

VOLUMEN VIGESIMO-TERCERO
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA
El Volumen de Adán

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del Reino de mi Querer Divino”
(23 de agosto de 1928, volumen 25)

“Somos la nota que hace eco a todo el Obrar Divino”
(24 de octubre de 1925, volumen 18)

Empezado en: septiembre de 2020
Terminado en: Abril del 2021

Miami, El

VOLUMEN VIGESIMO-TERCERO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

Resumen del capítulo del 17 de septiembre de 1927: (Doctrinal) – Pagina 7 - Los Actos Incompletos

**Las penas son como el fierro forjado por el martillo, que echa chispas.
Diferencia entre la cruz de la Humanidad de Nuestro Señor y la de la Divina Voluntad.
El acto incesante del Querer Divino.**

Jesús mío, vida de mi pobre corazón, ven a sostener mi debilidad, soy una pequeña niña aún y siento la necesidad extrema de que me tengas entre tus brazos, que guíes mi mano mientras escribo, que pongas las palabras en mi boca, que me des tus pensamientos, tu luz, tu Amor y tú mismo Querer, y si no lo haces yo me estaré como niña caprichuda sin hacer nada. Y si Tú amas tanto el hacer conocer tu Santísimo Querer, el primero en sacrificarse serás Tú, yo entraré en orden secundario, por eso amor mío transfórmame en Ti, quítame la torpeza, porque siento que no puedo más, y yo seguiré cumpliendo tu eterno Querer aun a costa de mi vida.

después, siguiendo mi abandono en la Divina Voluntad, me sentía bajo el yugo de las penas, y mi amado Jesús estrechándome a Sí para darme la fuerza me ha dicho:

(A) "Hija mía, las penas son como el fierro forjado por el martillo, que lo hace centellear de luz e inflamarse tanto, de cambiarse en fuego, y bajo los golpes que recibe pierde la dureza, se reblandece, de modo que se le puede dar la forma que se quiere. Así es el alma, bajo los golpes del dolor pierde la dureza, centellea luz, se transforma en mi Amor y se vuelve fuego, y Yo, artífice divino, encontrándola moldeable le doy la forma que quiero. ¡Oh, cómo me deleito en hacerla bella! Soy artífice celoso y quiero la gloria y el reconocimiento, porque ninguno puede y sabe hacer mis estatuas, mis vasos, tanto en la forma como en la belleza y mucho menos en la finura; y en la luz que centellea las convierte todas en Verdad. Así que cada golpe que le doy le preparo una Verdad para manifestar, porque cada golpe es una chispa que el alma pone fuera de sí, y Yo no las pierdo como las pierde el artífice al golpear el fierro, sino que me sirvo de ellas para investir las de luz, de Verdades sorprendentes, de manera que al alma le sirven como la más bella vestimenta y le suministran el buen alimento de la Vida Divina."

Después de esto seguía a mi dulce Jesús, pero estaba tan afligido y sufriente que daba piedad, y yo le he dicho:

"Dime amor mío, ¿qué tienes? ¿Por qué sufres tanto?"

Y Jesús ha agregado:

(B) Hija mía, sufro por el gran dolor de mi Voluntad. Mi Humanidad sufrió, tuvo su cruz, pero su vida fue breve sobre la tierra, en cambio la Vida de mi Voluntad ha sido muy prolongada en medio de las criaturas, son ya seis mil años y durará aún más, y ¿sabes tú quién es la cruz continuada de Ella? La voluntad humana, y cada acto de ella opuesto a la suya, y cada acto de la mía que no recibe, es una cruz que forma a mi eterno Querer, por lo tanto, las cruces de Él son innumerables. Si tú observas toda la Creación la encontrarás toda llena de cruces formadas por el querer humano: Mira el sol, mi Divino Querer lleva su luz a las criaturas, y ellas toman su luz y no reconocen a quien les lleva esta luz, y mi Querer recibe en el sol tantas cruces por cuantas criaturas no lo reconocen, y mientras gozan esta luz se sirven de la misma luz para ofender a aquel Querer Divino que las ilumina, ¡oh, cómo es duro y doloroso hacer el bien y no ser reconocido! El viento está lleno de cruces, cada ráfaga es un bien que lleva a las criaturas, éstas toman y gozan aquel bien, pero no reconocen a Aquél que en el viento las acaricia, las refresca, les purifica el aire y por eso se siente clavar clavos de ingratitud, y cruces a cada viento que espira. El agua, el mar, la tierra están llenos de cruces formadas por el querer humano; ¿quién no se sirve del agua, del mar y de la tierra? Todos, sin embargo mi Querer que conserva todo y es vida primaria de todas las cosas creadas no es reconocido, y sólo está en ellas para recibir las cruces de la ingratitud humana, por eso las cruces de mi Querer son sin número y más dolorosas que aquella de mi Humanidad; mucho más que a ésta no le faltan las almas buenas que han comprendido su dolor, sus tormentos, las penas que me hicieron sufrir y también la muerte, y me han compadecido y reparado por lo que Yo sufrí en mi vida mortal; en cambio aquéllas de mi Fiat Divino son cruces que no se conocen y por lo tanto están sin con padecimiento y sin reparación, y por eso es tanto el dolor que siente

mi Querer Divino en toda la Creación, que hace estallar ahora a la tierra, ahora al mar, ahora al viento en dolor, y en su dolor descarga flagelos de destrucción; es el extremo dolor de Él, que no pudiendo más golpea a aquellos que no lo reconocen. He aquí el por qué te llamo frecuentemente a girar en toda la Creación, es para hacerte conocer lo que mi Querer hace en ella, el dolor y las cruces que recibe de las criaturas a fin de que tú lo reconozcas en cada cosa creada, lo ames, lo adores, lo agradezcas, y seas la primera reparadora y consoladora de un Querer tan Santo, porque sólo quien vive en mi Voluntad puede penetrar en sus actos y reconocer sus dolores, y con su misma Potencia volverse defensora y consoladora de mi Voluntad, que desde hace tantos siglos vive aislada y crucificada en medio de la familia humana.”

Entonces, mientras Jesús decía esto yo miraba la Creación y la veía toda llena de cruces, tantas que no se podían contar, y el Querer Divino conforme emitía sus actos fuera de Sí para darlos a las criaturas, el querer humano ponía fuera su cruz para crucificar aquellos actos divinos. ¡Qué dolor, qué pena!

Y mi amado Jesús ha agregado:

(C) “Hija mía, mi eterno Fiat tuvo un acto incesante hacia las criaturas desde que creó toda la Creación, pero estos actos suyos, porque faltaba en las criaturas mi Voluntad reinante, no fueron recibidos por ellas y por eso quedaron suspendidos en toda la Creación en mí mismo Querer Divino. Ahora, al venir Yo sobre la tierra, mi primer interés fue el de retomar en Mí el acto incesante de Él, que había quedado suspendido en Sí mismo porque no había podido tomar lugar en la criatura, y mi Humanidad unida al Verbo, primero debía dar lugar a este su acto incesante, darle la satisfacción por él, y esta fue mi Pasión desconocida, la más prolongada y dolorosa, y después me ocupé de la Redención. El primer acto en la criatura es la voluntad, todos los demás actos, sean malos o buenos entran en el orden secundario, y por eso Yo debí primero tener interés de poner a salvo, en Mí, todos los actos de mi Divina Voluntad, descender en lo bajo de los actos humanos para reunir juntas la una y la Otra, a fin de que viendo puestos a salvo sus actos, pudiese contentarla con las criaturas. Ahora, hoy te invito a retomar en ti estos actos rechazados por las criaturas, porque mi Querer continúa con su acto incesante y queda con el dolor de verlo suspendido en Sí mismo, porque no encuentra quien los reciba, ni quien los quiera, ni quien los conozca, por eso sé atenta en trabajar y sufrir junto conmigo para el triunfo del reino de mi Divina Voluntad.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**.

Hija mía, las penas son como el fierro forjado por el martillo, que lo hace centellear de luz e inflamarse tanto, de cambiarse en fuego, y bajo los golpes que recibe pierde la dureza, se reblandece, de modo que se le puede dar la forma que se quiere.

Así es el alma, bajo los golpes del dolor pierde la dureza, centellea luz, se transforma en mi Amor y se vuelve fuego, y Yo, artífice divino, encontrándola moldeable le doy la forma que quiero.

¡Oh, cómo me deleito en hacerla bella! Soy artífice celoso y quiero la gloria y el reconocimiento, porque ninguno puede y sabe hacer mis estatuas, mis vasos, tanto en la forma como en la belleza y mucho menos en la finura; y en la luz que centellea las convierte todas en Verdad.

Así que cada golpe que le doy le preparo una Verdad para manifestar, porque cada golpe es una chispa que el alma pone fuera de sí, y Yo no las pierdo como las pierde el artífice al golpear el fierro, sino que me sirvo de ellas para investirlas de luz, de Verdades sorprendentes, de manera que al alma le sirven como la más bella vestimenta y le suministran el buen alimento de la Vida Divina.

No hacemos distinción alguna al contenido completamente entendible; y, si hemos subdividido Sus Palabras, es para destacar al que lee, las Ideas que lo componen. Dicho esto, hacemos los siguientes comentarios.

A través de todo el Bloque **(A)**, corre la idea de que el dolor hace posible, que el Supremo Artífice pueda moldear Sus Estatuas, Sus Vasos, y con cada Dolor provocado por las situaciones adversas, por las humillaciones, por los

sufrimientos corporales y espirituales, Él nos va transformando. Nos ha creado, pero hace falta condicionarnos para lograr Sus Objetivos.

Para que entendamos correctamente, este Dolor del que Habla, nada tiene que ver, con castigo por nuestros pecados, o un método para conseguir nuestra más profunda introspección, y posible arrepentimiento y conversión, sino que habla de un Dolor Constructivo, un Dolor que transforma, moldea nuestras personas, tanto la humana como la Divina, y nos lleva con una mayor seguridad al Fin que ha destinado para cada uno de nosotros, cual es, nuestra vida en el Reino. El Dolor no disminuye porque vivamos en la Unidad de la Luz; por el contrario, en algunos casos puede que aumente, pero interpretémoslo siempre como un Buen Dolor.

Hay otro Conocimiento propio al capítulo, el que el Señor Revela Diciendo, que, no solo con el Dolor, sino que cada Conocimiento, cada Verdad que Nos Manifiesta, es como un golpe, que, al ser Propinado, produce una chispa, que el alma pone fuera de ella, y estas chispas Él no las desperdicia, sino que las utiliza para embellecernos.

De nuevo, como vemos, el tema del acto hecho en la Divina Voluntad, pero ahora aplicado al caso del dolor con el que a veces el acto se realiza, hay que tolerarlo, porque de ese Dolor, el Señor puede sacar la más bella vestimenta de Luz, y Suministrar alimento a la Vida en la Divina Voluntad de la Persona Divina.

* * * * *

Luisa observa a Jesús tan afligido y sufriente que daba piedad, y Le ha preguntado:

“Dime amor mío, ¿qué tienes? ¿Por qué sufres tanto?”

A lo que Jesús responde, con lo que constituye el Bloque **(B)**. Aquellos que lean este análisis, el Bloque no les será totalmente extraño, porque este Bloque dio pie a los que preparan estas Guías de Estudio para redactar el Giro de los Actos Incompletos, que venimos diciendo desde el año 2008. Este Boque brinda una imagen imperecedera del Dolor de la Divina Voluntad, que ya el Señor comentó en el capítulo anterior, y que ahora expande.

(1) Hija mía, sufro por el gran dolor de mi Voluntad. – El acostumbrado *“titular de periódico”* que sirve de gran noticia a los que empiezan a leer. Como es de esperarse, y como sucede con todas las grandes noticias, esta no parece serlo. Para muchos, aun para aquellos que ya están viviendo en la Divina Voluntad, esta es una expresión mística más de algo imposible, a saber, que la Divina Voluntad que anima a Jesús, que Manifiesta a Jesús, pueda sufrir. Para el lector que no vive en la Divina Voluntad, sino que lee este capítulo con el que se ha tropezado, esta *“titular”* no significa nada. Nosotros ahora lo analizamos.

Al Querer Manifestarse como ser humano, para en esa condición existencial poder dirigir, supervisar a los seres humanos que iba a crear, la Divina Voluntad se hace vulnerable al dolor humano, porque la Divina Voluntad es Jesús. Por esta razón, Nuestro Señor puede hablar de esta manera, porque al Él sufrir lo que visualiza, y a lo que va a referirse extensamente en este Bloque, Dios también Sufre.

Adicionalmente, es siempre significativa, la clara distinción que el Señor hace entre Él y la Divina Voluntad que Le da Existencia, que Le Manifiesta.

Siempre resulta desconcertante, esta manera de hablar de Jesús, casi continua, de referirse a la Divina Voluntad, como *“Mi Voluntad”*. Para el que empieza, y aun para muchos otros que ya llevan un tiempo en esta Vivencia, esta expresión parece indicar que la Voluntad de Jesús es un atributo más de su Persona, que se refiere a algo que existe porque todo ser humano tiene una voluntad, y Él es un ser humano. También nosotros mismos hablamos de nuestra voluntad como algo que nos pertenece.

Esto es, sencillamente, una manera de expresarse. Jesús sabía perfectamente que Su Voluntad, era la Voluntad Divina que lo Manifestaba, y en ese sentido, lo que Dice el Señor es perfectamente correcto, siempre que se comprenda que Él Sabía que esa Voluntad Suya de la que Habla, Existe separado de Él, y es la *“que Le daba Vida”*.

De igual manera, todos nosotros sabemos que nuestra voluntad, todas nuestras potencias anímicas, no son nuestras, sino que son "prestadas" por Dios, para que podamos conocerle, actuar y Glorificarle con esas Potencias "Prestadas"; definiciones que no son nuestras, sino tomadas de Santa Catalina de Siena.

Ponemos un ejemplo afín, porque hablaremos de otra potencia anímica. Si yo hablo de mi inteligencia, estoy hablando de algo que es mío, y de nadie más, aunque todos los demás tienen inteligencia, pero esa otra inteligencia es la de ellos, no la mía. Ahora, ¿puedo pensar yo que esta inteligencia mía yo la tengo porque sí, o tengo que pensar que alguien Me la ha dado? Es mía, por cuanto puedo y debo usarla para que mi vida sea posible, pero nunca puedo concluir que es mía, sino que Dios Me la ha dado.

(2) Mi Humanidad sufrió, tuvo su cruz, pero su vida fue breve sobre la tierra, en cambio la Vida de mi Voluntad ha sido muy prolongada en medio de las criaturas, son ya seis mil años y durará aún más, - Cuando estábamos analizando este párrafo, los que preparan estas Guías de Estudio se percataron, que se hace necesario discutir esta Afirmación del Señor, que puede provocar mucha controversia entre nosotros, y de seguro, la está provocando en muchos otros.

La expresión es: "La Vida de Mi Voluntad, es muy prolongada, son ya 6,000 años, y durará aún más".

Con estas Palabras el Señor Implica que el Don de la Divina Voluntad que Quiere Donarnos, fue dado a los seres humanos, que comenzó a tener Vida hace ya 6,000 años y todavía tendrá vida entre nosotros un rato más; con lo que parece declarar que el Don se Le dio a Adán y a Eva, que ellos son la primera pareja de seres humanos que ha existido, o por lo menos, que es la primera pareja a la que Él Le dio el Don, y al fallar ellos dos en sus pruebas de obediencia, La Divina Voluntad ha estado Sola, esperando por Luisa.

Como es Su Costumbre, el Señor da, a veces, Conocimientos Verdaderos pero incompletos, que nos fuerzan a escudriñar más, y poner Sus Declaraciones en el contexto correcto conocido. Este es una de esas instancias. Es Verdad que la Vida de la Divina Voluntad entre nosotros, ha sido de 6,000 años, si hablamos de la línea de creación judaica, pero no si hablamos de la Vida de Su Voluntad en todos los seres humanos que han existido antes de la línea de creación judaica.

Explicamos lo que está sucediendo lo mejor posible.

Los descubrimientos arqueológicos del siglo 19 y 20, indican que han existido muchos seres humanos inteligentes, diríamos civilizaciones completas, con destrezas y logros similares a los nuestros, particularmente, en el campo de las artes que Nuestro Señor ha querido resurgir en nuestros tiempos, para que los descubramos.

Estos seres humanos vivieron en distintas regiones de la tierra, algunos hace ya 20,000 años. Por supuesto, que esta clase de descubrimiento es cada vez más frecuente, diríamos, casi frenético, por descubrir nuestras "raíces", como se le llama a todo esto actualmente. Todas las naciones parecen tener un plan arqueológico de excavaciones, buscando los "antepasados", y también con un poco de interés infantil de poder decir, que sus antepasados son más antiguos que los de las otras naciones.

Asimismo, La antigüedad de las actuales civilizaciones chinas, hindúes, rusas, etc., no se ha podido determinar, pero se presume más antigua de lo que se conoce, ya que los logros alcanzados por ellos, ya que cuando esas civilizaciones empezaron a ser conocidas, ya tenían 5,000 o más años de existencia documentada.

Habiendo dicho todo esto, comprendemos y afirmamos que el Adán y Eva judaicos, no son la pareja primera de todos los seres humanos. Ha habido otras líneas de creación de seres humanos, cuyos primeros miembros fallaron también sus pruebas de obediencia, y que el Adán y Eva judaicos son los últimos en la *Corrida de Ensayo*, a ser probados.

Ahora bien. Nuestros Estudios de estos Escritos de Cielo nos han llevado a concluir que este planeta no es el planeta original de creación, sino que existe otro planeta perfecto en todo sentido, en el cual comenzó la historia humana, y de cuyo planeta fuimos exilados, porque no podíamos estar allí, habiendo desobedecido las pruebas de fidelidad que Les habían dado. El exilio de las varias líneas de creación que fallaron fue el inicio de las razas humanas. Su desarrollo en distintas partes de nuestro planeta imperfecto fue el necesario para acomodar las diferencias constitutivas en cada línea de creación, diferencias que se deben al intento de Nuestro Señor de variar un poco nuestra constitución, para ver si de esa manera lograba que la nueva pareja no le fallara. Esta, para los que preparan estas Guías de Estudio se ha convertido en la razón por la cual existen las razas que existen, por qué están donde están en este planeta nuestro, y porque los desarrollos de las civilizaciones que le son propias son tan diversos.

La Encarnación de Nuestro Señor en un ser humano perteneciente a la raza judaica obedece, a que el Adán y Eva Judaicos eran los últimos en el gran Experimento de la Libertad humana, el “juego de azar” como lo llama Nuestro Señor, por lo que, Redimiendo al pueblo judío, Redimía a todas las líneas de Creación anteriores, y abría las puertas de regreso a todos a la Patria Celestial del planeta perfecto, donde todos tuvimos nuestro origen.

Todo esto lo hemos estudiado con mucho más detalle y coherencia en nuestra Monografía sobre la *Corrida de Ensayo*, y allí puede leerse.

(3) y ¿sabes tú quién es la cruz continuada de Ella? La voluntad humana, y cada acto de ella opuesto a la suya, y cada acto de la mía que no recibe, es una cruz que forma a mi eterno Querer, por lo tanto, las cruces de Ella son innumerables. – Este es el párrafo culmen del Bloque, y el párrafo en el cual hemos basado nuestro Giro de los actos incompletos. Lo analizamos con todo cuidado.

Empezamos diciendo, que toda Sugerencia tiene tres componentes perfectamente distinguibles.

El primer componente tiene que ver con la comprensión del porqué Nuestro Señor ha decidido presentarnos la Sugerencia, y su ubicación dentro de nuestro plan de vida.

El segundo componente tiene que ver con las dos o más alternativas de Acción que la Sugerencia presenta.

El tercer componente tiene que ver con nuestra decisión libre e informada de lo que Él Quiere que hagamos, y si no hacemos es lo que Dios, en Jesús Quiere, entonces dejamos incompleta la Sugerencia.

Nuestra atención siempre está enfocada en la clase de desobediencia, en su gravedad relativa, pero rara vez nos detenemos a comprender que lo que más Le molesta al Señor, es que quede incompleta, porque cuando queda incompleta, se desperdicia, no la puede utilizar, y no sabemos las consecuencias adversas que esta competición puede tener para Sus Planes.

¿sabes tú quién es la cruz continuada de Ella? - La cruz es un instrumento que produce dolor, y dolor incomprensible, y en muchos niveles, corporales y espirituales. A los que crucificaban, les dolía todo. No había una sola sección de sus cuerpos que no sufriera dolor, y su espíritu estaba también quebrantado por la humillación de la desnudez, del ridículo y vejaciones al que se les sometía, etc. Por todo ello, es el Instrumento, cuya Invención Nuestro Señor ha propiciado para ser el Instrumento de nuestra Redención.

Así pues, esta afirmación del Señor no debe parecernos irrelevante, sino muy al punto. Creamos cruces, instrumentos de dolor, para la Divina Voluntad con nuestros actos desobedientes, y este dolor continuo, incesante, se Refleja, se Actualiza en Jesús, Su Manifestación Humanada.

La voluntad humana, y cada acto de ella opuesto a la suya, - El Señor quiere ahora desmenuzar en que consiste, exactamente, esta desobediencia, como la conocíamos nosotros, con un conocimiento muy superficial.

Lo primero, y supremamente importante, es que la raíz de la desobediencia se encuentra, en que siempre es una oposición de nuestra voluntad a la de Él, a lo que Él Quiere, expresamente, de nosotros. No puede haber oposición a menos que yo sepa lo que Él Quiere, y sabiéndolo, desobedezca.

Así que lo primero a entender perfectamente, es que hay una Voluntad, un Deseo, Expreso de Él, inequívocamente experimentado, sentido, etc., por nosotros, de algo que Él Quiere que nosotros hagamos. No puede quedar duda alguna de esto: Lo que Él Quiere que Hagamos, Él Nos lo deja saber sin equivocaciones. El discernimiento de lo que Él Quiere refleja ignorancia, y es irrelevante.

El Discernimiento es ignorante de nuestra parte, porque pensamos que tenemos que discernir algo que nosotros originamos, y desconocemos la Verdad, cual es, que nada originamos, solo respondemos a Sus Sugerencias.

El Discernimiento es irrelevante, y se esgrime como excusa para desobedecer, para no aceptar la responsabilidad, porque sabemos, pero no nos gusta, lo que debemos hacer.

Nosotros sabemos lo que Él Quiere, y mientras más importante es para Él, lo que Él Quiere que hagamos, más impresionante y definitiva es Su Comunicación de lo que Quiere.

Así que, desde el Punto de Vista Divino, el único punto de vista que vale para algo, cuando no hacemos lo que Quiere, o hacemos lo que no Quiere, nos oponemos a Su Voluntad. Tan oposición es no tomarse un vaso de agua cuando Él Nos pide que lo bebamos, como lo es, no estudiar para ser el médico o sacerdote que Él Quería que fuéramos. Para Él, no existen grados de importancia, la relativa importancia es un invento nuestro, que busca disminuir nuestra responsabilidad, pero, para Él, dichos grados de importancia no existen, porque todo lo que Él Quiere es igualmente importante, todo Facilita el Logro de Sus Objetivos.

Nada Nos Sugiere que Hagamos, que no esté dirigido a conseguir algo de importancia para Él, por lo que nuestra obediencia, nuestra colaboración debe ser también continua.

y cada acto de la mía que no recibe, es una cruz que forma a mi eterno Querer, - Debiéramos parafrasear: "cada acto de Mi Voluntad, que no acoge, es una Cruz que forma a mi eterno Querer". - Recibir y acoger son sinónimos, pero en este caso no es válido sustituir uno por el otro. Yo puedo recibir un regalo, pero no acogerlo. Lo que el Señor Quiere con esta distinción adicional en este párrafo 3, es que tengamos interés en acoger Sus Sugerencias, no verlas, como el niño que odia regresar a la escuela después de las vacaciones de verano; sino que Quiere que las veamos como el hijo que anticipa recibir de su padre una Sugerencia, que Él está gustoso en recibir.

Didácticamente hubiera sido mejor que el Señor hubiera dicho esto primero, pero el Señor enseña a Su Manera.

por lo tanto, las cruces de Ella son innumerables - Esta doble competición, la competición que surge porque no acogemos Sus Sugerencias con gusto, con buen deseo de recibirlas, y la competición que produce el desobedecer lo que Quiere, forman una multitud de cruces, una innumerable cantidad de cruces y todo ello, en forma continua.

(4) Si tú observas toda la Creación la encontrarás toda llena de cruces formadas por el querer humano - Somatización de lo dicho, sin equívocos. Con este párrafo 4, comienza una nueva línea de pensamiento, toda ligada a la competición.

(5) Mira el sol, mi Divino Querer lleva su luz a las criaturas, y ellas toman su luz y no reconocen a quien les lleva esta luz, y mi Querer recibe en el sol tantas cruces por cuantas criaturas no lo reconocen, y mientras gozan esta luz se sirven de la misma luz para ofender a aquel Querer Divino que las ilumina, ¡oh, cómo es duro y doloroso hacer el bien y no ser reconocido! - Comienzan los ejemplos con sus creaciones favoritas, empezando por la del sol terrestre.

Hay muchas *Sugerencias de Acción* que son simples, y las que se refieren al sol, y a tomar su luz y calor, como elementos vivificadores son bien conocidos, y son continuas. La queja del Señor es ¿Cuántos reconocer su origen?

¿Cuántos reconocen a Dios, cuando las recibimos? Muy pocos, y al no agradecer dejamos incompleta a la Sugerencia. Asimismo, Dice el Señor, muchos se valen de la luz del día para cometer crimines y fechorías, mal-utilizando lo que reciben.

(6) El viento está lleno de cruces, cada ráfaga es un bien que lleva a las criaturas, éstas toman y gozan aquel bien, pero no reconocen a Aquél que en el viento las acaricia, las refresca, les purifica el aire y por eso se siente clavar clavos de ingratitud, y cruces a cada viento que espira. – El viento tiene la encomienda de acariciarnos, refrescarnos, y purificar el aire que respiramos, pero como le sucede al sol, no le agradecemos a Dios, que crea el viento continuamente, por los beneficios que Nos hace, particularmente cuando Nuestro Señor, nos hace percatarnos en una Sugerencia que debíamos hacerlo.

(7) El agua, el mar, la tierra están llenos de cruces formadas por el querer humano; ¿quién no se sirve del agua, del mar y de la tierra? Todos, sin embargo, mi Querer que conserva todo y es vida primaria de todas las cosas creadas no es reconocido, y sólo está en ellas para recibir las cruces de la ingratitud humana, - Otra somatización en este Bloque, cuando el Señor reafirma que todas las cosas están en iguales circunstancias. Todas cumplen su cometido, pero nosotros no nos percatamos de lo que hacen por nosotros, y formamos “cruces de ingratitud”, porque no acusamos recibo de todos esos beneficios que Dios Nos da en ellos.

(8) por eso las cruces de mi Querer son sin número y más dolorosas que aquella de mi Humanidad; mucho más que a ésta no le faltan las almas buenas que han comprendido su dolor, sus tormentos, las penas que me hicieron sufrir y también la muerte, y me han compadecido y reparado por lo que Yo sufrí en mi vida mortal; - Esta Queja del Señor, acerca de este Dolor, hasta ahora desconocido, es Queja profunda. Y, se está Quejando con nosotros, que necesitamos entenderle, y como dicen los americanos, “es up ti es, ti do sometían Abbot ti”. (somos los que estamos llamados a hacer algo al respecto).

Es Verdad, Dice, que son muchos los que Le compadecen por los Dolores que sufriera Encarnadamente, pero estos Dolores Divinos, directamente relacionados con lo más esencial de nuestras existencias, este no es reconocido. Así pues, aun corriendo el riesgo de que estas explicaciones aburran, repetimos que esta Queja no surge por la clase de ofensa en sí misma, sino que surge por la competición que sucede cuando no se obedecen los millones y millones de *Sugerencias de Acción*. Eso es lo que causa tanto Dolor a Dios, en Jesús.

(9) en cambio aquéllas de mi Fiat Divino son cruces que no se conocen y por lo tanto están sin con padecimiento y sin reparación, - Es necesario, **a)** conocer, **b)** compadecerle, y **c)** reparar por esta Ofensa. Esa es, por supuesto, la triple intención que tuvimos cuando preparamos el Giro de los Actos Incompletos, que nuevamente encomendamos a todos, lo hagan diariamente.

(10) y por eso es tanto el dolor que siente mi Querer Divino en toda la Creación, que hace estallar ahora a la tierra, ahora al mar, ahora al viento en dolor, y en su dolor descarga flagelos de destrucción; es el extremo dolor de Él, que no pudiendo más golpea a aquellos que no lo reconocen. – aunque pueda parecer que está Repitiéndose, para un mayor énfasis, lo cierto es que el Señor está añadiendo y no repitiendo. Y, ¿qué es lo que añade? Pues añade que comprendamos que no solamente Él Sufre, sino que cada cosa creada se duele, porque cada cosa creada existe porque el Divino Querer está estendido en cada una de ellas.

(11) He aquí el por qué te llamo frecuentemente a girar en toda la Creación, es para hacerte conocer lo que mi Querer hace en ella, el dolor y las cruces que recibe de las criaturas a fin de que tú lo reconozcas en cada cosa creada, lo ames, lo adores, lo agradezcas, y seas la primera reparadora y consoladora de un Querer tan Santo, - El párrafo necesita un poco de parafraseo. Así decimos:

“He aquí el por qué te llamo frecuentemente a girar en toda la Creación, es para hacerte conocer lo que mi Querer hace en ella, a fin de que tú lo reconozcas en cada cosa creada, y también reconozcas el dolor y las cruces que recibe de las criaturas; ames, adores, agradezcas, y seas la primera reparadora y consoladora de un Querer tan Santo, - El parafraseo se hizo necesario, porque la primera obligación en el Giro, debe ser para reconocer al Divino Querer en cada cosa creada; y una vez hecho esto, procedamos a

reconocer las cruces que recibe Dios, en El, de todas las criaturas, amemos, adoremos agradezcamos. Y seamos los primeros reparadores y consoladores de un Querer tan santo.

(12) porque sólo quien vive en mi Voluntad puede penetrar en sus actos y reconocer sus dolores, y con su misma Potencia volverse defensora y consoladora de mi Voluntad, que desde hace tantos siglos vive aislada y crucificada en medio de la familia humana. – Intercalado en este párrafo, está el concepto de que poseemos la Potencia Creadora Omnipotente, con la que podemos Querer hacer lo mismo que Él Hace, y Reparar las ofensas al Divino Querer, con Sus Mismas Reparaciones, y que surtan el mismo efecto, cual es, el de defender y consolar a un Querer tan santo.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**. Como verán los que hacen este Giro de los actos incompleto, el resto del Giro utiliza las Palabras y Conceptos del Señor para indicarnos cómo debemos hacer este Giro.

Dice Luisa que mientras el Señor hablaba, ella miraba a toda creación, y la veía llena de cruces, como si el sol, el viento, las flores, los árboles, estuvieran todos llenos de cruces de competición.

Dice acertadísima en su sintaxis, que *"conforme el Querer Divino emitía sus actos fuera de Sí para darlos a las criaturas, el querer humano ponía fuera su cruz para crucificar aquellos actos divinos. ¡Qué dolor, qué pena! sentía Luis,"*

A todo esto, Jesús ha agregado lo que sigue. Es un Bloque complicado como pocos, porque Su Objetivo en este párrafo es Revelarnos una progresión doble. La primera progresión revela cómo la Divina Voluntad encerrada en cada cosa creada, se han ido llenando de cruces, y la segunda progresión revela cómo, Su Actividad de 33 años, ha ido haciendo desaparecer todas esas cruces, que ocurrieron antes que Él comenzara a existir Encarnadamente.

(1) Hija mía, mi eterno Fiat tuvo un acto incesante hacia las criaturas desde que creó toda la Creación, pero estos actos suyos, porque faltaba en las criaturas mi Voluntad reinante, no fueron recibidos por ellas y por eso quedaron suspendidos en toda la Creación en mí mismo Querer Divino. - Comienzan las complicaciones, que solo puede ser resueltas despacito.

Ya sabemos que, una vez realizada la *Corrida de Ensayo* exitosamente, y antes de proceder a crear, realmente, a los seres humanos, Dios, en Jesús, tuvo que crear, también realmente, al sistema ecológico del planeta perfecto, para luego crear a los primeros seres humanos.

Durante el tiempo en que los primeros seres humanos en cada línea de creación vivieron en la Divina Voluntad, ellos recibieron todo el beneficio de ese sistema ecológico, y todos los otros bienes que venían en las Sugerencias con las que los Dirigía el Señor. Cuando ellos desobedecen, y son exilados a este planeta imperfecto, ecológicamente similar al perfecto, comienza este proceso de competición que el Señor está describiendo, porque las desobediencias continúan, y se empiezan a crear las cruces que se van depositando en todos aquellos seres creados que fueron objeto de los actos Sugeridos, pero no completados obedientemente.

Un ejemplo ayuda. Cuando un ser humano desobedece una Sugerencia de alimentarse bien, esa competición, y la correspondiente cruz, se forma en aquellos alimentos despreciados, y así con cada desobediencia, porque recordemos lo ya explicado, que nada se Nos Sugiere en los que no está envuelto algo de Su creación.

(2) Ahora, al venir Yo sobre la tierra, mi primer interés fue el de retomar en Mí el acto incesante de El, que había quedado suspendido en Sí mismo porque no había podido tomar lugar en la criatura, y mi Humanidad unida al Verbo, primero debía dar lugar a este su acto incesante, - Cuando por fin llega el momento de Su Encarnación, lo primero que hace, y atención a esto, es reconectarse con todo aquel Capital de Bienes que estaban retenidos, y a las correspondientes cruces que estaban en la Divina Voluntad, porque están en

la Creación. esperando por Él, y entonces, tal y como se abre una llave de agua, y el agua sale, y junto con ella, empieza a fluir, todo aquello que estaba suspendido, y las cruces van desapareciendo una tras la otra.

Por inconcebible que nos resulte, Él recibe cada acto incompleto y lo completa, uno por uno, no puede quedar ninguno fuera, todos tienen que completarse, y se completan porque Él cambia, con Su Intención, con Su **Quiero Obedecer**, con Su Quiero cambiar las incompletas en competiciones, las desobediencias en obediencias.

Haciendo esto, remueve las cruces existentes hasta esos momentos, y Recibe los Bienes en Sí Mismo que los demás seres humanos debieran haber recibido y no recibieron, y ahora todos los Bienes de todas las criaturas que existieron antes que Él, entran en Él, y de Él pueden fluir a ellas, a nosotros, cuando Él Nos Redima. Todavía están retenidos en Él los Bienes, hasta que Muere y Resucita. Se necesita más explicación, pero la haremos verbalmente.

Comoquiera que muchas veces no entendemos en que consiste la obediencia, y como todo lo queremos siempre convertir en oraciones, decimos que cambiar una desobediencia en obediencia, es decir, sencillamente, **Quiero obedecer** en esto, y no hay que dar más explicaciones. No se debe confundir el valor de que quise obedecer, que es algo perfecto, con mi ejecución de aquello que decidí, que siempre será imperfecta.

(3) darle la satisfacción por él, y esta fue mi Pasión desconocida, la más prolongada y dolorosa, - Por lo que Dice, este proceso de desaparecer las cruces, de asumir en Sí Mismo, todos los Bienes que habían sido Retenidos, fue como una Pasión de 30 años, porque tenemos que asumir que estuvo haciendo esto durante toda su vida, hasta el momento en que termina el Proceso, y puede ahora dedicarse a Redimirnos, con Su Vida Pública de 3 años, como explicaremos en el próximo párrafo.

Así ahora sabemos, que además de crecer en gracia y sabiduría, de prepararse para la Labor Redentora, estuvo haciendo esta Labor secreta, desconocida por todos.

(4) y después me ocupé de la Redención. - Una vez que terminó de remover las cruces esparcidas por toda la Creación, completando los actos, pudo el Señor dedicar toda Su Atención al proceso Redentor, que por supuesto, incluye Su Predicación, la Formación de los primeros Obispos de Su Iglesia, etc.; o sea, la labor de 3 años, que sería necesaria para nuestra Redención.

(5) El primer acto en la criatura es la voluntad, todos los demás actos, sean malos o buenos entran en el orden secundario, - Párrafo desconcertante, que necesitamos parafrasear, y al parafrasear lo explicamos. Así decimos:

“Lo primero que hace una criatura enfrentada a una Sugerencia mía, “su primer acto”, es Decidir, cuál de las alternativas va a escoger hacer; todos los demás actos que sigan a esa decisión sean buenos o malos, según hayan obedecido o no, son secundarios. Lo importante es decidir hacer lo que Yo Quiero, lo decidido es secundario”

El ejemplo más perfecto quizás sea, la prueba exigida a Adán y a Eva. Lo que había que obedecer o no, era algo sin importancia, era lo secundario, lo que importaba, lo primario, era que obedecieran y no comieran.

(6) y por eso Yo debí primero tener interés de poner a salvo, en Mí, todos los actos de mi Divina Voluntad, descender en lo bajo de los actos humanos para reunir juntas la una y la Otra, a fin de que viendo puestos a salvo sus actos, pudiese contentarla con las criaturas. - Por lo anteriormente explicado por el Señor y por nosotros, lo más importante es decidir, querer obedecer, y eso Él Pronunció un **Quiero obedecer** por cada uno de esos actos incompletos. El Señor llama a esto “debí primero tener interés de poner a salvo” todos los actos humanos.

Dice que “tuvo que descender a lo bajo de los actos humanos”. El proceso de decisión sea el de Él, o el nuestro, tiene que ser, no solamente libre, sino informado. Por lo tanto, lo que aquí dice el Señor, es que Él tuvo que mirar a cada acto humano que se había desobedecido, examinar lo que se Le había pedido al ser humana, y así informado, pronunciar Su **Quiero obedecer**.

Añade que Él actuaba para “reunir juntas, a la voluntad humana con la Divina”. Esto significa que este Quiero Obedecer, Él lo hacía, pero a nombre del ser humano, como si el ser humano desobediente, estuviera ahora reviviendo la situación y estuviera obedeciendo.

Por último, Dice, que este proceso de intermediario, hacia posible la Reconciliación de todas las criaturas con Dios, en Él. Él, como ser humano, actuando de intermediario, Reconcilia a cada uno de nosotros, con la Divina Voluntad, en Él Mismo, porque Él es Dios Humanado: “a fin de que viendo puestos a salvo sus actos, pudiese contentarla (a la Divina Voluntad), con las criaturas”.

(7) Ahora, hoy te invito a retomar en ti estos actos rechazados por las criaturas, porque mi Querer continúa con su acto incesante y queda con el dolor de verlo suspendido en Sí mismo, - Esta Invitación es, por supuesto, una parte integral de nuestro Giro. Ya hemos explicado, pero es punto difícil de comprender, que Nuestro Señor no podía reparar por las desobediencias después de que Él Muriera y Resucitara, y que esa Labor tendría que ser realizada por nosotros. Esta es un Decreto inalterado: una vez que morimos cesa nuestra Actividad, y así la de Él. Claramente Le dice a Luisa y a nosotros, que Su Querer continua Su Acto Incesante, y el proceso de nuevos dolores y cruces continúa.

(8) porque no encuentra quien los reciba, ni quien los quiera, ni quien los conozca, por eso sé atenta en trabajar y sufrir junto conmigo para el triunfo del reino de mi Divina Voluntad. - En estos momentos que habla, solo Luisa conoce lo que sucede y narra en este capítulo, y por lo tanto es correcta esta queja. Luisa, por supuesto, que se tomó esto muy a pecho, y haría su propia versión del giro de los actos incompletos, particularmente por la exhortación final que Le hace el Señor de que trabaje y sufra junto con Él, para el triunfo del Reino.

* * * * *

No podemos terminar este capítulo de tanta importancia, sin enfatizar una vez más, lo que es importante, no solo en el capítulo, sino en esta Vivencia.

Cuando no vivíamos en la Divina Voluntad, nos preocupábamos, casi que, con exclusividad, en nuestra salvación; tratar por todos los medios de no cometer pecados, y cuando fallábamos, nos apresurábamos a confesarnos lo más rápidamente posible.

Muchas veces, al confesarnos, el Sacerdote nos pregunta, cual ha sido nuestra intención, o sea, si hemos estado plenamente conscientes de lo que hacíamos o no, y eso disminuía o no, nuestra responsabilidad en el acto. A veces, el Sacerdote hurgando más, con el objetivo de que hiciéramos una buena confesión, nos preguntaba si habíamos deseado pecar, aunque después no pudimos hacerlo, ya que, si quisimos pecar, aunque no lo hayamos completado, hemos pecado igual.

Antes de vivir en la Divina Voluntad, eso era lo que sabíamos. Desconocíamos que **a)** no hacemos nada por nuestra cuenta, sino que respondemos a Sugerencias de Acción que se nos presentan; **b)** No cometemos pecados, sino que respondemos desobedientemente a *Sugerencias de Acción* que Dios, u otros seres humanos, nos dan, y que, si las respondemos incorrectamente, y la materia de la desobediencia es grave, entonces pecamos gravemente; **c)** desconocíamos que lo más importante para Dios es la obediencia, que nada tiene que ver con lo que se desobedece, que eso resulta ser secundario, tanto si es bueno lo que decidimos, como si es malo lo que decidimos; **d)** desconocíamos que nuestra ejecución siempre será imperfecta, por mucho que tratemos de hacer las cosas perfectamente, pero **e)** más importante aún, desconocíamos que Nuestro Señor no está preocupado por nuestra ejecución imperfecta. Eso no quiere decir que obremos con descuido, sino que, si obramos con la mejor de las intenciones, y pensando que estamos obedeciendo, nuestro acto se perfecciona, se completa, se diviniza; colaboramos con Él, y nosotros encontramos el favor de Dios que buscamos.

Resumen del capítulo del 21 de septiembre de 1927 – (Doctrinal) – página 12 –

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de la serie de los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, en el año 2008, y ahora incorporamos su análisis al volumen 23, que le corresponde, con las inevitables modificaciones que hacemos en el año 2020.

Descripción 96 - La Divina Voluntad y la Verdad

En el capítulo del 21 de septiembre de 1927, volumen 23,

El alma que vive en el Querer Divino pone en ejercicio Sus Actos. La Verdad es vida perenne y milagro continuado.

Estaba girando por toda la Creación y pedía en cada cosa creada el reino del Fiat Supremo, y mi adorado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, como todas las cosas creadas están fijadas en Dios, conforme tú, en cada una de ellas pides el reino de mi Divina Voluntad, así las cosas creadas se mueven en Dios y piden mi reino, cada una de ellas forma su ola suplicante, el movimiento incesante para pedir lo que tú quieres, y como las cosas creadas no son otra cosa que actos salidos de mi Divina Voluntad, a los cuales les dio a cada uno un oficio, así tú, conforme pides mi reino en cada cosa creada, pones en ejercicio todos los oficios de los actos de mi Supremo Querer en torno al Ente Divino, y haces que nuestra Bondad, nuestra Potencia, nuestra Justicia y Misericordia, nuestro Amor, nuestra Sabiduría, pidan el reino de nuestra Voluntad, porque cada cosa creada contiene, cada una, una cualidad nuestra, y Nosotros sentimos que nos llegan una después de la otra, olas de bondad, de potencia, de justicia, de misericordia, de amor, de sabiduría, que con modos divinos suplican, ruegan, piden el reino del Fiat Divino en medio de las criaturas, y Nosotros al vernos tan asediados por los mismos actos de nuestro Querer Divino, nos preguntamos: '¿Quién es aquélla que mueve una Voluntad tan grande, con todos sus innumerables actos, a pedirnos que demos nuestro reino a las criaturas?' Y nuestros actos nos responden: 'Es la pequeña hija del eterno Querer, es la hija de todos nosotros que con tanto amor mueve nuestros actos a pedir lo que todos queremos.' Y en el exceso de nuestro Amor decimos: '¡Ah, es la pequeña hija de nuestro Querer! Déjenla hacer, a ella le es dado el penetrar dondequiera, déjenle libre el paso, porque ella no hará otra cosa, ni pedirá, sino lo que Nosotros queremos.'

Después de esto estaba pensando en todo lo que mi adorado Jesús me había dicho acerca de su Divina Voluntad, y como si quisiera pruebas más ciertas de que era Jesús el que me hablaba.

Entonces Jesús saliendo de mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, no hay otra prueba más cierta y segura, y que pueda hacer más bien tanto a ti como a los demás, que el haberte manifestado tantas Verdades; la Verdad es más que el milagro, ella lleva consigo la Vida Divina permanente, y a donde llega si hay alguien que la escuche, biloca la Verdad junto con su Vida para darse a quien la quiera. Por lo tanto, mis Verdades son luz perenne, no sujeta a apagarse y Vida que jamás muere; ¿qué bien no puede producir una Verdad mía? Puede formar santos, puede convertir las almas, puede poner en fuga las tinieblas y tiene virtud de renovar todo el mundo, por eso es que hago un milagro más grande cuando manifiesto una Verdad, que cuando doy otras pruebas de que soy Yo el que va al alma, o que si hiciera otras cosas milagrosas, porque éstas son sombra de mi Potencia, son luz pasajera, y como es pasajera no lleva a todos la virtud milagrosa, sino que se reduce al individuo que ha recibido el milagro, y muchas veces quien ha recibido el milagro ni siquiera se hace santo. En cambio, la Verdad contiene la Vida, y como vida lleva su virtud a quien la quiera. Ten por cierto, hija mía, que, si Yo al venir a la tierra no hubiera dicho tantas Verdades en el evangelio, a pesar de que hubiera hecho milagros, la Redención habría sido obstaculizada, sin desarrollo, porque las gentes no encontrarían nada, ni enseñanzas, ni luz de Verdad para aprender los remedios, para encontrar el camino que conduce al Cielo. Así sería de ti si no te hubiera dicho tantas Verdades, especialmente acerca de mi adorable Voluntad, que ha sido el más grande milagro que he hecho en estos tiempos, ¿qué bien traería tu misión tan grande, confiada a ti, de hacer conocer el reino del Fiat Supremo? En cambio con el haberte dicho tantas Verdades acerca de Él, se puede conocer

mi Divina Voluntad en el mundo, puede ser restituido el orden, la paz, la luz, la felicidad perdida; todas estas Verdades llevarán al hombre en su regazo a su Creador, para darse el primer beso de la Creación y para ser restituida en ella la imagen de Aquél que la creó; si tú supieras el gran bien que llevarán a las criaturas todas las Verdades que te he dicho, te estallarían el corazón de alegría; además no puedes temer de que el enemigo infernal pudiese osar el manifestarte una sola Verdad acerca de la Divina Voluntad, porque él ante la Luz de Ella tiembla, huye, y cada Verdad sobre mi Voluntad es para él un infierno de más, y como no quiso ni amarla ni hacerla, se cambió para él en tormentos que no tendrán fin; él, ante la sola palabra Voluntad de Dios, se siente de tal manera quemar, que monta en furor y odia aquella Santa Voluntad que lo atormenta más que el mismo infierno. Por eso puedes estar segura de que Voluntad de Dios y enemigo infernal no están jamás de acuerdo, ni juntos, ni cerca, su Luz lo eclipsa y lo precipita en las profundidades del infierno. Por lo tanto, lo que te pido es que ninguna Verdad o simple palabra acerca de mi Querer Divino la dejes perder, porque todo debe servir para cumplir la cadena de los milagros perennes, para hacer conocer el reino de Él y para restituir la felicidad perdida a las criaturas."

* * * * *

En este capítulo, el Señor hace dos Pronunciamentos separados, cada uno en su Bloque.

En este primer Bloque **(A)**, Nuestro Señor expande Conocimientos sobre el "funcionamiento" de la Creación respecto de Su Creador, y como Luisa ahora, interacciona con esa Creación, viviendo en Su Voluntad.

Antes de empezar, es necesario también que entendamos que cosa es una cosa creada, y de que está compuesta.

- a) Tenemos la materia orgánica o inorgánica que es lo que externamente se ve, o se puede descubrir con ayuda de equipos especializados, como microscopios, etc. No es necesario entrar aquí en complejidades respecto de esa materia que la compone; lo que importa es que esta materia sirve de "casa", de forma y funcionalidad al oficio que esa creada debe desempeñar en esta Realidad creada nuestra.
- b) Para nuestra explicación, no es necesario que sepamos completa o minuciosamente cual es el oficio de cada cosa creada; basta que sepamos que todo lo creado tiene un oficio útil, y para que pueda desempeñar ese oficio se le da a esa cosa creada dos elementos de gran importancia. Primero, se le da Una Voluntad Bilocada que garantiza, le da esa forma y funcionalidad útiles que son necesarias para que eso creado pueda realizar su oficio controladamente. Segundo, dota a la cosa creada con una o varias de las Cualidades Divinas, Manifestadas como Entelequias, de manera tal, que cuando esa cosa creada ejerce su oficio, muestra a todos los que la observan, la cualidad o cualidades divinas que las Entelequias las han dotadas. Ni la Voluntad Bilocada, ni las Cualidades Divinas manifestadas por las Entelequias, en la cosa creada, podemos verlas, lo que vemos es el resultado final de lo que esa cosa creada puede hacer, y por ahí deducimos la Mano Divina en todo.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) "Hija mía, como todas las cosas creadas están fijadas en Dios, conforme tú, en cada una de ellas pides el reino de mi Divina Voluntad, así las cosas, creadas se mueven en Dios y piden mi reino, - Párrafo extremadamente condensado, porque contiene en dos breves líneas todo este "Funcionamiento" de la Creación respecto de Su Creador. Reconocemos que estamos anticipando mucho de la explicación posterior, pero para poder explicarlo adecuadamente, necesitamos reconocer ahora los siguientes elementos

- a) Todas las cosas creadas "salen" de la Realidad Divina, la Realidad de la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, para adquirir existencia en esta otra Realidad, que llamamos Realidad Separada; pero, aunque "salen", "ad-extra", quedan "fijas", es decir, firmes, aseguradas, "ancladas" a la Realidad Divina, Manifestada en la Santísima Trinidad dentro del Ámbito o "Almacén" de la Divina Voluntad. En Realidad, nada puede estar fuera del Ámbito de la Voluntad Suprema, pero dentro de ese Ámbito existen, quien sabe cuántas, Realidades separadas.

- b) Ahora bien. En el momento en que la crean, cada cosa creada recibe una Voluntad Bilocada que asegura y garantiza su forma y funcionalidad útil, pero al mismo tiempo, aunque “separadas” de la Realidad Divina, se mantienen unidas a esa Voluntad Suprema, a través de un vínculo, el vínculo propio al Amor Divino que las ha constituido. Gráficamente pudiéramos representar el acto de creación del sol, por ejemplo, diciendo que cuando el sol es creado, el sol recibe de Su Creador, una Voluntad Divina Bilocada con la que se le capacita para dar luz y calor, pero al mismo tiempo se le mantiene unido a la Santísima Trinidad dentro de la Voluntad Suprema, por un “hilo de Amor Divino”, camino real lo llama en un capítulo anterior, que la fija inamoviblemente a esa Voluntad Suprema.
- c) Luisa, como cosa creada, también recibe una Voluntad Suya Bilocada que llamamos alma, en virtud de la cual Luisa es un ser humano, con tres potencias, cinco sentidos, etc. También ella, como todas las otras cosas creadas, está “fija” en la Voluntad Suprema, y en su nivel normal de vida, su persona humana, Luisa está vinculada, “fijada” por el mismo “hilo de Amor Divino” con el que están “fijadas” todas las demás criaturas, y, de hecho, así estamos todos. Este concepto es independiente de toda otra consideración. Seamos buenos, o seamos malos, antes o después de la Redención de Cristo, mientras tengamos existencia real, como una obra ad-extra de Dios, estamos vinculados a la Familia Divina, a la Santísima Trinidad y a la Divina Voluntad, por un “hilo de Amor Divino” que nos mantiene “fijos” e inamovibles en ese Ámbito. Cuando morimos, el alma, o sea, la extensión o bilocación de Su Voluntad que nos permite ser seres humanos, es llamada y regresa a la Voluntad Suprema para reunificarse con Ella para siempre, se le da un cuerpo nuevo, igual pero distinto, con el que puede estar en la Patria Celestial, con felicidad o infelicidad eterna, porque sin un cuerpo no podemos existir, y entonces ese “hilo de Amor Divino” queda roto. Ya no tenemos necesidad de estar “fijados”, porque ya hemos regresado al lugar del que salimos.
- d) A Luisa se le restablece el derecho, y recibe el Don de Vivir en Su Voluntad. Todo lo que ahora decimos de Luisa, podemos decirlo de cada uno de los que viven en Su Voluntad. Al recibir el Don, Luisa recibe otra Persona, una Persona Divina, animada por unas Potencias similares a las de su persona humana, pero la Voluntad de esa Persona Divina, es una Estension de la Divina Voluntad, que Obra, Rige y Domina a las dos Personas de Luisa. Esta Persona Divina que se forma para Luisa, está conectada con su persona humana, a través de una Vena Divina, un “hilo de Amor Divino” especial.
- e) Así las cosas, dice Jesús, “conforme tú, en cada una de ellas pides el reino de mi Divina Voluntad”. En esta definición súper-condensada de lo que conocemos como “Giro”, Jesús reafirma lo que ya sabemos, que el objetivo último de todo Giro es el de pedir el Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros. El punto por considerar es: ¿Quién es ese “tú” que pide, el “tú” de la Luisa humana, o el “tú” de la Luisa Divina? Por supuesto, que es el “tú” de la Luisa Divina, que replica lo que el “tú” humano ha iniciado, porque todo giro, como toda otra acción que quiere que hagamos en Su Voluntad, y que conocemos a través de los Escritos, es obra o acción que realizamos con nuestra Persona Divina.
- f) Ahora bien, independientemente del objetivo último del Giro, el objeto de nuestro acto, el Giro requiere que utilicemos algo creado como objeto intermedio, como la herramienta del Giro, porque en realidad, y ahora por este capítulo lo comprendemos mejor que nunca, es esta cosa creada la que Luisa o nosotros “movilizamos” la que pide por nosotros el Reino del Fiat Supremo. Pero, dirá el lector, ¿Cómo movilizar esa cosa creada que estamos utilizando como medio para pedir el Reino, cuando acabamos de decir que esa cosa creada está fija a la Voluntad Suprema, y es inamovible? La respuesta es tan sencilla como ingeniosa, y el Señor la anuncia, a Su Manera, en el párrafo 2, diciendo que “cada una de ellas forma su ola suplicante”. Nosotros diferiremos la explicación de Su Respuesta al párrafo 2, y nos contentaremos con indicar ahora la nuestra. Si a un “hilo” que une fijamente a dos cuerpos y los mantiene inmóviles uno con relación al otro, se le hace vibrar en uno de los extremos, la vibración iniciada en un punto llega indefectiblemente al otro punto, y el otro punto percibe la vibración.
- g) Esa “vibración” en el “hilo del Amor Divino” que vincula a la Voluntad Bilocada en la criatura, con la Voluntad Suprema del Creador, es la que transmite el deseo de Luisa expresado en el Giro. Dicho de otra manera, la intención de Luisa, reflejada en el Giro, de pedir el Reino a través de esa cosa creada, hace

vibrar este “hilo de Amor Divino”, y esa “vibración” se transmite a la Voluntad Suprema, en la Santísima Trinidad, que se “siente movida”, por el movimiento de vibración.

Y dejamos para más adelante, la explicación lo que sucede cuando la Divina Voluntad se siente así “movida”.

(2) Cada una de ellas forma su ola suplicante, el movimiento incesante para pedir lo que tú quieres,
- Dijimos en el párrafo anterior que íbamos a diferir la explicación de lo que Jesús dice ocurre en la Divina Voluntad cuando Luisa hace un Giro de algo creado. Su explicación, al parecer alegórica, implica dos factores muy reales e importantes.

Dice, en primer lugar, que cada cosa creada mencionada en el Giro “**forma su ola suplicante**”. Al hablar de “ola” implica que existe un “mar”, y eso nos lleva a considerar el segundo factor, que ya conocemos por otros capítulos, pero que no necesariamente conectamos de inmediato, a saber, que ese “mar” de que habla Jesús, es un Mar de Luz. El Ámbito de la Divina Voluntad es realmente un Mar de Luz.

En el capítulo del 27 de mayo de 1926, volumen 19, el capítulo más abstracto de todos los que hemos leído, y que titulamos la Indivisibilidad de la Luz del Divino Querer, Nuestro Señor apunta ya lo que aquí menciona, a saber, la característica esencial, de que Su Voluntad es Luz. Aquí ahora añade que es como un “Mar”, porque solo un “mar” puede tener olas. Lo interesante del concepto de la ola, es que en el mar creado que conocemos, las olas se forman por el movimiento del viento que levanta una parte de esa agua del mar, y una vez que levanta una parte del agua, esa porción de agua levantada, ahora también en movimiento, mueve y levanta la próxima “sección” de agua, y esa a su vez, levanta la próxima, y de esta manera, el primer impulso causado por el viento, se traduce en la ola continua de agua que tan bien conocemos en el mar y lagos. Esta es la Energía cinética conocida por los científicos, Energía que se produce por el movimiento de un cuerpo interaccionando con otros. Así ahora, en el Mar de Luz de Su Voluntad, el primer impulso que crea la “ola” que llega a la Santísima Trinidad lo da el Giro de Luisa, y ese primer impulso, se traduce en un “movilizar” el objeto del Giro, digamos el sol, y ese sol fijo e inmóvil ahora se mueve, pero sin moverse, por la Energía cinética que le da el movimiento empezado por Luisa, y que ahora hace llegar al Creador. Esta no es todavía la explicación completa, pero para completarla hay que seguir avanzando en los Conceptos del Señor.

Añade Jesús, que este movimiento es incesante, porque el Giro hecho en Su Voluntad, como todo lo que se hace en Su Voluntad, está siempre en acto de hacerse, por lo que no es solamente una ola solitaria, sino que es ahora una ola continua, porque continuo es el acto del Giro que le da a esa ola su movimiento. Es una ola que se forma continuamente, “para pedir lo que tú quieres”.

Por lo importante que resulta que de vez en cuando, y cuando como ahora, viene al caso, transcribimos parte de ese capítulo del 27 de mayo de 1926, volumen 19, que hemos citado.

“Ahora hija mía, el sol es el símbolo de mi eterno Querer, y si este símbolo posee la Unidad de la luz, mucho más mi Voluntad, que no es símbolo sino la realidad de la Luz; el sol se puede llamar la sombra de la Luz inaccesible de mi Voluntad. Tú has visto su inmensidad y que no sólo se ve un globo de Luz como en el sol, sino una vastedad inmensa, la cual el ojo humano no puede llegar a ver ni dónde comienza ni dónde termina, sin embargo, toda esta interminabilidad de Luz es un acto solo del eterno Querer. Está tan compacta toda esta Luz increada, que se vuelve inseparable, indivisible; así que más que el sol posee la Unidad eterna, en la cual viene fundado el triunfo de Dios y de todas nuestras operaciones.

Ahora, este triunfo de la Unidad del Supremo Querer, el centro de su sede, de su trono, es el centro de la Trinidad Sacrosanta; de este centro divino parten sus rayos fulgidísimas e invisten toda la patria celestial, y todos los santos y ángeles están investidos por la Unidad de mi Querer, y todos reciben los efectos innumerables, que raptándolos todos a sí, forma de ellos una sola Unidad con la Unidad suprema de mi Voluntad; estos rayos invisten toda la Creación y forman su Unidad con el alma que vive en mi Voluntad.

Mira, la Unidad de esta Luz de mi Voluntad que está en el centro de las Tres Divinas Personas, está ya fijada en ti, así que una es la Luz y el acto, una es la Voluntad. Ahora, mientras hagas tus actos en esta Unidad, están ya incorporados a aquel acto solo del centro de las Tres Divinas Personas, y la Divinidad está ya contigo para hacer lo que haces tú...”

(3) Y como las cosas creadas no son otra cosa que actos salidos de mi Divina Voluntad, a los cuales le dio a cada uno un oficio, - Comienza la explicación completa que termina en el párrafo 6. En primer lugar, dice, que el sol que “movemos” con nuestro Giro es un acto salido de Su Divina Voluntad, o sea, un acto ad-extra como explicábamos en el párrafo 1, al que se le ha dado un oficio específico: dar luz y calor.

(4) Así tú, conforme pides mi reino en cada cosa creada, pones en ejercicio todos los oficios de los actos de mi Supremo Querer en torno al Ente Divino, - Cuando “movemos” al sol, lo que “movemos” es el oficio del sol, no al sol mismo. El sol, como cosa creada está fijo e inmóvil frente a Su Creador, pero su oficio es el que se “mueve”, el que se “realiza”, el que se “ejercita” o “ejerce”. Ahora, cuando, por ejemplo, Luisa utiliza al sol como objeto de Su Giro, la acción de dar luz y calor que el sol normalmente produce lleva ahora dentro de sí misma, esta petición del Reino que Luisa hace se pone “en torno al Ente Divino”, es decir, llegan y se ponen alrededor del Ente Divino.

(5) Y haces que nuestra Bondad, nuestra Potencia, nuestra Justicia y Misericordia, nuestro Amor, nuestra Sabiduría, pidan el reino de nuestra Voluntad, - Aquí el Señor da un salto en la explicación, y no menciona el paso intermedio que es necesario para explicar este. El paso que falta es este, y es necesario explicarlo de muchas maneras y con muchas palabras:

La Luz y Calor que el sol produce son la manifestación externa de dos de Sus Cualidades. La luz y el calor que irradia el sol no existen como cosas creadas, sino que son manifestaciones externas de Sus Cualidades, que Su Voluntad Bilocada en el sol, las hace manifiestas como luz y calor. El sol es una criatura Suya, pero la Luz y el Calor que irradia el sol, no son criaturas, son manifestaciones externas de dos de las Entelequias que poseen esas Cualidades Divinas. Su Voluntad no crea la luz y el calor que irradia el sol, sino que lo que hace, es hacérsela percibir y sentir, a través de las Entelequias, y para que las podamos percibir y sentir, nos da las “herramientas”, en este caso, los sentidos, que son los que hacen que podamos percibirlos como si fueran cosas reales creadas.

Otro ejemplo quizás ayude. Cuando observamos y hacemos un giro respecto de la belleza de una flor, el oficio de la flor es mostrar su belleza, que es una de las Entelequias que posee la Belleza Divina. La Belleza, como toda Cualidad Divina siempre ha existido, porque es una “parte” integral del Ser Divino, pero para que esa cualidad de Belleza podamos percibirla a través de la flor, Dios Nos ha dado el sentido de la vista, y la capacidad intelectual para comprender eso que llamamos belleza. La flor es criatura, su belleza no es creada, su belleza es Divina, Manifestada por una Entelequia, la de la Belleza, y puesta en la flor para que nosotros la percibamos y la apreciemos.

Dicho todo esto, ahora podemos cerrar la explicación. Lo que movemos con nuestro Giro, es precisamente esa cualidad o cualidades Divinas que están presentes en una cosa creada cualquiera, y que, en virtud de que posee esa Cualidad o Cualidades, la cosa creada es capaz de realizar su oficio, y oficio útil. Lo que llega al Ser Divino, no son nuestras palabras, sino que lo que llega es el movimiento de Entelequia Divina poseedora de esa Cualidad Divina que nuestras palabras han “movilizado”.

Una de las lecciones prácticas más importantes que están escondidas en este capítulo y que tenemos que comprender lo mejor posible, es esta:

Nuestro Giro deriva su efectividad, y de hecho tendrá una efectividad mayor, si tratamos de percibir, sentir, experimentar, la Cualidad o Cualidades Divinas que esa cosa creada encierra en sí misma, y con la cual realiza su oficio. Debemos dirigir nuestro Giro a exaltar esa Cualidad, no las apariencias externas de esa Cualidad, ni lo que esa Cualidad Divina hace para nosotros y nuestro bien. Debemos exaltar y extasiarnos en la Cualidad Misma, aunque

nunca lleguemos a apreciarla en su totalidad, porque sabemos que es esa Cualidad la que da a nuestro Giro, el valor Divino que tiene.

Todo este Mar de Luz que es Su Voluntad, cada uno de los "átomos" que "componen" ese Mar, está imbuido, esta penetrado por todas las Cualidades del Ser Divino, Manifestadas en Entelequias, que quieren darse a nosotros para compartir con nosotros lo que Dios es por naturaleza. Para que podamos percibir las, sentir las y experimentar las, el Ser Divino crea cosas externas a Él, capaces de contener las Cualidades Divinas que las Entelequias Le otorgan, y biloca Su Voluntad en cada una de esas cosas creadas, para que llamen a una o varias de esas Entelequias de Cualidades Divinas a tomar habitación dentro de esa cosa creada, y para que dirija, controle todas las operaciones externas de esa cosa creada, que son las que nos traen esas Cualidades Divinas a nuestra percepción, a nuestros sentidos. Nuestro Sol es el contenedor que almacena las Entelequias Divinas de la Luz y Calor, y han sido puestas dentro de ese contenedor por la Voluntad Bilocada que a partir de ese momento dirige, controla, y realiza todas las operaciones externas del sol para que esa luz y calor puedan ser percibidas por nosotros, controladas para no exceder nuestra capacidad de percibir las y sentir las.

Ahora bien, todos nosotros, los seres humanos, podemos percibir adecuadamente estas Cualidades Divinas, pero solo los que viven en Su Voluntad pueden percibir completamente, y movilizar adecuadamente, a las Entelequias Divinas.

Los que no viven en Su Voluntad, perciben lo que Dios es, pero muy incompletamente, y ciertamente no pueden "movilizar" esas Cualidades Divinas para que pidan al Reino, porque al no haber leído estos Escritos, ni siquiera saben que existe un Reino a construirse, ni saben que en cada cosa creada hay una Voluntad Bilocada, y han sido adornadas por correspondientes Entelequias, que proveen una o varias Cualidades Divinas que hacen posible el oficio útil que esa creada tiene.

Solo aquellos que están inmersos en el Mar de Luz de Su Voluntad pueden movilizar estas Cualidades Divinas. Más aun, sólo si vivimos en Su Voluntad, podemos hacer que esas Cualidades Divinas regresen al Ser Divino; que lo rodeen, y como dirá en el próximo párrafo, "le supliquen, le rueguen, le pidan el Reino del Fiat Divino en medio de las criaturas".

(6) porque cada cosa creada contiene, cada una, una cualidad nuestra, y Nosotros sentimos que nos llegan una después de la otra, olas de bondad, de potencia, de justicia, de misericordia, de amor, de sabiduría, que con modos divinos suplican, ruegan, piden el reino del Fiat Divino en medio de las criaturas, - Ahora entendemos completamente la función de los Giros que tanto Nos pide hagamos en Su Voluntad. Ya Nos ha hablado de las múltiples razones por las que debemos hacerlos, y en este capítulo, pensamos Nos da la razón última, la más importante de todas. Solamente Él Mismo, puede pedirle a Él Mismo que venga este Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros en la Patria Celestial. Solamente las Entelequias Divinas, pueden insistentemente, y continuamente realizar esta Petición, mucho después de que nosotros hayamos terminado de hacer el Giro, y aun después de que hayamos olvidado cuando lo hicimos. La "movilización" de las Entelequias Divinas, en forma de olas incesantes, persiste para siempre, porque nuestro Giro, hecho en Su Voluntad, permanece en acto de hacerse para siempre, como ya hemos aprendido Todo esto ahora, para que venga el Reino, y cuando venga el Reino, como recordatorio eterno de aquello que Dios logró en nosotros: la realización de Su Plan para hacernos participe de Su Felicidad eternamente.

(7) Y Nosotros al vernos tan asediados por los mismos actos de nuestro Querer Divino, nos preguntamos: '¿Quién es aquella que mueve una Voluntad tan grande, con todos sus innumerables actos, a pedirnos que demos nuestro reino a las criaturas?' – Una vez más, el Señor Nos dice que Dios, en la Santísima Trinidad, "nos preguntamos", o sea, se sorprende con esta "invasión" de olas que rompen contra Su Trono Eterno como lo anuncia en el capítulo del volumen 19 mencionado, y lo asedian con esta Petición Única de que venga el Reino. De nuevo, el lector podrá pensar que Nuestro Señor manifiesta que Él Mismo se hace esta pregunta, pero retóricamente, o sea, que no es una pregunta que Él se hace Verdaderamente. Nosotros, un poco más avezados en tratar de entenderle sabemos, con toda certeza, que todo lo que Él dice en estos Escritos es transparentemente Verdadero, y ocurre ciertamente.

(8) Y nuestros actos nos responden: 'Es la pequeña hija del eterno Querer, es la hija de todos nosotros que con tanto amor mueve nuestros actos a pedir lo que todos queremos.' – De nuevo, la alusión criptica. Dice que “nuestros actos nos responden”. Independientemente del valor que cada cosa creada tenga, de su oficio, de su utilidad, de la Gloria y Honor que esas cosas creadas puedan darle, lo más importante de esa cosa creada, es que es un Acto Suyo, y ese es el honor más grande e importante que esa cosa creada pueda tener. El que Dios, en la Trinidad Sacrosanta se haya dignado en diseñar, y decidir hacer algo, es lo más importante de todo.

En el capítulo del 10 de Julio de 1927, volumen 22, y que ya hemos estudiado bajo la Descripción 92, Nuestro Señor habla de este Honor que confiere a todo lo creado, pero que solo nosotros podemos comprender. Somos un “Acto de Dios”, y de ahí derivamos nuestra importancia delante de Sus Ojos. Valemos, no por lo que hacemos, en definitiva, sino porque Él se ha convencido de que valemos la pena lo suficiente como para convertirnos en el Objeto de un Acto de Dios.

Bajo esta misma tónica dice ahora, que Sus Actos, o sea, el sol, el mal, el viento, las flores, etc., todas y cada una de las cosas creadas que han sido objetos de nuestros Giros, son las que Le responden. Ya sabemos por qué, y se ha pasado todo un capítulo describiéndonos por qué, pero entendamos claramente que todas esas explicaciones sobre lo que sucede, no impiden que entendamos también, que todas y cada una de las cosas creadas son un Acto de Dios, e importantes, y dignas de ser escuchadas, por ser un Acto de Dios.

Dicho esto, también podemos apreciar el hecho de que todas esas cosas creadas, Actos de Dios, responden que todos ellos están ahí, representados por las Cualidades Divinas de las que han sido dotadas, en virtud de una “orden de Luisa”. También ellas todas quieren lo que Luisa quiere, pero, como que no se atrevían a pedirlo, y necesitaban de otra criatura, con suficiente influencia, para pedirlo.

(9) Y en el exceso de nuestro Amor decimos: '¡Ah, es la pequeña hija de nuestro Querer! Déjenla hacer, a ella le es dado el penetrar dondequiera, déjenle libre el paso, - Siguen las aparentes conversaciones retóricas entre Dios y Sus criaturas. Ahora dice, que como que acepta que todas esas cosas creadas estén ahí, asediándoles con sus peticiones, porque todo eso es cosa de Luisa, y a Luisa hay que “dejarla hacer”. Si confundidos y perplejos estamos nosotros con todo eso que el Señor dice, cuanto más confusa y perpleja debe haber estado Luisa oyendo todo esto por primera vez.

Por último, también es notable que Jesús reafirma Su Autorización, Autorización que Le diera a Luisa años atrás, de que ella podía empezar sus giros, en el pasado, en el presente, o en el futuro, y que podía escoger cualquier tópicos, y cualquier cosa creada, porque Él los aceptaría gustosamente.

(10) Porque ella no hará otra cosa, ni pedirá, sino lo que Nosotros queremos.' – Termina el Bloque diciendo que la razón por la que ella está autorizada para hacer lo que quiera, es porque ellos saben que Luisa “no hará otra cosa, ni pedirá nada que no sea lo que Ellos quieren”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

Jesús responde a una de las frecuentes dudas de Luisa, cuando dice: “*y como si quisiera pruebas más ciertas de que era Jesús el que me hablaba*”.

(1) Hija mía, no hay otra prueba más cierta y segura, y que pueda hacer más bien tanto a ti como a los demás, que el haberte manifestado tantas Verdades; - Estos Escritos son la prueba más cierta y segura de que Jesús ha estado con Luisa todos estos años, y son también la manera más efectiva de favorecernos tanto a ella, como a nosotros; y todo esto, porque estos Escritos son una Manifestación de Verdades Divinas, las únicas Verdades reales.

Lo primero que impresiona en este primer párrafo del Bloque, es el uso del término Verdad para indicar lo que estos Escritos contienen. Hasta ahora ha hablado con el término de Conocimiento para indicar lo que estos Escritos contenían. El cambio semántico es importantísimo. En el Bloque **(A)** aclara que lo que antes pensábamos hacía el Giro como Oración, era solo una apariencia de lo que ocurría en la realidad; que nuestras palabras eran solo el vehículo para movilizar a las Entelequias Divinas. Ahora en este Bloque **(B)** quiere aclarar que el Conocimiento es solo el vehículo de la Verdad, que es la que en realidad Nos transforma y moviliza; la que hace posible todo Su Plan con nosotros.

(2) La Verdad es más que el milagro, ella lleva consigo la Vida Divina permanente, - Dice el Diccionario que Verdad es:

- a) conformidad de las cosas con el concepto que de ellas se hace la mente,
- b) conformidad de lo que se dice con lo que se piensa o siente,
- c) Propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma, sin mutación alguna

Por primera vez, el Diccionario falla en darnos la definición correcta aplicada a este Concepto Divino que Jesús llama la Verdad. Y la razón principal es que no tenemos un punto de referencia que nos permita evaluar si lo que Jesús dice es la Verdad. La primera y la segunda definición fallan, por tanto, en definir la Verdad Divina. No se trata aquí de la Verdad evidente a los sentidos, como por ejemplo sabemos que es Verdad que es de día, porque el sol nos ilumina, o de que nos sentimos bien, porque nada nos duele. No se trata tampoco de una Verdad moral, aunque aquí ya estamos llegando sin quererlo a la definición divina del término Verdad, como por ejemplo sabemos que fulano miente, porque sabemos que la realidad es contraria a lo que dice.

Verdad es Él, lo que Jesús es.
Verdad es lo que Nos deja saber de Él Mismo.
Verdad es cómo Él "funciona".

Verdad es todo lo que ha creado y que resurge acorde a Su Diseño en cada Latido de Su Corazón.
Verdad es lo que Él quiere; Manifestado a través de Sugerencias de Acción, que Nos capacita para entender.

Su Verdad no admite comparaciones, no contiene puntos de referencia, no puede ser evaluada, ni discutida, porque para discutir hay que tener dos puntos de vista válidos, y nuestro "punto de vista" es humo y apariencia frente al de Él que es el único "punto de vista" real.

Aclarado esto, esperamos que, de una vez por todas, observemos como Jesús define la Verdad, y la define como

Vida Divina Permanente

Examinemos los tres términos usados.

- a) Dice que es Vida. Su Vida, que es Su Voluntad, es la Verdad. Su Existencia eterna es la Verdad. Sus Operaciones, o sea, su Funcionamiento, es la Verdad.
- b) Dice que es Divina. La Verdad es Divina puesto que solo aplica al Ser Divino.
- c) Dice que es permanente, con lo que alude a la eternidad de Su Vida Divina, de Su Verdad, que no es Verdad de un momento, sino que es la Verdad que siempre ha existido y siempre existirá. Todo lo que concierne al Ser Divino es eterno. En este sentido, la tercera definición del Diccionario aplica un poco, puesto que alude a este concepto de inmutabilidad o permanencia.

(3) Y a donde llega, si hay alguien que la escuche, (la Divina Voluntad) **biloca la Verdad junto con su Vida para darse a quien la quiera.** – Llegamos al párrafo complicado, porque añade nueva profundidad a las profundidades ya analizadas. Cuando pensábamos que ya entendíamos algo, viene el Señor y nos "quita la alfombra de debajo de los pies".

Creíamos hasta ahora, que recibíamos el Don, o Nos concedía el Don porque, habiendo recibido el primer Conocimiento de que quiere darnos el Don, se lo pedimos, lo recibimos, y le damos acogida en nuestras personas.

Ahora Nos dice, y de ahora en adelante ya solo podemos pensar de esta manera; a saber, que recibimos el Don, porque inevitablemente, al llegar a nosotros la Verdad, al "escuchar" la Verdad encerrada en el Conocimiento, en este caso Su Deseo de que vivamos en la Divina Voluntad, esa "porción" de Su Verdad total, se Biloca en nosotros junto con Su Voluntad que también se Biloca en una Persona Divina que forma para nosotros, como ya sabíamos.

Ambas "cosas" entran en nosotros de una manera irresistible, "**para darse a quien la quiera**", y esta Verdad es la que Nos une a Él para siempre, para ya no salir de nosotros, a menos que, así como libremente la recibimos, así libremente queramos rechazarla. Y para redondear este conocimiento diríamos que, si la rechazamos, y la Bilocación de Su Verdad regresara a Él, lo que pasaría es que llegaríamos a olvidarla, o la recordaríamos, pero confusamente, incapaces de decir esta Verdad a nadie con la coherencia necesaria.

Si queremos ahondar más aun, y anticipándonos a lo que dirá en el párrafo 5, podemos decir que una sola Verdad manifestada, sacada por así decirlo, del "pozo" infinito de Su Verdad, y escuchada y acogida por nosotros, es suficiente para hacernos como Él es, para hacernos lo que en ese momento pudiéramos necesitar ser, y hacerlo permanentemente. Expliquemos más.

Nos salvamos, no porque hacemos mucho, practicamos mucho, con las porciones de Su Verdad que oímos y oiremos durante toda nuestra vida cristiana, sino porque escuchamos, recibimos y acogimos libre e informadamente, la primera y única Verdad que necesitábamos escuchar, recibir y acoger, a saber, de que vino a Reconciliarse con nosotros, dándonos la oportunidad de que nos Reconciliáramos con Él, para que podamos regresar a nuestro lugar de origen, a la Patria Celestial. Quiere que vivamos con Él para siempre en uno de dos Reinos: o el de los Redimidos, o el del Fiat Supremo.

Dicho de otra manera. Nuestra Salvación está amarrada totalmente a nuestro Bautismo y al Conocimiento primero que tuvimos de lo que ese Bautismo significaba cuando alcanzamos la edad necesaria para acogerlo o confirmarlo, libre e informadamente.

Otro ejemplo. No vivimos más en Su Voluntad porque estemos año tras año escuchando y aprendiendo "porciones" de Su Verdad sobre esta Vida en Su Voluntad que quiere concedernos, sino que vivimos en Su Voluntad porque escuchamos, recibimos y acogemos la primera y única Verdad que necesitábamos conocer, o sea, que Él quiere que vivamos en Su Voluntad y colaboremos con Él en Sus Planes de la venida del Reino del Fiat Supremo, en medio de nosotros.

Ahondando aún más. ¿Pensamos que San Agustín es el gran santo que es por sus obras, su vida, por su heroicidad en la práctica de Su Ministerio como Obispo, o es más correcto pensar, que San Agustín es lo que es, porque dejó entrar en él, a una porción de Su Verdad, y el Poder de esta Porción de Su Verdad fue capaz de hacerlo todo? ¿Y cuál fue esta Verdad que San Agustín declara recibió, y que nos la cuenta en Sus Confesiones? Dice San Agustín que él sintió, en sí mismo, a la Verdad que es Dios, sintió una intimidad muy especial con el Ser Divino, Le dejaron comprender la Verdad, y esos instantes, esos segundos, minutos u horas en que San Agustín "sintió" a la Verdad en sí mismo, fueron suficientes para cambiar su vida para siempre.

(4) Por lo tanto mis Verdades son luz perenne, no sujeta a apagarse y Vida que jamás muere; - Aunque la presencia de Su Voluntad Bilocada y Obrante en nosotros, es la manera operativa con la que vivimos en Su Voluntad, la razón existencial última por la que es posible vivir en Su Voluntad, y participar con Él de todo lo que es Suyo, es porque hemos recibido, y atesoramos permanentemente Su Verdad, "Su Vida que jamás muere", como lo más precioso que existe o puede existir.

Entendamos bien. Su Verdad es una Sola, como una Sola es Su Voluntad, como una Sola es la Actividad Trinitaria, la del Amor Divino, la Gracia Divina, la de Jesús y Su Madre Santísima, pero esta Verdad necesita ser manifestada,

de muchas y variadas maneras, digamos de infinitas maneras, así como las Cualidades Divinas, Manifestadas como Entelequias, son también parte integral de la Verdad Divina, que Dios las manifiesta de infinitas maneras en todo lo creado.

(5) ¿Qué bien no puede producir una Verdad mía? Puede formar santos, puede convertir las almas, puede poner en fuga las tinieblas y tiene virtud de renovar todo el mundo, - Ya habíamos enfatizado el poder, por llamarlo de alguna manera, de una sola manifestación de Su Verdad. Dice ahora el Señor que, una sola Verdad, “puede formar santos”; y, ¿no es eso precisamente de lo que se trata todo esto: hacernos santos en Su Voluntad, y, todo ello, con una sola manifestación de Su Verdad, a saber: “Quiero que seas como Yo”.

¿Qué cosa es una conversión? ¿No es acaso el aceptar y acoger una sola manifestación de Su Verdad, a saber, quiero llevarte conmigo al Cielo para siempre, y por eso vine a rescatarte? Una sola Manifestación de Su Verdad, cual es la de Su Venida a la tierra como el Dios Humanado, ha sido capaz de transformar al mundo, y lo seguirá transformando hasta el “fin de los tiempos”. Así igualmente quiere hacer ahora con nosotros, para una Labor hasta ahora desconocida, a través de esta Vida en Su Voluntad que quiere Restituirnos.

(6) Por eso es que hago un milagro más grande cuando manifiesto una Verdad, que cuando doy otras pruebas de que soy Yo el que va al alma, o que, si hiciera otras cosas milagrosas, porque éstas son sombra de mi Potencia, son luz pasajera, y como es pasajera no lleva a todos la virtud milagrosa, sino que se reduce al individuo que ha recibido el milagro, - Dios manifiesta Su Verdad, y la manifiesta no solo cuantitativamente, o sea, una parte de Su Verdad, sino también selectivamente. Hay manifestaciones universales de Su Verdad, y hay manifestaciones particulares y selectas de Su Verdad, que solo algunos reciben. Dice el Señor, que hace más por nosotros cuando Nos manifiesta y comunica Su Verdad que cuando hace milagros, porque el milagro solo afecta o va dirigido a uno o unos cuantos, que se benefician, mientras que una manifestación de Su Verdad, “lleva a todos la virtud milagrosa” de hacer el bien a quien la recibe, y acoge.

(7) Y muchas veces quien ha recibido el milagro ni siquiera se hace santo. – Dios puede hacer milagros, pero si el que recibe el milagro no acoge la manifestación de Su Verdad, con la que siempre acompaña al milagro que hace, esa criatura no puede santificarse, porque solo la manifestación de Su Verdad que se recibe y acoge, es capaz de realizar ese milagro de santificarnos. Nunca hacía el Señor milagros en la tierra, que no acompañara con una manifestación de Su Verdad, que era presentada, no forzada, para que el que recibía el milagro, la aceptara y acogiera, y de esa manera el milagro hecho tuviera carácter permanente en aquel ser humano.

(8) En cambio la Verdad contiene la Vida, y como vida lleva su virtud a quien la quiera. – Concluye Su Explicación de esta fase primera de lo que es la Verdad, como la había empezado, diciendo que la Verdad contiene la Vida Divina, y confiere esa Vida a quien la quiera recibir y acoger en su corazón.

Un punto final para que comprendamos la profundidad de lo que Nos dice, y utilizaremos para ello, a la Eucaristía.

Si seguimos Sus Palabras, entendemos que lo que “entra” en nosotros cuando comulgamos es una manifestación de Su Verdad, y, ¿cuál es esa manifestación de Su Verdad? La de que Su Persona, cuerpo, sangre, alma y Divinidad, se biloca, se Encierra en ese pedazo de pan y ese poco de vino. La Manifestación de esta “porción” de Su Verdad es esa, no las consecuencias beneficiosas para nosotros que esa Verdad conlleva, ni la manera “práctica”, de encerrarse en las especies de pan y vino, con la que lleva a cabo esa Manifestación de Su Verdad. Todo eso es la parte “operativa” de la Verdad manifestada. La Verdad es que Él está en ese pedazo de pan y vino, y cuando por Fe, recibimos, aceptamos y acogemos esta Verdad manifestada, es cuando recibimos la vida eterna, que dice Él, recibimos. Si no escuchamos, recibimos y acogemos esta Verdad, de nada Nos sirve la parte “operativa” de la Eucaristía, porque como dice Nuestra Santa Madre Iglesia, nos faltan “las debidas disposiciones”.

(9) Ten por cierto hija mía, que, si Yo al venir a la tierra no hubiera dicho tantas Verdades en el evangelio, a pesar de que hubiera hecho milagros, la Redención habría sido obstaculizada, sin desarrollo, porque las gentes no encontrarían nada, ni enseñanzas, ni luz de Verdad para aprender los remedios, para encontrar el camino que conduce al Cielo. - En este párrafo 9, comienza una nueva enseñanza relativa

a Su Vida en la tierra, que concluye con el párrafo 10. Así dice que lo que nos conduce a la Patria Celestial, es la aceptación de las Verdades de Él, de Sus Planes, de querernos a todos con Él para siempre, que vino a decirnos cuando estuvo en la tierra. Dice, sin equívoco alguno, que, si no hubiera manifestado Su Verdad, de múltiples maneras, para que la conociéramos, y Le conociéramos mejor, de nada hubieran servido los milagros que hizo, ni siquiera hubiera servido Su Presencia entre nosotros. Un Jesús no comunicante, hubiera sido inútil, porque nuestra salvación depende no de la recepción que hagamos de Él como líder moral y religioso carismático, sino de la recepción y acogida que hagamos de Su Verdad Manifestada.

(10) Así sería de ti si no te hubiera dicho tantas Verdades, especialmente acerca de mi adorable Voluntad, que ha sido el más grande milagro que he hecho en estos tiempos, ¿qué bien traería tu misión tan grande, confiada a ti, de hacer conocer el reino del Fiat Supremo? -- Lo que dice es bien entendible, lo que implica no tanto. No son los milagros que hace con Luisa, su vida de por sí, totalmente milagrosa; no, no son esos, los milagros que hace a través de Luisa, es dar a conocer Sus Planes de la Venida del Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros en la Patria Celestial. Lo que lo hace conocer es las Verdades que Le ha estado comunicando y continuará comunicando todavía por otros 20 años. Mucho hemos hablado de esto en las clases. Lo importante de Luisa no es su santidad personal, y esto se lo dice Jesús una vez, cuando le dice que no quiere que ella sea una santa de altar más. Lo que importa de Luisa, son los Escritos dictados por Nuestro Señor que son los que Nos comunican las Verdades sobre Sus Planes en estos tiempos.

(11) En cambio con el haberte dicho tantas Verdades acerca de Él, se puede conocer mi Divina Voluntad en el mundo, puede ser restituido el orden, la paz, la luz, la felicidad perdida. Todas estas Verdades llevarán al hombre en su regazo a su Creador, para darse el primer beso de la Creación y para ser restituida en ella la imagen de Aquél que la creó; - Ahora en los párrafos 11 y 12 habla de lo que está consiguiendo con Luisa, en esta Venida a la tierra intermedia, porque Luisa ha recibido y acogido Sus Verdades, y, las ha puesto por escrito para que todos los demás las conozcamos, es por lo que podrá ser posible restituir, restablecer, el orden, la paz, la luz, y la felicidad perdida. Quiere también el Señor restablecer en cada uno de nosotros, los que lo recibamos y acojamos, "la Imagen y Semejanza de Aquel que la creó". No quiere restablecer los efectos externos de vivir en Su Voluntad, sino que quiere restablecer los efectos internos, que hacen posible los externos. Si el número de nosotros que Él ha anticipado no vuelve a ser como Él es, lo que Nos había concedido podíamos ser, empezando con Adán, nunca podrá llevar a cabo Sus Planes de la Venida del Reino.

(12) Si tú supieras el gran bien que llevarán a las criaturas todas las Verdades que te he dicho, te estallarían el corazón de alegría; - Luisa es incapaz de visualizar la panorámica de felicidad que ella está trayendo a la tierra con su fidelidad y atención a todas estas Verdades sobre Su Voluntad que Le ha comunicado. Dice que "le estallarían el corazón de alegría", que, aunque hiperbólica en apariencia, no lo es en boca de Jesús. Si Jesús dice que estallarían Su Corazón, esto es exactamente lo que pasaría, si Él permitiera que Luisa pudiera visualizar lo que se está consiguiendo.

(13) Además no puedes temer que el enemigo infernal pudiese osar el manifestarte una sola Verdad acerca de la Divina Voluntad, porque él ante la Luz de Ella tiembla, huye, y cada Verdad sobre mi Voluntad es para él un infierno de más, - A partir de este párrafo 13, hasta el párrafo 16, Jesús responde a una duda que Luisa manifiesta a veces, ya no con la frecuencia que lo hacía antes, de que todo lo que le sucede puede ser diabólico. Dice ella: *"y como si quisiera pruebas más ciertas de que era Jesús el que me hablaba"*.

Como somos olvidadizos, a veces se nos olvida, pero a ella no se le olvida, el que ella estuvo bajo un constante ataque diabólico por 3 años cuando era adolescente, y que, aunque rebasó esta prueba encomiablemente, ella no las ha olvidado completamente.

La respuesta del Señor revela Verdades, de gran importancia práctica para nosotros, que ahora llevamos estas tres vidas en nosotros, relativo a esta realidad de la presencia e influencia diabólica en nuestro diario vivir en Su Voluntad. De hecho, no debemos seguir sin que lo comprendamos.

Como es importante, lo decimos rápidamente. No podemos concluir que, por Vivir en Su Voluntad, el enemigo ha abandonado sus planes de atacarnos, a través de nuestros pecados publicados. Recordemos que ahora tenemos tres vidas, y que es de la tercera Vida, la Vida Sobrenatural que el Espíritu Santo Nos ha concedido, y en la que la Virgen Madre Nos asiste, a la que el Señor se refiere en este párrafo y en los siguientes hasta el final.

Dicho esto, lo que, si podemos tener la seguridad de que cuando estamos activamente leyendo, oyendo, practicando, rezando, girando, etc.; o sea, cuando hacemos lo relacionado con la Divina Voluntad interaccionando con los Escritos de Luisa, el diablo no puede, ni siquiera, estar cerca de nosotros, ni interferir en esta Actividad nuestra; y esto no es porque le falten ganas de hacerlo, sino porque no puede, no se le permite. Asimismo, ocurre, cuando dos o más de nosotros estamos reunidos para comentar lo aprendido en las clases, en discusiones privadas, o por nuestra cuenta. Dicho de otra manera. Cuando vivimos propiamente en Su Voluntad, el diablo no puede tocarnos.

En este primer párrafo, dice el Señor, que el diablo no “osa manifestar una Verdad acerca de la Divina Voluntad”. Cuando uno no se atreve a hacer una cosa, es porque alguien se lo ha prohibido, o porque no sabe hablar del tema. Creo que en el caso del diablo, ambas cosas ocurren: aunque no se lo hubieran prohibido, que se lo han prohibido, él no sabría qué decir de Dios, de la Divina Voluntad.

Igual que le pasó a Adán, Lucifer y los ángeles que le acompañaron en su rebeldía, probablemente sabían, y mucho, sobre las Verdades Divinas. Nuestro Señor no niega en estos párrafos, el que Lucifer y demás ángeles supieran de Él, sino más bien que ahora que han caído, cuando ser diablo y enfrenta a alguna Verdad sobre Su Voluntad, el diablo “tiembla y huye”, porque cada Verdad sobre la Divina Voluntad es un infierno nuevo en el que se sumerge.

Asimismo, pensamos que lo que le sucedió a Lucifer fue parecido a lo que le pasó a Adán, a saber, que pronto se le olvidó todo lo que sabía, y de lo poco que se acordaba, se acordaba confusamente.

(14) Y como no quiso ni amarla ni hacerla, se cambió para él en tormentos que no tendrán fin; - Claramente el Señor anuncia que esta aversión, este pánico que el diablo tiene respecto de las Verdades de Su Voluntad, provienen porque se negó a hacer la Voluntad de Dios en una prueba específica, en cuyos detalles no debemos entrar ahora. Y cómo esta rebeldía nunca ha cesado, porque nunca se le ha vuelto dar al diablo la oportunidad de arrepentirse, y jamás se le dará, el diablo sufre y sufrirá eternamente los tormentos que su negación Le ocasionaron.

(15) Él, ante la sola palabra Voluntad de Dios, se siente de tal manera quemar, que monta en furor y odia aquella Santa Voluntad que lo atormenta más que el mismo infierno. - La altura de la que cae Lucifer y los otros ángeles rebeldes no podremos comprenderla nunca. Aunque por lo que dice Nuestro Señor, la altura de la que cayó Adán fue aún mayor que la de Lucifer, sin embargo, fue una caída extraordinaria, y él está consciente, porque eso es parte de su castigo eterno, el saber de cuan alto estaba en el favor del Dios que ahora tanto odia, y todo esto le causa tormentos indescriptibles, mayores aun que los del mismo infierno que fue creado para él y sus seguidores.

(16) Por eso puedes estar segura de que Voluntad de Dios y enemigo infernal no están jamás de acuerdo, ni juntos, ni cerca, su Luz lo eclipsa y lo precipita en las profundidades del infierno. – Una vez más Le repite a Luisa que no debe tener temor alguno, y que puede estar segura de que no hay posibilidad de acuerdo entre Dios y el diablo, como tampoco puede haber posibilidad de acuerdo entre los que viven en Su Voluntad y el diablo. La Luz de las Verdades sobre Su Voluntad lo eclipsan, y lo precipitan en las profundidades del infierno.

(17) Por lo tanto, lo que te pido es que ninguna Verdad o simple palabra acerca de mi Querer Divino la dejes perder, porque todo debe servir para cumplir la cadena de los milagros perennes, para hacer conocer el reino de Él y para restituir la felicidad perdida a las criaturas. – Aunque es el párrafo final, y generalmente Nuestro Señor no añade nada nuevo a lo ya explicado, aquí hace una excepción. Como leemos, habla de que Luisa no debe perder ni una sola Palabra de las que Él utiliza como vehículo para Bilocarnos Sus Verdades en las Personas Divinas de Luisa y de nosotros, y expone tres razones por las que es importante, a saber:

- 1) **para cumplir la cadena de los milagros perennes**, - Este es un pequeño párrafo que es contundente en su contenido. El concepto de que Luisa no debe perder ni una sola Palabra, es sinónima con el concepto de que si no la deja perder es porque la aprecia, porque no se pierde lo que se aprecia, al contrario, se atesora. Igual debe pasarnos a todos nosotros. Ahora bien, debemos también comprender que revelarnos alguna "porción" de Su Verdad requiere de Él un acto omnipotente; o sea, es necesario pronunciar Su Fiat para que esta "información" llegue a nosotros. No vería él, "con buenos ojos", el que Luisa o nosotros descuidemos esto tan grande que quiere sepamos y que utilicemos en nuestra Vida en Su Voluntad. Por lo tanto, es imprescindible que Él vea nuestro interés, y eso Le motive para continuar diciéndonos "porciones" de Su Verdad, lo que requiere "milagros perennes". Un último detalle, habla de una cadena de milagros perennes. Desde toda la eternidad Ellos han decidido cuales, de las Verdades de Su Voluntad, de Su Divinidad van a compartir con nosotros. Si visualizamos este Conjunto de Verdades como libros en una Biblioteca, comprendemos que Ellos Nos "dejen saber" estas Verdades, "libro por libro", esperando siempre que como buen Bibliotecario vea el interés de los lectores en el libro entregado, y anticipación y gran deseo de "hojear" el nuevo libro del Bibliotecario.
- 2) **para hacer conocer el reino de Él y**, - Ya este aspecto del Descubrimiento de Verdades Divinas tiene como objeto que colaboremos plena, libre e informadamente con Ellos en la Venida del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.
- 3) **para restituir la felicidad perdida a las criaturas**. – y una vez que este Reino se conozca, y se construya, nos restituirá la Felicidad que siempre ha querido compartir con nosotros, y que hasta ahora habíamos perdido.

Unas observaciones finales, que resumen, aclaran, pero a lo mismo tiempo, pensamos amplifican lo dicho.

Es importante no confundir cualquier Verdad que quiera manifestarnos, y de hecho manifiesta a raudales en estos Escritos, con la expresión escrita o hablada con la que Nos hace llegar esa Verdad Suya, ni tampoco debemos confundir la Verdad con el Conocimiento de esa Verdad. La Palabra escrita o hablada, es el ropaje con el que viene vestida la Verdad Divina. Cuando esa Palabra llega a nosotros, y la acogemos tenemos Conocimiento de la Verdad anunciada, pero tampoco eso es la Verdad. La Verdad manifestada es ese algo indefinible, como indefinible es Dios Mismo, que se biloca en nosotros, se hace una parte integral de nosotros, y es la que hace posible todos los efectos operativos y normativos de Su Verdad. Esto ya lo explicamos con el ejemplo de la Eucaristía, que estudiamos al final del párrafo 8.

El Señor Le deja ver a Luisa un poco del "proceso de entrega" de Su Verdad a nosotros, en el capítulo del 2 de octubre de 1927, de este mismo volumen 23, cuando Luisa dice, y transcribimos:

"Pero mientras todo esto pensaba, Mi siempre amable Jesús ha salido de mi interior, mandándome Rayos de Luz, y aquella Luz se convertía en palabras, y Me ha dicho..."

Resumen del capítulo del 25 de septiembre de 1927: (Doctrinal) – Pagina 16 –

**Quien vive en el Querer Divino no encuentra camino para salir de Él,
y contiene todos los gérmenes de la gloria que posee la Creación.
Jesús la llama junto con Él al trabajo de su reino.**

Me sentía bajo la opresión de la privación de mi dulce Jesús y pensaba entre mí:

"Yo no sé cómo mi amado Jesús me deja, ¿no piensa Él que yo me puedo volver más mala sin Aquél que es mi vida, y que es el único que me puede infundir la vida de obrar el bien? Ya no se preocupa de nada, ni de vigilarme, ni de apresurarme, ni de corregirme."

Pero mientras esto pensaba, mi adorado Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, porque estoy seguro de que tú no puedes salir de dentro del gran mar de mi Divina Voluntad, habiéndote Yo puesto en Ella y tú con tu plena adhesión has querido entrar, por lo tanto no hay caminos por donde puedas salir, porque de este mar no se encuentran los confines, por cuanto caminaras dentro no encontrarías ni su playa ni su fin, por lo tanto Yo estoy seguro de que mi pequeña hija no puede salir de dentro del mar de mi Voluntad, y por eso Yo me alejo en el mismo mar y tú me pierdes de vista, pero como uno es el mar en el que estamos, todo lo que tú haces tiene el camino para llegar a Mí, y como llegan a Mí tus actos estoy seguro de que estás en mi mar, y por eso no me preocupo; mientras que antes Yo no estaba seguro de ti, por eso tenía tanta premura en vigilarte, en empujarte y no te dejaba jamás, porque no te veía en el fondo del mar de mi Divina Voluntad, de la cual no hay temor de que puedas salir, porque esto es lo bello del vivir en mi Divino Querer, que todos los peligros y temores quedan desterrados, en cambio quien vive resignado o hace la Voluntad Divina, está siempre en peligro y en temor, y puede encontrar tantos caminos que lo alejen del mar inmenso del Fiat Supremo."

Entonces yo me he abandonado toda en aquel mar y me sentía feliz de no poderme salir de él, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, mi Fiat Omnipotente en la Creación creaba tantas cosas, poniendo en cada una de ellas un bien para las criaturas, para recibir la correspondencia de la gloria por parte de ellas, por cuantas cosas ponía fuera a la luz del día, ¿pero sabes tú en quién venía depositada esta gloria que esperaba tu Creador? Eres tú hija mía, porque viviendo en mi Querer y poseyéndolo, posees todos los gérmenes de cada gloria que cada una de las cosas creadas posee, y por eso conforme giras en la Creación sientes en ti el bien que cada cosa creada contiene, y tú haces tú oficio de hacer salir de ti aquella gloria que tu Creador con tanto amor espera. Qué armonía, qué orden, qué amor, qué encanto de belleza hay entre el alma que vive en mi Voluntad y entre todas las cosas creadas por Mí, están de tal manera vinculadas entre ellas que parecen inseparables; el alma que vive en mi Divino Querer vive en el pleno día, y sus actos, sus pensamientos, sus palabras, no son otra cosa que los reflejos de Él, el Sol de mi Querer se refleja más que dentro de un cristal en ella y que; si la Divina Voluntad, piensa, refleja y habla, así piensa, refleja y obra, el alma. No hay cosa más grande ni más bella que un alma que vive de los reflejos de este Sol, estos reflejos la tienen en comunidad con los actos de su Creador y en posesión de sus mismos bienes. Además de esto tú debes saber que así como mi Humanidad encerraba todos los bienes de la Redención y los sacó fuera para bien de los redimidos, así mismo quiso encerrar en Sí todos los actos y bienes de los hijos del reino de mi Fiat Divino, entonces conforme el alma hace sus actos en Él, Yo ensancho la capacidad de ella y en ella pongo mis actos, y así, conforme poco a poco entra en mi reino y va haciendo sus actos, así Yo voy siempre ensanchando su capacidad para poner en ella todos los actos que posee mi Humanidad, para completar en ella el reino de mi Voluntad. Por eso Yo te llamo a trabajar junto conmigo en este mi reino, Yo trabajo preparando la tierra, es necesario purificarla, está demasiado manchada, hay ciertos puntos que no merecen existir más, tantas son las infamias, por eso es necesario que desaparezcan tanto los habitantes como la misma tierra ensuciada. El reino de mi Divina Voluntad es el reino más santo, más puro, más bello y ordenado que debe venir sobre la tierra, por eso es necesario que la tierra sea preparada, purificada, así que mientras Yo trabajo en purificarla, y si es necesario destruyendo lugares y personas indignas de un reino tan santo, tú trabajarás con mover Cielo y tierra con tus actos hechos en mi Querer, tu eco sea incesante, lo harás resonar en toda la Creación pidiendo el reino de mi Fiat, tus actos continuos y si es necesario tus penas y hasta tu vida para pedir y conseguir un bien tan grande y un reino que traerá tanta felicidad. Por eso no prestes atención a otra cosa, sino al trabajo que te toca hacer."

Pero con todo lo que decía Jesús sentía temor de que Él me pudiera dejar, o bien alejarse tanto en este mar de su bendito Querer, que quien sabe cuándo regresaría a su pequeña torturada por amor suyo, y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Pobre pequeña hija mía, se ve que eres una niña, la cual no se aflige ni toma cuidado de nada más que estar en brazos de su mamá, y si, jamás sea, la mamá la deja por poco tiempo, llora, está inconsolable y es toda ojos para ver a su mamá y lanzarse a sus brazos. Así eres tú, pobre pequeña mía, pero tú debes saber que la mamá, puede ser que deje a su niña, pero Yo no dejaré jamás a mi pequeña criatura, es mi interés no dejarte, tengo mi Voluntad en ti, en ti están mis actos, mis propiedades, por eso teniendo de lo mío en ti, tengo interés de no dejarte,

es más, mis mismas cosas me llaman a ti y Yo vengo a gozar mis cosas, mi Voluntad Divina reinante en ti. Sólo podrías temer que te dejase cuando te dijera: 'Dame lo mío, dame mi Voluntad.' Pero tu Jesús no te dirá esto jamás, por eso estate en paz."

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (A). Abatida por la Privación de Jesús, Luisa piensa que no se ocupa de ella como lo hacía antes, ya no la vigila, ni la apresura, ni le corrige sus defectos y desatinos como los llama ella. A esto, Sigue ahora la respuesta de Jesús.

(1) Hija mía, porque estoy seguro de que tú no puedes salir de dentro del gran mar de mi Divina Voluntad, habiéndote Yo puesto en Ella y tú con tu plena adhesión has querido entrar, - Para aquellos que todavía puedan dudar, no solo de que han comenzado a vivir en la Divina Voluntad, sino de que todavía están viviendo en Ella, Jesús ofrece las únicas dos condiciones necesarias y suficientes, como se dice en buena lógica, para entrar y permanece en esta Vivencia; a saber:

- a) El Espíritu Santo, a instancias de Nuestra Madre del Cielo, Nos da el Don, forma nuestra Persona Divina, y nos emplaza en el Mar de Luz de la Divina Voluntad
- b) Nosotros estamos de acuerdo con Su Invitación, y lo que el Espíritu Santo, la Virgen Madre, han hecho, y expresamos nuestra conformidad.

Es importante que veamos claramente el orden de lo que sucede.

Primero, Él y Su Madre Invitan, e Invitan de mil maneras distintas, "*estratagemas amorosas*" las llama la Virgen.

Segundo, si aceptamos esta Invitación, el Espíritu Santo Forma nuestra Persona Divina, y la emplaza en el Mar de Luz, y comenzamos a vivir, y,

Tercero, todos esperan, pacientemente, nuestra "plena adhesión" a lo que todos Ellos han hecho. Esta "plena adhesión", ocurre, como sabemos, cuando, después de estar ya viviendo en la Divina Voluntad, o sea, leyendo u oyendo Verdades Divinas propias a esta Vivencia, y actuando acorde con esas Verdades, damos nuestros "*Sí, Quiero vivir en la Divina Voluntad, a la que me has invitado*". Este Sí, dado con entera libertad, y plenamente informado de lo que Queremos, es el que Él Quiere, mi acto primero, del cual se derivarán todos mis demás actos, y mi eternidad.

(2) por lo tanto no hay caminos por donde puedas salir, porque de este mar no se encuentran los confines, por cuanto caminaras dentro no encontrarías ni su playa ni su fin, - De un mar terrestre uno puede salirse, si encuentra tierra, y no cualquier tierra, sino puertos de mar o playas, lugares en los que es posible desembarcar. Si no hubiera playas o puertos, y fuéramos marineros, estaríamos condenados a estar siempre en el barco y en el mar.

Ese es el Mar de Luz de la Divina Voluntad, en donde se encuentra todo lo creado, excepto playas o puertos donde desembarcar. Mas aun, por mucho que busquemos y recorramos este Mar de Luz, no encontraríamos sus confines, porque no existen.

(3) por lo tanto, Yo estoy seguro de que mi pequeña hija no puede salir de dentro del mar de mi Voluntad, y por eso Yo me alejo en el mismo mar y tú me pierdes de vista, - Nuestro Señor Declara, que si hubiera una posibilidad de que ella pudiera salirse, Él no se alejaría, la estaría vigilando siempre, pero como sabe que no existe un lugar donde "desembarcar", Él se aleja para realizar otras Labores que "reclaman" Su Presencia.

(4) pero como uno es el mar en el que estamos, todo lo que tú haces tiene el camino para llegar a Mí, - Párrafo extraordinario por lo que ayuda a comprender lo que está sucediendo, el por qué lo que hacemos, mientras

vivimos en la Unidad de la Luz, llega indefectiblemente a Él: todo lo que se encuentra en el mismo Mar, tiene la capacidad de llegar a Él, porque todo se transmite a través de este Mar de Luz.

El Conocimiento de que vivimos en el mismo Mar de Luz en el que la Familia Divina y Él Viven, es la Gran Verdad Divina de este capítulo, que, de puro conocida, se nos ha hecho sin importancia, pero tiene que seguir siendo tan extraordinaria para todos, como lo fue cuando la conocimos por primera vez. Esta Verdad Siempre ha sido el punto de partida de todas las deducciones que hemos hecho de lo demás relacionado con esta Vivencia; y, la primera de las deducciones fue, que no es posible vivir en este Mar de Luz, a menos que de alguna manera, aquello que somos, nuestra Identidad, se le haya permitido entrar y estar en un Ámbito que no es el nuestro humano, sino que es Divino.

Esto fue el principio de esta certeza: tenemos una Persona Divina, en todo similar a la humana, conectada con ella, Persona que tiene un Cuerpo de Luz, y una Vida Divina, proporcionada por la Misma Divina Voluntad que se Biloca en ese Cuerpo de Luz. De esta manera, así constituida, nuestra Persona Divina puede existir, actuar, etc. en el Ámbito Divino de Luz.

Así ahora, podemos entender, que nuestros actos humanos replicados por nuestra Persona Divina, son depositados, por decirlo de alguna manera, en este Mar de Luz, y la fuerza de las Olas del Movimiento Incesante de este Mar de Luz, las van llevando hacia nuestro Creador que está en el Mismo Mar de Luz, y recibe dichos actos, como la clásica botella que los náufragos tiran al mar desde su playa, y que el mar la lleva hasta las orillas de otra playa lejana.

(5) y como llegan a Mí tus actos estoy seguro de que estás en mi mar, - El Señor Mismo, proporciona la segunda de las deducciones a las que hemos llegado, y constituye otro punto importante en el Bloque, y que, como que responde al viejo adagio: *"Por el humo se sabe que hay fuego"*, y añadimos nosotros: *"y se sabe, dónde está el fuego"*.

Por lo tanto, si los actos de Luisa llegan a Él, Luisa está en el Mar de la Divina Voluntad, y Él sabe dónde está Luisa; y ahora, consecuentemente, sabe el Señor donde estamos cada uno de nosotros que también vivimos en el Mar de Luz.

Parecen tonterías nuestras y consecuencias sin importancia alguna, pero nada de lo que Dice el Señor en estos Escritos puede interpretarse como trivial. Él Quiere, Necesita saber dónde estamos, que estamos con Él, y que, desde cada uno de nuestros marecitos, se están originando los Actos que Él necesita para construir el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial que también está en el Ámbito del Mar de Luz.

(6) y por eso no me preocupo; mientras que antes Yo no estaba seguro de ti, por eso tenía tanta premura en vigilarte, en empujarte y no te dejaba jamás, porque no te veía en el fondo del mar de mi Divina Voluntad, de la cual no hay temor de que puedas salir, - En este Bloque se Nos dan noticias desconocidas por nosotros hasta ahora, pero que hay que rumiarlas apropiadamente.

Dice el Señor, que ahora, Él no se preocupa por Luisa, pero antes se preocupaba, porque no estaba seguro de ella. Esto es tremendo y explicamos.

Siempre habíamos creído, que Él Le había dado a Luisa el Don en Propiedad, cuando se desposaron místicamente frente a la Santísima Trinidad y a la Corte Celestial en octubre de 1889. Con nosotros, sabemos que tenemos el Don en préstamo, porque para dárselo en Propiedad. Él Espíritu Santo y Él, tienen que estar seguros de que no le vamos a fallar, de que no vamos a renunciar a vivir de esta Manera Divina.

Por lo que dice hoy, aunque Le dio a Luisa el Don en Propiedad, no por eso, le tenía absoluta confianza a Luisa, que pasó algún tiempo, tiempo que deja indeterminado, para poder adquirir esa confianza absoluta en Luisa.

Este principio de que tiene que llegar a tener confianza absoluta en nuestra fidelidad, nos ha llevado a pensar, que, si nos mantenemos fieles hasta que muramos, Él Nos confiará el Don en Propiedad en el momento de la muerte, porque sencillamente, ya no podremos renunciar al Don, porque estaremos muertos, y ya con Él. Por supuesto, que el Señor puede llegar a tener en alguno de nosotros, una confianza absoluta antes de morir, como llegó a tenerla con Luisa, pero no podemos asumir nada al respecto.

(7) porque esto es lo bello del vivir en mi Divino Querer, que todos los peligros y temores quedan desterrados, - Dice el Señor que una de las recompensas de vivir en la Divina Voluntad es que perdemos los peligros y temores que nos asediaban, nos mortificaban, y nos hacían perder la paz.

(8) en cambio, quien vive resignado o hace la Voluntad Divina, está siempre en peligro y en temor, y puede encontrar tantos caminos que lo alejen del mar inmenso del Fiat Supremo. – los que no viven en la Divina Voluntad, están siempre en peligro y temor, y aquí termina con otra Revelación importante: son tantos los caminos que nos alejan de Dios, que estamos pareciéndonos a los judíos con sus 613 mandamientos. En efecto, nuestros mandamientos son 10, pero son tantas las ramificaciones de cada uno de ellos, que una buena confesión es difícil por las muchas variantes a considerar.

Cuando no vivimos en la Divina Voluntad, estamos pues, aprehensivos siempre de haber pecado. No así cuando vivimos en la Divina Voluntad. Solo tenemos que cuidarnos de obedecer lo que el Señor quiere que decidamos en cada Sugerencia de Acción que Nos presenta nuestro Plan de Vida, y estamos a bien con É, y colaborando con Sus Planes.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, mi Fiat Omnipotente en la Creación creaba tantas cosas, poniendo en cada una de ellas un bien para las criaturas, para recibir la correspondencia de la gloria por parte de ellas, por cuantas cosas ponía fuera a la luz del día, - En este párrafo 1, Nuestro Señor reafirma una de las Verdades de estos Escritos, en este caso, relacionada con la Creación; a saber, que todo lo que ha creado tiene un Bien o Bienes, Benevolencias Suyas, que esperaba, cuando las conociéramos, que Le Reconociéramos como nuestro Creador.

(2) ¿pero sabes tú en quién venía depositada esta gloria que esperaba tu Creador? – Pregunta retórica para realzar la importancia de la Revelación que sigue.

(3) Eres tú hija mía, porque viviendo en mi Querer y poseyéndolo, posees todos los gérmenes de cada gloria que cada una de las cosas creadas posee, y por eso conforme giras en la Creación sientes en ti el bien que cada cosa creada contiene, - Esta Revelación incomprensible para el que no conoce todo lo que conocemos nosotros, no debe causar confusión.

Jesús elimina al tiempo como un factor a ser considerado, y al eliminarlo, socio queda un Plan de Creación que ahora conocemos: Los seres humanos fuimos creados para vivir con Él, y Participar junto con Él, de la Vida Divina: lo que Dios Es, y Hace.

Repetimos: esta es la Meta Ultima, pero como paso intermedio, y como un entrenamiento necesario, Decidió que participáramos, junto con Él, en la Creación de un Reino Perfecto, dentro de un sistema ecológico perfecto también. Decimos que, con la construcción de este Reino, nos está entrenando para un Objetivo aun mayor, más importante, que no parece querer Revelar, por lo menos hasta ahora que leemos.

Nada de esto luce fuera de lugar en nuestras rumiaciones. Esto ya lo hemos dicho, pero lo reafirmarnos ahora. Sabemos que el Reino tendrá una Duración de 4,000 años, que nosotros mismos, como seres humanos creados, estamos llamados a desaparecer, que hay un "fin de los tiempos". Entonces, ¿es el Objetivo crearnos para desaparecer, o el Objetivo es crearnos con fines más importantes aun, que los que conocemos ahora? Sabemos que no

vamos a desaparecer que viviremos junto con Él eternamente, distintos a como estamos ahora, pero iguales en esencia. ¿Qué objetivo puede perseguir Dios, al hacer que existamos para siempre, y no utilizarnos para nada más?

Cada uno puede pensar como quiera, pero nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, hemos decidido pensar, que hemos sido creados para mucho más, que crear un Reino, por importante que esto es, más bien creemos, que hemos sido creados para una Participación eterna en el Movimiento Incesante de Creación de Dios.

Si esto creemos, entonces este párrafo tiene sentido. Luisa como la primera representante, plenamente confirmada, en la Vida que Él Esperaba de todos los seres humanos, es la depositaria de todos los Bienes que ella y nosotros, los que, como Luisa, vivimos en la Unidad de la Luz, disfrutaremos, en este proceso de Participación eterna en la Vida Divina, que Dios había diseñado para los humanos. Comoquiera que no todos los seres humanos querrán tener esta Participación especial, el Señor ha preparado para ellos, una Participación más limitada, en el Reino de los Redimidos.

(4) y tú haces tú oficio de hacer salir de ti aquella gloria que tu Creador con tanto amor espera. – al parecer, uno de los oficios de Luisa, y ahora el nuestro, es el de hacer salir de dentro de nosotros, la Gloria, el Reconocimiento debidos por todo lo creado; Reconocimiento que nuestra Persona Divina Replica, y llega a Él, como olas en el Mar de Luz, como si todos los seres humanos se lo Dieran.

(5) Qué armonía, qué orden, qué amor, qué encanto de belleza hay entre el alma que vive en mi Voluntad y entre todas las cosas creadas por Mí, están de tal manera vinculadas entre ellas que parecen inseparables; - Lo que el Señor Ve, es una Unidad Bellísima, todos vinculados con la Creación, y vinculados entre nosotros todos, Hilos de Amor Divino que nos atan a todos a Él.

(6) el alma que vive en mi Divino Querer vive en el pleno día, y sus actos, sus pensamientos, sus palabras, no son otra cosa que los reflejos de Él, - En el Ámbito de Luz, todo es pleno día, la luminosidad del medio día, y al vivir en este pleno mediodía, todo lo que hacemos está investido de esta Luz.

(7) el Sol de mi Querer se refleja. más que dentro de un cristal, en ella – Nuestra Persona Divina, al ser formada por una Estencion de la Divina Voluntad, actúa como un espejo que Le refleja,

(8) y así como Ella piensa, refleja y habla, así el alma piensa, refleja y obra. – Bellísimo párrafo que encierra de una manera alterna, el concepto matrimonial, que ha dicho desde los primeros volúmenes: “la criatura quiere lo que Yo Quiero, y Yo Quiero lo que la criatura quiere”.

(9) No hay cosa más grande ni más bella que un alma que vive de los reflejos de este Sol, estos reflejos la tienen en comunidad con los actos de su Creador y en posesión de sus mismos bienes. – Expresión de Complacencia, que no es analizable.

(10) Además de esto tú debes saber que, así como mi Humanidad encerraba todos los bienes de la Redención y los sacó fuera para bien de los redimidos, así mismo quiso encerrar en Sí todos los actos y bienes de los hijos del reino de mi Fiat Divino, - y añadimos nosotros: para reintegrárselos a los que, vivieron en la Divina Voluntad, los primeros seres humanos en cada línea de creación.

La Noticia de la Retención de Bienes, Nos la ha dado anteriormente. Lo que hizo en la Redención lo Hizo con un propósito único: restaurar la Amistad Perdida, y así, hacer posible, Reintegrarnos el Don Necesario para Sus Planes, siempre Sabiendo el Señor, con tristeza, que muchos no aprovecharían este Regalo, y quedarían como Redimidos solamente.

Ya hemos hablado de este traspaso de Bienes que habían quedado retenidos en el capítulo de los Actos Incompletos, el del 17 de septiembre de 1927, de este mismo volumen. Sin embargo, aquí el Señor hace una distinción no hecha anteriormente, Revelándonos, que hay dos clases de Bienes Retenidos.

Primero: Hay Bienes Retenidos que pertenecían a aquellos seres humanos que vivieron en la Divina Voluntad, los primeros seres humanos en cada línea de creación, y perdieron dichos Bienes cuando desobedecieron y fueron exilados a este planeta imperfecto. Todo lo que esos primeros seres humanos hicieron después del fallo inicial, quedó retenido, esperando por Jesús Encarnado, el Hijo de María, que los Recibe como parte de Su Plan Redentor, para luego reintegrárselos cuando los Redimiera. Recordemos que la primera pareja de cada línea de creación recibió el mismo nombre de Adán y de Eva, y que el Señor afirma que Adán y, presumimos Eva, no pecaron más, mientras vivieron en este planeta al que fueron exilados.

Segundo: Hay otros Bienes Retenidos que pertenecieron a los restantes seres humanos, descendientes de los primeros, que desobedecieron según Vivian. Estos Bienes también fueron Retenidos, y depositados en Jesús, Hijo de María, para ser reintegrados a dichos seres humanos cuando Él hiciera todo lo necesario para Redimirlos.

(11) entonces conforme el alma hace sus actos en Él, Yo ensancho la capacidad de ella y en ella pongo mis actos, y así, conforme poco a poco entra en mi reino y va haciendo sus actos, así Yo voy siempre ensanchando su capacidad para poner en ella todos los actos que posee mi Humanidad, para completar en ella el reino de mi Voluntad. – Este párrafo describe con detalles, el proceso de desarrollo de la Persona Divina, que es la habita en el Reino que está construyendo en la Patria Celestial.

Si examinamos el proceso de desarrollo intelectual de un ser humano, que parece tener su residencia en el cerebro, podríamos observar que según vamos viviendo y experimentando los cambios que nos traen las *Sugerencias de Acción*, veríamos la sinapsis cerebral, o sea, la manera en la que las neuronas se comunican y organizan. Mientras más compleja es esta “red” más inteligente es la persona.

Pues bien, eso es la sinapsis del cerebro de nuestra Persona Divina, y rumiar, no es más que la nueva sinapsis que ocurre en este cerebro divino cada vez que entra en él, **a)** los Actos del Señor que debo poseer, **b)** las nuevas Verdades que la persona humana va adquiriendo, y **c)** los actos realizados en base a esas Verdades.

(12) Por eso Yo te llamo a trabajar junto conmigo en este mi reino, Yo trabajo preparando la tierra, es necesario purificarla, está demasiado manchada, hay ciertos puntos que no merecen existir más, tantas son las infamias, por eso es necesario que desaparezcan tanto los habitantes como la misma tierra ensuciada. – La sintaxis del Señor es siempre complicada. Vayamos despacio.

Dice que llama a Luisa, y a nosotros, para que trabajemos con Él en este Reino. Hasta aquí todo bien, lo sabemos; el punto problemático es siempre: Y, ¿dónde está ese Reino? Por la manera en la que Habla, todo parece indicar que el Reino está en este planeta imperfecto, porque dice, de inmediato, que está preparando la tierra para purificarla. Sin embargo, la purificación de la que habla no es para que esta tierra nuestra pueda alojar el Reino, sino que está purificándola para que puedan salir, los nuevos Hijos e Hijas de la Divina Voluntad que necesita.

¿Qué significa purificar en la Mente Divina? Significa dejar de resurgir a seres humanos que, con sus desobediencias continuas y perversas, impiden que otros puedan realizar la Labor que se necesita de ellos. Cuando el Señor Decide purificar, es porque se ha dado por vencido en Su Esfuerzo de que los que va a purificar colaboren con Él, y lo único que puede hacer es eliminarlos para evitar que sigan estrangulando a los que quieren obedecerle. Esa es una manera de cumplir con Su Promesa de no tentarnos a la desobediencia, porque si son tantos los malos que tenemos a nuestro alrededor como podremos subsistir si no tomamos la justicia por nuestras manos, y eso sería desobedecer.

Siempre que ocurre una Purificación, una Purga, una declinación de seres humanos, los que quedan pueden ahora proseguir la labor que empezaron, porque habiendo visto y sufrido la Purificación junto con los demás, y haber quedado vivos, aprecian y comprenden mejor la vida que se Les ha dejado, se les ha dejado para que cumplan con la misión que se Les ha encomendado.

Dicho todo de otra manera. La tierra en la que va a ser construido no hace al Reino. La tierra es necesaria para que sostenga las estructuras que van a construirse, pero no definen al Reino. Mas aun, la tierra del planeta perfecto

no hay que purificarla: está más que purificada. Lo que hay que purificar es a los que van a habitar ese Reino, y, por desgracia, ninguno de los que va a llamar y ha llamado para construir y pertenecer a ese Reino, está suficientemente purificado. Todos hemos pasado por una Purificación, o antes, o después de ser invitados, porque como estábamos, no podíamos continuar viviendo en la Divina Voluntad

(13) El reino de mi Divina Voluntad es el reino más santo, más puro, más bello y ordenado que debe venir sobre la tierra, por eso es necesario que la tierra sea preparada, purificada, así que mientras Yo trabajo en purificarla, y si es necesario destruyendo lugares y personas indignas de un reino tan santo, tú trabajarás con mover Cielo y tierra con tus actos hechos en mi Querer, - El Señor parece insistir en que el Reino vendrá a este Planeta imperfecto, y que la tierra tiene que ser preparada para recibirlo, pero, nuevamente dicho, la tierra en la que va a estar el Reino no puede definir a un Reino tan santo. Lo que define a este Reino es los que vamos a vivir en Él, empezando por Él Mismo y Su Madre Santísima. Mas aun, en este mismo párrafo, el Señor define esta Purificación como la habíamos explicado nosotros antes, o sea, como una destrucción de seres humanos, y los lugares en los que esos seres humanos habitan, para que no sigan estorbando, y para que, los que queden vivos, puedan más fácilmente llegar a ser habitantes del Reino.

Insiste con Luisa y ahora con nosotros que continuemos en nuestra labor creativa, porque el Reino se forma con Purificación, sino con los actos de los que se han hecho dignos, con sus acciones, de ser habitantes del Reino.

Terminamos esta explicación diciendo, que hay otras razones que indican que el Reino del Fiat Supremo no puede estar en este planeta imperfecto. ¿En dónde podría estar? ¿Existe algún lugar, que no esté contaminado en lo más profundo con la maldad que generamos? ¿Quizás en el Nepal, en medio de los montes del Himalaya? ¿Quizás en la selva amazónica? Y, tendrá que hacerlo invisible, porque al verlo, los que queden, seguramente querrán entrar en el Reino, y entonces el Reino tendría que ser defendido. Tantas y tantas dificultades para poner este Reino Suyo aquí, cuando la solución es sencilla: lo tendré en el Planeta Perfecto, y todos podrán verlo, porque todos ahí están Conmigo, no tengo que luchar para mantenerlo.

(14) tu eco sea incesante, lo harás resonar en toda la Creación pidiendo el reino de mi Fiat, tus actos continuos y si es necesario tus penas y hasta tu vida para pedir y conseguir un bien tan grande y un reino que traerá tanta felicidad. Por eso no prestes atención a otra cosa, sino al trabajo que te toca hacer. – Su acostumbrada Exhortación final que no necesita análisis.

* * * * *

Y analicemos el Bloque (C).

Como ya hemos leído, Luisa continúa angustiada por la probable Privación de Jesús que ella anticipa. A esto, el Señor la consuela, con palabras muy similares a las que ha usado en otras ocasiones, y que no analizaremos en detalle, excepto para comentar, una vez más, que Él no Puede alejarse de nosotros, después de habernos dado todo lo de Él. Dice que las cosas que ha puesto en nosotros, los Bienes, las Verdades Manifestadas, Le Lllaman, claman por Él, y, por lo tanto, Él no puede separarse de Ellas permanentemente. No debemos nunca temer que Él pueda decir: "Dame de vuelta mi Voluntad que Te Di".

Pobre pequeña hija mía, se ve que eres una niña, la cual no se aflige ni toma cuidado de nada más que estar en brazos de su mamá, y si, jamás sea, la mamá la deja por poco tiempo, llora, está inconsolable y es toda ojos para ver a su mamá y lanzarse a sus brazos. Así eres tú, pobre pequeña mía, pero tú debes saber que la mamá, puede ser que deje a su niña, pero Yo no dejaré jamás a mi pequeña criatura, es mi interés no dejarte, tengo mi Voluntad en ti, en ti están mis actos, mis propiedades, por eso teniendo de lo mío en ti, tengo interés de no dejarte, es más, mis mismas cosas me llaman a ti y Yo vengo a gozar mis cosas, mi Voluntad Divina reinante en ti. Sólo podrías temer que te dejase cuando te dijera: 'Dame lo mío, dame mi Voluntad.' Pero tu Jesús no te dirá esto jamás, por eso estate en paz.

Resumen del capítulo del 28 de septiembre de 1927 – (Doctrinal) – Pagina 21 -

**En la Divina Voluntad no puede haber imperfecciones,
y se debe entraren Ella desnudo del todo.
Quien no hace la Divina Voluntad destruye la Vida Divina en sí,
y esto es un delito que no merece piedad.
Sólo la Divina Voluntad es reposo. Castigos.**

Me sentía toda abandonada en el Fiat Supremo, pero en medio a la Santidad de un Querer tan santo me sentía imperfecta, mala y pensaba entre mí:

"¿Cómo puede ser que mi amado Jesús me dice que me hace vivir dentro de su Querer Divino y sin embargo me siento tan mala?"

Y mi adorado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, en mi Voluntad Divina no puede haber ni imperfecciones ni maldades, Ella tiene la virtud purificadora y destructora de todos los males, su Luz purifica, su fuego destruye hasta la raíz del mal, su Santidad santifica y embellece, de manera que debe servir para hacerla feliz y tomarse todas sus delicias con quien vive en Ella, no admite a vivir en mi Querer Divino a criaturas que puedan llevar en ellas imperfecciones, amarguras, serían cosas contra su naturaleza, y por eso jamás podría admitirlas a vivir en Ella; más bien lo que tú dices son impresiones de fealdad, de imperfecciones, de maldades, y mi Voluntad se sirve de ellas como escabel o tierra que se tiene debajo de los pies, que ni siquiera las mira y sólo piensa en gozarse a su pequeña hija y en ponerle en su regazo sus actos, sus alegrías, sus riquezas para volverla feliz, y así poder gozar de la felicidad de ella. Mi Voluntad da lo que tiene y no admite en Ella cosas que no le pertenezcan, aun mínimas, por eso quien quiere vivir en Ella debe entrar desnudo del todo, porque la primera cosa que hace mi Querer es vestir al alma de luz, embellecerla con adornos divinos, imprime sobre la frente el beso de la paz perenne, de la felicidad y de la firmeza; lo humano no tiene nada que hacer en Ella, no tiene ni vida ni lugar, y el alma misma siente tal rechazo hacia lo que no pertenece a mi Querer, que daría la vida antes que tomar parte en lo que no pertenece a la santidad de mi Divina Voluntad."

Después seguía mi abandono en el Fiat Divino, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, mi Divina Voluntad fue dada desde el principio de la Creación como Vida de las criaturas, y Ella tomó el empeño de mantener esta su Vida en ellas integra, bella, en su pleno vigor, suministrándole en cada acto de criatura un acto divino de Ella, un acto de la altura de su Santidad, de su Luz, de su Potencia y Belleza; Ella se ponía a la expectativa esperando los actos de las criaturas para darles de lo suyo, de modo de hacer en ellos un portento de Vida Divina digna de su Potencia y Sabiduría. Para comprender esto basta sólo el decir que mi Querer Divino debía formar tantas Vidas de Sí mismo en cada una de las criaturas, y por eso ponía en ejercicio de trabajo toda su habilidad y cualidades infinitas que poseía. Cómo habrían sido bellas estas Vidas Divinas en las criaturas, Nosotros mirándolas debíamos encontrar en ellas nuestro reflejo, nuestra imagen, el eco de nuestra felicidad; ¡qué alegría, qué fiesta habría sido la Creación para Nosotros y para las criaturas!

(C) Ahora tú debes saber que quien no hace mi Divina Voluntad y quien no vive en Ella, quiere destruir la propia Vida Divina en ella, Vida que debían poseer. Destruir la propia Vida, ¡qué delito! ¿Quién no condenaría a quien quisiera destruir la propia vida del cuerpo, o bien a quien no quisiera tomar el alimento y se volviera débil, enfermo, inhábil para todo? Así que quien no hace mi Voluntad destruye la propia Vida que la Bondad Divina quiere darle, y quien la hace, pero no siempre y no vive en Ella, como le falta el alimento continuo y suficiente, es el pobre enfermo, sin fuerza, débil, inhábil para hacer el Verdadero bien, y si alguna cosa parece que hace, es sin vida, con fatiga, porque es mi Querer el único que puede darle vida; qué delito hija mía, qué delito, que no merece ninguna piedad."

Mi amado Jesús se mostraba cansado y como intranquilo, tanto era el dolor de tantas Vidas destruidas en las criaturas, también yo sentía por eso una pena y decía a Jesús:

"Amor mío, dime, ¿qué tienes? Tú sufres mucho, la destrucción de estas Vidas Divinas de tu adorable Voluntad es tu más grande dolor, por eso te ruego, haz que venga su reino a fin de que este tu dolor se cambie en alegría, y así la Creación no te dé más inquietudes y dolor, sino reposo y felicidad."

Y viendo que con mis palabras no lograba calmarlo, he llamado en mi ayuda a todos los actos de su Voluntad hechos en la Creación, y emitiendo los míos he circundado a Jesús con los actos de Ella. Una luz inmensa se hacía en torno a Jesús, esta luz eclipsaba todos los males de las criaturas y Él tomaba reposo y después ha agregado:

(D) "Hija mía, es sólo mi Querer el que puede darme reposo. Si quieres calmarme cuando me ves inquieto, préstate tú misma al desenvolvimiento de la Vida de mi Voluntad en ti, y haciendo tuyos sus actos, Yo encontraré en ti su Luz, su Santidad, sus alegrías infinitas que me darán reposo y haré una pausa en castigar a las criaturas, castigos muy merecidos por estas Vidas Divinas que destruyen en ellas y que merecen que les destruya todos los bienes naturales y aun su misma vida, ¿no ves cómo el mar sale de sus límites y hace camino para arrebatar estas vidas en su seno y enterrarlas en él? El viento, la tierra, casi todos los elementos caminan para hacer desgarrar de las criaturas y destruirlas, son los actos de mi Voluntad esparcidos en la Creación por amor de ellas, y que no habiéndolos recibido con amor se convierten en Justicia."

Yo he quedado espantada al ver esto y rogaba a mi sumo bien Jesús que se aplacase y que pronto viniera el reino del Fiat Divino.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, en mi Voluntad Divina no puede haber ni imperfecciones ni maldades, Ella tiene la virtud purificadora y destructora de todos los males, su Luz purifica, su fuego destruye hasta la raíz del mal, su Santidad santifica y embellece, de manera que debe servir para hacerla feliz y tomarse todas sus delicias con quien vive en Ella, - nada esencialmente nuevo en este párrafo 1, pero sirve como premisa mayor del silogismo que va a desarrollar en los próximos párrafos. Es importante que veamos lo abarcador que es esta Descripción de lo que sucede, en términos generales, con aquellos seres humanos que Él Invita a convivir con la Familia Divina, en el Ámbito de Luz, que es la Divina Voluntad.

(2) no admite a vivir en mi Querer Divino a criaturas que puedan llevar en ellas imperfecciones, amarguras, serían cosas contra su naturaleza, y por eso jamás podría admitirlas a vivir en Ella; - La explicación que sigue la hemos dado muchas veces antes, y aquí la repetimos para que el capítulo quede completo.

Todo lo que existe, existe dentro del Ámbito de Luz que es la Divina Voluntad, pero existen, en lo que nosotros llamamos: Realidades.

Hay una Realidad Divina, en la que existen la Divina Voluntad y los demás Entes Divinos que Manifiesta, la Familia Divina, y hay otras Realidades, que llamamos Realidades Separadas, que son las que la Divina Voluntad pone fuera de Sí Misma, para conseguir Sus Objetivos, y que generalmente vienen a quedar identificadas con sistemas ecológicos, en distintos planetas.

Una de esas Realidades Separadas, es el que llamamos el Planeta perfecto, que, geográficamente, desconocemos donde está. En ese planeta está la Patria Celestial, con Dos Reinos, el Reino de los Redimidos, y el Reino del Fiat Supremo, constituyen una Realidad Separada muy especial, que representa nuestro destino final. En ese planeta fuimos creados, de ese planeta nos sacaron por nuestra desobediencia, pero a ese planeta regresaremos. Además de los Reinos nombrados, también en el planeta perfecto se encuentran el Purgatorio, y el infierno.

Una vez que ha declarado, en términos generales, lo que existe en la Realidad Separada del planeta perfecto, dentro del Ámbito de Luz, el Señor comienza a describir la imposibilidad de entrar a esta Realidad con imperfecciones.

Antes de proseguir, es necesario establecer rápidamente, que los párrafos que siguen hasta el final pueden leerse e interpretarse de dos maneras distintas.

La primera interpretación va a ser la de aquellos, que no creen estar viviendo en la Divina Voluntad. Estos tales piensan, que es una Devoción más, de las muchas que hay en la Iglesia Católica, para comunicarse con Dios, porque no conciben que ningún ser humano normal pueda reunir los requisitos necesarios para lograr vivir de la manera, en la que el Señor la anuncia. Sucede como con aquel pintor que va a unas clases para mejorar su técnica, y la aprende, pero cuando pinta algo, usando esta nueva técnica, el dibujo o cuadro sale mal pintado, o desastroso. Así, estos compañeros nuestros, saben sobre la Divina Voluntad, pero se ven incapacitados para vivir en Ella realmente. No quieren alejarse, porque es tan bonito lo que habla del Señor, pero es para otros, no para ellos.

Para aquellos que así creen, estos párrafos que leen, todo este Bloque, les sirve como corroboración de sus conclusiones, porque él o ella, no están calificados para estar en ese Ámbito. Quizás otros puedan, pero él o ella, no pueden. Obviamente, en estos párrafos, se ven rechazados por el Señor, porque lee: **"la Divina Voluntad no admite a vivir en mi Querer Divino a criaturas que puedan llevar en ellas imperfecciones, amarguras, serían cosas contra su naturaleza, y por eso jamás podría admitirlas a vivir en Ella"**.

Es Verdad, que todos estamos tratando de ser mejores, pero, estar en las condiciones morales anunciadas por el Señor, eso es imposible. Por lo tanto, concluyen que lo que ellos temían es la Verdad; o sea, que no se puede vivir en la Divina Voluntad, es algo a lo que debemos aspirar, pero no pensar que podemos lograrlo.

A esos que así piensan decimos: Tienes razón, Fulano o Fulana, en condiciones normales, ningún ser humano puede vivir en la Divina Voluntad, ni siquiera los más santos que conocemos podrían, porque el ser humano no puede alcanzar la perfección requerida. Y, sin embargo, el Señor Quiere que Vivamos con Él, en la Unidad de la Luz. ¿Miente el Señor? ¿Anuncia un Imposible? ¿Cómo se resuelve esto?

Nosotros hemos concluido que hay una segunda interpretación de Sus Palabras. A los que preparan estas Guías de Estudio les llevó muchos años, descubrir cómo Dios, en Jesús, ha resuelto este problema, insoluble en las condiciones en las que existimos ahora. ¿La Solución?

Dios, la Divina Voluntad, forma una segunda Persona, una Persona Divina, similar en todo a la persona humana, con su misma identidad, con un Cuerpo, pero de Luz, y unas Potencias similares a las anímicas, inteligencia, memoria, voluntad, y libertad de voluntad o decisión, todas Divinas, que van a convivir de ahora en adelante con la humana.

Esa Persona Divina, al principio de nuestra existencia como seres humanos, estuvo sobrepuesta a la humana, la recubría como si fuera una Vestidura de Luz. Esta Unidad de dos Personas en Una sola se rompe con el pecado, y la posibilidad de vivir de esta manera, se pierde por siglos y siglos, hasta que Luisa se Desposa con el Señor en el año 1889, fecha en la que el Señor Inaugura esta nueva etapa existencial nuestra, con la que podemos ahora volver a vivir, nuevamente, en la Divina Voluntad. Sabemos que, por ahora, nuestras dos Personas están separadas, la humana vive aquí, la Divina vive en la Patria Celestial, y Nos Representa. Ambas personas están conectadas, por ahora, por una Vena Divina, que sirve como un cordón umbilical. Es de nuestra Persona Divina, de la que el Señor habla en este Bloque.

La vida en la Divina Voluntad es una anticipación de lo que sucederá a la hora de nuestra muerte. En efecto, los que viven en la Divina Voluntad, ya están viviendo en Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, aunque solo en forma parcial, con Su Persona Divina.

(3) más bien lo que tú dices son impresiones de fealdad, de imperfecciones, de maldades, - Este es el párrafo culmen en el desarrollo de las Ideas que el Señor quiere Exponer en este capítulo, y constituye la Verdad Divina del Capítulo

Lo que diremos ahora no nos es posible explicarlo suficientemente bien, y resultará difícil de creer para los que lean, y, sin embargo, pensamos es la única explicación posible.

Si no conocemos, o habiendo conocido, no decidimos vivir en la Divina Voluntad, mucho de lo que hacemos está lleno de imperfecciones, de desobediencias, de oposiciones a la Divina Voluntad, y no puede entrar en la Patria Celestial, tiene que quedarse en nosotros. Puede ser perdonado, pero no puede entrar, porque nada que Dios considera imperfecto, puede entrar en la Patria Celestial.

Si, por el contrario, decidimos vivir en la Divina Voluntad, entonces, todo lo que hacemos es producto del Sí Original con el que aceptamos esta Vivencia, y, por tanto, el Señor considera lo imperfecto que hacemos, como impresiones de fealdad, de imperfección de maldad, porque solo lo que es plenamente querido se hace realidad, y mi intención siempre ha sido obedecer, y, por tanto, estas imperfecciones, pueden ser "arregladas" y así "arregladas", puedan entrar en nuestra Persona Divina, y, por tanto, en la Patria Celestial.

De nuevo dicho: si yo decido vivir en la Divina Voluntad, me he comprometido a obedecerle siempre, a tiempo completo por lo que, cualquier desobediencia, aunque sea grave, el Señor la interpreta como una debilidad pasajera, una impresión de maldad, algo que puede arreglarse, y, una vez arreglado, el acto puede entrar a nuestra Persona Divina en la Patria Celestial.

Nuestro Sí original es todopoderoso, fue un Sí dado en la Unidad de la Luz, y, por tanto, tiene Vida Divina Eterna, y por eso, aunque la desobediencia fuera grave, no por ello, nos sacan de la Vida que Nos ha dado, sino que esperan a que yo resuelva lo mal hecho, me reconcilie con el Señor de la forma prescrita, y todo continúa, como si nada hubiera pasado.

La única manera en la que podemos salirnos de esta Vivencia es declarar, libre e informadamente, que yo no quiero continuar viviendo en Ella. Entonces, con gran Dolor Suyo, nos deja ir.

Así que, en este párrafo, Nuestro Señor aclara todas las dudas, las de Luisa, y las nuestras, Diciéndole, que, en realidad, lo que ella cree que es: mala, con imperfecciones, fea espiritualmente, son cosas que ella se imagina, más bien dice Señor, "lo que sientes son impresiones", no son reales.

¿Qué significa esto de impresiones? El Diccionario define la palabra con muchas acepciones, pero estas dos, son las que pensamos aplican mejor a la situación que experimenta Luisa. Una impresión, es **a)** *"algo que se fija en la imaginación o en el ánimo, conmoviéndolo*, y **b)** *algo que conmueve al ánimo hondamente*.

Luisa ha leído o escuchado, como hemos leído o escuchado todos en nuestra niñez, sobre personas o sucesos pecaminosos, y estas lecturas u homilias sacerdotales, han impresionado su persona, de manera tal, que cuando ella se mira a sí misma, ella no se ve como es, como ser humano que quiere obedecer, sino que ve la impresión que ha dejado en ella lo recordado, como si fuera ella la que está pecando. Y es que toda impresión deja una huella, a veces, tan profunda, que la impresión parece realidad, y lo que han hecho otros, cómo que se transfiere a uno, y puede convertirse en mi realidad.

Alternativamente, Luisa ha oído hablar de santidad, y su impresión es que la única santidad posible, es la santidad moral heroica de algunos seres humanos, pero el Señor no Habla de esa clase de santidad en estos Escritos de Cielo, sino que habla de una Santidad Distinta, la Santidad que resulta inevitablemente, por el mero hecho de haber sido invitado o invitada, a entrar en el Ámbito de Luz, en el Planeta Perfecto, y, de hecho, vivir con Él, en ese Ámbito, participando, plenamente, en la Actividad Divina.

(4) y mi Voluntad se sirve de ellas como escabel o tierra que se tiene debajo de los pies, que ni siquiera las mira, -La Divina Voluntad, en Él, no se perturba por lo que dice Luisa, porque ve lo que sucede como lo que es, impresiones de una maldad que no existe.

(5) y sólo piensa en gozarse a su pequeña hija y en ponerle en su regazo sus actos, sus alegrías, sus riquezas para volverla feliz, y así poder gozar de la felicidad de ella. – Mas bien, ansia encontrar a la Persona Divina de Luisa, para tenerla con Él, para hacerla participe de Su Felicidad.

(6) Mi Voluntad da lo que tiene y no admite en Ella cosas que no le pertenezcan, aun mínimas, por eso quien quiere vivir en Ella debe entra desnudo del todo, - Todos conocemos el efecto que tiene el Bautismo. Cuando se bautiza a un infante que no ha cometido pecado alguno, pero nace con el pecado original, el Bautismo remueve esta culpa heredada. Cuando un joven o adulto se bautiza, no solo se remueve el pecado original, sino que se perdonan y remueven todos los pecados cometidos hasta ese momento. Esta es una situación afín a la que sucede cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad. Nuestra Persona Divina formada por el Espíritu Santo entra en el Ámbito de Luz, para comenzar su existencia en ese Ámbito, y entra plenamente limpia, no arrastra los pecados que pudiera tener la persona humana que ha deseado comenzar a vivir en la Divina Voluntad. Posteriormente, como ya hemos explicado, tampoco entra cualquiera otra desobediencia o pecado, a los que se cataloga como impresiones de desobediencia o pecado que se reparan cuando entran en la Persona Divina.

(7) porque la primera cosa que hace mi Querer es vestir al alma de luz, embellecerla con adornos divinos, imprime sobre la frente el beso de la paz perenne, de la felicidad y de la firmeza; lo humano no tiene nada que hacer en Ella, no tiene ni vida ni lugar, - Este vestir al alma de Luz Divina, no es más que la acción de formar una Persona Divina, que está plenamente identificada con nuestra persona humana. La persona humana ha quedado como estaba, y sus pecados si los tuviera, tienen que ser perdonados en la manera tradicional, pero su Persona Divina solo lleva con Ella la identidad de la persona humana, pero no la Actividad humana.

(8) y el alma misma siente tal rechazo hacia lo que no pertenece a mi Querer, que daría la vida antes que tomar parte en lo que no pertenece a la santidad de mi Divina Voluntad. – en este comenzar a vivir en la Divina Voluntad, la persona humana tiene que irse transformando, y entra en un proceso de conversión aún más efectivo que el tradicional.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, mi Divina Voluntad fue dada desde el principio de la Creación como Vida de las criaturas, y Ella tomó el empeño de mantener esta su Vida en ellas integra, bella, en su pleno vigor, suministrándole en cada acto de criatura un acto divino de Ella, un acto de la altura de su Santidad, de su Luz, de su Potencia y Belleza; - La explicación va por partes, y siempre está referida a las condiciones originales de seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, después de pasar las pruebas de fidelidad a la que se les había sometido.

mi Divina Voluntad fue dada desde el principio de la Creación como Vida de las criaturas, - Para poder dar vida a las criaturas, a nosotros los seres humanos, la Divina Voluntad tiene que Estenderse, y desde esa posición espacial, darnos existencia, es decir, vida.

Esto ya lo hemos hablado en otras clases, pero quizás no se ha entendido debidamente.

Esta Vida Divina de la que habla con la que Nos da existencia, no es el alma. Esta Vida de la que Habla el Señor, todos sabemos que está en nosotros, es un algo indefinible que Nos da el "arranque", el momento en el que la Rueda Maestra empieza a mover a nuestra pequeña ruedecita; es la Chispa de Luz que ya han observado los científicos en el momento de la concepción humana, lo que pone en movimiento a nuestro programa genético. Esta Chispa de Luz no es el alma, es la Vida Divina que pone a funcionar a la persona humana, a su cuerpo y a su alma.

Hay mucha confusión respecto a que el alma es lo divino, el componente espiritual, y el cuerpo, es el componente material; que el alma es lo importante, y el cuerpo es lastre que el alma tiene que acarrear. El cuerpo queda en la tumba, corrompiéndose, pero el alma sube al cielo, etc., etc.

Tenemos que superar este error, porque nada hay que esté más lejos de la realidad. El alma y el cuerpo son Divinos, necesarios para constituirnos, como un ser capaz de entender a Dios, de comunicarse con Él, y de glorificarlo, y es, en este sentido, que el ser humano completo, la persona humana, como la llamamos nosotros, es un ser totalmente espiritual. El pensamiento humano, lo más espiritual que poseemos, no puede suceder en un cadáver, y un cadáver sin alma, no puede pensar. Si las Actividades espirituales no pueden realizarse sin el cuerpo, ¿cómo podemos continuar pensando que el cuerpo es lastre y no sirve?

Pero, esto no es todo, porque el final deseado, no se podía conseguir con la persona humana solamente. Para poder estar con Dios eternamente, convivir con Dios en una Realidad casi Divina como lo es la Realidad del planeta perfecto, se requería otra Persona, una Persona Divina, que arropara a la humana, ya que así arropado, el ser humano puede estar con Dios.

Siempre habíamos pensado que el ser humano, la persona humana, podía estar con Dios en esta realidad casi divino que llamábamos Cielo. Ahora sabemos porque así lo dice el Señor, que esto no es posible, que necesitamos otra Persona, formada con un Cuerpo de Luz y una Vida Divina. Así fuimos creados en el planeta perfecto, y así regresaremos a él.

Ya sabemos por capítulos anteriores, que cuando muramos y entremos en el Planeta perfecto, sea para salvarnos o para condenarnos, se formará para nosotros esta Persona Divina, porque no podremos disfrutar en el Reino que nos corresponda ir, sin esta Persona Divina, y tampoco, por extrañamiento que pueda parecernos, tampoco podremos sufrir en el infierno, a menos que la tengamos.

Ahora bien, si hemos vivido en la Divina Voluntad aquí en la tierra, no necesitamos otra, ya tenemos la Persona Divina que Nos aguarda.

De la necesidad de esta Vestidura de Luz, de esta Persona Divina, Nos ha hablado extensamente en el volumen 14, véase el capítulo del 24 de septiembre de 1922, y el capítulo del 12 de septiembre de 1926, volumen 20.

y Ella tomó el empeño de mantener esta su Vida en ellas integra, bella, en su pleno vigor, suministrándole en cada acto de criatura un acto divino de Ella, - y no solo Nos da la existencia, sino que da vida a nuestros actos, sosteniéndolos con un correspondiente acto Divino.

un acto de la altura de su Santidad, de su Luz, de su Potencia y Belleza; - y al ser este acto Divino, da un realce tal al acto humano, que no podemos comprender.

(2) Ella se ponía a la expectativa esperando los actos de las criaturas para darles de lo suyo, de modo de hacer en ellos un portento de Vida Divina digna de su Potencia y Sabiduría. – En estas condiciones, las prístinas, que perdimos y ahora hemos recobrado con Luisa, La Divina Voluntad estaba a la expectativa para acoger nuestros actos, endosándoles de lo Suyo, de Su Potencia y Sabiduría, de modo de hacernos un portento de Vida Divina.

(3) Para comprender esto basta sólo el decir que mi Querer Divino debía formar tantas Vidas de Sí mismo en cada una de las criaturas, y por eso ponía en ejercicio de trabajo toda su habilidad y cualidades infinitas que poseía. – No todo el proceder Divino es un “abrir y cerrar de ojos”, y ya todo está hecho. Por el contrario, en este párrafo Nos hace saber la dificultad que tiene esta continua “formación de Vidas Divinas”, las que se hacen necesarias para que nosotros podamos participar de lo que Él Es y Hace.

Los que preparan estas Guías de Estudio no comprenden porqué esto no se comprende bien. ¿Pueden mezclarse el oro con el hierro? Por supuesto que no. ¿Puede un ser humano al que no le gusta la música comunicarse con uno que tiene la música como vida? Por supuesto que no. ¿puede una criatura comunicarse con Su Creador sin la misma Vida del Creador? Claro que no.

(4) Cómo habrían sido bellas estas Vidas Divinas en las criaturas, Nosotros mirándolas debíamos encontrar en ellas nuestro reflejo, nuestra imagen, el eco de nuestra felicidad; ¡qué alegría, qué fiesta habría sido la Creación para Nosotros y para las criaturas! – Esta expresión muy triste, muy nostálgica, habla del pesar que tenía Dios de no tener seres con los que compartir, y que solo consiguió con la Resurrección de Jesús, Su Manifestación Humanada.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**.

Ahora tú debes saber que quien no hace mi Divina Voluntad y quien no vive en Ella, quiere destruir la propia Vida Divina en ella, Vida que debían poseer. – En este Bloque, y por primera vez que recordemos, el Señor habla de que las dos condiciones existenciales posibles en cada ser humano: **a)** no hacer la Voluntad Divina, y **b)** no vivir en la Divina Voluntad; desembocan, *ambas*, y esto es totalmente nuevo, en una misma situación catastrófica: “destruir la propia Vida Divina” en ese ser humano.

Entendamos bien lo que sucede, y sucede tanto para los que viven como para los que no viven en la Divina Voluntad.

Primero: una Vida Divina no puede destruirse, eso es imposible. Creemos que el Señor habla de una destrucción de la efectividad funcional de esa Vida Divina en el ser humano. ¿Qué queremos decir con efectividad funcional? La pregunta se responde mejor con ejemplos. La efectividad funcional de un automóvil puede destruirse parcial o totalmente si el automóvil no tiene aceite en el motor. La efectividad funcional de una cocina eléctrica en el hogar se destruye si falta la electricidad. ¿Se destruyen el auto o la cocina? No, pero no funcionan como debieran.

De la misma manera, la efectividad funcional de la Vida Divina que anima a un ser humano se destruye parcial o totalmente, cuando el ser humano no cumple la Voluntad Divina. ¿Se Destruye la Vida Divina? No, imposible, pero se destruye lo que esa Vida Divina estaba llamada a realizar en nosotros. Por eso, el que desobedece la Ley de Dios y peca, no tiene paz real, no es feliz, aunque se lo crea; no está funcionando “con todos los cilindros” como se dice vulgarmente. Esto que dice el Señor nada tiene que ver con nuestra existencia, sino con nuestra efectividad funcional, y si no estamos funcionando como debiéramos, el Señor siente una Tristeza que no podemos comprender y que ya ha expresado en el párrafo 4 del Bloque Anterior, y como continuará expresando en lo que queda de este Bloque **(C)**

Segundo: Como ya anunciamos en el párrafo anterior, el Señor hace una clara distinción entre existir y funcionar. Cuando pecamos seguimos existiendo, pero funcionamos mal, y esta ineffectividad puede agudizarse hasta el punto, que, para todos los efectos, dejamos de ser los seres humanos que Él había creado, para convertirnos en máquinas de malevolencia que no reconoce.

Resumiendo: La Existencia Humana viene dada por el cuerpo y alma que crea y forma para cada uno de nosotros. La Funcionalidad Humana viene dada por una Vida Divina especial que provee una efectividad funcional, y esto es totalmente nuevo.

(2) Destruir la propia Vida, ¡qué delito! ¿Quién no condenaría a quien quisiera destruir la propia vida del cuerpo, o bien a quien no quisiera tomar el alimento y se volviera débil, enfermo, inhábil para todo? - Continúa insistiendo el Señor en esta aparente imposibilidad, y, por supuesto, la sigue explicando. Como leemos, el Señor utiliza su propio ejemplo de ineffectividad funcional, para explicar dos situaciones distintas.

La primera de las situaciones tiene que ver con el suicidio y con otros hábitos y costumbres malsanas que pudieran considerarse como suicidios lentos. Eso es lo que el Señor llama “destruir la propia vida del cuerpo”.

La segunda de las situaciones tiene que ver con que, otros hábitos que no promueven la muerte del cuerpo, de la persona humana, pero crean situaciones de ineffectividad funcional, y se refiere a seres humanos “que no se alimentan bien, y “se vuelven débiles, enfermos, inhábiles para todo”, y con eso destruyen la Vida Divina con la que anima, hace funcionar, a nuestra persona humana, porque en el ejemplo que el Señor usa, el cuerpo se vuelve débil y enfermo, y nuestra capacidad intelectual, la memoria, nuestros deseos de hacer algo, disminuyen en igual proporción.

(3) Así que quien no hace mi Voluntad destruye la propia Vida que la Bondad Divina quiere darle, - En la forma lapidaria, contundente, que a veces utiliza, para que no haya equívocos, Nuestro Señor afirma que, el que no hace Su Voluntad, no es que peque solamente, no es que Le ofende con su pecado: la situación es mucho peor, porque destruye la propia Vida que se la Había dado para que funcionara con plena efectividad.

(4) y quien la hace, pero no siempre, y no vive en Ella, como le falta el alimento continuo y suficiente, es el pobre enfermo, sin fuerza, débil, inhábil para hacer el Verdadero bien, y si alguna cosa parece que hace, es sin vida, con fatiga, porque es mi Querer el único que puede darle vida; qué delito hija mía, qué delito, que no merece ninguna piedad. – Pero no se quedan atrás las otras dos condiciones existenciales en las que podemos vivir: Si somos inconstantes en hacer Su Voluntad, y, para desgracia nuestra no conocemos que podemos ahora vivir en la Divina Voluntad, también sucede esta ineffectividad funcional que es tan importante para Él, y ahora, que la conocemos, debe serlo para nosotros.

* * * * *

Las observaciones de Luisa, que preceden a este Bloque **(D)** son notables y deben analizarse.

Dice Luisa que Jesús se mostraba cansado y como intranquilo, tanto era el dolor de tantas Vidas destruidas en las criaturas, y ella, muy apenada también, Le dice a Jesús:

"Amor mío, dime, ¿qué tienes? Tú sufres mucho, la destrucción de estas Vidas Divinas de tu adorable Voluntad es tu más grande dolor, por eso te ruego, haz que venga su reino a fin de que este tu dolor se cambie en alegría, y así la Creación no te dé más inquietudes y dolor, sino reposo y felicidad."

Y, dice Luisa, que como sus palabras no lograban calmarlo, llamó a todos los actos de su Voluntad hechos en la Creación, y emitiendo los suyos circundó a Jesús con todos esos actos, y al fin logró que Jesús tomara reposo.

(1) Hija mía, es sólo mi Querer el que puede darme reposo. – Para nosotros, es imposible reposar en un ambiente hostil, necesitamos una dosis de tranquilidad ambiental para lograrlo. Igual Le pasa al Señor. Solo puede reposar, cuando se aísla de nuestro ambiente, y se refugia en el Ámbito casi Divino de la Patria Celestial.

(2) Si quieres calmarme cuando me ves inquieto, préstate tú misma al desenvolvimiento de la Vida de mi Voluntad en ti, - Tanto nuestra persona humana como la Divina, son las Herramientas que permiten desarrollar la Vida Divina que Nos Funcionaliza. Comoquiera que ahora conocemos esta Verdad sobre cómo es, que funcionamos, podemos apreciar mejor lo que tenemos que hacer: desarrollar, desenvolver la Vida de Su Voluntad que tengamos en nosotros, sea la estrictamente cristiana, o la Vida Sobrenatural en la Unidad de la Luz.

(3) y haciendo tuyos sus actos, Yo encontraré en ti su Luz, su Santidad, sus alegrías infinitas que me darán reposo y haré una pausa en castigar a las criaturas, - Son dos las maneras en las que desenvolvemos estas Vida Suya que funcionaliza nuestros dos estados existenciales: nuestros actos obedientes, y la apropiación de los Actos que Realiza el Divino Querer, tanto ad-intra, como ad-extra.

Haciendo esto, Le damos Alergia a Dios, en Jesús, y hacemos nuestra parte para disminuir, “hacer una pausa”, dice el Señor, en la severidad de los castigos merecidos.

(4) castigos muy merecidos por estas Vidas Divinas que destruyen en ellas y que merecen que les destruya todos los bienes naturales y aun su misma vida, - Lo interesante de este párrafo es, la manera oblicua con la que el Señor destaca que tenemos dos clases de vida, a saber, la vida humana que se hace posible con el cuerpo y el alma, y esta otra Vida, con Mayúscula, que Nos ha dado a conocer en este capítulo, con la que nos Funcionaliza

(5) ¿no ves cómo el mar sale de sus límites y hace camino para arrebatar estas vidas en su seno y enterrarlas en él? El viento, la tierra, casi todos los elementos caminan para hacer desgarrar de las criaturas y destruirlas; son los actos de mi Voluntad esparcidos en la Creación por amor de ellas, y que no habiéndolos recibido con amor se convierten en Justicia. – Como ya hemos leído, esto que Dice el Señor, perturba grandemente a Luisa, porque ella sabe perfectamente, que el Señor no amenaza en vano. Nosotros ahora los leemos, como cosa del pasado, y lo que está ocurriendo en nuestra ecología, no tiene nada que ver con eso otro que ocurrió hace años. Sepamos todos, que no son castigos del pasado; son castigos actuales, porque la ofensa es continua. Estamos destruyendo nuestra funcionalidad, segundo a segundo, y no nos damos cuenta de la enormidad de lo que hacemos. Tomemos muy en serio esto que dice el Señor:

*“Los castigos son los actos de mi Voluntad esparcidos en la Creación por amor de ellas,
y que no habiéndolos recibido con amor se convierten en Justicia.”*

Resumen del capítulo del 2 de octubre de 1927: (Doctrinal) – página 25 -

**Adán fue el más santo antes de pecar.
Plenitud y totalidad de bienes de los actos hechos en el Divino Querer;
cómo se extienden a todos.
La pupila del ojo investida por el sol.
La Divina Voluntad, como materia, se presta para esconder a su Creador.
Ejemplo de la hostia.**

Estaba haciendo mi giro en la Creación para seguir todos los actos de la Divina Voluntad que hay en ella, y habiendo llegado al edén donde Dios creó al primer hombre, Adán, para unirme con él a aquella Unidad de Voluntad que poseía con Dios, en la cual hacía sus primeros actos en su primera época de la Creación, pensaba para mí:

“¿Quién sabe qué santidad poseía mi primer padre Adán, qué valor contenían sus primeros actos hechos en el reino del Fiat Divino y, ¿cómo puedo yo conseguir de nuevo sobre la tierra un reino tan santo, estando sólo yo ocupada en obtener un bien tan grande?”

Pero mientras esto pensaba mí siempre amable Jesús ha salido de dentro de mi interior mandando Rayos de Luz, y aquella luz se convertía en palabras y me ha dicho:

(A) “Hija mía, hija primogénita de mi Voluntad, como hija de Ella quiero revelarte la santidad de aquél que poseyó el reino de mi Fiat Divino. En el principio de la Creación este reino tuvo su vida, su perfecto dominio y su completo triunfo, así que este reino no es del todo extraño a la familia humana, y como no es extraño existe toda la esperanza de que regrese de nuevo en medio de ella para reinar y dominar. Ahora, tú debes saber que Adán poseía tal santidad cuando fue creado por Dios, y sus actos aun mínimos tenían tal valor, que ningún santo ni antes ni después de mi venida sobre la tierra pueden compararse a su santidad, y todos los actos de éstos no llegan al valor de un solo acto de Adán, porque él poseía en mi Voluntad Divina la plenitud de la santidad, la totalidad de todos los bienes divinos; ¿y sabes tú qué significa plenitud? Significa estar lleno hasta el borde, hasta desbordar fuera luz, santidad, amor y todas las cualidades divinas, de modo de poder llenar Cielo y tierra, de los cuales tenía el dominio y en ellos extendía su reino; por eso cada acto suyo hecho en esta plenitud de bienes divinos tenía tal valor, que ningún otro, por cuanto se sacrificase, sufriese u obrase el bien, pero que no poseyese el reino de mi Voluntad y

su total dominio, puede compararse a uno solo de estos actos en el reino de Ella. Por eso la gloria, el amor que me dio Adán mientras vivió en el reino de mi Divino Querer, ninguno, ninguno me los ha dado, porque él en sus actos me daba la plenitud y totalidad de todos los bienes, y sólo en mi Voluntad se encuentran estos actos, fuera de Ella no existen, por eso Adán tenía sus riquezas, sus actos de valor infinito que le participaba mi eterno Querer delante a la Divinidad, porque Dios al crearlo nada de vacío había dejado en él, sino todo era plenitud divina, por cuanto a criatura era posible contener. Ahora, al caer en el pecado no fueron destruidos estos actos, estas sus riquezas, esta gloria y amor perfectos que había dado a su Creador, más bien en virtud de ellos y de su obrar hecho en mi Fiat Divino mereció la Redención. No, no podía quedar sin redención quien había, aun por poco tiempo, poseído el reino de mi Voluntad, quien posee este reino entra en tales vínculos y derechos con Dios, que Dios mismo siente en él la fuerza de sus mismas cadenas, que atándolo no puede separarse de él. Nuestra Majestad adorable se encontraba con Adán en las condiciones de un padre que teniendo un hijo, este le ha sido causa de tantas conquistas, de grandes riquezas, de gloria incalculable, no hay cosa que posea el padre donde no encuentre los actos de su hijo, dondequiera siente resonar la gloria, el amor de su hijo; ahora, este hijo por su desventura cae en pobreza, ¿puede acaso el padre no tener compasión de su hijo si donde quiera y en todo siente el amor, la gloria, las riquezas con las cuales lo ha circundado su hijo? Hija mía, Adán con vivir en el reino de nuestra Voluntad había penetrado en nuestros confines que son interminables, y dondequiera había puesto sus actos, su gloria, su amor para su Creador, y como hijo nuestro con sus actos que hacía nos traía nuestras riquezas, nuestras alegrías, la gloria y amor nuestros, su eco resonaba en todo nuestro Ser, como el nuestro en el suyo; ahora, viéndolo caído en la pobreza, ¿cómo nuestro Amor podía soportar el no tener compasión de él, si nuestra misma Voluntad Divina nos hacía la guerra amorosamente e intercedía por aquél que había vivido en Ella? ¿Ves entonces qué significa vivir en mi Querer Divino, su gran importancia? En Ella está la plenitud de todos los bienes divinos y la totalidad de todos los actos posibles e imaginables, abraza todo el Ser Divino. El alma se encuentra en mi Voluntad como el ojo se encuentra de frente al sol, que queda todo lleno de su luz, y mientras el sol se refleja todo entero en la pupila del ojo, su luz permanece también fuera, invistiendo toda la persona y recorriendo la tierra, sin alejarse de dentro de la pupila, y mientras queda su luz en el ojo, quisiera llevar a la pupila al sol para hacerla hacer junto con él el giro de la tierra y hacerle hacer lo que hace la luz y recibir sus actos por doquier como testimonio de amor y gloria. Esto es imagen del alma que vive en mi Voluntad, Ella la llena de tal plenitud que no deja ningún vacío en ella, y como no es capaz de poseer toda la inmensidad divina, la llena, por cuanto más la criatura pudiese contener, y sin separarse queda fuera de ella, llevándose en la interminabilidad de su luz la pupila de la voluntad del alma para hacerla hacer lo que hace mi Divina Voluntad, para recibir la correspondencia de sus actos y de su amor. ¡Oh! potencia de mi Fiat Divino obrante en la criatura, que haciéndose investir por su luz no le niega su dominio y su reino. Y si Adán mereció compasión es porque la primera época de su vida fue en el reino del Querer Divino. Si la Soberana Celestial pudo obtener, aunque estuviese sola, la venida del Verbo sobre la tierra fue porque dio libre campo al reino del Fiat Divino en Ella. Si mi misma Humanidad pudo formar el reino de la Redención, fue sólo porque poseía toda la integridad e inmensidad del reino del eterno Querer, porque Él, dondequiera que se extiende todo abraza, todo puede, no existe potencia contra de Él que pueda restringirlo. Así que uno solo que posea el reino de mi Voluntad vale más que todo y que todos, y puede merecer y conseguir lo que todos los demás juntos no pueden ni merecer, ni obtener, porque todos los demás juntos, por cuan buenos sean, pero sin la Vida de mi Voluntad en ellos, son siempre las pequeñas llamitas, las plantitas, las florecitas, que a lo más sirven para adornar la tierra, sujetas a marchitarse y secarse, y la Bondad divina no puede hacer ni grandes planes sobre de ellos, ni conceder portentos de hacer el bien al mundo entero. En cambio en quien vive mi Voluntad, es más que sol, y así como el sol con el imperio de su luz inviste a todos, impera sobre las plantas y da a cada una la vida, el color, el perfume, la dulzura, con su tácito imperio se impone sobre todo para dar sus efectos y los bienes que posee, ningún otro planeta hace tanto bien a la tierra como lo hace el sol; así en quien vive mi Querer, son más que sol y con la luz que contienen se abajan y con rapidez se elevan, penetran dondequiera: En Dios, en sus actos; con la Voluntad Divina que poseen imperan sobre Dios mismo, sobre las criaturas, son capaces de arrollar todo para llevar a todos la vida de la luz que poseen, son el portador de su Creador y hacen caminar la luz delante para impetrar, obtener y dar lo que quieren. ¡Oh! si las criaturas conocieran este bien tan grande harían competencia, y todas las pasiones se cambiarían en pasión de luz de vivir sólo y siempre en aquel Fiat Divino que todo santifica, todo dona y sobre todo impera.”

Mi pobre mente continuaba perdiéndose en el Querer Divino, y quedaba maravillada de la sublimidad, plenitud y totalidad de los actos hechos en Él, y mi amado Jesús moviéndose en mi interior ha agregado:

(B) "Hija mía, deja de maravillarte, el vivir en mi Fiat Divino y el obrar en Él es la transfusión del Creador en la criatura, y entre el obrar divino y el obrar solo de la criatura hay una distancia infinita, ella se presta a su Dios como materia para hacerle obrar cosas grandes, al igual que se prestó la materia de la Luz al Fiat Divino en la Creación para hacerle formar el sol, el cielo, las estrellas, el mar, materias todas en las cuales el Fiat Supremo resonó y fabricó la Creación toda. Prodigio de Él es el sol, el cielo, el mar, la tierra, que fueron vivificados y animados por el Fiat, ejemplo perenne y encantador de qué sabe hacer y puede hacer mi Voluntad. Sucede del alma como de los accidentes de la hostia que se presta, si bien es materia, a hacerse animar por mi Vida Sacramental, con tal que se pronuncien por el sacerdote aquellas mismas palabras dichas por Mí al instituir el Santísimo Sacramento; eran palabras animadas por mi Fiat que contenía la Potencia creadora, y por eso la materia de la hostia sufre la transubstanciación de la Vida Divina; se pueden decir sobre la hostia cuantas palabras se quieran, pero si no son aquellas pocas palabras establecidas por el Fiat, mi Vida queda en el Cielo y la hostia queda la vil materia que es. Así sucede con el alma, puede hacer, decir, sufrir lo que quiera, pero si no corre dentro mi Fiat Divino son siempre cosas finitas y viles; pero en quien vive en Él, sus palabras, sus obras, sus penas, son como velos que esconden al Creador y de estos velos se sirve Aquél que creó el cielo y la tierra, y en ellos hace obras dignas de Él y pone su Santidad, su Potencia creadora, su Amor infinito. Por eso ningún otro puede llegar, por cuantas cosas grandes haga, a compararse con aquella criatura en la cual vive, reina y domina mi Voluntad Divina. También entre las criaturas sucede que, según la materia que tienen en las manos para formar sus trabajos, así cambia el valor que poseen y adquieren; supón que una tiene propiedad de fierro, cuánto debe trabajar, sudar, fatigarse para reducir aquel fierro blando para darle la forma del recipiente que quiere hacer, y la ganancia que hace es tan poca, que apenas le alcanza para vivir; en cambio otro tiene propiedad de oro, de piedras preciosas, éste trabaja mucho menos, pero gana millones, así que no es el trabajo el que lleva la mucha ganancia, las riquezas exuberantes, sino el valor de la materia que posee; uno trabaja poco y gana mucho porque la materia que posee contiene un gran valor, el otro trabaja mucho, pero como la materia que posee es vil y de poquísimo valor, es siempre el pobre andrajoso y hambriento. Así sucede para quien posee mi Divina Voluntad, posee la vida, la virtud creadora, y sus más pequeños actos contienen un valor divino e interminable, por eso ninguno puede igualar sus riquezas; en cambio quien no posee mi Voluntad como vida propia, está sin vida y trabaja con la materia del propio querer, y por eso es siempre el pobre andrajoso delante de Dios y en ayunas de aquel alimento que forma en él, "el Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in tierra."

* * * * *

Las palabras introductorias de Luisa, que ahora transcribimos nuevamente, son significativas por lo que ella no parece comprender todavía sobre los primeros padres. Dice Luisa:

"¿Quién sabe qué santidad poseía mi primer padre Adán, qué valor contenían sus primeros actos hechos en el reino del Fiat Divino y, ¿cómo puedo yo conseguir de nuevo sobre la tierra un reino tan santo, estando sólo yo ocupada en obtener un bien tan grande?"

Y analicemos el kilométrico Bloque **(A)**, que contiene como un gran resumen de lo que ha hablado en otras oportunidades sobre Adán, y aunque no dicho, de Eva. Habla del Adán judaico, el Adán de Su Propia línea de creación genética, aunque estamos seguros de que todo esto aplica también a los Adanes de las precedentes líneas de creación.

Nuestro análisis es en su mayor parte corto, porque Su Exposición es diáfana.

(1) Hija mía, hija primogénita de mi Voluntad, como hija de Ella quiero revelarte la santidad de aquél que poseyó el reino de mi Fiat Divino. — El acostumbrado "titular de periódico", que expone el objetivo del Pronunciamiento: Exponer la santidad de Adán.

(2) En el principio de la Creación este Reino tuvo su vida, su perfecto dominio y su completo triunfo, así que este reino no es del todo extraño a la familia humana, y cómo, no es extraño, que exista, toda la esperanza de que regrese de nuevo en medio de ella para reinar y dominar. — Dios nunca diseñó al ser

humano separado de una Creación que le serviría de soporte, ni de un Reino con el que se culminaría el Plan Creador en su totalidad. El ser humano ya estuvo en medio de una Creación perfecta y trabajando en ese Reino, y, por tanto, es como que, de justicia, que regrese a terminarlo.

(3) Ahora, tú debes saber que Adán poseía tal santidad cuando fue creado por Dios, y sus actos aun mínimos tenían tal valor, que ningún santo ni antes ni después de mi venida sobre la tierra pueden compararse a su santidad, y todos los actos de éstos no llegan al valor de un solo acto de Adán, porque él poseía en mi Voluntad Divina la plenitud de la santidad, la totalidad de todos los bienes divinos; - No hay exageración alguna en estas Palabras del Señor, pero, el punto más importante aún es comprender en que consiste, desde el punto de Vista Divino, **a)** la santidad, y **b)** una santidad plena.

Para entender estas dos distinciones, tenemos que indagar en cómo se declara la santidad en nuestra religión. Para la Iglesia, santo es aquel que sobresale en una o varias virtudes cristianas, y, sobresale, más allá de lo esperado en un ser humano, heroicamente, o sea, con grandes sacrificios personales.

Ningún santo de altar ha practicado todas las virtudes posibles, y ya sabemos por qué: no se le dan las Sugerencias necesarias para que pueda practicarlas todas, por lo que las virtudes que llega a poseer son las pertinentes a su oficio o vocación particulares.

¿Qué sucede, cuando a un ser humano se le da la oportunidad de practicarlas todas las Virtudes o Cualidades, que corresponden al Ser Divino? Entonces tenemos un Adán y a una Eva antes de desobedecer, con una santidad plena.

(4) ¿y sabes tú qué significa plenitud? Significa estar lleno hasta el borde, hasta desbordar fuera luz, santidad, amor y todas las cualidades divinas, de modo de poder llenar Cielo y tierra, de los cuales tenía el dominio y en ellos extendía su reino; - Comoquiera que ha hablado de la plenitud de santidad de Adán, define, con mayor precisión, lo que es plenitud: Dice que plenitud es cuando algo está tan lleno, que desborda fuera, una gran parte de lo que tiene.

Esta clase de definición solo la ha aplicado a Su Madre Santísima, pero Ella está excluida de todo lo que se explica, porque la Virgen María ha sido creada en su misma Estirpe Divina, Ella no es de la estirpe común.

(5) por eso cada acto suyo hecho en esta plenitud de bienes divinos tenía tal valor, que ningún otro, por cuanto se sacrificase, sufriese u obrase el bien, pero que no poseyese el reino de mi Voluntad y su total dominio, puede compararse a uno solo de estos actos en el reino de Ella. - Adán no solamente tenía una santidad plena de las Cualidades Divinas que componen a la santidad, sino que poseía todos los Bienes Divinos. La distinción se hace necesaria, porque las Cualidades Divinas fueron dotadas a Adán, mientras que los Bienes, que también poseía con plenitud, fueron adquiridos a través de su comportamiento obediente.

Además, Dice que Adán tenía un total dominio del Reino que estaba construyendo mientras se mantuvo en condiciones prístinas. Ya hemos hablado anteriormente, que la prueba fallada por Adán y Eva no sucedió de inmediato, como algunos exegetas piensan, porque la prueba envolvía alimentación, y eso es algo que se necesita desde un principio. Esta especulación es infructuosa, y más ahora, porque el Señor Dice, que tenía Dominio del Reino, o sea, que había estado trabajando extensamente en su construcción, y disfrutando de su trabajo, antes del fallo.

(6) Por eso la gloria, el amor que me dio Adán mientras vivió en el reino de mi Divino Querido, ninguno, ninguno me los ha dado, porque él en sus actos me daba la plenitud y totalidad de todos los bienes, - Reafirma el Señor Su Satisfacción con Adán, por lo que hacía, en el ejercicio de la Potencia Suprema que va de la mano con esta Vivencia. Dice que, con su Actividad, Adán “Le daba la plenitud y totalidad de todos los Bienes”.

Otro punto de semántica difícil, porque no se comprende, en una primera leída, cómo es que podemos darle Bienes a Dios. Comprendamos. A Dios podemos darle, con nuestro comportamiento, siete de Sus Derechos sobre nosotros, pero no es comprensible que podamos darle Bienes, cuando es Dios el que tiene todos los Bienes posibles e imaginables. Esto es cierto, excepto, que, cuando se habla de criaturas dotadas con la Misma Libertad de Decisión

Divina, y viviendo en el mismo Ámbito Divino, todo lo que esas criaturas hacen, es nuevo, algo que Dios no tenía antes, y, que, hechas, acrecientan los Bienes Divinos. Esto era particularmente importante en la labor del Reino, el más importante de los Bienes que podían darle a Dios.

Resumiendo: toda la Labor de Adán y Eva tenía como objetivo último la Construcción del Reino, y este Reino es un Bien que Dios no Tenía, porque había Decretado que debía recibirlo de ellos dos, y ahora de Luisa y nosotros.

(7) y sólo en mi Voluntad se encuentran estos actos, fuera de Ella no existen, por eso Adán tenía sus riquezas, sus actos de valor infinito que le participaba mi eterno Querer delante a la Divinidad, - Nada existe fuera del Ámbito de la Divina Voluntad, porque por definición, Dios es el Todo. Por tanto, el que vive en este Ámbito, en la medida que es posible para una criatura, posee todo lo que Dios Posee, y puede incrementarlo, cuando actúa dentro de ese Ámbito.

(8) porque Dios al crearlo nada de vacío había dejado en él, sino todo era plenitud divina, por cuanto a criatura era posible contener. – Esto que dice aquí el Señor, lo sabíamos, pero ahora, el Señor es más preciso que antes, porque Dice que, cuando Crea a Adán, pone en él, la Plenitud Divina de todas las Cualidades o Prerrogativas Divinas, las que Nos capacita para contener, las que necesitamos tener para actuar como seres humanos. Es significativo cuando dice: “nada de vacío había dejado en él”, con lo que implica que su programa genético, contenía, como germen, todo lo que él, y nosotros, podremos poseer.

(9) Ahora, al caer en el pecado no fueron destruidos estos actos, estas sus riquezas, esta gloria y amor perfectos que había dado a su Creador, más bien en virtud de ellos y de su obrar hecho en mi Fiat Divino mereció la Redención. – Vamos a parafrasear para que no se pierda una parte importante del Conocimiento, y así explicamos el párrafo. Así decimos que:

“Ahora, al caer en el pecado no fueron destruidos estos actos, estas sus riquezas, esta gloria y amor perfectos que había dado a su Creador, todo eso se Guardó en Mi Voluntad, esperando los tiempos propicios en que todo le sería restituido, como sucedió en Mi Circuncisión, en la que Le fue devuelto, aun antes de haberlo redimido. Es más, en virtud de todo aquello que había hecho, de su obrar en mi Fiat Divino, mereció también la Redención de su culpa”.

Todos los actos de Adán estaban infundidos por Vidas Divinas, estenciones de la Divina Voluntad para cada uno de esos actos, con lo que se garantizaba su existencia eterna. Esta Riqueza de Glorificación y Amor, permanece en la Persona Divina de Adán, que es la que se separa de Adán cuando peca, y en esa Persona Divina permanecen hasta que Jesús es Circuncidado, ya que Jesús, en ese acto, y en ese primer derramamiento de Su Sangre, lo aprovecha para reunir a sus dos Personas, la humana y la Divina. Este Adán completo es el que espera en el Limbo de los Justos, por el Proceso Redentor, con el que podría reentrar en el Reino del Fiat Supremo que Le esperaba para continuar su construcción. Y esto que decimos de Adán, lo decimos de Eva.

Ahora mismo, nosotros que vivimos en la Divina Voluntad, estamos en una situación similar; también estamos separados de los actos que estamos haciendo en la Divina Voluntad; todos esos actos nuestros están depositados en nuestra Persona Divina, esperando restituírnoslos completamente, cuando nuestras personas humanas se reúnan con las Divinas, en el momento de la muerte, cuando muramos “confirmados en Su Gracia”. No debemos confundir una cosa con la otra. Así exponemos las distintas posibilidades y sus resultados.

- a) No vivimos en la Divina Voluntad y morimos salvados, porque hemos aceptado Su Redención. – entramos en el Reino de los Redimidos, algunos directamente, otros después de haber pasado un tiempo en el Reino del Purgatorio. Con nosotros van nuestras obras, puras, o purificadas, y que están encerradas en nuestra memoria humana.
- b) No vivimos en la Divina Voluntad y morimos condenados, porque no hemos aceptado Su Redención – entramos en el Reino del infierno, y, con nosotros, van nuestras decisiones y obras desobedientes, las que nos atormentarán más, que todas las llamas y penas posibles que también sufriremos.

- c) Vivimos en la Divina por un tiempo, pero no morimos viviendo en esa Divina Voluntad en la que habíamos vivido, pero hemos aceptado Su Redención. - Sucede lo mismo que con los que nunca vivieron en Su Voluntad, pero se salvaron, excepto que las obras que hicimos mientras vivimos en la Divina Voluntad, tienen una vida propia, la Vida Divina con la que fueron realizados, y, por tanto, son actos que siguen dándole a Dios, la Gloria original que tuvieron. Yo no participo del Reino, pero mis obras siguen dando la Gloria Original, como cuando fueron hechas.
- d) Vivimos en la Divina por un tiempo, pero no morimos viviendo en esa Divina Voluntad en la que habíamos vivido, y además morimos condenados, porque hemos rechazado Su Redención. - En este caso, nuestra persona humana reconstituida va al Reino del infierno, pero nuestros actos hechos en la Divina Voluntad, animados por una Vida Divina quedan atrás, para darle Gloria Eterna.
- e) Vivimos en la Divina Voluntad, morimos confirmados en la Divina Voluntad, y morimos salvados, porque hemos aceptado Su Redención – Tomamos posesión de todo lo que habíamos hecho en la Divina Voluntad, y todo retroactivo al principio, porque muriendo confirmados, siempre estuvimos confirmados. Nuestras personas humanas se unen a las Divinas, y ahora todos los Bienes fluyen irrestrictos en ambas personas, viviendo en el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial.

Lo que perseguimos con todas estas distinciones, es que se comprenda que nuestra Salvación, no depende de nuestra Actividad, dentro o fuera de esta Vivencia en la Divina Voluntad, sino que depende de que Él Quiere que estemos con Él, y de que nosotros decidamos, libremente también, querer estar con Él. No hay otra condición, por lo que, en el momento final de nuestra vida, Él, va a poner a un lado todo lo que hemos hecho, mal o bien, para preguntarnos, esta tan trascendente pregunta:

Hijo o Hija, olvídate de todo lo bueno o malo que has hecho; olvídale todo: Yo Quiero que estés conmigo para siempre; Dime, ¿quieres tú lo mismo o no?

Para aquellos que puedan dudar de que esto ocurra, porque casi siempre la muerte sobreviene en medio de grandes dolores incapacitantes, falta de comprensión por senilidad, alzhéimer, muertes por accidentes, suicidios, etc., decimos, que ese momento final es demasiado importante para nosotros y para Él, porque si nosotros nos condenamos, Él Nos Pierde para siempre. Ese momento final está fuera de la dimensión del tiempo, en ese momento final, tendremos todas nuestras facultades perfecta mente capaces de decidir; nada podrá entorpecer esa Decisión final nuestra. Mas aun, debemos estar seguros de que el Jesús que Nos hará esta pregunta será el Jesús más adecuado a nosotros, como también pensamos que, en ciertas circunstancias especiales, será Nuestra Madre la que Haga la Pregunta, pero..., la pregunta se nos hará, porque es la condición de salvación.

Es necesario recordar a todos, que Él ha Instituido el Sacramento de la Extrema Unción, o el Sacramento de los enfermos, precisamente para resolver esta situación final. Obviamente, lo dicho anteriormente o aplica a los que mueren habiendo recibido estos Auxilios Especiales. Es importante recordar lo que el Señor dice respecto de este Sacramento en el capítulo del 5 de noviembre de 1925, volumen 18, Nuestro Señor Describe a este Sacramento con una elocuencia que no puede superarse:

“Nuestros gemidos no han terminado aún, por eso tu correspondencia de amor llegue al lecho del moribundo cuando le es administrado el Sacramento de la Extrema Unción. Pero, ¡ay! cuántos gemidos, cuántas lágrimas nuestras secretas, este Sacramento contiene la virtud de poner a salvo a cualquier costo al pecador agonizante, es la confirmación de la santidad a los buenos y a los santos, es el último vínculo que pone, con su unción, entre la criatura y Dios, es el sello del Cielo que imprime en el alma redimida, es la infusión de los méritos del Redentor para enriquecerla, purificarla y embellecerla, es la última pincelada que da el Espíritu Santo para disponerla a partir de la tierra para hacerla comparecer ante su Creador. En suma, con la extrema unción es el último desahogo de nuestro Amor y la última Estenderse del alma, es el ordenamiento de todas las obras buenas, por esto obra en modo sorprendente en los vivos a la Gracia; con la extrema unción el alma es cubierta como por un rocío celestial que le apaga como de un solo soplo las pasiones, el apego a la tierra y a todo lo que no pertenece

al Cielo. Pero, ay de Mí, cuántos gemidos, cuántas lágrimas amargas, cuántas indisposiciones, cuántos descuidos, cuántas almas perdidas, qué pocas santidades encuentra para confirmar, qué escasas obras buenas para reordenar y confirmar. ¡Oh! si nuestros gemidos, nuestro llanto en el lecho del agonizante en el acto de administrar el Sacramento de la extrema unción pudieran ser escuchados por todos, todos llorarían de dolor; ¿no quieres darnos tu correspondencia de amor por cada vez que es administrado este Sacramento, que es el último desahogo de nuestro Amor hacia la criatura? Nuestra Voluntad te espera en todas partes para tener tu correspondencia de amor y la compañía a nuestros gemidos y suspiros.”

Es ilógico pensar, casi imposible pensar, que uno que haya vivido hasta el último instante de su vida en la Divina Voluntad, responda incorrectamente a la Pregunta Final que Él, nos va a preguntar a todos.

Para terminar con esta desviación del análisis decimos, que todo lo que decidimos hacer, no depende para nada en lo que hemos hecho anteriormente. Parece que depende. porque recordamos decisiones anteriores similares a esta, pero el recuerdo no nos fuerza a realizar una acción similar. Muy por el contrario, si estamos siguiendo estas lecciones con cuidado, necesitamos creer sin lugar a confusión, que nada de lo hecho anteriormente nos fuerza a nada, que debemos mirar a cada Sugerencia como si fuera la única que se Nos ha dado, oír lo que el Señor Quiere, y actuar acorde.

Repetimos: cada decisión humana es independiente de todas las decisiones hechas anteriormente, por lo que esta Decisión final y realmente última es, como si fuera la primera y única decisión.

(10) No, no podía quedar sin redención, quien había, aun por poco tiempo, poseído el reino de mi Voluntad, - Pronunciamiento perfectamente construido y definitivo, con el que Afirma que Adán fue redimido y entró en la Patria Celestial, no al Reino de los Redimidos sino al Reino del Fiat Supremo que había comenzado.

El Proceso Redentor es el que hace posible, que todos podamos regresar a la Patria Celestial, en el Planeta perfecto. Así regresan todos los justos que habían estado esperando Su Redención, así regresa Adán completo, con sus dos personas, y entra nuevamente al Reino del Fiat Supremo que le estaba esperando, y que poseía.

(11) quien posee este reino entra en tales vínculos y derechos con Dios, que Dios mismo siente en él la fuerza de sus mismas cadenas, que atándolo no puede separarse de él. – Estas cadenas de las que Habla el Señor, son las Cadenas que Él Mismo ha construido para que Le atemos, y Él no pueda ya separarse de esta Labor tan querida por Él. Nuestra creación crea su vez, una responsabilidad de Su Parte, y unos derechos, por la nuestra. Dicho de otra manera: aunque nada tenemos, ni a nada tenemos derecho como criaturas, lo recibimos todo gratuitamente para que podamos funcionar y glorificar al Creador.

(12) Nuestra Majestad adorable se encontraba con Adán en las condiciones de un padre que, teniendo un hijo, este le ha sido causa de tantas conquistas, de grandes riquezas, de gloria incalculable, no hay cosa que posea el padre donde no encuentre los actos de su hijo, dondequiera siente resonar la gloria, el amor de su hijo; - Ahora, regresa a recordar lo que sucedió. Definitivamente, que Quiere hablarnos de lo ocurrido, desde Su Punto de Vista.

Habla primero, de cómo Adán, cuando actuaba, acrecentaba Su Riqueza, Sus Posesiones, la Gloria y Amor esperados de él. Dondequiera que miraba, veía lo que Adán había realizado. Nunca hablamos suficientemente, de esta maravilla que resulta, cuando utilizamos, por consumo o referencia, a cada cosa creada; queda vinculada a nosotros, y Dios que lo ve todo, ve la intervención de Adán, como ahora ve la nuestra. Si pudiéramos ver lo creado, y algún día lo veremos, veremos cómo, cada cosa creada, tiene como “pegados”, nuestros actos hechos en la Divina Voluntad, que las han utilizado.

Habla también de Su Contenido con la actuación de Adán, pero no Habla de Su Euforia inicial, que nosotros no queremos dejar sin mencionar.

En toda creación de seres humanos, hay una euforia inicial, la misma euforia que tenemos cuando vemos por primera vez a nuestro hijo o hija, y elevamos nuestra mente a pensar que cosa grandiosa Dios tiene preparado para esa criatura. Esa misma euforia tiene Nuestro Señor cuando Nos crea, a pesar de que, a diferencia de un padre o madre que se hace esas preguntas, Dios, en Jesús, ya sabe, por la *Corrida de Ensayo*, como actuaremos cada uno de nosotros, y en el caso de Adán y Eva, como también ellos dos actuarían, y fallarían la prueba que Les iba a dar. Nada de eso importa al Señor, porque son muchísimos los seres humanos que Le serán fieles y morirán en Su Gracia, y en la salvación que consiguió para ellos. Nuestro Señor vive en cada "instante", no es Dios de pasados o de futuros, sino de presentes, como debiéramos vivir nosotros. Esta Verdad es algo que nos escapa continuamente. No sabemos vivir en el "presente", y gozar o sufrir lo que el "presente" nos trae. Por todo ello habla el Señor de lo bueno que le Diera Adán en aquel "presente", y se Olvida de lo malo que Le diera en otros "presentes" que todavía no habían sucedido, y se Gloria en lo que alcanzaría con Su Creación del ser humano, y lo que conseguiría con él, a pesar de innumerables fracasos intermedios.

(13) ahora, este hijo por su desventura cae en pobreza, ¿puede acaso el padre no tener compasión de su hijo si donde quiera y en todo siente el amor, la gloria, las riquezas con las cuales lo ha circundado su hijo? - Esta manera de "pensar en voz alta", es tan desacostumbrada en el Señor que nos deja atónitos. Es obvio que Quiere que sepamos, que, aunque no Le quedó más remedio que castigar a Adán al exilio, lo hizo con gran disgusto, pero quedó consolado, porque ya sabía que nunca más pecaría; que llegaría a salvarlo, y reinstituirlo en la Vivencia perdida, como ya lo Hizo en la *Corrida de Ensayo*.

(14) Hija mía, Adán, con vivir en el reino de nuestra Voluntad había penetrado en nuestros confines que son interminables, y dondequiera había puesto sus actos, su gloria, su amor para su Creador, y como hijo nuestro con sus actos que hacía nos traía nuestras riquezas, nuestras alegrías, la gloria y amor nuestros, su eco resonaba en todo nuestro Ser, como el nuestro en el suyo; ahora, - Como ya sabemos, los actos de Adán y Eva, y los nuestros, hechos en la Divina Voluntad, tienen Vida Divina, y por tanto no pueden perecer. Así los actos de Adán han estado adornando Su Creación, y Glorificándole, desde el mismo instante en que fueron hechos. Incisivamente habla en la última parte del párrafo: "el eco de sus actos resonaba en todo nuestro Ser, como el nuestro en el suyo; ahora"; con lo que Reafirma, que Adán vive nuevamente en la Divina Voluntad.

(15) viéndolo caído en la pobreza, ¿cómo nuestro Amor podía soportar el no tener compasión de él, si nuestra misma Voluntad Divina nos hacía la guerra amorosamente e intercedía por aquél que había vivido en Ella? - Este es un capítulo en el que el Señor habla. "sin querer queriendo" de muchas Verdades que Nos ha Manifestado en capítulos anteriores. En este párrafo menciona la conversación o dialogo que continuamente sucede en el Consistorio de la Familia Divina. En este caso, la Divina Voluntad, la Progenitora de todos Ellos, la que los Manifiesta a todos, arguye inexorablemente, para que se le reintegrara a Adán lo perdido.

(16) ¿Ves entonces qué significa vivir en mi Querer Divino, su gran importancia? – Otra de Sus habituales Preguntas retóricas, que no requieren respuesta.

(17) En Ella está la plenitud de todos los bienes divinos y la totalidad de todos los actos posibles e imaginables, abraza todo el Ser Divino. – Recalca la dualidad de los Actos, por un lado, y de los Bienes conseguidos con esos Actos, por el otro.

(18) El alma se encuentra en mi Voluntad como el ojo se encuentra de frente al sol, que queda todo lleno de su luz, y mientras el sol se refleja todo entero en la pupila del ojo, su luz permanece también fuera, invistiendo toda la persona y recorriendo la tierra, sin alejarse de dentro de la pupila, y mientras queda su luz en el ojo, quisiera llevar a la pupila al sol para hacerla hacer junto con él el giro de la tierra y hacerle hacer lo que hace la luz y recibir sus actos por doquier como testimonio de amor y gloria. – Este párrafo es tan "fuera de serie" que no es posible analizarlo o añadir algo. Define a esta Vivencia de una manera tan sublime, en lo que hemos subrayado, que no tiene paralelos en todo lo que hemos leído.

(19) Esto es imagen del alma que vive en mi Voluntad, Ella la llena de tal plenitud que no deja ningún vacío en ella, y como no es capaz de poseer toda la inmensidad divina, la llena, por cuanto más la criatura pudiese contener, y sin separarse queda fuera de ella, llevándose en la interminabilidad de su luz la pupila de la voluntad del alma para hacerla hacer lo que hace mi Divina Voluntad, para recibir la correspondencia de sus actos y de su amor. – Comoquiera que el Señor quiere expresar, con palabras distintas, lo dicho en el párrafo 18, pero aquí ya no resulta tan diáfano el contenido, lo queremos parafrasear.

“Esto que Te he dicho Luisa, es la imagen de cómo se encuentra el alma que vive en mi Voluntad. Mi Voluntad la llena de tal plenitud de Luz, que no deja ningún vacío en la Persona Divina de ese ser humano, y como la Persona Divina no es capaz de poseer toda la inmensidad divina, la llena, por cuanto más esa Persona Divina puede contener, y sin separarse de ella, queda fuera de ella, y, al mismo tiempo, se Lleva a la pupila de la Persona Divina, plena de la Luz Divina, para hacerla hacer lo que hace mi Divina Voluntad, y para recibir la correspondencia de sus actos y de su amor”.

(20) ¡Oh! potencia de mi Fiat Divino obrante en la criatura, que haciéndose investir por su luz no le niega su dominio y su reino. – Primero Nos Investe con la Luz Divina, y luego se lleva lo investido para Investirse Ella Misma con lo que recibe de nosotros.

(21) Y si Adán mereció compasión es porque la primera época de su vida fue en el reino del Querer Divino. – Ya Nos ha dicho otras veces esto mismo: ¿Como es posible dejar que se pierda un ser humano, que ha vivido en la Divina Voluntad, aunque solo fuera por un corto tiempo? Sería tener los actos de ese ser humano, pero no la persona humana que los hizo. Esto no es posible. Por lo que vemos, esta es promesa de Salvación, para todo aquel o aquella, que haya decidido vivir en la Divina Voluntad, aunque después se haya separado de Ella. No irá al Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, pero ciertamente se salvará, e irá al Reino de los Redimidos, porque el Señor no Quiere desamarrar a la persona de sus actos.

(22) Si la Soberana Celestial pudo obtener, aunque estuviese sola, la venida del Verbo sobre la tierra fue porque dio libre campo al reino del Fiat Divino en Ella. – El Señor continúa estableciendo una diferencia absoluta entre lo que es posible conseguir no viviendo en la Divina Voluntad, que es poco y solo aplicable a uno mismo y a los más allegados a uno, y lo que se puede conseguir viviendo en la Divina Voluntad, que no solo es ilimitado en su alcance y aplicación, sino que es capaz de conseguir los más grandes logros, en este caso, Nuestra Señor Menciona Su Misma Redención. Esto que dice, y reafirmamos nosotros aplica a todos los niveles posibles.

Tenemos que vivir convencidos que no podemos hacer nada que Él no lo Sugiera primero, y que Él no puede hacer de lo que Quiere lograr con nosotros, si al menos, **a)** uno de nosotros, no se lo pide, y **b)** ese uno que se lo pide, tiene las credenciales debidas. En el caso de Su Redención, eso solo podía lograrse si uno de Su Misma Estirpe, la Virgen María lo Pedía, y, además, porque Su Petición se hacía en la Divina Voluntad en la que Ella Vivía.

(23) Si mi misma Humanidad pudo formar el reino de la Redención, fue sólo porque poseía toda la integridad e inmensidad del reino del eterno Querer, porque Él, dondequiera que se extiende todo abraza, todo puede, no existe potencia contra de Él que pueda restringirlo. – Una vez que se logra iniciar la Redención con Su Encarnación, ahora hay que hacerla, y en el lugar correcto, y con la vida existencial correcta, para que, de esa manera, todos los seres humanos pudieran acogerse a esta Redención que se estaba realizando en la tierra, pero se replicaba en el Reino de los Redimidos, en el planeta perfecto

(24) Así que uno solo, si posee el reino de mi Voluntad, vale más que todo y que todos, y puede merecer y conseguir lo que todos los demás juntos no pueden ni merecer, ni obtener, porque todos los demás juntos, por cuan buenos sean, pero sin la Vida de mi Voluntad en ellos, son siempre las pequeñas llamitas, las plantitas, las florecitas, que a lo más sirven para adornar la tierra, sujetas a marchitarse y secarse, y la Bondad divina no puede hacer ni grandes planes sobre de ellos, ni conceder portentos de hacer el bien al mundo entero. – Estas explicaciones del Señor causaran en muchos de los que las lean, gran consternación, por cuanto, muchos excelentes católicos que se consideran intercesores por otros, que consideran valioso lo que hacen, ahora se enteran del valor que tiene lo que hacen. No es que no tengan valor,

eso es absurdo, pero el Señor disminuye su efectividad, hablando de esos actos “pequeñas llamitas, plantitas, que sirven para adornar la tierra”, pero que no Le Sirven a la Divinidad en Sus Grandes Planes, y en un Beneficio Universal.

(25) En cambio en quien vive mi Voluntad, es más que sol, y así como el sol con el imperio de su luz inviste a todos, impera sobre las plantas y da a cada una la vida, el color, el perfume, la dulzura, con su tácito imperio se impone sobre todo para dar sus efectos y los bienes que posee, ningún otro planeta hace tanto bien a la tierra como lo hace el sol; así en quien vive mi Querer, son más que sol y con la luz que contienen se abajan y con rapidez se elevan, penetran dondequiera: En Dios, en sus actos; con la Voluntad Divina que poseen imperan sobre Dios mismo, sobre las criaturas, son capaces de arrollar todo para llevar a todos la vida de la luz que poseen, - Habla ahora de lo que hacemos, los que vivimos en la Unidad de la Luz, diciendo que somos más que sol, en la luz que poseemos y dispersamos; Dice que “nos elevamos y penetramos donde quiera”. Dice que “somos capaces de arrollar todo, y llevar a todos la Vida de la Luz que poseemos”.

(26) son el portador de su Creador y hacen caminar la luz delante para impetrar, obtener y dar lo que quieren. – Dice que Portamos al Creador, del cual somos más que Imagen, somos Copia.

(27) ¡Oh! si las criaturas conocieran este bien tan grande harían competencia, y todas las pasiones se cambiarían en pasión de luz, de vivir sólo y siempre en aquel Fiat Divino que todo santifica, todo dona y sobre todo impera. – Termina con Su Acostumbrada Exhortación, reafirmando nuestra importancia, y cómo, si todos conocieran esta Vivencia, y creyeran en ella, el mundo sería distinto.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que su pobre mente continuaba admirando, y al mismo tiempo, tratando de comprender lo que veía en el Ámbito Divino: la sublimidad, plenitud y totalidad de los actos hechos en Él, y el Señor ha continuado:

(1) Hija mía, deja de maravillarte, el vivir en mi Fiat Divino y el obrar en Él es la transfusión del Creador en la criatura, - El concepto de transfusión se ha reservado en todos los idiomas para indicar la operación de hacer pasar la sangre o plasma de un individuo a otro que la necesita. Es posible, por supuesto, pasar otros líquidos que no sean sangre, pero el significado popular, es el de hacer pasar sangre de una persona a otra. Este es por supuesto, el significado de lo que el Señor implica en este primer párrafo. Dice que cuando se vive y obra en el Fiat Divino, se recibe una transfusión de Sangre de Luz, y con esta Declaración reafirma una vez más, el Conocimiento de que tenemos una Persona Divina, por la que corre una Sangre de Luz, que el Querer Divino nos la transfusional.

(2) y entre el obrar divino y el obrar solo de la criatura hay una distancia infinita, - El “brinco” lógico que existe entre el párrafo 1 y este párrafo 2, solo puede ser explicado, diciendo, que el ser humano que no vive en la Divina Voluntad no recibe esta transfusión de Sangre de Luz, y por tanto su obrar es finito, localizado y perecedero.

(3) ella se presta a su Dios como materia para hacerle obrar cosas grandes, - Cuando vivimos en la Divina Voluntad, estamos recibiendo continuamente esta transfusión de Sangre de Luz, y entonces puede el Divino Querer, utilizarnos para hacer cosas grandes con nosotros, con nuestras Personas Divinas. Y, ¿cómo logra Dios obrar cosas grandes a través de nosotros? Lo decimos una vez más, para que el Conocimiento se afiance aún más.

Cuando hemos aceptado vivir en la Divina Voluntad, nuestro Plan de Vida cambia, para incluir ahora, *Sugerencias de Acción* con las que Le damos ocasión para que Él Consiga Sus Objetivos. Ya sabemos que nuestras obras, que antes eran perecederas y locales, llegan ahora a nuestra Persona Divina, que las replica, masticándolas y rumiándolas, y así las convierte en Sangre de Luz, que comienza a circular por la Persona Divina. De esta manera maravillosa, logra Dios Su Objetivo de darnos la Sangre de Luz que necesitamos para desarrollar nuestras Personas Divinas.

(4) al igual que se prestó la materia de la luz al Fiat Divino en la Creación para hacerle formar el sol, el cielo, las estrellas, el mar, materias todas en las cuales el Fiat Supremo resonó y fabricó la Creación toda. – Entramos en un terreno aún más complicado, y del que no sabemos hablar mucho, pero algo tenemos que decir. Así decimos lo que sabemos.

La Luz Divina de la que habla el Señor, y que constituye la Esencia de Dios, es Energía, por cuanto, en nuestra mente, la Energía es lo que moviliza todo. Todo lo que Vive está en movimiento, desde lo más elemental a lo más complejo. Ahora, nadie puede entender la Energía Divina, la Luz Divina, pero sabemos que esto que Jesús y Su Madre llaman Estender la Divina Voluntad, Estender esta Luz Divina, es básicamente, convertir a esa Energía en Materia, una Materia apropiada a la Funcionalidad que se Quiere conseguir, y esta labor de convertir la Energía en Materia, es la labor específica del Amor Divino.

(5) Prodigio de Él es el sol, el cielo, el mar, la tierra, que fueron vivificados y animados por el Fiat, ejemplo perenne y encantador de qué sabe hacer y puede hacer mi Voluntad. – Toda la Creación es ejemplo perenne de lo que puede hacer el Creador, con Su Fiat. Utiliza los verbos vivificar, dar existencia, y animar, dar capacidad, a todo.

(6) Sucede del alma como de los accidentes de la hostia que se presta, si bien es materia, a hacerse animar por mi Vida Sacramental, con tal que se pronuncien por el sacerdote aquellas mismas palabras dichas por Mí al instituir el Santísimo Sacramento; - En los párrafos 6 al 8, el Señor hace una breve, pero importantísima digresión para hablarnos de la Eucaristía. En este párrafo 6, anuncia de lo que va a hablarnos, para luego expandirlo en el párrafo 7.

Lo primero que anuncia, es que el Proceso Eucarístico necesita que se Digan unas Palabras Formuláicas, o sea, las Mismas Palabras que Él Dijo como Fórmula, y que, por sí mismas, son capaces de renovar la Sacramentación del Pan y el Vino, que Él Hizo el Jueves Santo. Decimos Sacramentación, porque el pan y el vino que están sobre el altar ha sido elevados de categoría; ese pan y ese vino, Portan ahora a Dios Humanado, a Jesús, el Hijo de María. El proceso de Sacramentación realizado, lo analizaremos en el próximo párrafo 7.

Si estas Palabras Formuláicas no se pronuncian por el Sacerdote, Consagrado Obispalmente, que Oficia, y pronunciadas exactamente como las Dijera Jesús, el Milagro Eucarístico no sucede. Por el contrario, siempre que se digan, por un sacerdote consagrado Obispalmente, aunque no sea con los Objetivos que Él Persiguió cuando instituyó a la Eucaristía, sino con objetivos perversos, el Proceso Eucarístico sucede.

(7) eran palabras animadas por mi Fiat que contenía la Potencia creadora, y por eso la materia de la hostia sufre la transubstanciación de la Vida Divina; - Comenzamos nuestro análisis con un pequeño recuento.

Toda cosa creada es materia. La materia no se define porque se la puede ver, tocar, oír, etc., sino que materia es todo lo que es contingente, o sea, puede o no existir, y esa existencia depende solamente en como esa cosa creada Le Sirve al Creador para realizar Sus Planes. Bajo esta definición, todo lo que antes considerábamos espiritual y sublime, es materia.

La manera de crear materia, la anuncia en el párrafo 4, de una manera distinta a como la ha estado anunciando en capítulos anteriores a este, en cuyos capítulos Nos Revelaba, que la Divina Voluntad crea, Bilocando una Vida Divina, en eso quiere crear, para luego permanecer en dicha cosa creada y, desde dentro de esa cosa creada, continuar dándole la forma, funcionalidad y capacitación con las que esa cosa creada va a poder realizar su función dentro del sistema ecológico al que pertenece.

Asimismo, el párrafo 4 Revela, la manera en la que dicha Bilocación de Vida Divina se efectúa en las cosas que crea, y como esa Bilocación es una conversión de Energía Divina en materia, una Energía que sale de la Divina Voluntad, bajo el nombre de Vida Divina, y se materializa.

A los que preparan estas Guías de Estudio les resulta particularmente fascinante, este obrar desde dentro de la cosa creada, porque esta Declaración implica que existe una Actividad permanente para continuar convirtiendo la Energía Divina en materia, y todo esto dentro del Marco Iterativo del Acto Único de Creación.

Ahora, supongamos que Nuestro Señor se “inventa” un nuevo proceso creador, cuyo proceso va a tener lugar en un pedazo de pan y un cáliz con vino, y que ese “invento” va a consistir en que, dentro del mismo espacio que ocupan la hostia y el vino en nuestro sistema ecológico, Nuestro Señor va a introducir Su Persona total, y al entrar dentro, como si se encerrara, Su Misma Vida Divina, va a coexistir ahora, con la Vida Divina que animaba, hacía existir, a ese pedazo de pan y a ese vino del cáliz. Esa coexistencia implica que ese pedazo de pan y ese poco de vino, Le Portan ahora. La apariencia externa del pan y del vino permanecen, el propósito que tenía esa creación original del pan y del vino también permanece, porque ambos, el pan y el vino, siguen alimentando al ser humano que lo recibe, en la manera convencional en la que antes lo hacían, y, por tanto, sus sustancias o apariencias no se han alterado, pero, lo que es, absolutamente cierto, es que ahora hay dos Alimentos Distintos en dicho pan y vino.

El proceso no ha transformado las sustancias del pan y del vino, sino que, en su espacio existencial, el Proceso ha introducido una nueva sustancia, una nueva Energía, una nueva Vida Divina. Antes de las Palabras Formuláicas, las Vidas Divinas que animaban a ese pedazo de pan y a ese poco de vino, estaban ahí para darles, a ese pan y a ese vino, las propiedades alimenticias propias al pan y al vino; ahora, la Vida Divina de Jesús, se ha encerrado, junto con las Vidas Divinas que ya animaban a ese pan y a ese vino, y ha añadido sus Propias Propiedades Alimenticias, a las propiedades alimenticias del pan y del vino.

Este análisis nuestro se fundamenta en dos Conocimientos que el Señor Le Revela a Luisa en capítulos anteriores a este, y que contradicen la Doctrina Oficial de la Iglesia, cual es la Transustanciación, y esos pasajes los discutiremos más adelante.

La Transustanciación como doctrina es antigua en la Iglesia, Muchos de los Padres de la Iglesia la han expuesto, y varios Concilios la han aprobado. Toda la Doctrina, por supuesto, se basa en las Mismas Palabras Formuláicas del Señor: **Esto es Mi Cuerpo**, que siempre se han interpretado de esta manera: Lo que ustedes ven, criaturas mías, parece ser pan y parece ser vino, pero yo he cambiado la sustancia de ellos dos, para que sea ahora mi sustancia, pero he dejado intactos los accidentes, la apariencia, sabor etc., del pan y del vino.

Estos Escritos de Cielo, amplían nuestros Conocimientos sobre lo que Él ha Realizado en todos los órdenes, y que Sus Palabras significaban que en este pan y en este vino, además de ser lo que son, He Encerrado Yo mis Dos Personas, la humana y la Divina; y ustedes ahora reciben dos alimentos, no uno.

El concepto de transustanciarse es aún más difícil de aceptar como la explicación de lo que sucede en la Eucaristía, por cuanto, la Transustanciación anuncia una transformación de sustancias, pero, preguntamos nosotros, ¿para qué recibir solamente la sustancia de Su Cuerpo y Sangre, cuando pudiéramos recibir la totalidad de Su Persona, que es no solo Su Vida, sino también Sus Actos, Su Amor? Lo Necesitamos todo, no una parte

Es clarísimo para los que preparan estas Guías de Estudio, que el Jesús que está presente en esa Hostia, es el Jesús Crucificado y Alzado en la Cruz; más aún Dice El, que, en esos instantes supremos, Él había consumado Su Amor por nosotros, y todos esos Actos Redentores Suyos, todo ese Amor estaban con Él en esa Cruz. Recibir solo la Sustancia de Su Cuerpo y Sangre, y dejar fuera toda Su Labor Redentora, que es lo Verdaderamente importante, lo que Él Logró con esa Sustancia, no es concebible.

Preguntamos nosotros nuevamente: ¿no es mucho lógico pensar que Él Encierra la Totalidad de Su Ser y de Sus Actos, toda Su Persona, en el momento cumbre de Su Vida, en esa Hostia, y así Encerrado completo, se deja comer, digerir por nosotros, ¿para nutrirnos con los más Preciosos Nutrientes posibles?

Para nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, no resulta suficiente el tener la Sustancia del Dios Humanado en nosotros, si no recibimos también los méritos de Sus Actos, y el Beneficio de Su Amor Redentor, y esos no están en la Sustancia de Su Cuerpo y Sangre, sino que están en Su Persona Total.

Hay dos pasajes en estos Escritos de Cielo, en los que el Señor anuncia que se Encierra, no que se transubstancia, sino que se Encierra en las Especies de Pan y de Vino.

El primer Pasaje se encuentra en la Hora Cuarta de la Pasión, la Cena Eucarística, en la que Luisa anuncia que *"sin dejarse a Sí Mismo, se Encierra a Si Mismo en la Hostia y el Vino"*.

El segundo pasaje es aquel en que Declara, que los que viven en la Divina Voluntad, son más que Hostias Sacramentadas: Dice que somos Hostias Vivientes, porque al iniciarnos en esta Vivencia, Forma una Persona Divina animada por una Bilocación de la Divina Voluntad, que ahora rige y domina nuestras vidas, tanto la humana que está en este planeta imperfecto, como esta nueva Persona Divina que está con Él en la Patria Celestial.

Mas aún. En el capítulo del 6 de octubre de 1927, el capítulo que sigue a este, Nuestro Señor, confirma con Su Inimitable Sintaxis, la existencia de estas dos clases de Vidas Divinas, la que anima a las cosas creadas, y la que Le Anima a Él, y como ambas coexisten. Y transcribimos:

"Hija mía, cuando Yo estaba en la tierra, mi Voluntad Divina que por naturaleza reinaba en Mí, y aquella misma Voluntad Divina que existía y reinaba en todas las cosas creadas, a cada encuentro se besaban mutuamente y suspirando su encuentro hacían fiesta, y las cosas creadas hacían rivalidad para encontrarse conmigo y darme los homenajes que me convenían".

Para finalizar este análisis del párrafo 7 decimos, que no hemos visto el escrito original de Luisa para este volumen, y por tanto no sabemos si el Señor utiliza el termino de Transustanciación o no. Decimos esto, porque en todo lo que hemos estudiado sobre la Eucaristía, en más de 25 capítulos, Nuestro Señor no utiliza el verbo Transustanciar para explicar lo que sucede, sino que, como ya hemos dicho, utiliza el termino de Encerrarse, cuando habla de lo que sucede en la Eucaristía.

(8) se pueden decir sobre la hostia cuantas palabras se quieran, pero si no son aquellas pocas palabras establecidas por el Fiat, mi Vida queda en el Cielo y la hostia queda la vil materia que es. – Termina con esta breve digresión sobre la Eucarística, Reafirmando que, si no se dicen las Palabras Formuláicas que Él Utilizara, nada sucede, y dice significativamente, que "Mi Vida queda en el Cielo, y la hostia queda como vil materia que es". Debe ser obvio para todos, que Él no necesita bajar del Cielo para Consagrar las Especies Sacramentales, Él pudiera Sacramentar las Especies a la distancia, pero si se va a encerrar en esas Especies, tiene que bajar completo para entrar en dichas Especies de pan y de vino.

(9) Así sucede con el alma, puede hacer, decir, sufrir lo que quiera, pero si no corre dentro mi Fiat Divino son siempre cosas finitas y viles; - Una vez más: si no vivimos en la Divina Voluntad, y no poseemos la Potencia Creadora que viene con un Quiero Supremo, el que solo puede Concedernos la Divina Voluntad, nada de lo que hacemos es divino, queda siempre como cosas "finitas y viles". Incidentalmente decimos que el adjetivo de vil no implica desprecio, que es como lo entendemos, sino que indica algo plebeyo, algo común, que no es de la Realera Divina.

(10) pero en quien vive en Él, sus palabras, sus obras, sus penas, son como velos que esconden al Creador y de estos velos se sirve Aquél que creó el cielo y la tierra, y en ellos hace obras dignas de Él y pone su Santidad, su Potencia creadora, su Amor infinito. – Lo que hacemos aquí en la tierra, en este planeta imperfecto, mientras vivimos en la Divina Voluntad, está velado, es decir, no se observa distinto a lo que hacen los demás, porque el acto nuestro se diviniza, no aquí, sino en la Patria Celestial por nuestra Persona Divina, y, por tanto, Sirve a Sus Propósitos.

(11) Por eso ningún otro puede llegar, por cuantas cosas grandes haga, a compararse con aquella criatura en la cual vive, reina y domina mi Voluntad Divina. – Continúa reafirmando lo mismo.

(12) También entre las criaturas sucede que, según la materia que tienen en las manos para formar sus trabajos, así cambia el valor que poseen y adquieren; supón que una tiene propiedad de fierro, cuánto debe trabajar, sudar, fatigarse para reducir aquel fierro blando para darle la forma del recipiente que quiere hacer, y la ganancia que hace es tan poca, que apenas le alcanza para vivir; en cambio otro tiene propiedad de oro, de piedras preciosas, éste trabaja mucho menos, pero gana millones, - Esta comparación es totalmente entendible y no requiere análisis nuestro.

(13) así que no es el trabajo el que lleva la mucha ganancia, las riquezas exuberantes, sino el valor de la materia que posee; uno trabaja poco y gana mucho porque la materia que posee contiene un gran valor, el otro trabaja mucho, pero como la materia que posee es vil y de poquísimos valor, es siempre el pobre andrajoso y hambriento. - - la riqueza de una cosa está en su valor, y, por tanto, el mismo trabajo cuando se realiza sobre una materia valiosa, produce riqueza, mientras que el trabajo que se realiza en algo de poco valor no produce lo que necesitamos. Y no seguimos analizando, porque este párrafo nos llevaría a una digresión innecesaria sobre el valor de las cosas materiales, que en realidad no aplica a lo que estudiamos.

(14) Así sucede para quien posee mi Divina Voluntad, posee la vida, la virtud creadora, y sus más pequeños actos contienen un valor divino e interminable, por eso ninguno puede igualar sus riquezas; en cambio quien no posee mi Voluntad como vida propia, está sin vida y trabaja con la materia del propio querer, por eso es siempre el pobre andrajoso delante de Dios y en ayunas de aquel alimento que forma en él, "el Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in tierra". - Una explicación distinta sobre el proceso de Divinización de los actos, que es central a esta Vivencia en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 6 de octubre de 1927: (Doctrinal) – pagina 33 – Los Paseos del Esparcimiento y de la Continuidad -

**Quien trabaja en la Divina Voluntad,
Trabaja en las propiedades divinas y con sus actos forma soles.
Cómo quiere encontrar al alma en todas las cosas creadas.**

Estaba continuando mis actos en el Fiat Divino, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, quien obra en mi Voluntad trabaja en mis propiedades divinas, y ella forma en mis interminables confines, bienes de Luz, de Santidad, de Amor, de Felicidad sin fin, sus actos, los cuales se transforman en tantos soles, reproducidos estos soles por mis mismas cualidades que se han prestado al acto del alma por decoro de ella y para hacer que fueran actos dignos de su Creador y para permanecer estos actos como actos perennes en Dios mismo, que lo glorifican, lo aman con sus mismos actos divinos. Entonces Adán antes de pecar formó tantos soles en su Creador por cuantos actos hizo; ahora, quien vive y obra en mi Voluntad encuentra estos soles hechos por él, por eso tu empeño es de seguir los primeros actos de la Creación, de tomar tu puesto de trabajo junto al último sol, o más bien, del último acto que hizo Adán cuando poseía la Unidad de Voluntad con su Creador; debes suplir a lo que él no continuó haciendo porque salió de dentro de mis propiedades divinas y sus actos ya no fueron soles, porque no tenía más en su poder mis cualidades divinas que se prestaban para hacerle formar los soles, a lo más, sus actos se redujeron por cuan buenos eran, a pequeñas llamitas, porque la voluntad humana sin la mía no tiene virtud de poder formar soles, le faltan las materias primas, sería como si tú quisieras formar un objeto de oro sin tener en tu poder el metal del oro, por cuanto buena voluntad tuvieras te resultaría imposible, solamente mi Voluntad tiene luz suficiente para hacer formar los soles a la criatura, y esta luz la da a quien vive en Ella, en sus propiedades, no a quien vive fuera de Ella. Entonces debes suplir a todas las otras criaturas que no han poseído la Unidad con mi Voluntad, tu trabajo es grande y extenso, tienes mucho que hacer en mis interminables confines, por eso sé atenta y fiel."

Después continuaba mis actos en su Querer adorable, y girando por toda la Creación, mi Sumo Bien Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, así como mi Voluntad Divina está esparcida en toda la Creación, así tú, unida con Ella, quiero encontrarte en todas las cosas creadas, como esparcida en cada una de ellas: Serás el corazón de la tierra, para encontrar tu vida palpitante en ella, que con su latido continuo me da el amor de todos sus habitantes; serás la boca del mar, que me hará oír tu voz en sus olas altísimas y en su murmullo continuo, que me alabas, me adoras, me agradeces, y en el serpenteo de los peces me des tus besos afectuosos y puros por ti y por aquellos que atraviesan el mar; serás los brazos del sol, que distendiéndote y ensanchándote en su luz, dondequiera sienta tus brazos que me abrazan, me estrechan fuertemente para decirme que sólo a Mí buscas, sólo a Mí quieres y amas; serás los pies del viento para correr a mi lado y hacerme sentir el dulce pisar de tus pasos, que jamás dejan de correr aunque no me encuentres; no estoy contento si no encuentro a mi pequeña hija en todas las cosas creadas por Mí por amor suyo. Yo pregunto a toda la Creación: '¿Está la pequeña hija de mi Voluntad? Porque quiero gozármela y entretenerme con ella.' Y si no te encuentro Yo pierdo mi gozo y mi dulce entretenimiento."

Después de esto seguía a mi amado Jesús en los actos que hizo en la Redención, intentaba seguirlo palabra por palabra, obra por obra, paso por paso, no quería que nada me huyera, para apresurarlo y pedirle a nombre de todos sus actos, lagrimas, oraciones y penas, el reino de su Voluntad Divina en medio a las criaturas, y mi adorado Jesús me ha dicho:

(C) "Hija mía, cuando Yo estaba en la tierra, mi Voluntad Divina que por naturaleza reinaba en Mí, y aquella misma Voluntad Divina que existía y reinaba en todas las cosas creadas, a cada encuentro se besaban mutuamente y suspirando su encuentro hacían fiesta, y las cosas creadas hacían rivalidad para encontrarse conmigo y darme los homenajes que me convenían. La tierra en cuanto sentía mis pasos, para darme su homenaje reverdecía y florecía bajo mis pies, quería hacer salir de su seno todas las bellezas que poseía, el encanto de las florituras más bellas a mi paso, tanto que Yo muchas veces debí ordenarle que no me hiciera estas demostraciones, y ella para darme homenaje obedecía, al igual que por honrarme florecía. El sol buscaba siempre encontrarse conmigo para darme los homenajes de su luz, haciendo salir de su seno solar toda la variedad de las bellezas, de los colores, delante a mi vista para darme los honores que merecía. Todo y todos buscaban encontrarme para hacerme su fiesta: El viento, el agua, hasta el pajarillo para darme los honores de sus trinos, gorjeos y cantos; todas las cosas creadas me reconocían y hacían competencia para ver quien más pudiese honrarme y hacerme fiesta. Quien posee mi Divina Voluntad tiene la vista para conocer lo que pertenece a mí misma Voluntad, sólo el hombre no me conoció, porque no poseía la vista y el fino olfato de Ella, debí decírselo para hacerme conocer, y muchos, con todo mi decir, ni siquiera me creyeron, porque quien no posee mi Querer Divino es ciego, sordo y sin olfato para conocer lo que a Él pertenece. El no poseerlo es la infelicidad más grande de la criatura, es el pobre cretino, ciego, sordo y mudo, que, no poseyendo la luz de mi Fiat Divino, se sirve de las mismas cosas creadas tomando los excrementos que ellas arrojan, y dejan dentro de ellas el Verdadero bien que contienen. ¡Qué dolor, ver a las criaturas sin la nobleza de la Vida de mi Voluntad Divina!"

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, quien obra en mi Voluntad trabaja en mis propiedades divinas, y ella forma en mis interminables confines, bienes de Luz, de Santidad, de Amor, de Felicidad sin fin; sus actos, los cuales se transforman en tantos soles, reproducidos estos soles por mis mismas cualidades que se han prestado al acto del alma por decoro de ella y para hacer que fueran actos dignos de su Creador y para permanecer estos actos como actos perennes en Dios mismo, que lo glorifican, lo aman con sus mismos actos divinos. — El Señor Relata una vez más, el proceso de cómo es que se vive en la Divina Voluntad, y lo que sucede cuando actuamos en Ella, pero esta vez lo Hace, añadiendo el concepto de que no trabajamos en forma genérica, sino que trabajamos en Sus Propiedades, y si trabajamos en Sus Propiedades, es porque estamos trabajando también en nuestras propiedades.

Asimismo, eso que hacemos tiene otro aspecto, y es el de que son Bienes que Le Glorifican y Le Aman.

Por tanto, para explicar mejor, vamos a parafrasear y añadir algo a lo que el Señor Dice:

“Hija mía, quien obra en mi Voluntad trabaja en mis propiedades divinas, y en los interminables confines de Mi Voluntad forma también sus propiedades, con Bienes de Luz, de Santidad, de Amor, de Felicidad sin fin; sus actos van formando esas propiedades tuyas. Además, sus actos son como soles, reproducidos estos soles por las Entelequias de las Cualidades Divinas, que se Le han prestado, para que esos actos, sean Decorosos, y Dignos de su Creador y para que puedan permanecer perennemente en Dios mismo, Glorificándole, y Amándole”.

Si los que viven en Su Voluntad, van a construir el Reino del Fiat Supremo, junto con Él y con Su Madre Santísima, es lógico pensar que en ese Reino que estamos construyendo, no incluya nuestra morada eterna. Un Reino sin casas, sin lugares en donde puedan vivir los súbditos, no tendría mucho sentido, como tampoco tendría mucho sentido el que ese Reino no tuviera edificios comunales. En fin, no tendría mucho sentido hablar de un Reino que no tuviera las características de los mismo Reinos y Naciones que ahora existen en este planeta imperfecto. Por ejemplo: lo primero que los colonizadores hicieron cuando llegaron a Estados Unidos, fue construir las casas en la que vivieron.

(2) Entonces Adán antes de pecar formó tantos soles en su Creador por cuantos actos hizo; - Repite Su Afirmación de que Adán, antes de pecar, **“formó tantos soles por cuantos actos hizo”**, y añadimos nosotros, comenzó a construir su casa dentro del Reino, y de esta manera, el Señor prepara el terreno para el próximo párrafo, en que va a hablar de Luisa y de nosotros.

(3) ahora, quien vive y obra en mi Voluntad encuentra estos soles hechos por él, por eso tu empeño es de seguir los primeros actos de la Creación, de tomar tu puesto de trabajo junto al último sol, o más bien, del último acto que hizo Adán cuando poseía la Unidad de Voluntad con su Creador; - La Revelación de este Bloque consiste en que sepamos y tengamos conciencia de que todo lo que podemos hacer, es una continuidad de lo que hiciera Adán, que no actuamos por nuestra cuenta, o separados de Adán.

Por todo ello, Nos recomienda que cuando sigamos los primeros actos de la Creación con nuestros Giros, digamos que estamos tomando nuestro puesto de trabajo en el último acto que hizo Adán antes del acto de su desobediencia, para que la cadena de actos no se vea rota, sino que todo sea una cadena continua de actos hechos en Su Voluntad.

(4) debes suplir a lo que él no continuó haciendo – Si Adán no hubiera pecado, cuando le hubiera llegado la hora de “dormirse”, o sea dejado de actuar porque le había llegado su hora, como se dice vulgarmente, sus descendientes, hubieran continuado su labor ininterrumpidamente. Luisa y nosotros, los descendientes de Adán, supliremos por tanto lo que él no hizo, no solo porque pecó, sino porque ese es el orden natural en esta creación del Reino en medio de nosotros.

(5) porque salió de dentro de mis propiedades divinas y sus actos ya no fueron soles, porque no tenía más en su poder mis cualidades divinas que se prestaban para hacerle formar los soles, a lo más, sus actos se redujeron por cuan buenos eran, a pequeñas llamitas, porque la voluntad humana sin la mía no tiene virtud de poder formar soles, le faltan las materias primas, sería como si tú quisieras formar un objeto de oro sin tener en tu poder el metal del oro, por cuanto buena voluntad tuvieras te resultaría imposible, solamente mi Voluntad tiene luz suficiente para hacer formar los soles a la criatura, y esta luz la da a quien vive en Ella, en sus propiedades, no a quien vive fuera de Ella. – Una vez más repetido, solo se pueden hacer soles divinos, actos divinos, propiedades nuestras Divinas, si se tienen las herramientas adecuadas para hacerlo, y esas herramientas se le dan solamente, a los que viven en el Ámbito de la Divina Voluntad.

(6) Entonces, (también) debes suplir a todas las otras criaturas que no han poseído la Unidad con mi Voluntad, tu trabajo es grande y extenso, tienes mucho que hacer en mis interminables confines, por

eso sé atenta y fiel. – Termina esta Revelación diciéndonos, que, en Su Plan, todos los seres humanos que hubieran existido, como descendientes de Adán y Eva, hubieran también vivido en la Divina Voluntad, y esto no ocurrió, por lo que ahora, los que sí vivimos en la Divina Voluntad, tenemos que hacer por todos aquellos que debieran haber existido, y no existieron, para que el Plan Original, a los Ojos de Dios, se esté cumpliendo, como si nada hubiera pasado.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**

(1) Hija mía, así como mi Voluntad Divina está esparcida en toda la Creación, así tú, unida con Ella, quiero encontrarte en todas las cosas creadas, como esparcida en cada una de ellas: - Observemos con cuidado, que el Señor no Le pide a Luisa, y ahora a nosotros, que giremos para que Él Nos encuentre en cada cosa creada, y, por tanto, vinculado con cada una; sino que Dice, que quiere vernos “como esparcido en cada una de ellas”. De nuevo, no Quiere vernos esparcidos en la Creación, sino que quiere vernos esparcidos en cada una de las cosas creadas. Así pues, mi labor es salir a encontrar a la cosa creada, que Él Me Sugiere que encuentre, y una vez que la encuentre, esparcirme en ella.

El verbo esparcirse significa “*propagarse, difundirse*”, y, este verbo, es verbo *reflexivo*, con lo que denota una acción que uno debe hacérsela a uno mismo. Yo soy un ser humano, y si se me dice que me esparza, quiere decir que yo tengo que propagarme, difundirme en algo y por algo.

Lo creado es lo que es, porque Él, Jesús, se ha esparcido en cada cosa creada, Le ha dado de lo Suyo, lo que esa cosa creada necesitaba, y continúa dándosela en cada Iteración del Acto Único.

Claramente, Nuestro Señor Le pide a Luisa que se difunda, como lo hace Él, que se propague por cada cosa creada, con la que ella se encuentre en sus Giros. Esto se dice fácilmente, y de inmediato hubiéramos terminado nuestro análisis del Bloque, porque en la Divina Voluntad, lo que yo quiero y digo, eso se hace, pero lo haríamos sin entender lo que estamos haciendo, y eso no Le sirve. El Señor nunca Nos da “clases de Divina Voluntad” por gusto, sino que lo que Enseña, y Espera que hagamos, con eso enseñado, sea hecho con la más completa información posible. Dicho esto, entendamos ahora como es que el Señor quiere que sea nuestra actuación: debe ser una actuación en la que nosotros nos propaguemos, nos difundamos en lo que encontramos, y al hacer esto, a nuestro contacto, esa cosa quede penetrada, y reciba de mí, lo que yo soy ahora que vivo en la Divina Voluntad.

Por si no entendimos, no es solo que yo debo recibir de la cosa creada a la que visito, todo lo que ella posee, sino que esa cosa creada debe ahora recibir, definitivamente mejorarse, por lo que yo soy y esparzo.

Si utilizamos su creación más mencionada, la del sol, para entender mejor lo que Quiere, tendríamos que decir, cuando giremos por el sol, que estamos esparciéndonos en cada uno de sus elementos componentes; en los gases que lo constituyen, y entonces habríamos hecho un Giro Propagado, y, por consiguiente, el sol ha mejorado, por lo que ha recibido de mí, y lo que recibe de Mí, es mi identificación con la Divina Voluntad, y, a partir de ese momento, es como el sol me Conoce.

Para aquellos que se preocupan por la composición de cada cosa creada, decimos, que, aunque no conozcamos, por su nombre, los gases que constituyen al sol, y muchos ni siquiera saben que el sol es una estrella constituida por gases, los gases quedan reconocidos, y ellos me reconocen a mí.

Por todo ello, no parecería que estoy esparciéndome como Él Quiere, pero está sucediendo, porque mi Actividad en la Divina Voluntad no depende del conocimiento total de lo que hacemos, la cosa creada y yo, sino en el hecho de que tanto el sol, como yo, estamos haciendo lo que se Nos ha pedido que hagamos.

(2) Serás el corazón de la tierra, para encontrar tu vida palpitante en ella, que con su latido continuo me da el amor de todos sus habitantes; - Para que entendamos lo que sucede con claridad, el Señor parece

dar ejemplos del esparcimiento que hemos hecho, en algunas cosas creadas. Hasta hoy que leemos, no sabíamos que podemos ser el corazón de la tierra, de este planeta imperfecto, como lo somos del planeta perfecto, y ya eso lo sabíamos desde el volumen 20. Ser corazón es tener latido, y en el latido del corazón de Nuestro Señor, todo se crea, y nosotros ahora con Él.

Lo decimos de otra manera: la tierra de este planeta, como que palpita, con lo que el Señor indica claramente que la tierra ha sido capacitada para **a)** cocear en Su Labor Creadora, y **b)** corresponder con su propio Amor y el de todos los habitantes de la tierra.

De nuevo, podemos hablar de que el Señor es poético en Sus Expresiones, pero para los que preparan estas Guías de Estudio, el Señor no es poético, sino realista, y describe con palabras y verbos que conocemos, lo que está sucediendo en la realidad del Acto Único de Creación.

(3) serás la boca del mar, que me hará oír tu voz en sus olas altísimas y en su murmullo continuo, que me alaba, me adora, me agradece, y en el serpenteo de los peces me des tus besos afectuosos y puros por ti y por aquellos que atraviesan el mar; - Con la Boca se habla, y se murmulla, y Nuestro Señor siempre destaca esta peculiaridad del mar es además cuna de los peces que serpentean y dan besos al Creador, y eso ahora, podemos y debemos hacer nosotros.

(4) serás los brazos del sol, que distendiéndote y ensanchándote en su luz, dondequiera sienta tus brazos que me abrazan, me estrechan fuertemente para decirme que sólo a Mí buscas, sólo a Mí quieres y amas; - La Luz Solar nos envuelve a todos, nos abraza, y al ser nosotros como el sol, y tener sus brazos de Luz, podemos abrazar al Señor, y darle el calor que el sol nos ha prestado.

(5) serás los pies del viento para correr a mi lado y hacerme sentir el dulce pisar de tus pasos, que jamás dejan de correr, aunque no me encuentres; - El viento corre incesantemente, y nos presta sus pies, para que nosotros también podamos correr con el Señor.

(6) no estoy contento si no encuentro a mi pequeña hija en todas las cosas creadas por Mí por amor suyo. – Dice el Señor que no está contento si no encuentra a Luisa en todas las cosas creadas por Él.

(7) Yo pregunto a toda la Creación: '¿Está la pequeña hija de mi Voluntad? Porque quiero gozármela y entretenerme con ella.' Y si no te encuentro Yo pierdo mi gozo y mi dulce entretenimiento. – El Señor pregunta, ¿Dónde está Luisa? ¿Dónde estamos ahora nosotros? ¿Nos encontrará el Señor? Este Quejido del Señor ha motivado nuestro Giro del Esparcimiento, que haremos diariamente

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Dice Luisa que seguía a Jesús en todos los actos de la Redención, aprovechando la oportunidad para pedirle el Reino de Su Voluntad Divina *en medio de las criaturas*.

(1) Hija mía, cuando Yo estaba en la tierra, mi Voluntad Divina que por naturaleza reinaba en Mí, y aquella misma Voluntad Divina que existía y reinaba en todas las cosas creadas, a cada encuentro se besaban mutuamente y suspirando su encuentro hacían fiesta, y las cosas creadas hacían rivalidad para encontrarse conmigo y darme los homenajes que me convenían. – Y, aunque no lo Dice, estamos seguros por lo que aprendimos en el Bloque **(B)**, que, en ese mismo intercambio, Él se esparcía en ellas, y las mejoraba.

Este es uno de esos párrafos definitivos, que confirman lo ya sabido sobre cómo se encuentra la Creación, vis-a-vis los seres humanos que viven en la Divina Voluntad, porque Jesús vive en la Divina Voluntad, de la misma manera que vivimos todos, con la única excepción, de que Su Persona Divina no está siendo animada por una Estencion de la Divina Voluntad, como nosotros, sino por la Divina Voluntad Misma.

(2) La tierra en cuanto sentía mis pasos, para darme su homenaje reverdecía y florecía bajo mis pies, quería hacer salir de su seno todas las bellezas que poseía, el encanto de las florituras más bellas a mi paso, tanto que Yo muchas veces debí ordenarle que no me hiciera estas demostraciones, y ella para darme homenaje obedecía, al igual que por honrarme florecía. – La sintaxis de este párrafo 2, es casi igual a la sintaxis que utiliza nuestra Madre Santísima para referirse a esta manera de vivir de Ellos Dos, que es ahora la nuestra, aunque ahora no vemos lo que Ellos Dos veían.

(3) El sol buscaba siempre encontrarse conmigo para darme los homenajes de su luz, haciendo salir de su seno solar toda la variedad de las bellezas, de los colores, delante a mi vista para darme los honores que merecía. Todo y todos buscaban encontrarme para hacerme su fiesta: El viento, el agua, hasta el pajarillo para darme los honores de sus trinos, gorjeos y cantos; todas las cosas creadas me reconocían y hacían competencia para ver quien más pudiese honrarme y hacerme fiesta. – Otro párrafo que no hay que analizar.

(5) Quien posee mi Divina Voluntad tiene la vista para conocer lo que pertenece a mí misma Voluntad, - Todo esto que sucedía, solo podía y puede suceder por alguien que posea el Don, y viva en la Divina Voluntad.

(6) sólo el hombre no me conoció, porque no poseía la vista y el fino olfato de Ella, debí decírselo para hacerme conocer, y muchos, con todo mi decir, ni siquiera me creyeron, porque quien no posee mi Querer Divino es ciego, sordo y sin olfato para conocer lo que a Él pertenece. – El ser humano normal no podía conocerle intuitivamente, porque no tenía el Don; por eso tuvo que explicarles mucho Quien era, y lo que perseguía, y, así y todo, muchos rehusaron comprenderle, y quedaron ciegos, sordos, sin olfato.

(7) El no poseerlo es la infelicidad más grande de la criatura, es el pobre cretino, ciego, sordo y mudo, que, no poseyendo la luz de mi Fiat Divino, se sirve de las mismas cosas creadas tomando los excrementos que ellas arrojan, y dejan dentro de ellas el Verdadero bien que contienen. – Párrafo extremadamente difícil de aceptar, porque Jesús no puede hablar de esta manera. Sin embargo, lo dicho, dicho está, y cómo tenemos el remedio para esta situación desastrosa, cual es, el de comenzar a vivir en Su Voluntad y de Su Voluntad, no podemos quejarnos si decidimos seguir comiendo los excrementos que las cosas arrojan, y no reciben el bien que debieran haber recibido.

(8) ¡Qué dolor, ver a las criaturas sin la nobleza de la Vida de mi Voluntad Divina! – La exhortación final habitual, que desea vernos a todos viviendo en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 10 de octubre de 1927: (Doctrinal) – Pagina 38 – La Concepción de Jesús nuevamente explicada -

**La Voluntad Divina es múltiple en sus actos mientras es uno solo.
La Divina Voluntad queda concebida en quien vive en Ella.
Para quien vive en la Divina Voluntad la tierra no es exilio,
es exilio para quien no hace la Voluntad de Dios.**

Mi pobre mente continúa siguiendo los actos de Jesús hechos por amor nuestro, y yendo nuevamente a su concepción, ofrecía todos mis actos hechos en su Querer Divino, con todo mi ser en honor de su concepción. Mientras estaba en esto, de mí salía una luz que iba a depositarse en el seno de la Inmaculada Reina en el acto en que Ella Le concebía, y mi siempre amable Jesús me ha dicho:

(A) Hija mía, mi Voluntad Divina es múltiple en sus actos, pero no pierde ninguno, la Unidad que posee y su acto incesante mantienen la Unidad en sus actos como si fueran uno solo, mientras que son innumerables, y conserva en sus actos el acto de hacerlo incesantemente, siempre, siempre, sin cesar jamás de hacerlo para conservarlo siempre nuevo, fresco, bello y pronto a darlo a quien lo quiera; pero mientras lo da no lo separa de mi Voluntad, porque Ella es Luz, y la virtud de la luz es: Se da, se difunde, se ensancha, se toma de ella cuanto se quiera, pero no se separa, es inseparable por virtud y por naturaleza que posee la luz. Mira, también el sol posee esta virtud,

supón que tú tuvieras la estancia cerrada, la luz no estaría en ella, pero si tú abres las puertas la luz llena tu estancia. ¿Se ha tal vez separado la luz del sol? No, no, pero se ha alargado y ensanchado sin separar una sola gota de su fuente, pero a pesar de que la luz no se ha separado, tú has poseído el bien de la luz como si fuese tuya. Más que sol es mi Voluntad Divina, Ella se da a todos, pero no pierde ni siquiera una pequeña parte de sus actos. Ahora, mi concepción, mi Fiat la tiene siempre en acto, y tú has visto cómo la luz de sus actos hechos en ti se extendía hasta en el seno de la Soberana Celestial, como para hacer concebir sobre de ella a tu sumo bien Jesús; es la Unidad de sus actos que concentrándolos todos en un punto, forma sus portentos y mi misma Vida. He aquí por esto que Yo quedo concebido en los actos de mi Querer Divino, en aquellos de la Mamá Divina y de tus actos hechos en Él. Es más, te digo que soy concebido continuamente en todos los actos de aquellos que poseerán el reino de mi Voluntad, porque quien la posee recibe toda la plenitud de los bienes de mi Vida, porque ellos, solamente con los actos hechos en Ella, concurren a mi concepción y al desenvolvimiento de toda mi Vida, por lo tanto, es justo que reciban todos los bienes que Ella contiene. En cambio, quienes no poseen mi Voluntad, apenas las migajas toman de los bienes que traje a la tierra con tanto amor, y por eso se ven criaturas débiles en el bien, blandas, inconstantes, todo ojo y todo corazón para las cosas pasajeras, porque faltando en ellas la fuente de la luz de mi eterno Querer, no se alimentan de mi Vida; qué maravilla entonces que lleven sobre su rostro la palidez, que se sientan morir para el Verdadero bien, y si hacen alguna cosa, todo es dificultad y sin luz, y crecen deformes, de dar piedad."

Después de esto me sentía oprimida y sentía todo el peso de mi largo y duro exilio, y me lamentaba con mi adorable Jesús, que al duro martirio de sus privaciones me agrega el alejamiento de mi patria celestial y le decía:

"¿Cómo es que no tienes compasión de mí? ¿Cómo es que me dejas sola sin Ti, en poder solamente de tu amable Querer? ¿Por qué me dejas tanto tiempo en esta tierra de exilio?"

Pero mientras desahogaba mi dolor, mi Vida, mi Todo Jesús, se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, la tierra es exilio para quien no hace y vive en mi Voluntad, pero para quien vive en Ella no se puede llamar exilio, sino un paso de distancia, que cuando menos lo crea, dado ese paso se encontrará en la patria celestial, no como uno que viene del exilio, que nada conoce de ella, sino como uno que ya sabía que era suya y conocía la belleza, la suntuosidad, la felicidad de la eterna ciudad. Mi Voluntad no soportaría el tener en las condiciones de exiliada a quien vive en Ella, para hacer eso debería cambiar naturaleza, régimen entre quien vive en Ella en el Cielo y entre quien vive en Ella en la tierra, lo que ni puede ni quiere hacer. ¿Se dice tal vez exilio para quien sale de su casa para alejarse un paso? Ciertamente que no, ¿o bien se puede decir exilio para quien va a una población dentro de su misma patria? El exilio hija mía significa circunferencia de espacio, sin poder salir de él, despojamiento de bienes, trabajos forzados sin poder eximirse de ellos; mi Divina Voluntad no sabe hacer estas cosas, y tú lo ves, lo tocas con la mano, como tu alma no tiene circunferencia de lugar, de espacio, se pone dondequiera, en el sol, en el cielo, alguna vez has hecho tus escapadas hasta arriba en las regiones celestiales, ¿y cuántas veces no te has inmerso en la misma Luz interminable de tu Creador? ¿A dónde no eres libre de ir? En el mar, en el aire, dondequiera, es más, mi misma Voluntad goza, te empuja, te da el vuelo para girar dondequiera, Ella se sentiría infeliz de ver a quien vive en Ella sin libertad y como obstaculizada. Mi Fiat Divino en lugar de despojar llena hasta el borde al alma de sus bienes, le da el dominio de sí misma, convierte las pasiones en virtudes, las debilidades en Fuerza divina, mi Fiat da alegrías y felicidad sin número, da por gracia lo que Él es por naturaleza: Firmeza perenne. Exilio es para quien es tiranizado por las pasiones, sin dominio de sí mismo, sin poderse espaciar en su Dios, y si algún bien piensa está mezclado, circundado por tinieblas, así que las virtudes del pobre exiliado son forzadas, inconstantes, es esclavo de sus mismas miserias, y esto lo vuelve infeliz. Todo al contrario para quien vive en mi Voluntad Divina, ni Yo habría tolerado el tenerte por tan largo tiempo en vida si te supiera en el exilio, tu Jesús te ama demasiado, ¿cómo habría podido soportar el tenerte exiliada? Y si lo tolero es porque sé que, como pequeña hija de mi Querer, Él te tiene no en condiciones de exilio, sino libre y dominante en sus propiedades, en su luz, con la única finalidad de formar en ti su reino y de conseguirlo a favor de la familia humana. Y tú deberías estar contenta de esto, conociendo que todos los deseos, las ansias, los suspiros de tu Jesús son por el reino de mi Voluntad sobre la tierra; mi completa gloria la espero del Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in tierra."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Sorpresivamente, nos encontramos con este capítulo, en el que, con breves y sencillas palabras, y a través de una sencilla observación de Luisa, el Señor reconfirma **a)** lo Revelado en el capítulo del 18 de Julio de 1923, volumen 16, sobre Su Concepción en el Seno de la Virgen María, y **b)**, en los párrafos 1 al 5, reconfirma la naturaleza y funcionamiento del Acto Único e Incesante de Creación. Es un capítulo que Nos deja más pasmados que lo habitual.

Dice Luisa, y transcribimos:

Mi pobre mente continúa siguiendo los actos de Jesús hechos por amor nuestro, y yendo nuevamente a su concepción, ofrecía todos mis actos hechos en su Querer Divino, con todo mi ser en honor de su concepción. Mientras estaba en esto, de mí salía una luz que iba a depositarse en el seno de la Inmaculada Reina en el acto en que Ella Le concebía, y mi siempre amable Jesús me ha dicho:

Luisa ve, cómo, desde dentro de Ella, sale una luz que iba a depositarse en el seno de la Virgen, en el Acto de concepción de Jesús. Luisa ve el acto de Impregnación de Luz, que portaba al ADN o DNA de Jesús ab eterno, y en ese instante, Jesús queda concebido. La razón por la que Jesús Quiere que Luisa vea lo que sucedió, aunque ya lo había explicado antes, es por lo que va a decir respecto de la manera en la que Ella ha empezado a existir en la Divina Voluntad, y en cómo, todos nosotros, también hemos empezado a existir en la Divina Voluntad, o sea, como hemos sido todos concebidos a esta Nueva Vida en la Unidad de la Luz; pero, nos anticipamos a la explicación que comienza en el párrafo 8.

(1) Hija mía, mi Voluntad Divina es múltiple en sus actos, pero no pierde ninguno, - es fácil comprender esta primera parte del Pronunciamento, puesto que la Creación, múltiple y diversa, es prueba indiscutible de esta multiplicidad. El concepto de perder algo, o en este caso, de no perder ninguno de esos actos implica, que hay un control absoluto sobre esa Actividad múltiple, que de todo se ocupa, por lo que no se le puede perder nada. Para reflejar esto explicado, parafraseamos:

“Hija mía, mi Voluntad Divina es múltiple y diversa en sus actos, y tiene sobre ellos un control absoluto, por lo que no pierde ninguno”,

(2) la Unidad que posee y su acto incesante mantienen la Unidad en sus actos como si fueran uno solo, mientras que son innumerables, - Parafraseamos para un mejor entendimiento:

“La Divina Voluntad que es Mi Voluntad, es Una, mantiene la Unidad de estos múltiples actos incesantes, como si fueran un solo Acto, mientras que son innumerables”, - Poco a poco, el Señor va hilvanando los Conocimientos sobre esta Verdad Divina del Acto Único de Dios, hablando de una Actividad Múltiple pero controlada, como si se hubiera hecho un solo acto.

(3) y conserva en sus actos el acto de hacerlo incesantemente, - seguimos parafraseando:

“y se reserva el derecho de actuar incesantemente en cosas nueva, y también en aquello que ya ha hecho, para que siga existiendo, - La Actividad es incesante, no solo para hacer cosas totalmente nuevas, sino para recrear lo que se creara en la Iteración anterior, con lo que garantiza una secuencia armoniosa y lógica de todo lo que existe.

(4) siempre, siempre, sin cesar jamás de hacerlo para conservarlo siempre nuevo, fresco, bello y pronto a darlo a quien lo quiera; - seguimos parafraseando:

“siempre, siempre, sin cesar jamás de hacer este Acto Único, para conservar todo siempre nuevo, fresco, bello y pronto a darle Sus efectos a quien lo quiera” - y esta Actividad incesante no cesa y aunque es inevitable, no por eso deja de ser muy Querida por la Divina Voluntad. que Quiere darse, a quien quiera recibir sus efectos.

(5) pero mientras lo da no lo separa de mi Voluntad, porque Ella es Luz, y la virtud de la luz es: Se da, se difunde, se ensancha, se toma de ella cuanto se quiera, pero no se separa, es inseparable por virtud y por naturaleza que posee la luz. – continuamos el parafraseo:

“pero mientras lo da, no lo separa de Sí Misma, porque Ella es Luz, y la virtud de la Luz es darse, difundirse, ensancharse. Se puede tomar de la Divina Voluntad cuanto se quiera, pero lo que se Da, no se separa, es inseparable de Sí Misma, por la virtud y por la naturaleza de la Luz Divina”. - El Señor aquí resalta la última característica que necesitamos conocer acerca de la Actividad Divina, que Él Enmarca en las Palabras Acto Único de la Divina Voluntad, cual es, la inseparabilidad de la Luz Divina de su punto de origen. Se da como materia, pero nunca deja de ser Luz, de ser Energía Divina. Podrá manifestarse distinta de cómo Es, pero nunca deja de ser lo que Es.

Repetimos ahora completo, los párrafos 1 al 5.

“Hija mía, mi Voluntad Divina es múltiple y diversa en sus actos, y tiene sobre ellos un control absoluto, por lo que no pierde ninguno. La Divina Voluntad que es Mi Voluntad, es Una, mantiene la Unidad de estos múltiples actos incesantes, como si fueran un solo Acto, mientras que son innumerables; y se reserva el derecho de actuar incesantemente en cosas nuevas, y también en aquello que ya ha hecho, para que siga existiendo, siempre, siempre, sin cesar jamás de hacer este Acto Único, para conservar todo siempre nuevo, fresco, bello y pronto a darle Sus efectos o a quien lo quiera; pero mientras los da, no lo separa de Sí Misma, porque Ella es Luz, y la virtud de la Luz es darse, difundirse, ensancharse. Se puede tomar de la Divina Voluntad cuanto se quiera, pero lo que se Da, no se separa, es inseparable de Sí Misma, por la virtud y por la naturaleza de la Luz Divina.

(6) Mira, también el sol posee esta virtud, supón que tú tuvieras la estancia cerrada, la luz no estaría en ella, pero si tú abres las puertas la luz llena tu estancia. ¿Se ha tal vez separado la luz del sol? No, no, pero se ha alargado y ensanchado sin separar una sola gota de su fuente, pero a pesar de que la luz no se ha separado, tú has poseído el bien de la luz como si fuese tuya. – Continuamos parafraseando, y de esa manera, explicamos:

“Mira, también el sol posee esta virtud. Supón que tú tuvieras tu estancia cerrada, la luz no estaría en ella, pero si tú abres las puertas, la luz del sol llena tu estancia. Tu interrumpiste los efectos de la luz, pero ella estaba ahí, esperando que abrieras las puertas. La Luz que recibes, se ha alargado y ensanchado, pero ni una sola gota se ha separado de su fuente, pero a pesar de que la luz no se ha separado, tú has poseído el bien de la luz como si fuese tuya”.

(7) Más que sol es mi Voluntad Divina, Ella se da a todos, pero no pierde ni siquiera una pequeña parte de sus actos. – Sumariza lo que ha Dicho, captando lo esencial: es Voluntad de todos, pero sin perder de ser Una.

(8) Ahora, mi concepción, mi Fiat la tiene siempre en acto, y tú has visto cómo la luz de sus actos hechos en ti se extendía hasta en el seno de la Soberana Celestial, como para hacer concebir sobre de ella a tu sumo bien Jesús; - Párrafo complicado porque, aunque es exacto en Su Explicación de como ocurrió Su Concepción en la Virgen María, ya no es tan exacto, cuando habla de lo que sucede con Luisa, porque la concepción de la Vida en la Divina Voluntad que Luisa posee, no concibe a una vida humana, como ocurrió con la de Él, sino que concibió, y parió a una Vida Divina, eso que llamamos la Persona Divina, lo que hace posible esta nueva Vida en la Unidad de la Luz. No en balde, Luisa es la pequeña recién nacida en la Divina Voluntad, porque su vida en la Divina Voluntad comenzó con una concepción y parto inmediato. Así parafraseamos para que esto quede claro:

“Ahora, mi Concepción en el seno de Mi Madre Amadísima, fue una Concepción de Luz Purísima que, portando Mi ADN o DNA, se extendió sobre ella, y entró en Ella, para concebir a tu Sumo Bien Jesús, y mi Fiat tiene esta

Concepción Mía siempre en acto. Tú también has visto cómo algo parecido ha ocurrido en ti, y tu Persona Divina ha quedado concebida en ti, y parida en la Divina Voluntad”

Pero no es esto, todo lo que es necesario explicar, pero va a resultar difícil hacerlo.

Empezamos recontando la sucesión de los actos y Actividades que han sucedido, y que para nosotros viene dado por el tiempo en que ocurren.

Cuando la Divina Voluntad Decide Manifestarse Humanadamente, el Jesús ab eterno Manifestado, participa de la dualidad de Personas, la humana y la Divina, de la que siempre hablamos; o sea, es Manifestado Viviendo en la Divina Voluntad, tal y como era necesario que todos los seres humanos deberían vivir para lograr los Objetivos Divinos.

Esto que decimos ahora, lo repetiremos varias veces: En ese “momento” en la sucesión de actos, Él, es el único que vive en la Divina Voluntad.

Jesús ab eterno, vía el Amor Divino, crea a María ab eterna, con un nuevo ADN o DNA femenino, que es portado por un Rayo de Luz que parte de Jesús y concibe, la Persona Divina de María ab eterna.

En ese “momento” en la sucesión de actos, Él y María, son los únicos que viven en la Divina Voluntad.

Cuando llega el momento de crear la primera pareja, Nuestro Señor ab eterno concibe las Dos Vidas de Adán, utilizando un Rayo de Luz, que sale de Él, y porta Su ADN o DNA, y una Extensión de Sí Mismo, o sea, una extensión de la Divina Voluntad, con la que se forma esa Persona Divina, Cuerpo de Luz y Vida Divina. Hasta este capítulo pensábamos que la Divina Voluntad se Bilocaba en la Persona Divina, y esto sigue siendo cierto, pero lo que cambia es, que es la Divina Voluntad que está Manifestándose en Jesús, la que forma esta Persona Divina, y anticipamos, la que forma la Persona Divina de Luisa, y de todos y cada uno de los que viven y vivirán en la Divina Voluntad.

En ese “momento” en la sucesión de actos, Él, María, y la primera pareja Adán y Eva, son los únicos que viven en la Divina Voluntad.

La Primera pareja falla la prueba exigida, y pierden sus respectivas Personas Divinas, que quedan como suspendidas en la Patria Celestial esperando por el Proceso Redentor. Suceden distintas líneas de creación, cada una de ellas con sus propios Adán y Eva, y todas fallan y todas reciben el mismo tratamiento. El Don y sus Personas Divinas se suspenden, sus personas humanas son exiladas a este planeta imperfecto, a la espera del Redentor que Les permita regresar.

En ese “momento” en la sucesión de actos, Él y María, son los únicos que viven en la Divina Voluntad.

Llega el momento de iniciar el Proceso Redentor, se hace necesario concebir a María, como un ser humano capaz de ser la Madre del Redentor, y para realizar esto, Jesús ab eterno crea y deposita un ovulo que porta el ADN o DNA de María ab eterna, en Santa Ana, Su Madre subrogada, y fertiliza ese ovulo con Su Rayo de Luz, que porta Su Propio ADN o DNA, y de esta manera, María queda Encarnada y es Perfecta. A su debido tiempo, cuando María Encarnada comienza Su Pubertad, y tiene Su Primera y Única Ovulación, concibe a Jesús, de una manera similar: Su Ovulo es fertilizado por un Rayo de Luz, que porta el ADN o DNA de Jesús ab eterno, y Jesús Encarnado nace, y comienza Su Labor Redentora.

No podemos dejar pasar la oportunidad para indicar y hacer comprender a todos, la importancia de la perfección de María, desde que es creada ab eternamente, hasta cuando tiene que Encarnarse para ser la Madre del Redentor. Para los que preparan estas Guías de Estudio, Nuestra Madre Celestial no necesitaba que la arreglaran de las dos maneras en las que tradicionalmente creíamos había sido arreglada para que pudiera ser la Madre de Dios Humanado.

Nos referimos primero a Su Inmaculada Concepción, y segundo, al adjetivo de que estaba llena de Gracia, y que ese llenarse de Gracia había ocurrido al mismo tiempo que era concebida Inmaculada, como que lo uno, iba de la mano con lo otro. A esos que así creen, Les Decimos que la Virgen María ab eterna, y luego Encarnada, pero siendo siempre María ab eterna, no pertenece a ninguna estirpe o línea de creación, sino que su estirpe, si todavía queremos asignarle alguna, es estirpe Divina, la misma de Jesús, porque lo que Jesús es, por naturaleza, Dios, ella lo es por Concesión especial de Dios, en Jesús, que así ha querido enaltecerla. Siempre ha vivido en la Divina Voluntad, siempre ha sido Perfecta, no necesita de "arreglo" o "mejoría".

En ese "momento" en la sucesión de actos, Él y María, siguen siendo los únicos que viven en la Divina Voluntad.

En Su Circuncisión, Jesús Le Reintegra a Adán y a Eva, los múltiples Adán y Eva de las diferentes líneas de creación, el Don de Vivir en la Divina Voluntad; Sus Personas Divinas vuelven a vivir en el Reino del Fiat Supremo que comenzaron a construir cuando eran inocentes, pero sus personas humanas siguen en el Limbo de los Justos, porque todavía no se había terminado la Redención.

Cuando la Redención termina, y Jesús resucita, todos los primeros padres van con él y los demás justos a la Patria Celestial; los primeros padres van a reunirse con sus Personas Divinas en el Reino, para continuar construyéndolo, y los restantes justos entran en el Reino de los Redimidos que Nuestro Señor ha preparado para esos Justos.

En ese "momento" en la sucesión de actos, Él y María, y todos los primeros padres de las varias líneas de creación, viven en la Divina Voluntad, pero, como han muerto y están en el Reino, en el Paraíso, sus actos ya no cuentan para el numero de actos que se ha Decretado deberán hacerse, y todos los seres humanos con los oficios necesarios estén ya viviendo.

Nace Luisa, y eventualmente se desposa con Nuestro Señor, porque es necesario que todos los que vivan en la Divina Voluntad se Desposen con Nuestro Señor, y en el momento de su Sí Matrimonial, Luisa es impregnada con un Rayo de Luz Purísima de Nuestro Señor, y da a luz, pare a Su Persona Divina, porque todas las Personas Divinas son parto de Nuestro Señor, que las Concibe a todas, Nos concibe a todos, porque todos también, seamos hombres o mujeres que son invitados a vivir en la Unidad de la Luz Divina, nos desposamos con Nuestro Señor, para que nuestras Personas Divinas puedan ser concebidas por Él, en Él.

En estos "momentos" en la sucesión de actos, somos un número creciente de seres humanos los que nos hemos unido a este Reino, ya muchos has muerto y están en el Reino, esperando por el ultimo que viva, y haga los actos que todavía hacían falta, y se pueda inaugurar oficialmente el Reino, y Nuestro Señor y Su Madre lo Presidan, Comiencen la Labor Maravillosa para que Él y Su Madre terminen de construir los portentos y maravillas que ese Reino tendrá, y todos los llamados y confirmados también los disfruten por toda la Eternidad.

(10) es la Unidad de sus actos que concentrándolos todos en un punto, forma sus portentos y mi misma Vida. – Después de la larga digresión anterior, regresamos al análisis de Sus Palabras, que confirman lo explicado.

Ahora dice que todos esos Actos que están "en acto", es como si estuvieran concentrados en un Punto, cuyo Punto es la Divina Voluntad, Dios Mismo, con todas Sus Manifestaciones, la Familia Divina.

(11) He aquí por esto que Yo quedo concebido en los actos de mi Querer Divino, en aquellos de la Mamá Divina y de tus actos hechos en Él. Es más, te digo que soy concebido continuamente en todos los actos de aquellos que poseerán el reino de mi Voluntad, porque quien la posee recibe toda la plenitud de los bienes de mi Vida, porque ellos, solamente con los actos hechos en Ella, concurren a mi concepción y al desenvolvimiento de toda mi Vida, por lo tanto, es justo que reciban todos los bienes que Ella contiene. Comienza ahora el resto de Su Explicación que es igualmente difícil de comprender.

No solo Él Nos concibe a todos, sino que ahora que todos estamos concebidos y viviendo en la Unidad de la Luz, podemos, y, de hecho, Le concebimos a Él en Su Vida Encarnada.

Para tratar de explicar lo que Dice, recurrimos a nuestra visión del Río de Luz que es la Divina Voluntad en Acción Incesante.

Los que preparan estas Guías de Estudio visualizan a este Mar del Luz, que todo contiene, como un Río de Luz que circula a través de todos los que viven en la Unidad de la Luz; cómo que los une a todos, y entrega a todos, los Bienes Necesarios, tal y como un río en nuestros planetas, entrega su agua y los nutrientes que posee, a las distintas tierras y fincas que atraviesa.

Cada vez que uno de nosotros se incorpora a esta Vivencia, hace como el dueño de una finca que prepara lo necesario para recibir el agua de un río cercano, que comienza ahora a irrigar y fertilizar su finca, para que dé más y mejores cosechas. Pero, claro está, la finca del ejemplo no puede utilizar toda el agua que porta ese Río, por lo que prepara un cauce de regreso para el agua que su finca no puede utilizar. Ese cauce de regreso lleva el agua que sobraba, y junto con ella, ahora también van, los nutrientes de la finca del ejemplo. El río ha mejorado su agua, que ahora va enriquecida con los nutrientes que ese río ha arrastrado de esta nueva finca.

Así pasa con nosotros, al quedar incorporados al Río de Luz del Divina Voluntad, que arrastra ahora, los nuevos actos de toda clase, que yo he querido hacer, y que ahora todos pueden recibir, inclusive Nuestro Señor y Su Madre Santísima. Así que, si en el curso de mi nueva vida renacida, yo Quiero pensar en la Concepción del Señor y quisiera estar con Él en esos momentos, yo lo Concibo a Él nuevamente, y puedo concebir a Su Madre, y esto es algo que Él Quiere que hagamos, para que nuestra Unión con Él y Su Madre, no solo sea una relación en la que Ellos Dos son nuestro padre y madre, sino que también nosotros somos Padres de Ellos Dos.

Si todo esto fuera una pretensión de los que preparan estas Guías de Estudio, Nuestro Señor no lo diría, pero una vez que lo Dice, es porque Él Quiere que lo hagamos. Como ya hemos explicado en las clases, podemos y debemos consagrarnos con Él en la Eucaristía, y diariamente, y, si no esto no fuera algo que Él Quiere, no lo sabríamos.

(12) En cambio, quienes no poseen mi Voluntad, apenas las migajas toman de los bienes que traje a la tierra con tanto amor, y por eso se ven criaturas débiles en el bien, blandas, inconstantes, todo ojo y todo corazón para las cosas pasajeras, porque faltando en ellas la fuente de la luz de mi eterno Querer, no se alimentan de mi Vida; qué maravilla entonces que lleven sobre su rostro la palidez, que se sientan morir para el Verdadero bien, y si hacen alguna cosa, todo es dificultad y sin luz, y crecen deformes, de dar piedad. - No hay nada que añadir o analizar en este párrafo que describe la calidad de vida de aquellos que no viven en la Divina Voluntad.

* * * * *

Y comenzamos el análisis del Bloque **(B)**.

Dice Luisa que ella se sentía oprimida por el peso de su largo y duro exilio, y se lamentaba con Jesús, lo duro que era el martirio de sus privaciones, que la alejaban de la patria celestial y le decía a Jesús:

"¿Cómo es que no tienes compasión de mí? ¿Cómo es que me dejas sola sin Ti, en poder solamente de tu amable Querer? ¿Por qué me dejas tanto tiempo en esta tierra de exilio?"

No quisiéramos tener que analizar este párrafo, porque cualquier análisis distrae de la belleza y consuelo que el Bloque Nos trae, pero algo haremos porque se hace necesario.

(1) Hija mía, la tierra es exilio para quien no hace y vive en mi Voluntad, pero para quien vive en Ella no se puede llamar exilio, sino un paso de distancia, que cuando menos lo crea, dado ese paso se encontrará en la patria celestial, no como uno que viene del exilio, que nada conoce de ella, sino como uno que ya sabía que era suya y conocía la belleza, la suntuosidad, la felicidad de la eterna ciudad. -

Qué clase de párrafo confirmatorio de mucho de lo que hemos hablado antes. Hemos debatido entre nosotros, si debemos declarar lo que creemos, ahora que leemos esto, a saber, que los que vivan y mueran en la Divina

Voluntad no morirán de muerte violenta, sino de una muerte, repentina o no, dolorosa o no, pero natural, no violenta. El Señor habla de dar un “paso de distancia”, como el que abre una puerta y entra en otra habitación, acompañados por Él Mismo y Su Madre, que los conducirá y nos conducirá a todos a la Patria Celestial. Implica también que no habrá un juicio personal como tal, puesto que morimos confirmados y en posesión del Don. Por lo que respecta al Purgatorio, ya sabíamos por otros capítulos que “no nos tocarán las llamas del purgatorio”. Todo eso está implicado en un “paso de distancia”, y, “cuando menos lo crea”.

Así dice el Señor hubiera pasado con Adán si no hubiera pecado, se hubiera dormido en el Paraíso en su casa, para despertarse en otro lugar de la Patria Celestial, un lugar de retiro, o “retienen home”, del que hubiera salido para incorporarse a los que todavía estaban vivos y trabajando en el Reino, en el Paraíso, porque había llegado la hora de “cortar la cinta”, a la espera de Jesús que estaba por llegar, con Su Madre, para tomar posesión del Reino, que todos habíamos construido para Ellos Dos y para nosotros.

Asimismo, ha dicho antes, que una vez que hemos sido confirmados en esta Vivencia, nuestra vida Él la considera como “pasada”, con lo que implica nuevamente, que una vez confirmados, ya estamos en el “otro lado”, prácticamente a un paso.

(2) Mi Voluntad no soportaría el tener en las condiciones de exiliada a quien vive en Ella, para hacer eso debería cambiar naturaleza, régimen entre quien vive en Ella en el Cielo y entre quien vive en Ella en la tierra, lo que ni puede ni quiere hacer. ¿Se dice tal vez exilio para quien sale de su casa para alejarse un paso? Ciertamente que no; o bien: ¿se puede decir exilio para quien va a una población dentro de su misma patria? - Preciosamente definido este paso de nuestra casa, un pequeño viaje dentro de nuestro país. Mas bellamente definido aún, Su Comportamiento con los que han sido fieles a este compromiso de vivir en la Divina Voluntad. Siempre Nos ha Dicho que vivir en la Divina Voluntad es el Don Mas Grande que puede darnos, que ya estamos viviendo en el Cielo, que es ahora la Patria Celestial, el Reino, y en efecto eso mismo sucede porque nuestra Persona Divina ya vive ahí. ¿Puede Él Decirnos mentiras?

(3) El exilio hija mía significa circunferencia de espacio, sin poder salir de él, despojamiento de bienes, trabajos forzados sin poder eximirse de ellos; - parafraseamos un poco.

“El exilio, hija mía, significa estar como en una circunferencia, de la que no se puede salir, en la que nos han despojado de todos nuestros bienes, en donde hemos ido a trabajar en labores que no queríamos hacer, sin poder alguno para evitar dichos sufrimientos”.

(4) mi Divina Voluntad no sabe hacer estas cosas, - nada de eso ha preparado para nosotros, que somos Hijos e Hijas de Dios, legítimos y libres.

(5) y tú lo ves, lo tocas con la mano, como tu alma no tiene circunferencia de lugar, de espacio, se pone dondequiera, en el sol, en el cielo, alguna vez has hecho tus escapadas hasta arriba en las regiones celestiales, ¿y cuántas veces no te has inmerso en la misma Luz interminable de tu Creador?

— Con Luisa, estos párrafos son absolutamente ciertos, con nosotros no tanto, pero no por eso es inexacto, ya que muchas veces al leer estos Escritos nos hemos conmovido tanto, hemos sentido tal felicidad, que resulta imposible describirla, como que habíamos tenido un atisbo de esa Patria Celestial de la que Nos Habla. De hecho, este Bloque da ese efecto que Él Busca en nosotros todos, y por eso lo hemos leído sin interrupción para que a todos llegue este sentimiento de felicidad.

(5) ¿A dónde no eres libre de ir? En el mar, en el aire, dondequiera, es más, mi misma Voluntad goza, te empuja, te da el vuelo para girar dondequiera, Ella se sentiría infeliz de ver a quien vive en Ella sin libertad y como obstaculizada. — Luisa hacia todo esto que Él Dice; nosotros podemos hacerlo con nuestra imaginación, y eso debemos hacer cuando Él Nos lo Sugiera, como lo está haciendo ahora que Nos ha invitado a leer este capítulo.

(6) Mi Fiat Divino en lugar de despojar llena hasta el borde al alma de sus bienes, le da el dominio de sí misma, convierte las pasiones en virtudes, las debilidades en Fuerza divina, mi Fiat da alegrías y felicidad sin número, da por gracia lo que Él es por naturaleza: Firmeza, "perenne". – Otra nueva definición de lo que recibimos con el Don, tanto en esta vida humana como en la vida que ya está ocurriendo en la Patria Celestial.

(7) Exilio es para quien es tiranizado por las pasiones, sin dominio de sí mismo, sin poderse espaciar en su Dios, y si algún bien piensa está mezclado, circundado por tinieblas, así que las virtudes del pobre exiliado son forzadas, inconstantes, es esclavo de sus mismas miserias, y esto lo vuelve infeliz. – Sin la Persona Divina que tenemos, la que siempre quiso que tuviéramos para que pudiéramos participar y colaborar con Él en Sus Planes, nuestra persona humana, fuera del planeta perfecto, está en el exilio. Al concedernos el Don, y formar para nosotros la Persona Divina, Nos ha trasladado ya, al planeta perfecto, y sentimos en nuestra persona humana, esa cercanía que nuestra Persona Divina ya tiene.

(8) Todo al contrario para quien vive en mi Voluntad Divina, ni Yo habría tolerado el tenerte por tan largo tiempo en vida si te supiera en el exilio, tu Jesús te ama demasiado, ¿cómo habría podido soportar el tenerte exiliada? La Persona Divina de Luisa ha estado con Él desde 1889, en los Desposorios Místicos, y aun la persona humana de Luisa, la ha llevado con Él en numerosas ocasiones. No podría haber sido de otra manera.

(9) si lo tolero es porque sé que, como pequeña hija de mi Querido, Él te tiene no en condiciones de exilio, sino libre y dominante en sus propiedades, en su luz, con la única finalidad de formar en ti su reino y de conseguirlo a favor de la familia humana. – Se refiere de nuevo, a una situación existencial que es incomprensible, pero cierta, cual es que, al haber sido Manifestado Humano, Jesús ha adquirido su propia Personalidad dentro de la Familia Divina, en la que todos Sus Miembros son Dios, pero cada uno tiene una existencia funcional separada de los otros Miembros.

(10) Y tú deberías estar contenta de esto, conociendo que todos los deseos, las ansias, los suspiros de tu Jesús son por el reino de mi Voluntad sobre la tierra; - Solo pide que nos olvidemos de esta palabra exilio, para concentrarnos en la Palabra Reino.

(11) mi completa gloria la espero del Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in tierra. – Toda la Gloria que ha esperado recibir de nosotros, no es tanto que ha esperado por actos agradables que Le Reconocen y, por tanto, Le Glorifican, sino porque recibe de nosotros toda una vida, con sus millones de actos, que según se iban haciendo Le Reconocían y Glorificaban, y que ahora seguirán haciéndolo por toda la eternidad, junto con Él y Su Madre en el Reino del Fiat Supremo.

Resumen del capítulo del 16 de octubre de 1927: (Doctrinal) – pagina 43 - ¿Qué es la Divina Voluntad? -

La Divina Voluntad, como agua, hace sus inundaciones.

Quiénes son aquellos que se hacen inundar.

Qué significa Unidad.

Cómo la Reina del Cielo puso los fundamentos del reino de la Divina Voluntad.

Después de haber pasado varios días de privación de mi dulce Jesús, me sentía amargada hasta la médula de mis huesos, no podía más, y cansada y sin fuerzas quería descansar para recuperarlas. Entonces me he abandonado primero en el Supremo Querido y después en mí misma para poder al menos dormir, pero mientras esto hacía mi pobre mente no estaba más en mí misma, sino fuera de mí, sentía dos brazos que me estrechaban, que me llevaban a lo alto, bajo la bóveda del cielo, pero no veía quien fuese; yo temía y una voz me ha dicho: "No temas, mira a lo alto."

Yo he mirado y he visto que se abría el Cielo y descendía hacia mí mi suspirado Jesús, los dos nos hemos arrojado a los brazos del otro, yo lo estrechaba a Él y Él me estrechaba a mí, y en mi dolor le he dicho:

"Jesús, amor mío, como me haces fatigar, me haces llegar a los extremos, se ve que la hoguera de tu Amor hacia mí no es más la de antes."

Ahora, mientras esto decía Jesús se ha puesto en actitud de tristeza, como si no quisiera oír mis lamentos, y al mismo tiempo de la altura en la que estábamos veía descender agua en una lluvia muy fuerte y muchos lugares quedaban inundados, mares y ríos se unían a esta agua e inundaban países y gentes sepultándolas en su seno. ¡Qué terror!

Y Jesús todo afligido me ha dicho:

(A) "Hija mía, así como tú ves que estas aguas que a torrente descienden del cielo e inundan, forman con su fuerza sepulcros para poder enterrar ciudades enteras, así mi Divina Voluntad, más que agua hace sus inundaciones, no a tiempo o lugar, sino siempre y en toda la tierra, y sobre cada una de las criaturas vierte sus fuertes y altas inundaciones, pero, ¿quién se hace inundar por sus inundaciones de luz, de gracia, de amor, de santidad y de felicidad que posee? Ninguno, qué ingratitud, recibir a torrentes sus bienes y no tomarlos, pasar por encima, tal vez sólo bañarse, pero no hacerse ahogar por los bienes de mi Voluntad Divina; ¡qué dolor! Y Yo miro toda la tierra para ver quien toma las inundaciones de Ella, y encuentro sólo a la pequeña hija de mi Querer que recibe estas inundaciones, que se ahoga en Ella y se hace transportar donde quiere, quedando en su seno en poder de sus altísimas olas. No hay espectáculo más bello, escena más conmovedora que ver la pequeñez de la criatura en poder de estas olas: Ahora se ve en poder de las olas de luz y como sepultada dentro, ahora ahogada por el amor, ahora investida y embellecida por la santidad; qué placer el verla y por eso Yo descendo del Cielo para gozarme estas escenas raptoras de tu pequeñez llevada por sus brazos en las inundaciones de mi eterno Querer, ¿y tú dices que mi Amor por ti ha disminuido? Tú te equivocas, debes saber que tu Jesús es fiel en el amor, y como te ve bajo las olas de mi Voluntad te ama siempre más."

Dicho esto, ha desaparecido y yo he quedado toda abandonada en las olas del Fiat Divino, y mi amable Jesús regresando ha agregado:

(B) "Hija mía, mi Voluntad posee la Unidad, y quien vive en Ella vive en esta Unidad, ¿pero sabes tú qué significa Unidad? Significa uno, este uno que puede abrazar todo y a todos, puede dar todo, porque toda encierra. Mi Divina Voluntad posee la Unidad del amor y de todos los amores unidos juntos, posee la Unidad de la santidad y encierra todas las santidades, posee la Unidad de la belleza y encierra en sí todo lo que es bello, posible e imaginable, en suma, encierra Unidad de luz, de potencia, de bondad, de sabiduría; la Verdadera y perfecta Unidad, mientras es una, debe poseer todo, y este todo, todo de una fuerza igual, todo inmenso e infinito, eterno, sin principio y sin fin; por lo tanto quien vive en Ella vive en las olas inmensas y altísimas que posee, de modo que el alma siente el imperio de la fuerza única de luz, de santidad, de amor, etc., así que en esta fuerza única todo para ella es luz, todo se cambia en santidad, en amor, en potencia, y todas le llevan el conocimiento de la sabiduría de esta Unidad. Por eso el vivir en Ella es el milagro más grande y el perfecto desenvolvimiento de la Vida Divina en la criatura. La palabra Unidad significa todo, y el alma todo toma viviendo en Ella."

Después de esto seguía mi giro en los actos del Fiat Divino, y llegando a los mares de mi Mamá Celestial que había hecho en la Unidad de Él, pensaba entre mí:

"Mi Soberana Mamá no tuvo interés de conseguir el reino del Querer Divino, porque si lo hubiera tenido, en esta Unidad en que Ella vivía, así como obtuvo el reino de la Redención habría obtenido el de la Voluntad Divina."

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, nuestra Mamá Reina, aparentemente parece que todo su interés fue por el reino de la Redención, pero no es Verdad, la parte externa fue aquélla, pero el interior fue todo para el reino de mi Divina Voluntad, porque Ella, que conocía que éste daría todo el valor y la gloria completa a su Creador, y el bien máximo y completo a las criaturas, no podía hacer menos que pedir el reino del eterno Fiat, es más, Ella con obtener la Redención

arrojó los fundamentos del reino de mi Voluntad, se puede decir que preparó los materiales de él; es necesario que se hagan las cosas menores para obtener las mayores, y por eso debí dar primero el campo a la Redención, como para construir el edificio del reino del Fiat Divino. Si no está formado un reino, ¿cómo puede decir un rey que tiene su reino y que domina en él? Mucho más que la Soberana del Cielo es única y está sola en la gloria en la patria celestial, porque es la única que formó toda su vida en mi Voluntad, y una madre ama y quiere que sus hijos posean la misma gloria, y Ella en el Cielo no puede comunicar toda su gloria, grandeza y soberanía que posee, porque no encuentra quién haya hecho su misma vida continuada en la misma Voluntad Divina, por eso suspira los hijos del reino de Ella, para poder reflejar toda su gloria en ellos y poder decir: 'Tengo mis hijos que me igualan en mi gloria, ahora soy más feliz, porque mi gloria es la misma gloria de mis hijos.' La felicidad de una madre es más la de los hijos que la propia, mucho más para la Madre Celestial, que en mi Divino Querer concibió más que madre a todos los redimidos y formó la misma vida de los hijos de mi Voluntad Divina."

* * * * *

Y analicemos el Bloque (A).

(1) Hija mía, así como tú ves que estas aguas que a torrente descienden del cielo e inundan, forman con su fuerza sepulcros para poder enterrar ciudades enteras, así mi Divina Voluntad, más que agua hace sus inundaciones, no a tiempo o lugar, sino siempre y en toda la tierra, y sobre cada una de las criaturas vierte sus fuertes y altas inundaciones, - La Divina Voluntad inunda constantemente a la tierra entera, y a todas y cada uno de Sus Criaturas, particularmente a los seres humanos. Y, ¿Cómo hace estas inundaciones, y cuantas clases de inundación hay?

El Señor Habla de dos clases de inundaciones, y ambas son Inundaciones de Beneficios o Bienes.

La primera de esas inundaciones, la reciben todas las criaturas animadas o inanimadas que no son seres humanos, con los que Les da forma, funcionalidad y capacitación para realizar sus funciones.

La segunda de esas inundaciones consiste en todos los Bienes o Beneficios que recibimos todos los seres humanos, con los que podamos realizar nuestras obligaciones, y que vienen encerrados en todas y cada una de las *Sugerencias de Acción* con los que vamos desarrollando nuestros Planes de Vida.

Todos estos Beneficios o Bienes, que Dios, la Divina Voluntad, Nos Envía a todos los seres humanos, sin excepción, lo hace en cada Iteración del Acto Único de Creación, en cada Latido del Corazón de Jesús.

(2) pero ¿quién se hace inundar por sus inundaciones de luz, de gracia, de amor, de santidad y de felicidad que posee? Ninguno, qué ingratitud, recibir a torrentes sus bienes y no tomarlos, pasar por encima, tal vez sólo bañarse, pero no hacerse ahogar por los bienes de mi Voluntad Divina; ¡qué dolor! – En este párrafo, más que en ninguno, cobra vida el uso del término de inundaciones, porque el Señor derrocha, Nos inunda con Sus Favores, pero no nos dejamos ahogar, ni respondemos de la misma manera, no tratamos de inundarle como lo hace Él.

(3) Y Yo miro toda la tierra para ver quien toma las inundaciones de Ella, y encuentro sólo a la pequeña hija de mi Querer que recibe estas inundaciones, que se ahoga en Ella y se hace transportar donde quiere, quedando en su seno, en poder de sus altísimas olas. – Lo interesante que tiene una inundación, es que, si pudiéramos, ponernos en lo alto de la inundación, Le complaceríamos grandemente, tal y como lo hace Luisa, o como como lo hacen los "surfers" que deleitan a los que los ven, cuando se encaraman en la cúspide de una ola, y dejan que la ola los lleve con gran velocidad hacia la playa. Pues bien, dice el Señor, que Luisa es una gran "surfers", y única, porque solo se puede ser un gran "surfers" si uno vive en la Divina Voluntad, y en esos momentos en el tiempo ella era uno de los pocos seres humanos que Vivian en la Divina Voluntad.

(4) No hay espectáculo más bello, escena más conmovedora que ver la pequeñez de la criatura en poder de estas olas: Ahora se ve en poder de las olas de luz y como sepultada dentro, ahora ahogada por el amor, ahora investida y embellecida por la santidad; - De nuevo, no podemos dejar de recrear la

situación comparando a Luisa con un “surfers”, que entra y sale de las olas, y a veces brinca de ola, y se “monta” en otra, con gran peligro personal, pero situación que entusiasma a los que observan; y eso es, lo que el Señor es, en este caso, un entusiasta observador de la Actividad de Luisa, la “surfers”.

(5) qué placer el verla y por eso Yo descendo del Cielo para gozarme estas escenas raptoras de tu pequeñez llevada por sus brazos en las inundaciones de mi eterno Querer, ¿y tú dices que mi Amor por ti ha disminuido? – Dice el Señor, que Él no puede ver esto a la distancia, sino que baja del cielo a la tierra para observar, de cerca, esta Actividad de Luisa, montada sobre la inundación que provocan Sus Beneficios.

(6) Tú te equivocas, debes saber que tu Jesús es fiel en el amor, y como te ve bajo las olas de mi Voluntad te ama siempre más. – Si Luisa estuviera inundada por otra clase de “agua”, que el “agua” de Sus Beneficios y de Su Amor, Él se sentiría muy mal, pero como Luisa está inundada por Él, y todo lo que es Suyo, entonces Nuestro Señor se siente Feliz. Luisa no debe dudar nunca de Su Amor por ella: ¿Cómo puede no amarla?

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Este es otro Bloque que Revela aun con mayor precisión y profundidad, la Verdad Divina que llamamos la Unidad Divina, Verdad que es fundamento de todas Sus Explicaciones de todo lo estudiado hasta ahora sobre la Unidad en la que vivimos, la Unida de la Luz.

Como podrán observar los que siguen estas Guías de Estudio, este Nuevo Evangelio se complica cada vez más, y es la razón por la que tanto insistimos que todos estudien, porque si no estudian, es como montarse en un automóvil que viaja cada vez más rápido, y los pasajeros no tienen el cinturón de seguridad bien amarrado.

Asimismo, el lector debe recordar que Nos acaba de hablar sobre la Unidad de la Divina Voluntad en el capítulo anterior del 10 de octubre, y en su momento, amarraremos ambos capítulos.

(1) Hija mía, mi Voluntad posee la Unidad, y quien vive en Ella vive en esta Unidad, ¿pero sabes tú qué significa Unidad? – Como es Su Costumbre, todo empieza con el titular del periódico: Va a Hablar, nuevamente, de la Unidad de la Divina Voluntad, y como esta Verdad afecta a todos los que Él ha Invitado a vivir en Su Unidad, y, de hecho, viven en Ella.

(2) Significa Uno, este Uno que puede abrazar todo y a todos, puede dar todo, porque toda encierra. – Al parecer, Nuestro Señor ve la Unidad, que es Él, Dios Manifestado humanada mente, como Unidad en la Actividad; o contrariamente, y quizás con mayor precisión aún, Él Es la Actividad Incesante Unificada; un Dios que puede dar todo a todos, porque todo lo Encierra.

Sin embargo, es deber de los que preparan estas Guías de Estudio, cambiar esta percepción anunciada por el Señor, la de que la Divina Voluntad lo Encierra todo, por una nueva percepción, que ahora Nuestro Señor Nos deja saber y entender.

Esta nueva percepción comienza, declarando que, en realidad, Dios no Encierra nada en el Mar de Luz que Le Define. Lo hemos creído hasta ahora, porque, obviamente, todo lo que existe está en ese Mar de Luz, al estar posicionado o emplazado en el Mar de Luz, parece estar encerrado en ese Mar, pero, no lo está, porque su existencia es contingente, es decir, puede o no existir, según convenga a Sus Planes. En otras palabras: no hay porque encerrar nada que puede dejar de existir según Convenga. Comoquiera que Dios, en Jesús, todo lo Crea en cada Iteración del Acto Único, uno puede llegar a pensar que Encierra lo que Crea, que Crear es sinónimo de encerrar, pero no lo es.

En realidad, lo que Dios, en Jesús, sí Hace antes de Crear en cada Iteración del Acto Único, es diseñar lo que quiere crear, como un todo armoniosamente lógico, como si nunca hubiera existido antes. Ahora bien, una Vez que ha Diseñado todo lo que quiere crear en esta Iteración del Acto Único, necesita dejar de Querer que exista, lo que ya

estaba existiendo. Para todos los efectos, todo deja de existir, para dejarle el paso abierto, a lo que Quiere poner fuera ahora; la nueva Creación que Desea que exista ahora.

Es necesario que todos entendamos este aspecto todo nuevo, esta nueva percepción, que Sus Palabras de este capítulo Sugieren. Antes de proceder con lo que Quiere crear en la nueva Iteración del Acto Único, todo lo que existía en la Iteración anterior en la secuencia de actos, tiene que dejar de existir, para de inmediato, hacerlo existir nuevamente a todo, y de esa manera se cumple, aquello que dice en el Apocalipsis de San Juan, que Él lo Hace "todo nuevo".

Repetimos: Nada se Encierra: todo se Crea y se Posiciona o Emplaza dentro del Mar de Luz. Todo Existe, porque Dios lo Quiere, y, deja de existir, porque Dios lo Quiere también. El Mar de Luz es diferente en cada Iteración, pero el proceso es Uno, la Actividad es Incesante, es Una, y es Unificarte.

Dos ejemplos que, aunque burdos, tratan de explicar. Un arquitecto está haciendo un plano de una casa, y no le gusta lo que ha diseñado, y comienza unos nuevos planos de la casa, pero esos nuevos planos no pueden coexistir con los antiguos, por lo que, para evitar confusión, el arquitecto los echa a la basura, los desaparece. Un escritor de novelas comienza a escribir su novela, y las primeras páginas escritas no le gustan, las borra, y comienza de nuevo su novela.

Proseguimos: Dios, en Jesús, Encierra en Sí Mismo, todas las Posibilidades de lo que pudiera existir; y, es en ese sentido, que lo Encierra todo, no porque almacena nada fuera, no porque Encierra nada fuera, sino porque lo Tiene todo en Su Mente, por decirlo de alguna manera, y de Su Mente, en la que están como encerradas todas las posibilidades, puede "sacar fuera" cualquier cosa que Quiera Hacer. Definitivamente, Dios Puede crear cualquier cosa, es capaz de crearlo todo, en cada Iteración, según Le Convenga. Es de este Encerramiento particular, el de las Posibilidades en Su Mente, de lo que Quiere hablarnos en este capítulo.

(2) Mi Divina Voluntad posee la Unidad del amor y de todos los amores unidos juntos, posee la Unidad de la santidad y encierra todas las santidades, posee la Unidad de la belleza y encierra en sí todo lo que es bello, posible e imaginable, - Aunque ya ha dicho lo necesario sobre la Verdad Divina que Quería Revelarnos, Nuestro Señor ahora comienza a destacar algunos aspectos de eso que Encierra en Su Mente, no en el Mar de Luz, y al decirlo en este párrafo, nos ha dado la oportunidad de que entendamos lo que hemos explicado anteriormente. Para una mejor explicación y análisis, parafraseamos.

"Mi Divina Voluntad encierra todos los Amores Afectivos Unidos posibles juntos, y por tanto posee, la Unidad del Amor Afectivo; posee y encierra todas las santidades posibles, y por tanto posee, la Unidad de la Santidad; posee y encierra en sí todo lo que es bello, posible e imaginable, y por tanto posee, la Unidad de la belleza",

Lo que es importante es entender lo que Dios es, cuando Él Decide hacernos saber algo de Él; lo demás es siempre secundario. Avanzamos más en este análisis.

Hay un Uno absoluto que es Dios, la Divina Voluntad, pero hay muchos Sub-Unos dentro de ese Uno. Aquí en este párrafo 2, da algunos ejemplos de esos Sub-Unos.

Aunque vamos a desviarnos en el tema, de todo esto teorizó el filósofo griego Platón, bajo el concepto de la Idea (*Eidos*), término, que, para los griegos, significaba *modelo o patrón*.

Así decimos que, según Platón, hablamos y pensamos que hay cosas bellas, buenas y justas, pero también que existe el bien, la belleza y la justicia en sí mismas, o sea, que además de las cosas creadas existen Ideas o formas de las que se derivan. Estas *Ideas* son realidades que existen con independencia de las cosas, son la Verdadera realidad, únicas, inalterables y solo captables por el entendimiento. Por ejemplo, una cosa creada es bella, gracias a la idea de belleza. A cada una de las cosas del mundo sensible le corresponde una idea en el mundo inteligible, ya que las Ideas son los modelos de la realidad y las cosas concretas y particulares son meras copias, por lo que existen tantas Ideas como clases de cosas concretas haya.

Incidentalmente decimos, que, según los estudiosos de San Agustín, este concepto de la *Idea* llevó a San Agustín a la aceptación de que necesitaba existir una *Idea* con mayúscula, cual es Dios. Se puede decir sin exagerar, que la filosofía Platónica abrió la mente de San Agustín a aceptar las Verdades Divinas, a las *Ideas* Divinas. El Mundo de las *Ideas* está en la Mente de Dios, y tales *Ideas* pueden existir en las mentes de los seres humanos, como reflejos de ellas. Asimismo, decimos a todos que esta teorización de Platón es ahora una cosa corriente, y todo el mundo habla de lo real y de lo ideal, como si fuera una novedad, como que han descubierto la sopa de ajo, pero que, como vemos, es bastante antiguo.

Volviendo a nuestro análisis. El Señor no habla de *Idea*, habla de Uno. En este párrafo declara el Señor, que todas las clases de Amor Afectivo posibles, todas las gamas infinitas de este Afecto Benevolente que tiene por todo, están encerradas en Él, y si Tiene todos los posibles amores afectivos, es porque tiene el Uno del Amor Afectivo, el Amor Afectivo Unificado. Para seguir tratando de explicarlo todo lo mejor posible. Existe un color Rojo, es el Uno, y de ese Uno, pueden crearse innumerables tonalidades, pero sigue siendo el Uno Rojo.

No es necesario hablar de las Otras Unidades posibles que existen en la Mente Divina; solo destaca la de la Santidad y la de la Belleza, que siempre es importante que Nos Recuerde de sus existencias.

(3) en suma, encierra Unidad de luz, de potencia, de bondad, de sabiduría; la Verdadera y perfecta Unidad, mientras es una, debe poseer todo, y este todo, todo de una fuerza igual, todo inmenso e infinito, eterno, sin principio y sin fin; - Repite que el Uno, con Mayúscula que es Dios, encierra todas posibilidades, todas las *Ideas*, pero añade, significativamente y por primera vez en este Discurso, al concepto de Potencia y al concepto de Fuerza, los conceptos claves más importantes cuando se habla del Uno, que todo lo puede, y todo lo hace.

(4) por lo tanto quien vive en Ella vive en las olas inmensas y altísimas que posee, de modo que el alma siente el imperio de la fuerza única, fuerza de Luz, de santidad, de amor, etc., - cuando uno sube a una altura, una montaña, un edificio, y uno mira al horizonte, a lo que está debajo de uno, se recibe esa sensación de poder, de fuerza, que no se compara con nada. Nuestro Señor siempre está en esa altura, observándolo todo, y Nos invita a que nos elevemos a donde Él está, para que sintamos lo mismo que Él siente.

(5) así que en esta fuerza única todo para ella es luz, todo se cambia en santidad, en amor, en potencia, y todas (las cosas) le llevan el conocimiento de la sabiduría de esta Unidad. - Esta sensación de fuerza que se recibe cuando uno está en un plano más alto, es sensación que experimentamos nosotros, y a este creciente sentimiento, lo acompaña una mayor sabiduría, toda Divina.

(6) Por eso el vivir en Ella es el milagro más grande y el perfecto desenvolvimiento de la Vida Divina en la criatura. - Vivir en la Divina Voluntad, como ya vamos conociendo, tiene muchas ventajas, una de las cuales es la de poseer a esta Persona Divina, Cuerpo de Luz, y Vida Divina que se va desenvolviendo, desarrollando, con toda Sabiduría Divina, Potencia Creadora y Fuerza Suprema.

(7) La palabra Unidad significa todo, y el alma todo toma viviendo en Ella. - Vivir en la Unidad de la Luz, es lo más importante, porque envuelve una participación con el Uno, que es imposible de cualquiera otra manera.

Y tal como lo habíamos anunciado, plasmamos lo que el Señor ha Querido Revelarnos de Dios, de la Divina Voluntad, de Él Mismo, hasta estos momentos, octubre del 2020.

Este Pronunciamento, es para los que preparan estas Guías de Estudio, algo que no ha terminado de Revelarse, por lo que lo mantendremos separado de lo demás, para añadir, según sea necesario:

¿Qué es la Divina Voluntad?

La Divina Voluntad Encierra en Sí Misma, todas las Posibilidades de lo que pudiera existir; no almacena nada fuera, no Encierra nada fuera, sino que todo lo Encierra en Sí Misma, para sacar fuera y hacer realidad cualquiera de esas Posibilidades, cuando así Le Convenga.

La Divina Voluntad es Actividad Incesante Unificada, lógicamente armoniosa, que viene a quedar enmarcada en un Acto Único de Creación, que se Ejecuta Iterativamente, es decir, que se Ejecuta dejando de hacer existir a todo lo que Había Creado en la Iteración anterior, para, seguidamente, recrear en esta Iteración algo de lo anterior que Desea recrear, como también crea cosas nuevas; y, todo esto Ejecutado, como si nada hubiera existido antes, porque Todo es Nuevo.

La Divina Voluntad es Una, y mantiene la Unidad de estos actos incesantes ejecutados, como si fueran un solo Acto, mientras que son innumerables.

La Divina Voluntad Actúa siempre, siempre, sin cesar jamás de Actuar, para conservarlo todo siempre nuevo, fresco, bello.

La Voluntad Divina es pues, múltiple y diversa en sus actos, y tiene sobre todos ellos un control absoluto, por lo que no pierde ninguno, a menos que convenga perderlos.

La Divina Voluntad está siempre pronta a darle, a quien lo quiera, los Efectos de todo lo que crea; pero, mientras Da los Efectos, no Separa de Sí Misma a las cosas creadas que han producido esos Efectos.

La Divina Voluntad es Luz que Se Da, Se Difunde, Se Ensancha; se puede tomar de la Divina Voluntad cuanto se quiera, pero lo que se Da, no lo Separa de Sí Misma, por la virtud y por la naturaleza de la Luz Divina.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque (C).

Dice Luisa que se extraña de cómo es posible que la Soberana Mamá, que vivía en la Divina Voluntad, no hubiera obtenido el Reino, como obtuvo la Redención.

"Mi Soberana Mamá no tuvo interés de conseguir el reino del Querer Divino, porque si lo hubiera tenido, en esta Unidad en que Ella vivía, así como obtuvo el reino de la Redención habría obtenido el de la Voluntad Divina."

A estas dudas, Jesús responde:

(1) Hija mía, nuestra Mamá Reina, aparentemente parece que todo su interés fue por el reino de la Redención, pero no es Verdad, la parte externa fue aquella, pero el interior fue todo para el reino de mi Divina Voluntad, - El Señor disipa la duda de Luisa, diciéndole que la Mamá Reina se ocupó y continuamente del Reino, pero lo hacía en Su Interior, en sus oraciones, en sus acciones. En la parte externa, Ella se ocupaba de todo lo que Su Hijo necesitaba que Ella Hiciera para facilitarle Nuestra Redención.

(2) porque Ella, que conocía que éste daría todo el valor y la gloria completa a su Creador, y el bien máximo y completo a las criaturas, no podía hacer menos que pedir el reino del eterno Fiat, - Ella Conocía perfectamente Su Verdadera Misión, la de restablecer el Reino en medio de nosotros, y nuestro Regreso a ese Reino en la Patria Celestial.

(3) es más, Ella con obtener la Redención arrojó los fundamentos del reino de mi Voluntad, se puede decir que preparó los materiales de él; es necesario que se hagan las cosas menores para obtener las mayores, y por eso debí dar primero el campo a la Redención, como para construir el edificio del reino del Fiat Divino. - La Redención facilitaba el regreso de todos a la Patria Celestial, pero lo que ocurriría una vez que todos regresáramos, eso era lo Verdaderamente importante: la reanudación de la construcción del Reino. Dice

el Señor que, para hacer cosas mayores, hace falta completar primero, las que son de menor importancia. Esta es la manera en la que Dios trabaja, por capas.

(4) Si no está formado un reino, ¿cómo puede decir un rey que tiene su reino y que domina en él? - El Señor apunta a algo obvio, a saber, que no se puede ser Rey o Reina de un Reino que no existe.

(5) Mucho más que la Soberana del Cielo es única y está sola en la gloria en la patria celestial, porque es la única que formó toda su vida en mi Voluntad, y una madre ama y quiere que sus hijos posean la misma gloria, - La Virgen es Madre de Jesús, y Madre Nuestra, y una Madre Quiere que Sus Hijos posean lo mismo que Ella posee. A Ella se Le ha Prometido este Reino, pero no Quiere estar sola, Quiere nuestra compañía.

(6) y Ella en el Cielo no puede comunicar toda su gloria, grandeza y soberanía que posee, porque no encuentra quién haya hecho su misma vida continuada en la misma Voluntad Divina, - En los momentos que habla el Señor, eran pocos los que Vivían en el Reino. Si morimos confirmados en esta Vivencia, es como si hubiéramos vivido en la Divina Voluntad, toda nuestra vida, todo se hace retroactivo.

(7) por eso suspira los hijos del reino de Ella, para poder reflejar toda su gloria en ellos y poder decir: 'Tengo mis hijos que me igualan en mi gloria, ahora soy más feliz, porque mi gloria es la misma gloria de mis hijos.' – Si el número de los que originalmente debieran haber vivido, como descendientes de unos primeros Padres perfectamente obedientes, no se consigue con nosotros, el Reino no puede decirse completo, y tal y como Nuestra Madre del Cielo, lo ve, se le ha Prometido por Jesús. Los seres humanos tienen un distinto nombre y apellido, pero el número de nosotros no puede cambiar.

(8) La felicidad de una madre es más la de los hijos que la propia, mucho más para la Madre Celestial, que en mi Divino Querer concibió más que madre a todos los redimidos y formó la misma vida de los hijos de mi Voluntad Divina.” – Toda madre quiere la felicidad de sus hijos, por encima de la de ella; igualmente sucede con Nuestra Madre del Cielo: ella antepone nuestra felicidad a la Suya Propia. Ella ha sido y es Madre de todos los Redimidos, y ha formado junto con Su Hijo y el Espíritu Santo nuestras vidas en la Unidad de la Luz, para que todos seamos felices en uno de los dos Reinos.

No debemos olvidar que Jesús Nos dice en la Novena de la Navidad que mientras Él se Concebía en el Seno de Su Madre, con Él, y en Él, se concebían todos los seres humanos, por lo tanto, al ser así concebidos, también la Virgen es Madre Nuestra Real, porque en Ella nos concebimos todos. No es Madre Nuestra porque Jesús lo Dice en la Cruz, sino que, en la Cruz, Jesús confirma y anuncia a todos, lo que es una Realidad.

De igual manera, comoquiera que Ellos Dos estaban restaurando en Reino de la Divina Voluntad en medio de los seres humanos, también en la Persona Divina de María, todos quedábamos concebidos en la Divina Voluntad. La posibilidad pues de poder vivir en la Divina Voluntad nuevamente, es restablecida también en Su Concepción, y por eso todos los que vivimos en la Divina Voluntad, somos Hijos Legítimos de María.

Resumen del capítulo del 20 de octubre del 1927: (Doctrinal) – página 48 –

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2010, como la Descripción 98 de la serie de estudios independiente, que titulamos: *Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad*. Ese estudio ahora lo incorporamos en su lugar, con algunas modificaciones que se han hecho necesarias en el 2020.

Descripción 98 - La Divina Voluntad y la Realización del Plan en el Reino – Exaltación de la Virgen

En el capítulo del 20 de octubre de 1927, volumen 23, Nuestro Señor continua con el tema de mayor interés para Él, y que también debe serlo para nosotros, o sea, el tema del Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros, en la Patria Celestial.

Las potencias creadas no pueden ni abrazar ni agotar la Potencia increada,

**ni siquiera la Virgen, ni la misma Humanidad de nuestro Señor.
La Divina Voluntad posee el acto incesante y siempre nuevo,
y tiene virtud de hacer siempre cosas nuevas.
Cómo espera su reino para comunicar este acto nuevo como cumplimiento de su gloria.**

Continúo con lo escrito en el capítulo anterior. Entonces pensaba entre mí:

"Mi amado Jesús dice que sólo será completa su gloria por parte de la Creación y la gloria de todos los bienaventurados, cuando sea conocida su Divina Voluntad en la tierra y se haya formado el reino de Ella, y los hijos de este reino tomen el lugar reservado sólo para ellos en la patria celestial."

Y yo pensaba:

"En el Cielo está la Soberana Reina que tuvo toda la plenitud de la Vida de la Voluntad Divina, que ninguno, creo, podrá igualarla, ¿por qué entonces no es completa la gloria de Dios por parte de la Creación?"

Y tantas otras dudas y pensamientos que me venían, que no es necesario ponerlos por escrito, digo solamente lo que me ha dicho Jesús:

(A) "Hija mía, eres demasiado pequeña y mides con tu pequeñez la grandeza interminable y mi Sabiduría inaccesible. La criatura, por cuan santa fuera, como fue mi amada Madre, que a pesar que posee toda la plenitud y totalidad de todos los bienes de su Creador, y el reino de mi Voluntad Divina tuvo en Ella su pleno dominio, con todo esto no pudo agotar toda la inmensidad de los bienes del Ser Divino, se llenó hasta el borde, desbordó fuera hasta formar mares en torno a Sí, pero restringir en Ella, abrazar todo lo que contiene el Ente Supremo, le fue imposible; ni siquiera mi Humanidad por Sí sola pudo encerrar toda la inmensidad de la Luz creadora, estaba todo lleno, dentro y fuera de Mí, pero, ¡oh! cuánto quedaba fuera de Mí, porque el cerco de mi Humanidad no tenía grandeza equivalente donde encerrar una Luz tan interminable, esto es porque las potencias creadas, de cualquier género que sean, no pueden agotar la Potencia increada, ni abrazarla y restringirla en ellas.

(B) La altura de la Reina del Cielo, y mi misma Humanidad, se encontraron con su Creador en las condiciones en las cuales puedes encontrarte tú si te expones a los rayos del sol, puedes encontrarte bajo el imperio de su luz, ser investida por ella, sentir toda la intensidad de su calor, pero el poder restringir en ti y sobre ti toda su luz y calor te resultará imposible, pero a pesar de esto no puedes decir que la vida de la luz del sol y de su calor no está en ti y fuera de ti. Ahora, tú debes saber que nuestro Ser Divino, nuestra Voluntad creadora, posee su movimiento incesante y siempre nuevo, nuevo en las alegrías, en la felicidad, nuevo en la belleza, nuevo en el trabajo que nuestra Sabiduría pone fuera en la formación de las almas, nuevo en la santidad que imprime, nuevo en el amor que infunde. Por lo tanto, si posee este acto nuevo continuado, tiene virtud de hacer siempre cosas nuevas, y si toda bella, pura y santa fue hecha la Mamá Reina, esto no excluye que podamos hacer otras cosas nuevas y bellas, dignas de nuestras obras. Mucho más que en la Creación, en cuanto nuestro Fiat Divino salió en campo al crear todas las cosas, sacó también en campo todos los actos nuevos con los cuales debía formar las criaturas, las rarezas de belleza que debía comunicar y la santidad que debía imprimir en quien habría vivido en nuestro Querido Divino. Y como Él no tuvo vida en las criaturas ni su reino, y sólo lo tuvo en la Soberana del Cielo, así que hizo en Ella el primer prodigio y milagro que hizo quedar estupefacto al Cielo y tierra; por eso espera a las otras criaturas que deben tener su Vida y formar otros reinos suyos donde reinar, para formar con nuestro acto nuevo otras singularidades de santidad, de belleza y de gracia.

(C) ¡Oh! cómo espera con ansia mi Divina Voluntad este su campo de acción para poner fuera estos actos nuevos, Ella es como un artífice que sabe hacer centenares y miles de estatuas, una diversa de la otra, sabe imprimir en ellas una fineza y rareza de belleza, de actitudes, de formas, pero una no puede decir que es como la otra, no sabe hacer repeticiones, sino siempre estatuas nuevas y bellas, pero no le es dado el poner fuera su arte; ¿qué dolor no sería para un artífice su desocupación? Así es mi Divina Voluntad, y por eso espera su reino en medio a las criaturas, para formar rarezas de bellezas divinas en ellas, jamás vistas, santidades jamás oídas, novedades jamás tocadas; no basta a su Potencia que todo puede, a su Inmensidad que todo abraza, a su Amor que jamás se agota, el haber

formado con sus artes divinas a la gran Señora, la Reina del Cielo y de la tierra, sino quiere formar el séquito de Ella, en el cual quiere vivir sólo mi Fiat y reinar para formar otras obras dignas de Él. ¿Cómo puede entonces estar completa nuestra gloria por parte de la Creación, y ser completa en el Cielo la gloria, la felicidad de la familia humana, si nuestro trabajo no está concluido en la Creación? Nos quedan por hacer las estatuas más bellas, las obras más importantes; la finalidad por la que fue creada la Creación no está realizada ni cumplida, y basta con que a un trabajo le falte un punto, un pequeño detalle, una hoja, una pincelada, para que no pueda tener todo su valor y rescatar la gloria completa quien formó el trabajo; mucho más que en el trabajo de nuestra Creación no sólo falta un punto, sino las cosas más importantes, nuestras variadas imágenes divinas de belleza, de santidad, de perfecta semejanza nuestra, y así como nuestra Voluntad comenzó la obra de la Creación con tanta suntuosidad de belleza, de orden, de armonía, de magnificencia, tanto en el formar la máquina de todo el universo, cuanto en el crear al hombre, así es justo, por decoro, gloria y honor de nuestra obra, que sea cumplida con más suntuosidad y diversidad de raras bellezas, todas dignas del acto incesante y nuevo que posee mi Divina Voluntad.

(D) Quienes vivan en el reino de Ella estarán bajo la fuerza de un acto nuevo, de una fuerza irresistible continuada, así que se sentirán investidos de un acto nuevo de santidad, de deslumbrante belleza, de luz fluidísima, y mientras poseerán éste, otro nuevo llegará, y después otro más, sin cesar jamás, y sorprendidos ellos mismos dirán: "Cómo es santo, bello, rico, fuerte, feliz nuestro Fiat tres veces santo, que jamás se agota, tiene siempre santidad que darnos, bellezas para embellecernos siempre más, nuevas fuerzas para hacernos más fuertes, nuevas felicidades, de modo que aquella de antes no es similar a la segunda, ni a la tercera, ni a todas las otras que nos dará." Entonces estas afortunadas criaturas serán el Verdadero triunfo del Fiat Divino, el adorno más bello de toda la Creación, los soles más refulgentes que con su luz cubrirán el vacío de aquellos que no han vivido en el reino de Él. Ahora, mi inseparable Mamá que posee como vida propia este acto nuevo continuado, comunicado a Ella por mi Divina Voluntad, porque hizo vida en Ella, es el primer Sol fulgidísimas que formó mi Querer en Ella, que ocupa el primer puesto de Reina y alegra a toda la corte celestial haciendo reflejar en todos los bienaventurados su luz, sus alegrías, su belleza; pero Ella sabe que no agotó todos los actos nuevos e incesantes que mi Voluntad Divina ha establecido dar a las criaturas, porque Ella es inagotable, y ¡oh! cuántos tiene todavía y espera que sean formados otros soles por este su acto nuevo de nuevas bellezas y de rara beldad, y como Verdadera Madre quiere circundarse de todos estos soles a fin de que se reflejen y se feliciten mutuamente, y toda la corte celestial reciba no sólo los suyos, sino los reflejos de todos estos soles como cumplimiento a todos de la gloria de la obra de la Creación de su Creador. Ella, como Reina, espera con tanto amor las propiedades de mi Voluntad en las criaturas, que son como suyas, porque tuvo el principio de formar en Ella el reino de mi Voluntad Divina. Supón que en la bóveda de los cielos en vez de un sol vinieran formados otros soles nuevos en la belleza y en la luz, ¿no parecería más bella, más adornada la bóveda del cielo? Ciertamente que sí. ¿Y los soles como luz no se reflejarían mutuamente y todos los habitantes de la tierra no recibirían los reflejos, los bienes de todos estos soles? Así será en el Cielo. Mucho más, que quienes hayan poseído en la tierra el reino del Fiat Supremo, tendrán bienes comunes interminables, porque una es la Voluntad que los ha dominado. He aquí el por qué a pesar de que en el Cielo está la Soberana Emperatriz, que posee la plenitud de la Vida de mi Querer Divino, por parte de la Creación nuestra gloria no está completa, porque primero, nuestra Voluntad no es conocida en medio a las criaturas y por lo tanto ni amada ni suspirada; y segundo, no siendo conocida, Ella no puede dar lo que ha establecido dar, y por lo tanto no puede formar las tantas rarezas de obras que sabe hacer y puede hacer, mientras que a obra cumplida se canta victoria y gloria."

* * * * *

Antes de comenzar a estudiar este Bloque **(A)**, debemos detenernos un tanto en varios conceptos de importancia.

En primer lugar, necesitamos hablar de lo que sucede cuando Nos concede el Don de Vivir en Su Voluntad, en préstamo. Decimos que El Espíritu Santo forma una Persona Divina, Cuerpo de Luz y Vida Divina, la conecta con la Persona humana a través de una Vena Divina, para que, a partir de ese instante, esa Persona Divina acoja, interprete, asista y obre junto con la persona humana, y en este proceso creciente de cohabitación, vaya rigiendo y dominando la vida de esa criatura que así ha rendido su voluntad a la Dios.

El ser humano posee ahora a la Misma Voluntad Suprema; el hecho de que sea una bilocación o extensión de esa Voluntad Suprema, o de que Nos la haya dado en calidad de préstamo, no por eso deja de ser y poseer la misma Potencia Creadora, y la Fuerza Suprema, las características más importantes de la Divina Voluntad. Ahora bien, junto con esta Extensión, la criatura recibe la capacidad de poder acoger todas las Verdades Divinas encerradas en los Conocimientos que Le ha dado a Luisa en estos Escritos. Es más, debemos entender, que esta capacidad de recibir, entender, acoger, y hacer nuestras todas estas Verdades no tiene límite alguno. Nuestra posesión de las Verdades Divinas en estos Escritos, y de lo que podemos hacer cuando ponemos en práctica esas Verdades Divinas, solo está limitada por nuestra adquisición de dichas Verdades; es decir, que mientras más leemos, oímos, y estudiamos estos Escritos, más Verdades adquirimos, sin limitación alguna, y más actos estamos autorizados a realizar basados en estas Verdades, también sin limitación alguna. Por si fuera poco, esto es precisamente lo que Dios quiere que hagamos; Nos estimula para que tomemos de Él, y cuanto más tomemos, mejor.

En segundo lugar, necesitamos familiarizarnos nuevamente, que, los que viven en la Divina Voluntad, poseen la capacidad de recibir todas las Verdades Divinas, y actuar en base a esas Verdades, como si fuéramos Dios, en Jesús, porque eso es lo que Jesús: Quiere que llegemos a ser por Gracia Suya, unos pequeños dioses. Este convertirnos en pequeños dioses, estará siempre limitado por las Verdades Divinas, que Él ha Determinado podamos llegar a aprender y a poseer. Bajo este concepto, Su Madre Santísima y Él Mismo, como dirá en el párrafo 4 del Bloque **(A)** de este capítulo, por mucho que saben de Dios, siempre están limitados a conocer de Dios, lo que Dios quiere Ellos Dos sepan de Dios.

Dicho de otra manera, más directa. Ni Su Madre Santísima, ni Jesús, como seres humanos Encarnados, podían llegar a "meterse" dentro de la Divina Voluntad, y "pensar" como la Divina Voluntad, y descubrir todo aquello que la Divina Voluntad ya había diseñado y formaba parte del Acto Único de Dios, en el que intervienen todos los Miembros de la Familia Divina. Todo esto lo decimos con gran dificultad, y solo lo decimos porque Nuestro Señor lo dice en el párrafo 4 del Bloque **(A)**. Lo que la Divina Voluntad "piensa hacer", "piensa comunicarnos", por decirlo de alguna manera, eso solo lo sabe la Divina Voluntad.

Resumiendo lo dicho hasta ahora: Los que viven en la Divina Voluntad, tienen la capacidad de entender a la Divina Voluntad, a Dios, pero solo en la medida que eso que hay que entender de Dios ha sido revelado por Dios Mismo en estos Escritos, y por supuesto, todo lo expresado en la Revelación Pública que Describe Su Redención, y Su Mensaje Redentor.

Dicho esto, sabemos también por el capítulo del 22 de febrero de 1924, volumen 16, que la totalidad de los Escritos de Luisa, los 36 volúmenes, las Horas de la Pasión, el libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, y los Paseos que Luisa escribiera, constituyen a la Ley de la Divina Voluntad. En otras palabras, todo este Compendio de Verdades Divinas, constituyen la totalidad de las Verdades que la Divina Voluntad, Humanada en Jesús, ha decidido compartir con nosotros, respecto de la Familia Divina, y respecto de la Venida del Reino. Esto no Le impide revelar otras Verdades Divinas por medio de Su Madre Santísima en Sus múltiples apariciones, o las Verdades que algunas videntes puedan recibir y revelarnos; pero, en lo que respecta a la Vida en Su Voluntad, y la Venida del Reino del Fiat Supremo, todas las Verdades Divinas, que necesitamos conocer, han sido reveladas en los Escritos de Luisa.

Cuando se promulga una Ley, tanto civil como religiosa, y la Divina no está exenta de esto, el Promulgador de la Ley, ha revisado, ha ponderado todo aquello que los ciudadanos afectados van a necesitar para realizar sus labores, sus derechos y deberes dentro del lugar afectado por la ley. Nada puede quedar fuera, porque el Promulgador de la Ley sabe, que no puede dejar algo sin decir, porque si lo hiciera, existirían ambigüedades, susceptibles a desacuerdo, y a incumplimiento, y esto traería confusión y en algunos casos hasta anarquía.

Lo que la Divina Voluntad, en la Primera Persona de la Santísima Trinidad, ha decidido darle a conocer a Jesús, y a Su Madre, es infinitamente más de lo que han decidido enseñarle a Luisa y a nosotros. Por tanto, la cercanía de Jesús y Su Madre a la Trinidad Sacrosanta es infinitamente mayor que la cercanía de Luisa, y por supuesto la nuestra. Esto en lo que se relaciona a lo que tenemos que saber para vivir en Su Voluntad. Ahora, y aquí concluimos este largo preámbulo, los Actos Nuevos de que habla en el Bloque **(D)**, no son actos de transmisión de

Conocimientos de Verdades Divinas, porque ya todas las Verdades Divinas están promulgados y “hechas saber”, en la Ley de Su Divina Voluntad. Tampoco son los Actos que ha hecho saber a Jesús y a Su Madre, cuya naturaleza y contenido desconocemos y desconoceremos eternamente, porque no nos compete a nosotros saberlos. Los Actos Nuevos de que habla, serán actos de Creación de pura Alegría, Belleza, Santidad, Gozo, Felicidad, nunca vistos ni conocidos por nadie, ni siquiera por Su Madre Santísima, aunque claro está no desconocidos de Jesús, que los tiene reservados en Si Misma para hacerlos conocer, cuando venga el Reino.

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, eres demasiado pequeña y mides con tu pequeñez la grandeza interminable y mi Sabiduría inaccesible. – No tenemos mucho que explicar en esta primera Declaración del Señor. Nosotros todos lo hacemos en algún momento u otro; cuestionamos lo que Dios dice va a hacer, y nos preguntamos cómo es posible que Él pueda hacer todo lo que ha planeado, y aquí el Señor Nos dice, sencillamente, que no podemos, con nuestra pequeñez medir Su Grandeza y Sabiduría.

(2) La criatura, por cuan santa fuera, como fue mi amada Madre, que a pesar (de) que posee toda la plenitud y totalidad de todos los bienes de su Creador, y el reino de mi Voluntad Divina tuvo en Ella su pleno dominio, con todo esto no pudo agotar toda la inmensidad de los bienes del Ser Divino, - Lo más interesante del párrafo 2 es Su Afirmación, tan sutil como escondida, de que Su Madre vive todavía, pero ahora vive en la Realidad Divina, porque utiliza el verbo poseer en el presente de indicativo, mientras que se refiere a la Santidad de Su Madre diciendo, que mientras estuvo en la tierra, no pudo agotar la “inmensidad de los Bienes del Ser Divino”.

La pregunta obligada en este párrafo es la siguiente: ¿Cómo puede el Señor afirmar en el mismo párrafo que Su Madre posee la plenitud y totalidad de los Bienes de Su Creador, y al mismo tiempo decir, que no pudo agotar toda la inmensidad de Sus Bienes? La respuesta, no tan clara, pero si lógica y declarada por el Señor, ya la hemos anunciado en nuestro preámbulo, y nuestro preámbulo está basado en lo que ya leímos en el Bloque **(D)**. Pero, por ahora dejamos el tópico, y solo decimos que no existe contradicción alguna, porque no está hablando de poseer a Dios, sino de que Su Madre posee la capacidad de entender todo lo que Dios quiera revelarnos de Si Mismo, y de Su Acto Único.

También debemos destacar, que, aunque, como dijimos, todos los que viven en Su Voluntad, desarrollan en ellos mismos, y Su Madre no es una excepción de la regla, un Reino de Su Voluntad, particular a cada uno, en virtud de lo que estudian y hacen en Su Voluntad, no es de este Reino Privado del que Nuestro Señor habla, sino que habla siempre del Reino físico y externo del Fiat Supremo. No existe, por tanto, contradicción en este punto porque habla de dos Reinos distintos.

(3) se llenó hasta el borde, desbordó fuera hasta formar mares en torno a Sí, pero restringir en Ella, abrazar todo lo que contiene el Ente Supremo, le fue imposible; - Recibía tanto de Dios y se llenó tanto de lo Él es, que rebosaba y continúa rebosando, pero, atención de nuevo a Sus Palabras, “abrazar todo lo que contiene el Ente Supremo”, eso Le fue a Su Madre imposible.

(4) ni siquiera mi Humanidad por Sí sola pudo encerrar toda la inmensidad de la Luz creadora, estaba todo lleno, dentro y fuera de Mí, pero, ¡oh! cuánto quedaba fuera de Mí, porque el cerco de mi Humanidad no tenía grandeza equivalente donde encerrar una Luz tan interminable, - Lo más interesante de este párrafo 4, es Su Afirmación, de que Jesús es una entidad separada de la Santísima Trinidad, aunque es la Acción de la Segunda Persona que Porta el ADN o DNA del Jesús ab eterno, el que se Concibe en la Virgen con un Rayo de Luz, y en esta Acción, Concurren las otras Dos Personas Divinas. Como Jesús Encarnado, tiene una Persona Divina y una Humana, como el resto de nosotros., y la Persona Divina está animada por la Misma Divina Voluntad, tal y como lo Hace también con el Jesús ab eterno.

Todo esto lo sabemos, principalmente, por el capítulo del 18 de Julio de 1923, volumen 16: “Entonces, aquella Misma Trinidad, mientras quedaba en el Cielo, quedaba concebida en el Seno de esta Noble Reina”.

Es esencialmente imposible para una criatura finita, el llegar a poseer dentro de ella misma, todo lo que es esencialmente infinito. La explicación que sigue es limitada y pobre, pero es la única que tenemos. Así decimos, que, aunque pudiéramos llegar a poseer todo lo que Dios es, y es capaz de realizar, y eso pudiéramos poseerlo por un instante, en ese mismo instante ya Dios, en la Misma Dinámica Divina, ha pensado hacer y deshacer otras "cosas", con lo que ya no "poseemos" a Dios completamente, porque hay algo de Él que ya se nos ha escapado. Somos como el galgo que nunca puede alcanzar la liebre que corre delante de ese galgo, y, por tanto, aunque va a la misma velocidad del galgo, la liebre siempre está delante de él.

Esta es la razón última por la que todos los Miembros de la Familia Divina, necesitan bilocarse, Estenderse, para actuar con lo que está fuera de Ellos, y esa bilocación, al estar fuera, es capaz de ser "modificada", atenuada, si se entiende mejor, para que realice y cohabite con lo creado.

Toda esta Revelación, tan y tan abstracta de Nuestro Señor, tiene un propósito definido, pero todo esto lo anuncia en el Bloque **(D)**.

(5) esto es porque las potencias creadas, de cualquier género que sean, no pueden agotar la Potencia increada, ni abrazarla y restringirla en ellas. - La misma reafirmación de que lo que tenemos como seres humanos, las tres potencias anímicas, y lo que tenemos como seres humanos viviendo en Su Voluntad, la Persona Divina, no pueden nunca llegar a "capturar" la totalidad de lo que Dios Es y Hace.

Una última observación. La noción de los Bienes Retenidos como resultado del pecado de Adán, o sea, los Bienes que Dios, en Jesús, decidió retener como consecuencia del pecado de Adán, debemos modificarla, para entender más exactamente, que lo que Nuestro Señor quiere decir con esto, es que al Adán perder el Don de Vivir en Su Voluntad, dejó de percibir y recibir las Sugerencias Amorosas, que, completadas por Adán, Le hubieran entregado todos los Bienes que esos Actos que hacía en Su Voluntad, le hubieran entregado.

Dicho de otra manera. En un sentido estricto, los Bienes no se retienen, lo que se retiene son las Sugerencias Amorosas de Acción que Adán hubiera recibido, y, por tanto, se retienen los Bienes que esos actos hubieran liberado. Un ejemplo, entre miles, quizás ayude. Si el Señor compadecido de nosotros, y de las muchas muertes que ocasionaban las infecciones bacterianas, no Le hubiera sugerido a Fleming, que se fijara en que las bacterias morían cuando quedaban expuestas a unos hongos, el Bien de la penicilina nunca se hubiera descubierto.

* * * * *

Y ahora analicemos el Bloque **(B)**.

(1) La altura de la Reina del Cielo, y mi misma Humanidad, se encontraron con su Creador en las condiciones en las cuales puedes encontrarte tú si te expones a los rayos del sol; - Nuestro Señor Nos dice que vivir en Su Voluntad nos capacita, tanto a Luisa como a nosotros, para llegar a conocer a Dios, a Sus Verdades, y que esta capacitación que Nos Ha Donado, es la misma, en su aspecto esencial, que la que tienen Su Madre y Él mismo.

Dice claramente que la misma altura que Ellos dos tienen, es la que puede ella encontrarse, "si se expone a los rayos del Sol".

Debemos comprender que una es la Voluntad que se estiende en nosotros, y una estención no es más capaz que la otra porque una de esas dos estenciones vaya a uno de los seres humanos más perfecto que ha existido. Aunque el Señor Dice que también Él está en la misma categoría, sabemos que Su Persona Divina está formada por la Misma Divina Voluntad.

Ahora bien: Todos los que viven en Su Voluntad comienzan lo mismo, preparados para desarrollar lo que han recibido. El secreto de porqué unas, las de Él y Su Madre, terminan un desarrollo infinitamente mayor que el

desarrollo de las demás criaturas que vivan en Su Voluntad, depende de la fidelidad y el esfuerzo que han puesto Ellos, y de las oportunidades que se Les han dado para desarrollar esa Persona Divina que poseen, comparados con la fidelidad, el esfuerzo que ha puesto Luisa y luego nosotros, y definitivamente las oportunidades que se nos den.

(2) puedes encontrarte bajo el imperio de su luz, ser investida por ella, sentir toda la intensidad de su calor, pero el poder restringir en ti y sobre ti toda su luz y calor te resultará imposible, pero a pesar de esto no puedes decir que la vida de la luz del sol y de su calor no está en ti y fuera de ti. – En la medida que recibimos, Luisa y nosotros, las Verdades encerradas en estos Escritos, estamos bajo el “imperio de Su Luz, somos investidos por Ella, sentimos toda la intensidad de Su Calor”, pero no podemos acumular en nosotros toda la Luz y el Calor del Sol de Su Voluntad.

Ya habíamos expuesto en nuestro prólogo, que la razón principal por la que no podemos restringir en nosotros todas las Verdades Divinas, no es porque carezcamos de la capacidad de restringirlas en nosotros, sino porque no podemos restringir lo que Dios no Nos comunica, ni tenemos la potestad de entrar en la Divina Voluntad, para descubrir todas las Posibilidades que Dios Encierra en Su Mente, como ya hemos estudiado em capítulos anteriores.

(3) Ahora, tú debes saber que nuestro Ser Divino, nuestra Voluntad creadora, posee su movimiento incesante y siempre nuevo, nuevo en las alegrías, en la felicidad, nuevo en la belleza, nuevo en el trabajo que nuestra Sabiduría pone fuera en la formación de las almas, nuevo en la santidad que imprime, nuevo en el amor que infunde. - Comienza el Señor Su Razonamiento de este elemento imponderable en el Ser Divino, cual es, lo nuevo que está latente, las Posibilidades encerradas, pero no decididas. Una vez decididas, estas posibilidades se hacen realidad, y constituyen el movimiento incesante capaz de crear nuevas alegrías, nueva felicidad, nueva belleza, para añadir a todo lo que ya ha creado en las Iteraciones anteriores. Todo lo que se crea, aunque sea nuevo, armoniza con lo anteriormente creado y que en esa Iteración se recrea. Esta Actividad o movimiento incesante es esencial al Ser Divino; lo mueve todo sin que Él se mueva, porque sale.

(4) Por lo tanto, si posee este acto nuevo continuado, tiene virtud de hacer siempre cosas nuevas, y si toda bella, pura y santa fue hecha la Mamá Reina, esto no excluye que podamos hacer otras cosas nuevas y bellas, dignas de nuestras obras. – Aunque ya ha creado, respecto de nosotros, cosas inconcebiblemente extraordinarias como Su Misma Humanidad y la de Su Madre Santísima, esto no dice nada de lo que todavía puede crear, puesto que este Movimiento Incesante que define al Ser Divino, no tiene límites en Su capacidad creativa. Dicho de otra manera. Ni Su Madre, ni Él mismo, en cuanto hombre y mujer, definen lo que Su Capacidad Creativa puede realizar, son solo componentes esenciales dentro del Plan Creativo de una línea de creación comenzada con Adán, que pensamos debe ser, uno de los infinitos planes de creación posibles, algunos ya realizados y otros por realizar. Su forma de expresar esto es extraordinaria, puesto que dice, y parafraseamos un poco, que, si bella, pura y santa fue hecha la Mama Reina, eso no quita para que Ellos puedan y de hecho quieran hacer otras cosas nuevas, dentro de esta misma línea de creación de Adán, que sean igualmente bellas y también dignas de ser consideradas Suyas.

(5) Mucho más que en la Creación, en cuanto nuestro Fiat Divino salió en campo al crear todas las cosas, sacó también en campo todos los actos nuevos con los cuales debía formar las criaturas, las rarezas de belleza que debía comunicar y la santidad que debía imprimir en quien habría vivido en nuestro Querer Divino. – Comienza ahora a explicar en este párrafo 5, lo Verdaderamente extraordinario de este Bloque **(B)**, cuando Dice, que cuando decidió crear todas las cosas que nos atañen, sacó fuera a su vez, todos los actos nuevos con los que debía formarlas, o sea, sacó fuera el diseño de todas las cosas creadas, y este Diseño “detallado” fue implementado por el Amor Divino. Asimismo, Diseñó y sacó fuera, las rarezas de belleza y santidad que deberían haber tenido todas las criaturas que vivirían en Su Voluntad, regalo que sabemos solo los seres humanos llegarían a poseer.

Amplíemos todo esto, para que quede lo más claro posible.

Para todos los seres humanos que pensaba crear, diseñó y sacó fuera todo lo que esos seres humanos deberían necesitar, para vivir plenamente en la Unidad de la Luz. Nos Crea con una Persona Humana, con tres potencias anímicas, con una Voluntad Divina bilocada, extendida en cada uno, que llamamos alma, con la que garantiza nuestra forma, funcionalidad, y capacidad. Además, forma para todos los seres humanos, una Vida Sobrenatural en Su Voluntad, una Persona Divina que haría posible un “acceso” al Ser Divino, una participación con el Ser Divino sin precedentes en la “Historia” Divina. Así pues, los seres humanos que vivirían en Su Voluntad participarían de todo lo que ha creado, y gozarían de “rarezas de belleza y santidad”, que les permitiría el acceso y participación en el Acto Único de Dios, en las múltiples maneras que hemos estado estudiando en los Escritos.

(6) Y como Él no tuvo vida en las criaturas ni su reino, y sólo lo tuvo en la Soberana del Cielo, así que hizo en Ella el primer prodigio y milagro que hizo quedar estupefacto al Cielo y tierra; por eso espera a las otras criaturas que deben tener su Vida y formar otros reinos suyos donde reinar, para formar con nuestro acto nuevo otras singularidades de santidad, de belleza y de gracia. — Ya sabemos que este Plan Divino tuvo que ser interrumpido por la desobediencia de Adán, y también sabemos que, en términos cronológicos, tuvo que esperar por la Concepción y Nacimiento de Nuestra Madre Santísima, la “Soberana del Cielo”, para poder reanudar con Ella lo que no pudo conseguir de Adán, a saber, una criatura humana de su descendencia, que viviera toda Su Vida, con toda la plenitud diseñada, con esa intimidad, ese acceso, esa participación con el Ser Divino, por Ellos querida.

Este es el “primer prodigio y milagro que hizo quedar estupefactos al Cielo y la tierra”, o sea, una criatura humana que libremente había aceptado, y estaba plenamente confirmada en la Vida en Su Voluntad. Pero, es obvio, que este no era el Plan Original completo, porque lo que se había diseñado era toda una Sociedad de seres humanos que vivieran en condiciones similares, no iguales, a las de la Virgen María.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**.

(1) ¡Oh! cómo espera con ansia mi Divina Voluntad este su campo de acción para poner fuera estos actos nuevos. — Al decir “Su campo de acción”, Nuestro Señor implica claramente que todo aquello que le falta por poner fuera, esos actos de rara belleza y santidad que han sido diseñados, pero no creados todavía, solo pueden salir, cuando Su Reino quede restablecido en la tierra. Este es un punto de gran importancia, puesto que Nos da nuevos Conocimientos sobre este Reino del Fiat Supremo tan deseado por Él.

Lo que a continuación exponemos, es producto de un creciente entendimiento de lo que será este Reino del Fiat Supremo. Este entendimiento nuestro ya lo hemos expuesto en capítulos anteriores, y aquí lo repetimos.

Todo se basa en las múltiples alusiones del Señor a lo que será este Reino. Los detalles no se encuentran en un solo capítulo, en un solo volumen. Más bien, la información viene a nosotros como las piezas de un rompecabezas que el Señor Nos va dando, para que lo armemos. Humildemente también comprendemos también, que es más que probable que lo que entendemos en estas páginas, sea alterado y mejorado por el Mismo Señor en subsecuentes capítulos, en que nuevas piezas ocupen el lugar que les corresponde. Creemos, sin embargo, que es necesario que todos sepamos, aunque un tanto especulativamente, la dirección y la meta última a la que nos dirigimos todos. Y así empezamos.

Aunque cada criatura que vive en Su Voluntad está formando en ella misma, un Reino de Su Voluntad que es particular a ella, con las Verdades Divinas que va conociendo, y con los actos realizados que corresponden a esas Verdades conocidas, este Reino que está Logrando ahora con nosotros, no es el Reino del Plan Original. Para que el Plan original quede completo, como se había “visualizado” por el Ser Divino, El Reino del Fiat Supremo, en medio de nosotros, tiene que existir con plena “fiscalidad”, en el planeta perfecto en el que comenzara, en aquel paraíso terrenal del Antiguo Testamento. Definitivamente que no es un Reino de carácter exclusivamente espiritual. Este Reino estará compuesto de todas las criaturas que hayan vivido y, que, en el momento de Su restablecimiento, vivan en Su Voluntad. Entonces, todas estas criaturas, en un instante, se encontrarán todas juntas en el lugar del

que hablamos, en el que pasarán a formar parte de una sociedad humana perfecta, con todos los oficios y profesiones plenamente representados y funcionales, y preparados para construir y luego recibir a Su Rey, Jesús, y a Su Reina, Su Madre Santísima, una vez que se haya terminado.

Incidentalmente, ¿será esta la Parusía de la que habla San Pablo, sin saber exactamente lo que significaba, y que todas estas criaturas que saldrán al encuentro del Señor sean aquellas que vivan en Su Voluntad, para reunirse con las que ya vivieron, y ya están construyendo el Reino, y continuar todos juntos la construcción ya empezada del Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, del planeta perfecto, hasta terminarlo?

Es entonces, el “séquito” que somos nosotros y los Reyes que serán Ellos Dos, que recomenzaremos, todos juntos, a vivir en este nuevo Paraíso terrenal de una “**belleza y santidad raras**”, nunca vistas. Ha sido decretada que esa etapa de construcción del Reino será de 4,000 años, al final de los cuales, el Rey, Jesús, y la Reina, María, vendrán a tomar posesión del Reino, para comenzar una nueva etapa de construcción de “**portentos nunca vistos mi escuchados**”.

Sabemos que este Reino no desaparecerá, porque ha sido Querido ab eternamente; no puede desaparecer, por la misma razón por la que, todo lo que se realiza en Su Voluntad no puede desaparecer; sino que permanece al Acto Único de Dios. Mas sobre todo esto cuando estudiemos el párrafo 3.

(2) Ella es como un artífice que sabe hacer centenares y miles de estatuas, una diversa de la otra, sabe imprimir en ellas una fineza y rareza de belleza, de actitudes, de formas, pero una no puede decir que es como la otra, no sabe hacer repeticiones, sino siempre estatuas nuevas y bellas, pero no le es dado el poner fuera su arte; ¿qué dolor no sería para un artífice su desocupación? Así es mi Divina Voluntad, - Describe el Señor en este párrafo intermedio, que comoquiera que el Plan Original de Reino fue interrumpido, también fue interrumpido la creación de los múltiples y bellísimos Actos y correspondientes Bienes que “adornarían” a este Reino tan anticipado. Nada de esto puede ya extrañarnos, pero la noticia de que esto es lo que la Divina Voluntad, había pensado realizar sí es nueva para nosotros, y de gran importancia. La razón es la siguiente.

Toda nuestra creencia cristiana nos habla de pasar de este “valle de lágrimas” al lugar de la perfecta y eterna felicidad. Nos hemos criado pensando que no existe nada entre estas dos situaciones de dolor y alegría. (Dejamos a un lado, para esta explicación, al Purgatorio como estado intermedio). Es precisamente una de las grandes noticias que Nos da en estos Escritos, el que lleguemos a conocer que no era ese el Plan Original, sino que el Plan original siempre ha sido, el que la Divina Voluntad y la Familia Divina, “vean” la Actividad humana desarrollada con el máximo potencial con el que fue diseñada, tanto en forma individual como colectiva, en sociedad, y viviendo en una perfecta felicidad y alegría en un planeta perfecto. Esto de que tiene que haber algo más que “valle de lágrimas” lo percibimos intuitivamente cuando vemos un gran descubrimiento, o una gran hazaña humana, que nos lleva a especular cuanto más lejos podría llegar al hombre si no estuviera aplastado por sus propios descalabros, por las guerras, por su ambición incesante. Si a nosotros nos duele ver como nuestro potencial no se realiza, ¿cuánto más no le dolerá a Dios ver, que no llegamos a alcanzar el potencial querido por Ellos, tanto individual como colectivamente, por nuestra soberbia y rebeldía? ¿Para qué darnos tanto potencial y nunca dejar que lo desarrollemos plenamente? Esto siempre ha sido ilógico, y ahora más que conocemos estos “detalles” de Su Plan.

(3) y por eso espera su Reino en medio a las criaturas, para formar rarezas de bellezas divinas en ellas, jamás vistas, santidades jamás oídas, novedades jamás tocadas; no basta a su Potencia que todo puede, a su Inmensidad que todo abraza, a su Amor que jamás se agota, el haber formado con sus artes divinas a la gran Señora, la Reina del Cielo y de la tierra, sino quiere formar el séquito de Ella, en el cual quiere vivir sólo mi Fiat y reinar para formar otras obras dignas de Él. - Otra noticia de gran importancia para nosotros. Dice el Señor que quiere formar criaturas humanas dignas de ser hijos e hijas de Su Madre Santísima. En el libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, Nuestra Señora habla muchas veces de que Ella es Reina sin séquito, sin seguidores con los que Ella pueda compartir todo lo que Dios ha hecho por Ella. También aquí Su Hijo expresa iguales preocupaciones, pero este séquito tiene que estar a la par con Ella, y para lograr esto, una vez que estos Hijos e Hijas en Su Voluntad, hayan alcanzado plenamente esta Vivencia,

bien a la hora de la muerte o en algún otro momento de sus vidas terrenas, es ahora, cuando el Reino llegue, que Dios va a dotarlas a todas, sin excepción, de “bellezas divinas jamás vistas, santidades jamás oídas, novedades jamás tocadas”.

Dicho de otra manera. Todos los miembros del Séquito del Reino, cuando se restablezca, poseerán la perfección original que se había diseñado para Adán, Eva y una descendencia generada con el Don de la Divina Voluntad. Esta perfección la alcanzará el Séquito en un instante de transformación omnipotente. De un solo golpe, todos serán lo que siempre pensaron Ellos debieran ser todos los que formarían este Reino. Pero prosigamos, porque aún no terminan las revelaciones. Si leemos cuidadosamente el último de los párrafos, el que comienza diciendo “en el cual quiere vivir solo Mi Fiat y reinar para formar obras dignas de Él”, implica que estas criaturas humanas, junto con Nuestra Madre y Él Mismo, en virtud de la Voluntad Divina que todos poseerán, y ahora perfectos en sus personas, harán entonces aquellas obras nuevas dignas de este Reino que ha restablecido; las Obras que siempre han estado en la Mente Divina, para que las hicieran las varias líneas de creación de Adán y Eva viviendo en la Divina Voluntad.

Entendamos bien. No solo habla de embellecer y santificar aún más a aquellos que vivan en Su Voluntad en el momento de restablecimiento del Reino, sino que las obras que esos nuevos seres humanos más embellecidos y santos producirán viviendo en el Reino ya restablecido, serán obras Verdaderamente dignas de Dios, porque entonces lo que se “producirá” será de una santidad y belleza inigualadas.

Unas últimas observaciones que anunciamos al final del párrafo 1 y que ahora debemos compartir. Comoquiera que ya lo hemos extractado antes, nos concentraremos solamente en lo que es pertinente ahora, del capítulo del 8 de septiembre de 1927, volumen 22:

“Y después Yo fui al desierto para llamar de nuevo a mí misma Voluntad Divina, que por cuarenta siglos las criaturas habían desterrado de en medio de ellas, y Yo por cuarenta días quise estarme solo, para reparar los cuarenta siglos de voluntad humana, en los cuales la mía no había poseído su reino en medio a la familia humana, y con mi misma Voluntad Divina la quise llamar de nuevo en medio a ellos para hacer que reinara...

“Hija mía, el número de cuarenta días de mi vida aquí abajo es simbólico y significativo... Cuarenta días quise estar sobre la tierra después de mi Resurrección para confirmar el Reino del Fiat Divino y sus cuarenta siglos de reino que debía poseer. Así que todo lo que Yo hice en este mundo, el primer acto era el restablecimiento del Reino, todas las otras cosas entraban en el orden secundario, pero el primer anillo de conjunción entre Yo y las criaturas era el reino de mi Voluntad. Por eso cuando se trata de Ella no ahorro nada, ni luz, ni sacrificios, ni manifestaciones, ni felicidad, son mares que pongo fuera de Mí para hacerla conocer, reinar y amar.”

Sus Palabras en el capítulo extractado, Nos dan una clara idea de cómo el número 40 está íntimamente asociado con todos los acontecimientos necesarios para el Reino. No es necesario repetir lo que ya extractamos, solo enfatizar que todo lo que sucedía, tenía que ver con este Reino del Fiat Supremo.

De particular importancia para nosotros son dos elementos en esta Narrativa de los 40 días; uno de ellos está bien explícito, y el otro implícito y escondido.

El explícito, lo dice tan rápido, que parece como que no Le da importancia, o, y esta es nuestra opinión, porque quiere que leamos atentamente cada una de Sus Palabras en estos Pronunciamientos, y recompensa nuestra atención, dejándonos saber cosas de gran trascendencia, que solo podemos llegar a saber si prestamos gran atención, porque lo dice en pocas palabras.

Se trata de las palabras que hemos subrayado y embellecido. Así dice: “**y sus cuarenta siglos de Reino que debía poseer**”. Esta es una Revelación tremenda, que abre las puertas al Conocimiento que ya no resulta especulativo, de que el Reino del Fiat Supremo, en medio de nosotros, va a tener una etapa de construcción de 40 siglos, y que, una vez construido, se realizarán en Él, Obras Nuevas de “rara belleza y santidad”; y que, por tanto, debe ser,

por necesidad, un Reino de una Sociedad humana, en un planeta perfecto, cuya existencia empezamos a conocer en el volumen 20. En este Reino se verá perfectamente realizada esa Sociedad, todo aquello que se pensó debía realizar la Sociedad formada por un Adán y Eva inocentes, confirmados en Su Voluntad, junto con toda su descendencia, también viviendo perfectamente en Su Voluntad.

Dice claramente que reparó por los 40 siglos en que Su Voluntad no reinó. Como ya hemos explicado en este párrafo 3, Él va a poner a todos los que compondrán el Reino restablecido, en las mismas condiciones de perfección, belleza y santidad en las que había puesto a Adán y a Su Descendencia.

Pero esto no es todo todavía. El Conocimiento extraordinario implícito y bien escondido, es que Su Nacimiento en la tierra, a los 4,000 años de la creación de Adán no fue una coincidencia; es más, Su Nacimiento en el tiempo había sido planeado desde siempre, para coincidir con la terminación del periodo de 40 siglos en los que Adán, Eva, y su descendencia hubieran estado construyendo el Reino, con sus obras en Su Voluntad. Entonces hubieran nacido Su Madre y Él, en el planeta perfecto, como culminación de ese Reino ya construido, en el que Reinarán Su Madre y Él.

Por desgracia, como Adán había pecado, necesita nacer en este planeta imperfecto al que Nos había exilado, para redimirnos, reparar, rehacer, y de esa manera preparar las condiciones necesarias para que el Reino demorado, se restableciera. Al mismo tiempo que Nos redime, va formando en Si Mismo, el Reino del Fiat Supremo que eventualmente va a reconstruirse en el planeta perfecto. Esto último quiere decir, que encierra en Su Persona, el Diseño completo del Reino que se pensó utilizaríamos nosotros, según fuéramos entrando en el nuevo grupo de habitantes del Reino.

En forma práctica, para restablecer el Reino, Nuestro Señor Nos Sugerirá, lo que debemos realizar para que Su Diseño original se haga realidad.

Con Luisa, comienza esta labor que se había demorado, y los actos de Luisa y de todos los que después de ella, vivirán en Su Voluntad, son los que van a suplir los actos que hubieran hecho Adán, Eva y su descendencia, en el planeta perfecto. Dicho de otra manera. Si se había Decretado que el Reino Original tuviera "x" personas y "y" actos, ese mismo número de personas, y ese mismo número de actos tenemos que hacer ahora nosotros, el nuevo grupo de seres humanos viviendo en la Divina Voluntad.

Así pues, los actos que ahora realizamos en Su Voluntad son los necesarios para que se cumpla el Decreto Original, No serán nunca los esperados por Él en la condición original perfecta y prístina, pero como dicen los norteamericanos: "He is okay with that".

Resumiendo. Como vemos, Nuestro Señor va a remediar la situación de desigualdad entre Luisa y nosotros, respecto de los descendientes de Adán, perfectos y perfectamente viviendo en Su Voluntad desde el primer instante de sus existencias. A Luisa y a nosotros, el Señor Nos va a equiparar con ellos, de un solo golpe, para que entonces, Verdaderamente, podamos nosotros ser parte del Reino Deseado por la Divina Voluntad.

Jesús nace a los 4,000 años de la creación de Adán, y Su Nacimiento hubiera coincidido con los 4,000 años que ya hubiera tenido el Reino del Fiat Supremo en el planeta perfecto, si Adán no hubiera pecado. En ese caso, Jesús hubiera nacido como Rey, y Su Madre como Reina, del Reino del Fiat Supremo en el planeta perfecto, en el que el Reino se había construido. El hecho de que lo esperado no sucediera, no cambió la fecha establecida para el Nacimiento del Señor, lo que cambió fue el Rol que Su Vida iba a tener en la tierra, de Rey a Salvador, para luego, en virtud de esa Labor Redentora, regresar nuevamente como el Rey como siempre se había Decretado.

(4) ¿Cómo puede entonces estar completa nuestra gloria por parte de la Creación, y ser completa en el Cielo la gloria, la felicidad de la familia humana, si nuestro trabajo no está concluido en la Creación?

– Este párrafo habla de la "Situación Divina" con más elocuencia que en ningún otro párrafo.

Dios no está "acostumbrado", por decirlo de alguna manera, a que Sus Obras, Sus Actos queden incompletos. Si no fuera porque, primero, Ellos han decretado que así sea respecto del ser humano, y segundo, porque esta situación incompleta iba a ser remediada en algún momento de la historia humana, y, por tanto, para todos los efectos prácticos, la situación una vez completada, siempre ha estado "completa", porque a partir de esa iteración del Acto Único, toda está como se ha Querido. Recuerden todos, una vez más, que lo que existe en esta iteración, es lo que existe: no hay pasado, no hay futuro.

Si no fuera por estos dos factores, la "situación" en la que Dios se encuentra ahora hubiera sido inaceptable para la Justicia Divina. Nunca se nos debe olvidar la famosa frase que Nuestra Señora ha usado con frecuencia en Sus Apariciones, particularmente en la de Fátima, en la que Nuestra Señora para alentarnos dice: "*Al final, Mi Corazón Inmaculado prevalecerá*", con lo que claramente alude a este Reino Completo del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra, con el que Dios culminará Su Obra más Excelsa, tanto en Su Madre como en el resto de nosotros.

(5) Nos quedan por hacer las estatuas más bellas, las obras más importantes; la finalidad por la que fue creada la Creación no está realizada ni cumplida, y basta con que a un trabajo le falte un punto, un pequeño detalle, una hoja, una pincelada, para que no pueda tener todo su valor y rescatar la gloria completa de quien formó el trabajo; - Empieza el Señor Su Gran recapitulación de todo lo que ha explicado hasta este momento, y que nosotros hemos tratado de explicar de la mejor manera posible.

Dice que todavía quedan por hacer las cosas más bellas, las obras más importantes, respecto del ser humano, por supuesto. Dice que no puede "descansar" hasta que todo se haya cumplido, porque solo a obra cumplida se recibe gloria completa. Esto tenemos que entenderlo, porque ocurre con nosotros, especialmente con aquellos de nuestros hermanos y hermanas que llamamos "perfeccionistas". Un arquitecto acaba de diseñar el edificio más fantástico posible, y ya está para inaugurarse, y el arquitecto descubre que la planta baja del edificio todavía no ha sido construida como él la había visualizado, y se disgusta y no ceja hasta que el trabajo esté terminado. Y, ¿los otros 50 pisos perfectos? Están bien, pero el edificio no estaba completo.

(6) mucho más que en el trabajo de nuestra Creación no sólo falta un punto, sino las cosas más importantes, nuestras variadas imágenes divinas de belleza, de santidad, de perfecta semejanza nuestra, y así como nuestra Voluntad comenzó la obra de la Creación con tanta suntuosidad de belleza, de orden, de armonía, de magnificencia, tanto en el formar la máquina de todo el universo, cuanto en el crear al hombre, así es justo, por decoro, gloria y honor de nuestra obra, que sea cumplida con más suntuosidad y diversidad de raras bellezas, todas dignas del acto incesante y nuevo que posee mi Divina Voluntad. – Dice el Señor que no es la planta baja del edificio la que está sin arreglar, sino que el edificio completo está en ruinas, sin hacer. Lo más importante de todo lo que se relaciona con nuestra creación está por realizarse en el planeta perfecto, en la Patria Celestial. No solo es lo más importante para Ellos, sino que conmensurable a esa importancia, será la belleza, la santidad, de esas cosas nuevas que faltan por hacer, y que logran la perfecta semejanza con Ellos que siempre habían buscado en los seres humanos. Por fin, dice el Señor, con su Elocuencia Divina: "**así es justo, por decoro, gloria y honor de nuestra obra, que sea cumplida con más suntuosidad y diversidad de raras bellezas, todas dignas del acto incesante y nuevo que posee mi Divina Voluntad.**"

* * * * *

Una vez que ha establecido y narrado los acontecimientos que conducen al restablecimiento del Reino en el planeta perfecto, Nuestro Señor expande lo que sucederá cuando todos estén en el Reino viviendo con Ellos Dos, tal y como La Divina Voluntad, en Él, lo había diseñado. Analicemos pues ahora el Bloque **(D)**, que ha motivado el que hayamos subtítuloado a este capítulo, como el capítulo de Exaltación de la Virgen María.

(1) Quienes vivan en el reino de Ella estarán bajo la fuerza de un acto nuevo, de una fuerza irresistible continuada, así que se sentirán investidos de un acto nuevo de santidad, de deslumbrante belleza, de luz fluidísima, y mientras poseerán éste, otro nuevo llegará, y después otro más, sin cesar jamás, y sorprendidos ellos mismos dirán: "Cómo es santo, bello, rico, fuerte, feliz nuestro Fiat tres veces santo, que jamás se agota, tiene siempre santidad que darnos, bellezas para embellecernos siempre

más, nuevas fuerzas para hacernos más fuertes, nuevas felicidades, de modo que aquella de antes no es similar a la segunda, ni a la tercera, ni a todas las otras que nos dará.” - De una manera extraordinaria, Jesús describe el proceso de creación de actos nuevos en el Reino. No habla de sugerir, porque a una persona que está íntimamente compenetrada con otra, ya uno no sugiere nada a la otra, sino que uno le dice a la otra lo que hay que hacer, sin los “miramientos” y cortesías que pudieran necesitarse con un extraño.

Dice el Señor que todos estaremos **“bajo la fuerza de un acto nuevo, de una fuerza irresistible continuada”**, o sea, que cada uno sentirá intuitivamente, con luces intelectuales, aquello que el Señor quiere que realicemos en este Reino Suyo ya construido; la dirección que Quiere cada una siga, y eso haremos libremente, alegremente, porque como dice Jesús, todos diremos: **“cómo es santo, bello, rico, fuerte, feliz nuestro Fiat tres veces santo, que jamás se agota, tiene siempre santidad que darnos, bellezas para embellecernos siempre más, nuevas fuerzas para hacernos más fuertes, nuevas felicidades, de modo que aquella de antes no es similar a la segunda, ni a la tercera, ni a todas las otras que nos dará.”**

Y entonces, nos maravillaremos de lo que podremos hacer, perfectamente unidos a nuestra Persona Divina; nos asombraremos del resultado que obtendremos, utilizando plenamente el potencial divino que ha encerrado en cada uno de nosotros, la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, que tendremos entonces en plenitud; Potencia y Fuerza que Nos acompañan ahora, y Nos acompañarán para siempre.

Al mismo tiempo que veremos los resultados externos de los nuevos actos que nosotros realizaremos, veremos el impacto que todo eso va a tener en los otros seres humanos que, como nosotros, estén en el Reino que ahora se está embelleciendo con **“portentos nunca vistos ni escuchados”**.

(2) Entonces estas afortunadas criaturas serán el Verdadero triunfo del Fiat Divino, el adorno más bello de toda la Creación, los soles más refulgentes que con su luz cubrirán el vacío de aquellos que no han vivido en el reino de Él. – De nuevo, el tema de que no todos vivirán en este Reino, sino solo aquellos que hayan respondido al llamado mientras vivieron en este planeta de exilio, de que vivieran en Su Voluntad, **“las afortunadas criaturas”**. El número Decretado de nosotros, con nuestras obras en el Reino, compensaremos por la ausencia de los otros y de sus obras.

Dice el Señor que **“seremos el Verdadero triunfo del Fiat Divino, el adorno más bello de toda la creación, y con nuestra luz, supliremos por los que no han vivido en el Reino de Él”**. Claramente declara lo que ya Nos ha dicho en otras oportunidades que una de las consecuencias inescapables de la caída de Adán, es que, al faltarles la Persona Divina, como ayuda constante, no toda su descendencia vivirá en las condiciones originales que se habían diseñado.

(3) Ahora, mi inseparable Mamá que posee como vida propia este acto nuevo continuado, comunicado a Ella por mi Divina Voluntad, porque hizo vida en Ella, es el primer Sol fulgidísimas que formó mi Querer en Ella, que ocupa el primer puesto de Reina y alegra a toda la corte celestial haciendo reflejar en todos los bienaventurados su luz, sus alegrías, su belleza; - Comienza a preparar en los próximos párrafos, hasta el final del Bloque, el papel que Su Madre jugará en este Reino del cual es Reina. Entendamos bien, que, aunque el Reino es para todos, este Reino es más de Ella que de nadie, y es a Ella a quien Dios quiere contentar en manera principalísima.

Ahora bien, al mismo tiempo que exalta a Su Madre, con nuevas dimensiones de Su Belleza y Santidad, necesita explicarnos qué sucederá cuando también Ella comience a vivir en el Reino. Aunque no lo dice, pero casi podemos afirmar que mucho de lo que dice va a suceder con Su Madre, va a suceder también con Él.

La explicación es necesaria, porque pudiéramos pensar que Su Madre vendrá como Reina triunfadora a un Reino ganado por Ella, y vivirá en este Reino como en un altar, inmóvil en Su Triunfo, descansando de Su Labor. Nada de esto oímos en las Palabras de Jesús. Es cierto que Ella ya ha recibido todos los laureles que Su Vida y Actuación merecen; Su Madre ya ha hecho todo lo necesario y lo superfluo para merecer ser la Reina de este Reino y descansar en ese Reino, viéndonos a nosotros embellecer y vivir en el Reino. Sin embargo, como veremos en los próximos

párrafos, no se trata de lo que ya Ella y nosotros hayamos hecho; se trata de lo que Ella y nosotros haremos ahora en este Reino, y eso que haremos es desconocido por Ella y por nosotros, porque Dios, en Él, así lo ha querido.

Así pues, Ella será la primera que actuará a favor Suyo y a favor nuestro, y será la primera beneficiada del Acto Incesante de Su Voluntad que estaba reservado para cuando el Reino se terminará de construir.

Dicho de otra manera. Los Actos que están diseñados, pero no se han hecho, con nuestra concurrencia y la de Su Madre, esos Actos, repetimos, son desconocidos por todos, y seguirán desconocidos hasta que el Reino esté construido, cuando hayan pasado los 4,000 años. Lo único que sabemos es, que serán actos apropiados en su belleza, santidad, y rareza, para servir de culminación de lo que han querido conseguir con nosotros, “**porque somos el adorno más bello de toda la creación**”.

Su Madre, dice el Señor, había estado en el Cielo, en la Corte Celestial, “**haciendo reflejar en todos los bienaventurados Su Luz, Sus Alegrías, Su Belleza**”, cualidades todas divinas, que Ella podía reflejar en todos esos bienaventurados en función de vivir en Su Voluntad desde siempre, en el “**acto nuevo continuado, comunicado a Ella, por Mi Divina Voluntad, porque hizo vida en Ella**”.

Aunque todos sabemos lo mucho que hace por nosotros, como Madre Intercesora y Medianera de todas las Gracias y Beneficios Divinos para los viadores; como la Persona designada por el Ser Divino para “extraer” de esa Cárcel de Amor a los purgantes en condiciones de partir; como la Persona designada por el Ser Divino para proteger a los seres humanos que quieren y están viviendo en la Voluntad Divina; así ahora sabemos lo que hace por los Bienaventurados que han llegado al Reino de los Redimidos, y al Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial.

(4) pero Ella sabe que no agotó todos los actos nuevos e incesantes que mi Voluntad Divina ha establecido dar a las criaturas, porque Ella (Mi Voluntad) es inagotable, y ¡oh! cuántos (actos) tiene todavía y espera que sean formados otros soles por este su acto nuevo de nuevas bellezas y de rara beldad,
- Decíamos que en esta dinámica de creación continua que existirá en el Reino una vez que se haya construido, Su Madre tendrá la “oportunidad”, por decirlo de alguna manera, de realizar nuevos actos, que Ella desconocía estaban reservados para que Ella los hiciera en el Reino. De nuevo, ¿es que pensamos que Su Madre va a estar excluida de recibir de manera extraordinaria, lo que nosotros, infinitamente menos merecedores, vamos a recibir? La respuesta es obviamente: no.

Dicho de otra manera. Su Madre participará de todos los nuevos actos del Acto Incesante que haremos los que vivamos en ese Reino. Ya sabemos que solo el que ejecuta el acto Sugerido, es el que recibe el Bien o Bienes encerrados en el acto, y esta regla no excluye a Su Madre. Entonces, para que Ella pueda recibir nuevos y desconocidos Bienes en los 4,000 años del Reino, Nuestra Madre tendrá la oportunidad de realizar nuevos Actos que Le traerán esos Bienes.

Al mismo tiempo, Su Madre no recibirá los Bienes que cada criatura viviendo en el Reino reciba, porque, así como hay Actos reservados exclusivamente para Ella, así son muchos los Actos reservados para que los Hijos e Hijas en Su Voluntad, los hagan en el Reino ya restablecido. Dicho esto, sin embargo, Su Madre sí espera poder participar, y participará de los Soles que los actos de Sus Hijos e Hijas crearán en el Reino: **‘espera que sean formados otros soles por este su acto nuevo de nuevas bellezas y de rara beldad’**.

(5) y como Verdadera Madre quiere circundarse de todos estos soles a fin de que se reflejen y se feliciten mutuamente, y toda la corte celestial reciba no sólo los Suyos, (los de Su Madre), sino los reflejos de todos estos soles (los nuestros) como cumplimiento a todos de la gloria de la obra de la Creación de su Creador. – Y concluye el Señor con esta primera parte de la Exaltación de Su Madre Santísima, presentando a nuestra imaginación una Imagen de Belleza Extraordinaria, en la que cada Acto Nuevo del Acto Incesante reservado para el Reino, se convierte en un sol, que ilumina al que lo hace, y refleja Su Luz en los demás. Aquí el Señor incluye a Su Madre en forma principalísima, y a los Bienaventurados que ya estén en el Cielo cuando venga el Reino; todos haciendo, todos participando de la Luz que todos generan.

(6) Ella, como Reina, espera con tanto amor las propiedades de mi Voluntad en las criaturas, que son como tuyas, porque tuvo el principio de formar en Ella, el reino de mi Voluntad Divina. – Es difícil explicar este párrafo 6 que hemos separado del 5, precisamente por las complicaciones que presenta comprenderlo. Es un párrafo intercalado, que añade el elemento de comprensión que el anterior necesita. Trataremos de anunciar en qué consiste la complicación, diciendo, que El Señor separa la Luz resultante de cada acto hecho en el Reino, de las cualidades o propiedades que ese acto encierra, en virtud de la profesión u oficio que ese ser humano tenga en el Reino.

Todo acto hecho en el Reino generará Luz, pero Su Belleza, Santidad y Rareza vienen dadas por las Propiedades o Cualidades Divinas que ese acto encerrará. Sabemos que cada Acto Divino, y, por tanto, cada criatura creada, encierran una o más de Sus Cualidades o Propiedades. Asimismo, los Actos que realizará Su madre Santísima también participarán de estas características, o sea, poseerán una o varias de las Cualidades o Propiedades Divinas que la Divina Voluntad ha decidido estén asociadas con cada uno de Sus Actos, y que Ella espera de los Suyos y de los que hagan los demás.

Dicho de otra manera. Dice el Señor que Ella espera las Propiedades o Cualidades Divinas que esos actos hechos por todos van a sacar fuera. Sin embargo, atención a esto, también Ella espera las Propiedades o Cualidades Divinas que Sus propios actos van a sacar fuera.

Hay en este párrafo, un elemento de anticipación; porque dice que Nuestra Señora espera, y el que espera, no sabe exactamente lo que viene, por lo que la anticipación es una anticipación de sorpresa.

La clave de todo este párrafo, y su complicación están centradas en el verbo esperar. ¿Espera Ella ver, oír, interaccionar? ¿Espera sentir en todo Su Ser las Emociones que esas Cualidades o Propiedades Divinas traerán a cada uno de nosotros, y a Ella también? Dice el Señor en el párrafo 1 que **“todos se sentirán investidos”**.

Si este Reino será el resultado de una Sociedad perfecta, a la que cada uno contribuirá con actos que resulten del ejercicio de los oficios o profesiones de las que han sido dotados, es lógico pensar que cada uno perciba los frutos de los actos que otros realizan. Esto no es nada distinto de lo que sucede ahora en nuestras sociedades altamente imperfectas. Todos recibimos los frutos de las medicinas que otros descubren, todos recibimos los frutos de los inventos electrónicos que unos cuantos producen.

Igual pasará en el Reino, todos y cada uno de nosotros, recibiremos los frutos de lo que los demás harán bajo la Dirección de Nuestro Señor. Ahora bien, en los frutos que recibiremos, no solo recibiremos frutos de utilidad, sino frutos de comprensión íntima de cómo es que los otros realizan lo que realizan. Un ejemplo quizás ayude. Produce gran gusto en nosotros oír una composición musical muy bella. Recibimos, por así decirlo, la utilidad de esa composición musical; pero, más gusto recibimos, más admiración tenemos y belleza encontramos en la composición, cuando sabemos los detalles íntimos de cómo esa pieza musical ha sido compuesta. El músico profesional encuentra más belleza en lo que oye de otro profesional, que la belleza del amateur que la oye.

Este detalle, de comprensión íntima, nos falta ahora en nuestras vidas imperfectas, principalmente porque no hemos sido dotados de la capacidad de entender íntimamente lo que otros hacen; pero en el Reino, esta situación cambiará radicalmente. Todos llegaremos a saber, exactamente, como es que los otros realizan lo que están realizando. No sabremos hacerlo nosotros, porque no se nos ha dado esa capacidad, pero si tendremos la capacidad de entender, apreciar y maravillarnos; sentir emocionalmente lo que los otros hacen en sus respectivos oficios o profesiones.

Todo esto es comprensible una vez que así lo hemos explicado; pero ¿por qué Jesús menciona específicamente que también esto sucederá con Su Madre Santísima?

Si ya no lo hemos comprendido, comprendamos ahora, que este es un Reino sensorial, un Reino Sobrenatural, eso sí, pero un Reino en que lo material, exaltado al grado máximo posible, a un Grado Divino, proporcionará a todos lo que vivan en ese Reino, de placeres y gustos materiales, nunca vistos, sonidos nunca oídos, en una palabra de

emociones nunca sentidas por nosotros, pero que Dios Nos ha capacitado para sentir las en nuestra Persona Dual, porque la emoción humana es nuestra más importante característica, exclusiva a nosotros, única a nosotros.

Hasta ahora, Ella solo ha sentido dolor, en función del dolor que sufría Su Hijo, y luego, en virtud del intercambio de personas realizado en el momento de la Sepultura, Ella siente en Si Misma el mismo Dolor que Su Hijo sentía. Ha sentido también alegría extraordinaria, en Su Inseparabilidad con este Hijo Suyo. Pero, dada Su Estirpe que es Divina, Ella no percibe el dolor o alegría genuinamente humanos, todas Sus Emociones suceden en un Plano Divino.

Nuestro Señor, Nuestro Dios, definitivamente quiere, que Su Madre entienda, con Su intelecto humano, y sienta con Emociones genuinamente humanas, lo que sucederá en este Reino, y participe de esa felicidad sensorial y material que Nos promete a todos.

Esto es lo insospechado por Ella, esto es lo que Ella Le falta por recibir, y que ha estado reservado para Ella ab eternamente.

Dicho de otra manera. Nuestra Madre Santísima nunca ha sentido las emociones humanas, porque Su Naturaleza creada a la perfección, siempre ha pertenecido más al Cielo que a la tierra, siempre ha sido más Divina que Humana. Como ser humano Encarnado, Ella es capaz de sentir, pero eso no quiere decir que siente Alegrías y Dolores siempre como los sentimos nosotros; Ella todo lo ha sentido, pero en un Plano Divino. Jesús mismo declara en un capítulo que para que Ellos Dos pudieran sentir dolor en sus naturalezas humanas, y por extensión cualquier emoción humana, tenían que forzar esas emociones.

Esto es, pues, lo único que la "falta" a Su Madre, lo único que no ha agotado de los infinitos Bienes que Dios quiere darle y tiene reservado para Ella en el Reino. En este Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra, Su Madre, entonces, quedará completa.

Pero ¿no será esto que dice de Ella, lo que pasará con Él mismo?

Seguimos sin preguntarnos, quizás por temor a hacerlo, por qué Dios ha querido hacer este Reino en un planeta perfecto, y completamente físico. ¿No será que ha querido hacerlo también para Su Propio Beneficio, así como dice que quiere hacerlo para Su Madre? Recordemos cual ha sido Su Plan eterno: Encarnarse, y venir a vivir con nosotros en el Reino formado por un Adán, Eva y descendencia inocentes. La respuesta, por mucho que nos parezca difícil de comprender, es que existe algo en la constitución emocional e intelectual de nuestra naturaleza creada, porque el intelecto juega un papel extraordinario en el sentir, lo que es propio a las emociones. Solo Dios entiende lo que Él ha hecho, pero eso sí, una vez que la ha diseñado y ejecutado, también Él quiere disfrutar, personalmente, todas las emociones humanas que Sus Obras maravillosas suscitan en los demás, en Su Madre y en Él, porque "ha visto que todo es muy bueno".

(6) Supón que en la bóveda de los cielos en vez de un sol vinieran formados otros soles nuevos en la belleza y en la luz, ¿no parecería más bella, más adornada la bóveda del cielo? Ciertamente que sí. ¿Y los soles como luz no se reflejarían mutuamente y todos los habitantes de la tierra no recibirían los reflejos, los bienes de todos estos soles? Así será en el Cielo. - Estamos finalizando este largo y extraordinario capítulo, pero, sin embargo, todavía introduce, de pasada, como es Su Costumbre, un Conocimiento que parece confirmar algo que siempre hemos pensado, respecto del Paraíso Terrenal con Adán en el planeta perfecto.

Así ahora dice el Señor, que lo que va a suceder en este Reino, localizado en el Paraíso original que ha sido "reactivado", impactará favorablemente a todos los otros seres humanos, que coexistirán con este Reino, en la Patria Celestial, o sea, los que viven en el Reino de los Redimidos, como también se beneficiarán los que estén en este planeta imperfecto, mientras este planeta imperfecto exista. Todos se verán beneficiados por su restablecimiento. Como siempre, observemos que el Señor lo dice en forma oblicua, cuando dice "y todos los habitantes de la tierra, ¿no recibirían los reflejos, los bienes de todos estos soles?"

(7) Mucho más, que quienes hayan poseído en la tierra el reino del Fiat Supremo, tendrán bienes comunes interminables, porque una es la Voluntad que los ha dominado. – Hemos anunciado anteriormente nuestra creencia de que, los que hayan vivido en Su Voluntad y fallecidos antes de la llegada del Reino, y ahora están viviendo y construyendo el Reino, recibirán a los que vienen del planeta imperfecto, del exilio, para que todos juntos participen de esta Maravilla del Reino. Aquí el Señor parece confirmar esto, porque anticipa que todos “tendrán bienes comunes interminables”, en virtud de que todos se han dejado dominar por Su Voluntad.

(8) He aquí el por qué a pesar de que en el Cielo está la Soberana Emperatriz, que posee la plenitud de la Vida de mi Querer Divino, por parte de la Creación, nuestra gloria no está completa, (ni la de Mi Madre está completa) porque primero, nuestra Voluntad no es conocida en medio a las criaturas y por lo tanto ni amada ni suspirada; y segundo, no siendo conocida, Ella no puede dar lo que ha establecido dar, y por lo tanto no puede formar las tantas rarezas de obras que sabe hacer y puede hacer, mientras que a obra cumplida se canta victoria y gloria. – Párrafo final que termina reafirmando que, aunque Su Madre, por si sola, y en virtud de Sus Propios Logros en Su Voluntad, ha poseído la plenitud de Su Reino Particular, sin embargo, Su Gloria, ni la de los otros Miembros del Ser Divino, está completa, porque al no ser conocida, amada y suspirada Su Voluntad suficientemente, no puede hacer llegar el Reino que siempre se ha deseado.

* * * * *

Unas observaciones finales, para resumir, lo sabido y consignar nuevas consideraciones, antes de abandonar el tópico del Reino ya restablecido.

Hemos discutido el restablecimiento de este Reino en el planeta perfecto, en el llamado Paraíso Terrenal. Sabemos que este Reino será construido por las criaturas que hayan vivido y estén viviendo en Su Voluntad, presididos por Jesús como Rey y Su Madre Santísima como Reina.

Sabemos que, a los primeros padres de todas las líneas de creación, les fue restablecida la Vida en Su Voluntad que había perdido. Nuestra Madre Santísima así lo confirma en el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, en el día 21, Nuestra Señora dice:

“Además de esto hija mía, tú debes saber que al sustraerse Adán de la Divina Voluntad, después de su pequeña vida de inocencia, su voluntad humana quedó herida, más que por un cuchillo homicida, y por esta herida entró la culpa, las pasiones, perdió el bello día de la Voluntad Divina, se degradó tanto que daba piedad, y mi querido Hijo después de las alegrías de su nacimiento, quiso ser circuncidado a fin de que esta herida suya sanara la herida que se hizo Adán con hacer su propia voluntad, y con su sangre le preparó el baño para lavarlo de todas sus culpas, fortalecerlo, embellecerlo de modo de hacerlo digno de recibir nuevamente aquella Voluntad Divina que rechazó, que formaba su santidad y su felicidad. Hija, no hubo obra o pena que Él sufriera, con la que no tratara de reordenar nuevamente la Divina Voluntad en las criaturas, por eso lo que te debe importar, en todas las circunstancias, incluso dolorosas, humillantes, es el hacer en todo la Divina Voluntad, porque éstas son la materia prima en la cual se oculta para obrar en la criatura, para hacerla adquirir su vida obrante en la criatura.”

No nos parece que para el Señor sea lógico y justo, el haberlos restablecido a todos, para luego no hacerles partícipes y contribuyentes a este Reino que comenzaron y no terminaron. Pensamos que en Su Infinita Misericordia para con estos Hijos e Hijas Suyos tan amados por la Familia Divina, al Reintegrarlos al Reino con Su Primera Sangre derramada, todo va a terminar como se había Decretado, con la única diferencia de que no serán los hijos e hijas directos de esos Adanes y Uvas los que estarán en el Reino, sino nosotros.

Sabemos que será un Reino en el que el Señor hará que el potencial de los seres humanos que hayan vivido en Su Voluntad se expanda al máximo posible, todos contribuyendo con sus oficios y actos al desarrollo de esta Sociedad que Su Madre y Él presidirán. Será un Reino de perpetuo asombro y amor para todos los participantes. Este Reino será la culminación de la Obra Creadora de Dios entre nosotros.

Sabemos que el Reino no estará en este planeta imperfecto, sino en el perfecto, donde comenzó. Pensamos que, llegado el momento, en que el último de los seres humanos haga el último de los actos que debía realizar, todos los que en ese momento vivan en la Divina Voluntad desaparecerán de este planeta imperfecto, para no saberse más de ellos; y este suceso traumático, dado el número de los desaparecidos, se comentará y se recordará menos y menos, por los que continúen viviendo, según pasen los años y los siglos.

Sabemos que el periodo de construcción del Reino será de 4,000 años, que empezaron a contar con Luisa. al cabo de los cuales, el Señor Su Madre tomaran posesión del Reino, para comenzar la labor de embellecimiento del Reino, periodo que ya no terminará nunca. Esta Unidad de perpetua Glorificación Divina especial, cual es el Reino, será a su vez, la alegría especial a todos los "habitantes" del Reino. En más de un capítulo el Señor afirma que los que hayan vivido en Su Voluntad, tendrán una Gloria y Felicidad especiales en la Patria Celestial.

Comoquiera que el Señor dice, "que no pasaran las generaciones sin que venga Su Reino en medio de nosotros", también está claro, que una vez que se termine el período de construcción del Reino, es de esperarse que el "fin de los tiempos" sea entonces inminente. A partir de entonces, comenzaran a sucederse los acontecimientos anunciados en el Apocalipsis de San Juan.

Resumen del capítulo del 23 de octubre de 1927: (Doctrinal) – pagina 54 -

**La pequeña niña.
Como la Voluntad Divina es reino de vida.
Necesidad de sus conocimientos.
Como Cielo y tierra están reverentes para escuchar los conocimientos del Fiat Divino.
Amor y ternura de Dios al crear al hombre.**

Mi pobre mente me la sentía abismada en el Fiat Divino, y mientras continuaba mis actos en Él, veía delante a mí una pequeña niña, toda tímida y pálida, como si temiera caminar en la inmensidad de la luz del Querer Divino, y mi adorado Jesús ha salido de dentro de mi interior, y llenándose sus santas manos de luz, ponía aquella luz en la boca de la niña como queriéndola ahogar de luz, luego tomaba luz y la metía en los ojos, en los oídos, en el corazón, en las manos y pies de la pequeña niña, y ella quedaba investida por la luz, se coloreaba toda y quedaba como enredada y ensimismada en la misma luz.

Jesús se divertía en ahogarla de luz y se complacía al verla enredada en ella y volviéndose hacia mí me ha dicho:

(A) "Pequeña hija mía, esta niña es la imagen de tu alma, tímida en recibir la luz y los conocimientos de mi Voluntad Divina, pero Yo te ahogaré con tanta luz a fin de que pierdas el residuo de la timidez de la voluntad humana, porque en la mía no hay estas debilidades, sino valor y fortaleza divina, insuperable e invencible. Para formar el reino de mi Fiat en el alma distiendo en ella como fundamento todos los conocimientos de Él, y después tomo posesión, distiendo en ella mí misma Vida para tener mi Verdadero reino. Mira que gran diferencia entre el reino de los reyes de la tierra y mi reino: Los reyes no ponen a disposición de cada individuo la propia vida, ni la encierran en ellos, ni encierran la vida de los pobladores en ellos, y por eso su reinar está sujeto a terminar, porque no es vida que corre entre el uno y los otros, sino leyes e imposiciones, y donde no hay vida no hay amor ni Verdadero reinar. En cambio, el reino de mi Voluntad Divina es reino de vida: La Vida del Creador encerrada en la criatura y la de la criatura transfundida y ensimismada con el Creador, por eso el reino de mi Divina Voluntad es de una alteza y nobleza inalcanzable, el alma viene constituida reina, ¿y sabes tú de que viene hecha reina? Reina de la santidad, reina del amor, reina de la belleza, de la luz, de la bondad, de la gracia, en suma, reina de la Vida Divina y de todas sus cualidades; ¡qué reino tan noble y lleno de vida es este reino de mi Voluntad! Mira entonces la gran necesidad de los conocimientos de Ella, ellos son no solamente la parte fundamental, sino el alimento, el régimen, el orden, las leyes, la bella música, las alegrías, la felicidad de mi reino; cada conocimiento posee una felicidad distinta, son como tantas teclas divinas que formaran la bella armonía en él, he aquí por qué estoy siendo tan generoso en decirte tantos conocimientos de mi Fiat Divino, y requiero de ti suma atención en manifestarlos, porque son la base y como un ejército formidable que mantendrán la defensa y harán de centinelas, a fin de que mi reino sea el más bello, el más santo y el eco perfecto de mi patria celestial."

Jesús ha hecho silencio y después, de nuevo ha agregado:

(B) "Hija mía, cuando mi Divina Voluntad quiere poner fuera un conocimiento suyo o un acto nuevo, Cielo y tierra reverentes le rinden honores y la escuchan, toda la Creación se siente correr en ella un nuevo acto divino, que como humor vital la embellece y la vuelve doblemente feliz, y se siente cono honrada por su mismo Creador, que con su Fiat omnipotente le comunica sus nuevos conocimientos, y esperan la manifestación de aquel conocimiento en la criatura, para ver el acto nuevo del Querer Divino repetido en ella para tener la confirmación de aquel bien y la alegría y felicidad que trae el nuevo conocimiento. Entonces mi Voluntad se pone en actitud de fiesta porque saca de Sí una Vida Divina, la cual, mientras es dirigida a una criatura, después se expande y se comunica a todas las demás."

Después de esto estaba siguiendo mi giro en el Querer Divino, y poniéndome en el edén para estar presente cuando la Majestad Divina, habiendo formado la bella estatua del hombre le estaba dando la vida infundiéndole el respiro con su aliento omnipotente, para poder glorificar a mi Creador en un acto tan solemne, amarlo, adorarlo y agradecerle por un amor tan excesivo y desbordante hacia el hombre, y mi divino Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, este acto de formar y de infundir la vida en el hombre con nuestro aliento omnipotente, fue tan tierno, conmovedor y de alegría tan grande para Nosotros, que todo nuestro Ser Divino desbordó fuera tanto en amor, que con fuerza raptora raptó nuestras cualidades divinas para infundirlas en el hombre; al infundirle el respiro todo vertimos en él, y al darle nuestro aliento poníamos nuestro Ser Supremo en comunicación con él, en modo de volverlo inseparable de Nosotros. Este nuestro aliento no cesó jamás, porque si en la creación de todo el universo fue nuestra Voluntad la que se constituía vida de todo, en el hombre no sólo se daba nuestro Fiat, sino que junto con nuestro aliento se daba a él la misma Vida nuestra, y este nuestro aliento aún no cesa, para continuar la generación de las otras criaturas para volverlas inseparables de Nosotros. Es tanto nuestro Amor cuando hacemos una obra, que hecha una vez queda la actitud de hacerla siempre, por eso la ingratitud del hombre es grande, porque desconoce, desprecia, ofende esta nuestra Vida en él mismo; y así como cuando se emite el aliento para respirar, se pone fuera y se vuelve a meter para poder nuevamente dar el aliento, en el acto de darle el aliento nos damos Nosotros a él, y al volver a meter el aliento metemos al hombre en Nosotros, y no sintiéndolo venir en Nosotros, porque su voluntad no está con Nosotros, sentimos todo el peso de la ingratitud humana. He aquí el por qué te llamamos a ti, para darte nuestro aliento incesante, a fin de que, conforme lo metamos para sacarlo de nuevo, te sintamos venir en Nosotros para recibir el cumplimiento de nuestra Voluntad en el acto solemne de sacar nuestro aliento regenerador para generar a las criaturas."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. No es un capítulo complicado, diríamos más Revelador de Intimidades de Creador con criatura; Intimidades que quiere conozcamos, con el objeto de que, conociéndolas, Le obedezcamos con más facilidad, y deseo. Todo esto empieza, en realidad, en el Bloque **(C)**, para terminar en el Bloque **(A)**.

Ya todos debiéramos saber que el método pedagógico del Señor, declarar al final lo que debiera haber puesto al principio, para un mejor entendimiento. No vamos a alterar el estudio de los Bloques, pero en el Bloque **(C)** el Señor habla sobre la creación del ser humano, en el Bloque **(B)** habla sobre lo que está realizando con Luisa y nosotros, cuando vivimos en la Divina Voluntad, y en el Bloque **(A)** dirige Su Atención, al estado en que nos encontramos muchos de nosotros, cuando por timidez, o por tozudez no Le obedecemos y estudiamos los Conocimientos que están desarrollando esta Vida en Su Voluntad.

(1) Pequeña hija mía, esta niña es la imagen de tu alma, tímida en recibir la luz y los conocimientos de mi Voluntad Divina, pero Yo te ahogaré con tanta luz a fin de que pierdas el residuo de la timidez de la voluntad humana, porque en la mía no hay estas debilidades, sino valor y fortaleza divina, insuperable e invencible. — El Señor declara la timidez de Luisa en estudiar lo que Le Revela, día por día.

La timidez es una característica que se muestra, en algunos seres humanos, como actitud antisocial y falta de atracción por aquello que a otros atrae. Nuestro Señor ha hecho a Luisa de esta manera, Le ha dado esta personalidad humana, porque así Convenía a Sus Planes. ¿Podemos imaginar a Luisa con una personalidad extrovertida, encerrada entre 4 paredes, sin el contacto social que otros disfrutaban? Por supuesto que no. Sin embargo, esta característica de su personalidad hace que no se sienta atraída por los Conocimientos que Quiere impartirle, ya que esa misma timidez y la inseguridad que la acompaña, necesita de estímulo constante de parte del Señor, y de la Soberana Reina. Ya Luisa tiene casi 60 años, y todavía el Señor tiene que luchar con ella para que deje esa timidez, en lo que respecta a los Estudios y la Rumiación de la Grandeza que Le está comunicando.

(2) Para formar el reino de mi Fiat en el alma distiendo en ella como fundamento todos los conocimientos de Él, y después tomo posesión, distendiendo en ella mí misma Vida para tener mi Verdadero reino. – En pocas Palabras repite lo conocido, pero con variantes. Dice pues, que los Conocimientos forman el Reino en la Persona Divina, y en la medida en la que se van activando esos Conocimientos con la rumiación y la ejecución de actos correspondientes, hace que Él pueda ir tomando posesión de ese Reino que se está formando, y como que refuerza a la Vida Divina que anima a dicha Persona Divina.

(3) Mira que gran diferencia entre el reino de los reyes de la tierra y mi reino: Los reyes no ponen a disposición de cada individuo la propia vida, ni la encierran en ellos, ni encierran la vida de los pobladores en ellos, y por eso su reinar está sujeto a terminar, porque no es vida que corre entre el uno y los otros, sino leyes e imposiciones, y donde no hay vida no hay amor ni Verdadero reinar. – Este concepto de poner a disposición de los súbditos, la Vida del Rey, como la Vida Propia de cada súbdito, es, Dice el Señor, lo que marca la diferencia entre los Reinos y Reyes de la tierra, y el Reino del Fiat Supremo, y de Él como Rey.

Este concepto de “poner la Vida” es una Afirmación que viene en dos partes. En su primera parte, el Señor nos ha dado Su Vida, realmente, como si fuera nuestra, y eso no es simbólico, sino real. Vivimos en la Divina Voluntad con Su Misma Vida estendida en nosotros. La Segunda parte tiene que ver con su involucramiento total en nuestra supervisión. A veces, algunos de nosotros, hemos tenido la oportunidad de tener un jefe o supervisor que está tan envuelto en lo que hacemos, que sentimos su vida, sus deseos, su ayuda; que no nos supervisa de lejos, sino de cerca, y no opresivamente, sino que está ahí, cuando lo necesitamos. Quizás muchos de los que leen no han tenido esta experiencia, otros sí. Así es el Señor con nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad: está totalmente al tanto de lo que hacemos, y Nos Ayuda siempre que lo necesitamos.

(4) En cambio, el reino de mi Voluntad Divina es reino de vida: La Vida del Creador encerrada en la criatura y la de la criatura transfundida y ensimismada con el Creador, - Otro resumen de algo conocida ya, pero con una variante importante: Nada de esto ocurre, si nuestra vida, nuestra Actividad no está ensimismada en la de Él. “La Vida del Creador encerrada en la criatura y la de la criatura transfundida y ensimismada con el Creador”.

El verbo ensimismarse, es verbo reflexivo, que implica que la acción a realizar, la tiene que hacer uno mismo; uno debe meterse dentro de sí mismo, para concentrarse en, y quedar absorto en los pensamientos y Actividades propias a esta Vida que vivimos. El Señor Quiere una concentración cada vez mayor en lo que Él Quiere de nosotros. La otra cara de la moneda de la que habla es la de desapegarse de aquello que no sirve para Sus Propósitos, pero esa es una manera negativa de acercarse al Señor, porque el que se desapega no persigue, en la relación, el propósito del otro, sino que solo trata de eliminar lo que impide la relación, no de conseguir lo que el otro quiere. No debemos pedir despegarnos, sino que debemos pedir absorbernos en Él, porque seguramente si esto logramos, nos despegamos consecuentemente. Todo esto nos lleva a pensar en aquellos que piensan que están siendo buenos cristianos, porque concentran su atención en no pecar, cuando en realidad de lo que debieran preocuparse es de cómo llevar su cristianismo hacia fuera, persiguiendo Sus Objetivos con nosotros, ya que, de seguro, si eso hacemos, no nos queda mucho tiempo para pecar. La parábola del que enterró el talento, y no lo puso a trabajar, se aplica a la perfección.

(5) por eso el reino de mi Divina Voluntad es de una alteza y nobleza inalcanzable, el alma viene constituida reina, - Queremos parafrasear un tanto un párrafo bastante confuso, y así queda explicado:

“el ser humano debe perseguir, como Objetivo, Constituirse Rey de su propio Reino; que se Le den los Conocimientos con los que logrará ese Objetivo. Si esto consigue, entonces tendrá la certeza de pertenecer al Reino de Mi Divina Voluntad, al que solo se llega si uno es Rey; de no ser así, la entrada a Mi Reino Le será inalcanzable”.

(6) ¿y sabes tú de que viene hecha reina? Reina de la santidad, reina del amor, reina de la belleza, de la luz, de la bondad, de la gracia, en suma, reina de la Vida Divina y de todas sus cualidades; ¡qué reino tan noble y lleno de vida es este reino de mi Voluntad! – Todo aquello que pudimos conseguir tan incompletamente, persiguiendo constituir nuestro Reino, se nos entrega ahora a la perfección, es ahora nuestro. Si perseguimos santidad, amor, belleza, luz, bondad, gracias capacitantes, ahora las tendremos en manera divina.

(7) Mira entonces la gran necesidad de los conocimientos de Ella, ellos son no solamente la parte fundamental, sino el alimento, el régimen, el orden, las leyes, la bella música, las alegrías, la felicidad de mi reino; cada conocimiento posee una felicidad distinta, son como tantas teclas divinas que formaran la bella armonía en él, - Tenemos que entender de una vez por todas, que el Reino de la Divina Voluntad que queremos construir es un Reino similar al que estamos formando en nosotros, pero será “más mejor”, será perfecto. Todo lo que Nuestro Señor Nos Sugiere hacer, tiene como objetivo último, el que podamos llegar a poseer, en su momento, y en forma perfecta, aquello que conocimos y realizamos. Si no vivimos en la Divina Voluntad, cuando lleguemos a la Patria Celestial, recibiremos en el Reino de los Redimidos al que entramos, los tesoros espirituales que almacenamos; pero lo que entonces poseeremos, será Abundantemente Divino, una Abundancia que es inagotable, así como también participaremos de la felicidad que otros han conseguido. Si vivimos en la Divina Voluntad, en su momento, y en forma perfecta, podremos entrar como Reyes, en el Reino del Fiat Supremo, en el que conseguiremos ser partícipes en los Planes Divinos de construcción y embellecimiento de ese Reino, y con toda probabilidad mucho más que eso.

(8) he aquí por qué estoy siendo tan generoso en decirte tantos conocimientos de mi Fiat Divino, y requiero de ti suma atención en manifestarlos, porque son la base y (son) como un ejército formidable que mantendrán la defensa y harán de centinelas, a fin de que mi reino sea el más bello, el más santo y el eco perfecto de mi patria celestial. - Hay una alusión a que hay más que un Reino, cual es el de los Redimidos. El Reino del Fiat Supremo es Reino Separado, y aunque los meramente Redimidos participarán de nuestra felicidad, su felicidad será distinta a la nuestra, y el Reino del Fiat Supremo será el más bello y santo de la Patria Celestial.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, cuando mi Divina Voluntad quiere poner fuera un conocimiento suyo o un acto nuevo, Cielo y tierra reverentes le rinden honores y la escuchan, toda la Creación se siente correr en ella un nuevo acto divino, que como humor vital la embellece y la vuelve doblemente feliz, y se siente cono honrada por su mismo Creador, que con su Fiat omnipotente le comunica sus nuevos conocimientos, - Jesús explica ahora, el Proceso a través del cual, la Divina Voluntad lo hace todo, y los efectos que Logra.

Dice que, para Educar a Luisa en la Divina Voluntad, sobre lo que es la Divina Voluntad, la Divina Voluntad, en Jesús, Sacaba fuera, un Conocimiento de Si Misma, una Verdad Divina, en una Iteración del Acto Único de Creación, y que, al hacerlo, toda la Creación, “cieLos y tierra”, rendían honores y reverencia a esa Verdad Divina Manifestada, y escuchaban el Fiat Pronunciado, porque solo escuchándolo, no oyéndolo, sino escuchando atentamente lo que Nuestro Señor Decía, podían ellos todos extraer de esa Verdad una nueva vitalidad, una Vida Nueva que venía a reforzar la Vida Divina que ya poseían, porque recordemos que la Divina Voluntad está dentro de cada cosa creada, para darle su forma, funcionalidad y capacitación.

Este es el primer paso de lo que sucedía, en cada Iteración, cuando el Señor instruía a Luisa, y es lo mismo que sucede ahora con nosotros. No importa que lo que leemos se haya leído antes muchas veces, o que se lea, en el futuro, por muchos otros que vivirán en la Divina Voluntad, el proceso es siempre el mismo: Toda la Creación está atenta a lo que el Señor Nos “hace saber” a través de los Escritos, para rendirle homenaje y para aprender, porque nunca se deja de aprender cuando se Escucha lo que existe dentro de cada Verdad Divina.

Así pues, debemos comprender claramente que, no solo Luisa y nosotros, sino que todas las cosas creadas sienten en ellas, reciben en ellas, en las mismas Voluntades Divinas que están estendidas en cada una de ellas, una nueva vitalidad, se sienten renovar, reforzar, la Vida que ya tienen, con esta nueva Vida Divina que está encerrada en esa Verdad Divina que oyen. Dice más el Señor, Dice que sienten un humor vital, un nuevo alimento esencial para todas, que las embellece, las vuelve doblemente felices, y se sienten honradas por esta Bondad, pudiéramos decir, del Creador.

(2) y esperan la manifestación de aquel conocimiento en la criatura, para ver el acto nuevo del Querer Divino repetido en ella para tener la confirmación de aquel bien y la alegría y felicidad que trae el nuevo conocimiento. – Otro párrafo difícil de entender, porque todo esto puede parecernos tan irreal, tan incomprensible, que nuestra mente no puede seguirlo, pero hay que seguirlo. Así empezamos:

Una vez que la Creación ha recibido primero, los Beneficios de la Verdad sacada fuera, espera y observa lo que el ser humano va a hacer con aquello que se Le ha “hecho saber”. Si la criatura acoge, entiende, etc., o sea, como que confirma lo que ha escuchado, y, al ver nuestra felicidad recibiendo esta Verdad, entonces la Creación exulta más, recibe una nueva alegría y felicidad por lo que ha sucedido con nosotros.

El Señor utiliza la expresión “el acto nuevo que el Querer Divino ha repetido en el ser humano”. Dice repetido, porque el efecto de este sacar fuera, lo ha recibido primero la Creación, y Luisa y ahora nosotros, somos segundos en recibir lo que todos ellos ya habían recibido.

(3) Entonces mi Voluntad se pone en actitud de fiesta porque saca de Sí una Vida Divina, la cual, mientras es dirigida a una criatura, después se expande y se comunica a todas las demás. – De nuevo, sigue la incomprensión de lo que Nos Dice que Sucede. Dice ahora, que, dando la vuelta a este círculo, la Divina Voluntad se pone de fiesta, viendo lo que sucede, con aquella Verdad Divina, aquella Vida Divina, que decidió sacar fuera.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**.

Dice Luisa que estaba girando y se encontró en el Edén, para estar presente cuando la Majestad Divina, habiendo formado la bella estatua del hombre le estaba dando la vida infundiéndole el respiro con su aliento omnipotente. Dice que quería glorificar al Creador en un acto tan solemne, amarlo, adorarlo y agradecerle por un amor tan excesivo y desbordante hacia el hombre, y mi divino Jesús moviéndose en su interior Le Dijo:

(1) Hija mía, este acto de formar y de infundir la vida en el hombre con nuestro aliento omnipotente, fue tan tierno, conmovedor y de alegría tan grande para Nosotros, que todo nuestro Ser Divino desbordó fuera tanto en amor, que con fuerza raptora raptó nuestras cualidades divinas para infundirlas en el hombre; - En el día de hoy, Luisa gira y visita el Edén, el Paraíso terrenal, para estar presente cuando Dios, en Jesús, infundía el primer halito de vida en aquella estatua que conocemos como Adán. El Señor confirma lo sucedido en este párrafo, cosa que ya ha hecho en un capítulo anterior, que ahora no recordamos con exactitud, pero que no tiene mayor importancia explicitar fechas.

Lo más importante para tener en cuenta, es la equivalencia que existe entre la frecuencia de nuestra respiración, y la frecuencia del latido del corazón. Aunque no ocurren simultáneamente siempre, esto ocurre con mucha frecuencia.

Dice por lo importante que es, la Alegría que recibieron cuando Adán comienza a vivir. Dice que fue tanto el Amor Afectivo hacia esa criatura, que sacaron fuera las Cualidades Divinas para infundirlas todas en él.

(2) al infundirle el respiro todo vertimos en él, y al darle nuestro aliento poníamos nuestro Ser Supremo en comunicación con él, en modo de volverlo inseparable de Nosotros. – El aliento transmitía la Vida y todas las Cualidades Divinas, y ponía en comunicación al ser humano con Ellos, para hacerlo inseparable de Ellos.

(3) Este nuestro aliento no cesó jamás, porque si en la creación de todo el universo fue nuestra Voluntad la que se constituía vida de todo, en el hombre no sólo se daba nuestro Fiat, sino que junto con nuestro aliento se daba a él la misma Vida nuestra, - Cuando se crea algo, se le extiende la Voluntad Divina para darle forma, funcionalidad y capacitación; pero cuando se crea al hombre, se Le da eso, y más, se Le Da la Misma Vida de Dios, para que viva, no con algo prestado de Dios, sino con la Misma Vida Divina. Un ejemplo quizás ayude. Tengo un tío rico que me manda todos los meses una cantidad de dinero para mis gastos, pero un día, el tío decide darme un poder legal, para que yo pueda comprar y vender todo lo que Él posee. En el estado original Nos crea con ese poder legal, de poder hacer y deshacer como Dios Mismo hace y deshace.

(4) y este nuestro aliento aún no cesa, para continuar la generación de las otras criaturas para volverlas inseparables de Nosotros. Este Aliento nunca ha cesado, porque siempre ha habido la intención de hacernos regresar al lugar de origen, al estado de origen, que se caracterizaba porque vivíamos en la Divina Voluntad. Lusa, y a partir de ella, todos nosotros, somos renacidos con este Aliento Omnipotente, que Nos infunde esta Estencion de la Divina Voluntad, con la que ahora vivimos.

(5) Es tanto nuestro Amor cuando hacemos una obra, que hecha una vez queda la actitud de hacerla siempre, - Ya sabemos que, en esto de transmitir Su Vida a una criatura, eso, ya no deja de suceder.

(6) por eso la ingratitud del hombre es grande, porque desconoce, desprecia, ofende esta nuestra Vida en él mismo; - Se lamenta el Señor de nuestra incomprensión, que es, para Él, una ofensa aun mayor que cualquiera otra que podamos cometer.

(7) y así como cuando se emite el aliento para respirar, se pone fuera y se vuelve a meter para poder nuevamente dar el aliento, en el acto de darle el aliento nos damos Nosotros a él, y al volver a meter el aliento metemos al hombre en Nosotros, y no sintiéndolo venir en Nosotros, porque su voluntad no está con Nosotros, sentimos todo el peso de la ingratitud humana. – Tremendo párrafo en lo que Revela, porque hace una equivalencia ahora, del Aliento Omnipotente, con la Iteración del Acto Único, que se realiza al compás del Latido del Corazón del Señor. Entendamos: Cuando exhala sobre nosotros Su Aliento Nos recrea en la Iteración; cuando aspira de nuevo el "Aire Emitido", para poder volver a respirar, Nos desaparece en Él, para volver a sacarnos fuera: muchos ya existían y Quiere que sigan existiendo, y muchos son nuevos, cuáles son los que nacen.

(9) He aquí el por qué te llamamos a ti, para darte nuestro aliento incesante, a fin de que, conforme lo metamos para sacarlo de nuevo, te sintamos venir en Nosotros para recibir el cumplimiento de nuestra Voluntad en el acto solemne de sacar nuestro aliento regenerador para generar a las criaturas. - Otra super maravilla de párrafo. Dice que Le da a Luisa Su Aliento Incesante, y cuando ella lo recibe y lo saca de sí misma, para regresárselo con la Sugerencia cumplida obedientemente, entonces Ellos, sintiendo a Luisa en Ellos, pueda Luisa acompañarlos en la próxima Iteración, en el acto solemne de regenerar a las demás criaturas. Dicho de otra manera, que esperamos sea más sencilla: Cuando Luisa cumple, ese acto cumplido obedientemente, entra en la Divina Voluntad, junto con la respiración de Luisa, y, para todos los efectos, ella entra junto con su acto cumplido, y vuelve a salir junto con Él para regenerarnos a todos en la próxima Iteración.

Resumen del capítulo del 30 de octubre del 1927: (Doctrinal) – pagina 59 -

**El Amor divino regurgitó en la Creación.
 Liberalidad y magnificencia de Dios al crear la máquina del universo,
 especialmente al crear a su amado joyel sin mérito de ninguno.
 Decisión de la Divina Voluntad en querer venir a reinar en medio de las criaturas.
 Su aire balsámico, su belleza encantadora y raptora.
 Lo que harán sus conocimientos.**

Me sentía toda abandonada en el Fiat Divino, y mi pobre mente me la sentía como empapada por la luz de su Santidad, Belleza y Felicidad indescriptibles. Poseer la fuente de todos los bienes, gozar el abismo de los mares infinitos de todas las alegrías y poseer todos los atractivos de las bellezas inagotables, de las bellezas divinas, hasta hacer enamorar al mismo Dios y vivir en el Querer Divino haciéndolo reinar en el alma, es todo lo mismo. Voluntad de Dios, cómo eres amable, adorable, deseable más que la misma vida, tu reinar es reino de luz, que tiene fuerza para vaciarme de lo que a su Luz no pertenece; es reino de santidad y me transforma no en la santidad de los santos, sino en la Santidad de mi Creador; es reino de felicidad y de alegría, y me pone en fuga todas las amarguras, los fastidios, el tedio. ¿Pero cómo pueden disponerse las criaturas, merecer recibir un reino tan santo?

Ahora, mientras esto pensaba y mi pobre mente nadaba en el abismo del mar del Fiat Divino, mi amable Jesús ha salido de dentro de mi interior, y estrechándome a Sí toda ternura me ha dicho:

(A) "Mi pequeña hija, tú debes saber que nuestro Amor regurgitó en la Creación, y desbordando fuera de Nosotros, sin que ninguno hubiera merecido tanto bien, ni siquiera con una sola palabra, nuestra suma Bondad y Liberalidad sin límites creó con tanta magnificencia, orden y armonía toda la máquina del universo por amor de quien aún no existía, después de esto nuestro Amor regurgitó más fuerte y creamos a aquél por el cual todas las cosas fueron creadas, y como Nosotros en el obrar obramos siempre con magnanimidad inalcanzable, y mientras damos todo no nos agotamos, de modo que nada debe faltar a nuestra obra de magnificencia, de grandeza y de todos los bienes, al crear al hombre, sin que él tuviera ningún mérito, por dote, por fundamento, por sustancia de todos los bienes, alegrías y felicidades, le dimos por reino nuestra Voluntad, a fin de que nada le faltase, teniendo a su disposición una Voluntad Divina, y junto con Ella nuestro Ser Supremo. ¿Qué honor hubiera sido para Nosotros si la obra de la Creación hubiese sido pobre, mísera de luz, sin la multiplicidad de tantas cosas creadas, sin orden y sin armonía, y nuestro amado joyel, nuestro amado hijo, cual es el hombre, sin la plenitud de los bienes de Aquél que lo había creado? No habría sido honor para quien todo posee y todo puede, el hacer una obra incompleta, mucho más que nuestro Amor regurgitando fuerte, fuerte, más que olas impetuosas quería dar, desahogar cuanto más podía, hasta llenar a nuestro amado joyel de todos los bienes posibles e imaginables y formar mares en torno a él que desbordaban de él mismo, que habían sido puestos en él por su Creador.

(B) Y si el hombre lo perdió, fue él el que rechazó por su propia voluntad el reino de mi Voluntad, su dote y la sustancia de su felicidad. Ahora como en la Creación, mi Amor regurgita fuerte, y el reino de mi Voluntad ha decidido que quiere su Vida en medio de las criaturas, y por esto desahogando con toda magnificencia sin mirar a los méritos de ellos, con magnanimidad insuperable quiere dar de nuevo su reino, solamente que quiere que las criaturas lo sepan, conozcan sus bienes, a fin de que conociéndolos suspires y quieran el reino de la santidad, de la luz y de la felicidad, y así como una voluntad lo rechazó, así otra voluntad lo llame, lo suspire, lo urja a venir y reinar en medio a las criaturas; he aquí el porqué de la necesidad de sus conocimientos, pues si un bien no se conoce, ni se quiere ni se ama; por eso estos conocimientos serán los mensajeros, los heraldos que anunciarán mi reino. Mis conocimientos acerca de mi Fiat se pondrán en actitud, ahora de soles, ahora de truenos, ahora de relámpagos de luz, ahora de vientos impetuosos, que llamarán la atención de los doctos y de los ignorantes, de los buenos y aun de los malos, que como centellas caerán en sus corazones y con fuerza irresistible los derrumbará para hacerlos resurgir en el bien de los conocimientos adquiridos, formarán la Verdadera renovación en el mundo, tomarán todas las actitudes para atraer y vencer a las criaturas, poniéndose ahora en actitud de pacificadores que quieren el beso de las criaturas para darles el suyo, para olvidar todo el pasado y recordarse sólo de amarse juntos y hacerse felices mutuamente; ahora en actitud de guerreros convencidos de su victoria, para volver cierta la conquista que quieren hacer de quien los conoce; ahora como plegarias incesantes que sólo cesarán de suplicar

cuando las criaturas vencidas por los conocimientos de mi Querer Divino digan: 'Has vencido, somos ya presa de tu reino'; ahora en actitud de rey dominante y emanante de amor, tanto, que plegarán la frente para hacerse dominar; ¿qué cosa no hará mi Voluntad? Pondrá toda su Potencia en actitud para venir a reinar en medio a las criaturas, Ella posee una belleza raptora, que si se hace ver una sola vez con claridad, rapta, embellece arrojando sus olas de bellezas sobre el alma, de modo que difícilmente podrán olvidar una belleza tan rara, permanecerán como en el laberinto de su belleza y no podrán salir; posee una potencia encantadora y el alma queda fija en su dulce encanto; posee un aire balsámico, que respirado sentirán entrar en ellos el aire de la paz, de la santidad, de la armonía divina, de la felicidad, de la luz que todo purifica, del amor que todo quema, de la potencia que todo conquista, de modo que este aire llevará el bálsamo celestial a todos los males producidos por el aire malsano, morboso y asesino de la voluntad humana. Mira, también en la vida humana el aire obra en modo sorprendente: Si el aire es puro, bueno, sano, perfumado, la respiración es libre, la circulación de la sangre es regular, crecen fuertes, nutridos, de buen color y sanos; en cambio si el aire es malo, maloliente e infectado, la respiración es obstruida, la circulación de la sangre es irregular, y no recibiendo la vida del aire puro están débiles, pálidos, enflaquecidos y medio enfermos. El aire es la vida de las criaturas, sin él no pueden vivir, pero hay una gran diferencia entre el aire bueno y el malo. Así es el aire del alma, el aire de mi Voluntad mantiene la vida pura, sana, santa, bella y fuerte como salió del seno de su Creador. El aire asesino del querer humano deforma a la pobre criatura, la hace descender de su origen y crece enferma, débil, de dar piedad."

Después, con un énfasis más tierno ha agregado:

(C) "¡Oh Voluntad mía, icómo eres amable, admirable, potente! Tu belleza enamora los Cielos y mantiene el encanto que rapta a toda la corte celestial, de modo que son felices porque no pueden apartar su mirada de Ti, ¡ah! con tu belleza encantadora que todo rapta, rapta la tierra y con tu dulce encanto encanta a todas las criaturas, a fin de que una sea la Voluntad de todos, una la Santidad, una la Vida, uno tu reino, uno tu Fiat, como en el Cielo así en la tierra."

* * * * *

El Preámbulo de Luisa es largo, como ya hemos leído, pero se resuelve, como es también costumbre, en una duda o inquietud específica, en este caso, Luisa la expresa diciendo: *¿Cómo pueden disponerse las criaturas para recibir un Reino tan santo?*

Es esta inquietud la que el Señor contesta en el Bloque **(A)**, que ahora comenzamos a analizar.

(1) Mi pequeña hija, tú debes saber que nuestro Amor regurgitó en la Creación, - Nuestra atención debe estar concentrada en el verbo Regurgitar, no solo porque es poco utilizado, sino porque da la tónica de cómo ha sido nuestra relación con Dios desde el principio de todo.

La Real Academia define el verbo Regurgitar como: "*Expeler por la boca, sin esfuerzo o sacudida de vómito, sustancias sólidas o líquidas contenidas en el esófago o en el estómago*"; y, también lo define como: "*rebosar, derramarse por encima de los bordes del recipiente*".

El uso de este verbo es, en sí mismo, extraordinario. Hay, que sepamos, una instancia en nuestro sistema ecológico, en la que el verbo Regurgitar tiene una aplicación perfecta; es más, fue creado por los romanos, que a su vez lo adoptaron de los griegos. Se trata de la manera en la que los pájaros alimentan a sus crías, y es algo fascinante, es un Invento digno del Señor, que solo a Él puede "ocurrírsele", como que debe dejarnos estupefactos a todos. ¿Por qué? Estudiemos la situación que el Señor enfrenta y veamos la solución. Resulta, que los pájaros tienen que resguardar el emplazamiento del nido para protegerlos de los demás animales y, por lo tanto, hacen el nido en lugares bastante inaccesibles, pero esto también fuerza al pájaro madre/padre a buscar el alimento de las crías en lugares lejanos al nido. Ahora, el Señor no tenía intención alguna de darle a los pájaros una "maleta" para llevar alimentos, pero tienen un lugar, una "maleta", cuál es su estómago. ¿Qué mejor manera de transportar el alimento de la cría, que hacer que el pájaro comiera el alimento de la cría, y cuando llegara al nido, devolviera la comida que llevaba en el estómago? Pero, espera, dice el Señor, esa cría no puede procesar un alimento tan difícil, ¿por

qué no hacer que el estómago del pájaro madre/padre comenzara a digerir ese alimento, y hacerle más fácil a los pajaritos, su asimilación? Resolvía dos problemas con una sola solución. Y, dicen todos esos estúpidos, que se llaman científicos, que no hay Dios.

El Señor mismo encuentra este Invento Suyo tan Señor fascinante, que lo Utiliza para Crearlo todo. Explicamos.

Como ya hemos estudiado, la Divina Voluntad, en Jesús, tiene todas las posibilidades de Creación en Su Mente, y que básicamente, cuando Él Dice que la Divina Voluntad Crea, Dice predominantemente en estos Escritos, que crear es sacar fuera una de esas Posibilidades y materializarla. Pues bien, ahora sabemos por este capítulo, que cuando saca fuera, regurgita la Posibilidad, como que ya la tiene bastante hecha, suficientemente "masticada y digerida", y que cuando el Amor Divino la recibe para materializar la posibilidad, no la recibe "cruda", sino que el Amor Divino trabaja sobre algo que ya ha sido preconcebido, pre-digerido, por la Divina Voluntad, en ese Mismo Amor Divino, y que lo único que queda por hacer, es "trabajar los detalles". Un ejemplo quizás ayude. Dios tiene en Su Mente la posibilidad, la Idea del Caballo, y cuando la saca fuera, cuando la regurgita, el diseño del caballo sale completo, pre-digerido, pero deja al Amor Divino los detalles de cómo lucirá cada caballo, la forma, funcionalidad y capacitación que cada uno tendrá.

Incidentalmente decimos, que el Señor Mismo nos ha sugerido escribiendo todo esto, que reflexionemos en la manera en la que Luisa se alimentaba; se dice que lo que comía, lo devolvía con un olor fragante, no afectado por jugos gástricos. Pues bien, el Señor Nos Sugiere que informemos a todos que había otra razón por la que Luisa regurgitaba lo poquito que comía, y es, porque Quiere que sepamos que lo que Luisa ha aprendido, y ahora nos enseña, lo regurgita para todos nosotros, ya medio digerido, para que nos sea más fácil asimilar estos Alimentos Divinos.

Por último, necesitamos destacar la relación que existe entre la respiración y el regurgitar. Para poder regurgitar hay que expeler lo que se encuentra en el estómago se necesita que los pulmones exhalen el aire necesario.

Resumiendo, un poco. Para Crear Nuestro Señor, primero Inhala todo lo creado en esta Iteración del Acto Único de Creación, incluyendo a todos los seres humanos, y Nos Desaparece dentro de Sí Mismo; Decide entonces lo que va a recrear, lo que va a dejar de recrear, en la próxima Iteración, y entonces Nos Exhala con gran fuerza Su Aliento Omnipotente y Nos Regurgita a todos, y nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, Regurgitamos junto con Él, porque somos Sus Colaboradores, en el Sub-Acto del Acto Único de Creación con el que se Maneja todo lo relacionado con los seres humanos.

Como se diría en inglés: "God is something else!"

(2) y desbordando fuera de Nosotros, sin que ninguno hubiera merecido tanto bien, ni siquiera con una sola palabra, nuestra suma Bondad y Liberalidad sin límites creó con tanta magnificencia, orden y armonía toda la máquina del universo por amor de quien aún no existía, - Antes de seguir parafraseamos algo que está confuso.

"y desbordando fuera de Nosotros, sin que ninguno hubiera merecido tanto bien, sin esperar siquiera de ellos, que Nos dijeran una sola palabra de Gracias, nuestra suma Bondad, y Liberalidad sin límites, creó con tanta magnificencia, orden y armonía toda la máquina del universo por Amor Afectivo, de aquel que todavía no existía".

El párrafo es magnífico, porque no solo Expresa esta Omnipotencia, que a nada o nadie se deben, sino que se Define como una Omnipotencia Benevolente, que Actúa, Motivada solamente, por Su Misma Bondad.

(3) después de esto nuestro Amor regurgitó más fuerte y creamos a aquél por el cual todas las cosas fueron creadas, - siguiendo la misma línea de pensamiento, el ser humano es regurgitado, y aprovecha el Señor para insistir, que todo fue creado para hacer posible la vida del ser humano, vida placentera y útil.

(4) y como Nosotros en el obrar obramos siempre con magnanimidad inalcanzable, y mientras damos todo no nos agotamos, de modo que nada debe faltar a nuestra obra de magnificencia, de grandeza y de todos los bienes, al crear al hombre, sin que él tuviera ningún mérito, por dote, por fundamento, por sustancia de todos los bienes, alegrías y felicidades, le dimos por reino nuestra Voluntad, a fin de que nada le faltase, teniendo a su disposición una Voluntad Divina, y junto con Ella nuestro Ser Supremo. – Aunque ya ha expresado antes, lo que en este capítulo repite, no deja de maravillar, el Tono de Voz que el Señor adopta al describir la Creación humana. Es el Tono de Voz de un Rey, que Emite los Decretos y Leyes con los que se Gobierna al universo.

Habla el Señor de una Magnanimidad que mientras dá no se agota, e insiste que todo lo hizo sin merito o derecho alguno nuestro; que se Dio a Si Mismo, para que lo tuviéramos todo; Nos Dio Su Misma Vida, y de esa manera, Nos incorporó a la Familia Divina, como Hijos e Hijas.

(5) ¿Qué honor hubiera sido para Nosotros si la obra de la Creación hubiese sido pobre, mísera de luz, sin la multiplicidad de tantas cosas creadas, sin orden y sin armonía, y nuestro amado joyel, nuestro amado hijo, cual es el hombre, sin la plenitud de los bienes de Aquél que lo había creado? – La pregunta retórica acostumbrada que destaca la imposibilidad de haber hecho algo distinto de lo que Hicieron, la Deshonra que hubiera experimentado.

(6) No habría sido honor para quien todo posee y todo puede, el hacer una obra incompleta, mucho más que nuestro Amor regurgitando fuerte, fuerte, más que olas impetuosas quería dar, desahogar cuanto más podía, hasta llenar a nuestro amado joyel de todos los bienes posibles e imaginables y formar mares en torno a él que desbordaban de él mismo, que habían sido puestos en él por su Creador. - Dice que, definitivamente, hubiera sido imposible para Ella hacer algo distinto de lo hecho, porque, dejar de hacer lo correcto, dejar incompleta la Creación, pudiendo hacerlo todo correcto y completo, no es concebible, no es Lógico, en un Dios Omnipotente, mucho más después de que habían Decidido llenar hasta el borde a su amado joyel, el hombre, con todos los bienes posibles e imaginables.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Y si el hombre lo perdió, fue él el que rechazó por su propia voluntad el reino de mi Voluntad, su dote y la sustancia de su felicidad. – Como ya Le ha Dicho a Luisa anteriormente, el hombre no hizo nada para merecer este Reino, pero sí hizo un acto de rechazo, con su desobediencia, para perderlo. Al rechazarlo, perdió la Dote, el Regalo Matrimonial que Dios Le había otorgado, y perdió la “sustancia de su felicidad”; es decir, perdió lo que hacía posible que el hombre fuera feliz, que pudiera llegar a poseer lo que era Divino. Al desposeerse de su Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, pierde lo que hacía posible que alcanzara la felicidad.

(2) Ahora como en la Creación, mi Amor regurgita fuerte, y el reino de mi Voluntad ha decidido que quiere su Vida en medio de las criaturas, y por esto desahogando con toda magnificencia sin mirar a los méritos de ellos, con magnanimidad insuperable quiere dar de nuevo su reino, - Aunque ya lo hemos aprendido, debemos recordar que, que como va a relacionarse con criaturas a las Otorga Su Misma Libertad de Decisión, necesita saber lo que va a suceder para controlar cualquier desviación posible de Sus Planes de Creación, y conseguir lo que Busca. Así pues, primero sucede la *Corrida de Ensayo*, en la que se evalúa nuestra Actividad, y se diseñan todas las acciones necesarias para controlar nuestra Actividad desobediente.

En esa Grandiosa Simulación, no es necesario Regurgitar, porque nada va a materializarse, todo es... simulado. Una vez decidido que lo que se busca puede lograrse, entonces comienza el proceso creativo de materializar lo simulado, y esto se Realiza por Regurgitación, y esto de Darnos la posibilidad de estar con Él y Su Madre en el Reino, es la parte más importante del proceso creativo de los seres humanos.

De nuevo, Él, como Dios Humanado, concibe en Su Persona todo lo que se relaciona con nosotros, todas las posibilidades que corresponden a los seres humanos, para primero simularlas, y luego Regurgitarlas y entregarlas al Amor Divino para que las haga realidad. En el instante de creación del hombre, regurgita todo lo que pensaba hacer con aquella criatura, si hubiera permanecido fiel, y lo entrega al Amor Divino para su realización. Asimismo, en el instante en que ocurre la desobediencia, también se regurgita todo el plan de restablecimiento de aquello perdido, que también se había Diseñado. Todo siempre ocurre en un instante, en una Iteración del Sub-Acto nuestro, dentro del Acto Único de Creación. Lo que queda por hacer, es "trabajar en los detalles", cosa que el Amor Divino hace a la perfección.

(3) solamente que quiere que las criaturas lo sepan, conozcan sus bienes, a fin de que conociéndolos suspiren y quieran el reino de la santidad, de la luz y de la felicidad, y así como una voluntad lo rechazó, así otra voluntad lo llame, lo suspire, lo urja a venir y reinar en medio a las criaturas; - No parece ser necesario decirlo, pero todo esto de perdida, y de restablecimiento, implican siempre que había una Plan Original, que ese Plan fue desechado, y aunque el Reino se restablezca completamente en la Patria Celestial, ese Reino nunca será el original querido, sino uno similar. Esto no quiere decir que el resultado no sea el deseado, pero las personas que lo compondrán serán distintas a las originales. El Plan Original tenía que haber sido Querido por los seres humanos, Adán, Eva y sus descendientes, y la prueba a la que fueron sometidos tenía como intención determinar el grado de fidelidad de los primeros padres, ya que el que es fiel en lo pequeño, se le puede confiar lo grande; el que es infiel en lo pequeño, es infiel en lo grande. De igual manera, ahora, un ser humano, Luisa tiene que pasar por pruebas similares de fidelidad, pequeñas en relación con lo grande que va a conseguirse.

Una vez superadas las pruebas de fidelidad, por las que ahora todos pasamos, Lo que Dios quiere regurgitar para embellecer el Reino construido por nosotros, es necesario pedirlo también, y con urgencia. La Urgencia implica estar enfocados a la consecución de ese fin.

(4) he aquí el porqué de la necesidad de sus conocimientos, pues si un bien no se conoce, ni se quiere ni se ama; - Todas estas Afirmaciones del Señor son evidentes y verdaderas. Lo que el ser humano no conoce, no le hace impacto, está fuera de su radar, como que no las percibe, y si no las percibe, le falta el material para que puedan llegar a amarlas y quererlas. Comoquiera que esto de amar y querer es hablado con superficialidad por nosotros, que interpretamos que debemos tenerle Amor Afectivo a aquello que Él Quiere, decimos que nada tiene que ver con un Amor Afectivo, y todo que ver con aprender y utilizar lo aprendido. Para amar esto, hay que quererlo, hay que hacer lo necesario para que ocurra.

Además de esto, la Justicia Divina exige este grado de compromiso, y una Justicia Divina contraria, lo imposibilita todo.

(5) por eso estos conocimientos serán los mensajeros, los heraldos que anunciarán mi reino. – Estos mensajeros, los Conocimientos, son heraldos, dice el Señor. Los Heraldos son Reyes de Armas porque los Conocimientos más que mensajeros son un Ejército que hacen guerra a la voluntad humana. Antiguamente, los heraldos anunciaban con trompetas o lecturas, las acciones de guerra que el Rey estaba preparando.

(6) Mis conocimientos acerca de mi Fiat se pondrán en actitud, ahora de soles, ahora de truenos, ahora de relámpagos de luz, ahora de vientos impetuosos, que llamarán la atención de los doctos y de los ignorantes, de los buenos y aun de los malos, - Los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, son distintos entre sí, y toman la actitud, palabra clave, que siempre significa, que tienen una intención invariable, un oficio que corresponde a la Verdad que Anuncian. Así son:

Actitud de soles – son aquellos que iluminan nuestra inteligencia dual, para hacernos comprender, sin prisas, sorbo a sorbo, mejor a Dios, y a todo lo relacionado con este Reino.

Actitud de truenos – advierten indiscutiblemente con su sonido violento, sobre todo aquello que puede perturbar nuestra obtención del Reino, puedan impedir nuestro desarrollo.

Actitud de relámpagos – son rapidísimos para hacer comprender y aceptar lo que Dios Quiere de nosotros en esta Vivencia.

Actitud de viento impetuoso - son Conocimientos de una fuerza que no podemos resistir. Son como el viento que con gran insistencia y poder nos mueven a recapacitar el camino que llevamos y derrumban cualquier resistencia a lo que Nos está haciendo saber.

No importa la condición en la que estemos en esta Vivencia, si entramos y estamos como doctos, como ignorantes, como buenos y aun como malos. Todos ellos, están encarrilándonos hacia el Fin que Nuestro Señor persigue.

(7) que como centellas caerán en sus corazones y con fuerza irresistible los derrumbará para hacerlos resurgir en el bien de los conocimientos adquiridos, formarán la Verdadera renovación en el mundo, tomarán todas las actitudes para atraer y vencer a las criaturas, poniéndose – Los Conocimientos que adquirimos, derrumban nuestras ideas preconcebidas de Él, de como Dios Actúa, y nos presentan nuevos Conocimientos con los que ahora necesitamos vivir.

En este párrafo 7 hasta el párrafo 12, Nuestro Señor comienza una Disertación sobre los efectos que produce el habernos comunicado estos Conocimientos sobre las Verdades Divinas que Nos son necesarias en nuestra nueva Vivencia.

En este párrafo 7 Nos Revela de cómo estos Conocimientos nos resurgen con estos nuevos Bienes.

En el párrafo 8 Nos Revela de nuestro Resurgimiento con nuevas emociones.

En el párrafo 9 Nos Revela de cómo resurgimos con nuevas capacitaciones.

En el párrafo 10 Nos Revela de que resurgimos con una nueva realeza, los hijos e hijas de la Divina Voluntad,

En el párrafo 11 Nos Revela de como resurgimos con el Poder de una Intercesión, Reparación y Oración Universales, nunca poseída.

Proseguimos con el análisis de este párrafo 7. Decíamos, que el Señor expone un concepto extraordinario en este párrafo, cual es: “**hacerlos resurgir en el bien de los conocimientos adquiridos**”. Explicamos.

Sabíamos que Él Nos Concebía a todos en Su Mente, y de ahí Nos sacaba fuera, y ahora sabemos que este sacar fuera es regurgitar; sabíamos también que Nos Paría, y ahora dice, Nos Resurgía, y que, cuando nos Resurge, en la próxima Iteración, llevamos con nosotros el Bien de los Conocimientos adquiridos. Los Conocimientos adquiridos anteriormente quedan atrás, quedan en la Iteración anterior, como si nunca los hubiéramos tenido.

(8) ahora en actitud de pacificadores que quieren el beso de las criaturas para darles el suyo, para olvidar todo el pasado y recordarse sólo de amarse juntos y hacerse felices mutuamente; - Los nuevos Conocimientos provocan también nuevas emociones, que nos hacen olvidar el pasado, para recordar solamente las nuevas emociones, con este nuevo Amor Afectivo que Nos tenemos.

(9) ahora en actitud de guerreros convencidos de su victoria, para volver cierta la conquista que quieren hacer de quien los conoce; - Nos ha capacitado para conseguir una conquista, un Reino, y Nos convence de que es posible la victoria.

(10) ahora en actitud de rey dominante y emanante de amor, tanto, que plegarán la frente para hacerse dominar; - Somos Reyes y Reinas, porque somos Hijos e Hijas del Rey y de la Reina, y todos nos reconocerán con esta nueva distinción.

(11) ahora como plegarias incesantes que sólo cesarán de suplicar cuando las criaturas vencidas por los conocimientos de mi Querer Divino digan: 'Has vencido, somos ya presa de tu reino'; - Nuestra intercesión, nuestra reparación, nuestra plegaria universal, nos hacen exclamar: Has vencido, somos ya presa de Tu Reino.

(12 ¿qué cosa no hará mi Voluntad? - Destacamos el párrafo para indicar a quien debemos estas maravillas con las que ahora vivimos. Es Dios, es la Divina Voluntad, la que lo Hace y Puede Hacerlo.

A partir del párrafo 13 hasta el párrafo 16, Revela el Señor, cómo la Divina Voluntad se Comporta para transmitirnos lo que Dice Nos ha Dado ya, en los párrafos 7 al 11.

(13) Pondrá toda su Potencia en actitud para venir a reinar en medio a las criaturas. – El Rey tiene que ser reconocido, y utilizara toda Su Potencia para ser reconocido inequívocamente por nosotros.

(14) Ella posee una belleza raptora, que, si se hace ver una sola vez con claridad, rapta, embellece arrojando sus olas de bellezas sobre el alma, de modo que difícilmente podrán olvidar una belleza tan rara, permanecerán como en el laberinto de su belleza y no podrán salir; - Esta Verdad sobre la Belleza Raptora el Señor la utiliza con frecuencia, y es Belleza que atrae irresistiblemente. Este Rapto se produce arrojando olas de belleza, tal y como las olas del mar, se suceden unas a otras, y quizás, todos hemos experimentado este fenómeno de observar las olas del mar rompiendo en la plaza, y como quedamos raptados en el embrujo de una ola tras otra, rompiendo en la playa, sin comprender a ciencia cierta porqué sucede este fenómeno.

(15) posee una potencia encantadora y el alma queda fija en su dulce encanto; - Ha hablado de potencia arrolladora, y ahora dice que es Encantadora, por las maravillas que Puede hacer, y nos permite contemplar Su Obra.

(16) posee un aire balsámico, que respirado sentirán entrar en ellos el aire de la paz, de la santidad, de la armonía divina, de la felicidad, de la luz que todo purifica, del amor que todo quema, de la potencia que todo conquista, de modo que este aire llevará el bálsamo celestial a todos los males producidos por el aire malsano, morbosos y asesinos de la voluntad humana. – Revela ahora las propiedades curativas, purificadoras del Aire que emite la Divina Voluntad, que sale fuera para combatir el aire impuro que generan nuestras acciones desobedientes.

(17) Mira, también en la vida humana el aire obra en modo sorprendente: Si el aire es puro, bueno, sano, perfumado, la respiración es libre, la circulación de la sangre es regular, crecen fuertes, nutridos, de buen color y sanos; en cambio si el aire es malo, maloliente e infectado, la respiración es obstruida, la circulación de la sangre es irregular, y no recibiendo la vida del aire puro están débiles, pálidos, enflaquecidos y medio enfermos. El aire es la vida de las criaturas, sin él no pueden vivir, pero hay una gran diferencia entre el aire bueno y el malo. - El tono del capítulo cambia ahora, porque el Señor Quiere concentrarse en la importancia de un aire puro y bueno en nuestro sistema ecológico. La atmosfera terrestre se renueva de muchas maneras, todas "naturales", porque el Señor no hace milagros obvios, sino que Sus Milagros parecen surgir de las mismas cosas creadas. Ahora bien, la impureza atmosférica no existe como tal, sino que el aire que respiramos en ciertos momentos puede carecer de la concentración de oxígeno requerido por nuestro cuerpo, o porque ciertos otros gases están presentes en la atmosfera, en una cantidad mayor de lo que es saludable. El proceso de restablecimiento del oxígeno necesario se logra de dos o tres maneras, y solo expondremos uno, el realizado por la vegetación. Durante el día, las plantas toman carbono y expelen oxígeno, en el proceso llamado fotosíntesis, y por eso es tan saludable caminar, dormir, etc., en un bosque o en selvas durante el día, porque estamos respirando un aire rico en oxígeno. Por las noches, las plantas respiran, o sea, toman oxígeno y expelen carbono, y por eso se dice, que no es recomendable, y puede ser peligroso, dormir en una habitación cerrada con muchas plantas, porque las plantas nos roban el oxígeno que necesitamos.

Lo que sí es cierto, que vivir en un ambiente en donde no haya el oxígeno requerido, produce enfermedad en los seres humanos, se les ve, como dice el Señor, pálidos, enflaquecidos y medio enfermos.

(19) Así es el aire del alma, el aire de mi Voluntad mantiene la vida pura, sana, santa, bella y fuerte como salió del seno de su Creador. El aire asesino del querer humano deforma a la pobre criatura, la hace descender de su origen y crece enferma, débil, de dar piedad. – Se hace cada vez más difícil distinguir cuando el Señor parece que utiliza metáforas, o sea, cosas conocidas, que explican cosas desconocidas por nosotros. Habla de que nuestra vida espiritual, o sea, la vida que no parece estar fundamentada en algo material respira el Aire Benéfico de la Divina Voluntad, cuando obedece, vis-a-vis el aire malsano de nuestra voluntad humana cuando desobedece. ¿Es metáfora, o es realidad? Para nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, nada de lo que dice el Señor es metafórico, es una realidad que no percibimos y por lo tanto no entendemos, y nos parece, por tanto, que es inexistente. Y dejamos este punto sin un mayor análisis, porque es de esas situaciones en las que la Fe es el último juez de todo.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C).

“¡Oh Voluntad mía, icómo eres amable, admirable, potente! Tu belleza enamora los Cielos y mantiene el encanto que rapta a toda la corte celestial, de modo que son felices porque no pueden apartar su mirada de Ti, ¡ah! con tu belleza encantadora que todo rapta, rapta la tierra y con tu dulce encanto encanta a todas las criaturas, a fin de que una sea la Voluntad de todos, una la Santidad, una la Vida, uno tu reino, uno tu Fiat, como en el Cielo así en la tierra.” - Este es un extraordinario Giro, inventado por el Señor, que incorporaremos a los que ya hemos recopilado, y, definitivamente, se ha convertido en el Giro preferido para Expresar la Unidad que debiera existir entre el planeta perfecto y el imperfecto, entre los que ya están allá, y los que todavía estamos aquí; o como dice el Señor: “entre el Cielo y la tierra”. Es también, por supuesto, el Giro Perfecto para pedir que se construya el Reino, para que el Reino se complete en medio de nosotros.

No creemos sea necesario un Análisis del Bloque como tal, excepto como concentración del Conocimiento que Nos ha dado sobre la causa, los efectos y Su Comportamiento respecto de las Verdades Divinas que Nos Manifiesta en estos Escritos.

Resumen del capítulo del 2 de noviembre de 1927: (Doctrinal) – página 64 -

Diferencia que hay entre quien vive en el Querer Divino y obra en Él, y entre quien hace el bien en la noche de la voluntad humana.

Mi vuelo es continuo en el Querer Divino y mi pobre inteligencia está como fijada en Él, y en su luz comprendía la gran diferencia entre el obrar en el Querer Supremo y entre el obrar humano, bueno en sí mismo, pero que falta la Vida del Fiat Divino en la acción de la criatura, y decía entre mí: “¿Será posible tanta diferencia?”

Y mi amado Jesús moviéndose desde dentro de mi interior me ha dicho:

“Hija mía, la voluntad humana formó la noche a la familia humana en sus almas, y si hacen obras buenas, como el bien por sí mismo es luz, hacen salir de ellos mismos tantas pequeñas luces, puede ser luz de un fósforo, luz de una pequeña vela, de una lamparita eléctrica; según el bien que hay dentro de la acción humana y multiplicidad de ellas, así vienen formadas luces pequeñas y luces un poco más grandes, y por cuantas hay, tienen el bien, en virtud de sus pequeñas luces, de no quedar ellos y los que los circundan en la oscuridad, pero no tienen virtud de hacer cambiar la noche en día, así que podrán ser también como ciudades o habitaciones que poseen el bien de tantas luces eléctricas, aunque también están sujetas a apagarse, pero que puedan hacer cambiar la noche en día les será imposible, porque no es naturaleza de la luz, formada por el ingenio del hombre, tanto en el alma como en el cuerpo, el poder formar el pleno día, sólo el sol tiene esta virtud de hacer huir las tinieblas nocturnas y formar su pleno día, que resplandeciente de luz y calor alegra la tierra con todos sus habitantes, y donde resplandece produce sus efectos vitales a toda la naturaleza. Ahora, sólo el vivir en mi Querer y el obrar en Él es siempre día, y el alma, conforme obra, sea pequeña, sea grande su acción, obra bajo el reflejo del Sol eterno e inmenso de mi

Fiat, el cual reflejando en la acción de la criatura, viene formado en virtud de Él el sol en la acción humana, en la cual quedan en posesión de estos soles que les hacen gozar el pleno día continuado, y como estos soles han sido formados en virtud de los reflejos del Sol de mi Querer Divino, que posee la fuente de la luz, la acción humana convertida en sol es alimentada por la fuente de la luz, y por eso no están sujetos ni a apagarse ni a disminuir de luz. Ve entonces que gran diferencia hay entre quien obra y vive en mi Voluntad, y entre quien obra el bien fuera de Ella, es la diferencia entre quien puede formar el sol y tantos soles, y entre quien forma una luz, y basta un sol para eclipsar todas las luces, y todas las luces juntas no tienen virtud, ni fuerza de luz para poder sobrepasar un sol. Para comprender con más claridad lo puedes ver en el orden del universo, que todas las luces, de cualquier especie formadas por la habilidad humana no son capaces de formar el día, en cambio el sol creado por mis manos creadoras, a pesar de que es uno, forma el día, porque posee la fuente de la luz puesta dentro de él por su Creador, y por eso no está sujeto a disminuir de luz; esto es símbolo de quien vive en mi Querer Divino, porque en todos sus actos corre dentro un acto de Vida Divina, una fuerza creadora que tiene virtud de formar soles, no se abaja ni quiere formar pequeñas luces, sino soles que jamás se extingan. Por esto puedes comprender que el bien producido por el querer humano, a pesar de que no puede formar el día, es siempre un bien para el hombre y reciben la utilidad de la luz en la noche de la voluntad humana, le sirve para no morir en las densas tinieblas de la culpa; aquellas luces, si bien pequeñas, le encaminan el paso, le hacen ver los peligros y atraen mi paterna Bondad hacia ellos, que ve que se sirven de la noche de su voluntad humana para formar al menos pequeñas luces para dirigir el paso por el camino de la salvación. Fue propiamente esto lo que atrajo toda nuestra ternura y nuestra paterna bondad hacia Adán, él había comprendido qué significaba vivir en nuestro Querer Divino y cómo en sus pequeños actos, así como en los más grandes, corría dentro nuestra virtud creadora y eran investidos por el Sol del eterno Fiat, que siendo Sol tenía virtud de poder formar cuantos soles quería; entonces al verse vaciado de esta Fuerza creadora, no pudo formar más soles, por eso, pobrecito, se esforzaba cuanto más podía por formar pequeñas luces, y viendo la gran diferencia de su estado primero y el de después de la culpa, sentía tal dolor, que se sentía morir en cada acto suyo. El Ente Supremo se sentía conmovido y admiraba la industria del pobre Adán, que no pudiendo formar más soles, se las ingeniaba para formar con sus actos pequeñas luces, y en virtud de esto le mantuvo la promesa del futuro Mesías.”

* * * * *

Y analicemos este largo capítulo, con el que el Señor responde a la duda de Luisa. Ella ve sus actos transformados en soles; ve la diferencia, y se pregunta, *¿Cómo es posible tanta diferencia?*

Esta es una pregunta que ella ha hecho ya, y ya contestada por el Señor, pero nuevas dudas son puestas en Luisa, para que el Señor pueda responder al mismo tema, añadiendo nuevas noticias sobre las diferencias en las Actividades de los que no viven y de los que viven en la Divina Voluntad. Una prueba más, de nuestra libertad de decisión, de que nada puede Él hacer, respecto de nosotros, que no surja de una Sugerencia Suya que respondemos con un "Yo quiero saber, Señor".

Este es un capítulo sintácticamente confuso, por la manera en la que el Señor Expone los Conocimientos.

En los párrafos 1 al 7 Expone lo que sucede con los actos de los seres humanos que no viven en la Divina Voluntad y el Bien, innegable pero pequeño, que producen esos actos, y que el Señor Dice, son como luces más o menos brillantes. Aunque el Señor rara vez utiliza el concepto de virtud en estos volúmenes superiores, pudiéramos decir que está hablando el Señor de las Obras Virtuosas que hacen los cristianos que no viven en la Divina Voluntad.

Una de las razones por las que pensamos, el Señor no habla de virtudes, es porque el concepto es muy restringido, y Él Quiere hablar de lo que hacen los hombres de buena voluntad, y el Bien que generan, que es totalmente independiente de la religión o tradición que esos seres humanos sigan.

En los párrafos 8 al 11, el Señor Expone lo que sucede con los actos de los seres humanos que viven en la Divina Voluntad, y básicamente repite la explicación del proceso de Divinizar dichos actos, y como el Bien Generado, es un Bien Universal, Bien que es como un Sol, no un Bien de pequeñas luces.

Las noticias nuevas vienen a nosotros a partir del párrafo 12, que, curiosamente, vuelve a enfatizar la importancia que tiene, el que un ser humano que no Vive, genere el Bien con sus actos, que forme sus pequeñas luces; que, no porque sean menores en su resultado, dejan de ser sumamente importantes y apreciadas por Él, y, aunque nos adelantamos en la explicación, su importancia radica en que solo así, en el esfuerzo de hacer lo menor, es lo que motiva a Nuestro Señor, a Su Madre y al Espíritu Santo a darnos lo mayor; que no es la Salvación, sino la oportunidad de Vivir en esta Vivencia.

En otras oportunidades hemos informado a los que siguen estas Guías de Estudio, que una de las razones por la que nos han invitado a vivir en la Divina Voluntad, es por la afinidad que hemos tenido con la Pasión del Señor, no con Su Vida total, sino particularmente con Su Pasión de 24 horas. Ahora, el Señor Revela que también Ellos se ven Motivados para salvarnos, y para concedernos el Don, cuando tratamos de hacer lo correcto, cuando obedecemos, para recibir el Bien encerrado en las *Sugerencias de Acción* Obedecidas.

Todo esto lleva al Señor a estudiar otro aspecto existencial de Adán, de los múltiples Adán, viviendo aquí, en el exilio de este planeta imperfecto. Pero ya nos hemos adelantado demasiado.

(1) Hija mía, la voluntad humana formó la noche a la familia humana en sus almas, y si hacen obras buenas, como el bien por sí mismo es luz, hacen salir de ellos mismos tantas pequeñas luces, puede ser luz de un fósforo, luz de una pequeña vela, de una lamparita eléctrica; - El Señor ha decidido hoy hablar sobre el bien que realizan los que no viven en la Divina Voluntad. Reafirma que nuestra voluntad humana, lastrada desde el principio por el pecado original, todavía puede y de hecho produce obras buenas, que son siempre luz, porque el Bien es siempre Luz. Ahora bien, se comprende también que hay muchas clases de obras buenas, unas más importantes que otras, y, por lo tanto, unas más luminosas que otras.

(2) según el bien que hay dentro de la acción humana y multiplicidad de ellas, así vienen formadas luces pequeñas y luces un poco más grandes, - Reafirma el Señor lo conocido, a saber, qué, que las luces son más pequeñas o grandes, dependiendo de la menor o mayor importancia de la obra realizada; y esa mayor o menor luminosidad permite que el que las hace, y los que le rodean, se beneficien del bien que ha recibido el autor de la acción.

(3) y por cuantas hay, tienen el bien, en virtud de sus pequeñas luces, de no quedar ellos y los que los circundan en la oscuridad, - esa luminosidad hace posible que los que hacen, y los que le rodean salgan de la total oscuridad en la que estarían, de no ser por estas obras.

(4) pero no tienen virtud de hacer cambiar la noche en día, - pero la luz generada nunca es lo suficientemente fuerte como para cambiar la noche en día; o sea, concluyendo la metáfora, no son suficientemente fuertes para que el bien generado alcance para todos, y alcance a todos.

(5) así que podrán ser también como ciudades o habitaciones que poseen el bien de tantas luces eléctricas, aunque también están sujetas a apagarse, - todo lo que ha sido puesto fuera es contingente, puede o no existir, y puede o no continuar iluminando a todos, como lo hace el sol del mediodía.

(6) pero que puedan hacer cambiar la noche en día les será imposible, porque no es naturaleza de la luz, formada por el ingenio del hombre, tanto en el alma como en el cuerpo, el poder formar el pleno día, - En estos tiempos en que vivimos, nos es posible igualar la luz producida por el sol en pleno día, pero localmente, no en la manera global que la hace el sol.

(7) sólo el sol tiene esta virtud de hacer huir las tinieblas nocturnas y formar su pleno día, que resplandeciente de luz y calor alegra la tierra con todos sus habitantes, y donde resplandece produce sus efectos vitales a toda la naturaleza. - no hay necesidad de analizar este párrafo, excepto reconocer, como lo hace el Señor, de que además de dar luz induplicable, produce calor, alegra a todos, y traspasa efectos vitales a toda la tierra, seres humanos, animales de todas clases, y vegetación.

(8) Ahora, sólo el vivir en mi Querer y el obrar en Él es siempre día, y el alma, conforme obra, sea pequeña, sea grande su acción, obra bajo el reflejo del Sol eterno e inmenso de mi Fiat, el cual reflejando en la acción de la criatura, viene formado en virtud de Él el sol en la acción humana, en la cual quedan en posesión de estos soles que les hacen gozar el pleno día continuado, y como estos soles han sido formados en virtud de los reflejos del Sol de mi Querer Divino, que posee la fuente de la luz, la acción humana convertida en sol es alimentada por la fuente de la luz, y por eso no están sujetos ni a apagarse ni a disminuir de luz. - Esta nueva descripción del proceso de divinizar los actos humanos es diáfana como pocas, cosa bien necesaria, a estas alturas de los Escritos, porque entender la Divinización de los actos humanos es de gran importancia para todos nosotros.

Lo que sabíamos antes era, que la Divinización ocurría, cuando el acto humano del que vive en la Divina Voluntad llegaba a nuestra Persona Divina a través de la Vena Divina, en donde el acto se completaba perfectamente, y se le infundía una Vida Divina, con la quedaba Divinizado, o sea, siempre hecho, siempre en acto. Podríamos decir que la Divinización ocurre adentro del acto humano. Hasta aquí lo que sabíamos.

Ahora, en este párrafo, Nuestro Señor Nos dice que la Divinización ocurre porque el acto humano, sea pequeño o grande, poco o muy importante, es Reflejado continuamente por el Sol Eterno del Fiat Supremo, que lo convierte en un Sol. “la acción humana convertida en sol es alimentada por la fuente de la luz, y por eso no está sujeta ni a apagarse ni a disminuir de luz”. Podríamos decir que la Divinización ocurre desde fuera del acto humano.

(9) Ve entonces que gran diferencia hay entre quien obra y vive en mi Voluntad, y entre quien obra el bien fuera de Ella, es la diferencia entre quien puede formar el sol y tantos soles, y entre quien forma una luz, y basta un sol para eclipsar todas las luces, y todas las luces juntas no tienen virtud, ni fuerza de luz para poder sobrepasar un sol. – Después de todo lo dicho, la diferencia radica en que el ser humano que vive en la Divina Voluntad es capaz de formar tantos soles, por cuantos actos haga, porque está, permanentemente expuesto al Sol del Fiat Supremo, y el que no vive en la Divina Voluntad, no lo está.

(10) Para comprender con más claridad, lo puedes ver en el orden del universo, que todas las luces, de cualquier especie formadas por la habilidad humana no son capaces de formar el día, en cambio el sol creado por mis manos creadoras, a pesar de que es uno, forma el día, porque posee la fuente de la luz puesta dentro de él por su Creador, y por eso no está sujeto a disminuir de luz; - Aunque al parecer, sigue el Señor Hablando de la Divinización del acto humano desde fuera, y no desde adentro, lo cierto es que en este párrafo, Nuestro Señor Dice que Diviniza los actos, utilizando ambas técnicas: desde dentro y por fuera. Esto lo sabemos porque al reflejarse fuera del acto humano, el Sol Divino penetra dentro del acto, y Le da Vida. Pero esto explicado, no es suficiente todavía como explicación, cosa que se termina en el próximo párrafo.

(11) esto es símbolo de quien vive en mi Querer Divino, porque en todos sus actos corre dentro un acto de Vida Divina, una fuerza creadora que tiene virtud de formar soles, no se abaja ni quiere formar pequeñas luces, sino soles que jamás se extingan. – Vuelve a la explicación tradicional al decir que en aquel ser humano que vive en la Divina Voluntad, corre dentro de sus actos, un acto de Vida Divina, una fuerza creadora, que sale para crear soles, no pequeñas lucecitas.

Trataremos de poner coherencia final a lo que dice el Señor parafraseando todo el proceso de esta manera.

Cuando el ser humano que vive en la Divina Voluntad, hace un acto cualquiera, el Sol de la Divina Voluntad que está siempre Iluminando a la Persona Divina de ese ser humano en la Patria Celestial, Refleja Su Luz en ese acto humano, que llega a través de la Vena Divina, y ese Reflejo Penetra el acto, lo Impregna con esta Luz, que es este Acto Suyo, y al aplicar esta Fuerza Creadora Suprema, Forma un Sol en ese acto humano, que jamás se extinguirá.

(12) Por esto puedes comprender que el bien producido por el querer humano, a pesar de que no puede formar el día, es siempre un bien para el hombre y reciben la utilidad de la luz en la noche de la voluntad humana, le sirve para no morir en las densas tinieblas de la culpa; aquellas luces, si bien pequeñas, le encaminan el paso, le hacen ver los peligros y atraen mi paterna Bondad hacia ellos, que

ve que se sirven de la noche de su voluntad humana para formar al menos pequeñas luces para dirigir el paso por el camino de la salvación. – Comienzan las Revelaciones sobre la importancia de hacer el bien, sea cual fuere nuestro estatus moral, de si vivimos o no en Su Voluntad. El Señor enfatiza que luces que generan los que no viven en la Divina Voluntad, Les sirven para no morir en las densas tinieblas de la culpa, para encaminar sus pasos, y atraer sobre ellos a la Paterna Bondad que Les Dirige en el camino de la Salvación. Elaboraremos más todo esto, en los próximos párrafos finales, porque esto que Revela se hizo posible por la manera en la que se comportó Adán después de su pecado.

(13) Fue propiamente esto lo que atrajo toda nuestra ternura y nuestra paterna bondad hacia Adán, que había comprendido qué significaba vivir en nuestro Querer Divino y cómo en sus pequeños actos, así como en los más grandes, corría dentro nuestra virtud creadora y eran investidos por el Sol del eterno Fiat, que siendo Sol tenía virtud de poder formar cuantos soles quería; - Debatimos mucho la necesidad de reordenar los 4 últimos párrafos, pero desistimos porque se puede explicar sin necesidad de hacer dicha reordenación. Así comenzamos.

Como ya hemos leído, estas nuevas Revelaciones Informan del comportamiento de Adán en este planeta imperfecto al que se le había exilado. Dice el Señor primero, que Adán comprendió lo que había perdido. Todo esto ocurre con nosotros, que perdemos nuestra prosperidad financiera, salud, etc. Al perderlas, sucede inevitablemente un proceso de introspección, que ya Nos ha dicho el Señor es necesario que ocurra, previa cualquier conversión.

(14) entonces al verse vaciado de esta Fuerza creadora, no pudo formar más soles, por eso, pobrecito, se esforzaba cuanto más podía por formar pequeñas luces, y viendo la gran diferencia de su estado primero y el de después de la culpa, sentía tal dolor, que se sentía morir en cada acto suyo. – Una vez que ha sucedido este proceso de introspección, y subsiguiente conversión, el ser humano trata de resolver la situación, y decide cambiar su manera de vivir, de comportarse, y si había estado haciendo el mal antes, ahora se esfuerza por hacer el bien; pero, y esto es importante, siempre comprende y se duele por su proceder antiguo. ¿Por qué hace el Señor énfasis en este punto? Porque esto Le sirvió a Adán como constante recordatorio de lo que había hecho mal, y su, continuamente renovada, enmienda de no caer en el mismo error, cual fue desobedecer: “se sentía morir en cada acto suyo”. –

(15) El Ente Supremo se sentía conmovido y admiraba la industria del pobre Adán, que no pudiendo formar más soles, se las ingeniaba para formar con sus actos pequeñas luces, y en virtud de esto le mantuvo la promesa del futuro Mesías. En este último párrafo, Nuestro Señor Describe Su Comportamiento ante la conversión de Adán en el exilio. Habla el Señor de Su Complacencia con este comportamiento posterior de Adán, y fue esta industria suya la que dice el Señor, Le motivó para mantenerle la Promesa hecha en el Paraíso, después de la culpa.

Unas observaciones finales de importancia que empiezan diciendo, que todo lo que sucede ahora, ya sucedió en la *Corrida de Ensayo*.

Así pues, la culpa original de Adán trasciende a nosotros, porque, para bien o para mal, lo que hace la Cabeza de la especie, sucede con toda su descendencia. Es así como lo ha Decretado el Señor, y es como es. Si mal hizo Adán, mal pasa a nosotros; si bien hizo, también eso pasa a nosotros. Comprendiendo esto, comprendemos, que la Promesa original hecha a Adán de un Mesías, pudo suceder, porque ya el Señor había “visto” el comportamiento de Adán después de la culpa, y habiéndolo “visto”, se comprometió con Adán, y con su descendencia, a salvarnos.

Gran lección es esta, y de importancia, por cuanto pone todo en la perspectiva correcta. Lo perdimos todo por su culpa, y también lo hemos recobrado todo por su comportamiento posterior, porque la Promesa hecha a Adán, no fue solo una Promesa de salvación, sino una Promesa de que se podría restablecer el Don Perdido, y el Reino no construido. El Señor vino como Restaurador del Reino, y como Redentor porque Adán se comportó justamente, durante el resto de su vida en el exilio. Tan sencillo como se dice.

Resumen del capítulo del 6 de noviembre de 1927: (Doctrinal) – pagina 68 -

**Quien vive en la Divina Voluntad no desciende de su origen,
y le es debido el estado de reina,
en cambio, quien vive fuera de Ella vive en el estado de siervo.
Diferencia que lleva al uno y al otro el reino de la Redención.
Quienes viven en la Divina Voluntad serán los primeros delante de Dios.
Cómo la cruz maduró el reino de la Redención.
Cómo en cada Verdad corre dentro una Vida Divina.**

Estaba siguiendo al Querer Divino acompañando todos los actos que mi dulce Jesús había hecho cuando estuvo sobre la tierra, Él me los hacía presentes y yo los investía con mi te amo y le pedía con sus mismos actos el reino del Fiat Divino, y le suplicaba que aplicara a mi alma todo lo que había hecho en el reino de la Redención, para darme la gracia de vivir siempre en su Querer Divino, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, quien vive en mi Divina Voluntad no desciende de su origen, y como todo fue creado para quien debía vivir en Ella, todos los bienes de la Creación son suyos, que son más extensos que los bienes de la Redención, porque a quien se mantiene en el estado de origen con vivir en el Fiat Supremo, le es debido el estado de reina, y como reina conviene que posea, mucho más que es reina que habita en el regio palacio de nuestro Querer, entonces le conviene que posea reinos, soles, cielos, mares, y que el mismo Rey haga vida junto con ella haciendo feliz a su reina, y ella haciendo feliz a su Rey. He aquí por qué los bienes de la Creación debían ser más extensos, de otra manera, ¿cómo podía ser estado de reina si no tenía dominio y reinos que dominar? En cambio, con no vivir en nuestro Querer Divino, el alma desciende de su origen, se desróblese y se pone en el estado de sierva, por lo tanto, no le corresponden reinos e imperios. Mucho más que Yo en la Redención vine a la tierra para resucitar al hombre del estado de muerte, para sanarlo, para darle todos los remedios posibles para hacerlo regresar de nuevo a su estado primero de su origen, sabiendo que, si él regresaba en nuestro Querer, de donde salió, ya estaba preparado para mantenerlo en el estado real de dominador. Es más, tú debes saber que quien vive o vivirá en Él, los actos que Yo hice en la Redención le servirán no de remedios sino de felicidad, de alegría, y como el más bello adorno en el palacio regio de mi Voluntad, porque todo lo que Yo hice no fue otra cosa que parto suyo, sus entrañas misericordiosas dieron a luz en el seno de mi Humanidad todos los actos que Yo hice al venir a la tierra, entonces es justo que como cosa suya sirvan de adorno a Sí misma. Así que en todo lo que Yo hice estando sobre la tierra, si oraba, si hablaba, si sufría, si bendecía a los niños, iba buscando a mis hijos, a los hijos de mi Voluntad Divina para darles el primer acto, la cosa que a ellos pertenecía, la felicidad que contenían, y después los daba en remedio a los hijos desventurados de la culpa, siervos de la voluntad humana, para su salvación. Por eso todos mis actos corrían como acto primero a quien debía vivir en el Supremo Querer, como a su centro de vida; entonces quien vive en Él puede decir, todo es mío, y Yo digo, todo es tuyo."

Después de esto pensaba entre mí:

"Si el Fiat Divino tiene su acto primero, de modo que ningún otro acto puede decir, soy acto primero de Él, ¿cómo podrán encontrarse ante Dios como acto primero aquellos que vendrán después a vivir en Él si ya están los primeros?"

Y mi Divino Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, para quien vive o vivirá en mi Querer, todos serán como acto primero delante de Dios, porque Él tiene un acto solo, un acto incesante que parte siempre del primer acto, y en virtud de este solo e incesante acto eleva a todos los actos hechos en Él al primer acto suyo, de modo que todos aquellos que vivirán en mi Querer se encontrarán en su acto solo, y todos como primero delante a la Majestad Adorable. Así que en mi Voluntad no habrá ni primero ni después, sino todos fundidos juntos en un solo acto; ¡qué honor, qué gloria, que la criatura pueda tener un lugar en este acto solo de la Voluntad de su Creador, del cual, como fuente brotan todos los bienes, todas las felicidades posibles e imaginables!"

Después, al continuar siguiendo los actos de mi amado Jesús, me he detenido en el acto en que recibió la cruz y que abrazándola con toda la ternura de su Amor se la puso sobre su hombro para llevarla al calvario, y Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, la cruz maduró el reino de la Redención, lo completó y se puso a custodia de todos los redimidos, de modo que, si se hacen custodiar por la cruz, reciben en sí los efectos que contiene un fruto maduro, que contiene sabor, dulzura y humor vital y les hace sentir todo el bien de la Redención, de modo que ellas maduran junto con el fruto de la cruz y se disponen a regresar al reino de mi Voluntad, porque la cruz también maduró el reino de mi Voluntad. En efecto, ¿quién te ha dispuesto a ti a hacerte vivir en Ella? ¿No ha sido tal vez la cruz de tantos años la que te maduró como un bello fruto, te quitó todos los gustos acerbos que contiene la tierra, todos los apegos a las criaturas y te los convirtió en dulzuras divinas, poniéndose la cruz a guardia a fin de que nada entrase en ti que no fuese santo, que no diese de Cielo? La cruz no ha hecho otra cosa, qué haciendo correr en ti los humores vitales formaba en ti a tu Jesús, y tu Jesús encontrándote madura formaba el reino de su Voluntad Divina en el fondo de tu alma, y poniéndome en actitud de maestro con todo amor te hablaba y te hablo de Ella, te he enseñado sus caminos, la vida que debes tener en Ella, los prodigios, la potencia y la belleza de mi reino. Tú debes saber que cada vez que tu Jesús se decide a manifestar una Verdad, es tanto el amor a ella, que biloco mí misma Vida en cada Verdad que Yo manifiesto, para hacer que cada Verdad tenga la potencia de formar una Vida Divina en las criaturas. Ve entonces qué significa el manifestarte una Verdad de menos o una Verdad de más, es poner fuera una Vida Divina a riesgo, ponerla en peligro, porque si no viene conocida, amada y apreciada, es una Vida Divina que no recibe su fruto y que no recibe los honores que le convienen. He aquí por qué amo tanto las Verdades que manifiesto, porque es Vida mía que corre dentro, y amo tanto que sean conocidas. Cómo es diferente mi obrar del de las criaturas; si ellas hablan, enseñan, obran, no queda su vida en la palabra o en la obra, por eso no se duelen tanto si sus palabras u obras no tienen sus frutos, en cambio Yo me duelo mucho, mucho, porque es Vida que hago correr en lo que Yo manifiesto."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. En este capítulo, Nuestro Señor Dirige Su Atención a un tópico que a todos atañe, a saber, la correlación que existe entre la Invitación recibida y aceptada de Vivir en la Divina Voluntad, con Su Pasión Redentora, y Sus Bienes.

1) Hija mía, quien vive en mi Divina Voluntad no desciende de su origen, y como todo fue creado para quien debía vivir en Ella, todos los bienes de la Creación son suyos, que son más extensos que los bienes de la Redención, - Comienza Su Explicación anunciando 3 aspectos importantes relativos a los que viven en la Unidad de la Luz, a saber:

- a) El ser humano no desciende o pierde nada de Su Origen, por el contrario, se siente como en su casa.
- b) Todo fue creado para uso de los seres humanos viviendo en la Unidad de la Luz.
- c) Los Bienes así recibidos sobrepasan a los Bienes que recibieron cuando fueron Redimidos; afirmación esta que es bastante incomprensible, puesto que todos, antes de estos Estudios de Cielo pensábamos al revés.

(2) porque a quien se mantiene en el estado de origen de vivir en el Fiat Supremo, le es debido el estado de reina, y como reina conviene que posea, mucho más; que es reina que habita en el regio palacio de nuestro Querer, - Otra manera incomprensible de hablar, a menos que entendamos que para el Señor, cuando Nos invita y aceptamos esta Vivencia, es como si siempre hubiéramos vivido en la Unidad de la Luz, y, por tanto, el uso del verbo mantenerse, en presente de indicativo es correcto. Nos mantenemos, no empezamos.

Por todo ello, se Nos debe, de parte de todos los bienaventurados, reconocer nuestro estado real al que Le Conviene poseer, todo lo que existe en el Reino en el que Él Habita, porque como sabemos, nuestra Persona Divina habita ya en el Reino.

(3) entonces le conviene que posea reinos, soles, cielos, mares, y que el mismo Rey haga vida junto con ella haciendo feliz a su reina, y ella haciendo feliz a su Rey. – y esta residencia en el Reino como Rey o Reina, queda confirmada por el Rey Supremo, Nuestro Señor, el Dios Humanado, que hace vida con nosotros, haciéndonos felices con Él y Su Madre Santísima.

(4) He aquí por qué los bienes de la Creación debían ser más extensos, de otra manera, ¿cómo podía tener estado de reina si no tenía dominio y reinos que dominar? – Un Rey o una Reina necesitan poseer todo lo que conviene a Su Condición, por lo que los primeros padres, habiendo sido creados viviendo en aquel paraíso, estaban llamados a poseer toda la Creación del Planeta Perfecto en donde Vivían. La Redención, aunque supremamente importante en todos los aspectos posibles, no había sido diseñada desde un principio, y su enfoque era absolutamente específico, y Sus Bienes destinados a redimirnos, no a hacernos Reyes.

(5) En cambio, con no vivir en nuestro Querer Divino, el alma desciende de su origen, se desróblese, (pierde la Fuerza Original) **y se pone en el estado de sierva, por lo tanto, no le corresponden reinos e imperios.** – La Desobediencia más grave, cual es la de abandonar esta Vida que Nos ha regalado, conduce a una pérdida de todos los Bienes, y una de las Capacidades más importantes, cual es la Fuerza Suprema.

(6) Mucho más que Yo en la Redención vine a la tierra para resucitar al hombre del estado de muerte, para sanarlo, para darle todos los remedios posibles para hacerlo regresar de nuevo a su estado primero de su origen, sabiendo que, si él regresaba en nuestro Querer, de donde salió, ya estaba preparado (todo) para mantenerlo en el estado real de dominador. – Este es el párrafo clave del Bloque, puesto que el Señor Nos Asegura que la Redención tenía por Objetivo último, el de hacernos regresar al estado de origen, de reyes o reinas, del Reino que los primeros padres habían comenzado a construir. Hizo todo lo necesario, para “mantenerlo en el estado real de Dominador”.

(7) Es más, tú debes saber que quien vive o vivirá en Él, los actos que Yo hice en la Redención le servirán no de remedios sino de felicidad, de alegría, y como el más bello adorno en el palacio regio de mi Voluntad, porque todo lo que Yo hice no fue otra cosa que parto suyo, sus entrañas misericordiosas dieron a luz en el seno de mi Humanidad todos los actos que Yo hice al venir a la tierra, entonces es justo que como cosa suya sirvan de adorno a Sí misma. – Desde el mismo instante en que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, los Bienes de la Redención cambian Su efecto, y en vez de servirnos de remedios, nos sirven de felicidad compartida. Tratamos de explicar ahora el proceso, porque todo es un Proceso en el proceder de Nuestro Dios y Señor.

El proceso empieza porque la Redención sale de la Mente del Señor, como Parto de Misericordia, porque todos Sus Actos de Vida Redentora habían sido diseñados para resolver nuestras innumerables desobediencias; eran todos, todos, actos de Misericordia, y no solo para aquellos instantes, sino para todos los instantes futuros. Necesitamos comprender que, en la *Corrida de Ensayo*, Él vio todas las posibles desobediencias, algunas de las cuales, no hubieran podido ser hechas por los seres humanos de los tiempos antiguos.

Esos Actos no podían perderse o ser desaprovechados por los futuros Hijos e Hijas de la Divina Voluntad empezando con Luisa, y Él Decreta que esos actos no nos sirvan como sirven a los demás, sino que nos sirvan de Adorno.

Nada puede perderse, más aún, a todo lo que está en la Divina Voluntad, tenemos acceso, pero si Sus Actos ya no nos sirven para la Salvación, tienen que servirnos de Felicidad. Y así, Él los transforma para nosotros, para que compartamos con Él, Sus Mismas Intenciones de Salvación para todos nuestros hermanos y hermanas.

(8) Así que en todo lo que Yo hice estando sobre la tierra, si oraba, si hablaba, si sufría, si bendecía a los niños, iba buscando a mis hijos, a los hijos de mi Voluntad Divina para darles el primer acto, la cosa que a ellos pertenecía, la felicidad que contenían, y después los daba en remedio a los hijos desventurados de la culpa, siervos de la voluntad humana, para su salvación. Esto solo puede lograrse porque ya Él Nos conocía a todos los que viviríamos en la Divina Voluntad a través de la *Corrida de Ensayo*. Estas Revelaciones debe dejarnos estupefactos. Imaginemos, por un instante, a Jesús restaurando la vista de uno de los

ciegos, mientras perdonaba sus pecados. En esos momentos, nosotros todos, estábamos con El, y Él Nos estaba traspasando a cada uno de nosotros, la alegría, la felicidad que de Él Surgía, por la labor misericordiosa que estaba realizando.

(9) Por eso todos mis actos corrían como acto primero a quien debía vivir en el Supremo Querer, como a su centro de vida; entonces quien vive en Él puede decir, todo es mío, y Yo digo, todo es tuyo. – Repite el Señor lo esencial de toda promesa matrimonial, porque esa es la manera en la que vivimos en la Unidad de la Luz, vivimos en matrimonio. Dice pues el Señor: "quien vive en el Divino Querer puede decir: todo es mío, y Yo Digo: todo es tuyo".

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Dice Luisa estas palabras:

"Si el Fiat Divino tiene su acto primero, de modo que ningún otro acto puede decir, soy acto primero de Él, ¿cómo podrán encontrarse ante Dios como acto primero aquellos que vendrán después a vivir en Él si ya están los primeros?"

Antes de proseguir con análisis de las Palabras del Señor, necesitamos estudiar con cuidado la duda de Luisa, y tratar de aclararla, con razonamientos ya utilizados en páginas anteriores.

Primero decimos que Luisa no comprende todavía el concepto de acto primero, y segundo, tampoco comprende, cómo es que Dios crea todo lo que existe fuera de Él; o sea, no comprende todavía lo que es el Acto Único de Creación; cómo se Realiza, y cómo encaja el acto primero dentro del Acto Único.

Por lo que explica el Señor, cada especie si es animada, o cada clase si es inanimada, tiene un Acto primero, o sea, que hay un miembro de la especie, o un numero de la clase que es creado primero; no es como podría pensarse, que hablar del primero, es hablar de cómo existirán los demás, porque el modelo o Idea de cada cosa creada permanece en la Mente del Señor, por decirlo de alguna manera.

En la Divina Voluntad, en el Ser Increado, en el Ser que Manifiesta y da Vida a todos los demás seres que componen la Familia Divina, no existen actos, ni primeros ni últimos, porque la Existencia del Ser Increado, no viene determinada porque puede hacerlo todo, sino porque, sencillamente, Existe. Ahora bien, aunque Su Existencia no viene determinada por lo que Puede Hacer y Hace, Su Existencia no está completa a menos que Actúe hacia fuera de Él, en lo que Jesús Mismo Llama "el Acto incesante de la Divina Voluntad"

Mas aun: en el Acto Único de la Divina Voluntad, no existen seres o cosas que vienen primero y otros que vienen después, ya que. independientemente de cuantos seres o cosas existan en un momento dado, todos son creados al mismo tiempo, sin referencia alguna a cuándo fueron creados. La única concesión que Dios hace en Su Actividad es que, con nosotros, los seres humanos, Él permite que recordemos lo que fuimos, para preservar nuestra identidad y cordura. Por todo ello, el Señor crea Iterativamente, o sea, crea tomando en cuenta lo que existía antes y que nos concierne, para que podemos recordar lo que había antes, y de esa manera mantenemos nuestra identidad y esto sucede con el resto del mundo que nos rodea, para que todos mantengamos nuestra identidad.

Ahora bien: aunque no hay sucesión de actos, sí existe una precedencia en los actos, o sea, que las cosas vienen formadas por otras cosas que se han hecho existir en Iteraciones anteriores, porque, no Obrar precedentemente, implicaría, que todo se hace caprichosamente, y no lógicamente, como podemos observar. Un ejemplo ayuda. Él pudiera hacer que existiera una roca de cuarzo, ni haber creado el cuarzo primero, pero eso sería obrar caprichosamente. Lo lógico es, crear primero, el mineral de cuarzo, y utilizarlo para luego hacer la roca.

Ahora vamos a estudiar la respuesta del Señor a las dudas de Luisa.

(1) Hija mía, para quien vive o vivirá en mi Querer, todos serán como acto primero delante de Dios, porque Él tiene un acto solo, un acto incesante que parte siempre del primer acto, - “Ser como acto primero delante de Dios” significa que no hay sucesión, sino que lo que hay en cada Iteración del Acto Único, es lo que Dios, en Jesús, Quiere Que haya o exista en esa Iteración, Irrespectivo de si existió antes o comienza a existir ahora.

(2) y en virtud de este solo e incesante acto eleva a todos los actos hechos en Él al primer acto suyo, - Si comprendimos lo anterior, comprendemos también, que es en este sentido, que todo es nuevo, todo es primero. Si no ha existido nada antes, todo lo que se hace ahora, es primero. Como dicen los italianos: ¿Capisce?

(3) de modo que todos aquellos que vivirán en mi Querer se encontrarán en su acto solo, - Ahora viene la parte que sigue siendo difícil de comprender aun para los más avezados en esta materia. Cuando nosotros decidimos aceptar Su Invitación, lo que fuimos antes de esa Iteración del Acto Único, ya no existe. Es muy importante que nosotros recordemos que no vivíamos y ahora vivimos en la Divina Voluntad, pero para Dios, lo que fuimos no existe ahora, es más, nunca existió, porque solo existe lo que yo quiero ser ahora, y como soy ahora, seguiré siendo, mientras yo quiera seguir siendo lo que soy ahora. ¡Wow!

!

Pero no hemos terminado aún. Comoquiera, y esto también lo sabíamos, que, cada uno de nosotros, es un Acto de Dios, y, por tanto, cada uno de nosotros, es un sub-acto dentro del Acto Único, y por eso dice el Señor aún más críticamente que de costumbre, que “se encontrarán en su acto solo”. Por si no lo habíamos entendido antes, comprendemos que el esfuerzo que hace en crear nuestros Planes de Vida es el mismo esfuerzo que tiene que realizar para crear toda una Galaxia, porque ser Acto de Dios, significa eso: atención individual, específica y detallada, con aquello que es Acto. Otro ¡Wow!

(4) y todos como primero delante a la Majestad Adorable. – Y cada uno de nosotros, como Sub-Actos independientes, somos primeros delante a la Majestad Adorable. Primero no es ser más o menos importante, es sencillamente ser primeros; más aún, La Divina Voluntad no es Adorable en el sentido de que es un Ser que inspira simpatía o cariño, sino que es, en Si Misma, el Objeto de nuestra Adoración; que Quiere y Espera nuestro Amor en Extremo, porque eso es lo que significa Adoración.

(5) Así que en mi Voluntad no habrá ni primero ni después, sino todos fundidos juntos en un solo acto; - Desde Su Punto de Vista, aunque el esfuerzo es individual, específico y detallado, todos nosotros, como sub-actos, formamos parte y estamos como fundidos en el Acto Único de Creación, con un solo Objetivo, cual es, restablecer el Reino.

Parafraseando ahora los párrafos 4 y 5, decimos:

Así que en mi Voluntad no habrá ni primero ni después, sino todos, fundidos juntos en un solo acto, estarán delante de la Suprema Majestad, que Merece y así Recibe Adoración.

(6) ¡qué honor, qué gloria, que la criatura pueda tener un lugar en este acto solo de la Voluntad de su Creador, del cual, como fuente brotan todos los bienes, todas las felicidades posibles e imaginables! – Podría parecernos nada, y para algunos quizás siga siendo nada; de hecho, muchos se comportan como si no existiera Dios, ni aprecian lo que tienen y reciben; pero para nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, debemos tener siempre presente, el gran honor que representa para nosotros, el que podamos ser parte integral ahora, del Acto Único, del Acto Solo con Mayúscula, de la Divina Voluntad.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**.

Luisa comenta que estaba siguiendo los actos de su amado Jesús, y se detuvo en el acto en que Nuestro Señor recibió la cruz y abrazándola con toda la ternura de su Amor, se la puso sobre su hombro para llevarla al calvario.

A esto, Nuestro Señor Revela lo siguiente:

(1) Hija mía, la cruz maduró el reino de la Redención, lo completó y se puso a custodia de todos los redimidos, - Antes de comenzar propiamente nuestro análisis de las Palabras del Señor en este Bloque, necesitamos recordar 3 diálogos importantes, que Luisa anota en las Horas de la Pasión.

Los primeros dos son del Señor en la Hora 19, y el tercero es de la Virgen Madre en la Hora 24.

“¡Oh cruz amada y suspirada, tú sola salvarás a mis hijos, y Yo concentro en ti todo mi amor!”

“Cruz adorada, finalmente te abrazo; eras tú el suspiro de mi corazón, el martirio de mi amor, pero tú, Oh cruz, tardaste hasta ahora, mientras mis pasos siempre se dirigían hacia ti. Cruz santa, eras tú la meta de mis deseos, la finalidad de mi existencia acá abajo, en ti concentro todo mi Ser; en ti pongo a todos mis hijos y tú serás su vida y su luz, su defensa, su custodia, su fuerza. Tú los ayudarás en todo y me los conducirás gloriosos al Cielo. Oh cruz, cátedra de sabiduría, sólo tú enseñarás la verdadera santidad, sólo tú formarás los héroes, los atletas, los mártires, los santos. Cruz bella, tú eres mi trono y debiendo Yo partir de la tierra, tú permanecerás en lugar mío; a ti te entrego en dote a todas las almas. A ti las confío para que me las custodies y me las salves.”

“¡Oh! cruz, ¿tan cruel debías ser con mi Hijo? ¡Ah, en nada los has perdonado! ¿Qué mal te había hecho? No me has permitido a Mí, su dolorosa Mamá, darle ni siquiera un sorbo de agua cuando la pedía, y a su boca abrasada le has dado hiel y vinagre; mi corazón traspasado me lo sentía licuar y habría querido dar a aquellos labios mi licuado corazón para quitarle la sed, pero tuve el dolor de verme rechazada. Oh cruz cruel, sí, pero santa, porque has sido divinizada y santificada por el contacto de mi Hijo. Aquella crueldad que usaste con Él, cámbiala en compasión hacia los miserables mortales, y por las penas que Él ha sufrido sobre ti, obtén gracia y fuerza a las almas sufrientes, para que ninguna se pierda por causa de tribulaciones y cruces. Demasiado me cuestan las almas, me cuestan la Vida de un Hijo Dios; y Yo, como Corredentora y Madre las confío a ti, Oh cruz.”

No es nuestro propósito en estos momentos analizar nuevamente estos Pasajes de las Horas de la Pasión, ya estudiados. Nuestro propósito ha sido destacar la consistencia del pensamiento del Señor respecto de la labor de la Cruz, con lo que ahora dice en este capítulo.

En primer lugar, ya hemos afirmado anteriormente que la Cruz es una Entelequia, con 3 propósitos bien definidos, y que la Entelequia de la Cruz, realiza, concurrentemente, a la perfección:

Maduró el Reino de la Redención o el Reino de los Redimidos, - El verbo madurar se aplica al proceso de hacer comestibles a ciertas frutas, y por extensión se aplica al proceso por el cual algo o alguien adquiere su pleno desarrollo para desempeñar la labor que se espera de él o ella. Madurar tiene que ver con el desarrollo del proceso inevitable a través del cual nuestras facultades, tanto las físicas y espirituales, alcanzan su mayor efectividad. El desarrollo de la Doctrina Cristiana, fundamento del Reino de los Redimidos, que Nuestro Señor comenzara, y que ha sido continuada por los Evangelistas y Apóstoles, necesitaba madurar, desarrollarse, para adquirir su plenitud actual. El Reino de los Redimidos no puede existir sin esta Base Doctrinal sólida, imperturbable, madura. Pero, este proceso de maduración ha sido penosísimo, dolorosísimo; se ha formado en el dolor de los mártires, el dolor de las persecuciones, y de la incomprensión: se ha formado con la Cruz. Nuestra Religión, nuestras Creencias, ahora están en relativa tranquilidad, y la labor de Maduración de la Cruz, ha disminuido, pero no ha cesado, ni cesará hasta el fin de los tiempos, en que volverá a adquirir su Rol Madurador.

Completó el Reino de la Redención o Reino de los Redimidos, - Nosotros, los católicos, sabemos que nuestra salvación depende de cómo actualizamos Su Redención en cada uno de nosotros, o sea, en cómo alineamos nuestras vidas con la Vida de Nuestro Señor, y en ese sentido, completamos la Salvación que ganara para nosotros. Nadie puede salvarse, si no acepta Su Redención, si no la completa, alineando su vida con la de Él, cumpliendo Sus

Mandamientos, y ese alineamiento duradero y real, sólo se consigue con una conversión sincera, un cambio de vida, que, a su vez, solo puede suceder, cuando el Dolor que Nos da la Cruz, nos fuerza a analizar nuestro comportamiento.

Ahora también sabemos, que esta actualización y completación, propiciada por la Cruz, que nos entrega dolores, incomodidades, contradicciones, humillaciones, etc., no está limitada a nosotros, individualmente, sino que se aplica también al Reino de los Redimidos. ¿Cómo ha sucedido esto? Ha sucedido, porque Su Iglesia, que es el Cuartel General del Reino de los Redimidos, se ha completado como Institución, en función de los dolores propios a la Institución que la Cruz ha propiciado. Cada hereje, cada blasfemador, cada perseguidor, ha completado a Su Iglesia como sede del Reino de los Redimidos, ha forzado Concilios, Reformas de toda clase, Purgas de Consagrados Malsanos.

Erróneamente pensábamos, que Su Iglesia era para este planeta imperfecto, pero Su Iglesia es también la Sede del Reino de los Redimidos en la Patria Celestial del planeta perfecto, otra Revelación tremenda de este capítulo; de la misma manera que el Paraíso en la Patria Celestial, del planeta perfecto, es la Sede donde se está construyendo el Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad.

Unos últimos comentarios pertinentes al tema. Para nuestros hermanos separados, la Redención fue completada por el Señor con Su Muerte y Resurrección, y por tanto rehúsan aceptar la necesidad de la confesión sacramental, y de la Eucaristía, como instrumentos de completación; pero al mismo tiempo, al decir esto, se contradicen, porque declaran la necesidad de aceptar a Nuestro Señor como nuestro Salvador personal, y la necesidad de una conversión, un cambio de vida, que exprese nuestra aceptación de Su Redención, y en ese sentido la complete. Para ellos, este proceso de conversión no está asociado al dolor de la cruz, y sin embargo conocen perfectamente, como lo hacemos nosotros, que una conversión sincera, solo puede suceder cuando nuestra maldad "toca fondo", como se dice popularmente.

Custodia a los Redimidos. – Este párrafo es aún más difícil de entender, puesto que no comprendemos, en una primera leída, cómo es que la Cruz Nos custodia, aunque debiéramos decir, que el Dolor que es propio a la Cruz, que la Constituye, Nos Custodia. La explicación es esta. Es difícil para nosotros, no interpretar el dolor como un castigo, y, por tanto, cuando, en el curso de nuestras vidas, nos han sucedido situaciones dolorosas, de cualquier clase que fueren, cuestionamos por qué suceden, como que no las merecemos, porque nosotros no somos malos. El castigo debiera dársele a otros que lo merecen, no a nosotros.

Ahora, en este capítulo comprendemos que la Cruz Nos Custodia, poniéndonos sobre aviso de que nuestro comportamiento está empezando a desviarnos del camino correcto. El que Custodia viene obligado a servir de centinela, debe anticipar lo que está por suceder, y avisar al custodiado, y eso, la Cruz lo hace, dándonos dolores a destiempo, no como castigo, o como consecuencia a nuestras desobediencias, sino para prevenir que desobedezcamos. Una vida sin contratiempos no facilita una conducta adecuadamente recta y justa, más bien, facilita la desobediencia; una vida adecuadamente difícil, no paralizante, no de extremo dolor, facilita nuestra obediencia, y robustece nuestro sentido del deber, de lo que estamos llamados a realizar.

(2) de modo que, si se hacen custodiar por la cruz, reciben en sí los efectos que contiene un fruto maduro, que contiene sabor, dulzura y humor vital y les hace sentir todo el bien de la Redención, - Estos avisos custodiantes de la Cruz, no son Citorios, o sea, no son una llamada de Juez que quiere enjuiciarnos, por conducta desordenada, sino que son avisos que contienen "sabor, dulzura, humor vital" con los que se nos recuerda Su Vida y Pasión Redentora. A los que no viven en la Divina Voluntad, estos Conocimientos les están velados, pero a nosotros no Quiere ocultárnoslos. El Señor no Quiere tener que perdonarnos de nada, más bien Quiere que no hagamos nada que Él tenga que perdonar, y de esta labor está encargada la Entelequia de la Cruz. Él Quiere una vida enfocada a Sus Objetivos, que son ahora los nuestros; Él no Quiere una vida enfocada a arrepentirnos continuamente de lo mal hecho.

No sabemos si este ejemplo puede ayudar, pero es el que tenemos. Un político muy importante tiene por costumbre estudiar proyectos de ley mientras camina por el jardín, y su ayudante está atento para que el político no tropiece con algún obstáculo que pueda hacerle caer, quebrarse una pierna, etc., y entonces delicadamente hace ruidos

que distraen al político que está por tropezar con un árbol. El político se molesta por la indiscreción del ayudante, pero levanta la vista, evade el árbol con el que iba a tropezar, y sigue estudiando su proyecto de ley.

(3) de modo que ellas maduran junto con el fruto de la cruz y se disponen a regresar al reino de mi Voluntad, porque la cruz también maduró el reino de mi Voluntad. – Es casi imposible seguir al Señor en Sus Revelaciones, por lo continuas e inesperadas. Dice que nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad maduramos junto con los Dolores propios a la Cruz, si nos dejamos custodiar. Damos la vuelta al Conocimiento. La Cruz posee el Bien de Custodiarnos, y sus frutos, que son los Dolores con los que Nos custodia, son dolores distintos, propios a cada uno de nosotros, y todos maduran, en cuanto nos dejamos custodiar por ellos.

El fruto, antes o después de madurar, ha sido fruto siempre, pero ahora adquiere otras características que antes no poseía, porque ha madurado. ¿Quiere esto decir, que la Cruz va aprendiendo como propinarnos, a los que vivimos en la Divina Voluntad, un dolor cada vez más apropiado a nuestras necesidades, según vamos dejando que nos de dolores custodiantes? Parece que es así, y, todo este proceso, como herramienta para que poseamos más y mejor el Reino de la Divina Voluntad que estamos construyendo.

Entendamos bien, por interesante y provechoso. El Dolor propinado por la Cruz, Nos avisa, al principio con fuerza, sin refinamiento, pero luego, según vamos viviendo en la Divina Voluntad, La Cruz aprende como avisarnos, y el dolor del aviso, es cada vez más apropiado a nosotros, o sea, que, con mucho menos dolor, incomodidad, y sufrimiento, es capaz de mantenernos avisados y en el camino correcto. De esta manera, el Objetivo buscado, el del Reino, madura mejor en cada uno de nosotros, porque nuestra colaboración, nuestra obediencia, es cada vez más alineada a Sus Deseos. Recordemos que el Señor Dice en Su Dialogo, “tú me los conducirás al Cielo”, ese Cielo, ahora la Patria Celestial, que contiene ambos Reinos.

(4) En efecto, ¿quién te ha dispuesto a ti a hacerte vivir en Ella? ¿No ha sido tal vez la cruz de tantos años la que te maduró como un bello fruto, te quitó todos los gustos acerbos que contiene la tierra, todos los apegos a las criaturas y te los convirtió en dulzuras divinas, poniéndose la cruz a guardia a fin de que nada entrase en ti que no fuese santo, que no diese de Cielo? – El proceso de la Cruz con Luisa, es el mejor ejemplo posible. El Señor detalla los principales eventos custodiantes que La Cruz ha realizado con Luisa, a saber, **a**) le quitó todos los gustos, que el Señor llama acerbos, o sea, amargos, y estos son los gustos sensoriales; **b**) le quitó también el apego a las criaturas, amigos y familia, **c**) impidió que llegaran a ella personas que no fueran santas. Si leemos los primeros volúmenes con esta perspectiva, nos damos cuenta del proceso, al principio, bien doloroso para ella. Según pasaron los años, todo se hacía más fácil, y el dolor sufrido por los cambios con los que se la custodiaba, eran menores, más sutiles.

(5) La cruz no ha hecho otra cosa, qué haciendo correr en ti los humores vitales formaba en ti a tu Jesús, y tu Jesús encontrándote madura formaba el reino de su Voluntad Divina en el fondo de tu alma, - Este pequeño párrafo provee una nueva perspectiva de lo que sucede en el desarrollo de nuestra “personalidad” en el Reino, que parece incluir, la Formación de un Jesús, todo de Luisa, exclusivo a Luisa, y este Jesús particular, encontrando todo dispuesto, formaba el Reino de la Divina Voluntad en Luisa.

No creemos que esto se entiende bien, y nuestra explicación necesita adecuarse de otra manera. El Reino de la Divina Voluntad se va formando en nosotros, con los Conocimientos, pero para que esos Conocimientos entren a tiempo y lugar, nuestras personas tienen que estar receptivas, y para que estén receptivas, tenemos que prestar atención y no dejarnos distraer por lo que no nos conviene, y la Cruz que Nos custodia, elimina las ocasiones, personas o cosas, que impidan esta labor. En la medida que colaboramos, el dolor disminuye y puede llegar a ser, levísimo, como una incomodidad, un desasosiego, un desapego. Mientras más colaboramos con el Plan, menos es el dolor que Nos viene.

(6) y poniéndome en actitud de maestro con todo amor te hablaba y te hablo de Ella, te he enseñado sus caminos, la vida que debes tener en Ella, los prodigios, la potencia y la belleza de mi reino. – Si observamos con cuidado, no siempre Luisa se queja de las Privaciones, que en los volúmenes superiores son menos asiduas, porque no hace falta el “trancazo” de la Privación para llamar a Luisa al orden requerido. Hemos llegado

a esta conclusión, porque la Privación, es el único dolor que es capaz de enderezar en Luisa, algo que no estaba en el orden requerido. Otra manera nueva, de interpretar estas Privaciones.

(7) Tú debes saber que cada vez que tu Jesús se decide a manifestar una Verdad, es tanto el amor a ella, que biloco mí misma Vida en cada Verdad que Yo manifiesto, para hacer que cada Verdad tenga la potencia de formar una Vida Divina en las criaturas. – Varios detalles de importancia:

- a) Jesús Decide lo que Quiere hacernos saber sobre la Divina Voluntad, Decide cual es la Verdad “de turno”.
- b) Es tanto lo que Ama a esa Verdad que ha Decidido Manifestar, que Biloca Su Vida en dicha Verdad, y por Bilocarla, entendemos ahora, se Encierra en esa Verdad, y entra en Luisa, junto con la Verdad Hablada.
- c) De esa manera, la Verdad, dicha en Palabras, y ahora para nosotros, Palabras Escritas, tienen la posibilidad de formar Vida Divina en cada uno de nosotros.

Entendamos siempre, que estas Vidas Divinas que acompañan a las Verdades y Les dan Vida, son distintas las Vidas Divinas que son necesarias para que cada uno de nuestros actos viva para siempre, estén en acto.

(8) Ve entonces qué significa el manifestarte una Verdad de menos o una Verdad de más, es poner fuera una Vida Divina a riesgo, ponerla en peligro, porque si no viene conocida, amada y apreciada, es una Vida Divina que no recibe su fruto y que no recibe los honores que le convienen. – Para el Señor, esto de poner una Vida Suya en cada Verdad Manifestada, representa un Riesgo, el Riesgo siendo que esa Verdad dicha a Luisa, y aceptada por Luisa, permanezca en eso que ella escribe, y que quizás nadie más la lea, y por tanto quede sin fruto, y Él sin la Gloria y Honor que Le corresponden.

En este Párrafo, Nuestro Señor Revela, como de pasada, que las Palabras Escritas por Luisa y mecanografiadas en libros y folletos, Él Está Encerrado, como Encerrado está en la Eucaristía. Son Vidas Suyas, Bilocaciones Suyas, que obviamente tienen distintos propósitos, pero siguen siendo Vidas Suyas. ¿Quién piensa esto? ¿Cómo se puede pensar en algo que estaba fuera de nuestra percepción? No hay duda alguna, que la Iglesia, y nosotros, sabemos que el Misal que contiene los Evangelios, está Vivo, porque Su Palabra es Vida, pero no sabíamos, cómo es que está Vivo en ese Misal. Ahora sabemos que está vivo en ese Misal, desde el mismo momento en que el Misal, como libro, fue encuadernado.

(9) He aquí por qué amo tanto las Verdades que manifiesto, porque es Vida mía que corre dentro, y amo tanto que sean conocidas. – Párrafo que resume esta “pequeña” desviación del tema de la Cruz que empezará en el párrafo 7, y que ahora continuará hasta el final.

(10) Cómo es diferente mi obrar del de las criaturas; si ellas hablan, enseñan, obran, no queda su vida en la palabra o en la obra, por eso no se duelen tanto si sus palabras u obras no tienen sus frutos, - Aunque es obvio, que el Dolor que experimenta Jesús, cuando no leemos u oímos estas Revelaciones sobre la Divina Voluntad, también es cierto que son muchos los que escriben libros más o menos importantes, que ponen sus vidas en las páginas, o por lo menos eso decimos poéticamente, y nadie lee lo que escriben. Dice que “no se duelen tanto como Le duele a Él”, pero les duele. Y es, que, en realidad, nadie escribe para que le lean, sino que escribe porque no puede quedarse con estas cosas por dentro, hay que sacarlas fuera. ¿Somos Imagen del Señor, o no?

(11) en cambio, Yo me duelo mucho, mucho, porque es Vida que hago correr en lo que Yo manifiesto. – A Él, esta indiferencia y rechazo, Le duelen como no podemos imaginarlo.

Resumen del capítulo del 10 de noviembre de 1927: (Doctrinal) – Pagina 73 -

**El alma sola con Jesús y Jesús solo con ella y cómo se la goza Él solo.
Orden y armonía de la Creación.
Cada cosa creada debía recibir la acción de Adán.
Dios, primer modelo de la Creación,
Adán el segundo,
el tercero, quien debe hacer regresar el reino del Fiat Divino.**

Me sentía toda abandonada en el eterno Fiat y toda sola y sólo para Jesús, como si ningún otro existiese entre mí. Entonces pensaba para mí:

"Estoy sola, dentro de mí no siento correr otra cosa que el gran mar de la Voluntad Divina, todo el resto no existe para mí, Jesús mismo se va y se esconde en la Luz interminable de Ella, y si se hace ver, los rayos del Sol del Querer Divino le llueven encima y mi vista, siendo demasiado débil queda eclipsada y lo pierdo, esperando que mi Jesús, mi vida, se zafe de aquella Luz, o bien la vuelva menos brillante para poder encontrarlo de nuevo, y me lamento de la Luz que me eclipsa la vista y me esconde a Aquél que es vida de mi pobre alma; ¡oh! si esta Luz del bendito Fiat fuese menos deslumbrante yo me gozaría a mi dulce Jesús, porque muchas veces siento su toque divino, su aliento refrigerante, otras veces siento sus labios que me dan su beso, y con todo y eso no lo veo, todo es por causa de la bendita Luz que forma el eclipse. ¡Oh! Santa Voluntad de Dios, cómo eres fuerte y potente, que llegas a esconderme a mi amado Jesús."

Después, mientras esto y otras cosas pensaban, mi sumo bien Jesús ha salido de dentro de aquella Luz tan deslumbrante, y así lo he podido ver y me ha dicho:

(A) "Hija mía, tú estás sola conmigo y Yo estoy solo contigo, y cómo estás sola conmigo Yo concentro en ti a todo Yo mismo, porque estando sola conmigo te puedo llenar toda de Mí, no hay punto de ti donde no tome mi lugar, te transforme en Mí y como en naturaleza entre en ti la Gracia extraordinaria. Cuando el alma está sola conmigo Yo soy libre de hacer lo que quiero, me la gozo Yo solo y mi Amor me hace hacer tanto con ella, que llego hasta la locura y hago tantas estratagemas amorosas, que, si se pudiesen ver u oír por todas las criaturas, dirían: 'Sólo Jesús sabe amar y puede amar en modo tan sorprendente, tan ingenioso y grande.' Yo hago con quien vive sola conmigo, como podría hacer el sol si pudiese concentrar toda su luz sobre de una planta, esta planta recibiría en sí toda la vida del sol y gozaría de todos sus efectos, mientras que las otras plantas reciben cada una un solo efecto, que basta a la naturaleza de su planta, en cambio la primera, como recibe toda la vida del sol, recibe al mismo tiempo todos los efectos que contiene la luz. Así hago Yo, concentro en el alma toda mi Vida y no hay cosa de Mí de que no la haga gozar; en cambio, quien no está solo conmigo, como no puedo concentrar mi Vida, está sin luz, siente en sí el peso de las tinieblas, su ser está dividido en tantas partes por cuantas cosas tiene; así que si ama la tierra se siente dividida con la tierra, si ama a las criaturas, los placeres, las riquezas, se siente dividida como a pedazos, de modo que, quién la arrebatada de una parte y quién de la otra, el pobre corazón vive entre ansias, temores y amargas desilusiones. Todo al contrario para quien vive sola conmigo."

Después de esto estaba siguiendo mi giro en el Querer Divino, y habiendo llegado al edén, estaba glorificando a mi Creador en el acto en que con su aliento omnipotente infundía la vida en el cuerpo de mi primer padre Adán, y mi siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija, con qué orden y armonía fue creado el hombre. Adán fue creado por Nosotros rey de toda la Creación, y como rey tenía la supremacía sobre todas las cosas, y si no hubiese rechazado nuestro Fiat, poseyendo la Unidad de Él, en toda su vida habría llenado con sus actos todas las cosas creadas; como rey y señor tenía el derecho de que cada cosa creada debía recibir su acción, debía ser investida por su luz, porque cada acción suya era un sol, uno más bello que el otro, así que él debía formar la corona a toda la Creación, no habría sido Verdadero rey si no hubiese conocido todos sus dominios y no hubiese tenido el derecho de poner sus actos en todas las cosas creadas por Nosotros. Sucedió como cuando alguien es dueño de un terreno, el cual tiene el derecho de pasear dentro de aquel terreno, de plantar flores, plantas, árboles, en suma, todo lo que quiere. Así era Adán, con la Potencia de

nuestro Fiat Divino hacía lo que quería, se bilocaba en todas las cosas creadas, y si hablaba, si amaba, si adoraba y obraba, su voz resonaba en toda la Creación y era investida por el amor, por la adoración y obra de él, así que la Divinidad sentía el amor, la adoración, la obra de su primer hijo en todas sus obras. Ahora, todo el obrar de Adán habría permanecido en toda la Creación como el primer modelo para todos sus descendientes, los cuales habrían modelado todos sus actos a los reflejos de luz de los actos de Adán, que como primer padre habría dado en herencia a todos sus descendientes, los que no sólo habrían tenido su modelo, sino la posesión de sus mismos actos. ¿Cuál habría sido nuestra gloria y la suya, al ver el obrar de nuestro amado hijo, de nuestro precioso tesoro, parido por nuestro amor, fundido con nuestras obras? ¿Qué felicidad para él y para Nosotros? Ahora, si ésta era nuestra finalidad por la que fue creada toda la Creación y nuestro amado joyel, que es el hombre, ¿no es justo de que a pesar de que Adán comenzó y no terminó, es más, terminó en el dolor y en la confusión porque rechazó nuestro Querer Divino que le servía como acto primero y lo hacía obrar en las obras de su Creador, que efectuemos esta nuestra finalidad en sus descendientes? He aquí por qué te llamo en medio de mis obras en toda la Creación, para formar el modelo sobre el cual deben modelarse las otras criaturas para regresar en mi Fiat. Si tú supieras qué alegría siento cuando veo que tú, haciendo tuyo mi Querer Divino quieres animar la luz del sol a decirme que me amas y pedirme mi reino, a la rapidez del viento, al murmullo del mar, a la flor, al cielo distendido, hasta el canto del pequeño pajarillo; al ver que quieres dar tu voz a todos, animar a todos para decirme que me amas, me adoras y quieres el reino del Fiat Supremo, siento tal contento que me siento repetir las primeras alegrías, el primer amor de mi amado joyel, y me siento inclinado a poner todo a un lado, a olvidar todo, para hacer regresar el todo tal y como fue establecido por Nosotros. Por eso sé atenta hija mía, se trata de algo muy grande.

(C) Tú debes saber que el primer modelo en la Creación fue el Ente Supremo, en el cual el hombre debía modelar todos sus actos con su Creador, el segundo debía ser Adán, en el cual debían modelarse todos sus descendientes, pero como se sustrajo de mi Voluntad, faltando Ella, su Unidad en él, le faltaron los pinceles, los colores y la materia prima para poder hacer los modelos a semejanza de su Creador. ¡Pobrecito! ¿Cómo podía formar los modelos con la misma forma divina, si no estaba más en posesión de aquella Voluntad que le suministraba habilidad y todo lo necesario que se requería para poder formar los mismos modelos de Dios? Rechazando mi Fiat Divino rechazó la potencia que todo puede y sabe hacer, sucedió de Adán como sucedería de ti si no tuvieras ni papel, ni pluma, ni tinta para escribir, si esto te faltara no serías capaz de poner una sola palabra, así él, no fue más capaz de formar los modelos sobre el molde divino. El tercer modelo lo debe hacer quien debe hacer regresar el reino de mi Voluntad, por eso tus deberes son grandes, a tus modelos serán modelados todos aquellos de los otros, y por eso en todos tus actos haz que corra la Vida de mi Querer Divino, a fin de que te suministre todo lo necesario que se requiere, y así todo irá bien y tu Jesús estará junto contigo para hacerte llevar a cabo bien sus modelos divinos.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Hija mía, tú estás sola conmigo y Yo estoy solo contigo, y cómo estás sola conmigo Yo concentro en ti a todo Yo mismo, porque estando sola conmigo te puedo llenar toda de Mí, no hay punto de ti donde no tome mi lugar, te transforme en Mí y como en naturaleza entre en ti la Gracia extraordinaria.

Cuando el alma está sola conmigo Yo soy libre de hacer lo que quiero, me la gozo Yo solo y mi Amor me hace hacer tanto con ella, que llego hasta la locura y hago tantas estrategias amorosas, que, si se pudiesen ver u oír por todas las criaturas, dirían: ‘Sólo Jesús sabe amar y puede amar en modo tan sorprendente, tan ingenioso y grande.’

Yo hago con quien vive sola conmigo, como podría hacer el sol si pudiese concentrar toda su luz sobre de una planta, esta planta recibiría en sí toda la vida del sol y gozaría de todos sus efectos, mientras que las otras plantas reciben cada una un solo efecto, que basta a la naturaleza de su planta, en cambio la primera, como recibe toda la vida del sol, recibe al mismo tiempo todos los efectos que contiene la luz.

Así hago Yo, concentro en el alma toda mi Vida y no hay cosa de Mí de que no la haga gozar; en cambio, quien no está solo conmigo, como no puedo concentrar mi Vida, está sin luz, siente en sí el peso de las tinieblas, su ser está dividido en tantas partes por cuantas cosas tiene; así que si ama la tierra se siente dividida con la tierra, si ama a las criaturas, los placeres, las riquezas, se siente dividida como a pedazos, de modo que, quién la arrebatara de una parte y quién de la otra, el pobre corazón vive entre ansias, temores y amargas desilusiones.

Todo al contrario para quien vive sola conmigo.

Aunque hemos separado el Bloque en párrafos, sin embargo, no pensamos hacer un análisis detallado como es nuestra costumbre, porque el párrafo no es difícil de entender.

El único punto de análisis que necesitamos hacer y hacemos es el siguiente: Se hace difícil comprender en que consiste eso de que Luisa está sola con Jesús, y Jesús está solo con Luisa, porque ese es el tema del Bloque. Comoquiera que ya sabemos por otros capítulos que también nosotros tenemos a un Jesús propio, vamos a desarrollar nuestro argumento hablando de nosotros.

Partiendo de ese Conocimiento, recordemos que, como una parte Integral del Regalo que Nos ha Hecho, Jesús se ha Bilocado en nuestra Persona Dual, en particular por ahora, en nuestra Persona Divina. Este Jesús que se Biloca, aunque es siempre Jesús, se Biloca como niño, una manera de hablar, se Biloca de manera tal, que pueda ir desarrollándose con nosotros, en la medida en que nosotros nos vamos desarrollando, porque este Jesús Bilocado va a ser nuestro compañero eterno, estar con Él, divirtiéndome con Él, trabajando con Él, en lo que se Le ocurra que hagamos juntos, aprendiendo de Él lo que no pudimos aprender aquí, pero allá podremos porque llevaremos la semilla que puede desarrollarse.

No quiere esto decir, que los Redimidos no tendrán también un Jesús Bilocado; pero, ese Jesús Les empezará a acompañar cuando lleguen al Reino de los Redimidos, mientras que Nuestro Jesús, lo empezamos a tener como un componente constitutivo, desde el mismo instante en que aceptamos esta Vivencia. Además, aunque el Señor no se ha Pronunciado al respecto, con toda probabilidad, también los Redimidos podrán continuar desarrollando los Conocimientos adquiridos en la tierra, pero, eso no cambia el hecho de que la cantidad y calidad de esos Conocimientos es limitada, cuando se la compara con los Conocimientos que llevamos nosotros.

Para terminar el punto de análisis, decimos que ya hemos hablado de que quiere una Colaboración Libre de nosotros, por lo que explorar el concepto de la libertad de voluntad que Nos donado, igual a la Suya, ha sido y continúa siendo de capital importancia para nosotros. Ahora que Nos considera necesarios para Sus Planes, Quiere el Señor que queramos lo que Él Quiere, con la misma libertad con la que Nos está haciendo partícipes de Sus Planes. Él lo Puede hacer todo por Sí Solo, pero ¿qué entretenimiento hay, en seguir haciendo lo mismo, y lo mismo, por Sí Solo, y por toda la eternidad? Para nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, es la única razón lógica para lo que está haciendo con nosotros. Que prueba mayor queremos que lo que Le dice a Luisa, en el capítulo del 30 de junio de 1938, volumen 36, en el que Le dice:

“Ahora quiero decirte otra sorpresa más bella aún, en el Cielo cada uno de los Bienaventurados me tendrá dentro de sí como su Creador, Rey, Padre y Glorificador, me tendrá fuera de sí, propiamente junto a él, en modo de sentirse llevar en mis brazos; amaremos juntos, nos felicitaremos juntos, no seré un Dios para todos, sino un Dios para cada uno, más bien me tendrá bilocado dentro y fuera de él; Yo los poseeré dentro y fuera de Mí, y ellos me poseerán dentro y fuera, como si fuera solamente para cada uno. Si fuera un Dios para todos no sería plena la felicidad, quien estaría cercano, quien lejano, quien, a la derecha, quien, a la izquierda, por lo tanto, quien gozaría mis caricias, quien no, quien se sentiría más amado por mi cercana presencia, y quien no. En cambio, con el tenerme cada uno dentro y fuera de sí, no nos perderemos jamás de vista, gozaremos el amor cercano, no lejano; por cuanto nos hayamos amado y conocido en la tierra, más nos amaremos en el Cielo. Y, además, lo que daré a quien ha vivido en mi Querer en la tierra será tan grande, que todos los Bienaventurados gozarán doble felicidad. Es verdad que tengo mi trono de donde salen mares de alegría para anegar a toda la patria celestial, pero mi Amor no está contento si no me biloco y desciendo a estar al tú por tú con mi amada

criatura, para amarnos de más y gozarnosla juntos; y, además, ¿cómo poder estar lejano de quien vive en mi Querer, si entre ella y Nosotros se forma la inseparabilidad de Voluntad y de Amor? ¿Cómo poder estar lejano, aun un solo paso, si uno solo es el amor con el cual nos amamos y una la Voluntad con la cual obramos? Es más, tú debes saber que quien vive en nuestro Querer es inseparable de todos, aun de las mismas cosas creadas. En cuanto la criatura hace su acto en mi Querer, llama y abraza a todos, encierra a todos en su acto, se impone sobre todos para hacer que todos hagan lo que ella hace. Es por eso por lo que en un acto hecho en mi Querer Yo recibo todo, aun mí misma Creación para amarme y glorificarme.”

Son muchas las preguntas que podemos tener respecto del Reino, y cómo el estar con Él todo el tiempo, se compagina con nuestra Actividad en la Construcción del Reino en la Patria Celestial, pero quizás el Señor Nos diga algo al respecto en los volúmenes futuros. Por ahora, solo tenemos la certeza de lo leído.

* * * * *

Dice Luisa, que estaba siguiendo al Querer Divino, y una vez más se encontró en el Edén, en los momentos en que Jesús estaba infundiendo Su Aliento Omnipotente en el cuerpo de Adán, y el Señor ofrece esta nueva perspectiva en el Bloque **(B)**.

Este capítulo, y los anteriores, en los que Habla tanto de Adán, han motivado a los que preparan estas Guías de Estudios, a subtítular a este volumen 23, como el volumen de Adán.

Comoquiera que lo que Revela de Adán, no es exclusivo a Adán, sino que Habla el Señor del Patrimonio de todos los que viven y llegaran a vivir en la Divina Voluntad, conviene que prestemos suma atención a estas nuevas Revelaciones de lo que está sucediendo en cada uno de nosotros. Véase en forma particular el párrafo 2, el que anuncia el Derecho que tenía Adán y nosotros, y el párrafo 6, en el que anuncia la manera en la que Adán ejercía ese Derecho, y por extensión, como nosotros debemos ejercer este Derecho.

(1) Hija, con qué orden y armonía fue creado el hombre. – Párrafo preparatorio que destacamos, por el uso de “orden y armonía” para realzar las características esenciales que rigen nuestra creación. Fuimos concebidos en la Mente de Dios, en un Seno Purísimo en el que todo es “orden y armonía”, y de cuyo Seno, nada puede salir, algo que no esté en ese mismo “orden y armonía”. Estos Logros no se producen solos, sino que hay que producirlos, y eso se hubiera logrado, si hubiéramos mantenido el control original que se nos había dado con nuestra Persona Divina. Una persona humana creada con libertad de voluntad conlleva en sí misma la posibilidad del descontrol que sucede cuando se elige lo que Dios no Quiere con lo que se destruye la armonía original en la que el ser humano fue creado. La Persona Divina proveía y sigue proveyendo el grado de control necesario, porque es la que insiste para que se actúe ordenada y armoniosamente.

(2) Adán fue creado por Nosotros rey de toda la Creación, y como rey tenía la supremacía sobre todas las cosas, y si no hubiese rechazado nuestro Fiat, poseyendo la Unidad de Él, en toda su vida habría llenado con sus actos todas las cosas creadas; - Hemos subrayado lo importante del párrafo, y el tema del Bloque **(B)**. Esta es una de esas Afirmaciones Divinas que no se entienden fácilmente, y necesitan explicación y ejemplos. Empezamos reafirmando que esto solo aplica a nosotros, los que hemos regresado al estado original, al renacer a esta Vivencia.

Para llenar algo que está vacío, se requieren 3 componentes: **a)** un ser animado o inanimado, que está vacío o parcialmente lleno, y es capaz de ser llenado, **b)** otro ser animado o inanimado que tiene algo que va a utilizarse para traspasarlo a la primera, y llenarla, y **c)** un agente capaz de efectuar la operación requerida.

Con esto en mente, analicemos las Palabras del Señor. El componente **a)** es, digamos una flor. El componente **b)** La Divina Voluntad que posee la Luz Divina que se quiere traspasar a la flor, y, por último, el componente **c)** mi Persona Divina que es capaz de manipular esa Luz Divina y llenar a la flor de dicha Luz.

Es esencial entender el propósito del Señor en esta Revelación, cual es el de que, que a pesar de que todas las cosas creadas tienen en sí mismas, han sido constituidas por la Luz Divina en sus Actos Primeros, necesitan de otra clase de Luz Divina, que solo pueden ser proporcionadas, por los amos de todas las cosas creadas: seres humanos viviendo en la Unidad de la Luz. La Luz que nosotros podemos proporcionar es una Luz Divina compleja, porque ha sido enriquecida con nuestras acciones, que han traspasado a la Luz Original, un carácter especial que todas las cosas creadas necesitan para poder darle verdadero Honor y Gloria al Dios que los ha creado a todos. El concepto de ser el portavoz, ya bien conocido, ha sido ahora aumentado con esta nueva Capacitación.

(3) como rey y señor tenía el derecho de que cada cosa creada debía recibir su acción, debía ser investida por su luz, porque cada acción suya era un sol, uno más bello que el otro, - Perfectamente dicho por el Señor, la Luz que generan nuestros actos es superior a la Luz que las cosas creadas poseen, y el ser humano, viviendo en la Divina Voluntad, era capaz de investirla; es más, tenía el derecho de investirlas con su Luz propia.

(4) así que él debía formar la corona a toda la Creación, no habría sido Verdadero rey si no hubiese conocido todos sus dominios y no hubiese tenido el derecho de poner sus actos en todas las cosas creadas por Nosotros. - una manera muy reveladora de cómo, nuestra interacción con las cosas creadas, aunque limitada y no tan completa como la de Adán, las llenas de Luz Divina. Otra razón más para hacer Giros. – véase párrafos 9 y 10.

(5) Sucedió como cuando alguien es dueño de un terreno, el cual tiene el derecho de pasear dentro de aquel terreno, de plantar flores, plantas, árboles, en suma, todo lo que quiere. – El Señor acude al ejemplo del terrateniente que tiene el derecho de hacer y deshacer en la tierra que le pertenece.

(6) Así era Adán, con la Potencia de nuestro Fiat Divino hacía lo que quería, se bilocaba en todas las cosas creadas, y si hablaba, si amaba, si adoraba y obraba, su voz resonaba en toda la Creación y era investida por el amor, por la adoración y obra de él, así que la Divinidad sentía el amor, la adoración, la obra de su primer hijo en todas sus obras. – Un párrafo bastante conocido ya, se convierte en nuevo, por la mera introducción de la palabra Bilocación, indicando que Adán se Bilocaba en todas las cosas creadas. Esta es una Revelación nueva y muy importante para considerar cuando estemos haciendo nuestros Giros.

De esta manera, el párrafo primero de traspasar Luz de nosotros a las cosas creadas se concreta aún más, porque se habla de Bilocar la persona de Adán en las cosas creadas, con las que se ponía en contacto y conocía. ¿Qué quiere decir todo esto?

Hasta estos momentos en que leemos, los que preparan estas Guías de Estudio pensaban, y así lo comunicaban a los que Nos Siguen, que cuando yo expresaba, digamos, un deseo de reparar universalmente por un pecado que estaba observando, que mi petición llegaba a Nuestro Dios y Señor, y Él la aceptaba y quedaba Reparado por todos los que estaban cometiendo ese pecado. Esto lo usamos como ejemplo, pero se aplica a todo lo que yo hago en la Divina Voluntad. Ahora Nos dice, que cuando yo hago esto, no es nuestra petición la que llega a Él, sino que yo me Biloco en cada uno de esos que están pecando y desde dentro de cada uno de ellos, yo pido perdón por lo hecho.

Así igualmente, si hago un giro para darle gracias a Dios, por el perfume y belleza de esa flor, y de todas las flores iguales a ella, mi acción de gracias llega a Él, no como una oración hablada, sino que yo, desde dentro de la flor, le llevo personalmente mi acción de gracias. Y, preguntarán los que nos siguen: ¿y esto, siempre ha sido así? Siempre, porque ya Nuestro Señor sabía que yo algún día iba a enterarme leyendo este capítulo, y por tanto yo siempre lo he hecho, como ahora lo descubro.

(7) Ahora, todo el obrar de Adán habría permanecido en toda la Creación como el primer modelo para todos sus descendientes, los cuales habrían modelado todos sus actos a los reflejos de luz de los actos de Adán, que como primer padre habría dado en herencia a todos sus descendientes, los que no sólo habrían tenido su modelo, sino la posesión de sus mismos actos. – Lo que ya habíamos anticipado en el

párrafo anterior, ahora el Señor lo Confirma. Pero, seguirán preguntando algunos: ¿no es verdad que Adán perdió el don? ¿Cómo es que yo ahora puedo hacer lo que Cándido dice? Se nos olvida a todos, quizás, que ya Nuestro Señor Le restableció el Don a Adán, y, por tanto, es como si él estuvo siempre en la Divina Voluntad, y, por tanto, Luisa como descendiente de Adán, goza de los mismos privilegios reservados por Dios para todos los descendientes de Adán.

(8) ¿Cuál habría sido nuestra gloria y la suya, al ver el obrar de nuestro amado hijo, de nuestro precioso tesoro, parido por nuestro amor, fundido con nuestras obras? ¿Qué felicidad para él y para Nosotros? - Obviamente, Nuestro Señor habla de que, aunque las condiciones originales han sido restablecidas, la realidad es que no es lo mismo lo que sucede ahora, que lo que hubiera sucedido con un Adán exitoso en la Prueba. Este primer Amor, o Acto primero de Amor que hubiera sido Adán, ese no sucedió, ya ese camino existencial no existe y no se va a reproducir.

(9) Ahora, si ésta era nuestra finalidad por la que fue creada toda la Creación y nuestro amado joyel, que es el hombre, ¿no es justo de que a pesar de que Adán comenzó y no terminó, es más, terminó en el dolor y en la confusión porque rechazó nuestro Querer Divino que le servía como acto primero y lo hacía obrar en las obras de su Creador, que efectuemos esta nuestra finalidad en sus descendientes? - Sigue el Señor Confirmando lo que decimos, o quizás debiéramos decir más apropiadamente, que ya hemos leído lo que el Señor Nos dice en el capítulo, lo explico primero, para que se entienda mejor después.

(10) He aquí por qué te llamo en medio de mis obras en toda la Creación, para formar el modelo sobre el cual deben modelarse las otras criaturas para regresar en mi Fiat. – Todo lo que Le pide a Luisa, Nos lo pide a nosotros, y Nos lo pide con el mismo Conocimiento que Le diera a Luisa, y Le da a lo que hacemos el mismo valor que Le dio a lo que Luisa hizo.

(11) Si tú supieras qué alegría siento cuando veo que tú, haciendo tuyo mi Querer Divino quieres animar la luz del sol a decirme que me amas y pedirme mi reino, a la rapidez del viento, al murmullo del mar, a la flor, al cielo distendido, hasta el canto del pequeño pajarillo; al ver que quieres dar tu voz a todos, animar a todos para decirme que me amas, me adoras y quieres el reino del Fiat Supremo, siento tal contento que me siento repetir las primeras alegrías, el primer amor de mi amado joyel, y me siento inclinado a poner todo a un lado, a olvidar todo, para hacer regresar el todo tal y como fue establecido por Nosotros. – Aunque habíamos dicho que el Primer Amor de Adán no se podía repetir, aquí el Señor Nos contradice diciendo, que: “Me siento inclinado a poner todo a un lado, para hacer regresar el todo, tal, y como fue establecido por nosotros”. Aunque nuestros nombres son distintos a los nombres que hubieran tenido los descendientes de un Adán Inocente, sin embargo, la trayectoria de nuestras vidas es idéntica a las de ellos, porque nosotros, aunque a miles de años de diferencia, estamos construyendo el mismo Reino que ellos hubieran construido.

(12) Por eso sé atenta hija mía, se trata de algo muy grande. – La exhortación final, que siempre hace, para que prestemos atención y colaboremos para que Él pueda ver realizado Sus Planes, de este algo grandioso que es el Reino.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**, que continua con el mismo tema del Bloque **(B)**.

En este Bloque necesitamos comprender perfectamente el sentido que el Señor Le da al verbo modelar, que, como verbo transitivo, inmediatamente, trae a nuestra mente un objeto. Según el Diccionario modelar es: “*Formar de cera, barro u otra materia blanda una figura o adorno*”, y también es “*Configurar o conformar algo*”.

Así pues, cuando el Señor habla de modelar habla de configurar o formar algo, y ese algo, rápidamente dicho es: un lugar muy especial, un Reino del Fiat Supremo, que Quiere construir, con la colaboración de unos seres, llamados

humanos, que va a crear como parte de ese Plan, y que, en definitiva, beneficiará y hará felices a esos mismos seres humanos que lo construyeron con Él.

Su Objetivo no era modelar seres humanos, no era crear seres que estuvieran con Él cuando murieran, etc. Su Objetivo, por difícil que sea aceptarlo, era construir este Reino en el que iba a hacer maravillas, una vez se construyera. Esto no lo dicen los que preparan estas Guías de Estudio, sino que el Señor lo dice en numerosos capítulos.

En el modelar hay un Proceso, que empieza con el Modelador, que saca fuera sus Ideas o Diseños, saca fuera el molde y puede hacerlo persiguiendo uno de dos objetivos alternos. El primer objetivo, es para construir él mismo lo que ha modelado, y el segundo, para que otro u otros puedan ayudarlo, porque o no puede hacerlo solo, o porque no quiere hacerlo solo. La Divina Voluntad, en Jesús, ha puesto fuera a la Creación, por sí solo, pero el Reino lo ha sacado fuera para que Le ayudemos a construirlo.

Un ejemplo inicial en este análisis puede que ayude a los que leen. El Papá de Liliana era un pintor excelente, y fue su primer maestro. Como maestro, Agustín tenía muchas, numerosas ideas sobre cuadros, conocía muchas técnicas, y su maestría del color era notable. Muchas de estas ideas fueron traspasadas en "clases informales", conversaciones entre padre e hija, en las que Agustín explicaba las técnicas y Agustín las ideas de Agustín se modelaron y se desarrollaron en Liliana posteriormente. Ahora, Liliana tiene un nieto Michael, que muestra buenas dotes de querer ser pintor, y esas ideas que entraron en Liliana de su padre, y, muy importante en el proceso, mejoradas por Liliana con sus propias experiencias, se modelarán en su nieto; o sea, que ella es ahora modelo del nieto, y así el nieto ahora copia, lo que ella le ha enseñado. Nada de esto es extraño, es bien conocido, estoy de maestro con el discípulo, y el intercambio de ideas y conocimientos entre ambos.

(1) Tú debes saber que el primer modelo en la Creación fue el Ente Supremo, en el cual el hombre debía modelar todos sus actos con su Creador, - Párrafo inicial confuso, a menos que lo desmenuemos cuidadosamente, parafraseándolo.

"Tú debes saber que el hombre fue creado para modelar todos sus actos siguiendo, teniendo, como modelo un Reino del Fiat Supremo en medio de ellos, que estaba en la Mente de Su Creador"

Una vez parafraseado, podemos atacar su análisis. Ya hemos distinguido el Propósito Primero de la Creación de todo: era la plataforma necesaria para que el ser humano, no solo subsistiera, sino que viviera con plenitud, para que pudiera ejecutar la labor extraordinaria que se esperaba de él, a saber, la Construcción de un Reino del Fiat Supremo en un planeta perfecto, en el que la primera pareja de seres humano se había sido creado. Si el modelo de todo era este Plan del Reino, todo lo que Adán y Eva debieran haber hecho, era modelar sus actos al Diseño o Idea de Dios, el Modelo del Reino que se Les había presentado.

(2) el segundo debía ser Adán, en el cual debían modelarse todos sus descendientes, pero como se sustrajo de mi Voluntad, faltando Ella, su Unidad en él, le faltaron los pinceles, los colores y la materia prima para poder hacer los modelos a semejanza de su Creador. ¡Pobrecito! ¿Cómo podía formar los modelos con la misma forma divina, si no estaba más en posesión de aquella Voluntad que le suministraba habilidad y todo lo necesario que se requería para poder formar los mismos modelos de Dios? Rechazando mi Fiat Divino rechazó la potencia que todo puede y sabe hacer, sucedió de Adán como sucedería de ti si no tuvieras ni papel, ni pluma, ni tinta para escribir, si esto te faltara no serías capaz de poner una sola palabra, así él, no fue más capaz de formar los modelos sobre el molde divino. — Si Adán hubiera modelado todos sus actos al Modelo del Reino que Dios Le había presentado para que hiciera, el resultado hubiera sido el Reino. Pero, el Plan era tan grandioso, que no podía hacerlo una sola pareja humana, se necesitaban descendientes, y esto no hubiera presentado ninguna dificultad, puesto que Adán, viviendo en la Divina Voluntad, Les hubiera traspasado dichos Planes, para que entre todos se pudiera terminar lo que él había empezado, y así todos los descendientes necesarios, en un plazo de 4,000 años.

Como ya sabemos, esto no ocurrió, porque Adán desobedeció, y el Don Le fue retirado, y desde entonces le faltó el Conocimiento del Modelo del Reino, no solo de lo que iba a ser el Reino, sino de cómo toda la Creación estaba comprometida en este Proyecto.

(3) El tercer modelo lo debe hacer quien debe hacer regresar el reino de mi Voluntad; por eso tus deberes son grandes, a tus modelos serán modelados todos aquellos de los otros, y por eso en todos tus actos haz que corra la Vida de mi Querer Divino, a fin de que te suministre todo lo necesario que se requiere, y así todo irá bien y tu Jesús estará junto contigo para hacerte llevar a cabo bien sus modelos divinos. – Y llegamos a Luisa, después de muchos años de pruebas y fallos, con varias primeras parejas de seres humanos. Luisa ha pasado exitosamente todas las pruebas que Jesús Le ha pedido se han desposado con Luisa, para que el plan original de una pareja creando el Reino vuelva a tener existencia, y ahora entre Ellos Dos, Jesús y Luisa, el Reino va a construirse con sus descendientes con nosotros, los que hemos aceptado vivir en la Divina Voluntad.

Luisa ha estado recibiendo de Jesús, en todos estos años, el Modelo del Reino que Adán y Eva empezaran, para que ella haga su parte, y ahora pueda pasarnos el Modelo recibido por ella, a cada uno de nosotros, en estos Escritos.

Como ya lo ha hecho en muchas otras oportunidades, Promete estar con Luisa y nosotros, hasta que Él Consiga Sus Planes.

Resumen del capítulo del 13 de noviembre de 1927: (Doctrinal) – pagina 78 -

**Cómo el Verbo estaba en el centro de la Humanidad de Jesús y cómo Obraba.
Gran diferencia entre el reinar de la Voluntad Divina,
y entre la santidad de los santos, aunque hayan hecho milagros.**

Estaba siguiendo mi giro en el Querer Divino, y habiendo llegado a los actos que hizo en la Humanidad de Nuestro Señor, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, el Verbo Divino en mi Humanidad estaba como centro de vida en Ella, éramos inseparables el uno y la otra, pero como mi Humanidad tenía sus límites y el Verbo era sin límites, inmenso e infinito, no pude restringir dentro de Ella toda la luz interminable del Verbo, esta luz desbordaba fuera, de modo que sus rayos desbordando fuera del centro de mi Humanidad, salían de mis manos, de mis pies, de la boca, del corazón, de los ojos, de todas las partes de mi Humanidad, de modo que todo mi obrar corría en esta luz, que más que rayos solares investía todo y buscaba todos los actos de las criaturas para darles sus actos, a fin de que los actos de ellas, investidos por su luz, tomaran la forma de los suyos y fundidos juntos adquirieran el valor, la belleza de sus actos. ¿Pero cuál no fue el dolor de mi Humanidad al ver rechazados por las criaturas, en la misma Luz del Verbo eterno, sus actos, e impedirles la transformación que quería hacer en las criaturas? Cada acto suyo rechazado era un dolor, y cada acto de las criaturas se convertía para mi Humanidad en amargura y ofensa. Cómo es duro querer hacer el bien, hacerlo y no encontrar quién reciba este bien; este dolor dura aún, porque todo lo que hizo mi Humanidad en la Luz del Verbo eterno existe y existirá siempre, y siempre está en acto de hacer lo que una vez fue hecho y está como en asecho esperando que la criatura reciba la transmisión de sus actos a fin de que uno sea el acto, uno el valor, una la voluntad, uno el amor de las dos partes, y sólo con reinar mi Fiat puede el obrar que Yo hice en la Redención tener su total cumplimiento, porque con la luz de Él las criaturas se quitarán la venda y harán correr en ellas todo el bien que el Verbo eterno vino a hacer en mi Humanidad por amor de las criaturas."

Ahora, mientras esto decía, veía a mi dulce Jesús que de dentro de su interior salía tanta luz que investía todo y a todos. Después seguía mi giro en el Fiat Divino, acompañando con mi te amo todos los prodigios que Él había hecho en los santos, en los patriarcas y en los profetas del antiguo testamento, como en aquellos después de su venida sobre la tierra, para pedir en virtud de todos estos actos suyos su reino divino en medio a las criaturas, y pensaba entre mí:

"Si tantos prodigios han hecho este Santo Querer en todos estos santos, ¿no es esto entonces su reinar, al menos en estos santos tan prodigiosos?"

Mientras esto pensaba, mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, no hay bien que no haya salido de mi Voluntad, pero hay una gran diferencia entre el reinar de Ella en las criaturas, y entre el sacar un acto de dentro de Ella y comunicarlo a las criaturas, como a Abraham, en que sacó un acto de heroísmo y tuvo al hombre heroico en el sacrificio; en Moisés un acto de potencia, y fue el hombre prodigioso; en Sansón un acto de fuerza, y fue el hombre fuerte; a los profetas les reveló lo que correspondía al futuro Redentor, y fueron hombres profetas y así de todos los demás que se han distinguido como prodigiosos y de virtud no común; de acuerdo al acto que sacaba mi Querer Divino, si prestaban su adhesión y correspondían, así recibían el bien del acto de Él; esto no es reinar hija mía, ni forma el reino de mi Querer, para formarlo no se requiere un solo acto, sino el acto continuado que Él posee, esto es lo que quiere dar a las criaturas para formar su reino, su acto continuado de potencia, de felicidad, de luz, de santidad, de belleza insuperable; lo que mi Fiat es por naturaleza, quiere que las criaturas lleguen a ser en virtud de su acto continuo que contiene todos los bienes posibles e imaginables. ¿Dirías tú que un rey reina sólo porque ha hecho una ley, ha dado un bien a su pueblo? Ciertamente que no, el Verdadero reinar es formar la vida de los pueblos con todas las leyes, dando el régimen decoroso, conveniente, recto y justo a la vida de ellos, dándoles todos los medios necesarios a fin de que nada les falte para su bien. El rey para reinar debería tener su vida en medio de los pueblos y hacer una su voluntad y sus bienes con ellos, de modo que el rey debía formar la vida del pueblo y ellos la vida del rey, de otra manera no es un Verdadero reinar. Esto es el reinar de mi Voluntad, volverse inseparable de los hijos de su reino, darles todo lo que posee hasta desbordar fuera, para tener hijos felices y santos con su misma felicidad y santidad. Ahora, de aquí se ve que a pesar de los tantos prodigios y milagros que los santos, los profetas, los patriarcas han hecho, no han formado mi reino en medio a las criaturas ni han hecho conocer su valor ni el gran bien que posee mi Voluntad, ni lo que puede hacer y quiere dar, y la finalidad de su reino, porque faltaba su acto continuado, su Vida permanente en ellos, y por eso, no conociéndola a fondo, se han ocupado de otras cosas que correspondían a mi gloria y a su bien, y a mi Voluntad la han puesto a un lado, esperando otro tiempo más propicio, cuando la paterna bondad se complazca, primero de hacer conocer y después dar un bien tan grande y un reino tan santo que ellos ni siquiera soñaban. Por eso sé atenta y sigue tu vuelo en el Fiat Divino."

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**.

Hija mía, el Verbo Divino en mi Humanidad estaba como centro de vida en Ella, éramos inseparables el uno y la otra, pero como mi Humanidad tenía sus límites y el Verbo era sin límites, inmenso e infinito, no pude restringir dentro de Ella toda la luz interminable del Verbo, esta luz desbordaba fuera, de modo que sus rayos desbordando fuera del centro de mi Humanidad, salían de mis manos, de mis pies, de la boca, del corazón, de los ojos, de todas las partes de mi Humanidad, de modo que todo mi obrar corría en esta luz, que más que rayos solares investía todo y buscaba todos los actos de las criaturas para darles sus actos, a fin de que los actos de ellas, investidos por su luz, tomaran la forma de los suyos y fundidos juntos adquirieran el valor, la belleza de sus actos. ¿Pero cuál no fue el dolor de mi Humanidad al ver rechazados por las criaturas, en la misma Luz del Verbo eterno, sus actos, e impedirles la transformación que quería hacer en las criaturas? Cada acto suyo rechazado era un dolor, y cada acto de las criaturas se convertía para mi Humanidad en amargura y ofensa. Cómo es duro querer hacer el bien, hacerlo y no encontrar quién reciba este bien; este dolor dura aún, porque todo lo que hizo mi Humanidad en la Luz del Verbo eterno existe y existirá siempre, y siempre está en acto de hacer lo que una vez fue hecho y está como en asecho esperando que la criatura reciba la transmisión de sus actos a fin de que uno sea el acto, uno el valor, una la voluntad, uno el amor de las dos partes, y sólo con reinar mi Fiat puede el obrar que Yo hice en la Redención tener su total cumplimiento, porque con la luz de Él las criaturas se quitarán la venda y harán correr en ellas todo el bien que el Verbo eterno vino a hacer en mi Humanidad por amor de las criaturas.

Como ya hemos hecho anteriormente, no es necesario analizar un Bloque que es tan diáfano, y tan conocido por todos. Solo comentaremos como único punto de análisis, lo subrayado.

Con este párrafo, el Señor añade un elemento más, desconocido hasta ahora, sobre el Conocimiento de que Su Redención no está completa.

En un capítulo anterior habla de que Su Redención no está completa a menos que nosotros, individualmente, no la aceptemos y la hagamos nuestra, pidiéndosela, y actuando acorde con esa Redención que alcanzara para nosotros. Ahora Nos dice, que tampoco está completa hasta que, todos los que necesitan vivir en la Divina Voluntad, no vivan.

Cuando esto ocurra, no solo podrá encarrilar nuevamente la construcción del Reino, sino que Su Redención podrá distribuir entre nosotros, todos los Bienes que Él Ganara haciéndola.

* * * * *

Después de un Bloque Diáfano, uno complicado, el Bloque **(B)**.

Hija mía, no hay bien que no haya salido de mi Voluntad, pero hay una gran diferencia entre el reinar de Ella en las criaturas, y entre el sacar un acto de dentro de Ella y comunicarlo a las criaturas, - Para entender los conceptos encerrados en este párrafo tenemos que parafrasearlo y añadirle lo que es necesario. Así queda ahora:

“Hija mía, no hay bien que no haya salido de mi Voluntad, pero hay una gran diferencia en los Bienes que reciben los que viven en Mi Voluntad, y los que reciben los que no viven en Ella. Además, hay una gran diferencia en la clase de Vida que viven los primeros y los segundos, porque Mi Voluntad, es Reina siempre, pero, para los que viven en Ella, es Reina de Hijos, y para los que no viven, es Reina de siervos. Por último, aún hay otra diferencia: aunque cada ser humano es un Acto de Dios, el Acto que es el ser humano que vive en Mi Voluntad, está animado y recibe una Vida Divina total, con la que Colabora y Participa de la Actividad de Dios, mientras que el ser humano que no vive en Mi Voluntad, está animado y recibe, predominantemente, una Vida Divina parcial, la vida que le proporciona una de las Entelequias Divinas, que sale fuera y las singulariza.”

Así pues, hay 3 diferencias a considerar en este párrafo 1. Está la diferencia en la cantidad y calidad de bienes; está la diferencia en la manera de vivir; está la diferencia en el grado de participación.

diferencia en la cantidad y calidad de bienes – Por si no lo habíamos dicho antes, decimos ahora, que todos los Bienes Divinos que recibimos, están relacionados siempre, con el Conocimiento que Dios Nos da, de alguna de las infinitas Verdades sobre lo que Es, y Hace. Mas Verdades conocemos, más Bienes recibimos y disfrutamos. Estudiando las Verdades Divinas encerradas en estos Escritos de Cielo, recibimos muchos más Bienes que, los que reciben aquellos que no los estudian.

diferencia en la manera de vivir; - Los que Vivimos en la Divina Voluntad vivimos como Hijos e Hijas legítimos, porque vivimos en las condiciones originales Queridas por Dios. Los que no viven en la Divina Voluntad, viven como Hijos e Hijas Adoptados, rescatados por una Vida y Pasión Redentoras que Les han devueltos algunos de los Derechos y Bienes con los que fueron creados, pero no todos.

diferencia en el grado de participación. – Los que viven en la Divina Voluntad, viven participando y colaborando plenamente, de todos los derechos y prerrogativas que Dios había destinado para ellos; los que no viven en la Divina Voluntad, viven con una participación y colaboración parcial de esos derechos y prerrogativas.

Simplificando decimos, que todo surge de la clase de Acto de Dios que somos, porque todos los seres humanos somos un Acto de Dios, que se completa, no en cómo vivimos, sino en cómo morimos. Este es uno de esos capítulos trascendentes, a los que ya nos estamos acostumbrando más y más. Hablemos ahora con mayor amplitud.

Lo primero que destacamos, como resultado de nuestro parafraseo, es que Nuestro Señor Enfatiza un Conocimiento Revelado antes, pero que ahora cobra un significado más importante, y es este: En el Plan Original de un Adán confirmado en la Inocencia Original, todos sus descendientes habrían quedado confirmados como un Acto de Dios que había salido para Participar de Su Existencia eterna, y de Su Actividad Total. Cuando Adán cae, ya no somos Acto de Dios total, sino parcial, o sea, que la vida resultante que comenzamos a vivir desde entonces, hasta Luisa, tenía un propósito y alcance limitados, vivíamos no bajo la tutela de una Persona Divina, sino bajo la tutela de una Cualidad Divina predominante; bajo la tutela de una de las Entelequias Divinas.

Esta es una sorprendente y desconocida Revelación de cómo, a los Ojos de Dios, están clasificadas las vidas humanas, y es conocimiento importante, porque Revela que, los temperamentos, oficios y misiones humanas, han estado gobernados por la manera en la que las Entelequias Divinas interaccionan con nosotros. A partir de Luisa, la situación ha cambiado, porque la vida de los que viven en la Divina Voluntad está gobernada por la Misma Divina Voluntad, que ha restablecido nuestra Persona Divina, y ahora Dirige plenamente nuestras vidas de Hijos e Hijas legítimos.

Aunque nos anticipamos decimos, que al hablar de que dio a Abraham un acto de heroísmo, está singularizando la Vida de Abraham como una Vida Heroica, gobernada por la Entelequia de la Obediencia Heroica, y eso, por supuesto sucedió, porque aceptó la Sugerencia Divina en la que Le Pedía que Sacrificara a su hijo Isaac, y, a pesar de que Le dio a Abraham millares y millares de Sugerencias antes y después de esta, esta era la más importante de todas, la que singulariza a Abraham en su heroísmo. Para nosotros, Abraham es el Padre de la Fe, pero, para Dios, Abraham es el ser humano heroico por excelencia.

Lo segundo que destacamos es, que existir eternamente significa vivir eternamente, o sea, que no hay discontinuidad alguna en los actos que Dios Realiza. Cuando aceptamos esa Existencia Divina, aceptamos Su Manera de Vivir que es continua, incesante en la Actividad, y, Benevolente y, al aceptar Su Manera de Vivir, aceptamos también hacer todo lo que Nos pide, para conseguir aquello que hemos aceptado: Una Participación en la Vida Incesante de Dios, una Participación en el Acto Único de Dios. Hay pues, en esta Aceptación nuestra, un reconocimiento implícito de Su Superioridad sobre nosotros, que se exterioriza en la Superioridad propia de Rey que Nos Governa: Dios, la Divina Voluntad, Reina sobre nosotros, Sus Hijos e Hijas.

Esta nueva Existencia, esta nueva Vida que se Nos da, comienza a existir desde el momento en que damos nuestro "*Sí, Quiero vivir en la Divina Voluntad*", y el que vive ahora así, es nuestra segunda persona, la Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, que por ahora vive separada de nosotros. Somos Felices porque contribuimos a la Felicidad, y participamos de la Felicidad que Dios y nosotros Generamos continuamente.

Por el contrario, los que no viven en la Divina Voluntad, comienzan su existencia eterna cuando mueren, y no es existencia de participación en la Vida Divina, en el Acto Único, sino que reciben la Felicidad que se deriva de la Actividad Incesante de Dios. Son felices por aproximación, no por participación, en la Felicidad Suma que Surge de la Actividad Incesante de Dios.

(2) como a Abraham, en que sacó un acto de heroísmo y tuvo al hombre heroico en el sacrificio; en Moisés un acto de potencia, y fue el hombre prodigioso; en Sansón un acto de fuerza, y fue el hombre fuerte; a los profetas les reveló lo que correspondía al futuro Redentor, y fueron hombres profetas y así de todos los demás que se han distinguido como prodigiosos y de virtud no común; de acuerdo al acto que sacaba mi Querer Divino, si prestaban su adhesión y correspondían, así recibían el bien del acto de Él; - Ya sabemos, y es verdad de Fe Cristiana, que todos los que se salvan son Santos, pero también es verdad de Fe Cristiana que algunos de los que están en el Reino de los Redimidos son más santos que otros. Basados en este Convencimiento, los que preparan estas Guías de Estudio creen que, cada uno de los que se salvan, están identificados delante de Dios, por un acto que Dios ha sacado fuera para beneficio de ese que se ha salvado, y ese Acto es entregado por la correspondiente Entelequia Divina. Creemos esto, porque no nos parece lógico y justo, que esto solo haya sucedido con algunos individuos. Dicen los exegetas, para ilustrar el punto, que un día hubo una gran conmoción en el cielo, y que muchos de los salvados se preguntaban entre sí, quien sería el

santo o santa que había muerto, y entonces unos ángeles les dijeron que era Fulanita de tal, y ellos respondieron: no conocemos a esa santa, a lo que los Ángeles respondieron: ustedes no la conocen, pero Jesús sí.

Dice el Señor, y repetimos que "de acuerdo con el acto que sacaba mi Querer Divino, si prestaban su adhesión y correspondían, así recibían el bien del acto de Él".

Pues bien, además de esta gran Revelación sobre el hecho de que todos recibiremos una Sugerencia, que nos distinguirá para siempre, por el Bien que esa Sugerencia Nos trae, y creemos que esa Sugerencia por excelencia, es la de si queremos salvarnos o no, si queremos estar con Jesús o no, para siempre. Para los que ahora vivimos en la Unidad de la luz, esa Sugerencia fue la del Don, que sobrepasó a la Sugerencia de ser cristianos y salvarnos.

(3) esto no es reinar hija mía, ni forma el reino de mi Querer, para formarlo no se requiere un solo acto, sino el acto continuado que Él posee, - Esta manera de actuar del Señor con cada ser humano, es un Acto de Dios aislado, que ayuda a ese individuo, y definitivamente Jesús lo utiliza para algunos de Sus Objetivos; pero, como Dice, "no forma el Reino de Mi Querer"; para formar ese Reino tan deseado por la Familia Divina, se requiere un acto continuo de construcción realizado por seres humanos capacitados para hacerlo por la Misma Divina Voluntad que Obra en ellos.

(4) esto es lo que quiere dar a las criaturas para formar Su Reino: su acto continuado de potencia, de felicidad, de luz, de santidad, de belleza insuperable; lo que mi Fiat es por naturaleza, quiere que las criaturas lleguen a ser en virtud de su acto continuo que contiene todos los bienes posibles e imaginables. - En cuanto empezamos a vivir en la Divina Voluntad, la Divina Voluntad Incorpora a nuestra Persona Divina, al Acto Único de Creación, y desde dentro de ese Acto Único de Creación, podemos nosotros construir el Reino.

San José María Escrivá, el Santo fundador del Opus Dei, cuenta que los Planes del Señor para con él, y con el movimiento del Opus Dei se le aclararon completamente, cuando tuvo una Visión de Jesús trabajando como carpintero, y rodeado por cientos y cientos de trabajadores en un salón muy grande; y cuando San José María entró al salón y comprendió donde estaba, el Señor dejó de trabajar por un momento, levantó la vista, miró a San José María, y le Dijo:

"¿Has comprendido?"

Lo que San José María Escrivá comprendió es el valor supremo que Dios da al trabajo humano realizado cristianamente, profesionalmente, como la manera más efectiva, más agradable a Dios, de amar al prójimo. Los que preparan estas Guías de Estudio siempre han pensado, que en esta Visión había una clara enseñanza, toda para nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, porque lo que vemos es a una multitud de Personas Divinas laborando con Jesús en la construcción del Reino en la Patria Celestial.

(5) ¿Dirías tú que un rey reina sólo porque ha hecho una ley, ha dado un bien a su pueblo? Ciertamente que no, el Verdadero reinar es formar la vida de los pueblos con todas las leyes, dando el régimen decoroso, conveniente, recto y justo a la vida de ellos, dándoles todos los medios necesarios a fin de que nada les falte para su bien. - Explicado perfectamente, lo que tratamos de explicar nosotros con el ejemplo de lo sucedido a San José María Escrivá. Su ejemplo de un Rey que Reina verdaderamente enfatiza, entre otras cosas, "dándoles todos los medios necesarios a fin de que nada les falte para su bien". No puede haber caridad más cristiana en un gobernante que velar por el bienestar de sus súbditos, ni un Rey puede gobernar efectivamente, y conseguir la clase de Reino que Desea, si todos sus súbditos colaboran a que esto suceda.

(6) El rey para reinar debería tener su vida en medio de los pueblos y hacer una su voluntad y sus bienes con ellos, de modo que el rey debía formar la vida del pueblo y ellos la vida del rey, de otra manera no es un Verdadero reinar. - Una vez más el Señor explica perfectamente esta idea de que el Verdadero Reinar consiste en conseguir una simbiosis con el pueblo que gobierna, o sea, que todos, Gobernante y gobernados comprenden la necesidad de trabajar juntos para conseguir el Reino que todos desean.

(7) Esto es el reinar de mi Voluntad, volverse inseparable de los hijos de su reino, darles todo lo que posee hasta desbordar fuera, para tener hijos felices y santos con su misma felicidad y santidad. – y añadimos nosotros, para que esos hijos felices y santos se sientan motivados para colaborar con el Rey en Sus Planes.

(8) Ahora, de aquí se ve que a pesar de los tantos prodigios y milagros que los santos, los profetas, los patriarcas han hecho, no han formado mi reino en medio a las criaturas ni han hecho conocer su valor ni el gran bien que posee mi Voluntad, ni lo que puede hacer y quiere dar, y la finalidad de su reino, porque faltaba su acto continuado, (faltaba) su Vida (Capacitante) permanente en ellos, - Es interesante esta nueva definición de lo que el Señor hace para que seamos colaboradores efectivos. Dice que los santos y justos antes de Luisa:

No han formado mi reino en medio a las criaturas, - Este primer párrafo del Señor destaca la formación del Reino en cada uno de nosotros, no el Reino exterior, sino el interior que es absolutamente necesario para la labor que se está haciendo externamente. Un ejemplo quizás ayude. Antes de poder hacer una mesa, el carpintero tiene que aprender cómo hacerla antes de hacerla. El carpintero estudia todo lo que puede sobre la madera, las herramientas que posee para hacerla, y luego la hace. Tenemos que aprender lo que Dios, en Jesús, Quiere hacer en el Reino, antes de que podamos trabajar en el Reino. Si Dios no da los Conocimientos nuestra efectividad como constructores, es nula.

ni han hecho conocer su valor, - los santos y justos anteriores a Luisa, no conocían la existencia de este Reino, lo necesario, ni conocían lo que tenían que hacer, y por tanto desconocían el valor de lo ambicionado.

ni el gran bien que posee mi Voluntad, - Desconocían a la Divina Voluntad, desconocían que la Divina Voluntad es Dios, y por lo tanto no había manera alguna de conocer los Planes del Reino.

ni lo que puede hacer y quiere dar, - Al desconocer que la Divina Voluntad es Dios, desconocían Sus Planes que se habían perdido con el decursar del tiempo, porque la humanidad completa estaba enfocada en el importantísimo papel que juega la Santísima Trinidad en la Redención y la Salvación de cada uno de nosotros.

y la finalidad de su reino, - no era posible conocer el Reino, y, por tanto, se desconocía la finalidad que dicho Reino tendría entre nosotros.

porque faltaba su acto continuado, (faltaba) su Vida (Capacitante) permanente en ellos: - todo esto fue así, porque faltaba la Vida que capacita para que se pueda realizar lo que Dios ha querido realizar con nosotros, desde nuestra creación.

(9) y por eso, no conociéndola a fondo, se han ocupado de otras cosas que correspondían a mi gloria y a su bien, y a mi Voluntad la han puesto a un lado, - Aunque el Señor afirma que a Su Voluntad la han puesto a un lado, Él Mismo ha contribuido a esta situación, diciéndole a Luisa repetidamente, que no estábamos preparados para recibir este Bien. Su énfasis ha sido en preparar a la humanidad con su labor redentora para luego, con Luisa, darnos a conocer lo que nos faltaba por saber.

(10) esperando otro tiempo más propicio, cuando la paterna bondad se complazca, primero de hacer conocer y después dar un bien tan grande y un reino tan santo que ellos ni siquiera soñaban. – los tiempos han llegado con Luisa, y ya el conocimiento del Reino está al descubierto, y nosotros ahora somos los beneficiados.

(11) Por eso sé atenta y sigue tu vuelo en el Fiat Divino. – La exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 18 de noviembre de 1927: (Doctrinal) – Pagina 83 -

**Quando Dios manifiesta una nueva Verdad a la criatura,
es una nueva fiesta para Dios y para ella.
En cuanto el alma se decide a hacer su acto en el Querer Divino,
así llama al Fiat Divino a reflejar con su luz en su acto,
el cual tiene virtud de vaciarlo de todo lo que no es luz.**

Me sentía afligida por las acostumbradas privaciones de mi dulce Jesús, pero toda abandonada en su amable Querer. Entonces pensaba entre mí:

"En estos días mi sumo bien Jesús no me ha dicho nada, todo ha sido un profundo silencio, apenas algún movimiento de Él me hacía sentir en mi interior, pero sin ninguna palabra."

Mientras esto pensaba se ha movido en mi interior diciéndome:

(A) "Hija mía, cuando Dios no manifiesta otras Verdades, la Voluntad Divina está como suspendida, no agrega otros bienes hacia las criaturas, por lo tanto, para Dios y para la criatura no existe la fiesta que la Verdad lleva consigo."

Yo al oír esto he dicho:

"Para Ti es siempre fiesta, porque tienes contigo todas las Verdades, pero para la pobre criatura la fiesta es interrumpida, porque no posee la fuente de todas las Verdades, así que cuando su Creador no le comunica otras Verdades, las nuevas fiestas quedan interrumpidas para ella, a lo más se goza aquellas fiestas que ya le fueron comunicadas por Ti, pero las sorpresas de las nuevas fiestas no están en su poder, lo que no sucede para Ti."

Y Jesús ha agregado:

(B) "Cierta hija mía, para Nosotros es siempre fiesta y nadie puede mínimamente ensombrecer el océano de nuestras nuevas alegrías y felicidades sin término que nuestro Ser Divino contiene en Sí mismo, pero hay una fiesta que viene formada en el acto cuando nuestro Ser Divino rebosando de amor hacia la criatura manifiesta sus Verdades; ver doblemente feliz a la criatura, tantas veces de más por cuantas Verdades de más le manifestamos, es para Nosotros una nueva fiesta. Poner fuera nuestras Verdades que salen de la fuente de nuestras alegrías, preparar la mesa de nuestra felicidad a la criatura que contiene la Verdad, verla festejar junto con Nosotros, sentada a nuestra misma mesa para alimentarse de nuestro mismo alimento, es para Nosotros una nueva fiesta. Las fiestas, las alegrías, vienen formadas en las comunicaciones, el bien aislado no lleva fiesta, la alegría estando sola no sonríe, la felicidad sola no banquetea, y, además, ¿con quién debe festejar, sonreír, banquetear, si no encuentra a quién hacer esta fiesta, sonreír juntos, embelesarse mutuamente? Por eso la unión forma la fiesta, el volver contenta a otra criatura forma el contento propio. He aquí por qué, si tenemos nuestras nuevas fiestas que no nos faltan jamás, nos falta la nueva fiesta que no damos a la criatura. Si tú supieras nuestra alegría y felicidad al ver tu pequeñez sentarse a nuestra mesa, alimentarse de las Verdades de nuestro Supremo Querer, sonreír de cara a su Luz, tomar nuestras alegrías para hacerte el depósito en ti misma de nuestras riquezas, embellecerte de nuestra Belleza, y como embriagada por tanta felicidad oírte repetir: 'Quiero el reino de tu Fiat.' Quisieras arrollar Cielo y tierra para pedirme mi Fiat, para obtener el intento, ¿y para hacer qué? Para volver feliz, de tu misma felicidad a toda la familia humana, parece que tu fiesta no está plena si no vuelves felices a los demás con tu misma felicidad que contienen en virtud de mi Voluntad. Si tú pudieras hacer conocer a todos todo lo que conoces de Ella y hacer gustar a todos la felicidad que posee, ¿no sería para ti una fiesta de más y no te sentirías doblemente feliz por la felicidad de los otros comunicada por ti?"

Y yo:

"Cierta Amor mío, que, si pudiera arrollar a todos en tu Santo Querer, cómo estaría más feliz y contenta."

Y Jesús:

(C) "Y bien, así soy Yo, a nuestra felicidad que jamás se agota y que nos tiene siempre en fiesta, se agregaría a nuestra fiesta la felicidad de la criatura, por eso cuando te veo suspirar por mis Verdades para conocerlas, Yo me siento atraído a manifestarlas y digo: 'Quiero gozar mi nueva fiesta con mi pequeña hija, quiero sonreír junto con ella y embriagarla de mí misma felicidad.' Así que en estos días de silencio te ha faltado a ti nuestra nueva fiesta, y a Nosotros la tuya."

Entonces ha hecho silencio y después ha agregado:

(D) "Hija mía, en cuanto tú te decides a fundirte en mi Fiat Divino y formar en Él tus pensamientos, palabras y obras, así haces la llamada a mi Voluntad, y Ella, sintiéndose llamada, responde a la llamada reflejando su Luz en tu acto, y con su Luz tiene virtud de vaciar aquel acto de todo lo que puede haber de humano y lo llena de todo lo que es divino, así que mi Querer Divino se siente llamado por tus pensamientos, por tus palabras, por tus manos, por tus pies y por tu corazón, y Él refleja su Luz en cada uno de ellos, los vacía de todo y ahí forma su Vida de Luz, y como la luz contiene todos los colores, así mi Querer Divino pone un color divino suyo a los pensamientos, otro a las palabras, otro a las manos y así de todo lo demás de tus actos, y conforme tú los multiplicas, así multiplica sus colores divinos investidos por su Luz, y ¡oh! cómo es bello el verte investida de tanta variedad de colores y matices divinos; por cuantos pensamientos, actos y pasos tú haces, te dan tal belleza todos estos colores y Luz Divina, que es un encanto el verte y todo el Cielo quisiera gozar de tales bellezas con que mi Fiat ha investido a tu alma. Por eso tu llamado a mi Voluntad Divina sea continuo."

* * * * *

Y analicemos el breve Bloque **(A)** de este interesante dialogo entre el Señor y Luisa.

Luisa se queja del silencio del Señor, a lo que el Señor responde con lo que sigue.

Hija mía, cuando Dios no manifiesta otras Verdades, la Voluntad Divina está como suspendida, no agrega otros bienes hacia las criaturas, por lo tanto, para Dios y para la criatura no existe la fiesta que la Verdad lleva consigo. - El Bloque es interesante por cuanto el Señor define, una vez más, a la felicidad y fiesta entre Dios y el ser humano, que resulta al conocer una Verdad Revelada. La Verdad Revelada es la que porta dicha Felicidad, y a los seres humanos se nos ha Dado la capacidad de percibirla y poseerla.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Antes de empezar, debemos hacer conocer a todos, que todo el Bloque Pronuncia otra Verdad sobre Sus Verdades, cual es, que la felicidad no existe, a menos que se comparta, entre dos o más, lo que uno de ellos Posee.

Dios, la Divina Voluntad, lo posee todo, contiene todas las Verdades posibles e imaginables, porque es el único Ser capaz de hacer cualquier cosa que pueda Concebir y Decida hacer. Pero, la Divina Voluntad, y todo esto expresado por Jesús, que no considera que esa Felicidad Suya está completa, a menos que pueda comunicarla a alguien; que la Misma Divina Voluntad ha capacitado para entender y apreciar lo que compone esa Felicidad.

Como un corolario importantísimo, necesitamos comprender que es imposible para Dios darnos infelicidad, o hacernos infelices cuando está comunicándonos Sus Verdades. Sería ilógico. La única manera de conseguir que Su Felicidad no salga fuera es no hablar una Verdad, es retener la felicidad propia a una Verdad, o sea, retener lo que Dios Ha Decidido Hacer.

Basado en lo dicho, surgen ahora, dos puntos a considerar inmediatamente: **a)** ¿Qué es la Verdad? Y **b)** ¿Dios, en Jesús, se comunica con nosotros continuamente, y, por tanto, Nos Dice Verdades continuamente o hay momentos en que no Nos las Dice?

Respondiendo a la primera pregunta decimos, que, aunque ya ha definido a la Verdad antes, recordemos el capítulo del 1 de junio de 1922, volumen 14, cuando Dice, que “La Verdad soy Yo”; aquí el Señor expande el concepto para añadir, que Verdad es lo que Dios, en Jesús, no solamente Es, sino también en lo que Hace.

Como respuesta a la segunda pregunta decimos, que el Señor no siempre está Revelando Verdades Suyas, hay momentos en que Hace Silencio, y este silencio produce en nosotros, una tristeza tal, a la que no podemos sobreponernos. En una película que vimos sobre Noé, hay un momento en el que Noé como que enloquece, se desespera, por lo que sus hijos le preguntan: ¿Qué pasa padre? A lo que Noé responde: *El Señor ha dejado de Hablarme.*

¿Será esto lo que ocurre cuando pecamos, y peor aún, cuando persistimos, con obstinación, en el pecado? ¿Será acaso que nuestra infelicidad surge porque deja de hablarnos, porque nos hemos vuelto enemigos de Él, y no Quiere decirnos algo que pudiera hacer feliz a un ser humano que quiere ser enemigo Suyo?

De Nuevo, la Felicidad estriba en que Dios, en Jesús, se Digne hablarnos de lo que Es o Hace. Y, ¿cuándo nos Habla? Nos Habla a través de la Creación, Su Obra maestra; Nos Habla a través de lo que podemos hacer utilizando los Dones que Nos ha dotado; pero ¿Le Escuchamos?

Sin querer Queriendo, Nuestro Señor Nos dice que nuestra vida debiera ser una constante felicidad, aun en medio de situaciones tristes, muchas de ellas provocadas por nuestra interacción con otros seres humanos, y sus respectivos Planes de Vida. Además, hay otras situaciones tristes que no sabemos explicar, y estas son estas en las que no Nos Habla, porque no estamos preparados para manejar esa Felicidad particular. En este sentido amplísimo, la conversión es una Verdad que no se nos había Manifestado, porque no estábamos preparados para volver a ser amigos de Dios, en Jesús. Solo cuando estamos totalmente maltrechos, es que estamos capacitados para recibir la Verdad de que Nos Quiere con Él, de que Quiere que volvamos a ser Sus Amigos.

Todo esto es muy extraño, porque nos está llevando a un plano de entendimiento que es muy amplio y difícil de seguir, y ponemos punto.

(1) Cierta hija mía, para Nosotros es siempre fiesta y nadie puede mínimamente ensombrecer el océano de nuestras nuevas alegrías y felicidades sin término que nuestro Ser Divino contiene en Sí mismo, - Ya lo ha dicho antes, y ahora lo Repite: Dios no puede ser Infeliz, y ciertamente que no podemos darle una infelicidad real. Su Disgusto, no Su Infelicidad, resulta porque observa nuestras desobediencias, o mal uso de la libertad que Nos ha Emanado, pero no es un Disgusto personal, sino que es el disgusto que surge porque quiere hacernos partícipes de Su Felicidad, y no Le dejamos hacerlo. Jesús no ve nuestro pecado como un ataque a Él, aunque pueda parecerlo exteriormente, sino que Le duele nuestra incomprensión acerca de Sus Planes. Nuestros Planes de Vida están contruidos para colaborar con Él, para completarnos mutuamente, pero nosotros no vemos nuestras vidas de esa manera, sino que la vemos como una serie de actos aislados, casi al azar, y que nuestra obligación es no cometer pecados.

De todo esto, habla en los próximos párrafos.

(2) pero hay una fiesta que viene formada en el acto cuando nuestro Ser Divino rebosando de amor hacia la criatura, Manifiesta sus Verdades; - Comienza declarando que existe una fiesta, que no tenía, pero tiene, cuando Nos Participa una Verdad, cuando La Manifiesta con gran Amor Afectivo.

(3) ver doblemente feliz a la criatura, tantas veces de más por cuantas Verdades de más le manifestamos, es para Nosotros una nueva fiesta. – Definitivamente que hay una nueva fiesta, toda propia a los que viven en la Divina Voluntad, cuando Nos Comunica una Verdad Suya, y esta novedad se refleja, porque el Acto de Manifestarla, y el de nosotros, escucharla y hacerla nuestra son actos que entran ahora en el Acto Único de

Creación, y resurgirán eternamente. Por tanto, no habla aquí de una Felicidad Suya en ese instante, sino que es una Felicidad eterna, la que Él se ha Comprometido Regenerar.

(4) Poner fuera nuestras Verdades que salen de la fuente de nuestras alegrías, preparar la mesa de nuestra felicidad a la criatura que contiene la Verdad, verla festejar junto con Nosotros, sentada a nuestra misma mesa para alimentarse de nuestro mismo alimento, es para Nosotros una nueva fiesta.

– Declaración absoluta que adquiere categoría de Decreto. Nos ha hecho para participarnos Su Felicidad, a través de Conocimientos sobre lo que Dios, Manifestado en Él, Es y Hace. Es la nueva definición que hace sobre los Banquetes de Boda Evangélicos. Es Felicidad que se transmite en una mesa a la que se trae una Verdad Suya, que a nosotros se nos permite hacerla alimento nuestro, y de esa manera, alimentados como se Alimenta Él, podemos acompañarlo en Su Nueva Fiesta.

(5) Las fiestas, las alegrías, vienen formadas en las comunicaciones, el bien aislado no lleva fiesta, la alegría estando sola no sonríe, la felicidad sola no banquetea, - Dios no Nos necesita para existir, ni para hacer algo; no nos hizo por estas razones; Nos Hizo para Completarse Él, y Él Se Completa, haciéndonos partícipes de Él: lo que Es y de lo que Hace; y nosotros nos completamos, cuando comprendemos lo que Quiere y Necesita de nosotros, y Le Obedecemos.

(6) y, además, ¿con quién debe festejar, sonreír, banquetear, si no encuentra a quién hacer esta fiesta, sonreír juntos, embelesarse mutuamente? Por eso la unión forma la fiesta, el volver contenta a otra criatura forma el contento propio. - No existe otro ser, en nuestro sistema ecológico capaz de interactuar con Él, como lo podemos hacer nosotros. Hay muchos otros seres inteligentes capaces de interactuar con Él, por ejemplo, los ángeles, y muchos otros que desconocemos, pero para nosotros ha reservado esta participación especial, que es el Tema Amplio de estos Escritos de Cielo.

(7) He aquí por qué, si tenemos nuestras nuevas fiestas que no nos faltan jamás, nos falta la nueva fiesta que no damos a la criatura. – Como habíamos tratado de explicar anteriormente, y ahora tratamos de hacerlo mejor, cada conjunto de seres inteligentes, capaces de interactuar con Dios, participa de Su Felicidad distintamente, y para que eso pueda ocurrir, da a cada conjunto de seres, una inteligencia especializada, y reserva para cada conjunto de seres, una serie de Verdades Divinas distintas, propias a ese conjunto. Ahora bien, por mucho que disfruten de las fiestas que tienen con otros conjuntos de seres, a la Familia Divina Le falta la fiesta que habían querido tener con los seres humanos, porque dejamos de vivir en la Divina Voluntad. Ahora han empezado a recobrarla con Luisa, pero son muchos los que faltan al Banquete.

(8) Si tú supieras nuestra alegría y felicidad al ver tu pequeñez sentarse a nuestra mesa, alimentarse de las Verdades de nuestro Supremo Querer, sonreír de cara a su Luz, tomar nuestras alegrías para hacerte el depósito en ti misma de nuestras riquezas, embellecerte de nuestra Belleza, y como embriagada por tanta felicidad oírte repetir: 'Quiero el reino de tu Fiat.' - Párrafo fácil de entender, y que no requiere de análisis. Se lo Dice a Luisa, y Nos lo Dice a nosotros.

(9) Quisieras arrollar Cielo y tierra para pedirme mi Fiat, para obtener el intento, ¿y para hacer qué? Para volver feliz, de tu misma felicidad a toda la familia humana, parece que tu fiesta no está plena si no vuelves felices a los demás con tu misma felicidad que contienen en virtud de mi Voluntad. – Así sucede que, así como el Señor no está contento porque no nos tiene a todos en el Banquete, así Luisa siente también esta infelicidad, de que no todos están en el Banquete con ella, porque ella y nosotros compartimos ahora todo con el Señor.

(10) Si tú pudieras hacer conocer a todos todo lo que conoces de Ella y hacer gustar a todos la felicidad que posee, ¿no sería para ti una fiesta de más y no te sentirías doblemente feliz por la felicidad de los otros comunicada por ti? – Esto ahora tampoco de difícil de entender y no requiere mayor explicación.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C).

Y bien, así soy Yo, a nuestra felicidad que jamás se agota y que nos tiene siempre en fiesta, se agregaría a nuestra fiesta la felicidad de la criatura, por eso cuando te veo suspirar por mis Verdades para conocerlas, Yo me siento atraído a manifestarlas y digo: 'Quiero gozar mi nueva fiesta con mi pequeña hija, quiero sonreír junto con ella y embriagarla de mí misma felicidad.' Así que en estos días de silencio te ha faltado a ti nuestra nueva fiesta, y a Nosotros la tuya. - Cuando el Señor deja de Manifestarle nuevas Verdades Divinas a Luisa, se produce silencio, y si hay silencio, no hay nueva fiesta con los seres humanos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (D).

(1) Hija mía, en cuanto tú te decides a fundirte en mi Fiat Divino y formar en Él tus pensamientos, palabras y obras, así haces la llamada a mi Voluntad, - Continúan las Revelaciones, aparentemente simples, porque son anunciadas alegóricamente, o sea, tratan de hacer visible lo que es invisible a nuestra percepción, y lo que el Señor trata de hacer visible es el proceso de divinizar el acto humano hecho por un ser humano que vive en la Unidad de la Luz. Aunque todo esto lo ha explicado antes, ahora lo hace como una narrativa detallada. La narrativa comienza con el tema de la llamada; todo comienza con la llamada. Explicamos.

La Divina Voluntad Actúa, dándonos *Sugerencias de Acción* que el Amor Divino prepara, Nos entrega, y permanece a la expectativa esperando nuestra Decisión, la que realizamos "a tiempo de criatura". Cuando decidimos, llamamos al Amor Divino, a la Divina Voluntad, que puede entonces hacer algo con nuestra decisión libre e informada. Dios ha limitado Su Participación en la existencia humana a nuestras decisiones, que son las que Le Llamamos para que actúe y haga realidad lo que hemos decidido. Eso sí, ha limitado el alcance de nuestras decisiones, que solo pueden suceder partiendo de un Plan de Vida que ha Diseñado para cada uno de nosotros.

Desde el punto de vista Divino, nuestra Decisión se convierte pues, en una Llamada a que Él Actúe.

2) y Ella, sintiéndose llamada, responde a la llamada reflejando su Luz en tu acto, y con su Luz tiene virtud de vaciar aquel acto de todo lo que puede haber de humano y lo llena de todo lo que es divino, - Una nueva explicación, cada vez más al punto, más explícita, de lo que sucede cuando, los que vivimos en la Divina Voluntad, decidimos algo. Dice con toda claridad, que la Divina Voluntad responde a nuestra decisión, que es ahora un Llamado nuestro; Su Luz se refleja en nuestro acto, lo penetra, y al penetrar desaloja del acto todo lo que pudiera haber de humano en nuestro acto decidido. Ya lo ha dicho y lo hemos dicho, que, rara vez, por no decir nunca, podemos decidir perfectamente, como Él Decide. Nuestras decisiones siempre están afectadas por nuestra naturaleza humana, que no puede dejar de introducir algo de "interés propio" en la decisión.

Esta Purificación de nuestra decisión consiste en eliminar de nuestra decisión, todo aquello que no Le Pertenece, o sea, que no decidimos hacer porque Él necesita algo de nosotros, sino que decidimos casi siempre porque algo en nuestra decisión es de provecho para nosotros. Si pudiéramos, como lo hace Nuestra Madre Celestial, eliminar de nuestras decisiones todo lo que nos conviene, para decidir hacer lo que conviene a Su Hijo, entonces lo haríamos todo perfectamente, como Ella lo hace.

Esto Nos recuerda otra Decisión, la Decisión de Pedro narrada en los Evangelios, que los que preparan estas Guías de Estudio piensan está en esa categoría. Hablamos de la decisión de Pedro con la que cambió su suerte para siempre, y fue la de obedecer a Jesús, cuando Le Pidió que echara las redes una vez más en aquellas aguas en las que Pedro y compañeros, habían estado pescando toda la noche sin provecho. Las Palabras de Pedro son memorables y definitivas porque dijo:

"Maestro, toda la noche estuvimos trabajando muy duro, y no pescamos nada; pero si Tú lo mandas, voy a echar las redes".

Lo que Pedro llegó a ser, y hacer, como Jefe de Su Iglesia, fue el resultado exclusivo de esta decisión suya, totalmente pura, porque dice: "*pero, si tú lo mandas*". Su decisión fue totalmente pura y perfecta, porque eliminó a su persona de la decisión, eliminó lo que a él pudiera interesarle, pensó solamente en complacer a aquel Hombre que con tanto amor había estado predicándoles. La Fe de Pedro en Jesús, nunca fue mayor que la Fe que Pedro Manifestó aquel día.

(3) así que mi Querer Divino se siente llamado por tus pensamientos, por tus palabras, por tus manos, por tus pies y por tu corazón, y Él refleja su Luz en cada uno de ellos, los vacía de todo y ahí forma su Vida de Luz, - repite el Señor el concepto de la Divinización del acto, expandiendo el proceso a todo lo que hacemos, sin excepción alguna, y añade que la Divinización del acto humano, es esencial y absolutamente, la Formación de una Vida de Luz, que acompañará a ese acto para siempre.

El concepto de Vida de Luz, lo ha venido anunciando desde el volumen 12, cuando habla de que, en la Consagración, Él encierra y entrega en cada Hostia, una Vida Suya, una Vida de Luz, y espera llevarse nuestra vida a cambio.

Este Conocimiento de la Vida de Luz es tan impresionante, que desde que la leímos por primera vez, ha estado latente en nuestro entendimiento, y nos ha hecho saber, la necesidad de que tenemos de una Persona Divina, Cuerpo de Luz. /Vida de Luz, que Forma para nosotros, y esta Vida de Luz, es la que hace posible nuestra Cohabitación con Él, la que hace posible nuestra Participación en el Acto Único e Incesante de la Divina Voluntad.

(4) y como la luz contiene todos los colores, así mi Querer Divino pone un color divino suyo a los pensamientos, otro a las palabras, otro a las manos y así de todo lo demás de tus actos, y conforme tú los multiplicas, así multiplica sus colores divinos investidos por su Luz, y ¡oh! cómo es bello el verte investida de tanta variedad de colores y matices divinos; - Sin embargo, el Señor se apresura a decir, no es una Vida de Luz igual para todos nuestros actos, sino que son Vidas de Luz distintas, infusionadas con Colores Divinos distintos, y por eso añade: "oh! cómo es bello el verte investida de tanta variedad de colores y matices divinos."

(5) por cuantos pensamientos, actos y pasos tú haces, te dan tal belleza todos estos colores y Luz Divina, que es un encanto el verte y todo el Cielo quisiera gozar de tales bellezas con que mi Fiat ha investido a tu alma. - Como es Su Costumbre, y esto no parece que va a cambiar, dice que Adorna el Alma de Luisa, cuando debiera decir, que Adorna a la Persona Dual de Luisa, y, particularmente Adorna, a la Persona Divina de Luisa, que reside en el Reino en la Patria Celestial. La Persona Divina de Luisa, es la que es motivo de Admiración y Asombro en todos los Bienaventurados, que gozan con las Bellezas que Dios, el Fiat Supremo, Puede y Sabe Hacer en un ser humano, cuando ese ser humano vive en la Unidad de la Luz.

(6) Por eso tu llamado a mi Voluntad Divina sea continuo. - La Exhortación final acostumbrada, para que Luisa, continúe su permanencia y labor.

Resumen del capítulo del 23 de noviembre de 1927: (Doctrinal) – pagina 87 -

**Cuando el alma no da el primado a la Divina Voluntad,
Ella está en peligro y como sofocada en medio de las criaturas.
Cuando el alma ruega que venga el reino de la Divina Voluntad,
Todo el Cielo hace eco a su oración.**

Mi abandono en el Fiat Divino es mi vida, mi apoyo, mi todo. Mi dulce Jesús se esconde siempre más y yo me quedo sólo con este Querer tan Santo, Inmenso, tan Potente, que a cada movimiento suyo arroja y saca de Sí un Mar de Luz que forma sus olas luminosas e interminables, mi pequeñez se pierde, si bien comprende que hay mucho qué hacer para seguir sus actos innumerables en un mar tan vasto, y perdiéndome en el Fiat Divino pensaba entre mí:

"¡Oh! Si tuviera conmigo a mi dulce Jesús que conoce todos los secretos de su Querer, no me perdería y seguiría mejor los actos interminables de Él; Verdaderamente siento que no me quiere como antes, si bien me dice que no es Verdad, pero yo veo los hechos, y las palabras ante los hechos no tienen valor. ¡Ah! Jesús, Jesús, no me esperaba de Ti este cambio que me hace sentir una muerte continua, mucho más que sabes que el dejarme por mucho tiempo sin Ti me cuesta mucho más que la vida."

Pero mientras esto y otras cosas pensaban, mi amado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi pequeña hija, ¿por qué temes, por qué dudas de mi Amor? Y, además, si te pierdes es siempre en mi Querer donde tú quedas, jamás fuera de Él, Yo no podría tolerar que tú salieras un solo paso de sus confines, no, no, la pequeña hija de mi Voluntad estará siempre en sus brazos, y, además, ¿cómo puedo no amarte si veo en ti, en todos tus actos, que mi Fiat tiene la Primacía? No lo veo peligrar como en las demás criaturas y sofocado en todos los actos de ellas, porque no dándole el primado está siempre en peligro en medio de ellas, quién le roba sus bienes, quién ofende su Luz, quién lo desconoce, quién lo pisotea, no dándole el primado está como un rey que no dándole los honores debidos lo maltratan y los súbditos lo quieren sacar de su propio reino. ¡Qué dolor! En cambio, en mi pequeña hija, mi Voluntad Divina está al seguro, no sufre peligro en sus miradas, porque en todas las cosas creadas ve los velos que esconden a mi Voluntad y ella rompe los velos y la encuentra reinante en toda la Creación, la besa, la adora, la ama, y sigue sus mismos actos poniéndose en su seguimiento; no sufre peligro en tus palabras, en tus obras, en todo, pues le das el acto primero en tus actos. Con darle el acto primero se le dan los honores divinos, se estima Rey de todo y el alma recibe como cosas que le pertenecen los bienes de su Creador, así que para ella mi Voluntad no se encuentra en acto de peligro, sino al seguro, no se siente robar la luz, el aire, el agua, la tierra, porque todo es suyo. En cambio, quien no la hace reinar la roban por todas partes y está en continuo peligro."

Después de esto, habiendo seguido mi giro en el Fiat Divino, estaba reuniendo todas las cosas creadas donde están dominantes todos los actos del Fiat Divino, y yo reuniendo todo junto, el cielo, el sol, el mar y toda la Creación, llevaba todo junto ante la Majestad Suprema para circundarla de todas sus obras y hacer pedir por los actos de su misma Voluntad el reino del Fiat Divino sobre la tierra, pero mientras esto hacía, mi amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, escucha cómo todo el Cielo hace eco a tu petición y repiten entre ellos, los ángeles, los santos, la Soberana Reina, 'Fiat, Fiat Voluntas Tua, come in Cielo cosí in tierra.' Y como es súplica de Cielo, es el reino que a todos interesa, se sienten todos en deber de pedir lo que quieres tú, sienten en ellos la misma fuerza de la Potencia de mi Voluntad Divina por la cual todos son animados y repiten: 'La Voluntad del Cielo sea una con la tierra.' ¡Oh! cómo es bello, cómo resuena armonioso cuando un eco de la tierra inviste todo el Cielo y forma un solo eco, una sola Voluntad, una sola súplica. Y todos los bienaventurados, admirados dicen entre ellos: '¿Quién es aquélla que lleva todo el cortejo de las obras divinas ante la Divinidad, y con la Potencia del Fiat Divino que posee nos arrolla a todos y nos hace pedir un reino tan santo?' Ninguno ha tenido esta potencia, ninguno ha pedido hasta ahora el reino del Fiat con tal potencia e imperio, a lo más, quien ha pedido la gloria de Dios, quien la salvación de las almas, quien la reparación de tantas ofensas, cosas todas que se refieren a las obras externas de Dios, en cambio el pedir el reino del Querer Divino son sus obras internas, los actos más íntimos de Dios y la destrucción del pecado, esto no es sólo la salvación sino la Santidad divina en las criaturas, es la liberación de todos los males espirituales y corporales y el transportar la tierra al Cielo para poder hacer descender el Cielo a la tierra.' Por eso el pedir el reino de mi Voluntad Divina es la cosa más grande, más perfecta, más santa y por eso todos reverentes responden a tu eco y resuena en la patria celestial la bella armonía: Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in tierra."

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, mi pequeña hija, ¿por qué temes, por qué dudas de mi Amor? – El Señor se dirige rápidamente a esta duda de Luisa, duda expresada muchas veces, como resultado de la ausencia externa del Señor.

(2) Y, además, si te pierdes es siempre en mi Querer donde tú quedas, jamás fuera de Él, Yo no podría tolerar que tú salieras un solo paso de sus confines, no, no, la pequeña hija de mi Voluntad estará siempre en sus brazos, - Reafirma lo expresado anteriormente, que Luisa podrá pensar que está perdida aquí en la tierra, pero no lo está en el Mar de Luz que Es la Divina Voluntad. Reafirma que Él no permitiría que ella saliera de sus confines, sino que esté siempre en los Brazos Divinos de Luz.

(3) además, ¿cómo puedo no amarte si veo en ti, en todos tus actos, que mi Fiat tiene la Primacía? - No solo está la Persona Divina de Luisa, inmersa en la Luz, propia de la Patria Celestial, sino que, en todos sus actos, el Fiat Divino tiene la Primacía, es la Primera consideración que ella tiene en todo lo que hace.

(4) No lo veo peligrar como en las demás criaturas y sofocado en todos los actos de ellas, porque no dándole el primado está siempre en peligro en medio de ellas, quién le roba sus bienes, quién ofende su Luz, quién lo desconoce, quién lo pisotea, - Como ya hemos explicado antes, los que no viven en la Divina Voluntad, y en aquel año de 1927, casi nadie vivía en la Divina Voluntad, no comprenden correctamente la razón por la que viven; que vivimos para Participar de Su Felicidad, haciendo con Él, cosas grandiosas dignas de Dios. Como esto faltaba entonces, y aun hoy falta, esta Primacía estaba y está todavía ausente; es más, llamamos al Fiat Divino para que concurra y haga realidad a nuestra desobediencia y maldad.

(5) no dándole el primado, está como un rey que no dándole los honores debidos lo maltratan y los súbditos lo quieren sacar de su propio reino. ¡Qué dolor! - Cuando la Divina Voluntad no tiene el Primado, está como el Rey que tiene súbditos que no le dan los debidos honores, le maltratan y hasta quisieran sacarlo de Su Reino.

(6) En cambio, en mi pequeña hija, mi Voluntad Divina está al seguro, no sufre peligro en sus miradas, porque en todas las cosas creadas ve los velos que esconden a mi Voluntad y ella rompe los velos y la encuentra reinante en toda la Creación, la besa, la adora, la ama, y sigue sus mismos actos poniéndose en su seguimiento; - con Luisa, el Señor se siente al seguro, porque ella ve a la Divina Voluntad en todo lo que hace, aunque lo vea todo, como a través de un velo. El hecho de que ella no vea perfectamente ahora, a la Divina Voluntad, no quiere decir que no sepa que la Divina Voluntad está ahí, como Primera en todo.

(7) no sufre peligro en tus palabras, en tus obras, en todo, pues le das el acto primero en tus actos. - Una vez más, introduce el concepto del acto primero, y Dice que Luisa comprende, que cada acto que hace, es acto primero, es un acto nunca antes hecho, porque todo lo que se hace es primero en el Acto Único de la Divina Voluntad, y cada acto primero es un Acto en el que Priman los Intereses Divinos, nunca los propios. Luisa comprende cada vez mejor, que todo lo que hace, lo hace, para Obedecer a la Divina Voluntad. Para una mejor comprensión de lo que es Primacía recomendamos al lector que lea el capítulo del 22 de diciembre de 1927, de este mismo volumen.

(8) Con darle el acto primero se le dan los honores divinos, se Le estima Rey de todo y el alma recibe, como cosas que le pertenecen, los bienes de su Creador, - Cuando se Le da a la Divina Voluntad, la Primacía en todo, en efecto, se Le dan los Honores Debidos a Su Majestad, y en reciprocidad, la Divina Voluntad inunda de Bienes a Luisa.

(9) así que para ella mi Voluntad no se encuentra en acto de peligro, sino al seguro, no se siente robar la luz, el aire, el agua, la tierra, porque todo (lo que el ser humano usa) es suyo. - Nuestro Señor se Encarga de que todos entendamos que la Divina Voluntad se siente al seguro en nuestra Actividad, porque todo lo que Luisa y nosotros utilizamos, lo hacemos conscientes de que lo hemos recibido de Ella, y que podemos poseerlo.

(10) En cambio, quien no la hace reinar la roban por todas partes y está en continuo peligro. - Por el contrario, cuando los que no viven en la Divina Voluntad, desconociendo todo lo aprendido por nosotros, no le dan Primacía a Dios, y lo utilizan todo como si les fuera propio, actúan como hijos que usurpan las propiedades de Su Padre.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (B)

(1) Hija mía, escucha cómo todo el Cielo hace eco a tu petición y repiten entre ellos, los ángeles, los santos, la Soberana Reina, 'Fiat, Fiat Voluntas Tua, come in Cielo cosí in tierra.' – Con el acostumbrado titular de periódico, Nuestro Señor anuncia el Objetivo del Bloque.

(2) Y como es súplica de Cielo, es el reino que a todos interesa, se sienten todos en deber de pedir lo que quieres tú, sienten en ellos la misma fuerza de la Potencia de mi Voluntad Divina por la cual todos son animados y repiten: 'La Voluntad del Cielo sea una con la tierra.' – Los que preparan estas Guías de Estudio han anunciado ya la necesidad de re-entender el sentido de las Palabras del Padre Nuestro, porque la Voluntad que Dios, en Jesús, Quiere que se haga en la tierra como en el Cielo, no es la Voluntad de Dios expresada en los Mandamientos, sino que es la Voluntad de Dios que Quiere este Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros.

Esto es lo que el Señor anuncia en este párrafo: Todo el Cielo, la Patria Celestial, Quiere, junto con Él, que se haga Su Voluntad de tener un Reino en medio de nosotros, los seres humanos.

(3) ¡Oh! cómo es bello, cómo resuena armonioso cuando un eco de la tierra inviste todo el Cielo y forma un solo eco, una sola Voluntad, una sola súplica. – Los que están en la Patria Celestial, siempre han estado pidiendo, y ahora, finalmente, Luisa se ha unido a esa Suplica, y ha comenzado la total Felicidad Divina.

(4) Y todos los bienaventurados, admirados dicen entre ellos: '¿Quién es aquélla que lleva todo el cortejo de las obras divinas ante la Divinidad, y con la Potencia del Fiat Divino que posee nos arrolla a todos y nos hace pedir un reino tan santo?' Ninguno ha tenido esta potencia, ninguno ha pedido hasta ahora el reino del Fiat con tal potencia e imperio, a lo más, quien ha pedido la gloria de Dios, quien la salvación de las almas, quien la reparación de tantas ofensas, cosas todas que se refieren a las obras externas de Dios, en cambio el pedir el reino del Querer Divino son sus obras internas, los actos más íntimos de Dios y la destrucción del pecado, - No hemos querido desmenuzar un párrafo tan extraordinario, que Revela el Comportamiento de los residentes en el Planeta Perfecto, en la Patria Celestial, en cómo ven todos Ellos lo que está sucediendo con Luisa.

De particular importancia son las Palabras de los Bienaventurados, que Oyen a un ser humano que no llama, como otros han pedido antes, la Gloria de Dios, en función de salvación de almas, cosas todas externas a Dios, sino que llama para que se Realicen las Obras Internas de Dios, los Actos Mas Íntimos de Dios, cuales son, el restablecimiento del Reino del Fiat Supremo, en medio de todas las criaturas.

(5) esto no es sólo la salvación, sino la Santidad divina en las criaturas, es la liberación de todos los males espirituales y corporales y el transportar la tierra al Cielo para hacer descender el Cielo a la tierra.' – Sigue el Señor Hablando sobre lo que los Bienaventurados del Cielo Dicen, cual es, que todos ellos comprenden que se ha vuelto a restablecer la posibilidad de una Santidad Divina en los seres humanos, la posibilidad de que pueda seguirse construyendo en el Planeta perfecto, el Reino Diseñado por Dios.

(6) Por eso el pedir el reino de mi Voluntad Divina es la cosa más grande, más perfecta, más santa y por eso todos reverentes responden a tu eco y resuena en la patria celestial la bella armonía: Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in tierra. – Nuevamente dicho: lo más importante, lo más grande y perfecto es este Reino en medio de nosotros, y el Llamar a la Divina Voluntad para que esto ocurra, es la Actividad más importante, más grande y perfecta posible.

Como vemos, este es Bloque de Conocimientos ya analizados anteriormente. El Señor destaca la Unidad de Luisa con todos los bienaventurados, y como todos comparten su existencia en la Divina Voluntad, todos piden junto con Luisa que se restablezca el Reino en medio de nosotros.

Resumen del capítulo del 27 de noviembre de 1927: (Doctrinal) – Pagina 91 -

**Quien se hace dominar por la Voluntad Divina,
en virtud de Ella recibe en sí la Fecundidad divina
y puede generar en los demás el bien que posee.
Lo que es necesario para obtener el reino de la Divina Voluntad:
Primero, mover a Dios; segundo, poseer cómo vida a la Divina Voluntad.**

Mi abandono en el Querer Divino es continuo, y si bien muchas veces me esconde y eclipsa a mi amado Jesús, mi vida, mi todo, la Divina Voluntad no se esconde jamás, su Luz es permanente en mí y me parece que aunque se quisiera esconder no lo puede hacer, porque encontrándose su Luz por todas partes, no encuentra lugar a donde poder huir, restringirse, porque por su naturaleza es inmensa, inviste todo, señorea sobre todo con tal imperio, que la siento en cada fibra de mi corazón, me corre en el respiro, en todo, y yo pienso entre mí que me quiere más el Querer Divino que el mismo Jesús, porque Él frecuentemente me deja y su adorable Voluntad no me deja jamás, es más, por su propia naturaleza se encuentra en condición de no poderme dejar y con su imperio de luz me domina y triunfante espera el primado en mis actos. ¡Oh! Voluntad Divina, cómo eres admirable, tu Luz no deja huir nada y acariciando y jugando con mi pequeñez te vuelves conquistadora de mi pequeño átomo y gozas perdiéndolo en la inmensidad de tu Luz interminable.

Pero mientras me sentía toda inmersa en su Luz, mi amado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, quien se hace dominar por mi Querer Divino, en virtud de Él recibe la virtud de la Fecundidad divina, y con esta Fecundidad puede generar en los demás lo que ella posee, con esta Fecundidad divina el alma forma la más bella y larga generación, que le llevará la gloria, el cortejo de tener tantas partes generadas en sus mismos actos, verá salir de dentro de ella la generación de los Hijos de la Luz, de la Felicidad, de la Santidad divina. ¡Oh! cómo es bella, santa y pura la fecundidad del germen de mi Querer Divino, es luz y genera luz, es santa y genera la santidad, es fuerte y genera la fuerza, posee todos los bienes y genera paz, alegría y felicidad. ¿Si tú supieras qué bien llevará a ti y después a todo el germen fecundo de este Querer tan Santo, que sabe y puede generar a cada instante todos los bienes que posee? Fue así como la altura de la Soberana Reina pudo generar al Verbo Eterno sin obra de otros, porque no dando vida a su querer humano, sólo dio vida al Querer Divino, y con esto adquirió la plenitud del germen de la fecundidad divina y pudo generar a Aquél que Cielo y tierra no podían contener, y no sólo lo pudo generar en Sí, en su seno materno, sino lo pudo generar en todas las criaturas; cómo es noble y larga la generación de los hijos de la Celestial Reina, Ella generó a todos en aquel Fiat Divino que todo puede y todo encierra, así que mi Divina Voluntad eleva a la criatura y la vuelve partícipe de la Fecundidad de la Paternidad Celeste; qué potencia, ¿cuántos sublimes misterios no posee?"

Después continuaba mis actos en el Fiat Divino y ofrecía todo para obtener su reino sobre la tierra, quería investir a toda la Creación, animar todas las cosas creadas con mi voz a fin de que todas dijeran junto conmigo: "*Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in Terra, pronto, pronto, venga tu reino.*"

Pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"Cómo puede venir este reino tan santo a la tierra, en las criaturas no hay ningún cambio, ninguno se ocupa, el pecado, las pasiones abundan, ¿cómo podrá entonces venir este reino a la tierra?"

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, lo más necesario para obtener un bien tan grande como es el reino de mi Fiat Divino, es mover a Dios y hacerlo decidir dar mi Voluntad Divina reinante en medio a las criaturas, cuando se mueve Dios y decide, todo supera y vence aun a los mismos males; y la otra cosa necesaria es que la criatura que lo busca y ruega a Dios el dar un bien tan grande, debe poseer en ella la vida del reino que pide para las otras criaturas. Quien lo posee conocerá la importancia y no omitirá sacrificios para conseguir a los demás el bien que posee conocerá los secretos, los caminos que debe tener, se volverá importuno para vencer al mismo Dios; ella será como sol que

tiene restringido en sí toda la plenitud de su luz, y no pudiendo contenerla en sí siente la necesidad de expandirla fuera para dar luz a todos y hacer bien a todos, para volverlos felices de su misma felicidad. Quien tiene un bien tiene virtud de pedirlo y de darlo; esto sucedió en la Redención, el pecado inundaba la tierra, el mismo pueblo llamado pueblo de Dios, era el más pequeño pueblo y que si parecía que se ocupaba era en modo superficial, pero no que poseían en ellos la vida de aquel Redentor que pedían, se puede decir que se ocupaban como se ocupa hoy la iglesia, las personas sagradas y religiosas con recitar el Padre Nuestro, pero la plenitud de la vida de mi Voluntad que pedían en el Padre Nuestro no está en ellos, así que la petición se queda en palabras, no en hechos; por eso cuando vino la Reina del Cielo que poseía la plenitud de la Vida Divina, todo lo que pedía para el bien de los pueblos movió a Dios, lo venció, lo hizo decidir, y a pesar de los males que existían vino el Verbo Eterno a la tierra por medio de aquélla que ya lo poseía y formaba toda su vida; con la plenitud de esta Vida Divina pudo mover a Dios y vino el bien de la Redención. Lo que todos los demás no pudieron obtener todos juntos, lo obtuvo aquélla, la Soberana Reina que había conquistado, primero en Sí misma a su Creador, la plenitud de todos los bienes que pedía para los demás, y siendo conquistadora tenía virtud de poder conseguir y dar el bien que poseía. Hay gran diferencia hija mía, entre quien pide y posee, y quien pide y no posee la Vida Divina; la primera pide con derecho, la segunda a título de limosna, y a quien pide a título de limosna se dan las monedas, a lo más algunas liras, pero no reinos enteros; en cambio quien pide con derecho posee, es ya dueña, reina, y quien es reina puede dar el reino, y siendo reina tiene su imperio divino en Dios para conseguir el reino a las criaturas. Así sucederá para el reino de mi Voluntad, por eso te recomiendo tanto que seas atenta, haz que Ella forme la plenitud de su Vida en ti, así podrás mover a Dios, y cuando Dios se mueve no hay quien lo resista.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. Otro Bloque de Conocimientos ya conocidos. El Señor destaca prominentemente, a la Fecundidad Divina, que otorga al ser humano que vive en la Divina Voluntad, con la que es capaz de reproducir todo lo que es necesario para conseguir los fines propuestos, y es esta Fecundidad Divina, la que en definitiva ha conseguido ya de la Divinidad, todo lo necesario para que se cumplan los Planes Divinos del Reino.

Dice también, que fue, asimismo, que la Virgen Madre, en posesión de esta Fecundidad Divina, pudo generar todo lo necesario, para conseguir Su Encarnación, y consiguió generar a todos Sus Hijos, tanto a los meramente Redimidos, como a los que vivirían en la Unidad de la Luz.

(1) Hija mía, quien se hace dominar por mi Querer Divino, en virtud de Él recibe la virtud de la Fecundidad divina, y con esta Fecundidad puede generar en los demás lo que ella posee; con esta Fecundidad divina el alma forma la más bella y larga generación, que le llevará la gloria, el cortejo de tener tantas partes generadas en sus mismos actos verá salir de dentro de ella la generación de los Hijos de la Luz, de la Felicidad, de la Santidad divina. – La Fecundidad Divina consigue varias “Herramientas”, a saber:

puede generar en los demás lo que ella posee; - Lo que podamos llegar a poseer, siempre está limitado por lo que se Nos Sugiera hacer, y esto depende de Sus Planes para con cada uno, pero excede siempre a lo que otros, que no viven en la Divina Voluntad, pueden llegar a poseer.

puede formar la más bella y larga generación de Hijos de la Luz, de la Felicidad, de la Santidad divina – Ser Hijos de la Luz, poder llegar a pertenecer a esta nueva Generación de seres humanos, es el regalo más grande que puede darnos. No nos es posible realzar la importancia de este Conocimiento, íntimamente asociado con el Conocimiento de la Vida de Luz que, como Conocimiento Combinado, ha sido lo que más nos ha ayudado a comprender y enseñar a otros, el Conocimiento sobre la Persona Divina, y su importancia en todo lo referente al Reino. Expandiremos más el concepto cuando en un capítulo posterior explicaremos más ampliamente la Vida de Luz. Por ahora decimos para que todos ponderen, que no se puede ser Hijo de la Luz, si no se vive en el Ámbito de Luz que es la Divina Voluntad, y eso solo puede suceder en otro lugar, en otro planeta, en donde está la Patria Celestial.

(2) ¡Oh! Cómo es bella, santa y pura la fecundidad del germen de mi Querer Divino, es luz y genera luz, es santa y genera la santidad, es fuerte y genera la fuerza, posee todos los bienes y genera paz, alegría y felicidad. ¿Si tú supieras qué bien llevará a ti y después a todo el germen fecundo de este

Querer tan Santo, que sabe y puede generar a cada instante todos los bienes que posee? – Son estos párrafos que estamos, no porque necesiten análisis, sino porque todos necesitamos Oírle, distintamente, la maravilla que está haciendo con nosotros, los que hemos aceptado vivir en la Unidad de la Luz.

(3) Fue así como la altura de la Soberana Reina pudo generar al Verbo Eterno sin obra de otros, porque no dando vida a su querer humano, sólo dio vida al Querer Divino, y con esto adquirió la plenitud del germen de la fecundidad divina y pudo generar a Aquél que Cielo y tierra no podían contener, - La Fecundidad Divina que Su Madre Poseía, por ser la primera que vivía plenamente en la Divina Voluntad, hizo posible Su Encarnación. Una vez más, observamos el progreso del Conocimiento sobre las circunstancias ya conocidas de Su Madre. Nos explicamos.

Lo poco que conocíamos de la Virgen Madre, lo conocíamos por las primeras alusiones que de Ella hace el Genesis, luego Isaías, y, por último, San Lucas, con quien Nuestra Madre adquiere una posición más relevante y esencial en el Plan Redentor. Los otros 3 Evangelistas se refieren a Ella, pero solo en forma incidental, o sea, porque es necesario hablar de Nuestra Madre como soporte a la Actividad Evangélica del Señor. En estos Escritos de Cielo, en el Libro que Nuestra Madre Le Dictara a Luisa, Ella Declara muchos más detalles de Su Vida ab eterna, y luego Encarnada, y luego como Madre de Jesús, y Su Partición Co-Redentora. Tanto Ella como Jesús, que se refiere a Su Madre con bastante extensión en los Escritos de Luisa, Nos había dicho que las Oraciones de Su Madre, acumulada a la de los Profetas y Patriarcas del Antiguo Testamento, fueron los que propiciaron Su Encarnación. Ahora en este capítulo Nos Dice, significativamente, que “sin obra de otros”, por el mero hecho de vivir en la Divina Voluntad, y poseer la Fecundidad Divina, hizo posible Su Generación, la Generación de “Aquel que Cielo y Tierra, no podían contener”.

(4) y no sólo lo pudo generar en Sí, en su seno materno, sino lo pudo generar en todas las criaturas; - No solo pudo Generarlo a Él, sino que, en ese Mismo Acto Supremo, Nos Generó a todos, Nos dio la capacidad de poseer la Misma Fecundidad Divina que Ella Poseía.

(5) cómo es noble y larga la generación de los hijos de la Celestial Reina, Ella generó a todos en aquel Fiat Divino que todo puede y toda encierra, - Reafirma lo Dicho anteriormente.

(6) así que mi Divina Voluntad eleva a la criatura y la vuelve partícipe de la Fecundidad de la Pater-nidad Celeste; qué potencia, ¿cuántos sublimes misterios no posee? – En este párrafo más que en ningún otro antes leído, comprendemos que los Bienes que recibimos, y entre ellos, la Fecundidad Divina, la Capacidad Generativa que poseemos, no se va a limitar al Reino, sino que tendrá otros usos, que ahora todavía no conocemos; será utilizada para otros fines, que se añadirán al fin de construir el Reino. Todo esto viene implicado en Su Expresión: “qué potencia, ¿cuántos sublimes misterios no posee?”

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que ella continuaba sus actos en el Fiat Divino y ofrecía todo para obtener su reino sobre la tierra, y que mientras esto pensaba, pensó también lo siguiente:

"Cómo puede venir este reino tan santo a la tierra, en las criaturas no hay ningún cambio, ninguno se ocupa, el pecado, las pasiones abundan, ¿cómo podrá entonces venir este reino a la tierra?"

La respuesta de Jesús, constituye al Bloque **(B)**, que analizamos ahora:

(1) Hija mía, lo más necesario para obtener un bien tan grande como es el reino de mi Fiat Divino, es mover a Dios y hacerlo decidir dar mi Voluntad Divina reinante en medio a las criaturas; - Es necesario entender cómo Jesús Habla en estos Escritos.

En este primer párrafo, el Señor establece cómo Dios. cómo es que Él se Comporta, en todo lo relacionado con nosotros. Es importante que lo sepamos, por tres (3) razones: **a)** porque hay que pedir lo que necesitamos; **b)**

porque de esa manera podemos interaccionar con Él con pleno conocimiento, de que lo que pedimos, podremos conseguirlo; y **c)** para que no perdamos el tiempo pidiéndole que actúe distinto a cómo Nos ha Dicho que actúa.

Así que, cualquiera cosa que necesitemos, necesitamos pedírselo. Si no se lo pedimos, Él no puede dárnoslo; no porque Él no Quiera dárnoslo todo, que Quiere hacerlo, sino porque Él nada puede hacer por nosotros, a menos que nosotros expresemos nuestra decisión de quererlo; y Él solo sabe que queremos algo, cuando lo expresamos con un "quiero esto, quiero aquello". No es suficiente que lo estemos ponderando cuando nos da la Sugerencia, sino que una vez ponderado, decidamos, se lo digamos con un "Quiero".

Ahora bien, si Él no Nos sugiere algo, nada podemos decidir. No sabemos, no podemos. Por lo tanto, tampoco podemos disgustarnos, porque no Nos dice algo, o lo suficiente, que facilite el entendimiento de lo que Quiere que Le Pidamos.

Es obvio que Él no ha Querido hablarnos de la posibilidad de vivir en la Divina Voluntad, de participar con Él en todo, etc., etc. Esto lo Decidió hacer con Luisa Picarreta, y en su Inimitable y siempre sorprendente manera de actuar, Nos informa de esto Diciéndonos, que para que el Reino pueda venir entre nosotros, no solo tenemos que pedírselo, sino que tenemos que **Motivarlo** a hacerlo, que es un paso previo al de Dárnoslo. Esto no debe sorprendernos en lo más mínimo, porque esa es la manera en la que obramos con nuestros padres cuando éramos pequeños, y queríamos algo de gran importancia, y teníamos que pasarle la mano, o darle coba, como se dice en el folklore cubano. ¿Cuánto tiempo no pasé yo pidiendo la bicicleta que al fin me dieron?

Observemos con claridad, que cuando habla de lo que Quiere que Le motivemos no Dice, a darnos el Don, sino a darnos el Reino, porque si decide darnos el Reino, la posibilidad de vivir y construir el Reino junto con Él, entonces tiene que darnos el Don de Vivir en la Unidad de la Luz, porque si no vivimos en Su Ámbito, no podremos construir el Reino.

(2) cuando se mueve Dios y decide, todo supera y vence aun a los mismos males; - Continúa mencionando las condiciones en las que hace las cosas, respecto de nosotros. Dice, por si nos quedaban dudas al respecto, que lo que a Él se Le ha motivado a hacer, y, finalmente, Él decide hacer, se hace, Irrespectivo de todos los contratiempos y dificultades que eso encierre.

(3) y la otra cosa necesaria es que la criatura que lo busca y ruega a Dios el dar un bien tan grande, debe poseer en ella la vida del reino que pide para las otras criaturas. – En este párrafo, sin embargo, vienen noticias nuevas respecto del proceso de Pedir, y es párrafo complicado como pocos.

Dice que, cuando nosotros pidamos por otros, ya que no siempre pedimos por nosotros, es necesario que el que pide, posea lo que pide. Este argumento va a repetirse muchas veces en este Bloque. Es un Conocimiento nuevo que solo se comprende cuando se Rumia la información que Nos da.

Dice que no podemos pedir el Reino para otros, a menos que lo tengamos ya nosotros. De inmediato pensamos: ¿Funciona esto con todas nuestras peticiones? Pensamos que sí. Si cuando pedimos conversión para otros, no estamos convertidos, la petición no es efectiva. Entendamos bien: lo que pedimos para otros, Dios lo "saca" de lo que nosotros poseemos; de esa manera la ayuda al prójimo es consistente y es efectiva. Punto extraño este, pero es lo que es.

Así pues, cuando pedimos que otros lleguen a vivir en el Reino, y reciban el Don que hará posible nuestra petición, el Señor Interpreta, y ahora lo sabemos, que damos es el Reino que ya poseemos, damos parte de nuestro Reino a otros, y, ¿acaso esto no es verdad? Los que participan de este esfuerzo nuestro, ¿no reciben lo que poseemos? Por supuesto que sí. Mas aún, Nuestro Señor, viendo que hemos dado de lo nuestro, lo reemplaza, y abundantemente, porque también Él, ser humano como nosotros, tiene y puede Darnos de lo que Él Posee.

Mucho hay que pensar en todo esto: Pedimos y pedimos para otros, pero no lo conseguimos, porque no tenemos en nosotros lo que pedimos para otros; porque solo podemos Motivar a Dios a que, de algo a otros, si no poseemos ya lo que queremos dar, y cuando el Señor Accede a nuestra petición, lo que Da, es lo que ya Nos ha dado.

(4) Quien lo posee conocerá la importancia y no omitirá sacrificios para conseguir a los demás el bien que posee; conocerá los secretos, los caminos que debe tener, se volverá importuno para vencer al mismo Dios; - Cuando damos a otros lo que hemos recibido, no siempre gustosamente, pero lo damos, empezamos, como dice el Señor, a no omitir sacrificios en esta labor, y nos volveremos importunos, en nuestra petición de que otros conozcan lo que poseemos.

(5) ella será como sol que tiene restringido en sí toda la plenitud de su luz, y no pudiendo contenerla en sí siente la necesidad de expandirla fuera para dar luz a todos y hacer bien a todos, para volverlos felices de su misma felicidad. – aunque no parece que está hablando de amor al prójimo, porque lo que damos es muy personal, y valiosísimo, no por la cantidad sino por la calidad de lo poseído; lo cierto es que hacemos a otros partícipes de nuestra felicidad, y este es el amor al prójimo más especial posible.

(6) Quien tiene un bien tiene virtud de pedirlo y de darlo; - Lo único que omite el Señor en este maravilloso párrafo es, y parafraseamos: “Quien ha conseguido de otro un Bien, y ahora lo posee, tiene virtud, o sea, el derecho a pedirlo, y darlo a otros”. De nuevo, la maravilla de conocimiento encerrado en este Bloque, es el que, para poder dar a otro, tenemos que **a)** pedir, y **b)** tenemos que poseer aquello que queremos dar, y solo entonces, es que podamos esperar Mover a Dios, para que haga efectiva nuestra Petición, que ahora se ha convertido en un traspaso.

(7) esto sucedió en la Redención, el pecado inundaba la tierra, el mismo pueblo llamado pueblo de Dios, era el más pequeño pueblo y que si parecía que se ocupaba (de Dios) era en modo superficial porque no poseían en ellos la vida de aquel Redentor que pedían; - Ahora, por fin, comienza la aplicación práctica de todo lo que Nos ha estado dando a conocer. Habla de Su Redención, y cómo, los que la pedían, no podían efectivizar sus peticiones, porque no tenían en ellos la Vida del Redentor que querían surgiera en la tierra.

(8) se puede decir que se ocupaban como se ocupa hoy la iglesia, las personas sagradas y religiosas con recitar el Padre Nuestro, pero la plenitud de la vida de mi Voluntad que pedían en el Padre Nuestro no está en ellos, así que la petición se queda en palabras, no en hechos; - terrible declaración del Señor, de lo que ha estado sucediendo con Su Iglesia al recitar el Padre Nuestro, y la petición de un Reino del Fiat Supremo, y su falta de validez, porque piden lo que no tienen, y no lo tienen porque desconocen al Reino, porque Él no pensaba que estábamos preparados para tenerlo.

Decimos que es Declaración terrible, porque es lastimera la posición de aquellos que piensan ser intercesores, y cómo nada consiguen, porque muchas veces no tienen en ellos lo que piden para otros, y más terrible aun, porque esta clase de Declaración del Señor es una espina más que se entierra en la Doctrina que la Iglesia cree Poseer, y la ciega para aceptar la totalidad de las verdades encerradas en estos Escritos de Cielo.

(9) por eso cuando vino la Reina del Cielo que poseía la plenitud de la Vida Divina, todo lo que pedía para el bien de los pueblos movió a Dios, lo venció, lo hizo decidir, - Vuelve a poner el ejemplo de la única criatura que Le movió a iniciar el Plan Redentor, porque María poseía en Ella a Aquel que pedía viniera.

(10) y a pesar de los males que existían vino el Verbo Eterno a la tierra por medio de aquella que ya lo poseía y formaba toda su vida; - por lo que Dice el Señor, esta es la única circunstancia que Mueve Su Benevolencia. Todo pues comienza, con esta Estratagema Amorosa: Como ser humano, antes Manifestado y ahora Encarnado, Él Pide por nosotros, lo que ya Él Posee, y entonces Su Estratagema consiste en que ahora como Dios se siente Movido por Sus Mismas Peticiones como ser humano, y puede darnos lo que ya Él Tiene. ¡Wok!

(11) con la plenitud de esta Vida Divina pudo mover a Dios y vino el bien de la Redención. – Dice que la Virgen poseía todo lo que era de Él, porque Él Le había donado Su Propia Vida, y entonces, Ella pudo moverle a Él, como Dios, para que se Diera a nosotros como Redentor.

(12) Lo que todos los demás no pudieron obtener todos juntos, lo obtuvo aquélla, la Soberana Reina que había conquistado, primero en Sí misma a su Creador, la plenitud de todos los bienes que pedía para los demás, y siendo conquistadora tenía virtud de poder conseguir y dar el bien que poseía. – Reafirma, una vez más, este concepto tan difícil de entender.

(13) Hay gran diferencia hija mía, entre quien pide y posee, y quien pide y no posee la Vida Divina; la primera pide con derecho, la segunda a título de limosna, y a quien pide a título de limosna se dan las monedas, a lo más algunas liras, pero no reinos enteros; - Otro viraje en la enseñanza. Ahora dice, que cuando empecé a vivir en la Unidad de la Luz, fue porque otro, pidió el Don para mí, y comoquiera que lo poseía, pudo dármelo a mí. Esta acción es un Derecho otorgado, y por tanto Sucede necesariamente.

(14) en cambio quien pide con derecho posee, es ya dueña, reina, y quien es reina puede dar el reino, y siendo reina tiene su imperio divino en Dios para conseguir el reino a las criaturas. – Habla de Su Madre Santísima, y Habla de Luisa, y así habla de cada uno de nosotros.

(15) Así sucederá para el reino de mi Voluntad, por eso te recomiendo tanto que seas atenta, haz que Ella forme la plenitud de su Vida en ti, así podrás mover a Dios, y cuando Dios se mueve no hay quien lo resista. – La exhortación final acostumbrada, que cierra el Bloque con la conocida lógica circular.

Resumen del capítulo del 1 de diciembre de 1927: (Doctrinal) – página 95 -

**Fuerza de la Mamá Celestial en las privaciones de Jesús;
fuerza que debe tener la pequeña hija de su Voluntad.
Potencia de los actos hechos en la Voluntad Divina,
cómo son el desahogo de Dios.**

Me sentía totalmente privada de mi sumo bien Jesús y por cuanto lo buscaba no podía encontrarlo. Me sentía torturada y amargada en modo indecible, mis palabras no pueden expresar mi dolor, por eso sigo adelante.

Después de largos días de martirio y de abandono en aquel Fiat Divino, mi amado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, quiero en ti la misma fuerza de ánimo de la Soberana Celestial, que llegó a amar más la Divina Voluntad que a la misma Humanidad de su hijo Jesús. Cuántas veces el Querer Divino nos ordenaba separarnos y Yo debía ir lejos de Ella, y Ella debía quedar sin Mí, sin seguirme, pero Ella quedaba con tal fuerza y paz, de llegar a preferir el Fiat Divino a su mismo Hijo, tanto que Él raptado por tal fuerza, bilocaba el Sol de mi Voluntad Divina, y mientras quedaba con mi Mamá, concentrado en Ella, quedaba concentrado en Mí, el Sol se bilocaba pero la luz quedaba una, alargándose pero sin separarse jamás del uno y del otro centro del Sol bilocado. La Soberana Reina todo había recibido de mi Voluntad, la plenitud de la Gracia, la Santidad, la soberanía, sobre todo, hasta la Fecundidad para poder dar la vida a su Hijo, todo le había dado y nada le había negado; entonces, cuando quería que yo me alejase, como fuerza heroica devolvía a la Voluntad Divina lo que había recibido. Los Cielos quedaban estupefactos al ver la fuerza, el heroísmo de aquélla que sabían que me amaba más que a su misma vida. Así quisiera ver a la pequeña hija de mi Voluntad Divina: fuerte, pacífica y con heroísmo dar nuevamente a mi Voluntad a tu Jesús cuando ella quiere que quedes privada de Él, no quisiera verte abatida, triste, sino con la fuerza de la Mamá Celestial y así como para la Soberana del Cielo la separación era externamente y aparentemente, pero internamente mi Querer Divino nos tenía fundidos juntos e inseparables, así sucederá de ti, mi Querer te tendrá fundida en Mí y haremos juntos los mismos actos, sin separarnos jamás."

Después de esto seguía mis actos en el Fiat Divino y sintiendo que no los hacía bien, rogaba a mi Mamá Celestial que viniera en mi ayuda, a fin de que pudiera seguir a aquél Querer Supremo que Ella había amado tanto y del cual reconocía toda su gloria y altura en la cual se encuentra; pero mientras esto pensaba, mi amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, todos los actos de mi Madre Reina hechos en mi Voluntad, están a la expectativa porque quieren el séquito de los actos de la criatura hechos en Ella, así que todo lo que tú haces en mi Querer, son estos actos que te vienen en ayuda, es más, se alinean en torno a ti para suministrarte, quien la luz, quien la gracia, quien la santidad y quien el acto mismo que tú haces, para poder tener el séquito de estos actos nobles, santos y divinos; estos actos son la desembocadura de Dios, que desahogándolos, la criatura se llena tanto que no pudiéndolos contener los desahoga de nuevo y da sus actos divinos a su Creador, por eso forman la gloria más grande que la criatura puede dar a Aquél que la ha creado, no hay bien que no descienda por medio de estos actos hechos en el Querer Divino, ponen todo en movimiento, Cielos y tierra y el mismo Dios son el movimiento divino en la criatura, y fue en virtud de estos actos que la Celestial Soberana hizo mover al Verbo a descender sobre la tierra, por eso Ella espera el séquito de sus actos para mover a Dios para hacer venir a reinar a nuestra Suprema Voluntad sobre la tierra. Ellos son el triunfo de Dios sobre la criatura y las armas divinas con las cuales la criatura vence a Dios. Por eso sigue tus actos en mi Voluntad y tendrás en tu poder las ayudas divinas, como también las de la Soberana Reina."

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(A)**. En este capítulo super importante, y no tan fácil de entender, el Señor instruye a Luisa, en forma definitiva, sobre la necesidad de aceptar Su Privación siempre externa, nunca interna, tal y como la Aceptó Su Madre Santísima.

Como veremos a través del capítulo, la inseparabilidad interna es esencial para conseguir el propósito de que los Actos de Luisa tengan el mérito requerido para pedir el Reino. Mas sobre esto según avancemos en el análisis.

(1) Hija mía, quiero en ti la misma fuerza de ánimo de la Soberana Celestial, que llegó a amar más la Divina Voluntad que a la misma Humanidad de su hijo Jesús. – La interpretación de este capítulo tiene que ser cuidadosa.

En este párrafo, Nuestro Señor anuncia que Su Madre "llegó a amar más" a Dios, a la Divina Voluntad, que a su Mismo Hijo Encarnado. Este anuncio necesita ser interpretado adecuadamente. Y así empezamos.

Como ya hemos aprendido bastante bien, amar es obedecer y que el que más ama, es aquel que cumple mejor la Voluntad de Dios expresada en Su Plan de Vida. Decimos primero que Hemos preferido utilizar la expresión Hijo Encarnado que la expresión Humanidad, Creemos que es más al punto decir Su Hijo que Humanidad. La Virgen María que conoce más a Dios que cualquiera otra criatura, porque conoce a Jesús, y sabe que Jesús, Su Hijo, es Dios, y Sabe, por tanto, que lo que Él Necesitaba Hacer en Su Ministerio Redentor era lo más importante posible, y que toda otra consideración respecto a la vida diaria de Jesús, su bienestar físico, etc., eran secundarias y supeditadas a la Consideración principal cuál era Su Ministerio Redentor.

Sabemos también que este entendimiento no ocurre en Nuestra Madre desde un principio, sino que lo fue adquiriendo con el tiempo, y con repetidas admoniciones de Jesús, que Le recordaba lo que era importante, y lo que era menos importante. Eso es lo que dice el Señor en este párrafo, cuando dice: "Llegó a amar más la Divina Voluntad...". ¿Ejemplos? Lo sucedido cuando Jesús se "pierde" en Jerusalén, las Bodas de Caná, cuando Ella Le busca y quiere interrumpir Su Predicación en la Sinagoga, y muchos otros incidentes no documentados, en los que Jesús corregía Su Actitud para que Ella supiera "separar" lo importante de lo menos importante; supiera que Su Persona física era menos importante que Su Persona Redentora.

Por importante que Jesús es, como Su Compañero primero e Hijo después, Jesús es la Manifestación Humanada de Dios, creado con fines específicos, primero ab eternamente, y luego Encarnado en Ella. Como ya sabemos, este Convencimiento fue lo que hizo posible que Ella pudiera llegar a aceptar no solo Su Muerte, sino la creciente Humillación que Jesús sufrió a lo largo de Su Vida.

(2) Cuántas veces el Querer Divino nos ordenaba separarnos y Yo debía ir lejos de Ella, y Ella debía que, sin Mí, sin seguirme, - Nuestro Señor empieza a dar ejemplos ahora, de la necesidad de obedecer más a

Dios, que a lo que cada uno de Ellos Dos pudieran Querer como seres humanos. Habla aquí de la separación de 3 años, mientras Él Predicaba. No creemos, aunque los Evangelistas no mencionan el hecho, que Jesús no vio a María, Su Madre, por tres años, más bien creemos lo lógico, cual es, que Jesús se reunía con Su Madre con alguna frecuencia, para recibir de Ella el consuelo necesario que Le ayudaba en Su Misión. Eso mismo hace Él ahora con Luisa: cuando Jesús ve que la pobre Luisa ya no puede aguantar más, se Le aparece, la Consuela, y Robustece para lo que venía después.

(3) pero Ella quedaba con tal fuerza y paz, de llegar a preferir el Fiat Divino a su mismo Hijo, tanto que Él raptado por tal fuerza, bilocaba el Sol de mi Voluntad Divina, y mientras quedaba con mi Mamá, concentrado en Ella, quedaba concentrado en Mí, el Sol se bilocaba, pero la luz quedaba una, alargándose, pero sin separarse jamás, uno del otro, del centro del Sol bilocado. – Nuestro Señor explica algo que es bastante difícil de comprender. Al parecer, aunque la separación física era real, la Divina Voluntad, el Sol de Luz Eterna, los mantenía unidos, no directamente, sino a través de la Divina Voluntad, “del centro del sol bilocado”. No sabemos cómo asimilar esta nueva “manera” en la que estamos conectados con Dios; todos unidos a través de Dios.

(4) La Soberana Reina todo había recibido de mi Voluntad, la plenitud de la Gracia, la Santidad, la soberanía, sobre todo, hasta la Fecundidad para poder dar la vida a su Hijo, todo le había dado y nada le había negado; - Estos párrafos 4, 5 y 6, dan una Idea de lo mucho que Nuestra Madre ha Amado, y continúa Amando a Su Hijo, con un Afecto que nunca podremos entender, y que es totalmente correspondido por Jesús, como Hijo y como Dios. Si alguien pudiera hacer la Homilía Perfecta que explique a otros lo que es la Virgen María, Le diríamos que dijera en el pulpito estos 3 párrafos maravillosos.

(5) entonces, cuando la Divina Voluntad, quería que yo me alejase, como fuerza heroica devolvía a la Voluntad Divina lo que había recibido. - Siempre resulta difícil de seguir, esta separación artificiosa que Él Hace de lo que la Divina Voluntad Quiere, y de lo que Él Quiere, porque sabemos que Él es Dios, pero también hemos comprendido, hace mucho tiempo también, que Él considera esencial que los que viven en la Unidad de la Luz comprendan, lo necesaria que es, Declarar frecuentemente que existe esta “separación de oficios y poderes”, por decirlo de alguna manera, como algo característico en la Familia Divina.

(6) Los Cielos quedaban estupefactos al ver la fuerza, el heroísmo de aquélla que sabían que me amaba más que a su misma vida. – Frecuentemente oímos en homilías y escritos sobre lo maravilloso y trascendente que fue el que María diera Su Consentimiento a ser la “*esclava del Señor*”, pero ahora comprendemos que, aunque fue imprescindible, ese acto no marca el heroísmo de Nuestra Madre, sino que, según dice el Señor en estos párrafos, los actos más heroicos de Su Madre fueron aquellos en los que Ella aceptaba estar separada de Él, incluyendo, por supuesto, la separación ocurrida entre Su Muerte y Su Resurrección. ¿Por qué el Señor dice Heroica?

La definición de heroísmo es: “*esfuerzo eminente de una persona que actúa con sacrificio, empeño o abnegación para beneficio de una o varias personas*”. el ser heroico no implica ceguera en lo que se hace, sino, todo lo contrario, implica que el heroico sabe exactamente lo que está realizando, y lo hace gustosamente. No cabe duda alguna de que Su Madre hubiera preferido morir que estar separada de Él, y esto, como vemos, ocurría también en Luisa, pero Su Madre Comprendía que era absolutamente necesario que Él se separara de Ella, y este entendimiento constituye a la Heroicidad de Su Madre.

(7) Así quisiera ver a la pequeña hija de mi Voluntad Divina: fuerte, pacífica y con heroísmo dar nuevamente a mi Voluntad a tu Jesús cuando ella quiere que quedes privada de Él, no quisiera verte abatida, triste, sino con la fuerza de la Mamá Celestial – Así como actuaba Su Madre, con heroísmo, así espera Jesús que Luisa se comporte. De nuevo, si el que pretende ser heroico, hace las cosas abatido y triste, ya no es heroico. Es la primera vez, que recordamos, que Jesús pide de Luisa que acepte la Privación de Él, como heroísmo, y heroísmo similar al de Su Madre. Hasta este capítulo, la Privación Luisa la entendía como necesaria, para que Él y la Justicia Divina actuaran sin restricciones de alma víctima. Ahora sabemos que, aunque lo dicho

sigue siendo cierto, la Privación añade a Luisa una cualidad esencial en la Promotora del Reino, la del heroísmo, porque Luisa necesita parecerse en todo a la Virgen Madre.

(8) y así como para la Soberana del Cielo la separación era externa y aparente, pero internamente mi Querer Divino nos tenía fundidos juntos e inseparables, así sucederá de ti, mi Querer te tendrá fundida en Mí y haremos juntos los mismos actos, sin separarnos jamás. – Repite el Señor, que la Separación entre Su Madre y Él era externa, era sensorial, pero no era una separación interna, ya que Su Madre y Él estaban unidos en el Querer Divino que los enlazaba a los Dos, no directamente, sino a través de ese Mismo Querer Divino.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. La sintaxis resultante de la traducción es confusa por lo que hemos parafraseado el Bloque, para un mejor entendimiento. No repetimos la traducción que ya ha sido leída en las paginas anteriores. Tal y como ha quedado parafraseado, no creemos sea necesaria una explicación adicional, excepto que creemos necesario expandir el concepto de desembocar, que Nuestro Señor utiliza para describir Su Actividad en Su Madre.

Desembocar implica, por definición, que existe un lugar en el que una corriente de agua puede descargar el agua que trae, y que es capaz de recibirla. Todo lo que el Señor Nos ha estado hablando sobre completar Su Actividad en alguien capaz de comprender, aceptar y llegar a poseer lo que Recibe, se ha estado refiriendo a lo que ha hecho ab eternamente en María, y ahora ha Decidido continuar haciendo, con Luisa y nosotros. Por último, decimos, que este capítulo Habla de Su Madre, con una Elocuencia y Amor que no creemos haber leído anteriormente, pero comprendiendo siempre, que toda Su Sublimidad viene a quedar expresada, sintetizada, en este concepto de desembocar. Y ahora el Bloque parafraseado.

Hija mía, todos los actos de mi Madre Reina Hacia en mi Voluntad, están esperando y quieren el séquito de los actos de la criatura hechos en el mismo Ámbito de Luz en el que los Hacia Ella; así que todo lo que tú haces en mi Querer, es acompañado por los Actos de Mi Madre que vienen a ayudarte, para que tus actos, puedan ser dignos compañeros de los de Mi Madre. Es más, diría Yo, se alinean en torno a ti para suministrarte, quien la luz, quien la gracia, quien la santidad y quien reemplaza el acto mismo que tú haces, y de esa manera puedan ser séquito de Sus Actos: nobles, santos y divinos.

Dios desemboca Su Actividad en estos actos de Mi Madre, y los ha llenado tanto de Luz, de Potencia Creadora y Fuerza Suprema, que Ella, no pudiéndolos contener, los desahoga de nuevo y devuelve sus actos divinos a su Creador; por eso, Sus Actos forman la gloria más grande que una criatura puede dar a Aquél que la ha creado. No hay bien que no descienda al resto de las criaturas, que no sea por medio de estos actos hechos en Mi Querer.

Estos Actos Suyos ponen todo en movimiento, Cielos y tierra y al mismo Dios; son el movimiento divino en la criatura, y, por eso Te Digo Luisa, que fue en virtud de estos actos hechos por la Celestial Soberana, lo que hizo mover al Verbo a descender sobre la tierra, por eso Ella espera el séquito de tus actos, para mover a Dios, a que nuestra Suprema Voluntad vuelva a reinar a sobre la tierra. Estos Actos de Mi Madre, son el triunfo de Dios sobre la criatura y las armas divinas con las cuales la criatura vence a Dios. Por eso sigue tus actos en mi Voluntad y tendrás en tu poder las ayudas divinas, como también las de la Soberana Reina.

Resumen del capítulo del 6 de diciembre de 1927: (Doctrinal) – página 98 -

Estado del alma.

En la Voluntad Divina no entran el dolor y las amarguras porque son partes humanas.

Modo divino.

Cómo la Voluntad Divina tiene su Vida en medio de las criaturas, y cómo ellas la obstaculizan.

Cada acto hecho en Ella es una firma divina que corre. Ejemplo.

Continúa mi abandono en el Fiat Divino, y estando totalmente privada de mi sumo bien Jesús sentía tal amargura y dolor, de no saberlo expresar, pero al mismo tiempo sentía una paz imperturbable y la felicidad de la Luz del Supremo Querer. Entonces pensaba entre mí:

"Qué cambio en mi pobre alma, antes, si el bendito Jesús, por poco me privaba de Él, yo desvariaba, deliraba, me sentía la más infeliz de las criaturas, pero ahora todo, al contrario, estoy privada no por horas sino por días, y si bien siento un dolor intenso, penetrante hasta la médula de los huesos, estoy sin desvariar, sin delirio, sin poder llorar, como si no tuviese más lágrimas, toda pacífica, impávida y feliz. ¡Ah, Santo Dios, iqué cambio! Me siento morir al pensar ser feliz sin Jesús, pero mi felicidad no viene tocada, siento que la felicidad deja libre al dolor y el dolor deja libre a la felicidad, cada una de ellas hace su curso, su camino, tienen su lugar, pero no se mezclan. ¡Ah, Jesús, Jesús! ¿Cómo es que no me ayudas, que no tienes piedad de mí? ¿Por qué no corres, no vuelas a tu pequeña hija que tanto decías amar?"

Pero mientras desahogaba mi dolor se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija de mi Querer, ¿por qué quieres turbar tu paz, tu felicidad? Debes saber que donde reina mi Voluntad, Ella, cual noble Reina Divina posee alegrías inmensas y felicidad sin fin; el dolor, las lágrimas, las amarguras, han nacido en el tiempo, son partos de la voluntad humana, no han nacido en la eternidad ni son partos suyos, son limitados y finitos, por eso no tienen poder para entrar mínimamente en el océano de las felicidades de mi Querer Divino, este es el modo divino. En este estado se encontró la Reina del Cielo, y mi misma Humanidad, en que todos nuestros dolores, y fueron demasiados y de toda clase, no pudieron disminuir ni penetrar en el culmen de nuestras interminables alegrías y felicidades. Así que al principio tus desvaríos, tus lágrimas y disturbios cuando por un poco no me veías, eran residuos de tu voluntad humana, la mía no admite estas debilidades y como Ella por naturaleza no las posee, donde reina, como Reina domina el dolor, lo hace correr pero no admite que entre en la felicidad con la cual ha llenado a su criatura al reinar en ella, el dolor no encontraría lugar donde ponerse en el mar interminable de la felicidad de mi adorable Voluntad; entonces tú no quieres que Ella reine en ti, ya que te preocupas del cambio que sientes en tu alma. Mi Voluntad Divina tiene su Vida, y cuando el alma abre las puertas de su voluntad para dejarla entrar y hacerla dominar, Ella entra en el alma y desenvuelve su Vida toda Divina en ella, y como Reina que es forma en ella su Vida de luz, de paz, de santidad, de felicidad, y la criatura siente como propiedades tuyas todos sus bienes, y si siente el dolor lo siente en modo divino, que no le ocasiona ningún daño a todo lo que mi Voluntad Divina le ha comunicado; en cambio, en quien no le abre las puertas para hacerle entrar y dominar, la Vida de Ella queda suspendida en la criatura, obstaculizada, sin desenvolvimiento. Sucede para mi Fiat Divino como podría suceder para una criatura que quiere llevar todos sus bienes a otra, y ésta con ingratitud horrenda le ata los pies y las manos para no dejarla acercarse, le cierra la boca para no dejarla hablar, le venda los ojos para no dejarse mirar; reducida en tal modo, ¿cómo puede hacerle el bien que querría hacerle si le ata los pies para no dejarla acercarse, las manos para no recibir el bien que le lleva, la boca para no dejarla decir lo que le lleva, si le venda los ojos para no dejarse atraer por sus miradas y abrirle las puertas? ¿Qué dolor no sería esto para esta portadora de tanto bien? En este estado viene puesta mi Voluntad por parte de las criaturas cuando no abren las puertas de su voluntad para dejarla desenvolver su Vida. ¡Qué dolor hija mía, qué dolor!"

Después de esto seguía pensando en la Divina Voluntad, portadora de tanto bien, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, es tanto el amor hacia quien hace reinar y dominar a mi Fiat Divino, que a cada acto que ella hace en Él, la Divinidad cede un derecho divino al alma, esto es, un derecho de santidad, de luz, de gracia, de felicidad y con estos derechos vincula al alma y la vuelve poseedora de los bienes divinos. Así que cada acto de más hecho en mi Querer Divino es una firma que viene efectuada por tu Creador, como si te hiciera la escritura que te vuelve dueña de su felicidad, de su luz, santidad y gracia suya. Sucede como cuando un rico ama a una pobre, la cual no sale jamás de su casa, y si sale es sólo para visitar las propiedades de su amo, para llevar a su amo los frutos de sus propiedades para hacerlo feliz con sus mismos bienes. El rico mira a la pobre, se enamora de ella, la ve feliz en su casa, pero para estar seguro de la felicidad de aquélla, hace escritura pública de sus bienes a la pobre que le ha herido el corazón, que está siempre en su casa y se sirve de sus mismos bienes para volver feliz a su amado amo. Así es para quien vive en nuestra Voluntad Divina, vive en nuestra casa, se sirve de nuestros bienes para glorificarnos y hacernos felices, su disparidad entre ella y Nosotros nos daría pena, nos pesaría sobre nuestro

corazón paterno, pero como en nuestro Querer Divino no pueden entrar penas e infelicidad, la hacemos de magnánimos, y a cada acto suyo ponemos nuestra firma escriturándole nuestros bienes para volverla rica y feliz de nuestra misma felicidad, por eso te repito frecuentemente: 'Sé atenta hija mía, no dejes huir nada.' Porque cada acto tuyo hecho en Él son firmas que corren, y firmas divinas, con las cuales viene asegurado que la Voluntad Divina es tuya y tú eres de Ella, los vínculos divinos jamás vienen a menos, son vínculos eternos."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. El capítulo discute un estado emocional de Luisa, no experimentado antes, en el cual Luisa siente el habitual dolor por la Privación de Jesús, pero, al mismo tiempo, no llora, no devaria como antes, sino que se siente feliz. Esto la atormenta, porque no puede concebir una felicidad sin Jesús, o, dicho de otra manera, no puede pedir que venga porque se siente morir, porque al contrario se siente feliz. La única arma que tenía para hacer que viniera, ya no la tiene. A los que preparan estas Guías de Estudio, todo esto les hace recordar una plaquita que vieron en el escritorio de un oficinista que decía: "*Yo estoy muy disgustado, me ha costado mucho este disgusto, y no quiero que nadie venga a quitármelo*"

La situación inexplicable tiene explicación, y eso es lo que el Señor hace en este Bloque.

(1) Hija de mi Querer, ¿por qué quieres turbar tu paz, tu felicidad? Debes saber que donde reina mi Voluntad, Ella, cual noble Reina Divina posee alegrías inmensas y felicidad sin fin; el dolor, las lágrimas, las amarguras, han nacido en el tiempo, son partos de la voluntad humana, no han nacido en la eternidad ni son partos suyos, son limitados y finitos, por eso no tienen poder para entrar mínimamente en el océano de las felicidades de mi Querer Divino, este es el modo divino. – Según el tiempo pasa, y según Luisa entra más y más en el Ámbito de Luz que es la Divina Voluntad, menos infelicidad tiene. Esto es inevitable; más aún, es el estado existencial perfecto, el que estamos llamados a compartir con Nuestro Señor y Su Madre Santísima, y en ese "Lugar" en el que estamos llamados a existir, no puede entrar la infelicidad, el disgusto, ni el dolor.

Dice el Señor, que este es el estado o modo de vivir Divino, y a eso quiere llevar a Luisa y a cada uno de nosotros, si colaboramos con el Señor y Sus Planes.

Pero, entendamos bien, este no es un estado existencial al que debemos aspirar, como lo quieren los budistas con sus meditaciones; ni tampoco es el estado existencial de aspirar a vivir una vida perfectamente virtuosa, sino que es un estado existencial que resulta, es una consecuencia, de nuestra labor de colaboración y participación con los Planes del Señor. ¿Por qué? Pues porque al estado existencial del que habla el Señor, solo se consigue viviendo en la Unidad de la Luz. "Buscad el Reino de Dios, y Su Justicia, y el resto se Os dará por añadidura".

(2) En este estado se encontró la Reina del Cielo, y mi misma Humanidad, en que todos nuestros dolores, y fueron demasiados y de toda clase, no pudieron disminuir ni penetrar en el Culmen de nuestras interminables alegrías y felicidades. – Dice el Señor, que esta era la situación en la que se encontraban Él y Su Madre Encarnados. No es que el dolor y el disgusto no existan en el plano humano, pero cuando esas Actividades que han provocado dolor y disgusto llegan a la Persona Divina que habita en la Patria Celestial, esas Actividades son divinizadas, el elemento de dolor y disgusto se remueven del acto, y lo que queda y entra en el Ámbito Divino, es la felicidad conseguida en esa Actividad; solo queda el Bien que ese acto portaba. Y atención a esto, comoquiera que todo lo que llega a la Persona Divina, recicla hasta la persona humana, resulta que tampoco la persona humana siente el dolor y el disgusto como lo hubiera sentido antes.

(3) Así que al principio tus desvaríos, tus lágrimas y disturbios cuando por un poco no me veías, eran residuos de tu voluntad humana, la mía no admite estas debilidades y como Ella por naturaleza no las posee, donde reina, como Reina domina el dolor, lo hace correr, pero no admite que entre en la felicidad con la cual ha llenado a su criatura al reinar en ella, el dolor no encontraría lugar donde ponerse en el mar interminable de la felicidad de mi adorable Voluntad; - Lo interesante de este párrafo está en profundizar en lo que quiere decir "eran residuos de tu voluntad humana". ¿Qué quiere decir el Señor cuando

habla de “**interés propio**” en otros capítulos, y ahora Habla de “**residuos de voluntad humana**”? Pues significa lo siguiente: cuando Nos Sugiere hacer algo, y lo hacemos pensando solo en obedecer, sencillamente porque eso es lo que Quiere, porque Él Necesita de mí, algo que yo puedo darle, aunque yo no entienda qué es ese algo, y tampoco entienda porqué lo Necesita, entonces yo elimino mi “**interés propio**”, elimino los “**residuos de voluntad humana**” que quedaban en mi acto. ¿Por qué creemos los que preparan estas Guías de Estudio, que cuando Pedro echó las redes, porque Él Señor se lo mandaba, hizo el acto más importante de toda su vida? Porque Pedro no veía sentido alguno en hacer lo que Jesús Le Pedía, pero... obedeció.

(4) entonces tú no quieres que Ella reine en ti, ya que te preocupas del cambio que sientes en tu alma. – Parafraseemos, y explicamos: “Luisa, te preocupan y temes los cambios que sientes en ti, ser feliz en medio del dolor; es que entonces Me dices, que no quieres vivir en Mi Voluntad, pero Luisa, lo uno va con lo otro”.

(5) Mi Voluntad Divina tiene su Vida, y cuando el alma abre las puertas de su voluntad para dejarla entrar y hacerla dominar, Ella entra en el alma y desenvuelve su Vida toda Divina en ella, y como Reina que es forma en ella su Vida de luz, de paz, de santidad, de felicidad, y la criatura siente como propiedades tuyas todos sus bienes, - La única explicación necesaria a un párrafo tan claro en su significado, es esta: las Palabras del Señor, aluden casi continuamente, a que todo se está realizando en el alma de Luisa, y al mismo tiempo en muchísimos otros capítulos la Declara Hija de la Luz, Renacida en la Luz Divina. Como sabemos, el alma es una expresión que usamos todos para indicar el componente espiritual de nuestra persona humana, y distinguirla de lo meramente material de nuestra persona. Esta distinción, en estos Escritos de Cielo, es una manera de hablar, puesto que ambos, el alma y el cuerpo, son indisolubles en cuanto a que ambas son imprescindibles para que nuestra persona pueda existir en esta Realidad separada.

Pero, todo esto no explica la situación. No sabemos por qué no menciona, que todos estos cambios están ocurriendo en la Persona Divina, que es la manera en la que Luisa ha renacido y vive en la Divina Voluntad. Por otro lado, es cierto que el alma de Luisa está cambiando para mejor, al igual que nuestra persona humana ha cambiado y continuará cambiando a los efectos de estas Enseñanzas Divinas.

(6) y si siente el dolor lo siente en modo divino, que no le ocasiona ningún daño a todo lo que mi Voluntad Divina le ha comunicado; - El mismo dolor sentido por la persona humana de Luisa, es trasladado a la Persona Divina, que siente dolor, pero lo siente tal y como Él y Su Madre lo sienten. Esto es algo indescriptible, pero no imposible de comprender. Tanto Ellos como Luisa, y ahora nosotros, sentimos dolor por lo que nos sucede y sucede a otros, pero es dolor divino, porque se atenúa por el convencimiento, de que todo tiene un propósito, que Dios lo utiliza todo para nuestro beneficio y el beneficio del prójimo, que lo uno va con lo otro. Esa, dice el Señor, es la manera correcta de experimentar el dolor ahora en esta Vivencia.

(7) en cambio, en quien no le abre las puertas para hacerle entrar y dominar, la Vida de Ella queda suspendida en la criatura, obstaculizada, sin desenvolvimiento. – Si no podemos esforzarnos y aceptar esta nueva manera de Vivir, la Vida de la Divina Voluntad en nuestra Persona Divina queda suspendida, obstaculizada y sin desenvolvimiento. Hemos usado ya dos veces una expresión que nos parece muy adecuada al punto, y es esta: “*lo uno va con lo otro*”. Mas aun, a partir de este capítulo, en este párrafo, sabemos que el Señor Anuncia esta advertencia: Si no aceptamos el dolor, a lo divino, y no podemos aceptar que el dolor puede y necesita cohabitar con la felicidad, entonces, la Vida de la Divina Voluntad queda sin el desarrollo esperado. No se pierde, pero no se desarrolla como debiera.

(8) Sucede para mi Fiat Divino como podría suceder para una criatura que quiere llevar todos sus bienes a otra, y ésta con ingratitud horrenda le ata los pies y las manos para no dejarla acercarse, le cierra la boca para no dejarla hablar, le venda los ojos para no dejarse mirar; reducida en tal modo, ¿cómo puede hacerle el bien que querría hacerle si le ata los pies para no dejarla acercarse, las manos para no recibir el bien que le lleva, la boca para no dejarla decir lo que le lleva, si le venda los ojos para no dejarse atraer por sus miradas y abrirle las puertas? – El ejemplo del Señor es claro, pero lo que no está claro, ni aun en el ejemplo, es cuál es el factor que impide la entrega de los bienes de una persona a la otra. Para tratar de explicar aún más el ejemplo puesto por el Señor, vamos a parafrasearlo un poco.

Sucede para mi Fiat Divino como podría suceder para una criatura que quiere llevar todos sus bienes a otra, pero a veces el regalo que le trae viene envuelto con un papel feo, desagradable, cual es el dolor, y ésta otra criatura, con ingratitud horrenda le ata los pies y las manos para no dejarla acercarse con el regalo, si el regalo trae un anuncio doloroso, le cierra la boca para no dejarla hablar, si ve que le trae algo desagradable a la vista, se venda los ojos para no dejarse mirar; reducida en tal modo, ¿cómo puede hacerle el bien que querría hacerle si le ata los pies para no dejarla acercar, las manos para no recibir el bien que le lleva, la boca para no dejarla decir lo que le lleva, si le venda los ojos para no dejarse atraer por sus miradas y abrirle las puertas?

(9) ¿Qué dolor no sería esto para esta portadora de tanto bien? En este estado viene puesta mi Voluntad por parte de las criaturas cuando no abren las puertas de su voluntad para dejarla desenvolver su Vida. ¡Qué dolor hija mía, qué dolor! – La Vida en la Divina Voluntad, es sencillamente esto: vivimos ahora una segunda vida sobrenatural, que es vivida al compás de nuestra vida natural. No es vida a plazos, sino total, por lo tanto, si no podemos excluir el dolor, los disgustos, los contratiempos de la natural, tampoco podemos eliminarlos de la vida sobrenatural. El cristiano se compromete a vivir resignado a las cruces que vienen sobre él, con la misma resignación con las que las sufría nuestro Señor; pero, ahora necesitamos entender mejor, como es que las sufría Nuestro Señor. No se trata de aceptar la Voluntad de Dios en el dolor, se trata de ver el propósito que tiene ese dolor para el desarrollo de la Vida del Señor y Su Redención, y ahora para nuestra propia vida cristiana y en la Divina Voluntad. El adjetivo “resignado” debe desaparecer para ser sustituido por el adjetivo “determinado, con propósito”.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, es tanto el amor hacia quien hace reinar y dominar a mi Fiat Divino, que a cada acto que ella hace en Él, la Divinidad cede un derecho divino al alma, esto es, un derecho de santidad, de luz, de gracia, de felicidad y con estos derechos vincula al alma y la vuelve poseedora de los bienes divinos. – El Señor toma ahora un nuevo camino pedagógico. Dice que cuando nuestra Vivencia es adecuada, cada acto hecho por nosotros obtiene, porque Él lo cede, un derecho, y este derecho es alternativamente, derecho a Su Felicidad, Derecho a Su Santidad, Derecho a su Luz, Derecho a Su Gracia, y pudiera seguir numerando los derechos adquiridos por concesión.

Ya ha hablado de esto anteriormente, y ahora parece querer hacer del tema todo un Bloque de Conocimientos, así que avanzamos con cuidado. En el párrafo 2 y siguientes, hasta el final del Bloque, aunque no vuelve a utilizar la palabra derecho, habla de otorgar firmar escrituras, con las que Nos da el Derecho, y esto es importante, porque no son derechos de palabra, sino derechos escriturados. Si hacemos una reclamación ante un juez sin tener algo por escrito que, de validez a nuestra reclamación, el juez de seguro, no nos otorga la cosa en litigio.

En este Bloque, como ya lo hizo en el volumen 19 para hablarnos de que el Don de Vivir en la Divina Voluntad se nos da en propiedad, por escrito, avalado con la Firma del Creador, así ahora, todas las propiedades divinas, todas las cualidades Divinas que necesitamos y necesitaremos para nuestra labor, se nos dan por escrito.

(2) Así que cada acto de más hecho en mi Querer Divino es una firma que viene efectuada por tu Creador, como si te hiciera la escritura que te vuelve dueña de su felicidad, de su luz, santidad y gracia suya. – La explicación dada que cubre este párrafo.

(3) Sucede como cuando un rico ama a una pobre, la cual no sale jamás de su casa, y si sale es sólo para visitar las propiedades de su amo, para llevar a su amo los frutos de sus propiedades para hacerlo feliz con sus mismos bienes. El rico mira a la pobre, se enamora de ella, la ve feliz en su casa, pero para estar seguro de la felicidad de aquélla, hace escritura pública de sus bienes a la pobre que le ha herido el corazón, que está siempre en su casa y se sirve de sus mismos bienes para volver feliz a su amado amo. – Los ejemplos del Señor se hacen más y más apropiados a la situación. Esta es una historia de

amor; la historia del amor que ha ido desarrollando por Luisa. Es un amor que se ha desarrollado en función de los actos de Luisa, que han girado por todas las propiedades del Creador, y ha llegado a conocerlas bien, y esto ha encariñado al Amo con su sierva, que le regala sus bienes con todas las de la ley.

(4) Así es para quien vive en nuestra Voluntad Divina, vive en nuestra casa, se sirve de nuestros bienes para glorificarnos y hacernos felices, su disparidad entre ella y Nosotros nos daría pena, nos pesaría sobre nuestro corazón paterno, pero como en nuestro Querer Divino no pueden entrar penas e infelicidad, la hacemos de magnánimos, y a cada acto suyo ponemos nuestra firma escriturándole nuestros bienes para volverla rica y feliz de nuestra misma felicidad, - Esto hace con Luisa, y esto hace con nosotros. Nos da Derechos Escriturados, para volvernos ricos y con su misma felicidad.

(5) por eso te repito frecuentemente: 'Sé atenta hija mía, no dejes huir nada.' Porque cada acto tuyo hecho en Él son firmas que corren, y firmas divinas, con las cuales viene asegurado que la Voluntad Divina es tuya y tú eres de Ella, los vínculos divinos jamás vienen a menos, son vínculos eternos. – Redondea todo o dicho Diciendo que estos derechos escriturados, son vínculos eternos, indisolubles, y cumulativos.

Resumen del capítulo del 8 de diciembre de 1927: (Doctrinal) – Pagina 103 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, como parte de nuestra serie de estudios independientes, que titulamos: Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad como la Descripción 99. Ahora que ha llegado su turno lo incorporamos a este volumen, con las correcciones que hacemos en el año 2020.

Descripción 99 - La Divina Voluntad y Exaltación de la Virgen en Su Concepción

En la Descripción 98, capítulo del 20 de octubre de 1927, volumen 23, Nuestro Señor exalta a Su Madre Santísima con noticias sobre lo que hará en Ella en el final de esta larga historia humana, cuando venga el Reino del Fiat Supremo a la tierra. En este capítulo del 8 de diciembre de 1927, Nuestro Señor continua la Exaltación de Su Madre Santísima, dándonos nuevos detalles sobre Su Concepción Inmaculada, o sea en el mismo instante en que vino a la Existencia.

Quien vive en el Querer Divino queda regenerado en Él y es dotado de sus bienes. La Virgen, pequeña luz y cómo se volvió Sol en Virtud del Querer Divino.

Estaba haciendo mi giro en toda la Creación para seguir todos los actos que el Fiat Divino ejercita en ella, pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"Siento que no puedo hacer menos que girar en toda la Creación, como si no pudiese estar si no hago mis pequeñas visitas al cielo, a las estrellas, al sol, al mar y a todas las cosas creadas, como si un hilo eléctrico me atrajera en medio a ellas para alabar la magnificencia de tantas obras y alabar y amar a aquella Voluntad Divina que las creó y las tiene estrechadas como en su puño divino para conservarlas bellas y frescas, tal y como las sacó a la luz del día, y pedir aquella misma vida y dominio que el Fiat Divino tiene en ellas, en medio a las criaturas. ¿Y por qué no puedo hacer menos?"

Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, debes saber que tú has nacido no una vez, sino dos veces: Una vez como las demás criaturas, la otra vez has sido regenerada en mi Voluntad, y siendo tú parto suyo, todo lo que a Ella pertenece es tuyo, y así como el padre, la madre, dotan a su hija de sus mismos bienes, así mi Querer Divino conforme te regeneró te dotó de sus propiedades divinas. Ahora, ¿quién no ama; quién no busca estar en medio a sus propiedades? ¿Quién no las visita frecuentemente y forma su morada en ellas para gozárselas, amarlas y no terminar jamás de exaltar la gloria de Aquél que la ha dotado de tan vastas propiedades, que contienen tan variadas bellezas? Serías demasiado ingrata, ser hija de mi Querer Divino y no hacer tu morada en las propiedades de quién te ha generado, sería no amar a quien con tanto amor te ha dado a luz, y no reconocer las riquezas de quién te ha generado. He aquí por

qué la necesidad que tú sientes de girar en toda la Creación, porque es cosa tuya, y quien te ha generado con su hilo eléctrico de luz y de amor te llama a gozar y a amar lo que es suyo y tuyo, y goza al oír repetir tus repetidos estribillos: Venga el reino de tu Fiat sobre la tierra.”

Después de esto, siguiendo mi giro en todas las cosas creadas por Dios, me he detenido cuando creó a la Soberana Reina, toda bella, pura y sin mancha, el nuevo y el más grande portento de toda la Creación, y mi sumo bien Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, la Inmaculada María, pequeña luz de la estirpe humana, porque la tierra humana le dio el origen, pero fue siempre Hija de la Luz porque ninguna mancha entró en esta luz; ¿pero sabes tú donde está toda su grandeza; quién le dio la soberanía? ¿quién formó los mares de Luz, de Santidad, de Gracia, de Amor, de Belleza, de Potencia, dentro y fuera de Ella? Hija mía, lo humano no sabe hacer jamás cosas grandes, ni dar cosas grandes, así que la Reina Celestial habría quedado la pequeña luz si Ella no hubiese puesto como a un lado su querer, que era la pequeña luz, para hacerse investir por mi Querer Divino, en el cual perdió su pequeña luz, el cual no es pequeña luz sino Sol interminable que invistiéndola toda formó mares de Luz en torno a Ella, de Gracia, de Santidad, la embelleció tanto de volverla toda bella, con todas las tintas de las bellezas divinas, para hacer enamorar a Aquél que la había creado. Su Inmaculada Concepción, por cuan bella y pura, era siempre una pequeña luz, no habría tenido ni potencia, ni luz suficiente para poder formar mares de luz y de santidad si nuestro Querer Divino no hubiese investido la pequeña luz para convertirla en Sol, y la pequeña luz, cuál era la voluntad de la Soberana Celestial, no se hubiese contentado con perderse en el Sol del Fiat Divino para hacerse dominar por Él. Fue esto el gran portento, el reino de mi Voluntad Divina en Ella, con Ésta, todo lo que hacía se volvía luz, se nutría de Luz, nada salía de Ella que no fuese luz porque tenía en su poder el Sol de mi Querer Divino, que por cuanta luz quería tomar, tanta tomaba. Y como la propiedad de la luz es difundirse, dominar, fecundar, iluminar, calentar, he aquí el por qué la nobleza de la Soberana Reina con el Sol de mi Voluntad Divina que poseía, se difundió en Dios y dominándolo lo doblegó para hacerlo descender sobre la tierra, quedó fecunda del Verbo Eterno, iluminó y calentó al género humano; se puede decir que todo lo hizo en virtud del reino de mi Querer que poseía, todas las otras prerrogativas se pueden llamar adornos de esta Madre Reina, pero la sustancia de todos sus bienes, de su altura, belleza, grandeza y soberanía, fue que poseyó el reino de mi Voluntad, por eso de Ella se dice lo menos, y de lo más no dicen ni una palabra. Esto significa que de mi Voluntad poco o nada conocen, por eso casi todos son mudos para Ella.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Nuestro Señor responde a unas inquietudes de Luisa, a saber, se siente como compelida para girar por toda la Creación, como si la atrajera una fuerza electromagnética; siente como que le falta algo cuando no está haciendo estas visitas a toda la Creación. Todo lo resume con su pregunta: *¿Por qué no puedo hacer menos?*

Una vez dicho lo anterior, debemos examinar dos aspectos de las palabras de Luisa, que Nuestro Señor, sin decir que las está rebatiendo, las rebate con la amabilidad y paciencia que habitualmente tiene con Luisa, y con nosotros.

El primer aspecto lo leemos cuando Luisa dice: “... me atrajera en medio a ellas para alabar la magnificencia de tantas obras y alabar y amar a aquella Voluntad Divina que las creó”.

Nuestro Señor refuta esta manera de pensar, cuando Le dice en el párrafo 1, que la “dotó de sus propiedades divinas”, y cuando Le dice en el párrafo 2: “¿quién no ama; quién no busca estar en medio a sus propiedades? ¿Quién no las visita frecuentemente y forma su morada en ellas para gozárselas, amarlas, y no terminar jamás de exaltar la gloria de Aquél que la ha dotado de tan vastas propiedades?”

Al decirle estas dos cosas, Le explica que ella debe entender que: primero, ella posee ahora las Propiedades o Cualidades Divinas por dotación matrimonial, en el caso de Luisa, y por donación en el caso nuestro; y segundo, Le recuerda que toda la creación es de ella, la posee en propiedad, por lo que ella no debe pensar en el Giro como un acto de alabanza, sino como el acto de un señor o señora que va a visitar las propiedades que un pariente muy

rico le ha regalado, y que, eso sí, el pariente rico espera, que de vez en cuando, ese señor o señora Le dé el reconocimiento y las gracias por el regalo.

Luisa no se siente dueña, ni de las Cualidades Divinas, ni de las Propiedades Divinas, que son todas las cosas creadas, y, por tanto, continúa manteniendo una distancia de Su Creador, y eso lo conlleva el verbo alabar, que a Jesús obviamente Le desagrada, porque no es cierto que tal distancia exista, entre Dios y el ser humano al que Ellos Le han concedido vivir en Su Voluntad. Esto no quita, como ya dijimos, para que reconozcamos o Glorifiquemos a Dios por lo que Dios Nos ha dado, y se lo agradezcamos, pero bien pegados a Él, no a la distancia.

El segundo aspecto que el Señor refuta, Luisa lo expresa diciendo: "*y pedir aquella misma vida y dominio que el Fiat Divino tiene en ellas...*"

El Señor refuta esta manera de pensar de Luisa, diciéndole que ella no tiene que pedir esas Vida y Dominio que el Señor tiene, porque "*Hija mía, debes saber que tú has nacido no una vez, sino dos veces: Una vez como las demás criaturas, la otra vez has sido regenerada en mi Voluntad, y siendo tú parto suyo, todo lo que a Ella pertenece es tuyo...*"

Con esta Revelación que en realidad no es nueva para Luisa, Nuestro Señor Le recuerda que ella, ya tiene esta nueva vida que Le pide.

Todo esto nos lleva a que, antes de comenzar a analizar la respuesta del Señor como acostumbramos, conviene decir unas pocas palabras acerca de algo adicional que es importante reconozcamos en todo el Bloque. Vamos a capsulizar lo que diremos para llegar rápidamente a un aspecto de nuestra relación con Él, en Su Voluntad, pero que tiene relación directa con las refutaciones que el Señor hace de los malentendidos de Luisa.

- a) Hacemos rutinariamente algo de lo conocido, o peor aún, no hacemos algo que hemos conocido y debiéramos hacer. Sentimos una inquietud interna, que no sabemos a qué atribuirla, pero que sabemos de quien viene, del Señor. Sabemos, por experiencia, que tiene que ver con algo que hemos leído y estudiado, no necesariamente ayer o antes de ayer.
- b) De repente, se hace la luz de lo que nos inquietaba, y esto generalmente sucede cuando empezamos a leer otro capítulo y nos percatamos de nuevos conocimientos que no parecían relacionados, pero obviamente lo están, porque nos están ayudando a entender algo que nos inquietaba.
- c) Hacemos ahora, sin inquietud, lo que antes nos provocaba inquietud, renovados en el hacer, no ya por rutina, sino por convicción de que es necesario.

Analicemos ahora la respuesta del Señor, siempre teniendo en mente lo que hemos dicho.

(1) Hija mía, debes saber que tú has nacido no una vez, sino dos veces: Una vez como las demás criaturas, la otra vez has sido regenerada en mi Voluntad, y siendo tú parto suyo, todo lo que a Ella pertenece es tuyo, y así como el padre, la madre, dotan a su hija de sus mismos bienes, así mi Querer Divino conforme te regeneró, te dotó de sus propiedades divinas. – Ya conocemos la inquietud de Luisa, provocada por el Señor. Ella hace y ahora lo hace compulsivamente, sus giros por la Creación. Ha aprendido muchas cosas sobre estos giros desde que Nuestro Señor la introdujo a este Ejercicio Divino, en el volumen 17; sabe las razones por las que debe hacerlo. Le ha dicho, también hace muchos años, que ella es la recién nacida en el Divino Querer, con lo que obviamente implicaba que Le había dado una segunda y nueva vida.

Todo esto parece haberlo olvidado, pero, y esto es importantísimo en esta Vivencia: es necesario que tengamos siempre presente por qué hacemos lo que hacemos, y con frecuencia, cuando actualizamos lo conocido, surge la luz plena de lo que pensábamos conocer. Dicho de otra manera. Mientras más rumiamos lo que Nos ha dicho, más lo conocemos y mejor lo entendemos.

Esta es una de las razones, que ahora comprendemos después de tantos años de estudio, por las que Nuestro Señor parece que repite Conocimientos ya sabidos; Él necesita que actualicemos, con ayuda de Su Voluntad Bilocada y Obrante en nuestra Persona Divina, los Conocimientos adquiridos; no quiere dejarlos relegados a la memoria, quiere actualización frecuente y, por tanto, comprensión más profunda de esos Conocimientos, y eso solo puede lograrse cuando los discutimos y leemos nuevamente.

El Conocimiento sabido, pero actualizado en este capítulo, es que Luisa ha nacido dos veces. Este es un concepto que frecuentemente nosotros actualizamos en las clases, hablándole a todos sobre las tres vidas que tenemos, en este caso, la vida corporal y la vida espiritual del alma, como una sola vida, puesto que así ahora lo dice el Señor, y así lo continuaremos enseñando, y la vida sobrenatural de la Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, a la que renacemos en Su Voluntad.

Dicho esto, sin embargo, repite otro Conocimiento, a saber, que esta nueva vida surge como “una regeneración en Su Voluntad”. Su Voluntad es nuestra Madre; en Su Voluntad, esta nueva vida en Su Voluntad que Nos da ha sido concebida, y en esa Misma Voluntad, ha ocurrido el parto con el que renacemos.

Muchas veces hemos hablado de que, para poder vivir en Su Voluntad, debemos dar un *Sí, quiero*, y este *Sí* rotundo, libre e informado, cuando se expresa, es, para todos los efectos, el acto en el que quedamos concebidos en Su Voluntad, y de esa concepción, eventualmente, renacemos, primero con una Vida en Su Voluntad prestada, para posteriormente dárnosla “permanentemente” o en propiedad.

Esta Vida de Su Voluntad prestada, es igualmente efectiva que la Vida de Su Voluntad permanente; lo que la hace cambiar de estatus no es lo que conocemos, o lo que hacemos, ni cuán bien conocemos o hacemos todo en Su Voluntad, sino que, lo que la hace cambiar de estatus, es nuestra fidelidad y atención perseverantes, virtudes con las que Dios se asegura de que no vamos ya a “fallarle” en nuestro compromiso.

(2) Ahora, ¿quién no ama; quién no busca estar en medio a sus propiedades? ¿Quién no las visita frecuentemente y forma su morada en ellas para gozárselas, amarlas y no terminar jamás de exaltar la gloria de Aquél que la ha dotado de tan vastas propiedades, que contienen tan variadas bellezas?

– Como decíamos, en nuestro prólogo, comenzando con este párrafo 2, Nuestro Señor confirma que todo aquello por lo que Luisa gira en Su Creación es de ella, sin dejar de ser de Él. Asimismo, Nuestro Señor Nos enseña que cuando paseemos por nuestras propiedades, es importantísimo que no olvidemos “exaltar la Gloria de Aquel que nos ha dotado de tan vastas propiedades, que contienen tan variadas bellezas”.

(3) Serías demasiado ingrata, ser hija de mi Querer Divino y no hacer tu morada en las propiedades de quién te ha generado, sería no amar a quien con tanto amor te ha dado a luz, y no reconocer las riquezas de quién te ha generado.

– Hemos separado este párrafo 3 del 2, porque no queremos que se nos escape el hecho de que además de “exaltar la Gloria” del que Nos ha dado tan vastas y bellas propiedades, debemos, con el mismo aliento, agradecer a Aquel Querer que Nos ha regenerado, y en el que Nos han regenerado. Así pues, la Exaltación o Reconocimiento de Su Gloria, y la Gratitud por lo que ha hecho, son dos de las Cualidades Divinas que deben estar presentes siempre en todo lo que giremos, pero no son las únicas. Al mismo tiempo, debemos tratar a esas Propiedades Suyas con la seguridad de que también son nuestras. Mas sobre esto, al final de este Bloque.

(4) He aquí por qué la necesidad que tú sientes de girar en toda la Creación, porque es cosa tuya, y quien te ha generado con su hilo eléctrico de luz y de amor te llama a gozar y a amar lo que es suyo y tuyo, y goza al oír repetir tus repetidos estribillos: Venga el reino de tu Fiat sobre la tierra. – Esta “compulsión”, “esta necesidad que tú sientes Luisa, de girar por todo, es porque:

- 1) es tuyo, y el que es dueño o dueña quiere visitar lo que posee;
- 2) porque Quien te ha regenerado, es decir, Mi Divino Querer, quiere que Luisa, goce y ame lo mismo que ese Divino Querer goza y ama;

- 3) porque Quien te ha regenerado, quiere oír de ti, tus repetidos estribillos de que “venga el Reino del Fiat sobre la tierra”.

Y ahora añadimos nosotros, los primeros dos puntos que menciona en los párrafos 2 y 3, a saber:

- 4) porque Mi Divino Querer quiere oír como tú, Luisa, exaltas Su Gloria, reconociendo Su Poder y Nuestra Sabiduría Infinita, Sabiduría con la que todo hacemos, y con la que todo gobernamos.
- 5) Por último, porque quiere oír Tu Agradecimiento, sabiendo cómo, todo te sirve, por haberte hecho donación de todo.

Entendamos esto bien. Si una cosa es nuestra, podemos utilizarla de la manera en que queramos. Podemos utilizarla mal, o sea, en desorden a como Dios quiere la utilicemos, o podemos utilizarla bien, o sea, en orden a como Dios quiere que la utilicemos. Si vivimos en Su Voluntad correctamente, Él sabe que nosotros queremos utilizar estas propiedades correctamente; nuestra intención no presenta un problema para Dios. Lo que si puede presentar problemas es, ¿cuán bien conocemos cómo utilizar “correctamente” u “ordenadamente” esas cosas creadas?

Esta ha sido la labor de Nuestro Señor en este Bloque **(A)**. Quiere que sepamos cómo utilizar correctamente lo que Nos ha dado en propiedad, o sea, todas las cosas creadas.

En estos cinco puntos, el Señor Nos ha dictado el “cómo” utilizar ordenadamente lo que es nuestro. Resumiendo, pero poniéndolo todo en la secuencia correcta:

- 1) Estamos obligados a visitar lo que es nuestro.
- 2) Debemos exaltar la Gloria Divina, reconociendo en todo, a Aquel que todo lo ha creado por nosotros.
- 3) Debemos agradecer esta Donación de Propiedades con todo nuestro ser.
- 4) Debemos gozar y amar las cualidades divinas encerradas en cada cosa que poseemos y visitamos.
- 5) Debemos pedirle siempre que “venga el Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros”.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. El Señor abandona ahora el tema anterior para concentrar Su Atención en la festividad del día: La Inmaculada Concepción.

(1) Hija mía, la Inmaculada María, pequeña luz de la estirpe humana, porque la tierra humana le dio el origen, pero fue siempre Hija de la Luz porque ninguna mancha entró en esta luz; - Tres Revelaciones de gran importancia relativas a Su Madre Santísima que añaden a lo que sabíamos sobre Su Inmaculada Concepción.

Decimos que son Revelaciones porque, aunque habla de un tema que todos conocemos, la Inmaculada Concepción de Su Madre, Dogma de Fe de nuestra religión católica, la manera en la que el Señor elabora este tópico es insospechada; y es insospechada porque la Inmaculada Concepción de Su Madre, Jesús la define, no en función o en previsión de Sus Méritos como Redentor, sino en función de que fue la única que formó toda Su Vida en Su Voluntad. Esto lo ha anunciado el Señor en el capítulo del 16 de octubre de 1927, de este volumen 23, y que transcribimos:

“Mucho más que la Soberana del Cielo es única y está sola en la gloria en la patria celestial, porque es la única que formó toda su vida en mi Voluntad, y una madre ama y quiere que sus hijos posean la misma gloria,”

Dicho esto, aislemos las Tres Revelaciones adicionales que definen a Su Madre Santísima y que están encerradas en este párrafo 1.

La Inmaculada María es una pequeña luz de la estirpe humana. - Este es una declaración que parece contradecir el párrafo del capítulo del 16 de octubre de 1927, que transcribimos dos párrafos más arriba. La aparente contradicción viene, porque por un lado el Señor dice que su Madre formó toda Su Vida en Su Voluntad, y en este párrafo dice, que Su Madre es una pequeña luz de la estirpe humana. Por un lado, es declarada de la estirpe humana, y por el otro lado es declarada única en la gloria de la patria celestial, o como ha dicho en capítulos anteriores: **“Mi Madre es por Gracia lo que Nosotros somos por naturaleza”**.

Esta aparente contradicción se resuelve si entendemos un pequeño detalle que siempre se nos escapa cuando hablamos de Su Madre. Ella es de la estirpe humana porque tiene una voluntad humana, y para poder llegar a ser Divina por Gracia, a ser única en la patria celestial y formar toda Su Vida en la Divina Voluntad, tuvo que usar Su voluntad humana una vez por lo menos, y utilizar ese único acto de voluntad humana, para en efecto, decir que ya nunca más volvería a usar Su voluntad humana, que la ataba para siempre a los Pies de la Divinidad, porque quería vivir solamente de Su Voluntad, en Su Voluntad.

Sin este único acto de rendimiento de la voluntad humana que poseía y posee, Su Madre Santísima jamás hubiera podido ser exaltada al plano Divino. Recordemos nuevamente que Dios no puede crear otro Dios, a alguien en Su Misma naturaleza, pero si puede crear otro Dios por Gracia, o sea Dios en la Actividad, y esto Lo consigue, formado para ese ser humano, una Persona Divina, en la que Biloca Su Voluntad Obrante. Todo esto ocurre, si el ser humano se lo pide. De nuevo, para poder concederle la Divinidad por Gracia a Su Madre, y hacer partícipes de esa Divinidad a Luisa y ahora a nosotros, tenía Ella, Su Madre, que pedir que Su Voluntad fuera su Misma Vida desde la pequeñez de su condición humana, “pequeña luz de la estirpe humana”.

Sin embargo, lo dicho todavía no explica completamente Su Expresión: **“pequeña luz”**. Para entender un poco lo que significan estas Palabras Suyas, tenemos que examinar lo que Nos dice en el capítulo del 2 de noviembre de 1927, también de este volumen 23.

En ese capítulo, Nuestro Señor dice, que toda criatura humana, Su Madre incluida, es luz, en virtud de su voluntad humana, porque solo la voluntad humana es capaz de liberar la Luz de cada Bien Divino que viene encerrado en cada *Sugerencia de Acción* preparada por el Amor Divino, y esa Luz liberada es a su vez capaz de llamar a la Voluntad Divina en la Persona Divina de ese ser humano.

Dicho de otra manera. Para poder llegar a funcionar en el plano Divino, en Su Voluntad, El necesita dotarnos con una voluntad humana, potencialmente capacitada como la Voluntad Divina para pedir y servir de soporte a Su Voluntad cuando la biloque en nosotros; y esto solo puede realizarse en la transmisión de luz que ocurre en el momento que, por primera vez, oímos o leemos algo sobre la Divina Voluntad, y queremos continuar conociendo. En ese mismo instante recibimos el Don, Forma nuestra Persona Divina, Biloca en dicha Persona Divina a Su Voluntad Obrante., y cuando seguidamente expresamos nuestro interés de continuar conociendo, ese segundo acto lo hacemos ya viviendo en Su Voluntad. Eso mismo ocurre cuando, plenamente convencidos de que queremos esta Vida que ya tenemos, Le Damos nuestro *Si, quiero vivir en Tu Voluntad*, Nos confirma en la posesión en préstamo del Don.

La única cosa que puede llamar a la Luz de Su Voluntad es la Luz que liberamos en el acto humano de pedirle Su Voluntad, viviendo en Ella.

La tierra humana Le dio Su origen a la Inmaculada María - Dios usó de los mismos elementos creados, que aquí quedan caracterizados en la expresión **“tierra humana”**, o sea, los elementos creados con los que crea nuestro cuerpo, para darle **“origen a la Inmaculada María”**. Para poder elevar a Su Madre a la Categoría Divina en la que Ella se encuentra, Su Madre debía tener Su origen en algo creado; tenía que estar constituida como criatura, no solo para poder exaltarla luego, Divinizando con el Don, como ya hemos explicado, sino para que pudiera darle al Jesús ab eterno, ese poco de naturaleza creada que Jesús necesitaría para poder también ser humano, cuando Él Decidiera Su Encarnación, y Labor Redentora entre nosotros.

La Inmaculada María siempre fue Hija de la Luz, porque ninguna mancha entró en esta Luz. – En nuestra explicación anterior sobre el único acto que Su Madre realizara utilizando Su voluntad humana, y con ese acto rechazó para siempre volver a usarla, habíamos omitido el hecho, todo importante, de que ese único acto realizado, fue realizado, viviendo Ella, en la Divina Voluntad.

Sabemos que a Nuestra Madre se la dotó de “razón divina” para que pudiera participar en la *Corrida de Ensayo*, acoger los Conocimientos sobre la Creación de Adán y su subsiguiente destino por el mal uso que hizo de su voluntad humana. Por un instante, en el instante mismo de Su Concepción ab eterna, y de Su Aceptación de jamás usar de su voluntad humana, sino solo de la Divina, que Dios elevó a María, y la introdujo en el Ámbito de Su Voluntad, para que Ella pudiera hacer su único acto de decisión humana, con toda libertad y con toda la información necesaria, y para que ese su único acto de voluntad humana tuviera la categoría Divina necesaria. Ampliemos más.

La Luz Divina que venía encerrada en la Sugerencia Amorosa con la que Le pidieron a María, que nunca usara Su Voluntad Humana, y viviera solo de la Divina, tenía que ser acogida y aceptada, por una María viviendo en la Divina Voluntad. La voluntad humana de la Virgen no era capaz de liberar esa Luz Divina con su parte humana por sí sola; solo una Voluntad Divina Bilocada y Obrante en una Persona Divina, podía liberar esa Luz, pero la liberación de la Luz Divina tenía que estar iniciada, tenía que estar apoyada en la aceptación de la Sugerencia por una criatura, usando su voluntad humana.

Al ella iniciar la aceptación de la Sugerencia con Su voluntad humana, la Voluntad Divina, “la razón divina” que se Le había prestado por un instante, la revistió por completo con Su Luz, para nunca más dejar entrar en Su Persona Santísima, ni la más pequeña mancha que hubiera provocado su voluntad humana, la cual ya nunca más usó.

Resumiendo. Todo acto de amor sugerido por Dios contiene un Bien Divino para el ser humano, y todo Bien es siempre Luz, pero esa Luz Divina solo puede ser liberada por la voluntad humana, cuando el ser humano decide hacer aquello que se Le ha sugerido que haga. Esa Luz Divina liberada es siempre pequeña si su liberación del acto sugerido se realiza en el ámbito humano, pero es infinita, si su liberación ocurre en el Ámbito de Su Voluntad.

Nuestra voluntad humana es la única potencia capaz de liberar la Luz que encierra cada acto de amor sugerido por Dios. Esas luces son pequeñas cuando son liberadas por una criatura que no vive en Su Voluntad, y son Luces inmensas, infinitas, cuando son liberadas en el Ámbito de Su Voluntad, por una criatura que posee Su Voluntad Bilocada y Obrante en la Persona Divina que ha Formado para ella.

(2) ¿pero sabes tú donde está toda su grandeza; quién le dio la soberanía? ¿quién formó los mares de Luz, de Santidad, de Gracia, de Amor, de Belleza, de Potencia, dentro y fuera de Ella? Hija mía, lo humano no sabe hacer jamás cosas grandes, ni dar cosas grandes, así que la Reina Celestial habría quedado la pequeña luz si Ella no hubiese puesto como a un lado su querer, que era la pequeña luz, para hacerse investir por mi Querer Divino, en el cual perdió su pequeña luz; - Con esta pregunta retórica, que inmediatamente responde, Nuestro Señor Explica lo que hemos tratado de explicar, sobre lo sucedido en Su Madre, y cómo, eso que Ella permitió que sucediera, “poner como a un lado a su querer humano”, la ha convertido en lo que Ella es: La Luz Divina que a través de Ella, a todos Nos ilumina.

(3) el cual, (Mi Querer Divino) no es pequeña luz sino Sol interminable que invistiéndola toda formó mares de Luz en torno a Ella, de Gracia, de Santidad, la embelleció tanto de volverla toda bella, con todas las tintas de las bellezas divinas, para hacer enamorar a Aquél que la había creado. – Hemos separado este párrafo 3, del extraordinario párrafo 2, por las últimas palabras que el Señor dice sobre la Inmaculada Concepción de Su madre Santísima: **para hacer enamorar a Aquél que la había creado.** Nada puede prepararnos para este párrafo tan extraordinario. Para los que preparan estas Guías de Estudio, este es el párrafo que más revela el significado profundamente infinito del Fenómeno Divino que es Nuestra Madre Santísima. Nada hay que describa mejor lo que Ella es, y lo que continuará siendo; siempre creciendo por toda la eternidad en Belleza y Santidad, a la par con el Mismo Dios, Su Hijo, que así la ha ennoblecido, porque está Enamorado de Ella.

(4) Su Inmaculada Concepción, por cuan bella y pura, era siempre una pequeña luz, no habría tenido ni potencia, ni luz suficiente para poder formar mares de luz y de santidad si nuestro Querer Divino no hubiese investido la pequeña luz para convertirla en Sol, y la pequeña luz, cuál era la voluntad de la Soberana Celestial, no se hubiese contentado con perderse en el Sol del Fiat Divino para hacerse dominar por Él. - El Señor continúa asegurándonos que la grandeza de Su Madre se debe a que, en virtud de su aceptación de la Prueba en la que se Le pidió el rendimiento absoluto de su voluntad humana, para abrazar la Divina, recibió y fue investida por Su Voluntad convirtiéndola en un Sol.

(5) Fue esto el gran portento, el reino de mi Voluntad Divina en Ella; con Ésta, todo lo que hacía se volvía luz, se nutría de Luz, nada salía de Ella que no fuese luz porque tenía en su poder el Sol de mi Querer Divino, que por cuanta luz quería tomar, tanta tomaba. – Unas palabras solamente para discutir una vez más el significado de Su Expresión “fue esto el gran portento, el Reino de Mi Voluntad en ella”.

Desde el mismo momento en que aceptamos vivir en Su Voluntad, después de haber recibido los Conocimientos iniciales, conocerlos, practicarlos, apreciarlos, y amar esta Vida que quiere regalarnos, empezamos a construir en nosotros mismos, este Reino de Su Voluntad, particular a cada uno de nosotros.

Cada conocimiento, cada acto hecho en Su Voluntad, va construyendo este Reino Interno, en la Persona Divina que mora en el Reino empezado por los primeros padres, en la Patria Celestial. En el caso de Su Madre Santísima, el Reino que se formó en Ella, es el más completo de todos los Reinos Posibles, con la excepción del Reino que Su Hijo, ha Formado en Si Mismo.

Como ya sabemos también, los actos de las criaturas que viven en la Divina Voluntad reciben Luz en cada Sugerencia Amorosa que reciben, y sus voluntades humanas se apropian no solo del Bien encerrado en el acto sugerido, sino que se apropian también de la Luz de Su Voluntad que también venía encerrada en ese acto de Amor. Mas sobre todo esto cuando estudiemos el capítulo del 22 de diciembre de 1927, en la Descripción 100, en el que Nuestro Señor describe lo que acabamos de decir con todo detalle, y añadiendo Conocimientos en el proceso que son totalmente inesperados.

Su Madre Santísima recibía esta Luz a torrentes porque “tenía en Su Poder el Sol de Su Voluntad”, que por mucho que da, jamás disminuye; todo lo contrario, va siempre en aumento. Si lo pensamos por un momento comprendemos, que toda la Luz que Su Madre recibe, y la que Luisa recibe luego, y ahora nosotros, es Luz que Regresa a Su Voluntad, para incrementarla con los nuevos actos realizados por todos nosotros.

(6) Y como la propiedad de la luz es difundirse, dominar, fecundar, iluminar, calentar, he aquí el por qué la nobleza de la Soberana Reina con el Sol de mi Voluntad Divina que poseía se difundió en Dios y dominándolo lo doblegó para hacerlo descender sobre la tierra, quedó fecunda del Verbo Eterno, iluminó y calentó al género humano; - Continúa con la Exaltación de Su Madre que empezara en el párrafo anterior. En este caso, Su Exaltación va de la mano con la Redención. Una y otra vez, el Señor Nos dice que Su Madre, por vivir en Su Voluntad, y por pedir Su Venida a la tierra, viviendo en Su Voluntad, es la responsable directa de que Él, finalmente, se haya Encarnado. Dice con Palabras extraordinarias que “Su Madre se difundió en Dios, y dominándolo lo doblegó para hacerlo descender sobre la tierra”. La Luz eterna que fluía a través de Ella, para difundirse, iluminar a todos, fue redirigida para que pudiera fecundar en Su Vientre al Verbo Eterno.

Esta manera, tan especial del Señor, de explicarnos como ocurre, en realidad, la Intercesión de Su Madre en beneficio nuestro, y Sui Intervención en todo lo creado, requiere que nos detengamos un poco más, y tratemos de absorber este Conocimiento.

Todo lo que el Ser Divino hace con Su Voluntad, vía el Amor Divino, se resuelve, en última instancia, en Luz. Todo Bien, todo Beneficio, toda Manifestación de Su Creación, es Luz. En el entretejido de todo está presente el Amor Divino, cuya naturaleza es, a su vez, Luz, y esa Luz se difunde, se canaliza, a través de Su Madre Santísima, que habita en el Ámbito Supremo de Su Voluntad. En el sentido en el que Jesús habla, resulta como inevitable esta Intercesión Suya y Su Medianería de todas las Gracias, de todas las Luces Divinas, puesto que, y repetimos parte

del párrafo 6, “con Mi Voluntad, todo lo que (Mi Madre) hacía se volvía luz, se nutría de Luz, nada salía de Ella que no fuese luz porque tenía en su poder el Sol de mi Querer Divino, que por cuanto luz quería tomar, tanta tomaba.”

(7) se puede decir que todo lo hizo en virtud del reino de mi Querer que poseía, todas las otras prerrogativas se pueden llamar adornos de esta Madre Reina, pero la sustancia de todos sus bienes, de su altura, belleza, grandeza y soberanía, fue que poseyó el reino de mi Voluntad, - Termina con esta Exaltación en el día de Su Inmaculada Concepción, diciéndonos que todas Sus Prerrogativas, Su Estatura o Altura delante de Dios viene dada por Su Decisión de vivir solamente de Su Voluntad, y consecuentemente haber recibido de Ellos, una Vida en Su Voluntad desde el mismo instante de Su Concepción ab eterna, para luego formar en Si Misma, el Reino de Su Voluntad, el Reino de todos los Conocimientos sobre el Ser Divino, que Su Madre recibió y continuará recibiendo para siempre.

(8) por eso de Ella se dice lo menos, y de lo más no dicen ni una palabra. Esto significa que de mi Voluntad poco o nada conocen, por eso casi todos son mudo para Ella. – Dice Jesús, que todo el mundo habla de las Prerrogativas que Le han dado, pero nadie habla de la Fuente de donde proceden todas estas Prerrogativas, pero todo esto, definitivamente empezó a cambiar, porque Dios quiere que se sepa de Nuestra Madre Santísima, lo que es verdaderamente importante.

Los que preparamos estas Guías de Estudio hemos llegado a la conclusión, de que si interés tiene el Señor de que venga Su Reino en medio de nosotros, tanto más interés tiene en dejar esclarecido, el Lugar que ocupa Su Madre en el Ámbito Supremo, en el Ser Divino. Todos llegaremos a conocer esto, y todos entonces, comprenderemos que disfrutamos de todo, porque el Ser Divino quiere que Ella disfrute, y a su vez, Su Madre quiere que todos disfrutemos de lo que Ella disfruta.

* * * * *

Unas ultimas consideraciones sobre el tan importante Tema de la Inmaculada Concepción de María. Ya las hemos documentado en otros capítulos, como también lo hemos analizado en el libro de *"La Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad"*, que Nuestra Señora Le dictara a Luisa.

Empezamos sumalizando lo que Nuestra tradición católica conoce del Tema, no solo como tradición, sino como Dogma de Fe, el de La Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, decretado en 1854 que sostiene que la **Virgen María** estuvo libre del **pecado original** desde el primer momento de su concepción por los méritos de su hijo **Jesucristo**, recogiendo de esta manera el sentir de dos mil años de tradición cristiana al respecto. Se celebra el 8 de diciembre, nueve meses antes de la celebración de la **Natividad de la Virgen** el 8 de septiembre.

Comoquiera que la Iglesia desconoce, oficialmente, estos Escritos de Cielo, desconoce, oficialmente también, la posibilidad, que, para nosotros, los que preparan estas Guías de Estudios es certeza, que todo lo que se relaciona con los seres humanos comienza, con una Decisión Divina que Decreta la creación de un Reino, que Jesús llama el Reino del Fiat Supremo, en una Realidad material, ad-extra, o sea, en una Realidad Separada de la Realidad Divina.

Desconoce la Iglesia también, que Dios, la Divina Voluntad, Había Decidido Manifestarse como el primero de los seres a existir en esa Realidad Separada. Decidió darse a Si Mismo el Nombre de Jesús, y Decidió también, como Primero de todos los seres que iba a crear, que tanto Él como ellos, vivirían, unidos todos a Él, en el mismo Ámbito de Luz, en donde Él, Dios, Vive, y así capacitados, Él y ellos podrían construir el Reino Decretado en dicha Realidad Separada, pero cuasi Divina.

Desconoce la Iglesia también, que Dios, en Jesús, Había Decretado, desde el principio de todo, la creación de un ser humano, complementario del hombre, complementario a Él, llamada María, una mujer, la modelo genética de todas las demás mujeres que se crearían, para acompañarlo y ayudarlo en Su Labor; cual era, repetimos, la creación de un Reino del Fiat Supremo.

Desconoce la Iglesia también, que Dios, en Jesús, Había Decidido Encarnarse, y venir como Rey, tan humano como el resto de nosotros, para poder disfrutar de ese Reino Maravilloso que iba a construirse, y así poder disfrutarlo todo sensorialmente, junto con la que sería Su Madre, y que, hasta esos momentos, había sido Su Compañera ab eterna, también especialmente capacitada, viviendo en la Unidad de la Luz, para toda esta Labor, de ser Compañera, Madre del Dios Humanado y Reina del Reino.

El concepto de ab eternidad con el que designamos, tanto a Jesús como a María, es un concepto que hemos tratado de explicar, y ahora volvemos a hacerlo, como una digresión literaria, que es necesaria para explicar el Tema de la Inmaculada Concepción.

Todo lo que se crea, o sea, todo lo que existe fuera de Dios, porque ha sido puesto fuera por Dios, tiene un comienzo, y diciendo eso decimos, que eso que se crea está sujeto a dimensiones, porque comienza a existir en un espacio también creado, en el que se la posiciona. No es necesario discutir las dimensiones conocidas de largo, ancho, alto, pero si es necesario hablar sobre la cuarta dimensión, la del tiempo, que se hace necesaria, porque todo lo que Dios crea, tiene que ser contingente, tiene que dejar de existir en algún momento. Dios no puede crear cosas eternas, porque sería faltar al concepto de que Dios es Uno, por lo que, si algo creado va a existir eternamente, es porque Dios resurge a la existencia continuamente, lo que había sido creado para dejar de existir, para ser contingente.

Esta dimensión del tiempo es dimensión endosada a cada cosa creada, no existe como algo absoluto o independiente. Así decimos, que esta cosa tiene tanto de largo, de ancho, y de alto, y va a existir por tanto tiempo, tiempo que se mide por el número de actos, por el total de Actividad, que esa cosa creada va a tener en su contingencia.

El tiempo pues, como dimensión, es diferente para cada cosa creada, y comienza a existir como dimensión específica, para todas las cosas creadas que tengan las mismas características existenciales. Los perros, los gatos, las plantas tienen una dimensión de tiempo distinta a la nuestra, Así, cuando descubramos otros seres inteligentes, en algún otro planeta, es posible que el tiempo para ellos sea distinto al nuestro, así como el tiempo de las estrellas, de los planetas, de las galaxias son distintas del nuestro.

Cuando hablamos sobre un Jesús o María, hablamos de que, como seres humanos, también ellos están sujetos a la dimensión especial de tiempo, que se crea para ellos y los demás seres humanos, en el momento mismo en que empiezan a existir como seres humanos. La designación de ab eternos significa, que sus existencias preceden a la existencia de todos los demás seres humanos, y que precede a la existencia de nuestros dos planetas, tanto el perfecto como el imperfecto, y todo lo que en dichos planetas existe.

Regresando ahora al tema de la Inmaculada Concepción, decimos que de todo esto nos enteramos por lo que Dice en el capítulo del 31 de marzo de 1929, volumen 25, capítulo espectacular que completa el Conocimiento, sobre la necesidad de Su Encarnación, como un ser humano más, y la necesidad de una María, Inmaculada en Su Concepción ab eterna, desde entonces Exaltada a la Categoría de Dios por Gracia, por vivir perfectamente en la Unidad de la Luz, sin cuya Exaltación, no hubiera podido ser ni Compañera ab eterna, ni Su Madre Humana, o sea, Ser lo que Ella Es. Dicho rápidamente, Dios no se Encarna en Ella porque está llena de Gracia, y exenta de todo pecado; se Encarna en Ella, porque como Dios que es por Gracia, puede llevarlo en Su Seno; ya que, de no ser así, Él jamás hubiera podido cohabitar con un ser humano normal por 9 largos meses. Un ser humano normal, aunque hubiera estado exento de pecado, hubiera seguido siendo incapaz, insuficiente, para Contenerle y Constituirlo.

Explicamos más: sabemos lo que significa Inmaculada Concepción, pero ¿ocurrió cuando ella es concebida en el seno de Su Madre Surrogada Santa Ana, u ocurre cuando es creada ab eternamente, para ser la Compañera de Jesús, el modelo genético de todas las mujeres, y, eventualmente ser Su Madre, y la Reina del Reino que se había Decidido tener en el planeta perfecto, y ser, por Gracia Concedida, lo que Jesús es por naturaleza?

Los que preparan estas Guías de Estudio creen, en lo segundo, y esta es, la importancia de lo aprendido en el capítulo mencionado del 31 de marzo de 1929, volumen 25, el capítulo de Jesús, el **Divino Triunfador**, que incorporamos ahora para que la explicación quede completa.

“Pequeña hija de mi Querer, tú debes saber que son derechos absolutos de mi Fiat Divino el tener el primado sobre cada uno de los actos de la criatura, y quien le niega el primado le quita sus derechos divinos que por justicia le son debidos, porque es creador del querer humano. ¿Quién puede decirte hija mía cuánto mal puede hacer una criatura cuando llega a sustraerse de la Voluntad de su Creador? Mira, bastó un acto de sustracción del primer hombre a nuestra Voluntad Divina para cambiar la suerte de las generaciones humanas, y no sólo eso, sino que cambió la misma suerte de nuestra Divina Voluntad.

Si Adán no hubiese pecado, el Verbo Eterno, que es la misma Voluntad del Padre Celestial, debía venir a la tierra glorioso, triunfante y dominador, acompañado visiblemente por su ejército angélico, que todos debían ver, y con el esplendor de su gloria debía fascinar a todos y atraer a todos a Sí con su belleza; coronado como rey y con el cetro de mando para ser rey y cabeza de la familia humana, de modo de darle el gran honor de poder decir: ‘Tenemos un rey hombre y Dios.’ Mucho más que tu Jesús no descendía del Cielo para encontrar al hombre enfermo, porque si no se hubiera sustraído de mi Voluntad Divina no debían existir enfermedades, ni de alma ni de cuerpo, porque fue la voluntad humana la que casi ahogó de penas a la pobre criatura; el Fiat Divino era intangible de toda pena y tal debía ser el hombre.

Por lo tanto, Yo debía venir a encontrar al hombre feliz, santo y con la plenitud de los bienes con los cuales lo había creado. En cambio, porque quiso hacer su voluntad cambió nuestra suerte, y como estaba decretado que Yo debía descender sobre la tierra, y cuando la Divinidad decreta, no hay quien la aparte, sólo cambié modo y aspecto, así que descendí, pero bajo vestidos humildísimos, pobre, sin ningún aparato de gloria, sufriente, llorando y cargado con todas las miserias y penas del hombre.

La voluntad humana me hacía venir a encontrar al hombre infeliz, ciego, sordo y mudo, lleno de todas las miserias, y Yo para sanarlo lo debía tomar sobre de Mí, y para no infundirle espanto debía mostrarme como uno de ellos para hermanarlos y darles las medicinas y remedios que se necesitaban.

Así que el querer humano tiene la potencia de volverse feliz o infeliz, santo o pecador, sano o enfermo. Entonces mira, si el alma se decide a hacer siempre, siempre mi Divina Voluntad y vivir en Ella, cambiará su suerte y mi Divina Voluntad se lanzará sobre la criatura, la hará su presa y dándole el beso de la Creación cambiará aspecto y modo, y estrechándola a su seno le dirá: ‘Pongamos todo a un lado, para ti y para Mí han regresado los primeros tiempos de la Creación, todo será felicidad entre tú y Yo, vivirás en nuestra casa, como hija nuestra, en la abundancia de los bienes de tu Creador.’

Escucha mi pequeña recién nacida de mi Divina Voluntad, si el hombre no hubiese pecado, no se hubiese sustraído de mi Divina Voluntad, Yo habría venido a la tierra, pero ¿sabes cómo? Lleno de Majestad, como cuando resucité de la muerte, que, si bien tenía mi Humanidad similar al hombre, unida al Verbo Eterno, pero con qué diversidad mi Humanidad resucitada era glorificada, vestida de luz, no sujeta ni a sufrir, ni a morir, era el divino triunfador.

En cambio, mi Humanidad antes de morir, estaba sujeta, si bien voluntariamente, a todas las penas, es más, fui el hombre de los dolores. Y como el hombre tenía aún los ojos ofuscados por el querer humano, y por eso aún enfermo, pocos fueron los que me vieron resucitado, lo que sirvió para confirmar mi Resurrección. Después subí al Cielo para dar tiempo al hombre de tomar los remedios y las medicinas a fin de que curase y se dispusiera a conocer mi Divina Voluntad, para vivir no de la suya, sino de la mía, y así podré hacerme ver lleno de majestad y de gloria en medio a los hijos de mi reino.

Por eso mi Resurrección es la confirmación del Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in tierra. Después de un tan largo dolor, sufrido por mi Divina Voluntad por tantos siglos por no tener su reino sobre la tierra y su absoluto dominio, era justo que mi Humanidad pusiera a salvo sus derechos y realizase mí y su finalidad primaria, la de formar su Reino en medio a las criaturas.

Resumen del capítulo del 14 de diciembre de 1927: (Doctrinal) – página 107 -

**Así como la voluntad humana formó el germen malo,
la Voluntad Divina reinante en la criatura formará el germen bueno y santo.
Dios al dar un bien a la criatura,
encierra primero en una sola todo el valor de aquel bien y después lo da a las otras criaturas.**

Continuando mi abandono en el Querer Divino y sintiéndome toda circundada por el mar interminable de su luz, rogaba a mi amado Jesús que apresurara, que hiciera pronto el hacer conocer su Voluntad, a fin de que, conociéndola, todos pudiesen suspirar su reino para hacerse dominar por Ella, y mi amable Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, la voluntad humana formó el germen malo y la polilla en las generaciones humanas, ahora el Sol de la Luz de mi Voluntad Divina debe abatir a este mal germen, investirlo y destruirlo por caminos de luz, de calor y de conocimientos, así que cada conocimiento que manifiesto sobre mi Fiat Divino es un golpe que doy al querer humano, de modo que todos los conocimientos sobre de Él formarán tantos golpes para hacerlo morir, y la Luz y el calor de Él quemarán y pulverizarán el germen malo y formarán el germen bueno y santo de mi Voluntad en las generaciones humanas. Y conforme voy manifestando los conocimientos sobre de Ella, así arrojé en tu alma su germen, preparo la tierra y el desarrollo del germen, y la Luz y el calor de mi Querer Divino distienden sus alas de luz sobre el germen, más que una madre esconde a su parto en su propio seno, para fecundarlo, multiplicarlo y hacerlo crecer en su seno de Luz. Y así como una criatura con hacer su voluntad humana produjo el germen malo y formó la ruina a la familia humana, así otra criatura con hacer morir el querer humano producirá el germen del Fiat Divino, dándole vida y dominio en ella restituirá lo que perdieron las criaturas y formará su salvación, santidad y felicidad; si una criatura pudo formar tantos males con hacer su voluntad, ¿por qué no podrá formar otra criatura todos los bienes con hacer la mía, y dar libertad a mi Querer de formar su Vida y su reino en ella?"

Después continuaba pensando en el Fiat Divino y decía entre mí:

"Pero cómo podrá venir este reino del Querer Divino en medio de las criaturas si el pecado abunda, ninguno piensa en querer este reino, más bien parece que piensan en guerras, en revoluciones, en poner en trastorno a todo el mundo y parece que se roen de rabia porque no logran del todo sus perversos designios, y permanecen al acecho esperando la ocasión de lograrlo, ¿todo esto no aleja la gracia de un bien tan grande?"

Y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, te tengo a ti, que vales más que todo, y poniendo a un lado a todos, miraré tu valor, esto es, el valor de mi Voluntad Divina en ti y dispondré mi reino en medio de las criaturas; una persona vale según el valor que le viene confiado, si mi Voluntad contiene un valor infinito, que supera todo el valor de todas las criaturas juntas, quien la posee, delante a la Majestad Divina tiene el valor que supera todo, así que por ahora te tengo a ti y me basta para disponer el reino de mi Voluntad. Por eso todos los males de estos tiempos, y son demasiados, no equivalen al gran valor de mi Voluntad Divina obrante en una sola criatura, y Ella se servirá de estos males para hacer de ellos un manojo y con su Potencia desterrarlos de la faz de la tierra. Esto sucedió en la Redención, los males no estaban desterrados de la tierra, más bien abundaban más que nunca, pero como vino sobre la tierra la Soberana Reina, la criatura que poseía una Voluntad Divina en Ella, que encerraba todo el valor del bien de la Redención, no mirando a los demás, ni a sus males, miré el valor de esta Celestial criatura, suficiente para conseguir mi descenso a la tierra, y en vista de Ella sola, que poseía nuestras prerrogativas y el valor de una Voluntad Divina e infinita, di y formé el reino de la Redención en medio de las criaturas, por eso al disponer el bien de la Redención, quise encontrar en mi Mamá todo el valor de Ella, quise poner al seguro en su corazón materno todos los bienes que debía encerrar mi venida en medio a las criaturas y después concedí el bien que la Soberana del Cielo me pedía. Hice como un príncipe cuando debe partir para hacer otras conquistas, escoge al más fiel, le confía sus secretos, pone en sus manos todo el valor de los costos que se requieren para las conquistas queridas, y fiándose sólo de éste que conoce, que posee todo el valor de las deseadas conquistas, parte triunfante estando cierto de la victoria. Así hago Yo, cuando quiero dar un bien a las criaturas primero me fío de una sola, pongo en ella todo el valor de aquel bien, y después doy el bien que ella me pide para las otras criaturas. Por eso piensa en encerrar en

ti todo el valor que debe contener el reino de mi Voluntad, y Yo pensaré en disponer todo el resto que se necesita para un bien tan grande.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, la voluntad humana formó el germen malo y la polilla en las generaciones humanas, ahora el Sol de la Luz de mi Voluntad Divina debe abatir a este mal germen, investirlo y destruirlo por caminos de luz, de calor y de conocimientos, - Este es otro capítulo complicado en su sencillez aparente. El Señor habla como el maestro que presume que sus discípulos tienen bien conocidos todos los antecedentes, que se relacionan con la condición humana, pero, al mismo tiempo, introduce al pecado de los primeros hombres y mujeres, como un “**germen malo**”, que viene a estar “**formado por la voluntad humana**”, y eso ya no puede dejarse sin explicación. Y así empezamos.

La exegesis cristiana tradicional, atribuye el desorden en la conducta humana, al pecado de origen, y la llama concupiscencia. Asimismo, queda establecido que el ser humano debe luchar toda su vida para controlar esa concupiscencia que ahora tenemos, porque es la raíz de todos nuestros pecados.

Una exegesis cristiana más afinada a la realidad, define a la concupiscencia como el desorden del conjunto de apetitos, inclinaciones e instintos propios al ser humano. En este sentido, que es el correcto, el problema está en el desorden de nuestra constitución como seres humanos, de nuestra “humanidad”. Somos, y así hemos sido constituidos, seres concupiscentes. Damos algunos ejemplos para ilustrar el punto. Nos presentan una buena comida, y la comemos contentos y felices, pero uno o varios de nosotros, repiten los platillos dos o más veces, hasta posiblemente enfermarse, y a eso le llamamos glotonería, y es un desorden pecaminoso de algo muy natural y necesario. Nos desposamos con nuestra novia, y comenzamos nuestras relaciones sexuales que eventualmente propician hijos e hijas, y eso es bueno y necesario. Tenemos las mismas relaciones sexuales fuera del matrimonio, y a eso se le considera un desorden de conducta, y por tanto un pecado. Nos encontramos en la calle, y un auto se sale de la carretera y viene a atropellarnos, y nos quitamos del paso sin pensar un instante, instintivamente, y a eso le llamamos instinto de conservación. Somos soldados en la guerra, y nos encontramos por primera vez al enemigo que nos dispara, y salimos corriendo, y ahora a eso se le llama cobardía, es el mismo instinto de conservación desordenado.

A la luz de estos Escritos de Cielo, la nueva Exegesis cristiana, anuncia, lo siguiente: El ser humano, la persona humana ha sido constituida por dos partes indisolubles, la que llamamos alma, y la que llamamos cuerpo, pero, que no hay una distinción real en la creencia de espiritualidad en el alma y de materialidad en el cuerpo; que el alma podrá parecerse espiritual, pero que su misión como uno de los dos componentes de la persona humana, es la de funcionalizar el cuerpo humano, capacitarlo para la misión y oficio que está llamado a cumplimentar en sociedad con otros seres humanos. El cuerpo humano sin el alma no puede funcionar, y el alma sin un cuerpo al que funcionalizar y capacitar, tampoco tiene sentido alguno o realidad.

Si esto es así, ¿por qué declaramos que el ser humano es, realmente, un ser espiritual llamado a existir eternamente en un Cielo o alternativamente en un infierno? Pues lo declaramos porque el ser humano fue creado con una Personalidad Dual, una Persona Divina, que estaba llamada a proporcionarle a la Persona Humana del ser humano, el verdadero elemento espiritual, el elemento sobrenatural, con el que existiría para siempre. Es esta Persona Divina la que proporcionaba el control sobre esta concupiscencia natural, la que gobernaba y regía a la Persona Humana, en su Actividad individual y social en la Realidad Separada de una Patria Celestial, en un planeta perfecto.

Con el pecado de la primera pareja de seres humanos que comenzaron a vivir en esta Patria Celestial, la pareja humana pierde la Persona Divina, como que se escapa porque no puede convivir con esos primeros seres humanos desobedientes, y la concupiscencia, hasta ese momento controlada, se descontrola, y el ser humano ahora vive sujeto al desorden y a la desobediencia.

Ahora bien, después de esta explicación preliminar, comprendemos que la desobediencia de los primeros seres a la Prueba de Fidelidad exigida de ellos, introduce la maldad en el ser humano, representada por la concupiscencia desordenada. Pero, ¿por qué la llama el Señor Germen malo? Porque esta primera decisión desobediente resultó ser como una semilla o un germen, del que germinaron todas las desobediencias posteriores. Entendamos.

Para que algo sea germen o semilla, ese algo tiene que tener en forma minúscula, todo lo que luego ese algo llegará a ser, cuando eso minúsculo germine y se desarrolle. Ya sabemos que el ovulo femenino cuando es fecundado por el espermatozoide, da comienzo a este desarrollo del futuro ser humano, y todo lo que ese ser humano llegará a ser y a hacer, está encerrado en ese ovulo. Nada adquirimos mientras vivimos, todo lo traemos ya, ya lo hemos "adquirido", y lo único que hacen nuestros actos, nuestra Persona Humana, es desarrollar lo que ya teníamos.

Pues bien, a la primera desobediencia, se la constituyó, no solo como primera, sino como germen de todas las demás, de manera tal que todas las futuras desobediencias, tienen las características de la primera, y serán castigadas como la primera. Resulta, porque así tenemos que hablar, como si la primera desobediencia engendra o pare a todas las demás desobediencias. Por eso decimos, una y otra vez, que para nada importa el motivo por el que desobedecemos, toda oposición a la Voluntad Divina, es igual, es parto de la desobediencia original, y como tal, es castigada, es rechazada, como lo fue, la desobediencia original. Es absolutamente insensato jugar con Dios, y pensar que Dios está más o menos ofendido porque no hicimos esto que es muy malo, y no aquello que es menos malo. Todo es igualmente malo, porque todo surge del "germen malo" de la primera desobediencia.

Dios, en Jesús, Nos creó con una Persona Dual, una Persona Divina y una Persona Humana, con la Persona Divina proporcionando el control necesario sobre la concupiscencia natural de la Persona Humana.

(2) así que cada conocimiento que manifiesto sobre mi Fiat Divino es un golpe que doy al querer humano, de modo que todos los conocimientos sobre de Él formarán tantos golpes para hacerlo morir, - Además de ir formando el Reino que necesitamos construir en nosotros, Dice el Señor, que los Conocimientos Manifestados dan golpes al querer humano, hasta hacerlo morir. Este es, en efecto, una derivación muy importante a lo que estudiamos: nos hacemos mejores seguidores del Señor a todos los niveles posibles.

(3) y la Luz y el calor de Él quemarán y pulverizarán el germen malo y formarán el germen bueno y santo de mi Voluntad en las generaciones humanas. - Una vez que los Conocimientos van destruyendo el germen malo que todos heredamos, se va formando, al mismo tiempo, el "germen bueno" de la Divina Voluntad.

(4) Y conforme voy manifestando los conocimientos sobre de Ella, así arrojé en tu alma su germen, preparo la tierra y el desarrollo del germen, y la Luz y el calor de mi Querer Divino distienden sus alas de luz sobre el germen, - Continúa Su Explicación del Proceso que todos sentimos está sucediendo en nosotros, este condicionamiento para que nuestras Persona Dual pueda desarrollarse apropiadamente.

(5) más que una madre esconde a su parto en su propio seno, para fecundarlo, multiplicarlo y hacerlo crecer en su seno de Luz. - Equivale ahora todo el proceso al mismo que sucede con Nuestra Madre; cómo nos protege, como nos hace crecer.

(6) Y así como una criatura con hacer su voluntad humana produjo el germen malo y formó la ruina a la familia humana, así otra criatura con hacer morir el querer humano producirá el germen del Fiat Divino, dándole vida y dominio en ella restituirá lo que perdieron las criaturas y formará su salvación, santidad y felicidad; - Cierra el Bloque como lo había empezado, reafirmando la existencia del descontrol concupiscente, por la ausencia de la Persona Divina que la controlara, y la creación de un "germen malo" del cual han germinado todos los actos pecaminosos humanos de todos los tiempos.

(7) si una criatura pudo formar tantos males con hacer su voluntad, ¿por qué no podrá formar otra criatura todos los bienes con hacer la mía, y dar libertad a mi Querer de formar su Vida y su reino en

ella? – Restablece la labor de Luisa con la debida identidad diciendo que Luisa es la portadora del “germen bueno” que hará posible el restablecimiento del Reino de la Divina Voluntad en medio de nosotros.

* * * * *

Luisa cuestiona como será posible que venga este Reino del Querer Divino en medio de las criaturas, cuando ve que el mundo está lleno de pecados, que nadie piensa en este Reino, solo piensan en guerras, revoluciones, etc. Dice ella finalmente, *¿todo esto no aleja la gracia de un bien tan grande?*”.

A todo esto, el Señor responde con el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, te tengo a ti, que vales más que todo, y poniendo a un lado a todos, miraré tu valor, esto es, el valor de mi Voluntad Divina en ti y dispondré mi reino en medio de las criaturas; - El concepto, expresado antes, de que una sola criatura es capaz de mover a Dios a realizar Sus Planes, es un tema que el Señor ha abordado ya, en numerosas ocasiones, particularmente cuando Habla de Su Redención, y el Rol de Su Madre como la Criatura, que, por sí sola, fue capaz de efectivizar la Redención.

Por otro lado, siempre que la misma Lógica Divina es utilizada para explicarle a Luisa, que ella, por si sola, es capaz de conseguir que el Reino se restablezca, ella no lo cree, porque es inevitable que ella se vea indigna de ser tan importante.

Pero, por supuesto, el Bloque va mucho más allá de este Reafirmación, para concentrarse en el proceso a través del cual, Luisa es la promotora de un movimiento humano, que eventualmente conseguirá este Reino tan suspirado por la Familia Divina.

(2) una persona vale según el valor que le viene confiado, si mi Voluntad contiene un valor infinito, que supera todo el valor de todas las criaturas juntas, quien la posee, delante a la Majestad Divina tiene el valor que supera todo, - Comienza el Señor la explicación de la importancia de uno, suficientemente preparado y decidido para conseguir Logros de carácter universal.

Todo comienza porque Luisa, en este caso, posee el valor infinito de Su Voluntad, ya que, de esa manera, Luisa tiene un valor inmedible delante de la Divinidad.

(3) así que por ahora te tengo a ti y me basta para disponer el reino de mi Voluntad. – Dice que “por ahora” la tiene a Ella, con lo que claramente alude al hecho de que el Reino no es un Reino de uno, sino de múltiples súbditos que están por nacer y formarse.

(4) Por eso todos los males de estos tiempos, y son demasiados, no equivalen al gran valor de mi Voluntad Divina obrante en una sola criatura, y Ella se servirá de estos males para hacer de ellos un manojo y con su Potencia desterrarlos de la faz de la tierra. – El Valor de un ser humano que vive en la Divina Voluntad supera al negativismo de todos los demás seres humanos que Le ofenden y obstaculizan Sus Planes. Anuncia, que, llegado el momento adecuado, Él erradicará de la faz de la tierra todo lo que entorpece a este Plan.

Aunque el Señor Argumenta que el establecimiento de ese Reino se hará en este planeta imperfecto, lo cierto es, que en muchos otros capítulos Argumenta a favor del Reino en la Patria Celestial, en medio de aquellos que hayan vivido en la Divina Voluntad. Además, nos ha dicho claramente también, que el Reino vendrá antes del fin de los tiempos, por lo que tendríamos un tiempo en el que el mal va a dejar de existir por 4,000 años, para después reaparecer nuevamente, en los momentos finales de la tierra. Nos parece pues, que debemos interpretar Sus Palabras de otra manera, y es esta: Al haber un número creciente de seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, parecerá que su comportamiento es equivalente a una mejoría grande en las relaciones humanas en este planeta, y cuando este movimiento en la tierra del número de seres humanos establecido por Él, viviendo en la Divina Voluntad, entonces, parecerá como si el mal se hubiese desterrado de la tierra.

(5) Esto sucedió en la Redención, los males no estaban desterrados de la tierra, más bien abundaban más que nunca, pero como vino sobre la tierra la Soberana Reina, la criatura que poseía una Voluntad Divina en Ella, que encerraba todo el valor del bien de la Redención, no mirando a los demás, ni a sus males, miré el valor de esta Celestial criatura, suficiente para conseguir mi descenso a la tierra, - Hace una comparación entre la situación en este planeta imperfecto y Su Venida, y las condiciones que confronta con Luisa. Si siguiéramos tu misma argumentación, Luisa, yo debiera haber esperado a que los seres humanos hubieran estado en un estado más receptivo, pero, no fue así. Yo no miraba estas circunstancias, sino que solo veía a María, que, aunque estaba absolutamente capacitada para ser Mi Madre, necesitaba alcanzar la pubertad, para que pudiera ser fecundada por Mi Rayo de Luz.

(6) y en vista de Ella sola, que poseía nuestras prerrogativas y el valor de una Voluntad Divina e infinita, di y formé el reino de la Redención en medio de las criaturas, - Reafirma una vez más, la condición excepcional de María, para propiciar la Redención, y obviamente, convertirse en Co-Redentora, y lo hace para introducir este nuevo Conocimiento sobre la Redención como a un Reino, el Reino de los Redimidos, porque, nuevamente dicho, la colectividad de seres humanos que serán todos los redimidos, Él piensa agruparlos en un Reino, tal y como va a agruparnos a nosotros, en el Reino del Fiat Supremo.

(7) por eso al disponer el bien de la Redención, quise encontrar en mi Mamá todo el valor de Ella, quise poner al seguro en su corazón materno todos los bienes que debía encerrar mi venida en medio a las criaturas y después concedí el bien que la Soberana del Cielo me pedía. – Otro Conocimiento conocido sobre la necesidad de encerrar en un solo individuo de la especie, todo lo que se quiere hacer a favor de los demás de la especie. Este no es un Argumento que se comprende y para el que no podemos ofrecer ejemplos. La razón es sencilla, cuando nosotros tratamos de enseñar a otros, o a instruir a otros en lo que deben hacer, estamos limitados por nuestras propias limitaciones, y estamos limitados por la capacidad de aquel o aquella que instruimos. El Señor no tiene limitaciones de ningún tipo. Por otro lado, la razón por la que Él estima necesaria depositarlo todo en un individuo de la especie, se comprende mejor con el ejemplo del modelo genético que cada uno posee, y que le ayudará a enfrentarse con diferentes situaciones a través de la vida.

(8) Hice como un príncipe cuando debe partir para hacer otras conquistas, escoge al más fiel, le confía sus secretos, pone en sus manos todo el valor de los costos que se requieren para las conquistas queridas, y fiándose sólo de éste que conoce, que posee todo el valor de las deseadas conquistas, parte triunfante estando cierto de la victoria. – Este ejemplo que el Señor Dicta Nos da una idea de lo que el Señor hace, previendo situaciones que pueden ocurrir, pero siempre percatándonos que nosotros, los seres humanos normales no tenemos esa clase de sabiduría, y que nuestros planes para ayudar a otros, nunca son perfectos.

(9) Así hago Yo, cuando quiero dar un bien a las criaturas primero me fío de una sola, pongo en ella todo el valor de aquel bien, y después doy el bien que ella me pide para las otras criaturas. – Reafirma la importancia de la Fidelidad como la llave que abre la Puerta. Los que se salvan, no se salvan porque se arrepienten, si o porque terminan arrepentidos.

(10) Por eso piensa en encerrar en ti todo el valor que debe contener el reino de mi Voluntad, y Yo pensaré en disponer todo el resto que se necesita para un bien tan grande. – En la colaboración que espera de Luisa, y de nosotros, Él espera que nosotros nos desarrollemos para ser efectivos pilares del Reino, y Él pensará en todo lo demás que es necesario tener, para conseguir el Bien del Reino, tan deseado

Resumen del capítulo del 18 de diciembre del 1927: (Doctrinal) – página 110 -

**La Virgen poseía el reino del Fiat Divino.
Jesús, desde dentro del velo de su Humanidad,
como sol que surge, iba buscando a todas las criaturas.
Cada manifestación Divina es un compromiso que Dios hace con las criaturas.**

Estaba pensando en el gran amor cuando mi sumo bien Jesús se encarnó en el seno de la Soberana Señora, y cómo una criatura, si bien santa y sin mancha alguna podía contener un Dios, y mi siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Mamá Celestial poseía mi Voluntad, de Ella estaba tan llena que rebosaba de Luz, pero tanto, que sus olas de Luz se alzaban hasta el seno de nuestra Divinidad, y haciéndose vencedora con la Potencia de nuestro Querer Divino que poseía, venció al Padre Celeste y en su Luz raptó la Luz del Verbo y lo hizo descender a su seno en la misma Luz que se había formado en virtud de mi Voluntad Divina; jamás habría podido descender del Cielo si no hubiera encontrado en Ella nuestra misma Luz, nuestra misma Voluntad reinante en Ella, si esto no fuera, sería descender desde el primer momento en casa extraña, en cambio Yo debía descender en mi casa, debía encontrar dónde debía descender mi Luz, mi Cielo, mis alegrías sin número, y la Soberana Celestial con poseer mi Voluntad Divina me preparó esta morada, este cielo nada desemejante de la patria celestial; ¿no es tal vez mi Voluntad la que forma el paraíso de todos los bienaventurados? Entonces, en cuanto la Luz de mi Fiat me atrajo a su seno, y la Luz del Verbo descendió, estas luces se fundieron juntas, y la Virgen pura, Reina y Madre, con pocas gotas de sangre que hizo correr de su corazón ardiente formó el velo de mi Humanidad en torno a la Luz del Verbo, la encerró dentro, pero mi Luz era inmensa y mientras mi Mamá Divina encerró su esfera dentro del velo de mi Humanidad que me formó, no pudo contener los rayos, ellos desbordaba fuera, y más que sol, que de la altura de su esfera cuando surge expande sus rayos sobre la tierra para encontrar las plantas, las flores, el mar, a todas las criaturas para dar a todos los efectos que contiene su luz y como triunfante desde el altura de su esfera mira el bien que hace y la vida que infunde en cada cosa que inviste, así hice Yo, más que sol que surge, desde dentro del velo de mi Humanidad los rayos que desbordaba fuera iban buscando a todas las criaturas, para dar a cada una mi Vida y los bienes que había venido a traer sobre la tierra. Estos rayos desde dentro de mi esfera tocaban a cada corazón, llamaban fuerte para decirle: 'Ábranme, tomen la Vida que he venido a traerlos.' Este mi Sol no se pone jamás y continúa aun haciendo su camino expandiendo sus rayos, llamando y volviendo a llamar al corazón, a la voluntad, a las mentes de las criaturas para dar mi Vida, ¿pero ¿cuántos me cierran las puertas y llegan a reírse de mi Luz? Pero es tanto mi amor, que con todo y esto no me retiro, continúo mi surgir continuo para dar vida a las criaturas."

Después de esto estaba siguiendo mi giro en el Querer Divino, y mi amado Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, cada profecía que les decía a mis profetas acerca de mi venida a la tierra, era como un compromiso que hacía con las criaturas de venir en medio a ellas, y los profetas manifestándolas disponían a los pueblos a desear y querer un bien tan grande, y ellos al recibir estas profecías recibían el depósito del compromiso, y conforme iban manifestando el tiempo y el lugar de mi nacimiento, así iba aumentando las prendas del compromiso. Así estoy haciendo con el reino de mi Voluntad, cada manifestación acerca de mi Fiat Divino es un compromiso que hago, cada conocimiento suyo es una prenda de más que agrego, y si hago mis compromisos es señal de que, así como vino el reino de la Redención, así vendrá el reino de mi Voluntad. Mis palabras son Vidas que pongo fuera de Mi, y la vida debe tener su morada y producir sus efectos; ¿crees tú que sea cosa de nada una manifestación de más o una de menos? Es un compromiso de más que hace un Dios, y nuestros compromisos no se pueden perder, y por cuantos más compromisos hacemos, tanto más está cercano el tiempo de realizar nuestros compromisos y ponerlos al seguro. Por esto pido de ti suma atención y que no dejes escapar nada, de otra manera perderías un compromiso divino que traería grandes consecuencias."

* * * * *

(1) Hija mía, mi Mamá Celestial poseía mi Voluntad, de Ella estaba tan llena que rebosaba de Luz, pero tanto, que sus olas de Luz se alzaban hasta el seno de nuestra Divinidad, y haciéndose vencedora con la Potencia de nuestro Querer Divino que poseía, venció al Padre Celeste y en su Luz raptó la Luz del Verbo y lo hizo descender a su seno en la misma Luz que se había formado en virtud de mi Voluntad Divina; - Ya hemos hablado que, aunque todos los que viven en la Divina Voluntad, poseen una Persona Divina. Esa Persona Divina se Les ha dado como germen a desarrollar, y, por tanto, en cualquier instante, si pudiéramos ver todas las Personas Divinas, las veríamos, como nos vemos ahora nosotros: recién nacidos, infantes, jóvenes y

adultas, y al mismo tiempo, las veríamos con una intensidad luminosa distinta; intensidad que depende de cuanto esos seres humanos han aprendido y rumiado las Verdades Divinas aprendidas.

Pues bien, la Persona Divina de la Virgen Madre, es la más luminosa de todas, después de la Persona Divina de Nuestro Señor, que es, por supuesto, la Misma Divina Voluntad que Manifiesta Su Persona Divina.

Hasta aquí lo sabido, y ahora lo nuevo.

Nuestro Señor y Nuestra Madre han hablado en varias oportunidades, que Ellos Dos viven en un continuo intercambio de Luz Divina, que el Señor Inició cuando Ella fue concebida en la Divina Voluntad ab eternamente, y que, desde entonces, ha continuado ocurriendo y continuará ocurriendo, para siempre, en la Divina Voluntad. Este intercambio consiste en la Entrega que Jesús Le da a Su Madre, de nuevas Verdades Divinas, que ella Acoge, y cuando las Rumia, las devuelve a Su Hijo y Dios. Devuelve la Luz Original Recibida, y la Luz que Ella ha amplificado con Su Rumiamiento, y esto dice el Señor, es un proceso que va acumulando una clase de Luz Divina particular a dicha clase de Sugerencia, hasta el punto que, esta acumulación particular se vuelve un Mar, un Mar de Luz que se "pelotean" el Uno al Otro continuamente.

Si entendemos lo anunciado, también entenderemos que cada clase de Sugerencia de Acción va generando su propio Mar de Luz. No es como pensábamos que las *Sugerencias de Acción* son independientes las unas de las otras dentro de nuestro Plan de Vida en la Divina Voluntad, sino que cada una es, si se quiere, como un hilo eléctrico específico, que va engordándose poco a poco con la Luz que cada Sugerencia trae y devuelve.

Esta es la correlación insospechada hasta este capítulo, entre el Mandato de Pedir insistentemente, particularmente ahora que vivimos en la Unidad de la Luz, porque lo que el Señor Revela es bien específico, en cómo es que sucede esto que Él Llama Doblearse ante nuestra petición; y lo que Dice es lo siguiente: cuando uno de estos hilos ha engordado suficientemente en su grosor de Luz, la fuerza que ejerce sobre Él, sobre Dios, es tal, que Le Doblega, Le Hala, Le Fuerza a hacer, lo que de otra manera no haría.

(2) jamás habría podido descender del Cielo si no hubiera encontrado en Ella nuestra misma Luz, nuestra misma Voluntad reinante en Ella, si esto no fuera, sería descender desde el primer momento en casa extraña, - Lo que el Señor no especifica, pero lo hemos hecho nosotros, es que ninguna Sugerencia obedecida, por si sola, es capaz de lograr lo que esa Sugerencia porta. La Luz que Nuestra Madre generaba con cada petición de que Descendiera el Mesías prometido, lograba el intento, sino que se necesitaba la acumulación de Luz que Le Doblega. Esta acumulación es tan importante que Dice que **"jamás hubiera podido descender del Cielo, si no hubiera encontrado en Ella nuestra misma Luz"**, y añadimos nosotros, en la cantidad necesaria.

(3) en cambio, Yo debía descender en mi casa, - Destacamos el párrafo, porque Dice que, **"descendió en Su Casa"**. No Dice a Su Casa, sino en su Casa. Había en María tanta Luz Acumulada, que no podía distinguirse si María era una Criatura, o era Dios Mismo.

(4) debía encontrar, dónde debía descender, a mi Luz, mi Cielo, mis alegrías sin número, y la Soberana Celestial con poseer mi Voluntad Divina me preparó esta morada, este cielo nada desemejante de la patria celestial; - Hemos dicho lo que parecería exageración, excepto que Jesús Mismo Dice, que el Cielo que era María, en el momento de Su Concepción en Ella, no era **"desemejante de la Patria Celestial"**.

(5) ¿no es tal vez mi Voluntad la que forma el paraíso de todos los bienaventurados? – De la misma manera que formó en Su Madre la Morada en donde Él Podría residir, así forma para cada Bienaventurado el paraíso en donde cada uno reside, pero, siempre entendiendo, que el Paraíso es individual, porque el Paraíso que recibiremos, tanto los meramente Redimidos, como los Redimidos que llegamos a vivir en la Unidad de la Luz, será un Paraíso específico. Al mismo tiempo, existe un Paraíso colectivo, en el que todos disfrutaremos como miembros del respectivo Reino, de la Felicidad que Él Otorga a cada Reino como colectividad. En otras palabras, la Patria Celestial es una Réplica perfecta de la manera en la que vivimos en esta tierra imperfecta.

(6) Entonces, en cuanto la Luz de mi Fiat me atrajo a su seno, y la Luz del Verbo descendió, estas luces se fundieron juntas, - De nuevo. Había tanta Luz Acumulada en María, que Descendía en Su Casa, y la Luz que faltaba, la Trae Él Mismo cuando Se Concibe en Ella: Su Luz se Une a la Luz ya existente.

(7) y la Virgen pura, Reina y Madre, con pocas gotas de sangre que hizo correr de su corazón ardiente formó el velo de mi Humanidad en torno a la Luz del Verbo, la encerró dentro, - El Ovulo Femenino, como una célula más del cuerpo humano está bañado de la sangre que recibe, y esta sangre trae los nutrientes para que el ovulo sea capaz de ser fecundado. El ovulo tiene una efectividad de 12 a 24 horas después de desprenderse. Con estas Palabras el Señor Indica que Su Concepción ocurrió muy rápidamente, porque dice que solo fueron necesarias “unas pocas gotas de sangre”. En un capítulo anterior habla de “5 gotas de sangre del corazón purísimo de Mi Madre”.

(8) pero mi Luz era inmensa y mientras mi Mamá Divina encerró su esfera dentro del velo de mi Humanidad que me formó, no pudo contener los rayos, - Párrafo extremadamente difícil de comprender y explicar, pero tratamos.

Dice que María encerró Su Esfera, o sea, su Persona Divina, dentro de Su Humanidad. Esto entendemos como que Él Queda concebido en Ella, pero Ella, al mismo tiempo, queda encerrada en Él. Si más o menos entendemos esto, Dice que entonces, los Rayos de Luz que formaban a la Persona Divina de María, se desbordaron fuera, y sigamos ahora con el próximo párrafo.

(9) ellos desbordaban fuera, y más que sol, que de la altura de su esfera cuando surge expande sus rayos sobre la tierra para encontrar las plantas, las flores, el mar, a todas las criaturas para dar a todos los efectos que contiene su luz y como triunfante desde la altura de su esfera mira el bien que hace y la vida que infunde en cada cosa que inviste, - Para captar rápidamente el sentido de este desbordamiento, parafraseemos y decimos:

“Y estos Rayos de Luz que desbordaban fuera, miran, como lo hace el sol, el bien que hacen y la vida que infunden en cada cosa que inviste.

Dicho de otra manera. Desde el mismo instante en que Jesús se Concibe a Sí Mismo en Su Madre, los Rayos de Luz que forman a la Persona Divina de María, han estado iluminando a todos los seres humanos, “han estado difundiendo vida en cada cosa que invisten”. La Luz Divina que Su Madre contiene inviste a cada cosa que se resurge en el Acto Único de Creación de la Divina Voluntad.

(10) así hice Yo, más que sol que surge, desde dentro del velo de mi Humanidad los rayos que desbordaba fuera iban buscando a todas las criaturas, para dar a cada una mi Vida y los bienes que había venido a traer sobre la tierra. – Dice que lo que sucedió con los Rayos de Luz de Su Madre, sucedió, y sucede, con los Rayos de Luz que salen de Su Persona: “buscan a todas las criaturas para darles a cada una Su Vida, y los Bienes que trajo a la tierra”. – El Conocimiento encerrado en el Apocalipsis de que “Él toca a la puerta” de cada ser humano viene ahora explicado, y es un llamado que ha estado ocurriendo desde que Él se Encarnó en Su Madre.

(11) Estos rayos desde dentro de mi esfera tocaban a cada corazón, llamaban fuerte para decirle: ‘Ábranme, tomen la Vida que he venido a traerlos.’ Este mi Sol no se pone jamás y continúa aun haciendo su camino expandiendo sus rayos, llamando y volviendo a llamar al corazón, a la voluntad, a las mentes de las criaturas para dar mi Vida, - lo dicho ya por nosotros, para preparar a todos a que Él lo Diga.

(13) ¿pero ¿cuántos me cierran las puertas y llegan a reírse de mi Luz? Pero es tanto mi amor, que con todo y esto no me retiro, continuó mi surgir continuo para dar vida a las criaturas. – Por mucho que muchos de nosotros le cerremos las puertas, tanto Su Redención, como ahora, que quiere darnos el Don, Él no ceja en Sus Esfuerzos de llamarnos con Sus Rayos de Luz.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, cada profecía que les decía a mis profetas acerca de mi venida a la tierra, era como un compromiso que hacía con las criaturas de venir en medio a ellas, 0 No se puede anunciar algo sin quedar comprometido a lo que se ha Dicho. Lo que no se dice no compromete al que no lo ha dicho. Por el contrario, una vez que algo se habla, ese algo queda comprometido; o se va a hacer de inmediato, o a lo menos, pronto, aunque para el Señor, pronto es a veces siglos.

(2) y los profetas manifestándolas disponían a los pueblos a desear y querer un bien tan grande, y ellos al recibir estas profecías recibían el depósito del compromiso, y conforme iban manifestando el tiempo y el lugar de mi nacimiento, así iba aumentando las prendas del compromiso. – Los profetas hablaban por Él, y en la medida que hablaban lo Comprometían a Él en lo que ellos decían.

(3) Así estoy haciendo con el reino de mi Voluntad, cada manifestación acerca de mi Fiat Divino es un compromiso que hago, cada conocimiento suyo es una prenda de más que agregó, y si hago mis compromisos es señal de que, así como vino el reino de la Redención, así vendrá el reino de mi Voluntad. – Dice que igual está haciendo con lo que Le dice a Luisa: Este Evangelio del Reino es un Compromiso inescapable. No debemos mirar estos Escritos sino como un Compromiso Suyo a que suceda lo que Anuncia. Son la Revelación del Compromiso que ha contraído con la Familia Humana de restablecernos el Regalo Original.

(4) Mis palabras son Vidas que pongo fuera de Mi, y la vida debe tener su morada y producir sus efectos; ¿crees tú que sea cosa de nada una manifestación de más o una de menos? – Enfatiza siempre la importancia de cualquier Manifestación sobre una Verdad Divina, o sea, una Manifestación de algo que es Propio a Dios, que Le Constituye, que hace posible que Él Actúe Omnipotentemente.

(5) Es un compromiso de más que hace un Dios, y nuestros compromisos no se pueden perder, y por cuantos más compromisos hacemos, tanto más está cercano el tiempo de realizar nuestros compromisos y ponerlos al seguro. Por esto pido de ti suma atención y que no dejes escapar nada, de otra manera perderías un compromiso divino que traería grandes consecuencias. - Dice algo muy importante. Esto lo dice cuando la vida de Luisa está más que a la mitad. Y los volúmenes que faltan son menos que los ya anunciado. Por tanto, mientras más Habla más se Compromete, y, por tanto, más cercano está el tiempo en el que se cumplirá lo que ha Manifestado.

Termina con Su Exhortación final para que Luisa no deje escapar nada de lo que Le Manifiesta.

Resumen del capítulo del 22 de diciembre de 1927: (Doctrinal) – pagina 114 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, como parte de nuestra serie de estudios independientes, que titulamos: Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad como la Descripción 100. Ahora que ha llegado su turno lo incorporamos a este volumen, con las correcciones que hacemos en el año 2020.

Descripción 100 - Nueva comprensión del acto humano realizado en la Divina Voluntad

En el capítulo del 22 de diciembre de 1927, volumen 23, Nuestro Señor Nos da un entendimiento de lo que sucede cuando realizamos un Acto en Su Voluntad.

Sacrificios para escribir.
quien obra sólo para Dios encierra en su acto una Vida Divina.
Quien es elegido para una misión encierra todos los bienes que deben recibir los demás.
Todos los redimidos giran en torno a la Mamá Celestial.
La Creación, espejo del hombre.

Después de haber estado casi una noche entera escribiendo, me sentía sin fuerzas y pensaba entre mí:

"Cuántos sacrificios, cuánto me cuesta este bendito escribir, ¿pero ¿cuál será la utilidad, el bien, la gloria que doy a mi Creador? Si con estos sacrificios podré hacer conocer el reino del Fiat Divino, será grande la ganancia, pero si no obtengo esto mis sacrificios de escribir serán inútiles, vacíos y sin efecto."

Mientras esto pensaba, mi amable Jesús ha salido de dentro de mi interior y estrechándome a Él para darme la fuerza me ha dicho:

(A) "Hija amada de mi Querer Divino, ánimo en seguir adelante, nada es inútil de lo que se hace para Mí, porque cuando el alma hace un acto sólo por Mí, viene a encerrar en su acto a todo Yo mismo, y encerrándome a Mí mismo su acto adquiere el valor de una Vida Divina, la cual es más que sol, y el sol por naturaleza tiene la primacía sobre todas las otras cosas en dar luz, calor y efectos de bienes innumerables a toda la tierra; así que todo lo que se hace para Mí, por su naturaleza debe llevar los efectos del gran bien que la Vida Divina contiene. Además de esto, debes saber que todos los conocimientos y manifestaciones que te hago acerca de mi Voluntad y que tú escribes sobre el papel, no se van de ti, sino que quedan concentrados en ti, como rayos dentro de su esfera, y esta esfera es mi misma Voluntad Divina que reina en ti, la cual se deleita, con tanto amor, de agregar siempre nuevos rayos de sus conocimientos en esta esfera, para hacer que las criaturas puedan encontrar luz suficiente para conocerla y raptos atractivos para amarla. En esta esfera serán encerrados todos los rayos para formar el reino del Querer Divino, y todos estos rayos, partiendo de dentro de una sola esfera, tendrán una finalidad única, el formar mi reino; sin embargo cada rayo tendrá un oficio distinto: Un rayo encerrará la Santidad de mi Fiat Divino y llevará santidad; otro, felicidad y alegría, e investirá de felicidad y alegría a aquellos que querrán vivir en Él, otro rayo encerrará paz, y fortalecerá a todos en la paz; otro encerrará fuerza, otro más luz y calor, y los hijos de mi reino serán fuertes, tendrán luz para hacer el bien y para huir del mal, y amor ardiente para amar lo que poseen; y así de todos los otros rayos que partirán de dentro de esta esfera. Ahora, todos los hijos de mi Voluntad serán investidos por estos rayos, se dispondrán en torno a ellos, es más, cada rayo se conectará con sus almas y chuparán de ellos la Vida de mi Fiat. Ahora, ¿cuál será tu felicidad al ver descender de dentro de tu esfera, en virtud de estos rayos, todo el bien, la felicidad, la santidad, la paz y todo lo demás en medio de los hijos de mi reino, y el subir en estos mismos rayos la gloria completa que estas criaturas darán a su Creador por haber conocido el reino de mi Voluntad? No habrá bien que no descienda por medio tuyo, en virtud de la esfera de mi Voluntad puesta en ti, ni gloria que no subirá sobre la misma vía. Cuando elijo a una criatura a una misión que debe llevar el bien universal en medio de la familia humana, primero fijo y encierro todos los bienes en la elegida, la cual debe contener todo el bien sobreabundante que deben recibir los demás, los cuales, tal vez ni siquiera tomarán todo lo que la criatura elegida encierra. Esto sucedió con la Inmaculada Reina, la cual fue elegida por Madre del Verbo Eterno y por lo tanto Madre de todos los redimidos; todo lo que ellos deberían hacer y todo el bien que debían recibir, fue encerrado y fijado como dentro de una esfera de sol dentro de la Soberana del Cielo, de modo que todos los redimidos se mueven en torno al Sol de la Mamá Celestial, en modo que Ella, más que una Madre ternísima, no hace otra cosa que dar sus rayos a sus hijos para nutrirlos con su luz, con su santidad, con su amor materno; ¿pero cuántos rayos que Ella expande no han sido tomados por las criaturas, porque ingratas no se estrechan todas en torno a esta Madre Celestial? Entonces, quien es elegida debe poseer de más de aquello que deberían poseer todos los otros juntos; así como todos encuentran luz en el sol, de modo que todas las criaturas no toman toda la extensión de la luz y la intensidad del calor, así sucede de mi Mamá, son tales y tantos los bienes que Ella contiene, que más que sol expande los benéficos efectos de sus rayos vitales y vivificantes; así será para quien ha sido elegida para el reino de mi Voluntad. Ve entonces cómo te será recompensado el sacrificio de escribir: Primero, te viene fijado en ti el bien del rayo de aquel conocimiento, y después, el que verás descender por medio tuyo aquel bien en medio a las criaturas, y por correspondencia del bien que harán, subir la gloria en aquella misma luz. ¡Cómo estarás contenta

en el Cielo y me agradecerás por los sacrificios que te he hecho hacer! Hija mía, cuando una obra es grande, universal, que encierra muchos bienes que todos pueden aprovechar, se necesitan sacrificios más grandes, y quien es elegida por primera debe estar dispuesta a dar y sacrificar tantas veces su vida por cuantos bienes encierra, para dar junto con aquellos bienes su misma vida para bien de sus otros hermanos. ¿No hice Yo otro tanto en la Redención? ¿No querrías tú tal vez imitarme?”

Después de esto seguía mi giro en la Creación para seguir los actos de la Voluntad Divina que hay en Ella, y mi amado Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, antes de que fuera creado el hombre quise crear primero toda la Creación, que debía servir como espejo del hombre, en la cual, espejeándose, debía servirle para copiar en sí mismo las obras de su Creador, debía ser tal y tanta la copia que debía hacer en sí de toda la Creación, que se debía ver en el hombre, como espejo, todos los reflejos de Ella y en la Creación todos los reflejos de él, así que la una debía espejarse en el otro. Dios amó más al hombre que a toda la Creación, por eso quiso formarle primero el espejo de sus obras, donde mirándose debía copiar el orden, la armonía, la luz, la firmeza de las obras de Aquél que lo había creado, pero ingrato el hombre no mira este espejo para copiarlo y por eso es desordenado, sus obras son sin armonía, discordante como uno que quiere tocar sin aprender música, que en vez de dar placer a quien escucha da fastidio y descontento, el bien que hace es sin luz y calor, y por eso sin vida, e inconstante a cada soplo de viento. He aquí el por qué a quien debe vivir en mi Querer Divino lo llamo a espejarse en la Creación, a fin de que espaciándose en Ella encuentre la escalera para subir en el orden de mi Voluntad.”

* * * * *

Luisa se siente desanimada porque piensa, que ella hace un gran esfuerzo para escribir estos Escritos, y si las criaturas no los conocen y aceptan, todo su esfuerzo será en vano. De acuerdo a su modo de pensar, Luisa interpreta, que, si esto sucede, no Le podrá dar a Dios la Gloria completa que Dios desea.

Luisa no se da cuenta, que la “gloria” que ella puede darle, Dios no la recibe por el resultado de sus actos, sino que la Gloria la recibe por haber hecho el acto, por haber obedecido a lo que Él le ha Sugerido. Mas sobre esto, a medida que vayamos entrando en la explicación del capítulo.

Antes de proseguir diremos que, en este capítulo, hay tres Revelaciones de importancia. La primera tiene que ver con lo que sucede con el Proceso de transmisión de las Verdades Divinas que quiere comunicarle a Luisa, y luego a nosotros, a través de lo que Luisa escribe. Esto se explica en los párrafos 1 al 4. La segunda Revelación tiene que ver con lo que sucede cuando nosotros respondemos a esas Verdades Divinas que Nos ha transmitido. Esto se explica en los párrafos 5 al 7. La tercera Revelación tiene que ver con la manera en que el Ser Divino ve a Luisa en este Proceso de la transmisión de las Verdades Divinas. Esto se explica en los párrafos 8 al 16.

(1) Hija amada de mi Querer Divino, ánimo en seguir adelante, nada es inútil de lo que se hace para Mí, porque cuando el alma hace un acto sólo por Mí, viene a encerrar en su acto a todo Yo mismo, y encerrándose a Mí mismo su acto adquiere el valor de una Vida Divina, la cual es más que sol, y el sol por naturaleza tiene la primacía sobre todas las otras cosas en dar luz, calor y efectos de bienes innumerables a toda la tierra; así que todo lo que se hace para Mí, por su naturaleza debe llevar los efectos del gran bien que la Vida Divina contiene. - Este concepto: “cuando el alma hace un acto solo por Mí”, puede causarnos confusión, porque la manera en la que Jesús lo expresa, parece como que nosotros hacemos algo por nuestra cuenta, o que iniciamos un acto que Él no ha sugerido, y entonces Él se encierra en ese acto, y hace lo que nosotros queremos. Esto de que nosotros podamos iniciar algo por nuestra cuenta, algo que Dios no ha sugerido, es sencillamente imposible.

Jesús es categórico en el capítulo del 22 de mayo de 1927, volumen 21, cuando dice, y transcribimos:

“Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de

ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer.”

Conocido esto, podemos pues decir que, en el acto de Amor sugerido por Él, para que lo haga una criatura que vive en Su Voluntad, y que nosotros decidimos obedecer, Él se encierra, y, además, junto con Él, están encerrados en ese Acto de Amor, los Bienes propios del acto que recibimos cuando lo hacemos; la Luz que es el Amor Divino, y la Gracia Divina, con la cual Nos capacita para hacer el Acto, porque sin el concurso de la Gracia Divina, que es Su Capacitación, nada podemos hacer.

Ahora bien, en cuanto el Acto se realiza ayudado por la Gracia que el Acto trae, liberamos en nosotros, los Bienes encerrados, la Luz encerrada, y lo liberamos a Él Mismo que ahora sabemos, también venía encerrado en el Acto. Esta es la gran Revelación de este capítulo. Jesús mismo viene encerrado en el Acto que hacen los que viven en Su Voluntad, Obedeciendo a Su Sugerencia.

Así las cosas, el Acto realizado por la criatura, viviendo en Su Voluntad, adquiere un valor Divino, por la sencilla razón de que Él estaba encerrado en el Acto Sugerido, y que hemos completado. Una vez completado el acto, Él, el Amor, la Gracia Divina, y el Acto, “regresan” delante de la Divina Voluntad, de cuyo Seno habían salido. El “circulo” queda completo, y lo que se buscaba se ha conseguido, a saber, que un acto humano se incorpore al Acto Único de Dios, para estar eternamente dando Gloria al Ser Divino, y para que cuente para la Venida del Reino.

Lo que decimos a continuación quizás aclare, y quizás confunda, pero tal y como el Señor lo dice, cuando hacemos el acto, en Su Voluntad, lo recibimos a Él en una forma similar a como Le recibimos en la Eucaristía, porque dice que en este acto sugerido “Me encierra a todo Yo Mismo”, el énfasis puesto en la expresión “todo Yo Mismo”. De manera similar a lo que ocurre aquí, Él se “regresa” al Ser Divino, una vez que se consumen las especies sacramentales. La similitud de lo que sucede, y lo extraordinario que dice, debemos meditarlo con todo cuidado.

(2) Además de esto, debes saber que todos los conocimientos y manifestaciones que te hago acerca de mi Voluntad y que tú escribes sobre el papel, no se van de ti, sino que quedan concentrados en ti, como rayos dentro de su esfera, y esta esfera es mi misma Voluntad Divina que reina en ti, la cual se deleita, con tanto amor, de agregar siempre nuevos rayos de sus conocimientos en esta esfera, para hacer que las criaturas puedan encontrar luz suficiente para conocerla y raptos atractivos para amarla. – Este párrafo tiene tres propósitos complementarios.

El primer propósito es el de hacernos saber, explícitamente, algo que ya conocíamos por otros capítulos; a saber, que las Verdades Divinas y otras Manifestaciones que le hace a Luisa y ahora a nosotros que las leemos, no se van de Luisa o de nosotros, sino que se quedan concentrados en ella y en nosotros, en nuestra Persona Divina, en la que la Divina Voluntad que ha bilocado y obra en ella y nosotros.

El segundo propósito es el de caracterizar a Su Voluntad Bilocada y Obrante estendida en nuestra Persona Divina, como una Esfera de Luz capaz de guardar y atesorar todo lo que Nos dice en estos Escritos. Es, en un cierto sentido, como una Mini-Voluntad Suprema que goza de las mismas características, con las que caracteriza siempre a la Voluntad Suprema, pero en una escala infinitamente menor.

El tercer propósito, es el de hacernos saber que esta Concentración de Sus Verdades en nuestra Esfera de Luz intensifica y compacta la Luz que poseemos, por lo que nos es posible entender cada vez mejor las Nuevas Verdades que Nos seguirá Enviando.

Ya ha hablado mucho en el volumen 19, sobre esta compactación de Luz que sucede en la Voluntad Suprema, con cada nuevo acto realizado por el Ser Divino, o por los actos humanos de criaturas que, viviendo en Su Voluntad, transforman sus actos en actos Divinos de Luz y los incorporan al Acto Único. Ahora, obviamente, en esta Extensión de Su Voluntad que ha bilocado en nosotros ocurre lo mismo. Cada Verdad que conocemos y adquirimos, cada acto

con el que las conocemos, compacta la Luz ya existente en nuestra Esfera de Luz, Nos atrae más, nos rapta a querer conocer más, y nos hace "ver" con más y más claridad cualquier nueva Verdad que Nos llegue.

(3) En esta esfera serán encerrados todos los rayos para formar el reino del Querer Divino, y todos estos rayos, partiendo de dentro de una sola esfera, tendrán una finalidad única, el formar mi reino;

- En ejemplos anteriores que hemos usado, particularmente en el volumen 11, decíamos que las Verdades Divinas son el cemento, y los actos hechos con esos Conocimientos son los ladrillos con los que se construye las paredes del edificio del Reino Particular que está construyendo en cada uno de nosotros. Aquí el Señor continúa siendo más explícito. En el párrafo anterior decía que las Verdades Divinas que vamos conociendo son como Rayos de Luz que entran en la esfera. Ahora dice, con el verbo ser en futuro, que en esta esfera serán encerrados todos los actos que iremos realizando utilizando esos Conocimientos, y estos actos quedarán a su vez caracterizados como otros Rayos de Luz.

Así pues, tanto las Verdades Divinas conocidas, como los actos realizados utilizando esas Verdades Divinas que ahora conocemos son Rayos de Luz que forman este Reino, todo de Luz, de Su Voluntad en cada uno de nosotros.

Todo esto tiene sentido, en virtud de que, independientemente de su apariencia externa, todo acto Divino es Luz. Para hacernos conocer Sus Verdades Divinas, el Ser Divino forma primero, lo que llamaremos un Acto de Conocimiento, en el que encierra la Verdad Divina, y para poder recibir y utilizar el Conocimiento encerrado en esa Verdad Divina, también forma otro Acto de Amor, una Sugerencia, con la que Nos sugiere aquello que podemos y debemos hacer con esa Verdad Divina. Así que comprendemos y concluimos que todos estos actos, son como Rayos de Luz, y cada rayo en particular, y todos en conjunto, forman el Reino en cada uno de nosotros. Ampliaremos esta explicación aún más en el párrafo 7.

Así pues, también concluimos, que el Reino de Su Voluntad en Luisa y en cada uno de nosotros, viene a estar formado, y continuamente por estos Rayos que como paredes lo sostienen.

(4) sin embargo cada rayo tendrá un oficio distinto: Un rayo encerrará la Santidad de mi Fiat Divino y llevará santidad; otro, felicidad y alegría, e investirá de felicidad y alegría a aquellos que querrán vivir en Él, otro rayo encerrará paz, y fortalecerá a todos en la paz; otro encerrará fuerza, otro, más luz y calor, y los hijos de mi reino serán fuertes, tendrán luz para hacer el bien y para huir del mal, y amor ardiente para amar lo que poseen; y así de todos los otros rayos que partirán de dentro de esta esfera.

— Continúa con Sus Revelaciones, una más asombrosa que la anterior. Dice que cada rayo, producto de un acto hecho en Su Voluntad, tendrá un oficio particular. Esto tampoco es totalmente nuevo, y ya empezó a hablarnos de esto en el capítulo anterior. Dice en otros capítulos que cada cosa creada encierra una Cualidad Divina. Ahora parece decirnos que cada Verdad encierra asimismo una Cualidad Divina que se "traspasa" y queda "encerrada" a su vez, en cada uno de esos Rayos que componen la esfera de Luz.

Una de los Conocimientos más importantes de este párrafo 4 lo encontramos, en Su Afirmación de que las distintas cualidades que Nos traen Las Verdades Divinas, y los Actos realizados con esas Verdades, ambos ahora Rayos de Luz, fortalecen nuestra primera vida, cuando dice que: "los hijos de mi reino serán fuertes, tendrán luz para hacer el bien y para huir del mal, y amor ardiente para amar lo que poseen; y así de todos los otros rayos que partirán de dentro de esta esfera." Es claro que mientras más Verdades Divinas adquirimos, más fuertes nos hacemos para vivir nuestra primera vida, la vida corporal y espiritual cristiana que poseemos, fuertes para resistir las tentaciones, cada vez más valerosos en la posesión de esta Vida en Su Voluntad que Nos regala. En una palabra: vamos convirtiéndonos en la Luz que estamos "adquiriendo".

(5) Ahora, todos los hijos de mi Voluntad serán investidos por estos rayos, se dispondrán en torno a ellos, es más, cada rayo se conectará con sus almas y chuparán de ellos la Vida de mi Fiat.

— La conexión directa entre las dos vidas que ahora poseemos, la natural, cuerpo y espíritu, y la Sobrenatural en Su Voluntad, la Vida de la Persona Divina, no puede ser más clara, ni dicha con mayor fuerza. Dice que nuestra vida natural chupa la Vida del Fiat, de esos Rayos con los que está investida la Vida Sobrenatural. Todo nuestro ser mejora, no solamente una parte de nuestro Ser, la parte Sobrenatural de Su Voluntad, sino que toda nuestra persona mejora.

Dicho de otra manera, y más amplia y como resumiendo. Los Rayos de las Verdades que los Hijos e Hijas en Su Voluntad encierran dentro de Su Persona Divina, la Esfera de Su Voluntad Bilocada y Obrante, poseen la Santidad, Felicidad, Alegría, Belleza, etc., Divinas, invisten, cubren, la totalidad de sus personas, porque están conectados íntimamente con las almas de esos Hijos e Hijas en Su Voluntad, y como sabemos, las almas no son más que otra Bilocación de Su Voluntad, que, vía el Amor Divino, Nos da la funcionalidad y forma humanas.

Así pues, el alma, que es Su Voluntad Bilocada, chupa de la Voluntad Bilocada y Obrante que Nos ha regalado, y que está en nuestra Persona Divina, todas estas Cualidades Divinas que han “entrado” junto con las Verdades Divinas, en nuestra Vida Sobrenatural, y de esta manera, desarrollamos ambas vidas simultáneamente; la Vida Natural, y la Sobrenatural en Su Voluntad.

La Persona humana queda divinizada, porque el alma, Voluntad Bilocada Suya, “chupa”, hace suyo, y se sirve también, de todo lo sobrenatural y Divino que adorna e inviste a la Sobrenatural.

(6) Ahora, ¿cuál será tu felicidad al ver descender de dentro de tu esfera, en virtud de estos rayos, todo el bien, la felicidad, la santidad, la paz y todo lo demás en medio de los hijos de mi reino, - Jesús continúa animando a Luisa a que escriba, al darle noticias ahora, de lo que sucederá en el futuro cuando ella muera, y vea la Labor que harán estos Escritos entre nosotros. Dice que sentirá gran felicidad viendo cómo, desde dentro de la Esfera de Luz que es Su Voluntad Bilocada en ella, Esfera toda repleta de la Luz de todas las Verdades Divinas que ella ha atesorado, descenderán los rayos, que son los las Verdades Divinas que ella ha escrito, trayéndonos todas las Cualidades Divinas que cada Verdad Divina encierra. Este proceso de descenso, Luisa lo está percibiendo ahora, en estos mismos instantes en que leemos este capítulo, o cualquier otro capítulo, cada vez que nos “entramos” de lo que Jesús Le dijo.

No veamos este proceso de descenso, como un solo rayo descendiendo; esto no sería hacer justicia a esta Revelación de Jesús. Con nuestra imaginación veamos el proceso como una “lluvia de rayos” descendiendo sobre un número creciente de Hijos e Hijas en Su Voluntad, que leyendo los Escritos llaman a sí mismos, toda esta Luz, todos los Bienes que esas Verdades contienen.

Pero esto, aun siendo de gran importancia, palidece frente a la importancia que tendrá para Él Mismo, la Felicidad que Le traerá al Ser Divino, contemplar este Fenómeno de Su Omnipotencia: ver descender en medio de millones de Sus Criaturas, esta “Lluvia de Rayos”, esta Lluvia de Verdades Divinas, trayéndonos a todos, Sus Bienes, haciéndonos a todos partícipes de Su Santidad, Felicidad y Alegría.

(7) y el subir en estos mismos rayos la gloria completa que estas criaturas darán a su Creador por haber conocido el reino de mi Voluntad? – Este Proceso, sin embargo, no termina con nosotros recibiendo esos Rayos de las Verdades Divinas, sino que al nosotros hacer lo que Nos pide hacer con esas Verdades Divinas, hacemos “ascender” por esos Mismos Rayos, el Reconocimiento, la Gloria completa que el Ser Divino recibe porque nosotros hemos conocido Su Voluntad, la amamos, y hacemos lo que Ellos Nos sugieren. Como ya habíamos explicado, el Jesús que venía encerrado en el Acto, “regresa” al Seno del Padre, llevando consigo este Reconocimiento, esta Gloria deseada por el Ser Divino.

En el párrafo 3 decíamos que íbamos a explicar más completamente todo este Proceso con mayor detalle. Así decimos que el acto en el que Jesús se encierra no es un solo acto, sino tres; o sea, que cuando Él Le comunica a Luisa y a nosotros las Verdades Divinas que constituyen la Ley de Su Voluntad, y que son los que forman el Reino particular de Su Voluntad en Luisa y en cada uno de nosotros, Dios hace, en realidad, tres Actos distintos, y entendamos bien, cada uno de esos tres actos necesita ser completado.

El primero de la serie de tres actos, lo constituye el Acto de Conocimiento, con el que se inicia la serie. Aunque hemos hablado de esto con anterioridad, pero no con la profundidad requerida, entendamos que cuando Dios decidió compartir con nosotros Su Divinidad, decidió a su vez, cuáles, de Sus infinitas Verdades Divinas, iban a comunicarnos y hacernos partícipes. En un lenguaje más llano, Dios tuvo que seleccionar cuales Verdades de Si

Mismo quería compartir con nosotros. Cada una de estas Verdades Divinas tiene Dios que formarlas, tiene que moldearlas, para que podamos entenderlas; diríamos que es necesario “arropar” cada Verdad para que podamos vestirnos con ella, y al vestirnos con ese “ropaje de palabras”, podamos traspasar a nosotros lo que esa Verdad contiene, para guardarlo en nuestra esfera de Luz. En este proceso se hace necesario, el que Él pronuncie Su Fiat Comunicativo, para que comprendamos aquello que Nos quiere hacer saber. A este primer acto lo llamamos el Acto de Conocimiento.

En términos prácticos, cada Verdad que leemos, expresada sintácticamente en frases, oraciones gramaticales, capítulos completos, requiere de Dios un Acto Omnipotente, un Fiat, para que, en el momento adecuado, de viva voz, o leído, el Conocimiento de esa Verdad Divina llegue a nosotros.

Este es pues el primero de los actos que suben a Ellos. Cuando leemos u oímos una Verdad Divina así vestida, completamos el Acto de Conocimiento, y esta Completación asciende a Ellos en las Manos de Jesús, por la misma Vía por la que Nos lo ha comunicado.

El segundo de los actos, es el Acto de Acogimiento de ese Acto de Conocimiento que ya ha realizado en nosotros. De nada sirve que El haga un Acto de Conocimiento, si después, nosotros no lo acogemos, no dejamos entrar esa Verdad en nuestra Esfera de Luz. Aunque este Acto de Acogimiento es, en su parte íntima, un Acto de Fe, preferimos llamarle Acto de Acogimiento, porque no es suficiente que creamos en este Conocimiento como Verdad Divina, sino que tiene que ser abrazado y acogido por nosotros, apreciando Su Infinita Benevolencia, comprendiendo el sentido último de Amor que tiene, el que Nos haga saber algo de Sus Infinitas Perfecciones. Así pues, cuando acogemos el Acto de Conocimiento, completamos el Acto de Acogimiento, completamos este acto, y esta Completación también sube al Ser Divino en Manos de Jesús.

El tercero de los actos ocurre, cuando escogemos, decidimos hacer lo que la Verdad Divina Nos pide que hagamos. A este acto le hemos denominado Acto de Correspondencia, y alternativamente, Acto de Repetición. El Acto de Amor iniciado por el Acto de Conocimiento, y seguido por el acto de Acogimiento, se termina, cuando nosotros, en Su Voluntad, correspondemos, apropiadamente, aquella Verdad o Verdades que Nos ha dado a conocer. Corresponder apropiadamente significa, que escogemos hacer aquello que Nos pide hagamos, y que acompañaba a la Verdad Divina en el Acto de Conocimiento.

Dicho esto, sin embargo, a los que preparan estas Guías de Estudio les parece, que no siempre tenemos que actuar sobre las Verdades Divinas que Nos hace conocer. A veces parece, que la única correspondencia que quiere de nosotros es que estemos atentos y comprendamos lo que es propio de la Divinidad, cómo “funcionan” Ellos, como “piensan”, y qué esperan de nosotros en general, y que todo esto lo tengamos presente para que nuestras vidas estén más y más afinadas a la Vida Divina. Un ejemplo de esto lo tenemos en los Conocimientos que Nos dan sobre las Tres Divinas Personas, Su Voluntad, el Amor, El Mismo y Su Madre Santísima, cuyo único propósito es hacernos saber de las Funciones y Oficios particulares que cada uno de Ellos realiza.

Ahora bien, cuando claramente quiere que correspondamos con actos específicos, esta correspondencia debe realizarse, o diariamente, por el resto de nuestras vidas, o por lo menos una vez, y preferiblemente en cuanto ha llegado a nosotros el acto de Conocimiento que hemos acogido.

Alternativamente decimos que es un Acto de Repetición, porque todo lo que Nos pide que hagamos, ya Jesús lo hizo, o ab eternamente, o cuando estuvo viviendo entre nosotros. La mejor manera de hacer algo bien, y que “ascienda” al Cielo, es tener en mente que lo que hacemos es repetir lo que Jesús ya hizo.

(8) No habrá bien que no descienda por medio tuyo, en virtud de la esfera de mi Voluntad puesta en ti, ni gloria que no subirá sobre la misma vía. – Nuestro Señor vuelve ahora Su Atención al tercero de los grandes Conocimientos de este Capítulo, a saber, cómo el Ser Divino ve a Luisa en todo este proceso.

Lo primero que le dice en este párrafo 8, es que no hay Bien que nosotros podamos recibir, en esta Vida en Su Voluntad, que no haya sido ya depositado en la “esfera de Su Voluntad” puesta en Luisa. Esto ya lo sabíamos por

otros capítulos en los que Nos dice que todos los Conocimientos que componen la Ley de Su Voluntad, han sido dictados a Luisa. Asimismo, afirma que no hay Completación de cada acto de Amor, o sea, Acto de Conocimiento, Acogimiento y Correspondencia, que Nos envía a los que ahora vivimos en Su Voluntad, que no ascienda a través de Luisa, a través de Su Voluntad Bilocada y Obrante en Luisa. Esto es también eminentemente lógico, porque ya sabemos que cada Acto de Conocimiento, Acogimiento y Correspondencia asciende a Ellos, portados por Jesús, en el mismo Acto de Amor que Nos envía.

(9) Cuando elijo a una criatura a una misión que debe llevar el bien universal en medio de la familia humana, primero fijo y encierro todos los bienes en la elegida, la cual debe contener todo el bien sobreabundante que deben recibir los demás, los cuales, tal vez ni siquiera tomarán todo lo que la criatura elegida encierra. – Continúa con la explicación empezada en el párrafo anterior, haciéndonos conocer que esta es Su Modo de “trabajar” con nosotros. Cuando se trata de hacernos un Bien universal, elige a una criatura, y la dota sobreabundantemente, de aquel Bien que quiere darnos a todos. Dice a su vez, que es importante comprendamos, y esto ya lo hemos explicado en las clases, que la noticia envuelve un conocimiento implícito y consolador, a saber, que Dios no espera que lleguemos a saber todo lo que encierra Luisa de Conocimientos sobre Su Voluntad, y, por tanto, no debemos preocuparnos si nos quedamos cortos en nuestra “educación”.

(10) Esto sucedió con la Inmaculada Reina, la cual fue elegida por Madre del Verbo Eterno y por lo tanto Madre de todos los redimidos; todo lo que ellos deberían hacer y todo el bien que debían recibir, fue encerrado y fijado como dentro de una esfera de sol dentro de la Soberana del Cielo, - para consolarlos ahora más, comienza con el ejemplo de lo que sucedió con Su Madre Santísima, a la que dotó también sobreabundantemente de todo lo necesario para que pudiera ser Madre y Reina de todos los Redimidos. También en Ella encerró en Su Esfera de Luz propia, todo lo que era necesario para que cada uno de nosotros pudiéramos salvarnos. Alternativamente, aunque no lo dice explícitamente, también dotó a Su Madre sobreabundantemente de los Conocimientos sobre Su Voluntad que luego serían transmitidos a Luisa. Nuestra Madre del Cielo es la depositaria de todo Bien que Dios ha querido tuviéramos. Por eso decíamos que todo lo que Nos sucede, es como una repetición de lo ya hecho en Su Madre Santísima y luego en Él Mismo.

(11) de modo que todos los redimidos se mueven en torno al Sol de la Mamá Celestial, en modo que Ella, más que una Madre ternísima, no hace otra cosa que dar sus rayos a sus hijos para nutrirlos con su luz, con su santidad, con su amor materno; - Sigue con el énfasis de que todos nosotros, los Redimidos, giramos alrededor del Sol de la Mamá Celestial, puesto que en Ella está encerrado todo lo necesario para nuestra Redención, pero, sabemos también, que en Ella están encerrados todas las Verdades Divinas que ahora Le está revelando a Luisa, día a día, y por lo tanto, nuestra Santificación en Su Voluntad.

Sabemos que Luisa, durante toda su vida, fue instruida por Nuestra Madre Santísima. Jesús anunciaba, pero, en definitiva, la que le explicaba a Luisa lo que Su Hijo decía, siempre fue Su Madre, que día a día, visitaba a Luisa para realizar esta Labor. Igual debemos hacer nosotros, conscientes ahora de que Ella, aunque no es Su Misión principal, es también Nuestra Maestra de la Divina Voluntad. Cuando no entendamos algo, acudamos a Ella para que Nos explique lo que el Señor Nos comunica, y Ella no se hace de rogar dos veces para explicarnos todo lo que necesitemos conocer.

(12) ¿pero ¿cuántos rayos que Ella expande no han sido tomados por las criaturas, porque ingratas no se estrechan todas en torno a esta Madre Celestial? – Obviamente molesto, Jesús se pregunta y nos pregunta, porque somos tan ingratos y tontos de no estrecharnos alrededor de Su Madre, para recibir de Ella todos los Rayos de Luz que de Ella se expanden.

(13) Entonces, quien es elegida debe poseer de más de aquello que deberían poseer todos los otros juntos; así como todos encuentran luz en el sol, de modo que todas las criaturas no toman toda la extensión de la luz y la intensidad del calor, - En las Misiones particulares que encomienda a ciertas criaturas selectas, Dios sobreabunda en Sus Dones, para que lo que esa criatura Suya está llamada a hacer, pueda hacerlo sin problema alguno. Mucho debe Dios reírse de nosotros cuando Nos oye hablar de que los recursos naturales se están acabando, porque existe una superpoblación en la tierra, cuando la realidad es que no existe tal peligro, ni

puede existirlo, porque todos los recursos naturales sobreabundan. El sol tiene energía para billones de años, la cantidad de agua que existe en la tierra, sería capaz de soportar una población que ni siquiera podemos imaginar, y así pudiéramos poner ejemplo tras ejemplo de todos y cada uno de los recursos naturales que pensamos está por extinguirse.

Así también habla de los recursos sobrenaturales que ha dado sobreabundantemente a aquellos que han sido designados "cabezas de Misión". Esta sobreabundancia implica, que cada cabeza de Misión tiene, todo lo que los que pertenecerán a esa Misión llegarán a necesitar y poseer, y más.

(14) así sucede de mi Mamá, son tales y tantos los bienes que Ella contiene, que más que sol expande los benéficos efectos de sus rayos vitales y vivificantes; así será para quien ha sido elegida para el reino de mi Voluntad. – reafirma que Su Madre ha recibido tal abundancia de Bienes, como para poder ser sol benéfico de toda criatura que venga a la existencia hasta el final de los tiempos nuestros, y así por toda la eternidad, tomando parte en cualquiera obra nueva que Su Hijo emprenda. Así dice, que Luisa es, y será sol benéfico para todos los que quieran vivir en Su Voluntad.

(15) Ve entonces cómo te será recompensado el sacrificio de escribir: Primero, te viene fijado en ti el bien del rayo de aquel conocimiento, y después, el que verás descender por medio tuyo aquel bien en medio a las criaturas, y por correspondencia del bien que harán, subir la gloria en aquella misma luz. – Jesús vuelve a explicar lo que sucede con Luisa, cada vez que Le comunica una Verdad Divina, y lo hace en función de lo que sucede con ella, y luego sucederá con todos y cada uno de nosotros. Esto lo consigue, utilizando el recurso del vaticinio; o sea, Le vaticina lo que le sucederá cuando muera, pero no es vaticinio solamente, y recompensa a su labor, sino que es, además, como un recuento detallado, paso a paso, de lo que sucede. Todo esto ya lo explicó en el párrafo 6 de este Bloque **(A)**, pero en ese párrafo no detalla el proceso secuencial de lo que sucede, como lo hace ahora. Y comenzamos.

La Recepción del Rayo de Luz que "arropa" a la Verdad Divina, llega a Luisa en virtud de un Fiat Comunicativo del Señor; o sea, la Recepción sucede cuando Luisa oye al Señor, y cuando Le oye se completa el Acto de Conocimiento, y ese Acto completado, asciende a la Divinidad en Manos de Jesús y Le da Gloria; pero el Rayo de Luz que ha entrado en Luisa, está como "suelto" en la Esfera de Luz, que es la Voluntad Bilocada y Obrante que Luisa posee.

Ahora comienza el proceso de "fijación" de ese Rayo de Luz en la Esfera de Luz de Luisa. Primero, ocurre una "rumiación" en Luisa, que puede durar minutos, horas o días; proceso en el que Ella aprecia, comprende, y utiliza el Conocimiento que esa Verdad Divina trae. Este proceso termina, cuando ella escribe lo que el Señor Le ha comunicado. Entonces, ella verá como ese Rayo de Luz queda "fijado" en la Esfera de Luz.

Digámoslo de otra manera. Ella se verá recibiendo el Rayo de Luz, y también verá, que el Rayo solo queda "fijado" en ella, cuando ella lo acoge, lo ama, y aprecia, y por obediencia escribe.

En el instante en que escribe, el Rayo de Luz que estaba fijado en ella, asume la forma de escritura, o sea, se "arropa en palabras escritas", así como antes asumió el "ropaje de palabras habladas", cuando el Señor Le hablaba a Luisa. Por tanto, ese Rayo de Luz queda "fijado" también en aquella sección de Sus Escritos, en el que nos da a conocer cada Verdad. De esta manera, el Acto de Acogimiento se completa por Luisa, y este acto completado, también "asciende" a la Divinidad en manos de Jesús, y Le da Gloria.

Así pues, ese mismo Rayo de Luz, que sube a la Divinidad para darle la Gloria que Luisa Le da como criatura que vive en Su Voluntad, queda, a su vez, "fijado" en ella, y al mismo tiempo en lo que ha escrito, a la espera de que otra criatura lo lea u oiga, y lo reciba también. Dicho de otra manera. El Rayo queda "preso" en el Escrito, a la espera de que, en el futuro, una criatura que vive en Su Voluntad lo libere, leyéndolo u oyéndolo.

Observemos claramente, como el Rayo de Luz de la Verdad Divina es uno, y queda "fijado" a la persona de Luisa, y queda "fijado" en el Escrito en el que ella revela esa Verdad a los futuros hijos e hijas de Su Voluntad. El Rayo de Luz, y el Fiat Comunicativo que hace posible la transmisión de esa Verdad Divina, están latentes en cada sección

de los Escritos que plasman y comunican esa Verdad Divina. Dios utiliza con nosotros, el Mismo Fiat Comunicativo que utilizara con Luisa. Así como el Rayo de Luz de la Verdad está latente esperando, así el Fiat Comunicativo original está latente y esperando por cada uno de nosotros.

Ahora bien, dice Jesús, que Luisa verá como ese Rayo que sale de ella, y está fijado en el Escrito, “desciende” a cada una de las criaturas que lean y conozcan esa Verdad Divina particular. El acto de leer u oír la Verdad Divina en cuestión, es el que hace descender el Rayo que estaba fijado en ella, y de ella en el escrito, y, si al descender, la criatura que vive en Su Voluntad, lo acoge, aprecia y ama esa Verdad que ha recibido en forma de Rayo de Luz, entonces el Rayo que estaba fijado en Luisa, y descendió de Luisa, queda también “fijado” en la esfera de Luz de ese Hijo o Hija de Su Voluntad que lo ha leído u oído.

Repitiendo. Así pues, al descender, la criatura lo recibe y completa a su vez el Acto de Conocimiento como lo hiciera Luisa. Asimismo, completa el Acto de Acogimiento, porque también queda “fijado” en cada criatura que vive en Su Voluntad y lee, cuando acoge esa Verdad Divina, la aprecia y la ama, porque la práctica.

Por último, Luisa verá “ascender” a la Divinidad, al mismo Jesús que venía encerrado en esa Verdad, verá la Luz de Su Voluntad, verá el Amor, o sea, todo lo que estaba encerrado en esa Verdad Divina que ahora conoce, acoge y práctica; y de esa manera, en esta “ascensión” verá también la Gloria que la Divinidad esté recibiendo, porque ha completado el Acto de Correspondencia. Y entendamos esto, este “espectáculo” más allá de toda comprensión sucederá por cada criatura que vive en Su Voluntad y sucederá a medida que esa criatura vaya estudiando, vaya conociendo, y practicando cada Verdad Divina que conoce.

Una última observación para cerrar esta detallada explicación de lo que sucede. Este mismo Proceso ocurrió con Nuestra Madre Santísima, y con el Mismo Jesús, porque como seres humanos, tenían que pasar por el mismo proceso. Por eso decimos, que en realidad todo lo que ocurre con Luisa, y ahora con nosotros, no es más que una Repetición de lo sucedido en Ellos Dos.

(16) ¡Cómo estarás contenta en el Cielo y me agradecerás por los sacrificios que te he hecho hacer! Hija mía, cuando una obra es grande, universal, que encierra muchos bienes que todos pueden aprovechar, se necesitan sacrificios más grandes, y quien es elegida por primera debe estar dispuesta a dar y sacrificar tantas veces su vida por cuantos bienes encierra, para dar junto con aquellos bienes su misma vida para bien de sus otros hermanos. ¿No hice Yo otro tanto en la Redención? ¿No querías tú tal vez imitarme?” – Este párrafo cierra este Bloque (A) con una exhortación a Luisa para que continúe escribiendo, ya que pronto verá las bellezas que sucederán por el sacrificio de escribir. Poco podemos añadir a esto que el Señor describe.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (B).

(1) “Hija mía, antes de que fuera creado el hombre quise crear primero toda la Creación, que debía servir como espejo del hombre, en la cual, espejeándose, debía servirle para copiar en sí mismo las obras de su Creador, - Según el Diccionario, el verbo espejear es reflejarse o reproducirse en algo, como se refleja y reproduce la imagen de algo en un espejo. Como comprendemos de inmediato, espejearse no es mirar la imagen de una cosa, o nuestra misma imagen en un espejo, sino que es el acto de que esa cosa o nosotros nos reflejemos o reproduzcamos en cualquier cosa.

En adición, es necesario que, al espejearse, la imagen reproducida de nosotros en esa cosa creada, vuelva a nosotros junto con la imagen de la cosa en la que nos hemos espejeado. El Señor utiliza este verbo como recurso metafórico. “Yo puedo mirarme en un espejo”, y “yo puedo espejearme en un espejo”. En ambos casos, el objetivo es el mismo, ver reproducida nuestra imagen, pero en el caso de espejearse en un espejo, yo recibo, además, la imagen de aquello en la que me espejeé, o sea la imagen del mismo espejo. Concepto complicado, pero fácilmente

observable, porque siempre que nos miramos en un espejo, traemos a nosotros también la imagen de lo mismo en lo que nos reflejamos.

Como sabemos, hay una gran diferencia entre ver una cosa, y mirar una cosa. La diferencia está en que cuando miramos, vemos con atención lo que vemos; es decir, nuestro sentido de la vista se enfoca junto con nuestra inteligencia en aquello que vemos. De igual manera, hay diferencia entre oír y escuchar, tocar y palpar, etc.

En términos prácticos, comprendamos pues, que no podemos mirar algo, y no recibir de ese algo que miramos, las características o cualidades que ese algo posee. En este sentido amplio, siempre que miramos, estamos espejeando.

Dicho esto, sin embargo, comprendamos que tampoco podemos, consciente o inconscientemente, impedir, que, junto con las características o cualidades de lo mirado, vengan a nosotros, reflejadas también, nuestras propias características o cualidades. Esto sucede constantemente, pero es un proceso imperceptible la mayor parte de las veces. ¿Por qué Nuestra Iglesia Católica insiste tanto en el uso del Crucifijo como símbolo de nuestra Fe cristiana? ¿No comprendemos, que siempre que miramos un Crucifijo, nos espejeamos en ese Crucifijo, e inevitablemente vemos reflejada nuestra imagen en Él, y vemos Su Imagen en la que nos espejeamos, y Su Imagen perfecta regresa a nosotros junto con nuestro reflejo todo maltrecho? ¿Cuándo unos padres miran a sus hijos que han salido hombres y mujeres de bien, se espejean en ellos, y la imagen de esos hijos o hijas que vuelve a ellos, no porta también su propia imagen? ¿No es verdad que esos padres se perciben buenos o malos porque se han espejeado en sus hijos, y si la imagen que viene a ellos es buena se congratulan, y si es mala se entristecen?

En las Manos de Dios, el espejeo es un arma poderosísima, es el "arma" que auxilia a la Introspección, pero en este capítulo se destaca otro uso aún más importante para los Hijos e Hijas en Su Voluntad, como veremos de inmediato.

Después de este pequeño preámbulo decimos, que Dios amó tanto al hombre, que quiso facilitarle todo lo relacionado con su existencia, hacerle la vida fácil y feliz. Pero como ya hemos explicado, esta no es la única función de esta Creación Suya. Dios dejó a Su Creación como guía de su comportamiento, para que el hombre pudiera observarla, utilizarla y espejarse en ella, y... tomar la acción correspondiente a esa imagen que veía. De nuevo, en el sentido amplio en que estamos visualizando la acción de espejear, la Creación es una Conciencia Moral colectiva de gran importancia en las Manos Divinas.

Esto nos lleva a comprender también, que, para los Hijos e Hijas en Su Voluntad, el Giro es la máxima expresión de este espejeo tan necesario, porque a través del Giro, o sea, el Giro como espejeo, nosotros podemos reflejar nuestra imagen, y traer la imagen de aquello en lo que nos hemos espejeado, y asimismo podemos traer las Características o Cualidades Divinas que esa cosa creada posee y que son integrales a su imagen.

Digámoslo de otra manera. Viviendo en Su Voluntad, y haciendo un Giro, mencionamos la cosa creada, y al mirarla, espejearla, con nuestros ojos internos y externos, "copiamos" en nosotros mismos, las Cualidades Divinas de aquella cosa creada en la que giramos, o como sabemos ahora, en la que nos espejeamos; y esas características o Cualidades Divinas vienen a nosotros y pasan a ser una parte integral de nuestra Persona Divina, y de esta manera con el espejeo, única a nosotros, podemos llegar a poseerlo todo, y así, "Dios pueda ver todo en nosotros", en forma creciente, porque también Él Se Espejea en nosotros, cuando nos Mira.

Este espejeo es pues, el máximo exponente de la Vinculación de Amor que Dios espera de los Hijos e Hijas en Su Voluntad, porque, por Designio Suyo, es a través de lo creado que copiamos en nosotros, las Cualidades Divinas que cada cosa encierra, y es a través de lo creado, que podemos llegar a unificarnos con Dios en el Amor.

(2) debía ser tal y tanta la copia que debía hacer en sí de toda la Creación, que se debía ver en el hombre, como espejo, todos los reflejos de Ella y en la Creación todos los reflejos de él, así que la una debía espejarse en el otro. - Aunque no lo dice claramente, pero lo implica, Nuestro Señor espera de los Hijos e Hijas de Su Voluntad, que esta Actividad de espejarse expresada en Giros, sea "tal y tanta", que "se debía

ver”, o sea, que Él debía vernos a todos, reflejados en la Creación, y a la Creación reflejada en todos y cada uno de nosotros.

Entendamos. Al decir “tal” implica, que la intensidad y profundidad de nuestro espejeo debe poder copiar en nosotros a la perfección todas las cualidades encerradas en esa cosa creada. Al decir “tanta” implica, que nuestro espejeo debe abarcar a toda la Creación. A través de nuestros Giros, “tales y tantos”, y cuando Nos mirara, Él podría ver reflejado en los seres humanos que viven en Su Voluntad, no solo las Cualidades de toda la Creación encerradas en ellos, sino que Él podría, cuando mirara a Su Creación, ver reflejada en esa Creación, a todos y cada uno de nosotros. Así que ambos serían “espejos”, los unos de los otros. Espejo de la Creación el hombre, espejo del hombre la Creación.

Aunque estos son Objetivos Máximos, normalmente inalcanzables por la mayoría de nosotros, no por eso debemos pensar que podemos tomar a la ligera esta Actividad de Espejear a través del Giro, y de hacerlo con la intensidad y el alcance por Él esperado de cada uno de nosotros. ¿O es que se nos ha olvidado que también Nos pide en el texto evangélico, “sed santos como vuestro Padre Celestial es santo”? No importa para nada, que la perfección que Él busca sea inalcanzable por nosotros, pero eso no quiere decir que no hagamos los esfuerzos mayores que podamos para alcanzarla.

(3) Dios amó más al hombre que a toda la Creación, por eso quiso formarle primero el espejo de sus obras, donde mirándose debía copiar el orden, la armonía, la luz, la firmeza de las obras de Aquél que lo había creado, - Por el gran Amor que Dios tuvo al hombre, muy por encima de todo lo creado, quiso asegurarse de mantenerlo siempre feliz, firme en el bien, y siempre unido a Su Creador, y para lograr esto, lo rodeó de Su Creación. La constante contemplación de esa Creación, el espejarse en ella, debía servirle al hombre de incentivo constante, y copiar mediante Sus Giros, en sí mismo, “el orden, la armonía, la luz, y la firmeza de Aquel que las había creado”. Esta situación necesita profundizarse un poco.

En nuestro estado de criaturas”, a Dios no le podemos ver porque es una imposibilidad para criaturas creadas el poder ver lo Increado. De hecho, para poder llegar a verle en el Cielo, los Redimidos necesitarán de una Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, al que se unirá nuestra alma que viene de la tierra, y entonces los Redimidos Le podrán ver. Aunque lo sabemos, pero recordamos a todos que los que mueran viviendo en la Unidad de la Luz, La Divina Voluntad, en Jesús, Les Confirmará el Don en Propiedad, y, por lo tanto, sus almas se reunirán con las Personas Divinas, que ya estaban en el Reino.

Dicho pseudocientíficamente, estaremos en la misma *banda energética* en la que Dios está. De hecho, también, cuando resucitemos, nuestros cuerpos resucitados, se unirán a la Persona Divina que descenderá de la Patria Celestial, y así resucitados y revestidos regresarán todos a la Patria Celestial o para vivir en el Reino de los Redimidos, o en el Reino del Fiat Supremo, y algunos o muchos en el Infierno.

Si la intención de Dios hubiera sido solamente que nosotros viviéramos temporalmente aquí, sin disfrutar ni participar para nada ahora, de las Infinitas Perfecciones de Dios, Su Creación tendría que existir, pero sería una Creación estrictamente utilitaria, porque nuestra participación de la Felicidad Divinidad estaba reservada para cuando muriéramos. Pero esta hipótesis, no tiene sentido lógico, en un Dios que no quiere perder un instante de nuestras existencias, sin hacernos partícipes de Su Cariño, Felicidad, y Su Deseo de entretenerse con nosotros. ¿Cómo podría Dios, por ejemplo, disfrutar con nosotros, viéndonos comer unas raciones alimenticias, eso sí, pero sin sabor, sin color, sin olores atractivos?

La necesidad pues, de una Creación utilitaria sí, pero al mismo tiempo, exuberante de Belleza, Santidad, Alegría, Color, Olor, Sabores, en la que todo es una fiesta armoniosamente continua, es, para Dios, una necesidad lógica inescapable.

Pero esta explicación adicional no puede quedar ahí. En la medida que vivimos, particularmente en la medida que vivimos en el que siempre fue nuestro estado natural, o sea, viviendo en Su Voluntad, Él quiere, para que Su Disfrute sea completo, que cuando interacciona con nosotros, encuentre en nosotros, aquello mismo que ha puesto

en Su Creación. Nuestro desarrollo, nuestro crecimiento en Su Voluntad, depende absolutamente de este espejo que nos traen esas Cualidades Divinas que quiere encontrar en nosotros. Solo de esta manera, sencillísima en Su Concepto ahora que la conocemos, puede llegar a unificarnos con Él mientras vivimos, porque es nuestra Persona Divina la que se ha ido Unificando con Él, en el espejo, por lo que la transición al Cielo, será una transición de lugar, no de estado. Hemos estado desarrollándonos a la par con Él, porque Nuestra Persona Divina ha estado recibiendo los efectos de este Espejo. Mas aun, gran parte de nuestro desarrollo futuro, cuando ya estemos en el Reino se conseguirá por que el Espejo continuará.

(4) pero ingrato el hombre no mira este espejo para copiarlo y por eso es desordenado, - Este párrafo 4 y el 5 son un tanto deprimentes, porque reflejan la condición de los que no viven en Su Voluntad, y aun para nosotros mismos, que no estábamos muy centrados en la Actividad de los Giros, que como ya hemos dicho antes en las clases, no son solamente los Giros Escritos, sino en los Giros que constantemente Nos Sugiere que hagamos en nuestro diario vivir. No debemos, sin embargo, descorazonarnos, por lo que no sabíamos, pero ahora que lo sabemos, comprendemos la necesidad imperiosa y absoluta de ejercitarnos con la práctica de los Giros en la Creación.

Nada podemos añadir. Unos más, unos menos, somos todos ingratos, porque no nos espejamos como debiéramos en este Espejo de Su Creación, para estar en el Orden a Sus Planes Eternos.

(5) sus obras son sin armonía, discordante como uno que quiere tocar sin aprender música, que en vez de dar placer a quien escucha da fastidio y descontento, el bien que hace es sin luz y calor, y por eso sin vida, e inconstante a cada soplo de viento. - sin comentarios.

(6) He aquí el por qué a quien debe vivir en mi Querer Divino lo llamo a espejarse en la Creación, a fin de que espaciándose en Ella encuentre la escalera para subir en el orden de mi Voluntad.” - Por si no nos hemos percatado todavía, en cada nuevo capítulo de los Volúmenes superiores, Nos recuerda constantemente la necesidad del Giro como Vida de Oración, porque el Giro es la manera más perfecta de comunicarnos con Dios, y ahora como Vida de Espejo, para que eventualmente, Él encuentre, copiados dentro de nosotros estas Cualidades Divinas, que Nos han desarrollado, y que facilitan nuestra creciente Unificación con la Divinidad.

Resumen del capítulo del 25 de diciembre de 1927: (Doctrinal) – página 119 -

**Jesús en cuanto nació fijó su mirada en su Mamá,
y en quien debía poseer su Voluntad.
Dios en la Creación ponía su Voluntad como materia prima.**

Me sentía toda abandonada en el Supremo Querer, pero atormentada por la privación total de mi dulce Jesús, ¡oh!, cómo me sentía hacer pedazos mi alma, qué desgarras sin misericordia y sin piedad, porque Aquél que es el único que puede cicatrizar desgarras tan crueles está lejano, y parece que no tiene cuidado de aquélla que por amor suyo está desgarrada tan cruelmente. Pero mientras nadaba en mi dolor, estaba pensando cuando mi dulce Jesús estaba por salir del seno de su amada Mamá para lanzarse en sus brazos; ¡oh!, ¡cómo habría querido también yo estrecharlo entre mis brazos para formarle dulces cadenas para hacer que no se alejara de mí! Pero mientras esto pensaba, mi pobre mente me la he sentido fuera de mí misma y veía a mi Madre Celestial toda velada de Luz y en sus brazos al niño Jesús fundido en la misma Luz, pero todo duró sólo pocos instantes y todo desapareció, y yo he quedado más afligida que antes, pero después ha regresado y poniendo sus pequeñas manitas en mi cuello me ha dicho:

(A) “Hija mía, en cuanto salí del seno de mi Mamá Yo fijé mis miradas: Una en mi amada Mamá, no pude hacer menos que mirarla porque estaba en Ella la fuerza raptora de mi Voluntad Divina y el dulce encanto de la Belleza y Luz fulgidísimas de mi Fiat, que, eclipsándome la pupila, quedaba fijo en aquella que poseía en virtud de Él mí misma Vida; el ver mi Vida bilocada en Ella me raptaba y no podía apartar mi mirada de la Celestial Reina, porque mi misma Fuerza divina me obligaba a fijarla. La otra mirada la fije en quien debía hacer y poseer mi Voluntad; eran dos anillos unidos juntos, uno la Redención y otro el reino de mi Voluntad Divina, inseparables entre ellos. La

Redención debía preparar, sufrir, hacer; el reino del Fiat debía cumplir y poseer, la una y el otro de suma importancia, por eso a las elegidas, a las cuales venía confiado la una y el otro, venían fijadas mis miradas, porque estaba en ellas mí misma Voluntad que raptaba mi pupila. ¿Por qué entonces temes si tienes la mirada de tu Jesús que siempre te mira, te defiende, te protege? Si supieras qué significa ser mirado por Mí no temerías más de nada.”

Después de esto seguía pensando en la Divina Voluntad, y mi siempre amable Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, cuando nuestra Divinidad formó la Creación, puso como materia prima en todas las cosas la Divina Voluntad, y por eso todas las cosas tuvieron su forma, solidez, orden y belleza; y todo lo que hace el alma con esta materia prima de mi Voluntad, corriendo en ella un acto vital, da a todo lo que hace la forma de las bellas obras, todas ordenadas y sólidas, con la marca en cada obra de la Vida del Fiat Divino. En cambio quien no hace mi Voluntad y no la pone como materia prima en sus obras, tal vez hará muchas cosas, pero todas desordenadas, sin forma, sin belleza, todas desparramadas, que ella misma no sabrá reunir las; sucedería como si alguien quisiera hacer el pan sin el agua, quizá tenga mucha harina, pero faltando el agua faltaría la vida para poder formar el pan; otro tendría muchas piedras para construir, pero no tiene la cal que reúne y solidifica las piedras juntas, así que tendrá un desorden de piedras, pero jamás una habitación. Así son las obras sin la materia prima de mi Voluntad, solamente estorban, dan fastidio, disturbio, y si algún bien hace es aparente, si se tocan se encuentran frágiles y vacías de todo bien.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Hoy, 25 de diciembre, Luisa continúa muy triste por la Privación de Jesús, y esto la lleva a desear haber estado con Jesús y Su Madre Santísima en los instantes en que Él nació, y fue a los brazos de Su Madre. Aunque sea adelantarnos, pero es algo que se hace evidente rápidamente, el Señor Quiere que conozcamos la Importancia que tiene el que Él Mire Algo, y también, de que Él vea algo. La situación se complica en este Bloque, porque el traductor ha utilizado, un tanto descuidado, los verbos mirar y ver.

El Diccionario dice que Mirar es, *"dirigir la vista a un objeto"*, mientras que ver es *"percibir con los ojos algo mediante la acción de la luz"*.

Consistentes con esta definición, nosotros hemos alterado la traducción en nuestro análisis para que ambos verbos se utilicen correctamente.

Asimismo, destacamos que la definición del Diccionario, necesita ser enriquecida con el concepto que el Señor Le da al verbo mirar, y eso solo se hace evidente en el último párrafo del Bloque, cuando el Señor Dice: *"Si supieras qué significa ser mirado por Mí no temerías más de nada"*. Con esta oración gramatical maravillosa, Nuestro Señor Afirma, que, a lo único que debemos tenerle temor es a que Él Dejara de Mirarnos, porque para que algo sea creado por primera vez, y Resurgido después, Él Tiene que Mirarlo, o sea, Direccionar Su Vista hacia ese algo, Concebirlo si se quiere en la Mente Divina, donde todo se Forma, para luego de Concebir ese algo, Proyectarlo con Su Mirada, y Posicionarlo en un lugar o espacio creado previamente.

Dicho en inglés, que es más conciso decimos: *"He wills something by looking at it"*.

Regresando al análisis decimos, que, a este deseo de Luisa, Jesús responde y aclara que no debe preocuparse, porque ya Luisa estuvo con Ellos Dos en aquellos momentos ternísimos.

(1) Hija mía, en cuanto salí del seno de mi Mamá Yo fijé mis Miradas: Una en mi amada Mamá, no pude hacer menos que Verla porque estaba en Ella la fuerza raptora de mi Voluntad Divina y el dulce encanto de la Belleza y Luz fulgidísimas de mi Fiat, que, eclipsándome la pupila, quedaba fijo en aquella que poseía, en virtud de Él, mí misma Vida; - La Especialidad de Amor que tenía con Su Madre Encarnada, cuando Él se Encarna, era la de Ver en un ser humano, a Su Madre, que poseía, y era poseída por la Misma Divina Voluntad que es Su Vida. Ella tenía escondida a la Voluntad Divina; los que la miraban no veían a Su Voluntad en Ella, pero Jesús sí que la Veía cuando la Miraba, y esta nueva experiencia para Jesús debe haber sido

algo inenarrable: Dios Viendo todo lo que antes había Mirado, pero a través de nuevos ojos, ojos humanos Encarnados, no creados como los había tenido ab eternamente.

Decimos a todos los que siguen estas Guías de Estudio, la clase de experiencia sensorial que el Señor trata de transmitirnos en este párrafo maravilloso. Nunca la podremos comprender, pero no por eso, puede dejar de hablarnos de cómo se Sintió. Lo primero que Jesús Ve en este mundo nuestro, que ha Creado, que ha Mirado, es a Su Madre, y la Ve, llena de la Luz propia de Él, de Dios. Ver a Su Compañera ab eterna de esta manera, distinta a como siempre la había Mirado y Visto, no podemos entenderlo, pero aquí queda dicho: no podía apartar Su Vista de María, ahora, Su Madre.

(2) el ver mi Vida bilocada en Ella me raptaba y no podía apartar mi mirada de la Celestial Reina, porque mi misma Fuerza divina me obligaba a fijarla. – En este párrafo, el traductor utiliza el verbo Ver correctamente.

Continúa el Señor Su Narrativa, que parece ser la misma que en el párrafo 1, excepto que en este párrafo dice, explícitamente, que la Fuerza Divina, que estaba fuera de María, y en María, era la que Le obligaba a mantenerse en esta Visión o contemplación, que no sabemos exactamente cuánto duró. Una idea pálida de lo que el Señor quiere transmitirnos, sobre el tiempo transcurrido en Su Visión de Su Madre, Él la comparte con nosotros, cuando, en los primeros minutos, horas quizás, que siguen al nacimiento de un hijo o hija, nos quedamos arrobados mirándolo o mirándola. Al mismo tiempo, en cuanto el bebé abre los ojos, no parece poder separar su vista de la Madre, que es casi siempre lo primero que el bebé ve, oye, y en forma especial siente en sí mismo, el placer de estar en los brazos de su Mamá. Es lo único que parece querer ver, con quien único quiere estar. Igual Le pasa a su mamá, por supuesto, pero el Señor no parece querer hablar de cómo se Sintió Su Madre.

(3) La otra mirada la fije en quien debía hacer y poseer mi Voluntad; eran dos anillos unidos juntos, uno la Redención y otro el reino de mi Voluntad Divina, inseparables entre ellos. – Después de mirar y ver a Su Madre, Miró a Luisa, y la Constituyó, en aquel instante. Este es un punto que hemos hecho algunas veces con relación a la presencia real, tanto de Luisa, como la nuestra, en la Vida del Señor Encarnado. Comoquiera que ya el Señor conoce, por la *Corrida de Ensayo*, quienes de nosotros llegaríamos a vivir en la Divina Voluntad, Nos Atrajo a Él, Nos Constituyó, para que estuviéramos con Él, durante Su Vida Encarnada. Todos nosotros hemos estado siempre con Él, en Su Tiempo, como parte de Su Cortejo Invisible, Adorante, Incondicional en nuestro amor por Él, que, junto con Su Madre, Le hicieron soportable Su difícil Vida entre nosotros. De esto no debe quedarnos la menor duda.

Así pues, cuando Dice que Su Segunda Mirada fue para Luisa, la que “debía hacer y poseer Mi Voluntad”, lo que en realidad Dice, es que Constituyó a Luisa, Mirandola, para luego Verla, llena de Luz, y esto solo puede expresarse en el idioma ingles: *“He Looked and Willed Luisa so He could See her”*.

(4) La Redención debía preparar, sufrir, hacer; el reino del Fiat debía cumplir y poseer, - Parafraseamos, y al mismo tiempo explicamos:

“La Redención debía preparar las condiciones, la gente, los sucesos necesarios, debía preparar los sufrimientos requeridos para expiar y reparar los pecados humanos, para luego hacer lo que se había planeado: restablecer la amistad, reconciliar al Hombre con Dios, y abrirle las Puertas del Cielo. Así también, el reino del Fiat debía cumplir con Mi Propósito Original, que la Redención haría posible, y debía este Reino, por tanto, poseer todo lo que la Divina Voluntad, en Mí, había decidido tuviera”.

(5) la una y el otro de suma importancia, por eso a las elegidas, a las cuales venía confiado la una y el otro, venían fijadas mis miradas, (para Ver) en ellas a mí misma Voluntad que raptaba mi pupila. – Hemos estado destacando la importancia del concepto del Mirar y Ver Divinos, y aquí todo comienza a adquirir su verdadero sentido.

La Divina Voluntad, Humanada en Jesús, lo crea todo Mirándolo, porque este acto de Mirar, de dirigir, direccionar la Mente Divina hacia algo, es la manera, y ahora lo sabemos, de estender la Divina Voluntad, de Constituir la Creación, estendiendo la Luz Propia a Dios, que se queda encerrada en lo que ha constituido, mientras Jesús continúe Mirandola en cada Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad.

(6) ¿Por qué entonces temes si tienes la mirada de tu Jesús que siempre te mira, te defiende, te protege? – Parafraseemos y explicamos:

¿Por qué entonces temes, si la Mirada de tu Jesús está siempre en ti, que te da la Existencia, Te defiende y Te protege?

(7) Si supieras qué significa ser mirado por Mí no temerías más de nada. – No debemos temer nada, porque Dios se ha Comprometido a Mirarnos siempre. No debemos temerle ni a la muerte, porque la muerte no es más que un cambio, una redirección de Su Mirada, que, en vez de Resurgirnos en este planeta imperfecto, lo hará en el planeta perfecto, en la Patria Celestial.

* * * * *

Y estudiemos ahora el Bloque **(B)**. La primera y única vez que el Señor Nos había Hablado de la materia prima constitutiva de todo, lo hizo en el capítulo del 3 de diciembre de 1900, volumen 4, para decirnos que lo que sirve como naturaleza a los Miembros de la Familia Divina, es el Amor Divino. En ese capítulo decía que la Naturaleza de las Tres Divinas Personas, y por extensión, la de la Familia Divina, es una naturaleza provista por el Amor Divino.

También Nos ha hablado en numerosos capítulos que el Amor Divino es la naturaleza, la materia prima con la que todo lo contingente está constituido, dándole además a todos, una funcionalidad específica, y una capacitación adecuada al oficio que a cada cosa creada se le ha asignado.

(1) Hija mía, cuando nuestra Divinidad formó la Creación, puso como materia prima en todas las cosas a la Divina Voluntad, - Como decíamos, esta es la segunda vez que el Señor menciona a la materia constitutiva de todo, al decir que la Divina Voluntad, la que Manifiesta al Amor Divino, es la que se “pone como materia prima” de toda la Creación, y lo hace quedándose encerrada en la cosa creada, una vez que ha constituido a través de Su Manifestación como el Amor Divino.

(2) y por eso todas las cosas tuvieron su forma, solidez, orden y belleza; - Menciona el Señor dos características adicionales a las ya conocidas, a saber, “orden y belleza”. La solidez no es más que una manera especializada de hablar de capacidad.

(3) y todo lo que hace el alma con esta materia prima de mi Voluntad, corriendo en ella un acto vital, da a todo lo que hace la forma de las bellas obras, todas ordenadas y sólidas, con la marca en cada obra de la Vida del Fiat Divino. - Aunque no menciona que el alma de la que Habla, pertenece a un ser humano que vive en la Divina Voluntad, ya sabemos que estos Escritos están dirigidos a enseñar a los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad. Atribuye la importancia de nuestros actos a que corre en nosotros un “acto vital”, cual es el de la Voluntad Bilocada y Obrante en nuestra Persona Divina.

(4) En cambio, quien no hace mi Voluntad y no la pone como materia prima en sus obras, tal vez hará muchas cosas, pero todas desordenadas, sin forma, sin belleza, todas desparramadas, que ella misma no sabrá reunir las; - La referencia habitual a la obra de aquellos que no viven en la Divina Voluntad, y cómo, sus obras carecen de forma y belleza, salen desordenadas, y desparramadas, o sea, sin un orden que las unifique y dirija hacia el Fin que Dios persigue a través del obrar humano.

(5) sucedería como si alguien quisiera hacer el pan sin el agua, quizá tenga mucha harina, pero faltando el agua faltaría la vida para poder formar el pan; otro tendría muchas piedras para construir, pero no tiene la cal que reúne y solidifica las piedras juntas, así que tendrá un desorden de piedras,

pero jamás una habitación. – Un obrar sólido, coherente, ordenado, solo puede salir de un Dios capaz de capacitarnos para que suceda lo que Dios Quiere.

(6) Así son las obras sin la materia prima de mi Voluntad, solamente estorban, dan fastidio, disturbio, y si algún bien hace es aparente, si se tocan se encuentran frágiles y vacías de todo bien. – Si no existe un Ente Ordenador, Omnividente, capaz de ejercer control sobre todo lo que ocurre, empezando por ser el Suministrador de la materia prima que lo constituye a todo, y a todos, todo existiría caóticamente, sin orden ni concierto. El esfuerzo por conseguir algo es excesivo, porque se pierde mucho “tiempo”, tratando de organizarlo todo continuamente. Aunque no lo Dice explícitamente, uno de los aspectos más negativos del pecado, es que el pecador siempre arranca de cero en todas sus obras, por lo que sus éxitos, si los tiene, son aparentes, y pronto se desvanecen.

Resumen del capítulo del 30 de diciembre de 1927: (Doctrinal) – pagina 121 -

**Jesús se hace ver que siembra en el campo del alma pequeñas luces.
Causa del silencio de Jesús.
Valor inmenso de las manifestaciones acerca de la Divina Voluntad.
Caracteres divinos y humanos.**

Estaba según mi costumbre, toda abandonada en el Querer Divino, siguiendo sus actos, pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"Mi amado Jesús se ha reducido casi al silencio, aun de su amable Querer habla tan poco, como si no quisiera decir más nada; quien sabe si no ponga un límite y cesará de hablar aun sobre lo que respecta a su Fiat."

Mientras estaba en esto se hacía ver en mi interior como pequeño niño vestido de luz, en medio de un campo, y tomaba luz de dentro de su seno y sembraba aquel campo con tantas gotitas de luz, estaba todo en silencio y atento al trabajo, y viendo que yo quedaba maravillada por esto me ha dicho:

(A) "Hija mía, todo lo que tú piensas ahora lo pensabas desde que estabas escribiendo el volumen 16º, o sea, que Yo debía cesar de hablar de mi Divina Voluntad, pero Yo no hacía otra cosa que sembrar el campo de tu alma con tantas gotas de luz, que, germinadas y fecundadas en tu campo, de pequeñas luces se han cambiado en soles, estos soles son las tantas manifestaciones sorprendentes que desde entonces hasta ahora te he hecho conocer acerca de mi Voluntad. ¡Oh! cómo era bello el campo de tu alma investido por estos soles, uno más bello que el otro, se ha transformado todo en campo divino, todo el Cielo estaba prendado por este campo y mirándolo se sentía duplicar su felicidad. Ahora, quien ha sembrado tiene el derecho de cosechar, y siendo campo divino, Yo soy el dueño y tengo el derecho no sólo de cosechar sino de sembrarlo de nuevo, así que no estoy haciendo otra cosa que sembrarlo de nuevo, ¿no ves cómo estoy todo atento al trabajo de arrojar semillas de luz en este campo a fin de que germinando salgan los nuevos soles de los conocimientos sobre mi Voluntad? El trabajo conlleva el silencio, y mi silencio es calor, maduración y fecundidad para transformar las pequeñas semillas de luz en soles más brillantes. Yo siempre trabajo en ti, ahora de un modo y ahora de otro, el trabajo de mi Voluntad Divina es extenso y por eso estoy siempre ocupado y te tengo ocupada, así que déjame hacer y sígueme."

Entonces yo sentía todo el peso del silencio de Jesús, me sentía sin fuerzas y casi desmayar y pensaba entre mí: *"¿Por qué estos conocimientos sobre el Fiat Divino requieren tanto trabajo de Jesús y tantos sacrificios?"*

Y Jesús regresando me ha estrechado fuertemente entre sus brazos para fortalecerme y ha agregado:

(B) "Hija mía, si Yo quisiese trabajar toda una eternidad para manifestar un solo conocimiento sobre mi Divina Voluntad, no sería suficiente, porque es tal y tanto el valor de uno solo de ellos, que si tú quisieras hacer una comparación para ver quién contiene más valor, el cielo estrellado, el sol, el mar, la tierra, tiene más valor un solo conocimiento mío que toda la Creación junta, porque mi conocimiento es de valor inmenso, infinito y sin límite, y como sale de Nosotros, a donde llega genera y multiplica al infinito el bien y la luz que contiene, es la Verdadera

regeneradora de la Vida Divina, en cambio la Creación no contiene una virtud inmensa y es limitada, es por esto que no ahorro ni trabajos ni sacrificios, porque sé todo el valor que contiene cada conocimiento, y donde lo pongo se vuelve para Mí mi campo divino, mi trono, mi altar, y es tanto mi celo de amor que no la dejo jamás libre y trabajo siempre para tenerla toda atenta a Mí; además, qué decir si en lugar de una sola manifestación sobre mi Voluntad, son tantas, de llegar a cubrirla más que cielo, de tantos soles de Ella; piénsalo hija mía y aprecia un bien tan grande, un germen tan fecundo en el campo de tu alma."

Después continuaba mis actos en el Querer Divino, y como era el amanecer estaba diciendo a mi amable Jesús:

"Tu Querer envuelve todo, y ¡oh! cómo quisiera que, así como el sol surge e inviste de luz a toda la tierra, así el Sol de tu Voluntad surja en las inteligencias, en las palabras, en los corazones, obras y pasos de todas las criaturas, a fin de que cada una de ellas sienta surgir en sí el Sol de tu Fiat, y haciéndose investir por su Luz, todos la hagan dominar y reinar en sus almas."

Mientras tanto mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(C) "Hija mía, en el alma hay dos caracteres: El humano y el divino. El divino desciende de la Unidad, y el alma para recibir el carácter divino debe vivir en la Unidad de mi Querer; en esta Unidad, conforme ella forma sus actos, suben en la Unidad de su Creador, en aquel Acto Único de Dios, que mientras en Dios mismo viene formado como un solo acto, la luz de este acto solo desciende a lo bajo, inviste a todos y a todo, y abrazando todo da a cada uno el acto que se necesita, multiplicando al infinito la multiplicidad de todos los actos posibles e imaginables, entonces, en cuanto la criatura hace sus actos en esta Unidad, adquieren los caracteres divinos, que mientras es un solo acto, encierran todos los actos juntos. ¡Oh, cómo es bello hacer todo con un solo acto! Sólo Dios tiene esta virtud tan potente, que con un solo acto hace todo, abraza todo, da el obrar a todo. Qué gran diferencia entre el carácter divino y el humano; el humano hace muchos actos, muchas obras, pero queda siempre la criatura cercada en sus actos, parece que no tienen luz para extenderse y difundirse a todos, que no tienen pies para caminar, donde se hacen ahí quedan; así que por cuanto una criatura deba hacer, sus actos son numerados, restringidos, y por eso el carácter del obrar humano es tan disímil del obrar de la Unidad divina y de quien obra en ella, porque fácilmente queda anulada y sin germen de fecundidad. He aquí el por qué quiero que el alma viva en la Unidad de mi Voluntad, para hacer adquirir los caracteres divinos, que son incalculables y eternos y como luz se difunden, se extienden, se multiplican, se dan a todos, es más, tienen el primado sobre los actos de todos. Si tú supieras cuánto placer toma la Divinidad al ver tu pequeñez subir en la Unidad del Acto Único divino que jamás cesa, para unir tus actos en nuestro acto solo, tú para darnos el tuyo y Nosotros para darte el nuestro e imprimir en ti el carácter de nuestro acto solo, nos pones en fiesta y sentimos la felicidad, la alegría de haber creado la Creación. Entonces, para ser más atenta, debes estar convencida de que tu vivir en nuestro Querer es la fiesta que puede dar la criatura a su Creador, y por cuantos actos haces en Él, tantas veces renuevas nuestras alegrías y nuestra felicidad por parte tuya, y llevándonos en nuestro seno a toda la Creación, nos das la gloria y la correspondencia del amor, porque fue creada por Nosotros."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Luisa no comprende por qué el Señor está silencioso, y piensa que ya no quiere hablarle más, ni siquiera sobre Su Fiat. Dice que mientras pensaba en esto, ve a Jesús en su interior, como pequeño niño vestido de luz, en medio de un campo, y tomaba luz de dentro de su seno y sembraba aquel campo con tantas gotitas de luz, estaba todo en silencio y atento al trabajo, y después de esto Le ha dicho:

(1) Hija mía, todo lo que tú piensas ahora, lo pensabas desde que estabas escribiendo el volumen 16°, o sea, que Yo debía cesar de hablar de mi Divina Voluntad, pero Yo no hacía otra cosa que sembrar el campo de tu alma con tantas gotas de luz, que, germinadas y fecundadas en tu campo, de pequeñas luces se han cambiado en soles, - El párrafo está confuso, y no sigue a lo que Luisa dice. Pensamos que la confusión viene porque, por un lado, Luisa piensa que el Señor ya no quiere hablar más, ni siquiera sobre

el Fiat, el Reino, etc., y por el otro lado, el Señor Dice “que Él debía cesar de hablar”. Nos ha parecido necesario parafrasearlo todo, para que lo que Dice el Señor sea compatible con lo que dice Luisa, y así eliminamos la confusión.

(1) “Hija mía, todo lo que tú piensas ahora, ya lo pensaste cuando estabas escribiendo el volumen 16°, o sea, que Yo había dejado de Hablar de mi Divina Voluntad, porque no Quería seguir Hablando. Lo que sucedió entonces es que Yo estuve silencioso mientras sembraba en el campo de tu alma, tantas gotas de luz; pero luego volví a Hablarte para dártelas a conocer, y germinarlas, y entonces, germinadas y fecundadas en tu campo, de pequeñas luces que eran se han cambiado en soles,” -

Esta Revelación de que Él es el Divino Agricultor, ya la conocíamos por capítulos anteriores, y claro está, siempre nos causa sorpresa el que tenga que callar para sembrar, porque obviamente, Él puede hacer lo que Quiere, y simultáneamente. Pensamos, sin embargo, que este Revelar los Secretos de Su Divinidad, parece ser una labor difícil para Él que todo lo Puede. Lo aceptamos porque nos sucede a nosotros, que cuando estamos haciendo algo de gran importancia, no sabemos hacer más que eso.

Comoquiera que Él Describe detalladamente lo que sucede, debemos nosotros ahondar un poco más en ese detalle. Así decimos, que cuando leemos u oímos las Palabras que Nos trae la Verdad Divina, es como si Él las estuviera sembrando, y ya sabemos, que cuando algo se siembra, pueden pasar varios días sin que haya ninguna actividad en el lugar que se ha sembrado, y hasta llegamos a pensar que nuestra semilla no servía, pero, también sabemos que la labor se está realizando dentro de la tierra que no vemos. Una vez que la semilla germina, y sale fuera de la tierra, podemos ver los primeros tallos y hojitas; así también, al poco o mucho tiempo de rumiar las Verdades, empezamos a ver su germinación, las Luces Divinas que creemos se van formando en nuestra Persona Divina, porque sentimos, vemos, esas Luces en nuestras personas humanas.

(2) estos soles son las tantas manifestaciones sorprendentes que desde entonces hasta ahora te he hecho conocer acerca de mi Voluntad. – Parece ser, que esto de prepararse a Revelar, o mejor aún, hacer resonar las verdades que ya Luisa posee, con lo que Él Le dice, día tras día, es labor cíclica. En este caso, el ciclo ha sido de 4 años, porque ya Le ha dicho que Su Silencio de ahora, es la misma clase de silencio que ocurriera 4 años antes, y que estos 4 años han servido para hacer germinar aquellas semillas que sembrara en el 1923.

(3) ¡Oh! cómo era bello el campo de tu alma investido por estos soles, uno más bello que el otro, se ha transformado todo en campo divino, - La transformación que ha ocurrido en Luisa, en los últimos 4 años, es evidente para Él, ya que todas aquellas semillas de Luz, son ya soles todas. Él Ve todos estos Soles y cómo, cada uno, tiene un color distinto, y cómo, a su vez, cada uno de esos Soles hace competencia con los otros para destacarse.

(4) todo el Cielo estaba prendado por este campo y mirándolo se sentía duplicar su felicidad. – Dice que todo el Cielo, la Patria Celestial, está prendada o extasiada en la contemplación de la Persona Divina de Luisa, cual es como un campo lleno de soles. Recordemos que ellos no pueden hacer ya nada, pero participan de todo lo que otros, los Viadores hacen, particularmente ahora que los seres humanos han vuelto a vivir en la Unidad de la Luz.

(5) Ahora, quien ha sembrado tiene el derecho de cosechar, y siendo campo divino, Yo soy el dueño y tengo el derecho no sólo de cosechar sino de sembrarlo de nuevo, así que no estoy haciendo otra cosa que sembrarlo de nuevo, - Dice el Señor que, siendo Él el Dueño de este campo, de esta Persona de Luisa, Él tiene el derecho de volverlo a sembrar. Todo agricultor sigue un mismo proceso: sembrar, cuidar hasta hacer germinar, desarrollar lo germinado con abono y pesticidas, y, por último, cosechar.

(6) ¿no ves cómo estoy todo atento al trabajo de arrojar semillas de luz en este campo a fin de que germinando salgan los nuevos soles de los conocimientos sobre mi Voluntad? El trabajo conlleva el silencio, y mi silencio es calor, maduración y fecundidad para transformar las pequeñas semillas de luz en soles más brillantes. Yo siempre trabajo en ti, ahora de un modo y ahora de otro, el trabajo de

mi Voluntad Divina es extenso y por eso estoy siempre ocupado y te tengo ocupada, así que déjame hacer y sígueme. – El trabajo del agricultor nunca termina, porque cuando algo ha sido cosechado, hay que volver a empezar el trabajo de limpiar el terreno, para que pueda recibir la nueva semilla.

Es obvio que Luisa no veía esta Labor de Sembrador del Señor, pero ahora se la deja ver, para que comprenda Su Silencio, la enormidad del Trabajo que está haciendo con ella, y no se angustie más.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

Dice Luisa que ella sentía todo el peso del silencio de Jesús, se sentía sin fuerzas y casi desmayar y pensaba entre mí:

"¿Por qué estos conocimientos sobre el Fiat Divino requieren tanto trabajo de Jesús y tantos sacrificios?"

A todo esto, Jesús ha agregado:

(1) Hija mía, si Yo quisiese trabajar toda una eternidad para manifestar un solo conocimiento sobre mi Divina Voluntad, no sería suficiente, porque es tal y tanto el valor de uno solo de ellos, que si tú quisieras hacer una comparación para ver quién contiene más valor, el cielo estrellado, el sol, el mar, la tierra, tiene más valor un solo conocimiento mío que toda la Creación junta, - La Revelación central de este Bloque va a servir para que el Señor pueda explicarnos, no solo lo que sucede con Luisa ahora, sino lo que sucederá con Luisa y con todos y cada uno de nosotros, los que ahora vivimos en la Unidad de la Luz.

Nos ha dicho en un capítulo anterior, que lo que aprendimos imperfectamente aquí en la tierra, lo llegaremos a comprender cuando estemos en la Patria Celestial, y en realidad, podremos comprender mejor porque tendremos toda una eternidad para aprender, y Él, toda una eternidad para Explicar.

Este es un Bloque inexplicable, porque no hay nada que explicar. El Señor trata de hacerlo con sus ejemplos habituales, pero seguimos sin entender, aunque entendemos. Trataremos de explicar algunas facetas de esta Revelación.

(2) porque mi conocimiento es de valor inmenso, infinito y sin límite, y como sale de Nosotros, a donde llega genera y multiplica al infinito el bien y la luz que contiene, es la Verdadera regeneradora de la Vida Divina, en cambio la Creación no contiene una virtud inmensa y es limitada, - En el mismo instante en que el Señor Decide Revelar una Verdad Divina, Imbuye, Infusiona a esa Verdad un Bien infinito que se multiplica y ya no tiene termino la propagación de dicho Bien entre nosotros. Nosotros siempre estamos asediados por las preocupaciones y disgustos que nos trae cada día, porque el diablo anda suelto, y se le ha dado libertad para que nos atormente en este planeta del silencio, como Le llama C. S. Lewis. La realidad, sin embargo, es otra distinta. Siempre ha habido Luz en este planeta nuestro, porque Nuestro Señor y Su Madre, nunca nos han abandonado, pero el Torrente de Luz, y el Ruido Estruendoso de Su Palabra, se ha intensificado con Su Encarnación, y ahora con Luisa. Ya no hay tinieblas en este mundo nuestro, sino solo Luz, y Luz extraordinariamente abundante, porque el Señor Decidió Hablarle a Luisa y Darle el Primer Conocimiento sobre la primera Verdad Divina que necesitaremos para construir el Reino.

(3) es por esto que no ahorro ni trabajos ni sacrificios, porque sé todo el valor que contiene cada conocimiento, - Construir este Reino parece ser una Labor muy difícil, porque la está haciendo a "tiempo de criatura", y con criaturas, que, aunque hemos sido potencializados para actuar a lo Divino, siempre será una labor colectiva que hay que supervisar y controlar. Para esto, hacen falta muchos Conocimientos sobre muchas Verdades Divinas.

(4) y donde lo pongo se vuelve para Mí mi campo divino, mi trono, mi altar, y es tanto mi celo de amor que no la dejo jamás libre y trabajo siempre para tenerla toda atenta a Mí; - Donde quiera que posiciona una Verdad Divina, ya puede empezar a trabajar en esa Verdad, como si fuera un campo fértil, en donde desarrollar ese Germen y hacerlo fructificar en un Sol.

(5) además, qué decir si en lugar de una sola manifestación sobre mi Voluntad, son tantas, de llegar a cubrirla más que cielo, de tantos soles de Ella; - Luisa y nosotros, hemos recibido todas las Verdades Divinas que serían necesarias para nuestra Labor en el Reino. No todas las Verdades han Germinado ni germinarán, porque no estamos destinados a utilizarlas todas. Lo que, si podemos asegurar, es que Cada Verdad va a encontrar a uno de nosotros que la necesitará.

(6) piénsalo hija mía y aprecia un bien tan grande, un germen tan fecundo en el campo de tu alma. – la Exhortación final que cierra el Conocimiento con la conocida Lógica Circular, y que además nos motiva a seguir en nuestra labor.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**. Los que preparan estas Guías de Estudio, siempre esperan una Confirmación del Señor a lo que ya hemos analizado, y, en este capítulo, **a)**, el Señor Regala una de esas Confirmaciones, párrafos 1 al 4, y **b)** aclara aún más, da una nueva perspectiva sobre lo que es realmente el Acto Único, párrafos 5 hasta el último.

En este Bloque, todo eso está explicado con amplitud y claridad por Nuestro Señor. Es un Bloque sorprendente y complicado, y trataremos de explicarlo lo mejor posible. Empezamos.

Primero: ¿qué Confirma el Señor? Pues Confirma nuestras explicaciones sobre la Persona Dual con la que Nos Constituyó originalmente, y con la que ha Querido existiéramos siempre, participando con Él en el Acto Único de la Divina Voluntad. Una de las Personas, la Divina, la tuvo que retirar de nosotros cuando desobedecimos, y ahora la hemos recobrado con Luisa y Su Obediencia.

Dice Luisa, que continuaba sus actos en el Querer Divino, y como era el amanecer Le dijo a Jesús:

"Tu Querer envuelve todo, y ¡oh! cómo quisiera que, así como el sol surge e inviste de luz a toda la tierra, así el Sol de tu Voluntad surja en las inteligencias, en las palabras, en los corazones, obras y pasos de todas las criaturas, a fin de que cada una de ellas sienta surgir en sí el Sol de tu Fiat, y haciéndose investir por su Luz, todos la hagan dominar y reinar en sus almas."

Ya Luisa, en el volumen 20, ha expresado, con palabras similares, su deseo de que todos resurjamos diariamente en la Divina Voluntad, y de ello tenemos un Giro. Ahora repite su petición, y el Señor Responde diciendo:

(1) Hija mía, en el alma hay dos caracteres: El humano y el divino. - El traductor nos confunde con esta manera de hablar. Usando el nombre caracteres parece anunciar que hay dos letras o símbolos escritos o impresos en el alma humana. Esta es una de esas raras situaciones, en las que **a)** un nombre dicho en singular, significa una cosa, y dicho en plural significa otra; y, **b)** un nombre acentuado significa algo distinto del mismo nombre sin acento.

Vamos por partes.

Caracter, sin acento, significa Marca, Característica, y entonces significa que hay una cualidad, un aspecto fundamental en la existencia de un ser, con el que se le señala, se le individualiza; de esta manera se personificar a algo que existe.

Carácter, con acento, significa: *Conjunto de cualidades o circunstancias propias de una cosa, de una persona o de una colectividad, que las distingue, por su modo de ser u obrar, de las demás.*

También significa: *condición dada a alguien o a algo, por la dignidad que sustenta, o la función que desempeña.*

Por último, también significa: *Personalidad, idiosincrasia, modo de ser de las personas.*

Ahora bien, desgraciadamente, cuando se pluraliza una palabra acentuada, se pierde el acento original, y, muchas veces, se pierde el significado original deseado. Por lo tanto, no sabemos si el Señor Quiso decir carácter con acento, o carácter sin acento. Nosotros pensamos, dadas las dos definiciones, que el Señor habla de Carácter con acento. Es más, en el párrafo 2, el traductor traduce correctamente, a carácter con acento.

Mas aun, no podemos evitar que el Señor siga hablando de almas o criaturas para referirse a los seres humanos. Por todo ello, parafraseamos y decimos:

“Hija Mia, en el ser humano, Yo he impreso un carácter humano y un carácter Divino”.

Consecuente a todo esto, pudiéramos decir que el carácter humano es el conjunto de cualidades con las que Dios, en Jesús, Nos ha señalado y con las que existimos en esta Realidad Separada del planeta imperfecto que llamamos tierra. Implica a su vez, que tenemos una Persona Humana que Nos Representa, ante todos los demás seres que pudieran existir y existan; despliega nuestra dignidad, nuestras posesiones, y la función u oficio que tenemos y desempeñamos en este mundo nuestro, y nos constituye con una identidad única entre todos los seres creados.

Ahora bien, dice significativamente, que nos ha Señalado, Nos ha Constituido también con un Carácter Divino. Siguiendo el mismo patrón decimos que es el conjunto de cualidades con las que Dios, en Jesús, Nos ha señalado, y con las que existimos en la Realidad Cuasi Divina del Planeta Perfecto; implica, a su vez, que tenemos una Persona Divina que Nos Representa, ante todos los demás seres que pudieran existir y existan, despliega nuestra dignidad, nuestras posesiones, y la función u oficio que tenemos y desempeñamos en el Ámbito de Luz que es La Divina Voluntad, y nos constituye con una identidad única entre todos los seres creados.

(2) El Carácter Divino desciende de la Unidad, y el alma para recibir el carácter divino debe vivir en la Unidad de mi Querer; - Ya lo hemos dicho. No podemos evitar que el Señor siga hablando de almas y de criaturas para referirse a nosotros, los seres humanos; Así continuamos parafraseando este párrafo 2:

(2) El Carácter Divino desciende de la Unidad que es el Divino Querer, y el ser humano para recibir dicho carácter divino debe vivir en la Unidad de mi Querer” – Tanto el planeta perfecto, como el imperfecto, son realidades separadas, aunque el planeta perfecto es una Realidad Separada, Cuasi Divina, porque en ese planeta perfecto, que es la Patria Celestial con Sus Reinos, es el lugar en que empezamos a existir con un Carácter Humano, una Persona Humana, y un Carácter Divino, una Persona Divina. Es Cuasi Divino, porque en dicho Planeta ab eterno, siempre ha habitado Nuestro Señor y la Virgen Madre, también ab eternamente.

Entendamos de otra manera. Lo que cualquiera Realidad requiera para existir dentro del Acto Único de la Divina Voluntad, tiene necesariamente que descender de la Realidad Divina, de la Unidad de la Luz, de la Fuente donde se encuentra todo lo posible e imaginable. Este Carácter Divino solo puede descender del Querer Divino, a esa Realidad Cuasi Divina del Planeta Perfecto. La desobediencia original ha provocado el exilio de la Persona Humana al planeta imperfecto, dejando a la Persona Divina, en el Planeta perfecto, el único lugar, la única Realidad en la que puede existir.

(3) en esta Unidad, conforme ella forma sus actos, suben en la Unidad de su Creador, en aquel Acto Único de Dios, - Aunque Habla de que solo la Persona Divina que vive en la Divina Voluntad es la que forma sus actos, sabemos que para poder formarlos, los actos deben primero ser hechos por la persona humana, que “viajan”

hacia la Persona Divina que está en el planeta perfecto, y una vez que son replicados por la Persona Divina, es que se cumple esta "ascensión" de los actos humanos Divinizados, a incorporarse al Acto Único de Dios.

(4) que mientras en Dios mismo viene formado como un solo acto, la luz de este acto solo desciende a lo bajo, inviste a todos y a todo, y abrazando todo, da a cada uno el acto que se necesita; multiplicando al infinito la multiplicidad de todos los actos posibles e imaginables, - Continúa con la narrativa del Proceso de Divinización haciéndonos saber que el acto que ha sido incorporado al Acto Único de Dios, "desciende a lo bajo", desciende a nuestras Personas Humanas, las Inviste, las abraza, y definitivamente las mejora, "dándole a cada uno, el acto que necesita", y añadimos nosotros, los Bienes que necesitan las Personas Humanas. Y todo este acto, uno tras otro, esta multiplicidad, nos trae todos los Bienes posibles e imaginables.

(5) entonces, en cuanto la criatura hace sus actos en esta Unidad, adquieren los caracteres divinos, que mientras es un solo acto, encierran todos los actos juntos. – Comienza ahora una nueva perspectiva sobre lo que el Señor llama el Acto Único.

Antes de empezar vamos a presentar a los que leen con una situación hipotética ilustrativa. Usemos nuestra imaginación para ver la situación.

Nos paramos en un campo cualquiera, que está rodeado de unas fincas que tienen cosechas, árboles frutales, un río, etc. y con un compás gigante que tenemos, trazamos un círculo de 100 metros alrededor nuestro, siendo yo el centro de ese círculo. Dentro de ese círculo ahora, yo he abarcado unos árboles frutales, algunas cosechas, que yo puedo mirar, que puedo hacer crecer con mis cuidados. Voy hasta lo que se está cosechando, lo fertilizo; después voy a los árboles frutales y recojo algunas frutas. Todos esos actos individuales que he hecho para utilizar lo que es ahora mío, se han hecho por Mi Decisión, que se ha traducido en una Actividad que es variada, porque está compuesta de muchos actos distintos, pero que es Una, porque es Actividad, que tiene un Solo Propósito.

Expando el círculo a un kilómetro, y ahora tengo nuevas propiedades que atender, y hago lo mismo, atiendo a mis crecientes propiedades, y pronto expando el círculo a miles de kilómetros, y ahora atiendo más, pero mi Actividad de Propietario sigue siendo Una. Uno es Su Propósito, Uno es el Enfoque, Uno es el Resultado.

Seguimos el ejemplo. Decimos ahora, que invitamos a un amigo nuestro a que se nos una en el círculo, y nos ayude en la labor que hacemos. Si el amigo se une, y siguiendo nuestras directrices y supervisión, se ocupa de alguna de las labores que yo hacía solo antes, entonces, mi amigo se ha unido a mi Propósito, y nuestra labor es Una, porque mientras el Propósito sea el mismo, nuestra Actividad sigue siendo Una, aunque ahora somos dos haciéndola. Y así pudiéramos multiplicar los amigos que comienzan a participar. Si alguno de ellos quisiera hacer algo distinto de lo que hacemos los demás, de seguro que yo le diría que se saliera del círculo, porque su Propósito y el mío, ya no coinciden.

Repetimos, Mi Actividad tiene el Propósito de mantener en buenas condiciones, mis múltiples propiedades, y, aunque esa Actividad mía está formada por muchos actos individuales, sigue siendo Una porque Uno es el Propósito que los motiva.

¿cuál es la moraleja de este largo ejemplo? Pues la moraleja, el punto, o concepto que el Señor quiere hacernos entender en este Bloque, a partir del párrafo 5 es: La Actividad de Dios, antes llamada Acto Único, es Una, aunque sean múltiples los actos que se Realizan para cumplir el Propósito Divino.

Se ha hecho necesario, pues, que el Señor distinga lo que es la Actividad Divina que es Una, de los múltiples actos que múltiples Personas realizan en esa Actividad Divina.

Ha sido largo el camino que hemos seguido, pero finalmente, el Señor Nos lo Aclara.

Con todo esto en mente, comencemos el análisis del párrafo 5. Primero parafraseemos, para continuar nuestro análisis coherentemente.

(5) entonces, en cuanto la Persona Divina del ser humano hace sus actos en la Unidad del Divino Querer, con el Mismo Propósito que los hace Dios, esos actos adquieren el Carácter Divino, propio a esa especie de acto, y se Incorporan a la Actividad Única Creativa del Divino Querer, Actividad que encierra o contiene en Sí Misma, a todos los restantes actos que el Divino Querer realiza en esa Iteración de la Actividad.

(6) ¡Oh, cómo es bello hacer todo con un solo acto! – El Señor se Felicita a Sí Mismo, por la Belleza de lo que significa el poder hacerlo todo en Una Sola Actividad, la Actividad sola de la Creación, Actividad a la que se incorporan nuestros propios actos hechos en la Unidad de la Luz.

(7) Sólo Dios tiene esta virtud tan potente, que con un solo acto hace todo, abraza todo, da el obrar a todo. – De nuevo, parafraseando:

(7) Sólo Dios tiene esta virtud tan potente, que, en Una Sola Actividad, lo hace todo, abraza todo, da el obrar a todo.

(8) Qué gran diferencia entre el carácter divino y el humano; el humano hace muchos actos, muchas obras, pero queda siempre la criatura cercada en sus actos, parece que no tienen luz para extenderse y difundirse a todos, que no tienen pies para caminar, donde se hacen ahí quedan; así que por cuanto una criatura deba hacer, sus actos son numerados, restringidos, y por eso el carácter del obrar humano es tan disímil del obrar de la Unidad divina y de quien obra en ella, porque fácilmente queda anulada y sin germen de fecundidad. – El ser humano que no vive en la Divina Voluntad, no tiene la potencia creadora ni la fuerza suprema para conseguir que todos sus actos sean transmutados en Luz Divina, la única capaz de uniformar, homogeneizar a todos esos actos en una Sola Actividad, tal y como Dios, la Divina Voluntad, puede hacerlo.

(9) He aquí el por qué quiero que el alma viva en la Unidad de mi Voluntad, para hacer adquirir los caracteres divinos, que son incalculables y eternos y como luz se difunden, se extienden, se multiplican, se dan a todos, - Ya lo hemos dicho en otras oportunidades: el Don de vivir en la Divina Voluntad se Nos Concede para que podamos participar con Dios, con la Divina Voluntad, en Su Actividad Creadora. Nuestros actos tienen un carácter Divino, son Luz, porque salen de una Persona constituida como Divina, con la Misma Potencia Creadora y Fuerza Suprema propias a Dios.

(10) es más, tienen el primado sobre los actos de todos. – Nuestros actos humanos así divinizados son Primero que los actos de todos los demás seres humanos, puesto que, al ser incorporados a la Actividad Divina Única, pierden la dimensión temporal, y es como si siempre habían sido hechos.

(11) Si tú supieras cuánto placer toma la Divinidad al ver tu pequeñez subir en la Unidad del Acto Único divino que jamás cesa, para unir tus actos en nuestro acto solo, tú para darnos el tuyo y Nosotros para darte el nuestro e imprimir en ti el carácter de nuestro acto solo, - Parafraseamos con el nuevo sentido de Sus Palabras.

(11) Si tú supieras cuánto placer toma la Divinidad al ver tu pequeñez subir en la Unidad de la Actividad Divina, que jamás cesa, para unir tus actos a los nuestros en una Sola Actividad, tú para darnos tu acto y Nosotros para darte el nuestro e imprimir en ti el carácter de nuestra Actividad. - Una vez más, claramente expresada, la importancia que tiene para Dios, el habernos constituido con esta Capacidad de que nuestros actos se incorporen, y sean uno, con, y dentro de, la propia Actividad Divina.

(12) nos pones en fiesta y sentimos la felicidad, la alegría de haber creado la Creación. – Otra idea anunciada con anterioridad. Dios lo crea todo, pero faltaba alguien con quien compartir la Felicidad que poseen viendo Sus Propiedades. Al crearnos, al constituirnos con este Carácter Divino, con esta Capacidad de crear como Él Crea, porque Nos Presta las Herramientas Divinas para hacerlo, todo eso, Le hace completamente feliz.

(13) Entonces, para ser más atenta, debes estar convencida de que tu vivir en nuestro Querer es la fiesta que puede dar la criatura a su Creador, - Termina con su exposición de este nuevo Concepto de Actividad, para comenzar su habitual Exhortación. Somos los únicos que podemos hacer una Fiesta Digna de Dios.

(14) y por cuantos actos haces en Él, tantas veces renuevas nuestras alegrías y nuestra felicidad por parte tuya, - No solamente hacemos fiesta una vez, sino que la hacemos continuamente en la multiplicidad de nuestros actos.

(15) y llevándonos en nuestro seno a toda la Creación, nos das la gloria y la correspondencia del amor, porque fue creada por Nosotros. – Y más hacemos todavía, cuando Le llevamos a Dios, todo lo que anteriormente había realizado en la Actividad Única, porque al visitar Sus Posesiones en los Giros, recreamos en la Familia Divina, la alegría que sintieron cuando lo crearon todo en una Iteración de la Actividad Constante y Única.

Resumen del capítulo del 6 de enero de 1928: (Doctrinal) - pagina 126 –

**La Divina Voluntad es inmensa y al sacar a las criaturas a la luz del día,
las retiene en Sí como tantas pequeñas habitaciones.
Ingratitud de quien no la hace reinar.
Armonía entre Dios y el hombre;
Cómo siempre debía recibir de Dios para darle siempre.**

Me sentía toda abandonada en el Querer Divino, su luz me investía por todas partes, y mientras hacía mi giro en sus actos, mi adorable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Voluntad es inmensa, y al sacar a las criaturas a la luz del día quedaban en mí misma Voluntad como tantas pequeñas habitaciones formadas en Ella, en las cuales mi Querer por derecho debía tener el régimen y el desenvolvimiento de su Vida en cada una de estas pequeñas habitaciones, pero mientras por bondad y liberalidad suya ha dado el espacio y todo lo que se necesitaba para formar estas pequeñas habitaciones en Ella, las criaturas con ingratitud horrenda no quieren dar el derecho de hacer habitar a mi Querer Divino en ellas, y con tantas habitaciones que ha hecho formar en Ella, por cuantas son las criaturas, tiene el dolor de quedar sin habitaciones, porque no le dan la entrada para habitar en ellas. Sucede a mi Voluntad, como podría suceder a alguien si quisiera formar tantas habitaciones en el mar, o bien en la luz del sol, y mientras el mar o la luz del sol dan el espacio para formar estas habitaciones en ellos, no quisiera que el agua o la luz del sol tuvieran la Primacía en estas habitaciones, ni darles el campo de habitar y de tener el primer puesto de régimen. Si el mar y la luz tuvieran razón, sentirían tal dolor, que el mar con sus olas habría investido estas habitaciones y derrumbándolas las habría deshecho y sepultado en su seno, y la luz del sol las habría incinerado con su calor, para deshacerse de estas indignas e ingratas habitaciones que le habían negado el ingreso. Sin embargo, ni el mar, ni el sol le ha dado la vida, sino sólo el espacio; en cambio mi Voluntad Divina ha dado vida y espacio a estas habitaciones de las criaturas en Ella, porque no hay punto donde no se encuentre, ni vida que de Ella no salga, por eso el dolor de mi Voluntad por quien no la hace dominar en ella es inmenso e incalculable, sentir estas vidas en Sí misma, palpitantes, formar el mismo latido y estarse fuera como extraña, como si no le pertenecieran, es la afrenta y monstruosidad de aquellos que no la hacen reinar, y es tan grande, que merecerían la prisión a trabajos forzados y la destrucción.

Hija mía, el no hacer mi Voluntad, a las criaturas les parece cosa de nada, en cambio es un mal tan grande y una ingratitud tan negra, que no hay otro mal que lo iguale."

Después de esto estaba siguiendo mi giro en el Fiat Divino, y habiendo llegado al punto cuando Dios creaba al hombre, pensaba entre mí:

"¿Por qué se regocijó tanto al crearlo, cosa que no hizo en todas las otras cosas que creó?"

Y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, al crear a toda la creación con tanto orden y armonía, Nosotros dimos de lo nuestro sin que nada debiéramos recibir de ella, en cambio al crear al hombre, mientras dimos de lo nuestro, le dábamos capacidad de darnos nuestros mismos dones como si fuesen bienes suyos, en modo que Nosotros debíamos dar siempre, tanto, que se debía formar una competencia entre él y Nosotros, Nosotros en dar y él en recibir, él a darnos y Nosotros a sobreabundarlo de más de nuestros dones. Este dar y recibir, recibir y dar, abría las fiestas, los juegos, las alegrías, las conversaciones entre Creador y criatura. Entonces, al ver la pequeñez de la criatura festejar con nuestra Alteza Suprema, entretenerse, alegrarse, conversar con Nosotros, sentimos tal alegría, tal énfasis de amor en el crear al hombre, que todas las otras cosas creadas nos parecieron nada en comparación de la creación del hombre, y si todas parecían bellas y dignas de nuestras obras y corrió nuestro Amor en todas las cosas creadas, fue porque debían servir para abundar en dones hacia el hombre, y de él esperábamos la correspondencia del amor de todas las cosas creadas. Por eso toda nuestra alegría y gloria se concentró en el hombre, y al crearlo poníamos entre él y Nosotros armonía de inteligencia, armonía de luz, armonía de palabras, armonía de obras y pasos, y en el corazón armonía de amor, así que en él corrían como tantos hilos eléctricos nuestros de armonía, por los cuales Nosotros descendíamos en él y él subía a Nosotros. He aquí el por qué tanto gozamos al crear al hombre, y el dolor que nos dio al sustraerse de nuestra Voluntad fue tan grande, porque rompió todas estas armonías, cambió nuestra fiesta en dolor para Nosotros y para él, destruyó nuestros más altos designios, deformó nuestra imagen que en él habíamos creado, porque sólo nuestra Voluntad Divina tenía virtud de mantener bella nuestra obra, con todas las armonías queridas por Nosotros; quitada Ésta, el hombre es el ser más vil y degradado en toda la Creación. Por eso hija mía, si quieres que todos tus sentidos armonicen con Nosotros, no salgas jamás de mi Voluntad; si quieres recibir siempre de tu Creador y abrir las fiestas con Nosotros, sea Ella sola tu vida, tu todo."

* * * * *

Y comenzamos el análisis del Bloque **(A)**. Un nuevo capítulo con Revelaciones sorprendentes, difíciles de visualizar y comprender.

Para indicar algo de su complicación decimos, que este pequeño prologo lo hemos revisado varias veces, porque necesitamos destacar, anticipadamente, las ideas que el Señor expone en el Bloque. Antes de empezar, debemos recordar a todos, que, en Su Plan Original, los seres humanos íbamos a vivir con una Persona Dual, y eso implicaba dos situaciones distintas:

- a) un vivir fuera de la Divina Voluntad, un vivir físico, necesario a nuestra Persona Humana, en un planeta en el cual se construiría un Reino del Fiat Supremo, en el que Él y María Reinarian, con nosotros todos como súbditos. Para vivir así, nuestra Persona Humana necesitaba una Morada en el Reino,
- b) un vivir dentro de la Divina Voluntad, el que Viviría nuestra Persona Divina, porque solo así, desde dentro de Dios, podríamos Actuar como Dios, en Jesús, Actúa. Esta segunda vida, la Vida de nuestra Persona Divina, también necesitaba de una Morada dentro del Ámbito de Luz de la Divina Voluntad. Esta nueva Revelación es la que vuelve a cambiar toda nuestra perspectiva de lo que hubiera sucedido, pero que ahora, está sucediendo, porque nada de lo Decretado puede dejar de suceder.

Así comprendemos, que el Señor utiliza el concepto de Moradas, para Revelarnos, indirectamente, que estas dos Existencias, la de la Persona Humana, y la de la Persona Divina, vivirían en dos Lugares distintos, y que en ambos Lugares necesitarían Moradas para existir.

Habla pues, de unas Moradas físicas que ha preparado para nosotros los que viviríamos en la Divina Voluntad, y habitaremos en el Reino. - párrafos 1 al 4 -. Luego, en los párrafos 5 hasta el final, va a hablarnos de las Moradas que había preparado para nosotros, los que viviríamos en la Divina Voluntad, para que habitáramos dentro de la Divina Voluntad.

Incidentalmente decimos que, como no todos los que se Salven vivieron en la Divina Voluntad, también ha preparado moradas para ellos en el Reino de los Redimidos.

Lo que necesitamos entender es que, en la Patria Celestial, en los dos Reinos, el de los Redimidos y el del Fiat Supremo, vamos a vivir en casas, moradas, cuya forma no conocemos, pero que servirán, como las que tenemos en el planeta imperfecto, para que vivamos.

Según vamos estudiando comprendemos la importancia que el Señor Le da a nuestra casa, a nuestra morada, como algo que tiene una grandísima importancia para Él, cosa que jamás hubiéramos pensado, por nosotros mismos, pudiera tener la importancia que tiene.

Y ahora, finalmente, empezamos el análisis.

(1) Hija mía, mi Voluntad es inmensa, y al sacar a las criaturas a la luz del día quedaban en mí misma Voluntad como tantas pequeñas habitaciones formadas en Ella, - Este primer párrafo, el habitual "titular de periódico", provocó una gran confusión, en los que preparan estas Guías de Estudio, que pensamos quedó finalmente aclarada después de leer los subsiguientes párrafos. Esto es lo que pensamos.

Cuando Dios, en Jesús, Decide que ha llegado la Iteración de la Actividad Única de la Creación, en la que va a Constituir a los primeros seres humanos, prepara dos clases de Moradas: unas Moradas regulares, para unos seres humanos físicos, que se estaban constituyendo físicos, en cuyas moradas, las Personas Humanas, descansarían y dormirían; y, unas Moradas especiales dentro de la Misma Voluntad Divina, en las que las Personas Divinas de esos seres humanos descansarían y "dormirían", cuando cesara la Labor Diaria. Las Personas humanas irían a sus Moradas Regulares, y las Divinas a las Suyas, para luego, en la siguiente jornada de trabajo del Reino se hubieran vuelto a unir para recomenzar el trabajo.

Estas Moradas físicas de las que Habla, se habían creado en una Realidad cuasi Divina, la del planeta perfecto. Las Moradas de las Personas Divinas, se habían formado dentro, en la Realidad Divina en la que estaríamos actuando, a la par con la Persona Humana.

Antes de seguir, es necesario que recordemos que la mecánica de la Divinización de los actos por seres humanos es la misma, antes y ahora. Los primeros seres humanos tenían un Plan de Vida, y los actos resultantes necesitaban ser divinizados por sus Personas Divinas tal y como ahora, los nuestros, necesitan ser Divinizados. La única diferencia es que antes, las dos Personas eran Una, convivían juntas, no existía la necesidad de una Vena Divina que las comunicara. Lo que entendemos ahora es que ambas, aunque juntas, Actuaban y trabajaban juntas en el mismo lugar, en el Patria Celestial, pero se separarían para descansar y dormir en dos Lugares Distintos., por tanto, Vivían en dos Lugares distintos. Esta es a Nueva Revelación, que resulta completamente incomprensible, pero la única que puede deducirse de este Bloque.

(2) en las cuales mi Querer por derecho debía tener el régimen y el desenvolvimiento de su Vida en cada una de estas pequeñas habitaciones, - Comienza el desarrollo sintáctico del "titular de periódico".

El Señor Declara que la Divina Voluntad tiene el Derecho de regir y desenvolver nuestros Planes de Vida, teniendo como sede o punto de partida, como centro de vida, a estas moradas o habitaciones creadas. No es un concepto

extraño, pero creemos que no se piensa en esto para nada, pero a partir de hoy, sí. Nuestra vida diaria arranca, por decirlo de alguna manera, a partir de un lugar en el que hemos dormido, generalmente, nuestra casa o apartamento. Aun los homeless tratan de poner un techo sobre sus cabezas, porque a nadie le gusta dormir, permanentemente, a la intemperie. Repetimos:

Nuestros planes de vida, en este planeta imperfecto, se desarrollan desde nuestras casas. Esta es una Verdad de inconcebible importancia, pero casi totalmente desconocida o aceptada. No hubiera sido nada distinto en el planeta perfecto. En un sentido bastante exacto, ahora que estamos en medio de la pandemia del 2020 y 2021, ¿no es cierto que nuestras vidas se desarrollan más que nunca encerrados en nuestras casas?

En la casa de nuestros padres vivimos por muchos años, y esa casa proveyó seguridad, ambiente amoroso, sin dicha casa nos hubiéramos desarrollado desarmonizados, nada amorosos, probablemente envidiosos, y sin recuerdos agradables que sirvieron de sostén en tiempos difíciles. Hablamos de lo mucho que nos gustó estar en el colegio, pero no atribuimos gran parte de ese buen recuerdo a la planta física en la que estuvimos estudiando. Es difícil pensar en un pasado agradable que no esté asociado al lugar en el que vivimos ese pasado.

El deseo de tener casa propia está latente en muchos seres humanos; tomamos a orgullo el tener una casa agradable, cómoda. Este deseo legítimo solo puede venir de Dios que lo ha Infusionado en nuestra personalidad genética.

(3) pero mientras por bondad y liberalidad suya ha dado el espacio y todo lo que se necesitaba para formar estas pequeñas habitaciones en Ella, las criaturas con ingratitud horrenda no quieren dar el derecho de hacer habitar a mi Querer Divino en ellas, y con tantas habitaciones que ha hecho formar en Ella, por cuantas son las criaturas, - Dice ahora, que nuestra desobediencia Le ha Obligado, no solo a exilarnos al planeta imperfecto, sino que Le ha forzado a dejar sin uso, a las habitaciones que había preparado para nosotros. Son Habitaciones vacantes, y ¿cuán deprimente ver a un edificio, a un pueblo, en que las viviendas originales están sin ocupantes, porque los que debían haberlas ocupado, han sido exilados y viven ahora en miserables chozas?

(4) tiene el dolor de quedar sin habitaciones, porque no le dan la entrada para habitar en ellas. – Este es uno de esos Dolores Divinos que desconocíamos, pero que el Señor Quiere que sepamos. Podremos llegar una casa, pero hemos descuidado la ocupación original, no la hemos compartido con el que la ha creado.

(5) Sucede a mi Voluntad, como podría suceder a alguien si quisiera formar tantas habitaciones en el mar, o bien en la luz del sol, y mientras el mar o la luz del sol dan el espacio para formar estas habitaciones en ellos, no quisiera que el agua o la luz del sol tuvieran la Primacía en estas habitaciones, ni darles el campo de habitar y de tener el primer puesto de régimen. – El ejemplo es muy bueno; es más, sin el ejemplo no creo que hubiéramos entendido el Bloque correctamente, porque no creo se nos hubiera ocurrido jamás, la importancia que el Señor Le da a las Habitaciones externas, en las que deberíamos haber estado, para siempre, como nuestra sede eterna. Entendamos.

El Señor no habla de habitaciones o moradas temporales, mientras estuviéramos bregando con la construcción del Reino, sino que habla de las Moradas, en las que viviremos eternamente, porque si aquí en esta Realidad separada del planeta imperfecto, no podemos vivir sin moradas, mucho menos podremos vivir sin ellas, o en el Reino de los Redimidos, o en el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial. Sus Palabras, cuando Habla de que fue a prepararnos nuestras moradas en el Cielo, “para que donde esté Él, estemos también nosotros”, cobran un nuevo significado. También quizás ahora podamos comprender, por qué Nuestro Señor se lamentaba de que “el Hijo del Hombre no tiene un lugar propio donde reclinar la Cabeza”; Estas parecen ser Palabras poéticas, que indican su pobreza extrema, su humildad, pero no lo son; más bien comprendemos, que tenía que ser así, para poder reparar por la ofensa que Le habíamos hecho, despreciando las moradas paradisiacas que Nos había preparado ab eternamente.

(6) Si el mar y la luz tuvieran razón, sentirían tal dolor, que el mar con sus olas habría investido estas habitaciones y derrumbándolas las habría deshecho y sepultado en su seno, y la luz del sol las habría incinerado con su calor, para deshacerse de estas indignas e ingratas habitaciones que le habían negado el ingreso. Sin embargo, ni el mar, ni el sol le ha dado la vida, sino sólo el espacio – Continúa con el ejemplo, pero ahora prepara el terreno para indicar otra clase de moradas, que no son las que ha preparado en la Patria Celestial para nosotros

(7) en cambio, mi Voluntad Divina ha dado vida y espacio a estas habitaciones de las criaturas en Ella, porque no hay punto donde no se encuentre, ni vida que de Ella no salga, - Reafirma primero, la existencia de estas habitaciones en la Realidad Divina, Les “ha dado vida y espacio”; y segundo Reafirma, que las Personas Divinas de los que viven en la Divina Voluntad, habitaran dichas habitaciones.

No hemos querido especular demasiado en todo este Conocimiento, pero decimos, que la definición de habitación no implica que nuestras Personas Divinas, no viven continuamente en dichas habitaciones; la habitación es para dormir, para recargar las baterías, un lugar en donde el Señor tiene Su Comunicación más íntima con nuestras personas, en este caso, las Divinas. En la vida fuera de estas habitaciones, tanto la que tendremos en la Patria Celestial, en el Reino del Fiat Supremos, nuestras dos Personas estarán unidas para poder realizar lo que se espera de nosotros.

(8) por eso el dolor de mi Voluntad por quien no la hace dominar en ella es inmenso e incalculable, sentir estas vidas en Sí misma, palpitantes, formar el mismo latido y estarse fuera como extraña, como si no le pertenecieran, - Aunque Nos está viendo continuamente, vivir actuando en la Unidad de la Luz, sin embargo, parece decir que Su Intimidad con nosotros ocurre en esas habitaciones especiales.

(9) es la afrenta y monstruosidad de aquellos que no la hacen reinar, y es tan grande, que merecerían la prisión a trabajos forzados y la destrucción. – el no vivir en la Divina Voluntad, Le da un problema, un dolor inconcebible, que ahora comprendemos es aún mayor cuando se factora en esta ecuación, el hecho de que no habitamos las Habitaciones que Nos ha preparado ab eternamente.

(10) Hija mía, el no hacer mi Voluntad, a las criaturas les parece cosa de nada, en cambio es un mal tan grande y una ingratitud tan negra, que no hay otro mal que lo iguale. – La raíz del mal está en desobedecerle, porque como vemos hace imposible que Él Pueda Realizar Sus Planes, no solo en el Objetivo final sino en los detalles que componen ese Objetivo. Es, por ejemplo, como el tío rico que quiere llevarnos a vivir con él, pero despreciamos la habitación que nos había preparado. Cuando eso hacemos, no solo le damos al tío el dolor del desprecio de la habitación, sino que como no estamos con él, ya no puede realizar el plan que tenía con nosotros.

* * * * *

Ahora que hemos terminado el análisis del Bloque, nos parece haber llegado a comprender un poco mejor, la importancia de la habitación, y esa importancia tiene todo que ver con el dormir humano. También vino a nuestra mente, el que Su Relación más íntima e importante con Su Madre, siempre ocurrió en la pequeña casita de Nazareth. ¡Cuánto no habrá Sucedido mientras María Dormía! También vino a nuestra mente, que Su Relación más íntima e importante con Luisa, siempre ocurrió en el apartamentito de Corato en el que Luisa vivió toda su vida, y muy particularmente, cuando Luisa estaba “durmiendo”.

Que recordemos, el Señor ha Hablado una vez solamente sobre el dormir, y lo que sucede entre Él y nosotros en ese dormir nuestro, uno de los procesos fisiológicos más importantes en el ser humano. Nos referimos al capítulo del 23 de diciembre de 1921, volumen 13. Dicen los científicos que estudian el sueño humano, que en el sueño hay varias etapas todas diseñadas para que el ser humano reordene, catalogue, los acontecimientos del día, deseche lo que no ha tenido importancia, retenga lo que tiene, lo clasifique y le “haga sentido”. Nosotros sabemos que ese Proceso es un Proceso todo Divino, con el cual el Señor restablece nuestra cordura mental. Así como cada Iteración

de la Actividad Única de Dios nos hace Resurgir, así también en cada iteración, cuando dormimos somos Resurgidos con la cordura necesaria para el vivir diario que se Nos dará en pocas horas.

Todo esto ocurre siempre en una habitación, más lujosa o más pobre; más cómoda o incomoda. El ser humano necesita dormir y es un proceso íntimo, recogido, protegido, y por eso, todos buscamos una habitación que el Señor provee, y esta Habitación la necesita, en forma particular nuestra Persona Divina.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que estaba girando en el Fiat Divino, y llego al momento en que Dios creaba al hombre, y que, en esas, ella pensó:

"¿Por qué se regocijó tanto al crearlo, cosa que no hizo en todas las otras cosas que creó?"

A esto Jesús responde:

(1) Hija mía, al crear a toda la creación con tanto orden y armonía, Nosotros dimos de lo nuestro sin que nada debiéramos recibir de ella, en cambio al crear al hombre, mientras dimos de lo nuestro, le dábamos capacidad de darnos nuestros mismos dones como si fuesen bienes suyos, - El Regocijo de Dios cuando ve al ser humano es, básicamente, el haber creado un ser, con el cual, el Creador pudiera intercambiar ideas, conceptos, a su propio nivel, con Armonía y Sabidurías Divinas. Solo el ser humano había sido creado con esta capacidad, no así el resto de la creación. Dios había creado compañeros, al mismo tiempo, Hijos e Hijas, con quien interaccionar, capaces de colaborar con Él en Sus Planes.

(2) en modo que Nosotros debíamos dar siempre, tanto, que se debía formar una competencia entre él y Nosotros, Nosotros en dar y él en recibir, él a darnos y Nosotros a sobreabundarlo de más de nuestros dones. – Uno de los temas de este Bloque, es un sentido genético de Competencia, que incluye a la Interacción con Nuestro Señor que es competitiva. No es una relación pasiva, contemplativa, como muchos quieren visualizarla, sino que es una relación dinámica, en la que ambos competimos tratando de hacer uno todo mejor que el Otro. Este sentido si lo hemos sentido alguna vez en alguna de Sus Sugerencias, quizás no lo hayamos seguido por desconocimiento, ya que nuestra primera reacción en todo lo que se relaciona con Dios, es asumir que resulta irrespetuoso y presuntuosa hablar de esto. Pero eso ya no debe ser así para nosotros. Él Quiere que compitamos en hacerlo todo mejor de lo que Él lo hace, aunque nunca lo logremos.

Puede parecer presunción, pero no lo es. Nuestro Señor espera de nosotros que hagamos todo mejor que como Él lo Hace, que demos el máximo que podemos, y a esta actitud nuestra, Él responde gustosamente, en la misma medida en la que nosotros nos esforzamos, y un poco más siempre, porque Nuestro Señor no es segundo de nadie.

(3) Este dar y recibir, recibir y dar, abría las fiestas, los juegos, las alegrías, las conversaciones entre Creador y criatura. – El resultado de esta Interacción produce fiesta, juego, alegría y conversación. Cuando veíamos de muchachos, las películas de Don Camilo, un pobre cura italiano de una obscura parroquia, y su interacción con Nuestro Señor Crucificado en un Crucifijo del altar de la Iglesiasita del pueblo, hemos llegado a pensar ahora, que esa es la clase de relación que el Señor quiere con nosotros. No es relación triste, seria, sino una relación divertida, en la que Don Camilo trata siempre de engañar al Señor para que acepte sus acciones contra el alcalde comunista del pueblo, o que el Señor Le ayude a esas cosas que a Él se Le ocurra, sin conseguirlo nunca, pero, por otro lado, nunca cesando de tratar de salirse con la suya.

Los Diálogos entre el Señor y Don Camilo son para morir de risa. Nos recordamos en particular de una escena, en la que Don Camilo está saliendo de la Iglesia, en puntillitas, como para que el Señor no se entere de la trastada que va a hacerle a Don Pepone, el alcalde comunista del que ya hablamos. Cuando ya parece que va a salirse con

la suya, Don Camilo oye la Voz del Señor, que Le dice desde el altar: "Don Camilo, ¿Dove vai?" Don Camilo retrocede con la sonrisita sinvergonzosa del niño que han agarrado haciendo la maldad, y regresa de nuevo a la sacristía.

(4) Entonces, al ver la pequeñez de la criatura festejar con nuestra Alteza Suprema, entretenerse, alegrarse, conversar con Nosotros, sentimos tal alegría, tal énfasis de amor en el crear al hombre, que todas las otras cosas creadas nos parecieron nada en comparación de la creación del hombre, - No puede decirse mejor, y no hay nada que comentar.

(5) fue porque debían servir para abundar en dones hacia el hombre, y de él esperábamos la correspondencia del amor de todas las cosas creadas. – La creación nos dona de lo suyo, y nosotros mejoramos en todo sentido, y podemos seguir funcionando sirviéndonos de ella. Una de las cosas más importantes que sabemos debemos hacer, es agradecerle por la creación que nos sirve.

(6) Por eso toda nuestra alegría y gloria se concentró en el hombre, y al crearlo poníamos entre él y Nosotros armonía de inteligencia, armonía de luz, armonía de palabras, armonía de obras y pasos, y en el corazón armonía de amor, - La importancia mayor la tiene el ser humano, porque es Imagen y Semejanza de Dios, en Jesús. ¿Cómo puede Luisa dudar esto? La única explicación posible es que el Señor necesitaba que nosotros conociéramos todo esto sin equívocos, y por eso la sugerencia/duda en la mente de Luisa.

(7) así que en él corrían como tantos hilos eléctricos nuestros de armonía, por los cuales Nosotros descendíamos en él y él subía a Nosotros. – ya conocíamos de esta conexión a través de hilos de Luz, con las que va desarrollando Su Plan de Vida con nosotros.

(8) He aquí el por qué tanto gozamos al crear al hombre, y el dolor que nos dio al sustraerse de nuestra Voluntad fue tan grande, porque rompió todas estas armonías, cambió nuestra fiesta en dolor, para Nosotros y para él, destruyó nuestros más altos designios, deformó nuestra imagen que, en Él, habíamos creado, - las desobediencias están más arrojadas cada vez con todo aquello que Molesta al Señor, destruye las armonías, erradica las fiestas.

(9) porque sólo nuestra Voluntad Divina tenía virtud de mantener bella nuestra obra, con todas las armonías queridas por Nosotros; - Solo Él puede infundirnos Su Alegría; nosotros como criaturas nada poseemos.

(10) quitada Ésta, el hombre es el ser más vil y degradado en toda la Creación. -Palabras duras en extremo. Al pervertir nuestra relación con Él, servimos menos que la más pequeña de las plantitas.

(11) Por eso hija mía, si quieres que todos tus sentidos armonicen con Nosotros, no salgas jamás de mi Voluntad; si quieres recibir siempre de tu Creador y abrir las fiestas con Nosotros, sea Ella sola tu Vida, tu todo. – La Exhortación acostumbrada: mantengámonos en armonía con Él, no desobedezcamos nunca, si queremos que el Señor Declare fiesta entre nosotros y Él.

Resumen del capítulo del 13 de enero de 1928: (Doctrinal) – página 130 -

**Dios al crear al hombre concentró todo en él,
y cómo ahora regresa al asalto y concentra en una de esta estirpe,
el primer acto de la Creación para formar el reino de su Voluntad.**

Continúo mi abandono en el Querer Divino, con el desgarramiento casi continuo de la privación de mi dulce Jesús. ¡Oh Dios! qué pena tremenda, cómo lloro mi pasado, su dulce sonrisa, sus besos afectuosos, la suavidad de su voz, su belleza encantadora y raptora, sus castos abrazos, sus tiernos latidos que con tanto amor hacía palpitar en mi latido, que me divinizaba y transformaba su Vida en mí; cada acto de Jesús, cada palabra y cada mirada eran tantos paraísos de más que formaba en su pequeña hija, y ahora recordándolos son heridas, dardos puntiagudos, flechas encendidas de intenso dolor, de martirio y de muerte continua. Pero no está aquí todo mi dolor; tal vez el dolerme

habría servido de alivio, porque el dolor me habría dicho claramente que mi amor hacia Aquél que yo amaba y que tanto me había amado formaba mi dolor, pero ni siquiera esto me es concedido, porque mientras las heridas están por sangrar, los dardos por herirme, las flechas por quemarme, la Luz del Santo Querer Divino corre en ellas y eclipsando toda la fuerza de mi duro martirio hace correr la paz, la felicidad, el rocío benéfico sobre mi pobre alma, así que no puedo tener ni siquiera el bien de dolerme por una pérdida tan grande. ¡Oh! si me pudiese doler como antes, yo creo que mi sumo bien Jesús no tardaría tanto en regresar, pero esto no está en mi poder, estoy en poder del Fiat Divino que no me deja ningún vacío en mí, y quiere señorear aun sobre mi dolor de la privación de Jesús.

Ahora, mientras nadaba en los dos mares: Dolor de estar privada de Jesús, y en el mar de la Luz del Querer Divino, que parecía que uno se fundía en el otro, seguía mi giro en Él y me he detenido en la creación del hombre, y mi dulce Jesús moviéndose apenas en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, nuestra Divinidad al crear al hombre concentró todo en él; Hicimos como si nada hubiésemos hecho en todo el resto de la Creación, lo hicimos todo a un lado y nos ocupamos sólo de él, nuestro Amor llegó al exceso, lo miramos, lo volvimos a mirar para ver si era bello, si transparentaba nuestra Belleza en él, nuestro Ser Divino llovía como aguacero sobre de él, ¿y sabes qué llovía? Santidad, Luz, Sabiduría, Gracia, Amor, Belleza, Fuerza, y mientras nos descargábamos sobre él, nuestras miradas estaban fijas sobre el hombre para ver si todas nuestras cualidades estaban concentradas en él, en modo que nada debía faltarle para amarlo y para ser reamado, tanto, que su belleza nos raptaba, su amor nos investía, todas nuestras cualidades puestas en él hacían eco en nuestro Ser Divino y nos ataban y nos llevaban a él. Qué tiempo solemne, qué punto inolvidable, qué hoguera de amor fue la creación del hombre, todas nuestras cualidades divinas desbordaron fuera y festejaron su creación, y para cumplimiento de nuestra fiesta, alegría y felicidad, sacudidos por nuestro mismo Amor miramos la máquina de todo el universo le hicimos don de todo, constituyéndolo rey de todas las cosas creadas, para poder decir a Nosotros y a él: ‘Rey dominante somos Nosotros, rey y dominante es la obra de nuestras manos, el amado hijo dado a luz en el desahogo de nuestro Amor.’ Habría sido inconveniente y no decoroso para Nosotros hacer de nuestro hijo un siervo, diferente de Nosotros en la semejanza y en el dominio. ¿No sería tal vez desconveniente e indigno para un rey hacer de su hijo un vil siervo, poniéndolo fuera de su morada, en un pobre tugurio? Este rey merecería la censura de todos y se le tendría no como padre y rey, sino como tirano. Mucho más nuestro parto que salía del fondo de nuestro Amor Divino, por eso queríamos el decoro y la marca de la realeza en nuestra obra. Ahora, este nuestro Amor fue roto por el hombre, y con sustraerse de nuestra Voluntad Divina él mismo se quitó la marca de la realeza y las divisas de rey, pero por parte nuestra nada cambió y persistimos en nuestra Voluntad de hacer de la obra de nuestras manos el hijo rey, no siervo, y por eso en toda la historia de la Creación regresamos al asalto y al cumplimiento de nuestro Querer, y llamamos a una de esta estirpe y poniendo a todos a un lado, como si ningún otro existiese, renovamos la solemnidad de la creación del primer hombre. La hoguera de nuestro Amor forma olas altísimas y nos hace ver todo amor, y poniendo a aquella en estas olas, a pesar de que nuestra Invidencia ve todo, ponemos todo a un lado y con ésta renovamos el gran prodigio del primer acto de la Creación. Esto lo hicimos con la Soberana Reina y no rompiendo Ella nuestro Amor y conservando en Ella la Vida de nuestro Querer, tiene el título y el derecho de Reina. ¡Oh! cómo se alegra nuestro Amor, hace fiesta al ver en Ella la primera Reina de las obras de nuestras manos creadoras, pero nuestro amor no contento con tener una sola Reina, no fue esta nuestra Voluntad en la Creación, entonces nuestro Amor desbordando fuerte y poniendo fuera sus olas contenidas, llama a otra y concentra en ella toda la obra de la Creación, llueve sobre de ella como lluvia tupida, desborda sus cualidades divinas para tener la segunda hija reina, para hacerle formar los fundamentos del reino de nuestra Voluntad, y así poder tener el séquito de nuestros hijos, todos reyes y reinas. He aquí por qué estoy poniendo todo a un lado para obrar en ti el primer acto de la Creación; mi Amor me forma el encanto, que mientras miro a los demás me hace tener la mirada fija sobre ti y me hace llover todo lo que se requiere para hacerme formar el reino de mi Voluntad en ti. Yo hago como un padre que habiendo colocado otros hijos y debiendo colocar a otro, no piensa en los primeros ni en los que debe colocar después, sino que poniendo a todos los demás a un lado, piensa sólo en aquél que está por colocar, y si el hijo es bueno y aquélla que ha escogido es digna de él, el padre no repara en gastos, la dota de mayores riquezas, le prepara una habitación suntuosa, en suma, pone fuera todo su amor paterno. Así hago Yo cuando se trata de realizar la finalidad de la Creación, cómo es el reino de mi

Voluntad en medio a las criaturas, a aquélla que llamo por primera no le hago faltar nada, todo concentro en ella, sabiendo que el todo será heredado por aquellos que la seguirán.”

* * * * *

Todo el capítulo destaca la intensidad de Su Amor Afectivo hacia nosotros: cómo se ha iniciado, porqué se ha iniciado, como se sustenta, como se ha perdido, como se ha recobrado, como crece bajo ciertas condiciones, y cómo decrece en otras. Es un tratado completo, es el capítulo definitivo, del Amor Afectivo de Dios por el ser humano; el capítulo del Primer Amor. Muchos aspectos los conocíamos, pero ahora, todos juntos, hacen su entendimiento completo.

En adición, el capítulo le Sirve al Señor para Declarar, una vez más, que el Proceso más importante a desarrollar con seres humanos, que iba a crear, tenía que ver con el Establecimiento de un Reino del Fiat Supremo en una Realidad Separada, y cómo, también, al fallar en Sus Planes por la desobediencia de los primeros seres humanos, tuvo que Idearse el Restablecimiento del Reino originalmente deseado, y que ese Proceso lo ha estado realizando por Etapas.

Siguiendo esta pauta comenzamos el análisis.

(1) Hija mía, nuestra Divinidad al crear al hombre concentró todo en él; Hicimos como si nada hubiésemos hecho en todo el resto de la Creación, lo hicimos todo a un lado y nos ocupamos sólo de él, - Nada hay que denote la importancia que algo tiene para nosotros, cuando ignoramos todo para concentrar nuestro pensamiento, nuestra actividad en ese algo. Ya sabemos que Dios, en Jesús, no puede dejar todo a un lado, porque todo lo que existe depende de su Querer; pero, es posible, porque eso Dice, darle más atención a algo muy importante para Él, sin descuidar el resto. Además, es un recurso retórico que Le permite reforzar la importancia del Amor Afectivo que Nos tiene.

En este primer párrafo habla de la Gestación de Su Amor Afectivo, en cómo solo tenía Ojos para vernos, en cómo la Mente Divina Nos Pensaba.

(2) nuestro Amor llegó al exceso, lo miramos, lo volvimos a mirar para ver si era bello, si transparentaba nuestra Belleza en él, - Ya no nos extraña el uso del adjetivo exceso para indicar este grado de atención extrema que se excede en su obligación o responsabilidad. Lo que siempre es digno de comentario es que esta Atención que nos prestaba tenía como propósito que nos pareciéramos más a Él, al Dios Humanado, porque en la Mente de Jesús ab eterno, es que hemos Sido Gestados.

En esta primera etapa en que Nos estaba Gestando y consiguientemente, se estaba Gestando Su Amor Afectivo por nosotros, existía una gran expectativa en como saldría fuera, el objeto de Su Amor Afectivo, nosotros. ¿Será todo lo bello que Deseo?

(3) nuestro Ser Divino llovía como aguacero sobre de él, ¿y sabes qué llovía? Santidad, Luz, Sabiduría, Gracia, Amor, Belleza, Fuerza, y mientras nos descargábamos sobre él, nuestras miradas estaban fijadas sobre el hombre para ver si todas nuestras cualidades estaban concentradas en él, en modo que nada debía faltarle para amarlo y para ser reamado, - Utiliza el concepto de hacer llover cualidades sobre nosotros, para hacerle saber a Luisa y a nosotros ahora, que Quería Inundarnos de cualidades Divinas, para hacernos de una Belleza Singular. Así como el agua de una lluvia se pega a nuestra ropa, y la empapa, así también Sus Cualidades nos empapan completamente, se quedan pegadas a nosotros, y Nos embellecen.

Cuando en la Iteración de la Actividad Única de Dios, en la que fuimos creados, esto fue lo que sucedió, y nuestro DNA fue programado para producir, sacar fuera de nosotros, todo aquello que Le permitiría a Él Amarnos, y a nosotros amarle en correspondencia, para Él volver a amarnos nuevamente, o sea, reamarnos. Esto debía ocurrir siempre, no solo por un tiempo, y no solo por un solo ser humano, sino por todos, y para siempre. Digámoslo de otra manera. Hemos sido programados genéticamente para reproducir Su Belleza, y todas las demás Cualidades

Divinas que promueven, incrementan esa Belleza innata, y esa Belleza Le atrae, de igual manera que nos atrae el contemplar la belleza externa de Su Creación, que llueve sobre nosotros.

(4) tanto así, que su belleza nos raptaba, su amor nos investía, todas nuestras cualidades puestas en él hacían eco en nuestro Ser Divino y nos ataban y nos llevaban a él. – Un pequeño resumen de lo sucedido en esta etapa de gestación de Su Amor Afectivo. Es etapa de expectativa, es la etapa previa a la *Corrida de Ensayo*, es la Etapa del Amor más Puro, la del Primer Amor. De nuevo, las expectativas Divinas estaban al máximo en aquellos instantes ab eternos.

Grandes cosas Nuestro Señor Visualizaba en un ser, en el que había derramado tanto Amor Afectivo, tantas Cualidades Divinas, particularmente, tanta Belleza.

(5) Qué tiempo solemne, qué punto inolvidable, qué hoguera de amor fue la creación del hombre, todas nuestras cualidades divinas desbordaron fuera y festejaron su creación, y para cumplimiento de nuestra fiesta, alegría y felicidad, sacudidos por nuestro mismo Amor miramos la máquina de todo el universo le hicimos don de todo, constituyéndolo rey de todas las cosas creadas, para poder decir a Nosotros y a él: 'Rey dominante somos Nosotros, rey y dominante es la obra de nuestras manos, el amado hijo dado a luz en el desahogo de nuestro Amor.' – En este recuento, ha terminado la etapa gestativa, ha ocurrido la *Corrida de Ensayo*, lo que iba a suceder ya se ha "Visto", y Dios llega a la conclusión de que todo está bajo control, de que puede Lograr Sus Objetivos al crearnos. Todo esto podemos deducirlo por Sus Palabras: "qué hoguera de amor fue la creación del hombre", y también: "el amado hijo dado a luz en el desahogo de nuestro Amor". Resulta particularmente importante observar que todas las Entelequias Divinas, portadoras de las Variadísimas Cualidades Divinas se habían desbordado fuera, para hacer al ser humano, digno del Amor Afectivo del Creador.

En esta etapa de la aparición del ser humano que se había estado Gestando, y ahora había salido fuera, es cuando el Señor Dota al Hombre con el Control de toda la Creación, que, por supuesto, había sido creada para que sobreviviera. Es también la primera vez, que Se Refiere al ser humano como el Amado Hijo.

(6) Habría sido inconveniente y no decoroso para Nosotros hacer de nuestro hijo un siervo, diferente de Nosotros en la semejanza y en el dominio. ¿No sería tal vez desconveniente e indigno para un rey hacer de su hijo un vil siervo, poniéndolo fuera de su morada, en un pobre tugurio? Este rey merecería la censura de todos y se le tendría no como padre y rey, sino como tirano. – Así como Habla de la necesidad de darnos Su Misma Belleza para que fuéramos Amados, así también necesitaba hacernos Hijos e Hijas para poder darnos dominio sobre todo lo creado. La Suntuosidad del Regalo hacía imposible el que pudiera dárselo a un Siervo.

(7) Mucho más nuestro parto que salía del fondo de nuestro Amor Divino, por eso queríamos el decoro y la marca de la realeza en nuestra obra. – Para afianzar más el concepto de que somos Hijos, no solo porque Nos ha dotado de este Regalo Magnífico de Su Creación, sino porque, en realidad, el Amor Divino Nos ha Parido, hemos sido constituidos por el Amor Divino y con Su Misma Naturaleza.

(8) Ahora, este nuestro Amor fue roto por el hombre, y con sustraerse de nuestra Voluntad Divina él mismo se quitó la marca de la realeza y las divisas de rey, pero por parte nuestra nada cambió y persistimos en nuestra Voluntad de hacer de la obra de nuestras manos el hijo rey, no siervo, - Aunque fuimos nosotros los que nos apartamos de Él, Él no se ha apartado de nosotros, y ha estado esperando pacientemente, primero por la necesaria Redención que resolviera la ruptura de las voluntades, y ahora por Luisa, que había sido escogida entre todos, para ser la Promotora del Reino, y la restauradora del Don Perdido.

(9) y por eso en toda la historia de la Creación regresamos al asalto y al cumplimiento de nuestro Querer, y llamamos a una de esta estirpe y poniendo a todos a un lado, como si ningún otro existiese, renovamos la solemnidad de la creación del primer hombre. – En este párrafo, el Señor utiliza un verbo, el verbo asaltar, para destacar la naturaleza de una campaña militar, con la que pensaba restaurarnos el Don que

íbamos a perder, según lo visto en la *Corrida de Ensayo*. Sin entrar en muchos detalles, el general que conduce una campaña militar, estudia la posición, las fuerzas, los recursos del enemigo, y contrapone sus propios recursos para vencerlo. En toda campaña militar hay pequeñas batallas preliminares que se ganan o pierden, hasta que se libra una batalla definitiva en la que se vence al enemigo.

Ahora bien, comoquiera que el enemigo que provoca el conflicto, es uno, una sola pareja, Adán y Eva, la campana militar que necesita pelearse, es también una sola pareja, Jesús y María. Dos seres humanos desobedecieron, dos seres humanos son los que obedecen. En este capítulo, sin embargo, el Señor introduce nuevos elementos a lo ya conocido.

Dice que “**llamamos a una de esta estirpe**”. Cuando el Señor dice: llamar, significa que hace existir, y eso es lo que hace con María Encarnada. El ovulo que porta al DNA de María ab eterna, es implantado en el seno de Santa Ana, la Madre Subrogada de María, y el resultado es la creación de una mujer de la misma estirpe de Adán y de Eva. El asalto necesario para el cumplimiento del Querer Divino podía ser ahora exitoso.

(10) La hoguera de nuestro Amor forma olas altísimas y nos hace ver todo amor, y poniendo a aquélla en estas olas, a pesar de que nuestra Invidencia ve todo, ponemos todo a un lado y con ésta renovamos el gran prodigio del primer acto de la Creación. – Reafirma una vez más, que el Plan de Restablecimiento del Reino, vía un Proceso Redentor, comienza con esta Encarnación de María, que haría posible Su Misma Encarnación. Todo esto se consigue por las dos Encarnaciones, la de María y la de Él; Se Renueva el “Primer Acto de la Creación”.

(11) Esto lo hicimos con la Soberana Reina y no rompiendo Ella nuestro Amor y conservando en Ella la Vida de nuestro Querer, tiene el título y el derecho de Reina. ¡Oh! cómo se alegra nuestro Amor, hace fiesta al ver en Ella la primera Reina de las obras de nuestras manos creadoras, – Termina la Argumentación anunciando tersamente que esta Vida Encarnada de Su Madre, Le ha asegurado su Status de Soberana de ambos Reinos: Reina del Reino del Fiat Supremo y Reina del Reino de los Redimidos.

(12) pero nuestro amor no quedó contento con tener una sola Reina; no fue esta nuestra Voluntad (nuestra intención) en la Creación. Entonces nuestro Amor desbordando fuerte y poniendo fuera sus olas contenidas, llama a otra y concentra en ella toda la obra de la Creación, llueve sobre de ella como lluvia tupida, desborda sus cualidades divinas para tener la segunda hija reina, para hacerle formar los fundamentos del reino de nuestra Voluntad, y así poder tener el séquito de nuestros hijos, todos reyes y reinas. – Este largo párrafo que no quisimos desmenuzar porque romperíamos totalmente el sentido que tiene, anuncia la Necesidad de tener “una segunda Hija Reina”, Luisa, y al formar a Luisa, podría tener el sequitos de nuestros hijos, todos Reyes y Reinas.

(13) He aquí por qué estoy poniendo todo a un lado para obrar en ti el primer acto de la Creación; mi Amor me forma el encanto, que mientras miro a los demás me hace tener la mirada fija sobre ti y me hace llover todo lo que se requiere para hacerme formar el reino de mi Voluntad en ti. – Dios, en Jesús, nada descuida, pero eso no impide para que tenga Su Mirada fijamente sobre Luisa. Ya Nos ha anunciado en un capítulo anterior, el del 30 de diciembre de 1927, de este mismo volumen 23, la importancia que tiene el que Él fije Su Mirada en algo, y cómo, en este proceso, se crea, se hace posible todo lo que es necesario para que ese algo tenga lo necesario para que este asalto sea exitoso.

(14) Yo hago como un padre que habiendo colocado otros hijos y debiendo colocar a otro, no piensa en los primeros ni en los que debe colocar después, sino que poniendo a todos los demás a un lado, piensa sólo en aquél que está por colocar, - Otro párrafo interesantísimo e importante la Mecánica del restablecimiento del Reino. Utiliza el ejemplo de colocar, que es sinónimo de posicionar con lo que Indica como se

realiza todo, por etapas. En cada etapa de este Gran Proyecto del Reino del Fiat Supremo, hay que posicionar a Sus Hijos e Hijas, como se van colocando o posicionando las piezas en el juego de ajedrez.

Así pues, lo primero que hace en este párrafo es el de reafirmar sin equívocos, que Él Obra por Etapas. ¿Qué quiere decir esto? Expliquemos un poco más.

Cuando se obra por etapas, y así obramos también nosotros, toda la atención del jefe del proyecto se concentra en lo necesario para "mover" el proyecto, un paso hacia adelante; no se mira más allá que eso, hay que consolidar el Objetivo inmediato. Por supuesto que existe un plan maestro en todo Proyecto, pero la meta final se pospone a la etapa en la que se está. El Proyecto del Restablecimiento del Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial es un proyecto largo en siglos, y largos en personas y componentes. El Señor ha llegado ahora a la etapa que le corresponde conseguir con Luisa, y a esto dedica toda Su Atención.

(15) y si el hijo es bueno y aquélla que ha escogido es digna de él, el padre no repara en gastos, la dota de mayores riquezas, le prepara una habitación suntuosa, en suma, pone fuera todo su amor paterno. – Dice ahora, que, si cuando la etapa se consolida, y todas las piezas, en este caso, los hijos están posicionados como Él Desea y Necesita, entonces, puede proseguir con la próxima etapa, en la que va a utilizar lo que ya ha posicionado. Un ejemplo quizás ayude. Estamos remodelando un cuarto de nuestra casa, y eso envuelve que el cuarto renovado está pintado de un color azul suave. No tendría sentido alguno hacerlo, si las puertas del cuarto están deterioradas, y necesitan ser reemplazadas. Una vez que esto se logre, se puede pintar, no solo el cuarto sino las puertas, y adornarlas como se quiere, para darle realce al cuarto.

(16) Así hago Yo cuando se trata de realizar la finalidad de la Creación, cual es el Reino de mi Voluntad en medio a las criaturas, a aquélla que llamo por primera no le hago faltar nada, todo concentro en ella, sabiendo que el todo será heredado por aquellos que la seguirán. – Para el Señor todo este Proceso Declara la Majestuosidad de Su Proceder Lógico, Proceder que garantiza un resultado óptimo. Si prepara bien a esta Etapa del Proyecto, la próxima etapa que somos nosotros, está garantizada.

Resumen del capítulo del 18 de enero de 1928: (Doctrinal) – Pagina 135 -

La Virgen está aislada en su gloria, y espera el cortejo de las otras reinas para tener su séquito.

Cómo las obras de Dios se dan la mano entre ellas.

Las manifestaciones sobre la Divina Voluntad serán el evangelio de su reino.

Debates sobre los escritos. Necesidad de los primeros sacerdotes del reino del Fiat.

Estaba siguiendo los actos en el Querer Divino y decía entre mí:

"¡Oh! cómo quisiera encerrarme en el acto primero de Dios para hacer todo con un solo acto, para poder dar a mi Creador todo el amor, toda la gloria, sus mismas beatitudes y alegrías infinitas, para poderlo amar y glorificar como se glorifica y ama Él mismo, ¿qué cosa no le daría si estuviera en aquel acto primero del Fiat Divino? Nada me faltaría para hacer feliz a mi Creador con su misma felicidad."

Y viéndome impotente rogaba a mi Mamá Soberana que viniese en mi ayuda y con sus mismas manos maternas me encerrase en aquel acto primero donde Ella había tenido su perenne morada, porque viviendo en el Divino Querer el primer Acto de Dios era suyo, por eso podía darle lo que quería.

Pero mientras esto pensaba decía entre mí: *"Cuántos desatinos estoy diciendo."*

Pero mi amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, la Reina del Cielo en su gloria y grandeza está como aislada, porque habiendo vivido Ella sola en el primer Acto de Dios, esto es en la plenitud y totalidad del Querer Divino, Ella es Reina aislada, no tiene el cortejo de otras reinas que la circunden y la igualen en la gloria y grandeza que posee. Ella se encuentra en las condiciones

de una reina, que si bien circundada de doncellas, de pajes, de fieles amigos que le hacen honor y le hacen compañía, pero ninguna reina semejante a Ella le hace el gran honor de circundarla y de hacerle compañía; ¿qué sería más honor para una reina de la tierra: Estar circundada de otras reinas semejantes a Ella, o bien por personas inferiores de condición, de gloria, ¿de grandeza y de belleza? Hay tal distancia de honor y de gloria entre quien está circundada por reinas y entre quien sólo está circundada por otros que no rige ninguna comparación. Ahora, la Mamá Celestial quiere, desea, espera el reino de la Voluntad Divina sobre la tierra, en el cual estarán las almas que viviendo en él formarán la vida en el primer Acto de Dios, las cuales adquirirán la realeza y el derecho de reinas, todos verán impreso en ellas un carácter imborrable, que son hijas del Rey Divino, y como hijas les toca el título y el derecho de reinas. Estas almas tendrán su morada en el palacio real divino, por eso adquirirán nobleza de modos, de obras, de pasos, de palabras, poseerán tal ciencia que ninguna las podrá igualar, serán investidas de tal luz, que la luz misma anunciará a todos que es reina que ha vivido en el palacio real de mi Voluntad. Entonces la Reina Soberana no estará más sola en su regio trono, tendrá las otras reinas que la circundarán, su belleza se reflejará en ellas, su gloria y grandeza encontrarán en quien podrán verterse, ¡oh! cómo se sentirá honrada, glorificada, por eso suspira por quien quiera vivir en el Fiat Divino para formarse las reinas en el acto primero de Él, para poder tener en la patria celestial el séquito de las otras reinas que la circundarán y le darán los honores a Ella debidos."

Después de esto estaba pensando en para qué servirán estos escritos sobre la Divina Voluntad, y mi sumo y único bien Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, todas mis obras se dan la mano, y esta es la señal de que son obras mías, que una no se opone a la otra, es más, están tan ligadas entre ellas que se sostienen mutuamente, tan es Verdad, que debiendo formar a mi pueblo elegido del cual, y en el cual debía nacer el futuro Mesías, formé de aquél mismo pueblo el sacerdocio, el cual instruía al pueblo y lo preparaba al gran bien de la Redención, les di leyes, manifestaciones e inspiraciones, sobre las cuales venían formadas las sagradas escrituras llamadas Biblia, y todos estaban atentos al estudio de ella. Después, con mi venida a la tierra Yo no destruí las sagradas escrituras, más bien las apoyé, y mi evangelio anunciado nada se oponía a ellas, es más, se sostenían en modo admirable mutuamente, y con el formar la nueva Iglesia naciente formé el nuevo sacerdocio, los cuales no se apartan ni de las sagradas escrituras, ni del evangelio, todos están atentos sobre de ellos para instruir a los pueblos, y alguno que no quisiera tomar de esta fuente saludable, se puede decir que no me pertenece, porque ellas son la base de mi Iglesia y la misma vida con la cual vienen formados los pueblos. Ahora, lo que Yo manifiesto acerca de mi Voluntad Divina y que tú escribes, se puede llamar el evangelio del reino de la Voluntad Divina, nada se opone ni a las sagradas escrituras ni al evangelio que Yo anuncié estando en la tierra, es más, se puede llamar el sostén del uno y del otro, y por eso permito y llamo a los sacerdotes a que vengan, que lean el evangelio todo de Cielo del reino de mi Fiat Divino, para decir como dije a los apóstoles: 'Predíqueno por todo el mundo.' Porque Yo me sirvo para mis obras del sacerdocio, y así como tuve el sacerdocio antes de mi venida para preparar al pueblo, el sacerdocio de mi Iglesia para confirmar mi venida y todo lo que Yo hice y dije, así tendré el sacerdocio del reino de mi Voluntad. He aquí a qué servirán las tantas cosas que te he manifestado: Las tantas Verdades sorprendentes, las promesas de los tantos bienes que debo dar a los hijos del Fiat Voluntad Tua, serán el evangelio, la base, la fuente inagotable de la cual todos tomarán la Vida Celestial, la felicidad terrestre y la restauración de su creación. ¡Oh, cómo se sentirán felices quienes con ansia beban a grandes sorbos en estas fuentes de mis conocimientos, porque ellas contienen la virtud de llevar la Vida del Cielo y de desterrar cualquier infelicidad!"

Entonces al oír esto, pensaba entre mí en la gran cuestión de los escritos sobre la Divina Voluntad que se encontraban en Messina, llevados allá por el memorable padre Di Francia, y como yo y mis superiores los queremos acá, y los superiores de Messina, instruidos rigurosamente por el venerable padre antes de morir se los quieren tener allá para la publicación, cuando a Dios le parezca bien, por eso no se hace otra cosa que enviar cartas de fuego de un lado y del otro, aquellos para retenerlos y nosotros para recuperarlos, y yo me sentía toda pensativa, fastidiada, cansada y decía entre mí:

"¿Cómo es que el buen Jesús ha podido permitir todo esto, quien sabe y a lo mejor también Él se disgusta?"

Y Él, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, tú estás preocupada, pero Yo no estoy ni siquiera disgustado, más bien gozo al ver el interés que toman los sacerdotes por estos escritos que formarán el reino de mi Voluntad, esto significa que aprecian el gran bien de ellos, y cada uno quisiera tener consigo un tesoro tan grande, para ser los primeros en comunicarlo a los demás, y mientras dura la cuestión de quién debe vencer, uno se acerca al otro para aconsejarse sobre lo que se debe hacer, y Yo gozo con que otros ministros míos conozcan que existe este tesoro tan grande, de hacer conocer el reino de mi Querer Divino, y Yo me sirvo de esto para formar a los primeros sacerdotes de mi futuro reino de mi Fiat. Hija mía, es una gran necesidad el formar los primeros sacerdotes, ellos me servirán como me sirvieron los apóstoles para formar mi Iglesia, y quien se ocupe de estos escritos para publicarlos, poniéndolos fuera para imprimirlos para hacerlos conocer, serán los nuevos evangelistas del reino de mi Suprema Voluntad. Y así como en mi evangelio se menciona el nombre de los cuatro evangelistas que los escribieron, con sumo honor de ellos y gloria mía, así será de aquellos que se ocuparán en escribir los conocimientos sobre mi Voluntad para publicarlos, como nuevos evangelistas de ellos se hará más mención en el reino de mi Voluntad, con sumo honor de ellos y de mi gran gloria de verme regresar en mi regazo el orden de la criatura, la Vida del Cielo sobre la tierra, única finalidad de la Creación. Por eso en estas circunstancias Yo ensancho el círculo, y como pescador Yo pisco a aquellos que me deben servir para un reino tan santo. Por eso déjame hacer y no te preocupes."

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. No es un Bloque difícil de entender, y el tema es ya conocido. Se trata de que Nuestra Madre del Cielo es la Reina del Reino del Fiat Supremo. También conocemos que Nuestra Madre ha estado como aislada en Su Reinado, porque por siglos y siglos, nadie había vivido en la Unidad de la Luz, pero esa etapa está siendo superada por Luisa y algunos otros seres humanos, que han empezado a vivir en la Unidad de la Luz, y que el Señor Declara son todos Reyes y Reinas con los que Nuestra Madre del Cielo puede compartir Su Felicidad. Sin embargo, como es costumbre del Señor, aunque el tópico del Bloque es conocido, Él siempre añade nueva información que necesitamos.

(1) Hija mía, la Reina del Cielo en su gloria y grandeza está como aislada, porque habiendo vivido Ella sola en el primer Acto de Dios, esto es en la plenitud y totalidad del Querer Divino, Ella es Reina aislada, no tiene el cortejo de otras reinas que la circunden y la igualen en la gloria y grandeza que posee. — En este párrafo 1 comienza la nueva información, que surge por el Comentario de Luisa de que ella quisiera estar en aquel Acto Primero del Fiat Divino, que quisiera *"que la Mama Soberana que viniese en mi ayuda y con sus mismas manos maternas me encerrase en aquel acto primero donde Ella había tenido su perenne morada, porque viviendo en el Divino Querer el primer Acto de Dios era suyo, por eso podía darle lo que quería"*.

Siempre que leemos estos comentarios de Luisa, tenemos que evaluarlos no en lo que dice, sino en lo que ella quiere decir. Por el contexto entendemos, que Luisa quiere estar en donde siempre ha estado la Virgen Madre, en la Perenne Morada de Luz de la Divina Voluntad. Lo importante de este Deseo de Luisa, es conocer, y eso es lo que estudiamos ahora, la Respuesta del Señor a este Deseo de Luisa, y esta Respuesta de Jesús tiene mucha sustancia que necesitamos destacar.

En primer lugar, Nuestro Señor Dice, Confirma que eso que Luisa llama *"primer acto de Dios"*, es en realidad **"la Plenitud y totalidad del Querer Divino"**, o sea, el Ámbito de Luz que es Dios. Así pues, el Señor Confirma que Su Madre siempre ha vivido en el Ámbito de Luz que es la Divina Voluntad. Ahora bien: siempre volvemos a la misma pregunta: ¿Cuándo comenzó María a vivir en la Divina Voluntad? ¿Empezó en Nazareth cuando es concebida y nace de sus Padres, Joaquín y Ana, o empezó Su Existencia mucho antes, al principio del tiempo humano, para ser la Compañera ab eterna de Jesús? Mas adelante en la explicación, ofrecemos nuestra creencia.

Ahora bien, ya sabemos que la Virgen María no tiene una existencia eterna, igual a la de Dios, porque Dios solo hay Uno, pero es innegable, y debemos comprender que la Virgen María, siempre ha estado en la Mente Divina, porque nada sale fuera de Dios, si no ha sido Concebida primero en la Mente Divina. Aunque ya lo hemos dicho muchas veces en las clases, Dios no tiene componentes, Dios es... Dios; por lo que hablar de la Mente Divina es inexacto, pero algo tenemos que decir para poder hablar y entender algo de lo que Dios Es. Así, repetimos, la Virgen María, y decimos, que, por extensión, todos nosotros, siempre hemos estado en la Mente Divina, porque,

así como no podemos hablar de componentes en Dios, tampoco podemos decir que Dios empezó a concebirnos. El termino empezar no tiene sentido en Dios tampoco. El termino de primero no tiene sentido tampoco. Sin embargo, el término de salir fuera de la Mente de Dios, si es correcto, porque nosotros todos, la Virgen Madre incluida en ese todo, empezamos a existir en una Iteración de la Actividad Única de Dios, y en esa Iteración todo lo que Dios Quiere que salga fuera, sale y comienza a existir.

Ahora bien, ¿Cuándo empezó a existir la Virgen María, en cuál Iteración del Acto Único? Este es uno de los Conocimientos más importantes que Nuestro Señor Revela en estos Escritos de Cielo. La Virgen María, no empezó a existir cuando nace en Israel hace dos mil años, sino que comenzó a existir ab eternamente, o sea, al principio de todo, cuando Dios Decidió sacar fuera de Sí Mismo a toda una Realidad Separada, a seres llamados humanos, con una Persona Dual y habitando en un Planeta perfecto que se Constituía en esa misma Iteración.

Esta Existencia ab eterna de María era la que desconocíamos. La Existencia de María en Israel, no es Su Primera Existencia, sino que es la continuación de Su Existencia ab eterna; siempre con el mismo DNA, que Dios, en Jesús, Introduce en una criatura humana, Santa Ana, para que, de Santa Ana, María tome Carne, como todo otro ser humano y pueda, eventualmente, ser la Madre en la que Jesús Mismo, va a Encarnarse.

En segundo lugar, Nuestro Señor Confirma que esta Existencia ab eterna de María, ser humano completo, pero constituido directamente por Dios, en Jesús, para ser Su Compañera ab eterna, Reina ab eterna, como Jesús es, Rey ab eterno, ha sido una existencia solitaria, sin la compañía de otros seres humanos, como la hubiera tenido, si los primeros seres humanos, no hubieran desobedecido, y hubieran sido confirmados en la Persona Dual con la que habían sido Constituidos.

(2) Ella se encuentra en las condiciones de una reina, que si bien circundada de doncellas, de pajes, de fieles amigos que le hacen honor y le hacen compañía, pero ninguna reina semejante a Ella le hace el gran honor de circundarla y de hacerle compañía; ¿qué sería más honor para una reina de la tierra: Estar circundada de otras reinas semejantes a Ella, o bien por personas inferiores de condición, de gloria, ¿de grandeza y de belleza? - Esta Soledad de la Virgen Madre, tanto ab eternamente, como luego Encarnada, ha sido el resultado de que nadie, hasta Luisa, había estado viviendo en la Unidad de la Luz, como Ella ha vivido ab eternamente. Ha estado rodeada de mucha gente buena, santa, pero siempre, meramente humana, o sea, con una sola Persona, la Humana.

(3) Hay tal distancia de honor y de gloria entre quien está circundada por reinas y entre quien sólo está circundada por otros, que no rige ninguna comparación. – El Vivir en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz, es lo que confiere, entre otros títulos, el título de Reina que Su Madre Posee. El que la Virgen Madre no esté entre Reinas y Reyes, introduce un elemento de tristeza en Su Existencia, que no podemos comprender, pero es una condición a la que Nuestra Madre alude en Su Libro, y ahora aquí lo hace el Señor.

(4) Ahora, la Mamá Celestial quiere, desea, espera el reino de la Voluntad Divina sobre la tierra, en el cual estarán las almas que viviendo en él formarán la vida en el primer Acto de Dios, las cuales adquirirán la realeza y el derecho de reinas, todos verán impreso en ellas un carácter imborrable, que son hijas del Rey Divino, y como hijas les toca el título y el derecho de reinas. – De nuevo, otra situación equivoca. Cuando el Señor Dice: "el Reino de la Voluntad Divina sobre la tierra, ¿de qué tierra habla? ¿Habla de establecer el Reino en la tierra de este planeta imperfecto en el que vivimos, o Habla de establecer el Reino en la tierra del planeta perfecto, en el que originalmente comenzó a establecerse?"

Dice Jesús, hablando por Su Madre, que Ella espera este Reino, pero, por supuesto, poblado de seres humanos que han vivido aquí en la Unidad de la Luz, tal y como Luisa viviera. Nosotros, somos Reyes y Reinas, porque hemos renacido en la Unidad de la Luz, hemos sido paridos en este Ámbito de Luz, de donde nunca nos hemos separado. ¿Es sensato y lógico pensar que toda esta maravilla pueda ocurrir en este planeta de desastres?

(5) Estas almas tendrán su morada en el palacio real divino, por eso adquirirán nobleza de modos, de obras, de pasos, de palabras, poseerán tal ciencia que ninguna las podrá igualar, serán investidas de

tal luz, que la luz misma anunciará a todos que es reina que ha vivido en el palacio real de mi Voluntad.
 – Todos vivimos ahora en el Palacio Real del Reino, porque nuestras Personas Divinas viven en ese Palacio, y todas están construyendo ya, el Reino en el planeta perfecto.

(6) Entonces la Reina Soberana no estará más sola en su regio trono, tendrá las otras reinas que la circundarán, su belleza se reflejará en ellas, su gloria y grandeza encontrarán en quien podrán verterse, ¡oh! cómo se sentirá honrada, glorificada, por eso suspira por quien quiera vivir en el Fiat Divino para formarse las reinas en el acto primero de Él, para poder tener en la patria celestial el séquito de las otras reinas que la circundarán y le darán los honores a Ella debidos. – Párrafo final que no requiere análisis. Todos nosotros, Reyes y Reinas, seremos el Sequito de la Reina Madre, la más Perfecta Reina, la más Amada Reina.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa persiste en sus dudas sobre la utilidad de estos Escritos, a lo que Jesús responde una vez más, pero añadiendo nuevos detalles sorprendentes que son aquellos a los que prestaremos mayor atención.

(1) Hija mía, todas mis obras se dan la mano, y esta es la señal de que son obras mías, que una no se opone a la otra, es más, están tan ligadas entre ellas que se sostienen mutuamente, - Cuando se dice que existe armonía en algo, lo primero que se debe examinar es el Propósito que se quiere conseguir, para luego examinar los componentes con los que se va a conseguir el propósito en manera armoniosa, o sea, con todos los componentes contribuyendo a ese Propósito sin estridencias, sin desajustes. El mejor ejemplo de desarmonía lo vimos en un cartón de Snoopy el perrito de las tiras cómicas, en las que todos los caracteres estaban halando un carrito y Snoopy, pillo que es, lo halaba en la dirección contraria.

Dios es Supremamente Armonioso, por lo que para conseguir Sus Propósitos siempre lo hace con componentes, seres humanos, que quieren lo mismo que Él Quiere; de no ser así, si algunos estuviéramos halando contrario a donde Él Quiere ir, nos sacarían del grupo. Esta es una verdad que pocos cristianos quieren aceptar. Lo que no aceptarían para ellos si tuvieran un Propósito que cumplir, quieren que Dios lo acepte.; quieren que Dios tire tan fuerte de su lado, como para arrastrar a todos los que estaban halando contrario; y, preguntaríamos nosotros: ¿de que serviría arrastrar a los que no quieren ir?

Esta es la razón fundamental e inamovible, por la que Dios no puede amar afectivamente a un ser humano en pecado, en desobediencia, porque esa desobediencia no solo ha vuelto fea a ese ser humano, y el Señor solo ama a lo que es Bello, como Él es Bello, sino que desarmonizan con los demás que Le están ayudando. Eso lo estudiamos en el capítulo anterior, y también sabemos cuál es la solución. Tenemos que recobrar Su Belleza que la hemos manchado, y luego, tenemos que halar parejo con Él. Aquí habla de lo mismo. Sus Enseñanzas son todas armoniosas, todas contribuyen a Su Propósito, cual es, que Le Conozcamos lo mejor posible, porque si logra esto, lo logra todo, una mejor obediencia, un amor más informado y puro, y eventualmente el Reino Deseado.

(2) tan es Verdad esto, que debiendo formar a mi pueblo elegido del cual, y en el cual debía nacer el futuro Mesías, formé de aquél mismo pueblo el sacerdocio, el cual instruía al pueblo y lo preparaba al gran bien de la Redención, les di leyes, manifestaciones e inspiraciones, sobre las cuales venían formadas las sagradas escrituras llamadas Biblia, y todos estaban atentos al estudio de ella. Después, con mi venida a la tierra Yo no destruí las sagradas escrituras, más bien las apoyé, y mi evangelio anunciado nada se oponía a ellas, es más, se sostenían en modo admirable mutuamente, y con el formar la nueva Iglesia naciente formé el nuevo sacerdocio, los cuales no se apartan ni de las sagradas escrituras, ni del evangelio, todos están atentos sobre de ellos para instruir a los pueblos, y si alguno no quisiera tomar de esta fuente saludable, se puede decir que no me pertenece, porque ellas son la base de mi Iglesia y la misma vida con la cual vienen formados los pueblos. – En este largo párrafo que no hemos querido desmenuzar, Nuestro Señor Habla de Enseñanzas con las que Él Quiere que Le conozcamos, Sus Propósitos, y los Medios para conseguir esos Propósitos, y Habla también de Maestros, de

Sacerdotes, que Nos enseñen dichas Enseñanzas, dichas Verdades Divinas. No es necesario profundizar en algo que ya conocemos o debiéramos conocer. Sin embargo, tanto nosotros los laicos, como muchos Sacerdotes, no parecen entender esto adecuadamente. Nos explicamos.

Es una creencia bastante generalizada entre los católicos, que los Sacerdotes han sido Escogidos por Él, para dirigir y coordinar el culto debido a Dios, para administrar los Sacramentos, e incidentalmente, como de pasada, para Enseñar Sus Verdades, cuando, como ya hemos leído, la labor de Enseñar, es la más importante de todas. Esta es la razón fundamental por lo que muchos Sacerdotes descuidan esta Labor, para preferir la otra, muchas veces con exclusividad, no creen que enseñar es lo principal.

Entendamos. La Labor de Enseñar debe realizarse desde el Pulpito de las iglesias, y también en cartas pastorales que deben preparar para los feligreses. No se trata de que los Sacerdotes tienen que ser grandes oradores, pero tienen que ser grandes maestros, y hay más que una manera de Enseñar; pero lo que no puede descuidar el maestro, es el aprendizaje de lo que hay que enseñar. Hay que estudiar lo que se quiere enseñar a otros, para luego comunicarlo, a como dé lugar. Muchos Sacerdotes no preparan sus homilías, porque si las prepararan, aunque fueran oradores pésimos, el mensaje llegaría a los feligreses.

Así pues, las Enseñanzas del Señor son todas armoniosas, pero, ¿son armoniosos los que están llamados a enseñarlas? No siempre es ese el caso, pero debiera serlo, necesita serlo.

(3) Ahora, lo que Yo manifiesto acerca de mi Voluntad Divina y que tú escribes, se puede llamar el evangelio del reino de la Voluntad Divina, nada se opone ni a las sagradas escrituras ni al evangelio que Yo anuncié estando en la tierra, es más, se puede llamar el sostén del uno y del otro, y por eso permito y llamo a los sacerdotes a que vengan, que lean el evangelio todo de Cielo del reino de mi Fiat Divino, para decir como dije a los apóstoles: 'Predíqueno por todo el mundo.' Porque Yo me sirvo, para mis obras, del sacerdocio, y así como tuve el sacerdocio antes de mi venida para preparar al pueblo, el sacerdocio de mi Iglesia para confirmar mi venida y todo lo que Yo hice y dije, así tendré el sacerdocio del reino de mi Voluntad. - Este es un párrafo que puede inquietar a los que leen estos Escritos de Cielo, porque el Señor parece indicar que los Sacerdotes son los únicos llamados por Él para enseñar el contenido de los Escritos de Cielo, "el Nuevo Evangelio del Reino de la Voluntad Divina".

Inquieta también, que el Señor parece Declarar, sin equívocos, en este largo párrafo, que es inválida y presuntuosa la labor de laicos, que, como nosotros, Liliana y Cándido Fernández, están tratando de analizar y propagar las Enseñanzas de este Nuevo Evangelio. A esto argüimos, que Nuestro Señor no Dice que los sacerdotes son los únicos que pueden y deben enseñar, sino Dice que los sacerdotes deben enseñar, pero como no están enseñando, pensamos que se vale de nosotros, y de muchos otros laicos, que, como nosotros, tratamos de evangelizar y promover estas Enseñanzas. Su Propósito no puede desarmonizarse o quedarse detrás, y si los Sacerdotes están halando el carro del ejemplo, en la dirección contraria, es lógico que Él los saques del grupo de los que están halando.

(4) He aquí a qué servirán las tantas cosas que te he manifestado: Las tantas Verdades sorprendentes, las promesas de los tantos bienes que debo dar a los hijos del Fiat Voluntas Tua, serán el evangelio, la base, la fuente inagotable de la cual todos tomarán la Vida Celestial, la felicidad terrestre y la restauración de su creación. — Comienza la acostumbrada recapitula con, regresando al punto de partida.

(5) ¡Oh! cómo se sentirán felices quienes con ansia beban a grandes sorbos en estas fuentes de mis conocimientos, porque ellas contienen la virtud de llevar la Vida del Cielo y de desterrar cualquier infelicidad! — El mucho estudiar estos Escritos de Cielo promueve felicidad, porque los Conocimientos portan todo eso y muchísimo más.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C). Dice Luisa que estaba pensando en la suerte de los Escritos, que San Aníbal los había llevado consigo para publicarlos, y cómo la muerte Le sorprendió, para consternación de todos. Luisa piensa que la lucha entre el Obispo de Trani, al que Luisa se debe, y los superiores de la Orden fundada por San Aníbal, estaba disgustando al Señor. Dice Luisa que ella pensaba: *“¿Cómo es que el buen Jesús ha podido permitir todo esto, quien sabe y a lo mejor también Él se disgusta?”*

A esto, el Señor Responde:

(1) Hija mía, tú estás preocupada, pero Yo no estoy ni siquiera disgustado, más bien gozo al ver el interés que toman los sacerdotes por estos escritos que formarán el reino de mi Voluntad; esto significa que aprecian el gran bien de ellos, y cada uno quisiera tener consigo un tesoro tan grande, para ser los primeros en comunicarlo a los demás, y mientras dura la cuestión de quién debe vencer, uno se acerca al otro para aconsejarse sobre lo que se debe hacer, y Yo gozo con que otros ministros míos conozcan que existe este tesoro tan grande, de hacer conocer el reino de mi Querer Divino, - La respuesta del Señor a esta querrela entre los dos Grupos de Sacerdotes no debe sorprendernos. No hay molestia para el Señor, porque ambos tienen el Mismo Propósito que Él tiene con estos Escritos; a saber, ambos grupos quieren propagar los Escritos del Nuevo Evangelio del Reino.

La querrela puede que no haya sido amistosa, pero aun la discordia, el Señor la ve como algo positivo, porque ambos grupos van a salir fortalecidos y más dedicados a sus respectivas labores sacerdotales.

(5) y Yo me sirvo de esto para formar a los primeros sacerdotes de mi futuro reino de mi Fiat. – Es obvio, que los sacerdotes de ambos grupos resultarán ser los primeros sacerdotes del futuro Reino. Es verdad que ya ha habido sacerdotes para el Reino, empezando con todos los confesores de Luisa a la fecha, incluyendo el más prominente de todos, San Aníbal María de Francia, pero faltaban muchos entonces, y siguen faltando muchos más ahora.

(6) Hija mía, es una gran necesidad el formar los primeros sacerdotes, ellos me servirán como me sirvieron los apóstoles para formar mi Iglesia, - Indirectamente, y este método de trabajo parece ser muy agradable al Señor, Él está creando la motivación que necesita para conseguir Sus Objetivos. Sucede como al presidente de una gran empresa que está buscando al mejor candidato para ser el futuro presidente, y escoge a varios de sus mejores subalternos, y los pone en una situación competitiva, para observar cuál de ellos se desenvuelve mejor.

(7) y quien se ocupe de estos escritos para publicarlos, poniéndolos fuera para imprimirlos para hacerlos conocer, serán los nuevos evangelistas del reino de mi Suprema Voluntad. – El Señor comienza con una nueva línea de Conocimiento, y aunque parece que habla de sacerdotes que se ocupen de publicarlos, Habla ahora de *“quien se ocupe de publicarlos, poniéndolos fuera”*, con lo que expande la labor de propagación a otros que no son sacerdotes.

(8) Y así como en mi evangelio se menciona el nombre de los cuatro evangelistas que los escribieron, con sumo honor de ellos y gloria mía, así será de aquellos que se ocuparán en escribir los conocimientos sobre mi Voluntad para publicarlos. Como nuevos evangelistas, de ellos se hará más mención en el reino de mi Voluntad, con sumo honor de ellos y de mi gran gloria de verme regresar en mi regazo el orden de la criatura, la Vida del Cielo sobre la tierra, única finalidad de la Creación. - Aunque nosotros, no hemos estado escribiendo estos Análisis de los Escritos con el objeto de publicarlos a través de la imprenta, algo parecido hemos estado haciendo por más de 25 años para distribuirlos a aquellos que han querido participar de las clases que ofrecemos, y en los últimos 5 años los hemos publicado en una página WEB. Nos sorprenden estas Palabras del Señor, pero las aceptamos y las agradecemos.

(9) Por eso en estas circunstancias Yo ensancho el círculo, y como pescador Yo pesco a aquellos que me deben servir para un reino tan santo. Por eso déjame hacer y no te preocupes. – Son muchos los que han estado propagando estos Escritos de Cielo, desde Luisa a la fecha, y esto se debe a que no siempre el

Señor ha encontrado Sacerdotes deseosos de propagar estos Escritos, y ha tenido que valerse de laicos comprometidos que lo hicieran. Todo sea para la Mayor Gloria de Nuestro Señor, como dicen los Sacerdotes Jesuitas.

Resumen del capítulo del 22 de enero de 1928: (De Diario) – página 141 -

**La insistencia en pedir el reino del Fiat Divino es señal de que Él quiere reinar.
Martirio de la privación de Jesús.
La voluntad humana es la profanadora de la criatura.**

Estaba haciendo mi giro en el Fiat Divino y quería arrollar todo, Cielo y tierra, a fin de que todos tuviesen una sola voluntad, una sola voz, un solo latido, quería animar a todos con mi voz, a fin de que todos dijiesen junto conmigo: *"Queremos el reino de tu Querer."* Y para obtener esto quería ser mar para hacer hablar a las aguas, sol para dar mi voz a la luz, cielo para animar a las estrellas, y hacer decir a todos: *"Venga tu reino, sea conocido tu Fiat."* Quería penetrar en las regiones celestiales para hacer decir a todos los ángeles y santos, a la misma Mamá Celestial: *"Trinidad adorable, hazlo pronto, no tardes más, te pedimos que tu Querer descienda a la tierra, se haga conocer y reine en ella como en el Cielo."*

Ahora, mientras esto y otras cosas hacían, que sería demasiado largo ponerlo en el papel, pensaba entre mí:

"¿Y por qué tanta insistencia y premura mías, que parece que no sé hacer nada si no pido su Fiat dominante sobre la tierra?"

Y Jesús bendito moviéndose en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, si tú supieras quien es el que te empuja, quien te hace insistir tanto, quien quisiera mover todo en ti para pedir la Vida, el reino de mi Voluntad sobre la tierra, tú quedarías maravillada."

Y yo: *"Dime quien es amor mío."*

Y Él toda ternura ha agregado:

"¿Quieres saberlo? Es mi misma Voluntad la que te empuja a esto, porque Ella quiere hacerse conocer, quiere reinar, pero quiere la insistencia de su pequeña hija, que apresurándola en todos los modos y moviendo todo, la llame junto con todos, con los medios más potentes, a venir a la tierra; tus insistencias son señal e imagen de sus suspiros y de sus infinitas premuras e insistencias de que quiere darse a las criaturas, y así como tú quieres mover todo, así Ella quisiera mover todo, el mar, el sol, el cielo, el viento, la tierra, a fin de que todos movieran a las criaturas a reconocerla, a recibirla, a amarla, y Ella no apenas se vea deseada, romperá los velos de todas las cosas creadas y como Reina y Madre que suspira por sus hijos saldrá del seno de ellas, en las cuales estaba escondida, y revelándose abrazará a sus hijos y reinara en medio a ellos, dándoles bienes, paz, santidad y felicidad."

Después de esto han pasado largos días de privación de mi dulce Jesús, me sentía torturada, sin fuerzas, tanto, que habiendo intentado escribir lo que me había dicho en días pasados, me sentía imposibilitada para hacerlo, y Él viendo que no podía y los grandes esfuerzos que hacía para escribir, ha salido del fondo de mi interior, como uno que se despierta de un largo sueño y con un acento piadoso me ha dicho:

(B) *"Pobre hija, ánimo, no te abatas, es Verdad que el martirio de mi privación es terrible, y si Yo escondido no te sostuviese tú no habrías podido quedar viva. Mucho más que la que te martiriza es mi Voluntad Divina, la cual siendo inmensa y eterna, tu pequeñez siente todo el peso de su inmensidad y se siente triturar bajo de Ella, pero debes saber hija mía que es su gran amor por ti, pequeña hija suya, y por eso su Luz no quiere sólo restaurar tu alma, sino también tu cuerpo, quiere como pulverizarlo y animando los átomos de tu polvo con su Luz, con su calor, quiere quitar cualquier germen o humores de voluntad humana, para hacer que tanto tu alma como tu cuerpo, todo sea sagrado en ti, nada quiere tolerar, ni siquiera un átomo de tu ser que no esté animado y consagrado por mi Voluntad, por eso tu duro martirio no es otra cosa que la consumición de lo que no le pertenece. ¿No*

sabes tú que la voluntad humana es la profanadora de la criatura? Ella cuando tiene sus pequeños caminos, los agujeros más pequeños para entrar en la criatura, profana las cosas más santas, las más inocentes, y mi Querer que hizo del hombre su sagrado y vivo templo donde poner su trono, su morada, su régimen, su gloria, si la criatura da las pequeñas entradas al querer humano, se siente profanar su templo, su trono, su morada, su régimen y su misma gloria. Por eso mi Querer quiere quitarte todo, aun mí misma presencia, para ver si su dominio es absoluto sobre de ti y te contentas con que Ella sola domine y tenga la Primacía en ti. Todo debe ser en ti Voluntad Divina para que Ella pueda decir: Estoy segura, nada me ha negado, ni siquiera el sacrificio de la presencia de su Jesús, al que amaba más que a sí misma, así que mi reino está al seguro."

Yo al oír esto me sentía fortificada por su presencia, y al mismo tiempo amargada por sus palabras, y en mi dolor le he dicho: *"Amor mío, ¿así que Tú no debes venir más a la pequeña y pobre exiliada? ¿Y yo cómo haré, cómo podré vivir sin Ti?"*

Y Jesús:

"No, no, y, además, ¿de dónde debo venir si estoy dentro de ti? Quédate en paz y cuando menos lo pienses Yo me revelaré, porque no parto de ti, sino quedo contigo."

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. Este es un capítulo De Diario, que, sin embargo, tiene importantes Revelaciones.

Como ya hemos leído en el prólogo, Luisa siente una irresistible necesidad de hacer Sus Giros o Paseos, pidiendo la Venida del Reino, y se asombra de que esta Urgencia fuera constante, y de que ella quería involucrar a toda la Creación. Nuestro Señor comprende la necesidad de satisfacer la curiosidad de Luisa, y de descubrirle quien está detrás de sus deseos. Y con este pequeño preámbulo empezamos:

(1) Hija mía, si tú supieras quien es el que te empuja, quien te hace insistir tanto, quien quisiera mover todo en ti para pedir la Vida, el reino de mi Voluntad sobre la tierra, tú quedarías maravillada. "¿Quieres saberlo? Es mi misma Voluntad la que te empuja a esto, - El Señor verbaliza la misma pregunta que ha motivado el capítulo, y cuestiona a Luisa: ¿Quieres saberlo? Y entonces, de inmediato, La Informa: "Es Mi Misma Voluntad la que te empuja a hacerlo."

Todo esto nos lleva a reexplicar algo que quizás lo hayamos documentado antes, porque ha habido alguno que otro capítulo en el que el problema que vamos a plantear, y posiblemente solucionar, se ha suscitado.

La situación tiene que ver con Su Expresión: **"Es Mi Voluntad la que Te empuja a hacer esto"**.

Tomada literalmente, la Expresión parece indicar que Su Voluntad es un Componente de Su Persona, tal y como nuestra voluntad es un componente de nuestra persona humana. Si asumimos esto, eso querría decir que la Divina Voluntad, y el Divino Querer, que es la Divina Voluntad en acción, están subordinadas a Jesús Encarnado, Dios Humanado, y más aún, que está subordinada a la Segunda Persona de la Santísima Trinidad. Si aceptáramos esta Interpretación de Sus Palabras, eso significaría también, que no sabríamos quien es Dios, porque cada una de las Tres Divinas Personas, pudiera decir "Mi Voluntad", y entonces las Tres serían Dios.

Nos explicamos. Dios Es, por definición, el Ser Todopoderoso, o sea, un Ser que posee una Voluntad Todopoderosa, y si esa Voluntad fuera poseída por cada una de las Tres Divinas Personas, las Tres serían Dios, y eso no es lo que Creemos.

Creemos que hay Tres Divinas Personas, y un Único Dios que Manifiesta a casa una de Ellas con sus Propias Personalidades, y, ahora sabemos también, con diferentes Oficios.

Digámoselo todo de otra manera. Cuando una persona representa a otra, manifiesta el sentir y pensar de otra persona, lo dice todo con una convicción absoluta, como si lo que dice es también para ella absolutamente cierto, y entonces esa persona es creíble, y para todos los efectos, los que la oyen hablar quedan convencidos que aquel por quien hablan, piensa exactamente igual. De esto hay tantos ejemplos que aburriríamos, así que pondremos un par de ellos. San Juan Bautista hablaba por el Mesías, y su manera de hablar era tan Mesiánica, que todos estaban convencidos de que él era el Mesías. Los secretarios de prensa del presidente de la nación, son a veces tan convincentes, tan presidenciales, que los que los oyen hablar quedan convencidos de que tienen delante al presidente.

Hablando de otro aspecto de este Conocimiento decimos, que el concepto de las Tres Divinas Personas presenta un problema insoluble para las Religiones Monoteístas, como lo son la Religión Islámica y misma Religión Judía tradicional, que no tienen Personas, ni entienden el Concepto Trinitario, sino que tienen un solo Dios, Allah para los islámicos y Yahvé para los judíos.

Afortunadamente para nosotros, en capítulos anteriores a este, en los primeros volúmenes, Nuestro Señor aclara un tanto que utiliza esta Expresión como una manera de hablar, que Su Unidad con la Divina Voluntad es tal, que puede decir que es Suya, y así dice que **“Mi Voluntad es Mi Vida**, con lo que establece que Él, Jesús Encarnado, la Segunda Persona, está subordinado a Aquella que Le da la Vida, la Existencia, y el que Da la Vida a otro, precede al otro, y en ese sentido es más que el otro.

Mas aun, en otros capítulos anteriores, Nuestro Señor establece que la razón principal para la Diferenciación en las Tres Divinas Personas tiene que ver con los Oficios que están llamadas a ejercer, con lo que, de nuevo, se hace necesario que haya alguien que Les Precede, y que Les ha dado dichos Oficios Distintos.

Por si fuera poco, Nuestro Señor establece claramente que existen otros Seres Divinos, el Amor Divino, el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, la Gracia Divina, como el Parto Continuo de la Divina Voluntad; y, por último, el Fiat Supremo que lleva la Orden de Creación al Amor Divino y a la Gracia Divinas.

Todo aquel que es Parido por Otra, y proviene de Otra, es siempre menor que la Otra, o por lo menos, es consecuencia de la Decisión de Otra, que ha Decidido Manifestarlo.

Dicho todo esto, esta expresión de Jesús, para nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, significa que esa Divina Voluntad que Les Manifiesta a todos, es tan de Ellos todos, que la consideran como “Mi Voluntad”, aunque no lo sea.

(2) porque Ella quiere hacerse conocer, quiere reinar, pero quiere la insistencia de su pequeña hija, que apresurándola en todos los modos y moviendo todo, la llame junto con todos, con los medios más potentes, a venir a la tierra; - En este Bloque, pues, el Señor está Hablando por la Divina Voluntad, por Dios, que Quiere darse a conocer, que Les Traiga a todos los seres humanos juntos, y por ellos todos, pida la Venida del Reino que Dios Quiere establecer en la Patria Celestial.

(3) tus insistencias son señal e imagen de sus suspiros y de sus infinitas premuras e insistencias de que quiere darse a las criaturas, y así como tú quieres mover todo, así Ella quisiera mover todo, el mar, el sol, el cielo, el viento, la tierra, a fin de que todos movieran a las criaturas a reconocerla, a recibirla, a amarla. – Párrafo interesantísimo y que Nos trae un nuevo Conocimiento. Tal parece que Dios, en Jesús, Nos Sugiere que llamemos a todos los elementos ecológicos, sol, viento, mar etc., para que pidan el Reino junto con nosotros. pero ahora, dice el Señor, que son los elementos ecológicos, los que nos piden a nosotros que insistamos que venga el Reino, y que, por tanto, nosotros estamos correspondiendo a la Sugerencia de ellos todos para que hagamos lo que hacemos.

Esto no quedó bien explicado, por lo que volvemos a decirlo. Cuando el Señor Quiere que nosotros llamamos a los elementos ecológicos para que, junto con nosotros, pidamos el Reino, lo que sucede, en realidad, es que el Señor da a esos elementos ecológicos una Voz especial, para que Jesús más ellos todos, sean los que Sugieren, y así, al nosotros obedecer, estamos obedeciendo a todos, a Jesús y a los elementos.

(4) y Ella no apenas se vea deseada, romperá los velos de todas las cosas creadas y como Reina y Madre que suspira por sus hijos saldrá del seno de ellas, en las cuales estaba escondida, y revelándose abrazará a sus hijos y reinara en medio a ellos, dándoles bienes, paz, santidad y felicidad. – En cuanto nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, pedimos lo que la Divina Voluntad Quiere que pidamos, la Divina Voluntad no puede por menos que complacernos, toma esas peticiones nuestras, las añade a las que ya hicimos antes, determina si ha llegado el número predeterminado, y entonces, ese “día”, Concederá lo que con tanto Deseo hemos pedido todos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa sigue, a duras penas, escribiendo, y el Señor apiadándose de Ella, ha salido de su interior, y Le ha Dicho:

(1) Pobre hija, ánimo, no te abatas, es Verdad que el martirio de mi privación es terrible, y si Yo escondido no te sostuviese, tú no habrías podido quedar viva. Mucho más que la que te martiriza es mi Voluntad Divina, la cual, siendo inmensa y eterna, tu pequeñez siente todo el peso de su inmensidad y se siente triturar bajo de Ella, - De nuevo, la dificultad en entender a Jesús, tiene mucho que ver, con el hecho de que habla, por lo que Él Hace, como respuesta a lo que la Divina Voluntad Quiere hacer en Luisa, y por extensión, Quiere hacer con cada uno de nosotros.

Así entendemos, que, por un lado, Dios Quiere hacer algo especial con nuestra pequeñez, y Jesús, por otro lado, necesita hacer algo para impedir que eso que Dios Quiere hacer no nos “aniquile”. Muy extraño todo esto. Veamos lo que sigue Diciendo Jesús.

(2) pero, debes saber hija mía que es su gran amor por ti, pequeña hija suya, y por eso su Luz no quiere sólo restaurar tu alma, sino también tu cuerpo, quiere como pulverizarlo y animando los átomos de tu polvo con su Luz, con su calor, quiere quitar cualquier germen o humores de voluntad humana, para hacer que tanto tu alma como tu cuerpo, todo sea sagrado en ti, nada quiere tolerar, ni siquiera un átomo de tu ser que no esté animado y consagrado por mi Voluntad, - Dice Jesús, interpretando lo que Dios Quiere hacer con Luisa, como si Él Mismo, que es la Manifestación Humanada de Dios, no supiera lo que se Quiere hacer, y como si estuviera fuera de Su Control lo que se Quiere hacer, que Dios Quiere purificar a Luisa, a nivel atómico, o sea, al nivel más profundo posible.

Quizás los que leen no saben, cómo es que se purifica la tierra que se extrae de una mina de oro, o sea, no saben cómo se purifica el oro que está entremezclado con la “tierra” que se extrae de la mina. Sabemos que el método más simplista es lavar la tierra, y separar la tierra de las partículas de oro que están en ella. Pero eso no es suficiente porque si botáramos esa tierra “lavada”, todavía quedarían en ella, muchas partículas de oro, que son demasiado pequeñas para que puedan ser detectadas por nuestra visión. Entonces a esa tierra se la quema, se la somete a una temperatura muy alta, tal que derrita la tierra, pero no al oro, que entonces queda completamente solo, completamente “purificado”.

De eso Habla el Señor. La Doctrina Cristiana anunciada por Nuestro Señor, es como agua que Lava, pero no puede aislar todo el “oro” que podemos nosotros producir. Para lograr sacar de nosotros, todo el “oro” que tenemos, es necesario someternos al fuego del Amor Divino, la Misma Divina Voluntad que se Manifiesta como Fuego que Quema todo lo que no es estrictamente de Dios, en nosotros.

(3) por eso tu duro martirio no es otra cosa que la consumición de lo que no le pertenece. – El Proceso de quemar, consume todo lo que es perecedero, y deja en nosotros lo que es imperecedero, lo que verdaderamente Le Sirve para Sus Planes.

(4) ¿No sabes tú que la voluntad humana es la profanadora de la criatura? - Por fin comprendemos, que lo que se quema es a las desobediencias de nuestra voluntad humana, no a la voluntad, que es lo que impide que se pueda extraer el oro de nuestras personas humanas; lo único que nuestra Persona Divina puede utilizar.

(5) Ella cuando tiene sus pequeños caminos, los agujeros más pequeños para entrar en la criatura, profana las cosas más santas, las más inocentes, y mi Querer que hizo del hombre su sagrado y vivo templo donde poner su trono, su morada, su régimen, su gloria, si la criatura da las pequeñas entradas al querer humano, se siente profanar su templo, su trono, su morada, su régimen y su misma gloria. – En un capítulo extraño como este, no podía faltar esta manera de hablar de nuestra voluntad, como si fuera algo que está fuera de nosotros, y quiere entrar en nosotros.

De nuevo, a veces se hace difícil de entender al Señor, y la solución fácil para muchos es pensar que el Señor habla metafóricamente. En este caso, ¿Cómo entender, que nuestra voluntad está fuera, y que entrando en nosotros provoca este caos que es la desobediencia? Para entender algo, hay que repetir algo, y profundizar mucho.

El acto humano, producto de la voluntad humana, parte integral de nuestra funcionalidad, la capacidad que tenemos de actuar, o sea, de forzar a Dios a que haga lo que yo decido hacer, es algo totalmente nuestro.

A eso que es nuestro hay que ponerle un adjetivo, y se le pone siempre un adjetivo, que en buen entendimiento quiere decir, que al acto se le califica, entre otras cosas, en acto humano obediente, o acto humano desobediente. Este adjetivo de obediente o desobediente, es algo que está fuera de nosotros, que pudiéramos decir, entra adentro, y se le “pega” al acto, y para “pegarse” al acto y calificarlo, muchas veces se cuele por las más pequeñas hendiduras, es decir que las hendiduras, los agujeros, los caminos por los que entra la desobediencia, son a veces muy pequeños; o lo que es lo mismo decir, no todas las desobediencias son grandes, aparatosas, a veces son bien pequeñitas, pero siguen siendo desobediencias ofensivas.

Así que tenemos la voluntad que es irremovible de nuestras personas humanas o divinas, el acto que esa voluntad produce continuamente, y a ese acto producto de una voluntad irremovible, se le “pega” una desobediencia, y ese calificativo hay que despegarlo del acto, y eso solo puede hacerlo, la Sangre de Nuestro Señor en el Sacramento de la Reconciliación. Si el acto humano no es “lavado”, el oro propio del acto, no puede resplandecer, pero, para que sea capaz de ser Divinizado, hay que “quemarlo”, como se hace en la extracción del oro. Solo así puede ese acto “entrar” en el Ámbito de Luz de la Divina Voluntad, y esa es la labor principal de nuestra Persona Divina, Divinizar nuestro acto, dejarlo Puro.

(6) Por eso mi Querer quiere quitarte todo, aun mí misma presencia, para ver si su dominio es absoluto sobre de ti y te contentas con que Ella sola domine y tenga la Primacía en ti. – Nuestro Señor redefine la Privación que Luisa experimenta, como algo necesario para producir esta total purificación del acto humano, para remover de dicho acto, todo lo que pudiera impedirle la entrada en el Ámbito Divino.

(7) Todo debe ser en ti Voluntad Divina para que Ella pueda decir: Estoy segura, nada me ha negado, ni siquiera el sacrificio de la presencia de su Jesús, al que amaba más que a sí misma, así que mi reino está al seguro. – Al final es que entendemos por qué nuestra interpretación es la correcta. El acto de Privación de Jesús, siendo el Acto Sugerido más importante de todos los actos que se Le Sugieren a Luisa, es el Acto que hay que purificar realmente, es el único acto de Luisa, al que siempre va “pegado” un poco de desobediencia. Esa obediencia de Luisa, nunca perfecta, es la que impide que todos los actos de Luisa tengan la perfección, la pureza requerida. Solo cuando los actos de la Promotora del Reino estén así purificados, entonces es que puede Dios Decir, que “Mi Reino está al seguro”.

* * * * *

Dice Luisa que ella se sentía fortificada por Su Presencia, y al mismo tiempo amargada por sus palabras, y en mi dolor le he dicho: *“Amor mío, ¿así que Tú no debes venir más a la pequeña y pobre exiliada? ¿Y yo cómo haré, cómo podré vivir sin Tí?”*

Y Jesús: **“No, no, y, además, ¿de dónde debo venir si ya estoy dentro de ti? Quédate en paz y cuando menos lo pienses Yo me revelaré, porque no parto de ti, sino quedo contigo.** – Esto no requiere explicación alguna.

Resumen el capítulo del 27 de enero de 1928: (Doctrinal) – página 145 -

**En la Redención está encerrado el reino del Fiat Divino.
Dios al obrar escoge a una criatura donde depositar su obra.**

Estaba siguiendo mi giro en el Querer Supremo, y habiendo llegado a los actos que mi amado Jesús hizo en la Redención, buscaba seguir paso a paso todo lo que había hecho con tanto amor y dolor, y pensaba entre mí:

“En otra ocasión Jesús me dijo que me amaba tanto, que me hacía propietaria de sus obras, de sus palabras, de su corazón, de sus pasos, de sus penas, no había acto que hubiera hecho del cual no me hiciera don, y esto sólo Jesús podía y quería hacerlo, porque amaba como Dios, en cambio las criaturas si dan, dan los bienes externos, las riquezas de la tierra, pero ninguna da la propia vida, esto significa que es amor de criatura, amor finito.”

Así que pensaba entre mí:

“Si esto es así, mi amable Jesús dondequiera que esté debería llamarme para hacer sus actos, para hacerme entrega de ellos.”

Y Él moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, tú debes saber que en la Redención fue encerrado el reino de mi Voluntad Divina, no hubo acto que Yo hiciera donde no encerrara el uno y la otra, con esta sola diferencia, que lo que pertenecía a la Redención lo manifestaba fuera, los hice conocer y de ellos hice don, porque debían servir como preparativo al reino de mi Divina Voluntad; en cambio los que pertenecían al reino de mi Fiat los retuve en Mí mismo, como suspendidos en mí misma Voluntad Divina. Ahora, tú debes saber que cuando nuestra Divinidad decide sacar un acto fuera de Sí misma, el hacer una obra, un bien, primero escogemos la criatura en la cual depositar nuestra obra, porque no queremos que lo que Nosotros hacemos quede en el vacío y sin efecto y que ninguna criatura deba ser depositaria de nuestros bienes, por eso llamamos al menos a una, así si las otras criaturas, ingratas, no quieren recibir nuestros bienes, al menos en ésta vienen depositadas nuestras obras, y cuando estamos seguros de esto, entonces obramos. En la Redención, la depositaria de todos mis actos fue mi inseparable Mamá, se puede decir que cuando debía respirar, llorar, rezar, sufrir, y todo lo demás que Yo hice, primero la llamaba a Ella a recibir mis respiros, mis lágrimas, mi sufrir, etc., para depositarlos en Ella y después respiraba, lloraba y rezaba; si no hubiese tenido a mi Mamá en la cual podía depositar mis actos, me hubiera resultado insoportable y de un dolor tal, que sobrepasaría cualquier otro dolor. Ahora, estando encerrados en todos los actos de la Redención los del reino de mi Voluntad Divina, desde entonces te llamaba a ti, y así como depositaba en la Soberana del Cielo todo lo que correspondía al reino de la Redención, así depositaba en ti lo que corresponde al reino del Fiat Supremo. He aquí el por qué quiero que me sigas paso a paso, y si como pequeño niño lloraba, te quiero cerca para darte el don de mis lágrimas, que con ellas te conseguí el gran don de mi reino divino; si hablo, te quiero junto para hacerte el don de la palabra de mi Voluntad; si camino, para hacerte el don de los pasos de Ella; si obro, para dotarte de sus obras; si rezo, para darte el don de mi oración para implorar su reino a la familia humana; si hago milagros, para darte el don del gran milagro de mi Voluntad, y por eso si doy la vista a los ciegos te quito la ceguera de tu querer humano, para darte la vista de la mía; si doy el oído a los sordos, te hago el don de adquirir el oído de mi Querer; si doy la lengua a los mudos, te libero del mutismo de mi Querer; si enderezo a los lisiados, te enderezo en Él; si tranquilizo la tempestad con mi imperio, ordeno a la tempestad de tu voluntad humana que no ose agitar más el mar pacífico de la mía; en suma, no hay cosa que haga y sufra de la que no te haga un don, para poner en ti el reino de mi Querer, tan amado por Mí y formado en Mí mismo. Habría sido para Mí el más grande de mis dolores, que mientras formaba en Mí, en mi Humanidad, con tanto amor el reino de mi Querer Divino, finalidad primaria por la que vine a la tierra y formaba este mi reino para restablecerlo en las criaturas, no debía estar seguro, como lo estuve para la Redención,

de que al menos una criatura debiera recibir el restablecimiento del reino del Fiat Divino, y por eso Yo miraba los siglos como un solo punto y te encontraba a ti, la elegida, y desde entonces dirigía y depositaba mis actos en ti para disponer en ti mi reino, y así como para el reino de la Redención no ahorré nada, ni fatigas, ni penas, ni oraciones, ni gracias, ni siquiera la misma muerte para poder dar a todos gracias y medios suficientes y abundantes para que todos pudiesen salvarse y santificarse a pesar de que ponía y depositaba al seguro el todo en la Celestial Reina, así para el reino de mi Querer, a pesar de que pongo todo al seguro en ti, estoy dando tanto, no ahorro nada, ni enseñanzas, ni luz, ni gracias, ni alicientes, ni promesas, de modo que si todos quieren recibir el gran bien de mi Voluntad para hacerla reinar en ellos, todos encontrarán medios y ayudas sobreabundantes para vivir un bien tan grande, por eso tu venida a la tierra en el tiempo era esperada por Mí con tanto amor, con tal ansia, que tú no puedes ni siquiera imaginar, porque quería depositar los tantos actos suspendidos, hechos por mi Humanidad para formar el reino del Fiat Supremo; si tú supieras qué significa un acto suspendido hecho por tu Jesús, ¡oh! cómo te apresurarías a recibir todo el depósito de mis actos para dar vida a estos actos suspendidos, porque ellos contienen tantas Vidas Divinas, y te apresurarías a hacerlos conocer a las otras criaturas.”

* * * * *

Y analicemos otro capítulo extraordinario.

(1) Hija mía, tú debes saber que en la Redención fue encerrado el reino de mi Voluntad Divina, no hubo acto que Yo hiciera donde no encerrara el uno y la otra, con esta sola diferencia: que lo que pertenecía a la Redención lo manifestaba fuera, los hice conocer y de ellos hice don, porque debían servir como preparativo al reino de mi Divina Voluntad; en cambio los que pertenecían al reino de mi Fiat los retuve en Mí mismo, como suspendidos en mí misma Voluntad Divina. – Una vez más, el Señor Explica cómo Hace lo que Hace, el Criterio que sigue para actuar. Además de esta Revelación importante, da otra igualmente importante, a saber: Explica por qué lo hace.

Así, en este primer párrafo describe tres (3) componentes de su manera de actuar que ya Nos había dado a conocer, pero que ahora ratifica y expande.

Primero: El Proceso de Restablecer el Reino perdido por la desobediencia de los primeros padres, se realiza, a la simultánea, con el Proceso Redentor. Cada Acción que realizaba en Su Vida Encarnada servía a los dos propósitos.

Segundo: lo que Él Quiere Darnos, Regalarnos, si se quiere, Él lo comunica, lo hace saber. Lo que no hace saber, sigue hecho y en vigor, pero como lo desconocemos, no podemos utilizarlo ni poseerlo. Esta situación persiste hasta que Nuestro Señor Juzgue que ha llegado el momento que conozcamos lo que ya Él ha Hecho. Eso es lo que está sucediendo con Luisa, y ahora con nosotros.

Tercero: Eso que no Nos hace saber, y que se relaciona con nosotros, los seres humanos, no es completamente desconocido de todos; siempre tiene que haber un ser humano que lo conozca. Una vez que ese ser humano lo conoce, Él lo deja como en suspenso en Su Persona hasta tanto Él Decida comunicarlo al resto de los seres humanos. Esta Revelación, que no es totalmente nueva, constituye uno de los temas importantes del capítulo.

(2) Ahora, tú debes saber que cuando nuestra Divinidad decide sacar un acto fuera de Sí misma, el hacer una obra, un bien, primero escogemos la criatura en la cual depositar nuestra obra, porque no queremos que lo que Nosotros hacemos quede en el vacío y sin efecto y que ninguna criatura deba ser depositaria de nuestros bienes, por eso llamamos al menos a una, así si las otras criaturas, ingratas, no quieren recibir nuestros bienes, al menos en ésta vienen depositadas nuestras obras, y cuando estamos seguros de esto, entonces obramos. – Continúa con Sus Revelaciones sobre cómo Hace lo que Hace. Dice que antes de Hacer algo fuera de Él, ad extra, necesita asegurarse de que hay alguien, también fuera de Él, capaz de Recibirlo, y deseoso de Recibirlo. Dice que esto es así, porque lo que Él Quiere poner fuera, expresión supremamente importante para todo, no puede quedar "*en el aire*", como decimos nosotros, tiene que ser útil para por lo menos una persona, y realizar, en esa única persona, lo que Él Quiere Conseguir para todos. Esto nos recuerda aquella situación mundana de unos millonarios, el matrimonio Morse, que quería donar su colección de cuadros de Dalí, y estuvieron meses tratando de encontrar alguien que los quisiese.

(3) En la Redención, la depositaria de todos mis actos fue mi inseparable Mamá, se puede decir que cuando debía respirar, llorar, rezar, sufrir, y todo lo demás que Yo hice, primero la llamaba a Ella a recibir mis respiros, mis lágrimas, mi sufrir, etc., para depositarlos en Ella y después respiraba, lloraba y rezaba; - Dice que para el Proceso Redentor tenía a Su Mama, a la Virgen María, que no sólo era Su Madre Humana, sino que también era Su Persona de Confianza, la Depositaria de todo el Bien Redentor que Quería Darnos. Ella era la Depositaria, no la Usuaría, los Recibiría para darlos a todos los demás. Y, todo esto Él lo Hacía, con el Consentimiento explícito de Su Madre, porque tampoco hace nada que violente la Libertad de Decisión Suya que ha Donado a todos los seres humanos, sin excepción.

Un poco más tarde en el capítulo, en el párrafo 5, analizaremos el uso del verbo llamar, que el Señor utiliza dos veces: una de ellas para indicar que llamaba a Su Madre Santísima, y la otra para indicar que llamaba a Luisa.

(4) si no hubiese tenido a mi Mamá en la cual podía depositar mis actos, me hubiera resultado insoportable y de un dolor tal, que sobrepasaría cualquier otro dolor. – Aunque no lo Dice en este capítulo, pero lo Dice en otros, si Él no tiene en quien Depositar los Bienes que quiere sacar fuera, no Puede darlos. No es que Le dé un Dolor muy grande hacerlo, sino que sencillamente, no Puede hacerlo, porque Su Acción sería, inútil primero, e indecorosa segundo, y Él no hace algo inútil e indecoroso.

(5) Ahora, estando encerrados en todos los actos de la Redención los del reino de mi Voluntad Divina, desde entonces te llamaba a ti, y así como depositaba en la Soberana del Cielo todo lo que correspondía al reino de la Redención, así depositaba en ti lo que corresponde al reino del Fiat Supremo. – Aunque ya Nos ha dicho, que en la *Corrida de Ensayo* Él vio la necesidad de crear una mujer, Luisa, para que con ella, como Compañera y Esposa, pudiera El restablecer el Reino perdido, que la primera pareja, también esposo y esposa, habían perdido, no sabíamos, y eso es lo que ahora Revela, que Él no esperó a que Luisa naciera en el año de 1865, para que Le acompañara en esta segunda Labor Suya, la del Reino, sino que Constituyó a Luisa como ser humano, La Llamó a la existencia, para que, desde entonces, recibiera el Depósito de Su Labor restablecedora del Reino.

Habíamos dicho en el párrafo 3, que el Señor utiliza el verbo llamar, respecto de Su Madre, y respecto de Luisa, pero significan dos situaciones distintas. Cuando Llama a Su Madre, el verbo llamar es sinónimo con llamar Su Atención, para que recibiera los diferentes actos Redentores que Realizaba. Su Madre está a Su Lado; los Dos viven en Belén y Nazareth.

Cuando Llama a Luisa, como ya hemos explicado, la crea, la constituye, para que como ser humano, pueda recibir Su Labor Restablecedora del Reino. Incidentalmente decimos, que todos aquellos que leen las Horas de la Pasión por primera vez, se sorprenden de que Luisa parece como que está al lado del Señor describiendo, paso a paso, lo que ocurre. Ahora quizás comprendemos, que, aunque Luisa es constituida para que Ella reciba Sus Actos Restablecedores del Reino, también participa de toda su vida, incluyendo Su Pasión Redentora.

(6) He aquí el por qué quiero que me sigas paso a paso, y si como pequeño niño lloraba, te quiero cerca para darte el don de mis lágrimas, que con ellas te conseguí el gran don de mi reino divino; si hablo, te quiero junto para hacerte el don de la palabra de mi Voluntad; si camino, para hacerte el don de los pasos de Ella; si obro, para dotarte de sus obras; si rezo, para darte el don de mi oración para implorar su reino a la familia humana; si hago milagros, para darte el don del gran milagro de mi Voluntad, - Este compañerismo de Luisa con Su Obra Magna del Reino, el Señor lo ha realizado ya tres veces. La primera vez, simuladamente, en la *Corrida de Ensayo*; la segunda vez, mientras Él vivió Encarnadamente entre nosotros, hace dos mil y más años, y ahora, por tercera vez, desde la pequeña habitación de Corato.

(7) y por eso si doy la vista a los ciegos te quito la ceguera de tu querer humano, para darte la vista de la mía; - por primera vez, finalmente, da ejemplos de cómo una acción redentora Suya, servía para restablecer el Reino.

Dice que cuando daba vista a un ciego, Él restablecía esa vista especial que necesitaba ella, y ahora nosotros que leemos, para que pudiéramos ver más allá de nuestro querer humano, y pudiéramos ver las cosas del Reino.

(8) si doy el oído a los sordos, te hago el don de adquirir el oído de mi Querer; si doy la lengua a los mudos, te libero del mutismo de mi Querer; si enderezo a los lisiados, te enderezo en Él; si tranquilizo la tempestad con mi imperio, ordeno a la tempestad de tu voluntad humana que no ose agitar más el mar pacífico de la mía; - Sigue ahora con una profusión de situaciones existenciales, con las que Él lograba los dos propósitos que había que conseguir. Entendamos bien:

La desobediencia humana es la causa de que hayamos perdido la Patria Celestial, y nuestra permanencia en el Reino que se estaba construyendo.

La obediencia de la Virgen Madre, y la de Luisa, hacen posible que Él Pueda depositar en Ellas Dos, Sus Actos, que son los que restablecen **a)** la Amistad y el Perdón Divinos, y **b)** restablecer el recomienzo de la labor de Construcción del Reino. Pero, este doble restablecimiento, nunca es genérico, sino bien específico. Los ojos que antes desobedecieron, ahora quieren obedecer; los oídos que antes rehusaron oír, ahora oyen voluntariamente; los que antes no podían hablar delante de la Divinidad, ahora pueden, porque Él Nos hace hablar a todos, cuando hace hablar a unos pocos. Todos podemos ahora cantar las Maravillas del Reino que estamos recobrando; y así de todo lo demás.

Lo importante es revertir los efectos de la voluntad humana desobediente en cada posible acción humana, y eso es lo que el Señor Consigue; y lo hace así: Llama a Su Madre y a Luisa; aunque nadie más las vea, Ellas Dos están presentes viendo lo que Él Hace para que reciban lo que iba a Hacer, y una vez que termina Su Acto, Deposita en Ellas Dos, los actos y bienes específicos que resolvían los problemas específicos que nuestra desobediencia había causado. Una vez que los ha Depositado, se cierra el ciclo.

(9) en suma, no hay cosa que haga y sufra de la que no te haga un don, para poner en ti el reino de mi Querer, tan amado por Mí y formado en Mí mismo. – Por primera vez también en este capítulo, Nos Revela que antes de ponerlo fuera de Sí, tanto en Su Madre, como en Luisa, Él había Formado en Sí Mismo, el Reino de los Redimidos, y el Reino del Fiat Supremo. ¿Qué quiere decir esto?

Creemos haberlo explicado, pero aquí hay que volver a hacerlo. La Redención fue planificada antes de vivirla. Dios nada hace caprichosamente, descontroladamente; todo hay que orquestarlo, planificarlo, para que se realice tal y como Él lo necesita. Eso implica, no solo planificar lo que Jesús iba a hacer, sino lo que tenían que hacer otros, para que Él pudiera hacer Su Parte. Esos que participarían y harían posibles sus actos, también había que constituirlos y hacerlos actuar en el ámbito terreno en el que Él iba a vivir. Todos lo que participaron en la Redención, todos los hombres, mujeres, niños y niñas, animales, cosas, etc., que necesitaba hacer Existir para que Él lograra Sus Objetivos Redentores, fueron “pensados” e incluidos en el Plan. Una vez que se logra esto, ya el Reino de los Redimidos está hecho en Él, nada puede ser distinto, nada puede oponerse. Lo único que queda por hacer, es hacerlo realmente, fuera de Él, pero, nuevamente dicho, ya esa depositado y hecho en otros.

Asimismo, pasó con todo lo relacionado con el Reino del Fiat Supremo. Todo lo que tenía que hacerse para lograr su restablecimiento, empezando con Luisa, y terminando con el último ser humano, que Él Necesitaría para que el Reino estuviera completo, se Hizo; y se Hizo, tanto en la *Corrida de Ensayo*, como luego en Israel, hace dos mil años. ¿Es esto portentoso o no? Claro está, lo que entonces se Hizo en Su Mente, respecto del Reino, hay que hacerlo ahora, en el decursar del tiempo humano, pero, ¿ya fue hecho? Ya fue hecho.

(10) Habría sido para Mí el más grande de mis dolores, que mientras formaba en Mí, en mi Humanidad, con tanto amor el reino de mi Querer Divino, finalidad primaria por la que vine a la tierra y formaba este mi reino para restablecerlo en las criaturas, no debía estar seguro, como lo estuve para la Redención, de que al menos una criatura debiera recibir el restablecimiento del reino del Fiat Divino, - La misma reafirmación. Si no logra que alguien, un ser humano, Quiera lo que Él Quiere, nada puede hacerse, y hay que buscar otro que quiera hacerlo. Este es un punto, que El Nunca Aclara, pero que se sigue lógicamente, y lo decimos de esta manera. ¿Hubo otras Luisas en el Plan original, el que se corrió en la *Corrida de Ensayo*? ¿Fue

Luisa Picarreta la primera Luisa, o hubo otras antes que fallaron, hasta que llegó la Luisa que conocemos, la que no Le falló? ¿Así como hubo muchas parejas primeras de seres humanos, así también hubo algunas Luisas?

Quisiéramos pensar, y pensamos, que la Luisa que conocemos fue la primera y la única, que no hicieron falta otras.

(11) y por eso Yo miraba los siglos como un solo punto y te encontraba a ti, la elegida, y desde entonces dirigía y depositaba mis actos en ti para disponer en ti mi reino, - Con este párrafo parece confirmar que Luisa fue la primera y única mujer a la que Invitó para conseguir Su Propósito, y que no hizo falta ninguna otra.

(12) y así como para el reino de la Redención no ahorré nada, ni fatigas, ni penas, ni oraciones, ni gracias, ni siquiera la misma muerte para poder dar a todos gracias y medios suficientes y abundantes para que todos pudiesen salvarse y santificarse a pesar de que ponía y depositaba al seguro el todo en la Celestial Reina, así para el reino de mi Querido, a pesar de que pongo todo al seguro en ti, estoy dando tanto, no ahorro nada, ni enseñanzas, ni luz, ni gracias, ni alicientes, ni promesas, de modo que si todos quieren recibir el gran bien de mi Voluntad para hacerla reinar en ellos, todos encontrarán medios y ayudas sobreabundantes para vivir un bien tan grande, - La sintaxis del párrafo traducido confunde, por lo que parafraseamos:

(12) Para el Reino de la Redención, Yo ponía y depositaba al seguro todo, en la Celestial Reina, no ahorré nada, ni fatigas, ni penas, ni oraciones, ni gracias, ni siquiera la misma muerte para poder dar a todos gracias y medios suficientes y abundantes para que todos pudiesen salvarse y santificarse. Así también, para el reino de mi Querido, Yo pongo todo al seguro en ti; estoy dando tanto, no ahorro nada, ni enseñanzas, ni luz, ni gracias, ni alicientes, ni promesas, de modo que, si todos quieren recibir el gran bien de mi Voluntad para hacerla reinar en ellos, todos encontrarán medios y ayudas sobreabundantes para vivir un bien tan grande, - El Señor no ha escatimado nada, más bien Dice Él, se ha Excedido, para darnos lo que necesitamos para estar en los Dos Reinos. Todo está en querer pertenecer, y vivir como se debe, y todo está hecho.

(13) por eso tu venida a la tierra en el tiempo era esperada por Mí con tanto amor, con tal ansia, que tú no puedes ni siquiera imaginar, porque quería depositar los tantos actos suspendidos, hechos por mi Humanidad para formar el reino del Fiat Supremo; - Aunque el Señor parece contradecir nuestra explicación de la existencia de Luisa en tiempos de Redención, no la Contradice. Lo que sucede es que, todas las existencias de Luisa, en la Corrida de Ensayo y en tiempos de Redención, fueron existencias reales, pero estaban fuera de su tiempo, no eran la existencia real de Luisa “en el tiempo”, o sea, cuando le correspondía a Luisa existir según el Plan General de Creación. En el caso de Luisa, su existencia mientras Él Vivió Encarnado entre nosotros, era necesaria para que Luisa Le acompañara, momento a momento, por 33 años de existencia, y recibiera el depósito de lo que Hacía para Restablecer el Reino. La existencia de Luisa ahora, a partir de 1865, es la existencia que Justifica todo lo anteriormente hecho, la que consigue, “en el tiempo”, lo que todos necesitamos para poder vivir en la Unidad de la Luz, también “en el tiempo”.

Ahora que ha llegado “su tiempo”, Luisa Recibe realmente, definitivamente, lo que antes Recibiera de Él, pero había quedado suspendido hasta que llegara “su tiempo”, y así cumplir con Su Decreto de que Dios solo puede dar a Conocer Verdades Divinas, o Planes Divinos, si primero no deposita lo que Piensa Hacer, en alguien capaz y deseoso de recibirlos.

(14) si tú supieras qué significa un acto suspendido hecho por tu Jesús, ¡oh! cómo te apresurarías a recibir todo el depósito de mis actos para dar vida a estos actos suspendidos, porque ellos contienen tantas Vidas Divinas, y te apresurarías a hacerlos conocer a las otras criaturas. – Ahora podemos dar la explicación completa que es tan difícil explicar.

Luisa recibe los Actos de Restablecimiento del Reino, cuando Jesús la Constituye, la Hace existir, en los mismos instantes en que Él Empieza Su Existencia Encarnada. Luisa vive esta existencia mientras Él Vive, y Muere junto con Él. Una vez que Jesús ha Cumplido con Su Decreto de que alguien tiene que recibir lo que Él Hace para que no se pierdan dichos Actos Suyos y los Efectos y Bienes de esos Actos Suyos, esos Actos que habían sido depositados

en Luisa, transitoriamente, Regresan a Él, y quedan Suspendidos en Él, hasta tanto, Luisa comience a existir “en el tiempo” que Él Ha destinado para que Ella exista dentro del Plan General de Creación, y modificado en la *Corrida de Ensayo*. Ahora que Luisa ha comenzado a existir “en el tiempo”, Él puede Regresarle a Luisa, Re-Depositar en ella, lo hecho y Suspendido.

Para que esta explicación quede lo más completa posible, todos los que leen esto, deben comprender, que esto nada tiene que ver con lo que Luisa tiene que realizar para ella vivir en la Unidad de la Luz, y ahora que vive “en el tiempo”, es que Luisa está cumpliendo esa parte, tan necesaria, su participación en el Plan.

Resumen del capítulo del 29 de enero de 1928: (Doctrinal) – página 149 -

**Valor inmenso de los escritos sobre la Divina Voluntad.
Son caracteres transmitidos de la patria celestial.
Cómo harán el asedio al querer humano.
Deseo del corazón de Jesús.
Sus actos son ejército que pide el reino del Fiat.**

Estaba leyendo en el volumen 20° lo que correspondía a la Divina Voluntad, y sentía tal impresión cómo si viera correr en las palabras escritas una Vida Divina y palpitante, sentía la fuerza de la luz, la vida del calor del Cielo, la virtud obrante del Fiat Divino en lo que leía y agradecía de corazón a mi Jesús que con tanto amor se había dignado hacerme escribir. Pero mientras esto hacía, mi amado Jesús, como no pudiendo contener Él mismo los sobresaltos de su corazón, ha salido de dentro de mi interior y poniéndome los brazos al cuello me ha estrechado fuertemente a su corazón para hacerme sentir sus latidos ardientes, y me ha dicho:

(A) “Hija mía, tú agradéceme que te he hecho escribir lo que respecta a mi Voluntad, doctrina toda de Cielo y que tiene virtud de comunicar la Vida palpitante y toda celestial de Ella a quien leerá estos escritos. Mi Voluntad está palpitante en medio a las criaturas, pero vive sofocada por el querer humano, estos escritos harán sentir tan fuerte su latido, que sofocarán el querer humano y tomará su primer puesto de vida que le toca, porque mi Voluntad es el latido y la vida de toda la Creación, por eso el valor de estos escritos es inmenso, contienen el valor de una Voluntad Divina; si fueran escritos de oro no superarían el gran valor que en sí mismos contienen, estos escritos son soles impresos con caracteres de luz brillantísima en las paredes de la patria celestial, y forman el más bello adorno de aquellos muros de la ciudad eterna, en los cuales los bienaventurados, todos quedan raptados y sorprendidos al leer los caracteres de la Suprema Voluntad, por eso, gracia más grande no podía hacer en estos tiempos que transmitir los caracteres de la patria celestial por tu medio a las criaturas, los cuales llevarán la vida del Cielo en medio de ellas.

(B) Ahora, así como tú me agradeces a Mí, así Yo te agradezco a ti que te has prestado a recibir mis lecciones y a hacer el sacrificio de escribir bajo mi dictado. Era mi Voluntad Divina que hacía correr, mientras tú escribías, la viva virtud de su latido ardiente, eterno y vivificante, y que imprimía en tus caracteres, por eso tú releýndolos sientes la renovación toda celestial impresa en ellos. ¡Oh, cómo resultará difícil a quien lea estos escritos el no sentir la Vida palpitante de mi Querer y el no sacudirse, por la virtud de su latido vivificante, del letargo en el cual se encuentran! Estos escritos sobre mi Supremo Fiat con la fuerza de su luz eclipsarán la voluntad humana, serán bálsamo a las heridas humanas, serán opio a todo lo que es tierra, las pasiones se sentirán morir, y de la muerte de ellas resurgirá la vida del Cielo en medio a las criaturas, serán el Verdadero ejército celestial, que mientras pondrán en estado de asedio a la voluntad humana y a todos los males producidos por ella, harán resurgir la paz, la felicidad perdida, la Vida de mi Voluntad en medio a las criaturas, el asedio que pondrán no hará daño a ninguno, porque mi Voluntad es de poner en estado de asedio al querer humano, a fin de que no tiranice más a las pobres criaturas, sino que las deje libres en el reino de mi Voluntad. Por eso he insistido tanto, e insisto, en hacerte escribir, te he tenido en la cruz, te he sacrificado, era necesario, se trataba de la cosa más importante, era el eco del Cielo, la vida de allá arriba que quiero formar sobre la tierra. He aquí la causa de mi continuo estribillo: Sé atenta, no omitas nada y tu vuelo en mi Voluntad sea continuo.”

Después de esto estaba siguiendo mi giro en el Fiat Divino y acompañaba los suspiros, las lágrimas, los pasos de Jesús y todo lo demás hecho y sufrido por Él, diciéndole:

"Amor mío, Jesús, te pongo el ejército de todos tus actos en torno a Ti, e invistiendo tus palabras, tus latidos, tus pasos, tus penas y todos tus actos con mi te amo, te pido el reino de tu Voluntad. Escucha, oh, Jesús, si no me escuchas por medio del ejército de tus actos que te ruegan, te apresuran, ¿qué otra cosa podría hacer para moverte a concederme un reino tan santo?"

Pero mientras esto decía pensaba entre mí:

"Mi dulce Jesús tenía sus deseos mientras estaba sobre esta tierra, ¿o bien, de hecho, no los tenía?"

Y Él moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, como Dios no existía en Mí ningún deseo, porque el deseo nace en quien no posee todo, pero para quien todo posee y nada le falta, el deseo no tiene razón de existir; como hombre tuve mis deseos, porque mi corazón se hermanó en todo a las otras criaturas, y haciendo míos los deseos de todos, desee por todos, con todo el ardor el dar el reino de mi Fiat Divino a todas las criaturas, así que si suspiraba, suspiraba el reino de mi Querer, si rogaba y lloraba y deseaba, era sólo por mi reino que quería en medio a las criaturas, porque siendo eso la cosa más santa, mi Humanidad no podía hacer menos que querer y desear la cosa más santísima, para santificar los deseos de todos y darles lo que era santo y de bien más grande y perfecto para ellos, por eso todo lo que tú haces no es otra cosa que mi eco, que resonando en ti te hace pedir en cada acto mío el reino de mi Voluntad. Es por esto por lo que te hago presente cada acto mío, cada pena que sufro, cada lágrima que vierto, cada paso que doy, porque amo el que tú, invistiéndolos, repitas junto a cada acto mío: 'Jesús, te amo, y porque te amo dame el reino de tu Querer Divino.' Quiero que me llames en cada cosa que hago, para hacerme resonar el dulce recuerdo de que mis actos dicen: 'Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in Terra.' De modo que, al ver tu pequeñez, a la pequeña hija de mi Querer que hace su eco a todos mis actos, poniéndolos como un ejército en torno a Mí, Yo me apresure a conceder el reino de mi Voluntad."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Es primera vez que leemos, que Luisa esté revisando lo que había escrito en sus "libretas" anteriores. Sabemos que las revisaba con los confesores, y con San Aníbal mientras viviera, pero esta vez los re-lee a solas, y se maravillaba de lo que escribiera en el volumen 20, de lo que vió y le sirvió de base a lo que escribió.

Dice Luisa que cuando leía **a)** "la fuerza de la Luz", la potencia que tienen los Escritos para iluminar la inteligencia de los que leían, y hacerles comprender el valor y la Verdad encerrada en esas Palabras. **b)** "la vida del calor del cielo", sentía la actividad de la Patria Celestial, y la gloria de los bienaventurados. **C)** "la virtud obrante del Fiat Supremo" en todo lo que leía, y agradecía al Señor, el haberle permitido escribir lo que ha escrito.

El Señor se une al entusiasmo de Luisa, y Le dice lo siguiente:

(1) Hija mía, tú agradéceme que te he hecho escribir lo que respecta a mi Voluntad, doctrina toda de Cielo y que tiene virtud de comunicar la Vida palpitante y toda celestial de Ella, a quien leerá estos escritos. – Otro párrafo importantísimo para todos, porque el Señor Confirma lo que hemos estado enseñando por años, a saber, que recibimos el Don cuando, por primera vez, leemos u oímos, estos Escritos de Cielo, cualquiera de sus días o capítulos, y una vez leído u oído, obedecemos Su subsiguiente Sugerencia, con la que Nos invita a leer más, a satisfacer esa curiosidad inicial. Apreciando así, aunque todavía no sabemos bien lo que estamos apreciando, Les damos el justo valor, que Dios Quiere, y empezamos a amarlos, o sea, comenzamos a practicarlos, en una nueva metanoia, una nueva conversión en nuestra manera de pensar y colaborar con Dios en Sus Planes.

Si cuando oímos o leímos el Evangelio de la Redención, nos convertimos, dimos una vuelta de 180 grados en la dirección que iban nuestras vidas, así ahora necesitamos convertirnos nuevamente, dar otra vuelta de 180 grados, para pensar, hablar y actuar, al influjo de estos Escritos de Cielo que empezamos a conocer.

De todo esto Nos habla el Señor en volumen 7, capítulo del 12 de febrero de 1906, en el que Dice el Señor:

“¡Ah! Hija mía, piensa un poco qué ambiente de paz, de bienes contiene la sola palabra: “Voluntad de Dios”, el alma, con el solo pensamiento de querer vivir en este ambiente, ya se siente cambiada, siente un aire divino que la inviste, se siente perder su ser humano, se siente divinizada; de impaciente se hace paciente; de soberbia, humilde, dócil, caritativa, obediente; en suma, de pobre se hace rica; todas las otras virtudes surgen para hacerle corona a este muro tan alto que no tiene confines; porque como Dios no tiene confines, el alma queda perdida en Dios y pierde sus propios confines y adquiere los confines de la Voluntad de Dios”.

Posteriormente, el Señor Nos Dice, como ya anunciamos en líneas anteriores a estas, que conseguir el Don de Vivir en la Divina Voluntad es sencillo, solo necesitamos “conocerlo, apreciarlo y amarlo”. Este es un punto doctrinal muy importante que pasa desapercibido a los que se unen a nuestro Grupo de Estudio, porque, con nosotros, aprenden de inmediato, que el mero hecho de oír algo sobre la Divina Voluntad; el mero hecho de conocer la posibilidad de Vivir de esta nueva manera, hace que empiecen a vivir en la Divina Voluntad, sin más preámbulos, ni requisitos.

No así sucede en otros grupos, en los cuales se enseña, que vivir en la Divina Voluntad es algo a lo que hay que aspirar y pedir continuamente, que depende de nuestra condición moral cristiana, y por lo tanto pudiera muy bien ser, que nunca lo obtendrán, porque no son suficientemente buenos. Mas aun, enseñan que es posible perder el don por cometer pecados, tal y como sucede con la vida cristiana, que perdemos y ganamos, para volver a perder, el estado de Gracia Santificante tan necesario a nuestra salvación.

(2) Mi Voluntad está palpitante en medio a las criaturas, pero vive sofocada por el querer humano, estos escritos harán sentir tan fuerte su latido, que sofocarán el querer humano y tomará su primer puesto de vida que le toca, - Dios, la Divina Voluntad, está siempre en medio de nosotros, ¿cómo puede no estarlo si es la vida de todos?

Sin embargo, vive sofocada, porque no la reconocemos, pero, estos Escritos son un fuerte llamado que no podemos ignorar, y según va pasando el tiempo, La Luminosidad de estos Escritos hará Su Curso entre nosotros, y tomaran el puesto de honor que Les corresponde, en el Plan General de la Creación del hombre.

(3) porque mi Voluntad es el latido y la vida de toda la Creación, por eso el valor de estos escritos es inmenso, contienen el valor de una Voluntad Divina; si fueran escritos de oro no superarían el gran valor que en sí mismos contienen, - no es necesaria analizar, pero destacamos el párrafo para que comprendamos que, en esta nueva metanoia exigida de nosotros, lo más importante es lo que Dios Quiere hacer con nosotros, lo que la Divina Voluntad, ha Decretado necesita suceder.

(4) estos escritos son soles impresos con caracteres de luz brillantísima en las paredes de la patria celestial, y forman el más bello adorno de aquellos muros de la ciudad eterna, en los cuales los bienaventurados, todos quedan raptados y sorprendidos al leer los caracteres de la Suprema Voluntad, - Las Revelaciones que el Señor Nos da en este párrafo y próximos, son importantes, y, por supuesto, totalmente desconocidas.

Habla, primero, que los Escritos, cada página de los Escritos de Luisa “están impresos con caracteres de luz brillantísima en las paredes de la Patria Celestial”. Diciendo esto, Nuestro Señor confirma la existencia de una Patria Celestial que tiene fisicalidad, que existe realmente, con Paredes, y si tiene paredes tiene todo lo demás que es necesario tener para ser real.

Dice segundo, que los Bienaventurados podrán leer los Caracteres, las paginas, pero las leerán desde afuera, porque estas Paredes separan al Reino de los Redimidos del Reino del Fiat Supremo. Nosotros, los que vivimos en

la Unidad de la Luz, estamos dentro, y no necesitamos leerlas, porque las leímos en la tierra. Ellos, los meramente Redimidos no las han leído, pero las leen ahora, sorprendidos, y al leerlas, reciben, participan, de nuestra Gloria.

(5) por eso, gracia más grande no podía hacer en estos tiempos que transmitir los caracteres de la patria celestial por tu medio a las criaturas, los cuales llevarán la vida del Cielo en medio de ellas. – Muchos de los Bienaventurados no han conocido de la Divina Voluntad, porque no vivieron en estos tiempos, por lo tanto, no vivieron porque desconocían, y el Señor justamente, Quiere que todos participen de la Felicidad que hubieran tenido si hubieran Conocido de estos Planes Divinos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Ahora, así como tú me agradeces a Mí, así Yo te agradezco a ti que te has prestado a recibir mis lecciones y a hacer el sacrificio de escribir bajo mi dictado. – Hay párrafos del Señor que son difíciles de explicar, porque no tienen explicación. Luisa debe haberse quedado de una pieza, como se dice vulgarmente, oyendo esto: El Señor Dios de todo lo posible, de todo lo creado, dándole las Gracias a una de sus criaturas por lo que ha hecho, hasta esos momentos.

Luego de sacudirnos el asombro, sin embargo, podemos comprender que cuando dos seres, igualmente libres de decisión, Colaboran estrechamente en un Proyecto importante, es lógico que ambos se agradezcan mutuamente los esfuerzos que ambos han realizado.

En este día, son dos las situaciones que el Señor agradecer, ambas libremente Sugeridas por Él, y ambas libremente aceptadas por Luisa. La primera que haya decidido recibir las Lecciones sobre las Verdades Divinas que quería comunicarle, y la segunda, que haya decidido escribirlo todo, siguiendo Su Dictado.

Nunca como hoy, podremos llegar a comprender la categoría que tenemos delante de Dios. Definitivamente que somos criaturas, que somos insignificantes, y merecemos castigo y hasta destrucción por nuestras desobediencias, pero... tenemos Su Misma Libertad de Decisión, y eso Nos Eleva a una Categoría única, Categoría que nunca podremos llegar a comprender completamente: la Categoría en la que podemos decirle que "sí" o "no" a lo que Él Quiere.

Debemos agradecer, y agradecer, y seguir agradeciendo, muy frecuentemente lo que Nos Da en cada *Sugerencia de Acción*. ¿Qué podemos pedir, de que podemos quejarnos, si Nos lo da todo? Al mismo tiempo, no debe borrarse de nuestras mentes, que Él también Nos Agradece siempre, siempre, nuestra Obediencia. No lo oímos, pero lo Hace. Pudiéramos decirle que no, y que no, y que no, pero no lo hacemos, y por todos esos "sí" que Le damos, Él Nos está agradecidos, porque Consigue lo que Quiere.

(2) Era mi Voluntad Divina que hacía correr, mientras tú escribías, la viva virtud de su latido ardiente, eterno y vivificante, y que imprimía en tus caracteres, por eso tú releyéndolos sientes la renovación toda celestial impresa en ellos. – Es lógico que Luisa sienta renovar en ella, lo que sintió cuando los escribió. Eso que ella ha escrito, está escrito con caracteres de Luz Divina, "tienen la viva virtud del latido ardiente del Corazón del Señor"; hacen y harán siempre, en todos los que lean, el mismo efecto renovador que hicieron con Luisa.

(3) ¡Oh, cómo resultará difícil a quien lea estos escritos el no sentir la Vida palpitante de mi Querer y el no sacudirse, por la virtud de su latido vivificante, del letargo en el cual se encuentran! – ¿Qué podemos explicar? No es posible leer estos Escritos y no quedar tocados, a veces conmovidos, por estos Escritos. Podremos rechazar o ignorar lo que leemos, pero no podemos quedar indiferentes.

(4) Estos escritos sobre mi Supremo Fiat con la fuerza de su luz eclipsarán la voluntad humana, serán bálsamo a las heridas humanas, serán opio a todo lo que es tierra, las pasiones se sentirán morir, y

de la muerte de ellas resurgirá la vida del Cielo en medio a las criaturas, - Es tan obvio lo que Dice, que no es posible explicar más claramente lo que Nos Dice, pero lo intentamos.

Eclipsan la voluntad humana – la eclipsan, porque ante la claridad con la que expone Sus Planes, lo que desea Hacer con nosotros, no podemos por menos que rendir la nuestra.

serán bálsamo a las heridas humanas – un bálsamo es una pomada analgésica que se aplica externamente, en alguna parte de nuestro cuerpo que duele.

serán opio a todo lo que es tierra – Desde tiempos inmemoriales, el opio se ha usado para adormecer a un ser humano en los dolores de cuerpo, pero más que nada, en los dolores espirituales. Nuestra inquietud, nuestro desasosiego es causa de mucho dolor, y estas Palabras curan ese dolor que todos tenemos.

las pasiones se sentirán morir - de este tema ya Nos ha hablado anteriormente, y no parece importante a simple vista, pero lo es. La gran ventaja de seguir al Señor es que no solo nos Cura de lo que nos duele, sino que elimina suavemente, las causas del dolor que sentimos. Si nuestras pasiones desordenadas no se aquietaran, estaríamos en constante inquietud y desasosiego, y eso es definitivamente algo muy indeseable.

resurgirá la vida del Cielo en medio a las criaturas, - Estas Palabras Suyas, hacen resurgir la Vida perdida, la que tuvimos como especie de criaturas, en la Patria Celestial. ¿De que serviría el que vivamos aquí, con menos desorden, con más alivio, si después no pudiéramos llegar a tener lo que nuestro ser ansía por encima de todo: la felicidad eterna?

(5) serán el Verdadero ejército celestial, que mientras pondrán en estado de asedio a la voluntad humana y a todos los males producidos por ella, harán resurgir la paz, la felicidad perdida, la Vida de mi Voluntad en medio a las criaturas; - Aislamos estas Palabras Suyas de las anteriores, porque es necesario comprender que nuestra lucha con nuestra voluntad humana, nunca cesa, y necesitamos armas que combatan por nosotros. Contrario a lo que muchos creen, nuestro enemigo no son los otros seres humanos, ni la maldad que sacan fuera constantemente para envilecernos; nuestro enemigo no es el diablo, que puede hacernos menos daño aun que los otros seres humanos, nuestro enemigo principal y único es nuestra voluntad cuando decide desobedecer. Es esta voluntad nuestra la que Él asedia como buen general, es la que hay que vencer, y no una vez, sino siempre.

(6) el asedio que pondrán no hará daño a ninguno, porque mi Voluntad es de poner en estado de asedio al querer humano, a fin de que no tiranice más a las pobres criaturas, sino que los dejes libres en el reino de mi Voluntad. – Este es un párrafo de gran importancia.

Asediar, según el Diccionario, es “*rodear un lugar fortificado para incomunicarlo y conquistarlo*”, y también es: “*molestar insistentemente a una persona con preguntas o peticiones*”. Todo esto hace el Señor con nosotros, a través de estos Escritos.

¿Cuántas veces no leemos el mismo tópico, que se repite, se repite, y nosotros necesitamos repetirlo con Él, hasta que todos lo entendamos? ¿Cuántas veces no Nos llama para que hagamos lo que Quiere, pero no puede forzarnos? ¿Cuántas veces no trató de cambiar el corazón de Judas, o el de Hitler?

Cuando desobedecemos, nosotros mismos nos tiranizamos, nos envilecemos. Solo cuando obedecemos es que somos verdaderamente libres. Entiendan bien todos. No podemos vivir libres, sin depender de nadie o de nada. No somos capitanes absolutos de nuestro destino. ¿De qué nos sirve esa libertad que buscamos, cuando una enfermedad, un contratiempo, un fenómeno atmosférico, nos saca del paso, y muchas veces nos destruye? No podemos no estar sujetos a alguien: o nos sujetamos a nuestra voluntad, o nos sujetamos a Su Voluntad. La nuestra nos promete un final desastroso; la Suya Nos promete un final glorioso y feliz. ¿Cuál queremos preferir?

(7) Por eso he insistido tanto, e insisto, en hacerte escribir, te he tenido en la cruz, te he sacrificado, era necesario, se trataba de la cosa más importante, era el eco del Cielo, la vida de allá arriba que quiero formar sobre la tierra. – En todo este párrafo, igualmente maravilloso, se destaca como piedra preciosa, esta nueva explicación de lo que es Vivir en la Unidad de la Luz: “la vida de allá arriba que quiero formar sobre la tierra”. Nuestro Señor Quiere que vivamos ahora como se vive ahora en la Patria Celestial; Quiere que vivamos ahora como siempre debiéramos haber vivido.

(8) He aquí la causa de mi continuo estribillo: Sé atenta, no omitas nada y tu vuelo en mi Voluntad sea continuo. – la Exhortación final con la que apela, no a nuestro intelecto, sino a nuestro corazón, como diría un poeta.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Dice Luisa que ella seguía con sus giros, y los acompañaba con lágrimas que brotaban de Su Privación, y decía:

"Amor mío, Jesús, te pongo el ejército de todos tus actos en torno a Ti, e invistiendo tus palabras, tus latidos, tus pasos, tus penas y todos tus actos con mi te amo, te pido el reino de tu Voluntad. Escucha, oh, Jesús, si no me escuchas por medio del ejército de tus actos que te ruegan, te apresuran, ¿qué otra cosa podría hacer para moverte a concederme un reino tan santo?"

Y dice luego, que mientras esto hacía, se preguntaba: “*Mi dulce Jesús tenía sus deseos mientras estaba sobre esta tierra, ¿o bien, de hecho, no los tenía?*”

(1) Hija mía, como Dios no existía en Mí ningún deseo, porque el deseo nace en quien no posee todo, pero para quien todo posee y nada le falta, el deseo no tiene razón de existir; -Creo que todos estamos de acuerdo en que, como dice el Señor, el deseo surge en aquel que le hace falta algo, y como Él lo tiene todo, como Dios, nada puede desear.

(2) como hombre tuve mis deseos, porque mi corazón se hermanó en todo a las otras criaturas, y haciendo míos los deseos de todos, desee por todos, con todo el ardor el dar el reino de mi Fiat Divino a todas las criaturas, - Dice el Señor, que como Dios Humanado tenía deseos, los deseos propios a uno que tiene una misión que cumplir, cual es, como ya sabemos el Restablecimiento del Reino que se había suspendido.

(3) así que, si suspiraba, suspiraba el reino de mi Querer, si rogaba y lloraba y deseaba, era sólo por mi reino que quería en medio a las criaturas, porque siendo eso la cosa más santa, mi Humanidad no podía hacer menos que querer y desear la cosa más santísima, para santificar los deseos de todos y darles lo que era santo y de bien más grande y perfecto para ellos, - Este deseo expresado es lógico. Como también es lógico hablar de Su Deseo de que todos nos salváramos.

(4) por eso todo lo que tú haces no es otra cosa que mi eco, que resonando en ti te hace pedir en cada acto mío el reino de mi Voluntad. – Siendo Luisa la Promotora del Reino, también ella desea lo que Él Desea.

(5) Es por esto por lo que te hago presente cada acto mío, cada pena que sufro, cada lágrima que vierto, cada paso que doy, porque amo el que tú, invistiéndolos, repitas junto a cada acto mío: ‘Jesús, te amo, y porque te amo dame el reino de tu Querer Divino.’ – Él Le ha traspasado a Luisa sus Deseos, y es por ello, que ella pide como pedía Él, la venida del Reino en medio de nosotros.

(6) Quiero que me llames en cada cosa que hago, para hacerme resonar el dulce recuerdo de que mis actos dicen: ‘Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in Terra.’ - Él Quiere que ella desee lo que Él Desea. Esto es imperativo, y es además grato a Sus Oídos el escuchar Sus Mismas Suplicas.

(7) De modo que, al ver tu pequeñez, a la pequeña hija de mi Querer que hace su eco a todos mis actos, poniéndolos como un ejército en torno a Mí, Yo me apresuro a conceder el reino de mi Voluntad.

– Es importante que todos recuerden que cuando pedimos el Reino, pedimos también que haya más seres humanos viviendo en la Unidad de la Luz, porque el Reino solo podrá venir en medio de nosotros, si hay el número pre-establecido de seres humanos que vivan en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 31 de enero de 1928: (Doctrinal) – página 153 -

**Giro en la Voluntad Divina.
Asalto a la Majestad Divina.
Atractivos de la pequeñez; el secreto de ella.
La voluntad humana es nauseante. Ejemplo.**

Estaba recogiendo todos los actos de la Divina Voluntad hechos en la Creación, uniéndolos a los mares de la reina Celestial, a aquellos de mi amado Jesús, en suma, todos los actos que el Fiat Divino ha sacado fuera de Sí mismo. Así que estaba recapitulando todo para llevarlos ante la Alteza de la Majestad Suprema para darle por medio de esto, el último asalto y obligarla a darme su reino sobre la tierra, pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"Soy pequeña, soy un átomo apenas, ¿cómo puedo llevar la vastedad del cielo, la multiplicidad de las estrellas, la inmensidad de la luz del sol y además todos los mares de mi Mamá y los de Jesús, que son interminables? Entonces, ¿mi pequeño átomo no quedará perdido en medio de tantas obras tan grandes? Creo que todo el Cielo sonreirá al ver a mi pequeñez que quiere dar este asalto como último acto de su giro en la Voluntad Divina, porque siendo pequeña, yo no sólo quedo perdida, sino también anulada por una sola obra del Querer Divino, así que mi asalto será sin efecto y tal vez servirá para hacer sonreír, a mis espaldas, a toda la corte celestial."

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho todo ternura:

(A) "Pequeña hija mía, tu pequeñez tiene tal atractivo que llama la atención de todo el Cielo, para ver qué cosa quiere hacer y sabe hacer tu pequeñez. Ver hacer cosas grandes a una persona grande no acapara la atención, ni lleva la alegría, pero si se viera hacer la misma cosa grande por una pequeña niña, esto despertaría tal estupor y maravilla, que todos querrían ver la obra grande de la pequeña niña, lo que no sucede si la misma obra la hiciera una persona grande. Si tú supieras cómo la mirada divina y la de todo el Cielo se fija en ti al verte como de prisa reunir todas juntas la obras de la Divina Voluntad para dar el asalto al Creador, llevando sus mismas armas para hacerle la guerra santa, para hacer que te ceda su reino, se puede decir que tu afanarte, el reunir todo, es la Verdadera sonrisa del Cielo, es la nueva fiesta que lleva tu pequeñez a la patria celestial y todos esperan el asalto de la pequeña niñita. ¿Pero quieres saber dónde está el secreto de tu fuerza en tu pequeñez, que mientras quedas perdida ahora en la luz del sol, ahora en medio a las estrellas, ahora en mis mares y en los de mi Mamá Celestial, tu átomo no se detiene, se libera y sale de nuevo en campo para cumplir su epílogo de todas las obras del Fiat Divino? Todo el secreto está encerrado en Él, que te mueve, te inviste, te da la cuerda para hacerte girar y para hacerte encerrar todos sus actos, para hacerse, por Sí mismo, por medio de tu pequeñez, dar el asalto para hacerse atraer y venir a reinar sobre la tierra. ¿Qué cosa no puede el átomo animado por mi Querer? Todo, porque llega a ser un acto en medio a todos sus actos de Voluntad Divina, y esto basta para poder hacer de todos sus actos un solo acto, para decir: "Todo es mío, y todo me debe servir para poder conseguir el reino del Fiat Divino sobre la tierra."

Después de esto estaba pensando en cuánto mal ha hecho la voluntad humana a las pobres criaturas, por eso yo la aborrezco, ni siquiera quiero conocerla más, ni mirarla, porque es demasiado nauseante. Pero mientras esto pensaba mi amado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, la voluntad humana por sí sola es nauseante, pero unida con la mía es la cosa más bella que creé, mucho más que de la Divinidad jamás podía salir una cosa que diera náusea; esta voluntad unida con la nuestra tendría el movimiento continuo del bien, de la luz, de la santidad, de la belleza, y con nuestro movimiento continuo, que jamás cesa, habría sido el prodigio más grande de la Creación, nuestro movimiento la purificaría de toda

sombra de mancha, sucedería como al mar, que porque murmura continuamente y tiene su movimiento perenne, sus aguas son puras y cristalinas, ¡oh! si las aguas del mar estuviesen quietas, las aguas perderían la pureza y se volverían de tal manera nauseantes, que ninguno lo miraría, las aguas serían tan asquerosas y llenas de suciedad, que las naves no podrían navegar el mar y ninguno haría su comida de aquellos peces de aguas tan pútridas, así que el mar sería un peso a la tierra y produciría el contagio de todos los males a las generaciones humanas. En cambio, sólo porque murmura y tiene su movimiento continuo, ¿cuánto bien no hace a las criaturas? Y mientras en su seno esconde quién sabe cuántas suciedades, con su murmullo tiene el dominio de tenerlas sepultadas en el fondo de él y señorea la pureza de sus aguas puras y vaciadas de cualquier suciedad. Así es la voluntad humana, más que mar, que, si el movimiento divino murmura en ella, es bella y pura, todos los males quedan sepultados y sin vida, en cambio si mi Voluntad no murmura en ella y no tiene su primer movimiento, todos los males renacen y se vuelve de la más bella la más fea, tanto, de dar piedad. Otra imagen es la naturaleza humana, unida con el alma es bella, ve, siente, camina, obra, habla, no apesta; desunida del alma se corrompe, apesta horriblemente, da asco el verla, se puede decir que no se reconoce más, ¿quién ha hecho un cambio tan drástico del cuerpo vivo al cuerpo muerto? La falta del murmullo del alma, de su movimiento continuo que tenía la Primacía en la naturaleza humana. Así fue puesta mi Voluntad al humano querer, como alma de la cual debía recibir la vida, su murmullo continuo, así que mientras está unida con la mía es un prodigio de vida, de belleza; desunida de la mía pierde las piernas, las manos, la palabra, la vista, el calor, la vida, por consecuencia se vuelve de tal manera horrible, más que cadáver, de merecer que se entierre en lo más profundo del abismo porque su hedor es insoportable. Por eso quien no está unido con mi Voluntad pierde la vida de su alma, por eso nada puede hacer de bien y todo lo que hace es sin vida.”

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**. Luisa no comprende como su pequeñez, el átomo que es, puede hacer todo eso grandioso que ella pide se haga. A esto el Señor responde:

(1) Pequeña hija mía, tu pequeñez tiene tal atractivo que llama la atención de todo el Cielo, para ver qué cosa quiere hacer y sabe hacer tu pequeñez. – El Señor opina lo contrario de Luisa. Precisamente, porque es pequeña, todo el Cielo, la Patria Celestial, está atenta porque se sienten atraídas por lo que Luisa sabe hacer y quiere hacer. Mucho ha aprendido Luisa en todos estos años, y lo pone en práctica continuamente, pero hoy, Luisa cuestiona si esto es realmente posible.

(2) Ver hacer cosas grandes a una persona grande no acapara la atención, ni lleva la alegría, pero si se viera hacer la misma cosa grande por una pequeña niña, esto despertaría tal estupor y maravilla, que todos querrían ver la obra grande de la pequeña niña, lo que no sucede si la misma obra la hiciera una persona grande. – Nada existe más interesante y atractivo para unos padres, que lo que el nuevo hijo o hija puede hacer según va creciendo, particularmente en los primeros años, en lo que empieza el Señor a desarrollar la personalidad y carácter de su nueva criatura. El milagro del crecimiento humano en todas las edades, pero particularmente al principio, cuando la criatura es pequeña, y el asombro que provocan sus acciones es increíble.

(3) Si tú supieras cómo la mirada divina y la de todo el Cielo se fija en ti al verte como de prisa reunir todas juntas la obras de la Divina Voluntad para dar el asalto al Creador, llevando sus mismas armas para hacerle la guerra santa, para hacer que te ceda su reino; - Luisa ha pasado por muchas etapas en esta Vivencia, y ya tiene 63 años. Ha logrado muchas cosas en sus variadas misiones dentro de la Misión Principal de Promotora del Reino, pero ahora, en esta última etapa de su vida, ya solo se ocupa de que el Reino se restablezca. Todo lo que antes deseaba, ha quedado atrás, y solo se preocupa de conseguir que venga el Reino en medio de nosotros. Para lograrlo, utiliza lo que el Señor Mismo Le ha informado debe utilizar, preferentemente: A Su Misma Creación, y esto sigue siendo muy importante recordarlo. Su Creación existe porque esta Infusionada por la Misma Divina Voluntad, que, desde dentro de cada cosa, le da a cada cosa Su Forma, Funcionalidad y Capacitación.

(4) se puede decir que tu afanarte, el reunir todo, es la Verdadera sonrisa del Cielo, es la nueva fiesta que lleva tu pequeñez a la patria celestial y todos esperan el asalto de la pequeña niña. – La imagen

que viene a la mente de los que preparan estas Guías de Estudio, es la de un niño que tiene muchas piezas de Lego, que sus papas le han comprado, y cuando se levanta por la mañana, agarra una serie de piezas con las que construye algo, que es totalmente distinto a lo que construyó ayer, o construirá mañana. Luisa hace lo mismo, pero sus "piezas de Lego" son las cosas creadas, y no solamente las que se encuentra en nuestro planeta, sino las que se encuentran en las estrellas, en otros planetas, etc. Nada de esto entendemos, pero Luisa visita y gira por todos los lugares posibles, lugares que nosotros no conocemos, porque todo el Señor lo ha puesto a su disposición, y puede utilizarlo para el Fin Primario de su existencia como criatura: promover con sus actos, el restablecimiento y venida del Reino nuevamente entre nosotros.

(5) ¿Pero quieres saber dónde está el secreto de tu fuerza en tu pequeñez, que mientras quedas perdida ahora en la luz del sol, ahora en medio a las estrellas, ahora en mis mares y en los de mi Mamá Celestial, tu átomo no se detiene, se libera y sale de nuevo en campo para cumplir su epílogo de todas las obras del Fiat Divino? - El Señor hace una de sus acostumbradas preguntas retóricas, que, planteadas y luego contestadas por Él Mismo, son un medio eficazísimo para enseñar a Luisa y ahora a nosotros.

(6) Todo el secreto está encerrado en Él, (en el Fiat Divino, el Querer Divino), **que te mueve, te inviste, te da la cuerda para hacerte girar y para hacerte encerrar todos sus actos, para hacerse, por Sí mismo, por medio de tu pequeñez, dar el asalto para hacerse atraer y venir a reinar sobre la tierra.** – Muchas veces lo hemos dicho, y seguiremos diciéndolo, porque es tema recurrente del Señor; y es este tema: Nada puede Dios hacer, aun lo que más quiere hacer, si no se lo pedimos. Su problema, como se dice vulgarmente, es idearse como hacer que nosotros se lo pidamos, con entera libertad e información, porque una vez que logra que Le Pidamos lo que tanto Él Quiere darnos, entonces, puede dárnoslo sin ninguna dificultad. Nosotros aprendemos de Luisa, y ahora, casi cien años después, comprendemos esta necesidad, y también nosotros lo pedimos como ella lo pedía. Es verdad, que nosotros no vemos lo que ella veía, pero tenemos una palabra muy poderosa, que el Señor acepta: la palabra es: TODO Y TODOS O TODAS.

Dicho de otra manera: Yo no sé cuánto es, lo que Dios ha creado, ni donde está, ni su función, ni su utilidad, pero yo sé, que diciendo Todo, lo abarco Todo, y puede hablar por Todo, y pedir por Todo, que venga el Reino. Eso puedo hacer, y eso hago.

(7) ¿Qué cosa no puede el átomo animado por mi Querer? Todo, porque llega a ser un acto en medio a todos sus actos de Voluntad Divina, y esto basta para poder hacer de todos sus actos un solo acto, para decir: Todo es mío, y todo me debe servir para poder conseguir el reino del Fiat Divino sobre la tierra. - Este párrafo es un enredo que hay que tratar de descifrar, y lo hacemos parafraseando, y de esa manera queda explicado. Así decimos:

(7) ¿Qué cosa no puede el átomo que eres, cuando es potencializado por el Querer Divino? Lo puede Todo, porque la petición de ese átomo, es una sola Petición, un Solo Acto, y es Uno y el Mismo, porque Uno es el Propósito con el que actúa. Entonces, el acto único del átomo, llega a ser Un Acto en medio a todos sus actos de Voluntad Divina. Entiendan todos, que esto basta para poder hacer de todos sus actos un solo acto, para poder decir: Todo es mío, y todo me debe servir para poder conseguir el reino del Fiat Divino sobre la tierra.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Después de saber lo que sabe, Luisa llega a la conclusión de que no quiere saber nada de su voluntad, la encuentra nauseante. Esto motiva la siguiente respuesta del Señor.

Antes de empezar el análisis debemos destacar que todo el Bloque tiende hacia la Revelación extraordinaria del párrafo 7 que trataremos de explicar junto con el Señor. Asimismo, debemos dejar establecido que Nuestro Señor, según es Su Costumbre, utiliza el nombre de alma equívocamente, una vez para referirse al alma, como el segundo de los componentes que forman nuestra persona humana, y otra vez, para referirse a la Vida Divina que anima a nuestra Persona Divina. Véanse los párrafos 9 y 10.

(1) Hija mía, la voluntad humana por sí sola es nauseante, pero unida con la mía es la cosa más bella que creé, - Como es su costumbre, establece de inmediato el tema del Bloque. Va a hablarnos de que la voluntad de la persona humana, es nauseante por si sola, pero unida a la Voluntad Divina, que está Bilocada y Obrante en nuestra persona Divina, es superior a toda otra cosa constituida.

El concepto de nauseante es contradictorio con lo que Nos dice en el párrafo 2. Dice que la Divinidad no puede crear algo que de nausea, y, sin embargo, en este primer párrafo afirma que nuestra voluntad, por si sola, es nauseante.

La contradicción es solo aparente. Nuestra persona humana está en la misma categoría de todo lo demás creado, que al ser contingente es imperfecto. Mas aun, las tres potencias anímicas, particularmente la voluntad, han sido encerradas en un ser animado con la misma Libertad de Decisión Divina. Así "equipado", el ser humano tenía y tiene la capacidad de decidir no hacer lo que Dios Quiere, y esta posibilidad la hace capaz de nausear a Dios con decisiones desobedientes.

Para contrarrestar esta imperfección inherente a la Libertad de Decisión otorgada, nuestra persona humana coexistiría con una Voluntad Divina, Bilocada y Obrante, en una Persona Divina, y entonces dejaría de ser nauseante e imperfecta, para convertirse en la "cosa más bella que Creé".

Repetido: La voluntad humana no es en sí misma nauseante, pero se vuelve nauseante con sus decisiones desobedientes. ¿La solución del problema? Hacernos coexistir con una Persona Divina que Nos mantendría bajo control.

(2) mucho más que de la Divinidad jamás podía salir una cosa que diera nausea; - En el plan original, el ser humano nunca iba a estar separado de Su Persona Divina, por lo tanto, lo que Dice el Señor se entiende perfectamente. El Ser humano estaría supervisado por una Voluntad Divina, Bilocada y Obrante, en una Persona Divina que formaba para Él, en Su mismo acto de creación.

(3) esta voluntad unida con la nuestra tendría el movimiento continuo del bien, de la luz, de la santidad, de la belleza, - Las dos voluntades, cohabitarían en una sola entidad, y, por tanto, todo lo que se haría por el ser humano, sin ser Dios, pero actuando como Dios, produciría, Bienes, Luz, Santidad, y Belleza, que, de otra manera, no hubieran existido. Esta es la Maravilla del "invento humano", que, persiguiendo un Objetivo específico, el Reino, consigue algo amplísimo, un ser que participe e incremente, eternamente, a la Actividad Única de Dios, con sus propios actos.

Dicho de otra manera. Su Plan era establecer un Reino del Fiat Supremo en una realidad separada, en un planeta perfecto, y para conseguirlo, necesitaba crear un ser capaz de habitar en ese ambiente Cuasi Divino, en el que Dios Mismo, Manifestado Humanadamente, había pensado estar. Por sí solo, ese ser no era capaz, pero Capacitado con una Persona Divina, sí podía estar ahí y colaborar con Él en Sus Planes, porque la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en una persona Divina que lo Recubriría, podría darle el control y obediencia necesarios.

(4) y con nuestro movimiento continuo, que jamás cesa, habría sido el prodigio más grande de la Creación, - Este "invento" de Dios, así actuando unificadamente con Dios, sería el prodigio más grande de Dios, sería el culmen de Su Esfuerzo Creador.

(5) nuestro movimiento la purificaría de toda sombra de mancha, sucedería como al mar, que, porque murmura continuamente y tiene su movimiento perenne, sus aguas son puras y cristalinas, - Comienzan algunas otras Revelaciones insospechadas que surgen de Sus Mismas Palabras.

Hasta el día de hoy que leemos, y asumiendo que el traductor no se ha equivocado en su traducción, el Señor Revela que el ser humano, aunque estaba unido con Su Persona Divina, era capaz de desobedecer. Los que preparan estas Guías de Estudio siempre habían pensado que después de que Adán hubiera pasado la prueba, ya no sería capaz de desobedecer, y eso ahora no es así. Aun con la Persona Divina, Adán hubiera continuado desobediendo, pero no se le hubiera tomado en cuenta, porque la Divina Voluntad, Obrando en Su Persona Dual, hubiera

mantenido su pristinidad, sepultando esas desobediencias en el fondo de su ser. Esto no hay otra manera de decirlo. El Señor utiliza el verbo sepultar para caracterizar este proceso de limpieza que hace, tanto el mar con sus impurezas, y la Divina Voluntad con las impurezas propias de nuestras ocasionales desobediencias. Recordemos que cuando algo se sepulta, no desaparece como tal, sino que ese algo está atrapado en la tierra que le rodea, así como, en el mar, queda atrapado por el agua que le rodea.

Así pues, para nuestro consuelo ahora sabemos, que somos capaces de desobedecer, aun después de empezar a vivir en la Divina Voluntad, y la manera en la que Dios, en Jesús, Maneja la situación, es que la Divina Voluntad, Bilocada y Obrante “nos purifica continuamente de toda sombra de mancha”, tal y como el mar, purifica, con su movimiento continuo, al agua que le compone.

La consecuencia práctica más importante en este párrafo estriba en que el Señor Declara que, aunque es posible pecar viviendo en la Unidad de la Luz, no por eso, perdemos esta Vivencia, sino que la mantenemos. El Remedio del Sacramento de la Reconciliación, sigue siendo el método para resolver cualquier situación desobediente, pecaminosa, tanto para los que no viven, como para los que viven.

En los párrafos 5, 6 y 7, Nuestro Señor comienza una intrigante disertación sobre como la Divina Voluntad, en Él, Nos Maneja, y utiliza el ejemplo del mar para enseñarnos como lo Hace, tal y cómo, el mar, uno de los componentes más importantes del sistema ecológico en el que vivimos, mantiene la pureza del agua que le compone.

(5) ¡oh! si las aguas del mar estuviesen quietas, las aguas perderían la pureza y se volverían de tal manera nauseantes, que ninguno lo miraría, las aguas serían tan asquerosas y llenas de suciedad, que las naves no podrían navegar el mar y ninguno haría su comida de aquellos peces de aguas tan pútridas, así que el mar sería un peso a la tierra y produciría el contagio de todos los males a las generaciones humanas. En cambio, sólo porque murmura y tiene su movimiento continuo, ¿cuánto bien no hace a las criaturas? - El ejemplo usado está perfecto. El movimiento incesante del agua del mar, hace que mantenga su pureza. Todo esto clama por más rumiación y eso hacemos.

En el agua del mar entran muchos cuerpos extraños, tierra, materia orgánica, pedazos de vegetales, piedras, etc. Por lo que el Señor dice, su método para purificar esa agua del mar, consiste en Recrear al agua con una movilidad perpetua, en cada Iteración de la Actividad Única, para que esa agua conduzca esas impurezas al fondo de la cavidad en la que el mar reside, y allí las deje sepultadas. El movimiento continuo de las moléculas que constituyen el agua, sacude de sí misma todo lo que se le aproxima, lo rechaza y el peso de las impurezas las hace caer al fondo. Las impurezas así sepultadas quisieran salir del fondo, pero la movilidad del agua, y el peso de esa misma agua, mantiene atrapadas a las impurezas en el fondo. Los que preparan estas Guías de Estudio no conocen más sobre esto, pero las palabras de Señor son definitivas respecto a este fenómeno.

(6) Y mientras en su seno esconde quién sabe cuántas suciedades, con su murmullo tiene el dominio de tenerlas sepultadas en el fondo de él y señorea la pureza de sus aguas puras y vaciadas de cualquier suciedad. – Como ya explicamos, las impurezas que caen en el mar, son llevadas al fondo por la misma agua, donde quedan sepultadas, dejando a las aguas puras, tal y como estaban. No sabemos si podemos describir con palabras lo que sucede, pero tratamos. Cada molécula de agua que encuentra algo en su paso que no es ella misma, se la sacude, y ese algo sacudido se tropieza con otra molécula de agua que hace lo mismo, y de esa manera va siendo empujada y va descendiendo por su propio peso, hasta llegar al fondo. Trataremos de explicar esto más en la clase.

(7) Así es la voluntad humana: (es) más que mar, que, si el movimiento divino murmura en ella, es bella y pura, todos los males quedan sepultados y sin vida, en cambio si mi Voluntad no murmura en ella y no tiene su primer movimiento, todos los males renacen y se vuelve de la más bella la más fea, tanto, de dar piedad. – Continúa con Su Martilleo habitual, comparando lo que hace el mar con las impurezas, con lo que hace la Divina Voluntad, con aquellos que viven en Ella, no solo para sepultar las inevitables desobediencias, y mantenerlas sepultadas, y de esa manera, mantener bellas a nuestra Persona Divina, tal y como estaba cuando renacimos.

Este Murmullo de la Divina Voluntad en Su Movimiento eterno, es similar al del agua, solo que el agua se sustituye por la Luz Divina, que se sacude todas nuestras impurezas y males para sepultarlas.

(8) Otra imagen es la naturaleza humana, (que) unida con el alma es bella, ve, siente, camina, obra, habla, no apesta; desunida del alma se corrompe, apesta horriblemente, da asco el verla, se puede decir que no se reconoce más, ¿quién ha hecho un cambio tan drástico del cuerpo vivo al cuerpo muerto? La falta del murmullo del alma, de su movimiento continuo que tenía la Primacía en la naturaleza humana. – Para comprender que estaba hablando de la Persona Divina, habla ahora de que un milagro/fenómeno similar ocurre con la persona humana, cuya alma, con su movimiento continuo, al estar unida al cuerpo, sacude de sí misma, todo lo que impide el funcionamiento vital de la persona.

(9) Así fue puesta mi Voluntad al humano querer, como alma de la cual debía recibir la vida, su murmullo continuo, así que mientras está unida con la mía es un prodigio de vida, de belleza; desunida de la mía pierde las piernas, las manos, la palabra, la vista, el calor, la vida, por consecuencia se vuelve de tal manera horrible, más que cadáver, de merecer que se entierre en lo más profundo del abismo porque su hedor es insoportable. – Parafraseamos:

(9) Así fue puesta mi Voluntad al humano querer, que Obrando Bilocadamente en una Persona Divina, Le daría una Vida Divina a esa persona humana, con su murmullo continuo. Así que mientras la persona humana está unida con la Persona Divina, es un prodigio de vida, de belleza; desunida de la mía pierde las piernas, las manos, la palabra, la vista, el calor, la vida, por consecuencia se vuelve de tal manera horrible, más que cadáver, de merecer que se entierre en lo más profundo del abismo porque su hedor es insoportable. – Como ya habíamos anunciado al principio, el Señor utiliza la palabra alma para referirse tanto al alma que funcionaliza nuestra persona humana, con la Vida Divina que funcionaliza a la Persona Divina. La persona humana desunida de la persona Divina pierde la capacidad de estar en el Ámbito Cuasi Divino de la Patria Celestial y se vuelve horrible como cadáver, con un hedor insoportable.

(10) Por eso quien no está unido con mi Voluntad pierde la vida de su alma, por eso nada puede hacer de bien y todo lo que hace es sin vida. - Parafraseamos:

(10) Por eso quien no está unido con mi Voluntad pierde la vida Divina que Le da su Persona Divina, por eso nada puede hacer de bien y todo lo que hace es sin vida. – La misma advertencia que hicimos en el párrafo anterior.

Resumen del capítulo del 2 de febrero de 1928: (Doctrinal) – pagina 158 –

Cómo debe suplir por quien no ha obrado en la Unidad del Fiat Divino.

Para quien no lo posee, su lenguaje es un lenguaje extraño.

Razón por la que hasta ahora no han hablado de Ella.

Quien no vive en la Unidad recibe los efectos de la Voluntad Divina, no la Vida de Ella.

Ejemplo del sol con la tierra.

Estaba siguiendo mi giro en el Fiat Supremo, y habiendo llegado al edén estaba diciendo entre mí:

"Jesús mío, hago mía la Unidad de tu Querer para suplir a aquella Unidad que perdió mi padre Adán cuando se sustrajo de Él, y para suplir a todos aquellos actos que no han hecho, en la Unidad de Él, todos sus descendientes."

Pero mientras esto decía pensaba entre mí:

Y, "¿estoy yo en la Unidad del Fiat Divino? Si no estoy, ¿cómo puedo suplir por los demás? Entonces mi decir termina en palabras, pero no en hechos."

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, cuando Adán pecó sucedió la retirada de la Unidad de mi Voluntad por ambas partes: El hombre se retiró de Ella y Ella se retiró de él, y con retirarse la mía, el hombre perdió mi Unidad, todos sus méritos y los derechos que Dios le había dado al crearlo, porque él fue el Verdadero desertor del reino de mi Voluntad, y el desertor pierde todos los derechos y la posesión de sus mismos bienes. Ahora, así como mi Voluntad se retiró del hombre, porque fue él el que se retiró primero, así puede de nuevo darse a quien, retirándose del querer humano reentra en su reino como nuevo conquistador de la Unidad de mi Fiat Divino, mucho más, que entre tú y la Divinidad ha habido un acuerdo, mi Querer en hacerte el gran don de su Unidad, llamándote al primer acto de la Creación, y tú no sólo a recibirlo, sino a hacerle el don de tu voluntad, así que de ambas partes ha sido el intercambio, pero no en simples palabras, sino con los hechos, tan es Verdad, que la mía te está poniendo al día en lo que respecta al don grande que te ha hecho, a fin de que conozcas lo que posees, goces de sus bienes y apreciándolo lo consigas a la familia humana, y tú habiendo hecho el don de tu voluntad no quieres reconocerla más y sientes terror sólo al recordarla. Ahora es justo que hagas tu deber y suplas a aquella Unidad perdida por el hombre desde que la mía hizo su retirada, retirándose en sus regiones celestiales. ¿No es tal vez dueña mi Voluntad de darse de nuevo, con tal que encuentre nuevamente a quien no quiere vivir más de su voluntad humana? Y además tú debes saber que, si mi Voluntad no estuviera en ti, no habrías podido comprender su lenguaje celestial, habría sido para ti como un dialecto extraño, como una luz sin calor, como un alimento sin sustancia y te habría sido difícil escribir acerca de Ella para transmitirla a tus hermanos. Todo esto es señal de que mi Voluntad dominándote en todo, se hace pensamiento en tu mente, palabra sobre tus labios, latido en tu corazón, maestro que sabe que su alumna comprende sus lecciones y ama escucharlo, por eso era necesario hacerte el don de mi Voluntad Divina, para darte la gracia necesaria para hacerte conocer y transcribir todas las más bellas prerrogativas del reino de mi Fiat Divino. Y es también está la razón por la que ninguno hasta ahora ha hablado largamente de mi Voluntad para hacer comprender los mares inmensos de bien que contiene y que quiere y puede dar a las criaturas, a lo más se han dicho pocas palabras y con palabras entrecortadas, como si no tuviesen qué decir acerca de mi Fiat, tan grande y extenso que contiene y abraza toda la eternidad; no poseyéndolo como don y cosa propia, para todos era como extraño el lenguaje para hablar de la importancia y de sus méritos infinitos; si no la conocían a fondo, ¿cómo podían hablar de una Voluntad Divina que contiene tanto, que no bastan todos los siglos para hablar de Ella? Por eso sé atenta hija mía, pues mientras navegas su mar, tomas siempre alguna cosa de nuevo para hacerla conocer a las generaciones humanas."

Después de esto estaba pensando en la Unidad del Fiat Divino y decía entre mí:

"Cómo todos aquellos que han hecho el bien, tantas obras grandes, ¿cómo podían hacerlas si no poseían su Unidad?"

Y Jesús siempre benigno ha agregado:

(B) "Hija mía, todo el bien hecho hasta ahora por las criaturas, ha sido hecho en virtud de los efectos de mi Voluntad Divina, porque no hay bien sin Ella, pero que hayan vivido totalmente y plenamente en su Unidad, ninguno hasta ahora, solamente mi Mamá Reina, y por eso atrajo el gran prodigio de la Encarnación del Verbo; si esto fuese, la tierra habría regresado al estado del edén, y además aquél que habría poseído la Unidad de mi Querer, no habría podido ni contenerla, ni resistir sin hablar de Ella, habría sido como si el sol se quisiera encerrar dentro de un vaso de cristal sin expandir sus rayos, ¿no habría más bien con su calor quebrado el vidrio para estar libre en expandir sus rayos? Poseer la Unidad de mi Fiat y no hablar de Él, no expandir sus rayos, la belleza de sus conocimientos, le habría sido imposible, se le rompería el corazón si no diese desahogo a manifestar en parte la plenitud de su Luz y de los bienes de Él, así que el bien ha sido hecho en virtud de los efectos de Él. Esto sucede como le sucede al sol, que en virtud de los efectos que contiene su luz hace germinar las plantas y hace producir tanto bien a la tierra, parece que la tierra y los efectos del sol trabajan juntos para producir plantas, frutos y flores a las criaturas, pero la tierra no se eleva en la esfera del sol, si esto hiciera, el sol tendría tanta fuerza de quitar su parte oscura y todos sus átomos de polvo los convertiría en luz, y la tierra se volvería sol, pero como la tierra no se eleva, ni la esfera del sol desciende en lo bajo, la tierra permanece tierra y el sol no la transforma en él, parece que el uno y la otra se miran de lejos, se ayudan y trabajan juntos por medio de los efectos de la luz que de la altura de su esfera expande sobre la tierra, y si bien recibe tantos admirables efectos, produce las más bellas florituras, pero hay una gran distancia entre la tierra y el sol, no se asemejan entre ellos, ni la vida de uno se vuelve

vida de la otra, y por eso la tierra no sabe hablar del sol, ni decir todos los efectos que contiene, ni cuanto calor y luz posee. Así se encuentra la criatura que no posee la Unidad de mi Voluntad, no se eleva en su esfera altísima para llegar a ser sol, ni mi Sol Divino desciende para formar la vida de ella, pero queriendo hacer el bien se mueve en torno a su Luz, y Ella comunica los efectos para hacer germinar el bien que quiere, porque mi Fiat no se niega a ninguno, más bien con su Luz despierta la naturaleza humana para hacerla reverdecer y hacerla producir frutos de obras buenas.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Luisa quiere reparar, y repara, por la pérdida de la Unidad que Adán, personalmente y representándonos a todos, había perdido con su desobediencia; y teme, que a lo mejor ella no está en esa Unidad, y entonces, ¿cómo puede pedir nada? A esto Jesús responde:

(1) Hija mía, cuando Adán pecó sucedió la retirada de la Unidad de mi Voluntad por ambas partes: El hombre se retiró de Ella y Ella se retiró de él, y con retirarse la mía, el hombre perdió mi Unidad, todos sus méritos y los derechos que Dios le había dado al crearlo, - La desobediencia de Adán trajo como consecuencia, su separación de la Unidad de la Luz. Adán vivía en esta Unidad, poseía este Don, es decir, que la Voluntad Divina Dirigía su vida, con continuas Sugerencias de Acción, que Adán obedecía, y como consecuencia Adán comprendía los Conocimientos Divinos que se Le enviaban; entendía el Lenguaje Celestial. Al desobedecer, rechaza la Luz que venía en la Sugerencia de la Prueba, se independiza, rompe la secuencia obediente de sus actos, y pierde todo lo ganado, pierde los derechos que sus acciones anteriores habían ganado para él.

Jesús Enfatiza que la Divina Voluntad no fue la primera en retirarse de Adán, sino que fue Adán el que la rechaza y se retira primero, porque antes de comer la fruta que se le había prohibido, ya Adán había desobedecido, rechazada como innecesaria, o inconveniente la orden dada por Jesús.

(2) porque él fue el Verdadero desertor del reino de mi Voluntad, y el desertor pierde todos los derechos y la posesión de sus mismos bienes. — desertor es *"el que abandona una causa, una idea, o un lugar"*, para abrazar otra causa, idea o lugar, porque no podemos vivir sin alguna creencia en algo, aunque parezca que eso podemos hacer, que nos independizamos totalmente de todo. Los anarquistas piensan así, los ateos piensan eso, pero, en realidad, cuando creen que no hay gobierno, o que no hay Dios, erigen otro gobierno u otro Dios, generalmente ellos mismos, por lo que todo esto es una postura, no una realidad. El ser humano necesita de una estructura y no sabe cómo existir sin ella.

Dicho todo esto, es ilógico comprender que el desertor ya no tiene derecho a lo que antes poseía como creencia, porque sus derechos estaban íntimamente unidos a esa creencia. Adán perdió los derechos que Le daba Su Persona Divina, a la que abandona, y es exilado del Reino que había estado construyendo.

(3) Ahora, así como mi Voluntad se retiró del hombre, porque fue él el que se retiró primero, así puede de nuevo darse a quien, retirándose del querer humano reentra en su reino como nuevo conquistador de la Unidad de mi Fiat Divino, - Es interesante cómo toda esta explicación acerca de quien se retira primero de la Relación, si Adán o Él, tiene una gran consecuencia lógica también. La pérdida sufrida por Adán de todo lo que era importante, para él y para su descendencia, no fue un castigo Divino, sino que fue una deserción por parte de Adán, por lo que Dios puede permitir que el ser humano regrese al lugar de donde se fue, que *"reentra en su reino como nuevo conquistador de la Unidad de mi Fiat Divino"*.

Para el que lee esto, todo esto puede parecer un "splitting hairs", como se dice en inglés, cuando dos personas debaten detalles sin importancia, pero en este caso, la diferencia es suprema, es importantísima, porque nunca fue deseo de Dios el que Adán Le ofendiera, ni un Deseo Divino castigarle, sino que fue Adán, el que quiso ofenderle, el que desertó.

Por todo ello, cuando Luisa o nosotros, expresamos el deseo de re-integrarnos al Ejército con el que va a lograr Su Objetivo, las puertas se abren nuevamente para recibir al hijo prodigo. Una vez más, la maravilla de la Parábola

nos impresiona extremadamente. El padre no echa fuera al hijo, es el hijo el que abandona la casa paterna para gastar su herencia, por lo que el padre puede mantener las puertas del regreso abiertas. El hijo prodigo ha decidido libremente marcharse, y puede, libremente también, regresar.

(4) mucho más, que entre tú y la Divinidad ha habido un acuerdo, mi Querer en hacerte el gran don de su Unidad, llamándote al primer acto de la Creación, y tú no sólo a recibirlo, sino a hacerle el don de tu voluntad, - No sabemos si es el traductor o el Señor el que lo dice al revés, pero debemos parafrasear el párrafo para ser consistente con lo dicho en el párrafo 3. Así decimos que:

(4) mucho más, que entre tú y la Divinidad ha habido un acuerdo: tú me has dado tu voluntad y obediencia para recibir a Mi Voluntad, y Yo, para llamarte nuevamente al Primer Acto de la Creación del ser humano, haciéndote el Gran Don de Vivir en Su Unidad.

(5) así que de ambas partes ha sido el intercambio, pero no en simples palabras, sino con los hechos, tan es Verdad, que la mía te está poniendo al día en lo que respecta al don grande que te ha hecho, a fin de que conozcas lo que posees, goces de sus bienes y apreciándolo lo consigas a la familia humana, y tú habiendo hecho el don de tu voluntad no quieres reconocerla más y sientes terror sólo al recordarla. – La Relación que existe entre Luisa y el Señor es tan patentemente cierta, que la Divina Voluntad, en Jesús, está poniendo a Luisa al día en los Conocimientos de las Verdades retenidas por siglos y siglos, y de esa manera pueda Luisa, recibir los Bienes, tanto para ella como para el resto de la familia humana, y, por su parte, Luisa está aterrorizada con el recuerdo de haber querido utilizarla, y así renueva el rechazo de hacer su voluntad.

(6) Ahora es justo que hagas tu deber y suplas a aquella Unidad perdida por el hombre desde que la mía hizo su retirada, retirándose en sus regiones celestiales. – reconocemos que no alcanzamos a entender el sentido completo de las Palabras del Señor cuando dice: “Ahora es justo que hagas tu deber y suplas a aquella Unidad perdida por el hombre”. Creemos que Le Pide a Luisa, que obedezca más perfectamente aun a lo que Le hace Saber, a lo que Le Sugiere que Haga, para que supla, con lo que hace, lo que Adán y Eva no hicieron, porque a Eva siempre la dejamos a un lado, pero era parte integral de la ecuación original y contribuyó al problema grandemente. Todo esto dice, que no solo Luisa está consiguiendo lo necesario a los futuros Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, sino que necesita suplir por lo que Adán y Eva no hicieron, y así la Sucesión sea perfecta.

(7) ¿No es tal vez dueña mi Voluntad de darse de nuevo, con tal que encuentre nuevamente a quien no quiere vivir más de su voluntad humana? – Tal y como Dice Evangélicamente: “¿No es Él libre de hacer con Sus Bienes lo que Quiere?” ¿No puede Él entonces, devolverle el Don a quien, dejando a un lado su voluntad, quiera hacer la de Él?

(8) además tú debes saber que, si mi Voluntad no estuviera en ti, no habrías podido comprender su lenguaje celestial, habría sido para ti como un dialecto extraño, como una luz sin calor, como un alimento sin sustancia y te habría sido difícil escribir acerca de Ella para transmitirla a tus hermanos. Lo hemos dicho muchas veces antes: la señal más segura de que vivimos en la Unidad de la Luz, es que Luisa entiende lo que Él Le Dice, y ahora nosotros entendemos lo que Luisa ha escrito en estos Escritos de Cielo.

(9) Todo esto es señal de que mi Voluntad dominándote en todo, se hace pensamiento en tu mente, palabra sobre tus labios, latido en tu corazón, maestro que sabe que su alumna comprende sus lecciones y ama escucharlo, - Después de muchos años de convivencia con estos Escritos de Cielo, que son nuestra conexión con la Divina Voluntad, hemos llegado a comprender, y a creer firmemente, que solamente una Persona Divina, totalmente capacitada para la Labor requerida, es la que puede hacernos entender lo que Él Explica que Quiere darnos y recibir de nosotros. Hemos convivido con tantas personas distintas, con variados niveles

intelectuales y conocimientos religiosos, y hemos podido observar que todas entienden, algo que es totalmente incomprensible para un ser humano normal.

Recordemos, que por el mero hecho de oír o leer las Palabras “Divina Voluntad”, y nos atrevemos a decir, por el mero hecho de oír o leer las Palabras “Luisa Picarreta”, todos conseguimos el Don, hemos comenzado a vivir en la Divina Voluntad.

(10) por eso era necesario hacerte el don de mi Voluntad Divina, para darte la gracia necesaria para hacerte conocer y transcribir todas las más bellas prerrogativas del reino de mi Fiat Divino. – Consistentes con lo dicho anteriormente, comprendemos pues, que, Para poder vivir en la Divina Voluntad, hay que estar viviendo en la Divina Voluntad.

Esto dicho parece contradictorio, pero no lo es. Lo que significa es, que el Señor tiene que darnos el Don primero, sin mucho preámbulo, instantáneamente, para que podamos entender las Primeras Verdades Divinas que vamos a leer en estos Escritos, u oigamos de alguno que los esté enseñando.

(11) Y es también está la razón por la que ninguno hasta ahora ha hablado largamente de mi Voluntad para hacer comprender los mares inmensos de bien que contiene y que quiere y puede dar a las criaturas, a lo más se han dicho pocas palabras y con palabras entrecortadas, como si no tuviesen qué decir acerca de mi Fiat, tan grande y extenso que contiene y abraza toda la eternidad; - Los Exegetas religiosos de todos los tiempos, particularmente aquellos que llamamos *Padres de la Iglesia*, no habían podido articular algo coherente, algo que se parezca a esto que ahora leemos en los Escritos de Cielo de Luisa; y ahora que el Señor Nos presenta la oportunidad de hablar de esto un poco más, aprovechamos para decir, que son muchos los Conocimientos que los antiguos Exegetas y *Padres de la Iglesia*, desconocían, pero entre estos, hay Seis (6) Conocimientos nuevos que son esencialmente importantes; diríamos, Conocimientos Claves. Y son:

Primero: En estos Escritos, Dios no se Identifica con la Santísima Trinidad, y más específicamente aun, no se Identifica con el Padre, la Primera Persona, sino que Dios se Identifica con la Divina Voluntad, que es un Mar de Luz, que Manifiesta a las Tres Divinas Personas. Estos Escritos, rara vez Hablan de la Voluntad de Dios, como lo entendemos, a saber, lo que Dios Quiere se Haga, por ejemplo, los Mandamientos. En estos Escritos, la Voluntad de Dios tradicional queda identificada como el Divino Querer, que es, por tanto, la Divina Voluntad en Acción.

Segundo: En estos Escritos, el Amor de Dios del que tanto se Habla, no queda identificado con el Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, sino que se Identifica con otra Persona Divina, más bien, otro Ente Divino Independiente, que es el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, y el Ejecutor del Divino Querer, el que provee la Naturaleza Divina a todo lo creado, dándoles la Forma y Funcionalidad que cada cosa creada necesita tener para realizar un oficio útil.

Tercero: En estos Escritos, la Gracia Divina, no es un Afecto Benevolente que se identifica, como en el Antiguo Testamento, con Bienes que alguien recibe, y que debe agradecer; ni es estrictamente tampoco, como lo expone San Pablo en Su Epistolario, un Don que santifica al alma, Don que Jesús ha merecido y adquirido para los seres humanos que ha redimido, y que Nos Ayudan a efectivizar nuestra propia salvación. Sin esta Gracia Divina, decía San Agustín que, a su vez, seguía a San Pablo, no podríamos hacer el bien, ni vivir de acuerdo con los Mandamientos, y, por supuesto, es algo que Dios Nos concede sin merito alguno de nuestra parte, es gratuita, de ahí el apelativo de Gracia. Viene a nosotros por acción directa del Espíritu Santo, que es, por tanto, identificado doblemente, **a)** con el Amor Benevolente de Dios, y **b)** con la Gracia que Nos Santifica.

En estos Escritos, la Gracia Divina es otro Ente Divino, el Parto Continuo de la Voluntad Suprema, cuyo Oficio es el de Capacitar a todo lo que el Amor Divino ha creado, para que pueda realizar su oficio. De esta manera

maravillosa, cada cosa creada es Constituida, o sea, creada con un propósito, con una Forma, Funcionalidad y Capacitación específicas e inalteradas.

Cuarto: En estos Escritos, la actividad humana no la inicia el ser humano, utilizando, libremente, las conocidas potencias anímicas de inteligencia, memoria y voluntad, con las que nace. La Teología Escolástica o Tomística, Declara que el ser humano no puede hacer nada por sí solo, sin la Ayuda Divina, y, al mismo tiempo Declara, que el ser humano inicia, causa sus actos, como respuesta a sus pasiones e inclinaciones, a su concupiscencia, a lo que sucede a su alrededor, el mundo, y a las fuerzas diabólicas que Le tientan al pecado.

En estos Escritos de Cielo, en el capítulo más importante de todos los capítulos, el del 22 de mayo de 1927, volumen 21, Nuestro Señor Declara inequívocamente, lo que sigue:

“Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas..., todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que, en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer”.

En estos Escritos, pues, el ser humano es concebido como Colaborador con unos Planes Divinos que Quiere Establecer un Reino de la Voluntad Suprema, en una Realidad Separada de la Realidad Divina. Para efectivar ese Objetivo Divino, al ser humano se Le Concibe y Constituye con un Plan de Vida, que encierra lo que es necesario hacer en esta Colaboración, a través de un Oficio útil. Siguiendo este Plan de Vida, el ser humano tiene que hacer un número determinado de actos, ni más, ni menos, y ese que necesita hacer, se le va presentando al ser humano en forma de Sugerencias de Acción, que el Amor Divino prepara, para que el ser humano pueda decidir aceptar hacerlas, y entonces, la Gracia Divina Nos Capacita para hacerlas, obediente o desobedientemente.

Si Obedece, lo hecho es bueno, porque colabora con los Planes Divinos, es lo que Dios Necesita de ese ser humano, y es malo, si no colabora, más bien, entorpece a los Planes Divinos.

En dicho Plan están entrelazadas, las Sugerencias que otros seres humanos, siguiendo sus propios Planes de Vida, van a darnos, así como nuestros Planes de Vida interaccionan con los de ellos. Las Fuerzas Diabólicas no pueden sugerirnos tentaciones, porque no les he dado hacerlo; lo que, si pueden hacer, y hacen, es intervenir, mientras decidimos, para recordarnos, la similitud de las Sugerencias que estamos decidiendo, con actos similares anteriormente hechos, porque lo que hemos hecho, está Publicado, y el diablo tiene acceso a eso Publicado.

Cinco: En estos Escritos, Nuestro Señor no Aparece en la escena humana, cuando se Encarna en la Virgen María, sino que Su Aparición es ab eterna, al principio de todo, antes que todo lo que se relaciona con los seres humanos. Jesús ab eterno es la Manifestación Humanada de Dios, el Dios Humanado, como Le Llama San Cirilo de Jerusalén, al que se le dio este atisbo a las Verdades de estos Escritos.

Así como el Amor Divino, la Santísima Trinidad, la Gracia Divina, y el Fiat son otras Manifestaciones de la Divina Voluntad, cada una con un Oficio Particularísimo, así Jesús ab eterno ha tenido desde el principio, el Oficio de tener a su cargo y bajo Su Responsabilidad todo lo que se relaciona con los seres humanos, de los cuales, Él es el Modelo de los hombres, y como veremos en el próximo párrafo, la Virgen María es la modelo de las mujeres. El Jesús Encarnado es el mismo Jesús ab eterno, ya que Su DNA o ADN es aquel que Él Mismo Introduce en la Virgen María con una Impregnación de Luz, en la que participa la Familia Divina, particularmente la Santísima Trinidad.

Sexto: En estos Escritos, la Virgen María no Aparece en la escena humana, cuando ella nace en Jerusalén, Hija de San Joaquín y Santa Ana, sino que Su Aparición es ab eterna, al principio de todo, creada mujer, para ser la

Compañera de Jesús, en todo lo que se relaciona con los seres humanos, y modelo de las demás mujeres que existirían.

Su Concepción como ser humano ab eterno, es la Primera Concepción humana Inmaculada, no porque estuviera exenta del pecado original, sino porque es Concebida con una Persona Dual, una Persona Humana, y una Divina, el primer ser humano que es llamado y acogido para Vivir en la Unidad de la Luz. Mas que “Llena de Gracia”, la Virgen Madre es “Dios por Gracia”, como la Llama Nuestro Señor en estos Escritos de Cielo.

La Virgen María que luego nacerá de Su Madre Subrogada, Santa Ana, porta el mismo DNA o ADN de María ab eterna, y el DNA o ADN de Jesús ab eterno, en otro milagro portentoso y totalmente desconocido hasta estos Escritos de Cielo. ¿Cómo podría ser de otra manera? ¿La Madre de Dios, con una Forma, Funcionalidad y Capacitación heredadas de seres humanos de la estirpe común, San Joaquín y Santa Ana?

* * * * *

Todos estos Conocimientos sobre las Verdades Divinas más íntimas, Dios, en Jesús, las ha mantenido en secreto, *“in petto”* como dicen los Papas cuando no quieren hablar sobre nombramientos de Cardenales que van a permanecer anónimos mientras ese Papa viva, pero que ciertamente participarán del próximo Conclave que elija a su sucesor. Ya que dijimos esto, continuamos diciendo que esta costumbre la empezaron los Papas, porque, en otros tiempos, medioevales y modernos, ser nombrado Cardenal abiertamente, era peligroso para los así nombrados, ya que elementos sin escrúpulos, asesinaban o incapacitaban, a algunos cardenales, podían presentar a sus candidatos, muchas veces de sus familias. Esto motivó a escrúpulos algunos Papas a empezar esta costumbre de mantener secretos los nombres de cardenales que participarían del próximo Conclave.

Todo lo dicho anteriormente, tiene un Objetivo. Preguntamos nosotros a los que leen: ¿Cómo hubiera podido avanzar el cristianismo incipiente, con todas estas Verdades Divinas, adicionadas a las Verdades trascendentes del Evangelio de la Redención? Por eso, tantas veces dice el Señor: **“no estábamos preparados para esto”**. Mejor aún, leamos lo que Dice en el párrafo 12.

(12) no poseyéndolo como don y cosa propia, para todos era como extraño el lenguaje para hablar de la importancia y de sus méritos infinitos; si no la conocían a fondo, ¿cómo podían hablar de una Voluntad Divina que contiene tanto, que no bastan todos los siglos para hablar de Ella? - ¿Cómo, en efecto, podríamos hablar de todo esto, sin tener bien afianzados y desarrollados los Conocimientos sobre la Redención? La Labor de los antiguos Exegetas y Padres de la Iglesia ha sido admirable, supremamente importante, porque ¿cómo nosotros podríamos desarrollar ahora las Verdades Divinas, como lo estamos haciendo ahora, sin esos Conocimientos previos?

(13) Por eso sé atenta hija mía, pues mientras navegas su mar, tomas siempre alguna cosa de nuevo para hacerla conocer a las generaciones humanas. – La Labor de Luisa es grande, porque es la Depositaria de estas Nuevas Verdades que necesitamos conocer, para redondear nuestro Conocimiento y solidificar nuestra Relación con Nuestro Dios y Señor, y poder serle útil en Su Mas Grande Objetivo.

* * * * *

y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Luisa lo comienza diciendo:

“Cómo todos aquellos que han hecho el bien, tantas obras grandes, ¿cómo podían hacerlas si no poseían su Unidad?”

Antes de empezar a analizar las Palabras del Señor, todos deben entender que este es un Bloque muy complicado que no sabemos si podremos explicarlo adecuadamente. Y seguimos con la explicación del Señor.

(1) Hija mía, todo el bien hecho hasta ahora por las criaturas, ha sido hecho en virtud de los efectos de mi Voluntad Divina, porque no hay bien sin Ella, - Nuestras peticiones nunca quedan sin efecto, porque, aunque hayamos perdido la conexión directa con Dios, vía nuestra Persona Divina, nuestra Persona Humana tiene mucho de Divino también, particularmente nuestra alma que nos funcionaliza y de Su Misma Libertad de Decisión que ha emanado en nosotros. Ninguna de estos Dos inapreciables Dones puede Dios ignorarlos, por lo que siempre Nos Escucha.

(2) pero que hayan vivido totalmente y plenamente en su Unidad, ninguno hasta ahora, solamente mi Mamá Reina, - Dicho esto, sin embargo, también es cierto que nadie ha vivido, excepto la Virgen María, en la plenitud como vivió Adán y Eva al principio de sus existencias.

(3) y por eso atrajo el gran prodigio de la Encarnación del Verbo; - Repetición de lo conocido para que, entre bien en nuestra comprensión, Su Madre lo tiene todo porque siempre vivió en la Unidad de la Luz; de este hecho surgen todas Sus Prerrogativas, particularmente la de haber Llegado a ser Madre de Jesús, el Dios Encarnado.

(4) si esto fuese, la tierra habría regresado al estado del edén, y además aquél que habría poseído la Unidad de mi Querer, no habría podido ni contenerla, ni resistir sin hablar de Ella, habría sido como si el sol se quisiera encerrar dentro de un vaso de cristal sin expandir sus rayos, ¿no habría más bien, con su calor, quebrado el vidrio para estar libre en expandir sus rayos? - Comienzan las complicaciones que tienen mucho que ver con la traducción, y así parafraseamos la sintaxis.

(4) si algún otro que no fuera Mi Madre, hubiera vivido en la Divina Voluntad, antes que Ella, y después que Ella, entonces la tierra habría regresado al estado del edén, y además aquél otro que habría poseído la Unidad de mi Querer, no habría podido ni contenerla, ni resistir sin hablar de Ella; habría sido como si el sol se quisiera encerrar dentro de un vaso de cristal sin expandir sus rayos, ¿no resultaría más bien, que el calor del sol, hubiera quebrado el vidrio del vaso, para que sus rayos estuvieran libres de expandirse? - Aunque no está precedido por un "tú debes saber", lo que dice el Señor tiene categoría de Gran Anuncio o Decreto: Cuando se posee el Don, nos vemos compelidos a anunciarlo. Si no sentimos esta compulsión, no tenemos el Don, o, mejor dicho, no lo tenemos con la seguridad necesaria, no hemos dado, el tan necesario "*Sí, quiero vivir en la Unidad de la Luz*", libre e informado, que Él Espera de nosotros.

(5) Poseer la Unidad de mi Fiat y no hablar de Él, no expandir sus rayos, la belleza de sus conocimientos, le habría sido imposible, se le rompería el corazón si no diese desahogo a manifestar en parte la plenitud de su Luz y de los bienes de Él, así que el bien ha sido hecho en virtud de los efectos de Él. - El Bien que podemos hacer, no viviendo en la Unidad de la Luz, no parte de la Unidad que poseemos, sino de Su Magnanimidad que Quiere dárnoslo.

(6) Esto sucede como le sucede al sol, que en virtud de los efectos que contiene su luz hace germinar las plantas y hace producir tanto bien a la tierra, parece que la tierra y los efectos del sol trabajan juntos para producir plantas, frutos y flores a las criaturas, pero la tierra no se eleva en la esfera del sol, si esto hiciera, el sol tendría tanta fuerza de quitar su parte oscura y todos sus átomos de polvo los convertiría en luz, y la tierra se volvería sol, pero como la tierra no se eleva, ni la esfera del sol descende en lo bajo, la tierra permanece tierra y el sol no la transforma en él, parece que el uno y la otra se miran de lejos, se ayudan y trabajan juntos por medio de los efectos de la luz que de la altura de su esfera expande sobre la tierra, y si bien recibe tantos admirables efectos, produce las más bellas florituras, pero hay una gran distancia entre la tierra y el sol, no se asemejan entre ellos, ni la vida de uno se vuelve vida de la otra, y por eso la tierra no sabe hablar del sol, ni decir todos los efectos que contiene, ni cuanto calor y luz posee. - Otro párrafo complicado y largo.

El Señor explica detalladamente el proceso cómo el sol y la tierra, o sea, nuestro planeta imperfecto, trabajan juntos para que nuestro planeta sea habitable. En primer lugar, necesitamos entender que ambos hacen lo que hacen, sin saber porque lo hacen. Dicho de otra manera: Ni la tierra entiende, ni el sol tampoco, la razón de sus actividades. Eso solo lo ve, quien lo ve de afuera, o sea, nosotros que vemos como la actividad combinada de

ambos, y atención a esto, la distancia que guardan el uno del otro, hace posible la vida de nuestro planeta. Muchas veces se ha dicho, que la distancia en espacio, que existe entre el sol y la tierra es perfecta, que unos cuantos kilómetros o millas más, haría que el sol incinerara a la tierra, y unos kilómetros o millas menos, dejaría a la tierra totalmente helada y sin vida. Así pues, el bien generado por el sol a la tierra, necesita hacerse a la distancia, y una distancia perfectamente calculada por Dios, que es Él que Crea y lo Calcula todo.

Mas aun, esta distancia no es solamente necesaria para los fines que se buscan, sino que es necesaria para que ambos, El sol y el planeta mantengan sus identidades.

Y ahora lo complicado de verdad. La Divina Voluntad en Jesús, busca una Unidad Absoluta con nosotros, una Unidad en la que no se distinga Dios y la criatura que vive en Ella, una fusión, y esta es la razón fundamental por la que tenemos estas dos Personas. La Persona Humana debe mantenerse a la distancia, para que no pierda su identidad, algo que es absolutamente necesario para nuestra convivencia en la Patria Celestial, en uno de los dos Reinos, pero, al mismo tiempo, nuestra Persona Divina esté tan fundida con la Divina Voluntad, que no puedan distinguirse la una de la otra.

(7) Así se encuentra la criatura que no posee la Unidad de mi Voluntad, no se eleva en su esfera altísima para llegar a ser sol, ni mi Sol Divino descende para formar la vida de ella, pero queriendo hacer el bien se mueve en torno a su Luz, y Ella comunica los efectos para hacer germinar el bien que quiere, porque mi Fiat no se niega a ninguno, más bien con su Luz despierta la naturaleza humana para hacerla reverdecer y hacerla producir frutos de obras buenas. - Ahora el Señor Explica lo que nosotros hemos tratado de explicar.

Dice que la criatura que no posee el Don, no se eleva, tiene que mantener su distancia, porque es necesario que así sea. Va a recibir los efectos de la Luz, pero no puede perder su identidad en el Ámbito de la Luz Suprema. Y ahora, deja sin más explicación, porque ya lo ha dicho, pero hubiera sido muy bueno, el que hubiera repetido aquí lo dicho ya, pero nosotros añadimos y usamos sus mismas Palabras:

(7) Así también, la criatura que posee la Unidad de mi Voluntad, con su Persona Divina se eleva en su esfera altísima para llegar a ser sol, se une a la Actividad Única de Dios, y no solo hace para sí y para sus hermanos, sino que participa de la Actividad Divina en incontables mundos, haciendo el Bien a todos, como lo hace el Mismo Dios."

Resumen del capítulo del 5 de febrero de 1928: (Doctrinal) – pagina 163 -

**Promesa en el edén del futuro Redentor.
Promesa solemne en el Padre Nuestro del reino de la Divina Voluntad.
Cómo Dios se siente repetir la alegría de la Creación.**

Mi pobre mente se siente como fija en el Fiat Supremo, y me siento como una pequeña niña, que como le agradan las bellas lecciones de su amada maestra, gira siempre en torno a ella haciéndole miles de preguntas para tener el placer de oírla hablar y aprender otras lecciones más bellas, y mientras la maestra habla, ella se está con la boca abierta escuchándola, tantas son las bellas sorpresas que le hace de sus lecciones. Así soy yo, una pequeña niña que me pongo en torno a la luz de la Divina Voluntad, más que maestra, porque quiero tomar su Vida de las bellas lecciones que da a mi pequeña alma, y Ella, porque soy pequeña, se complace en contentarme, dándome tales sorpresas de lecciones divinas jamás pensadas por mí.

Entonces, mientras pensaba en el reino de la Divina Voluntad y me parecía difícil su reinar sobre la tierra, mi amado Jesús, saliendo de mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, en cuanto Adán pecó Dios le hizo la promesa del futuro Redentor; pasaron siglos, pero la promesa no vino a menos y las generaciones tuvieron el bien de la Redención. Ahora, cuando vine del Cielo y formé el reino de la Redención, antes de partir al Cielo hice otra promesa más solemne, la del reino de mi Voluntad, y ésta la hice

en el Padre Nuestro, y para darle más valor y para obtenerlo más pronto, esta promesa formal la hice en la solemnidad de mi oración, pidiendo al Padre que hiciera venir su reino, que es la Voluntad Divina como en el Cielo así en la tierra, y me puse Yo a la cabeza de esta plegaria, conociendo que tal era su Voluntad y que rogado por Mí no me habría negado nada, mucho más que con su misma Voluntad Yo rogaba y pedía una cosa querida por mí mismo Padre, y después de haber formado esta plegaria ante mi Padre Celestial, seguro que me era concedido el reino de mi Voluntad Divina sobre la tierra, la enseñé a mi apóstoles a fin de que la enseñaran a todo el mundo, para que uno fuera el grito de todos: 'Hágase tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra.' Promesa más cierta y solemne no podía hacer; los siglos para Nosotros son como un punto solo y nuestras palabras son actos y hechos cumplidos. Mi mismo rogar al Padre Celestial: 'Venga, venga tu reino, hágase tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra', significaba que con mi venida sobre la tierra el reino de mi Voluntad no era establecido en medio a las criaturas, de otra manera habría dicho: 'Padre mío, sea confirmado nuestro reino que ya he establecido sobre la tierra, y nuestra Voluntad domine y reine.' En cambio, dije, 'venga', esto significaba que debe venir y las criaturas deben esperarlo con aquella certeza con que esperaron al Redentor, porque está mi Voluntad Divina unida y comprometida en aquellas palabras del Padre Nuestro, y cuando Ella se compromete es más que cierto lo que promete. Mucho más que el todo fue preparado por Mí, no se requería otra cosa que las manifestaciones de mi reino y lo estoy haciendo, ¿crees tú que las tantas Verdades que te estoy diciendo acerca de mi Fiat sean sólo para darte una simple noticia? No, no, es porque quiero que todos conozcan que su reino está cercano y que conozcan sus bellas prerrogativas, a fin de que todos amen, suspiren entrar a vivir en un reino tan santo, pleno de felicidad y de todos los bienes. Así que lo que a ti te parece difícil, para la Potencia de nuestro Fiat es fácil, porque Él sabe quitar todas las dificultades y abatir todo como quiere y cuando quiere."

Después estaba según mi costumbre haciendo mi giro en el eterno Fiat, y girando por toda la Creación llevaba todas las obras ante la Divinidad para darle el más bello homenaje y la gran gloria de todas las obras de Ellos, pero mientras esto hacía pensaba entre mí: "*¿Pero ¿cuál es la gloria que doy a mi Creador con llevarle todas sus obras?*"

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, haciendo esto nos traes la alegría de nuestras obras cumplidas, porque antes de crear la Creación estaban dentro de Nosotros, como en depósito en nuestra Voluntad y no teníamos la gloria, la alegría de ver nuestras obras fuera de Nosotros, formadas y cumplidas fuera de Nosotros, de modo que nuestras obras fueron formadas cuando fue creada la Creación, y quien gira en medio a ellas las mira, y quiere reunir las todas juntas en torno a Nosotros y decirnos: 'Cómo son bellas vuestras obras, perfectas y santas, su armonía, el orden perfecto dicen quién eres Tú y narran vuestra gloria.' Nosotros nos sentimos repetir la alegría, la gloria, como si estuviéramos de nuevo extendiendo el cielo, formando el sol y todas nuestras obras, así que la Creación está siempre en acto y como hablante por medio de la pequeña hija de nuestro Querido. Esto puede sucederte también a ti, si tú tuvieras en tu voluntad decidido hacer tantas bellas obras, tú no gozas, pero tu alegría empieza cuando ves las obras cumplidas, y si una persona amándote, frecuentemente te las pusiera alrededor para decirte: 'Mira cómo son bellas tus obras', ¿no te sentirías gloriosa y repetir la alegría cuando las terminaste? Así soy Yo, las repeticiones forman mis más bellas sorpresas."

* * * * *

Este capítulo tiene un pequeño prólogo de Luisa, que es absolutamente precioso, consolador y muy a propósito para todos los que estudian estos Escritos. Muchas veces nos hemos referido a estos Escritos como la "Novela de Jesús", alusión jocosa a las novelas de la televisión y radio que muchos siguen adictivamente. Luisa no conocía de estas novelas, por supuesto, pero su actitud frente a los Conocimientos que recibe, son muy parecidos a esta adicción a las novelas, en este caso, repetimos, a la "Novela de Jesús".

Una vez dicho esto, este es otro de esos capítulos que confirman lo que hemos venido diciendo sobre el Padre Nuestro, respecto de la Promesa del Reino. El Señor hace una larga preparación de las conclusiones a las que nos referimos, y esa la puede encontrar el lector en el párrafo 7. Pero, nos adelantamos, y debemos proceder como de costumbre.

(1) Hija mía, en cuanto Adán pecó, Dios le hizo la promesa del futuro Redentor; pasaron siglos, pero la promesa no vino a menos y las generaciones tuvieron el bien de la Redención. – Como es Su Costumbre, Nuestro Señor desvía la atención de lo que hacía el Jesús ab eterno, Él Mismo, y refiere que “Dios Le Hizo la Promesa a Adán”, y no Él Mismo. Quizás sea, que esta Promesa tiene carácter de Decreto Divino, por lo que Él se Pone el Sombrero de Dios para Decretar. Dos aspectos a considerar en este párrafo.

- a) las promesas de Dios no están sujetas al tiempo, o, mejor dicho, rara vez, el Señor se sujeta a nuestro tiempo para cumplir lo que Promete, sino que lo hace todo “a Su Tiempo”
- b) El perdón del pecado de Adán estaba amarrado a este Decreto. Lo uno tenía que suceder, la Redención, para que lo otro, el Perdón Divino, sucediera. Sin embargo, en el medio tiempo, como se dice vulgarmente, tenía el Señor que resolver el problema de los que no vivirían desobedeciendo, pero todavía no habían recibido el perdón propio a la estirpe común humana, de ahí, la necesidad de un Limbo de los Justos, en donde mantener “en suspenso” a esos seres humanos justos, mientras no Llegaba Él.

(2) Ahora, cuando vine del Cielo y formé el reino de la Redención, antes de partir al Cielo hice otra promesa más solemne, la del (restablecimiento del) reino de mi Voluntad, y ésta la hice en el Padre Nuestro, - Comienza ahora con la Revelación tan esperada por todos los que lean estos Escritos de Cielo en el orden en el que fueron Dictados; la Revelación ultima sobre el significado del Padre Nuestro, explicación que está esparcida por varios capítulos, en distintos volúmenes.

Primero Habla e Identifica al Padre Nuestro como una Promesa “**aún más solemne que la de la Redención**”. Algo Solemne es algo Majestuoso, Impresionante, Formal. Nada hay más solemne en estos Escritos que cuando Jesus, en Su Calidad de Dios Humanado, se Reza a Sí Mismo. Y para apreciar más adecuadamente, lo que Dice, añadimos al párrafo, lo que está en letra normales.

Aquí puede comenzar a apreciarse cómo fue que Hizo la Promesa, pero dejó ocultos algunos otros Conocimientos que, de ser Revelados abiertamente, hubieran producido consternación, incomprensión, y más incredulidad aun, en aquellos que escuchaban el Padre Nuestro.

Lo primero que omite, pero luego va a explicar con más detalles en los párrafos subsiguientes, es el adjetivo de restablecimiento que hubiera introducido el Conocimiento, que Deseaba mantener oculto, de que el Reino del Padre Nuestro, ya había sido empezado por Adán, y que, por tanto, la labor de Adán, la labor interrumpida de todos los seres humanos era la de construir ese Reino que ahora Nos Descubría.

(3) y para darle más valor y para obtenerlo más pronto, esta promesa formal la hice en la solemnidad de mi oración, pidiendo al Padre que hiciera venir su reino, que es la Voluntad Divina como en el Cielo así en la tierra, - El valor que este Reino tiene para la Divina Voluntad, queda resaltado **a)** como algo que la Divinidad ha Deseado siempre, y **b)** como algo que Merece una Oración dicha por Dios Mismo, pero Humanadamente. La Petición del Hombre Perfecto, dicha como una Oración Suplicante, con la Misma Libertad de Decisión, por supuesto que Le Es Propia, es algo irresistible para Dios, para la Divina Voluntad, que Tiene que Conceder lo que Dios Mismo Le Pide.

Siempre resulta difícil comprender estas “*Estratagemas Amorosas de Su Hijo*”, como las llama Nuestra Madre Santísima, puesto que es el Mismo Dios que habla consigo Mismo a través de Sus Manifestaciones, de los Entes que componen la Familia Divina, pero necesitamos creerlas, tal y como el Señor las Describe.

Antes de terminar con el párrafo, necesitamos detenernos en otra Expresión del Señor, cual es: “**que hiciera venir Su Reino, que es la Voluntad Divina, como en el Cielo así en la tierra**”. Esta sintaxis es muy importante y Le servirá nuevamente en el párrafo 7, para exponer uno de sus más interesantes comentarios respecto del Padre Nuestro. Si reordenamos esta parte del párrafo un poco nada más, comprendemos como Anunció la Existencia de este Reino del Fiat Supremo, pero lo disfrazó haciéndonos pensar que lo que Pedía era que los hombres hicieran la Voluntad de Dios, o sea, que cumplieran Sus Mandamientos, tal y como se cumple en el Cielo. Así reordenamos y

sale fuera el significado real: “que es la Voluntad Divina, que haga venir Su Reino, que, como está en el Cielo este así también en la tierra”. Mas comentarios cuando analicemos el párrafo 7.

(4) y me puse Yo a la cabeza de esta plegaria, conociendo que tal era su Voluntad y que rogado por Mí no me habría negado nada, mucho más que con su misma Voluntad Yo rogaba y pedía una cosa querida por mí mismo Padre, - De nuevo, parafraseamos un tanto, para hacerlo todo más diáfano:

(4) y me puse Yo a la cabeza de esta plegaria, que rogado por Mí no me iba a negar nada; más aún, conociendo Yo que tal era su Voluntad, Su Deseo, y que Yo Rogaba y Pedía, con su mismo Deseo, una cosa querida por mí mismo Padre, - Continúa Diciendo que es así como nosotros debemos pedir, pedir lo que uno sabe que Dios, en la Persona del Padre, Quiere. Mas aun, así era como Rogaba, el Dios Encarnado.

(5) y después de haber formado esta plegaria ante mi Padre Celestial, seguro que me era concedido el reino de mi Voluntad Divina sobre la tierra, la enseñé a mis apóstoles a fin de que la enseñaran a todo el mundo, para que uno fuera el grito de todos: 'Hágase tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra.' – Una vez Rezado el Padre Nuestro, y seguro de que ya se Le había Concedido, se apresuró a enseñárselo a los Apóstoles, para que lo enseñaran por todo el mundo, pero la Enseñanza fue encerrada en una Sintaxis Equívoca.

No es lo mismo decir: “Venga a nosotros Tu Reino, Hágase tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra”, que decir: “Que se cumpla lo que has Querido siempre, tener un Reino en la Patria Celestial, en medio de aquellos que vivan como Adán vivió”.

(6) Promesa más cierta y solemne (Yo) no podía hacer; los siglos para Nosotros son como un punto solo y nuestras palabras son actos y hechos cumplidos. – Como es Su Costumbre, después de hablar de Su Petición, habla de Su Promesa: Ha Rogado como uno de nosotros, y en ese mismo instante, Promete como Dios que Es. No importa cuánto tiempo pasaría, lo Prometido ya está hecho.

(7) Mi mismo rogar al Padre Celestial: 'Venga, venga tu reino, hágase tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra', significaba que, con mi venida sobre la tierra, el reino de mi Voluntad no era establecido en medio a las criaturas, de otra manera habría dicho: 'Padre mío, sea confirmado nuestro reino que ya he establecido sobre la tierra, y nuestra Voluntad domine y reine.' En cambio, dije, 'venga', esto significaba que debe venir y las criaturas deben esperarlo con aquella certeza con que esperaron al Redentor, - Y así llegamos al párrafo culmen del capítulo, y uno de los Conocimientos Aclaratorios más importantes de todos, porque contribuye de una manera única y perfecta a todo el Conocimiento sobre el Reino Prometido, que ya habíamos empezado a conocer. Todo lo dicho hasta ahora, lo escrito y lo hablado en las clases, se complementa en este párrafo. Explicamos un poco más.

Aunque no lo dice en este capítulo, pero sabemos por los Evangelios, que Su Predicación inicial, seguía cercanamente a la del Bautista, y era: “Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos se ha acercado”. La traducian al inglés es mas exacta: “Repent, because the Kingdom of Heaven is at hand”. (Mateo 3,2). Está Cercano porque ha empezado ya, con los Conocimientos que Nos está Dando en Su Predicación Pública, porque todo lo de Dios Llega, cuando Dios lo “hace saber”. En la medida en que iba Predicando, “haciendo saber”, más y más estaba entre los seres humanos el Reino de la Redención, hasta que, cuando Muere puede decirse que ya estaba completamente con nosotros.

En este capítulo, sigue sin Explicar claramente, que cosa es este Reino del Padre Nuestro, lo único que Quiere dejar bien claro, es que este Reino del Padre Nuestro no es el Reino de la Redención. Dice, sin ambigüedad alguna, que este Reino está por venir, está en el futuro, mientras que el Reino de la Redención, Él lo Estableció, cuando empezó a Predicar.

Asimismo, no Esclarece tampoco, la tan misteriosa expresión: “Como en el Cielo, así en la tierra”, pero eso, empezamos a explicarlo nosotros ahora.

El Reino del Padre Nuestro, el Reino del Fiat Supremo, son dos Reinos en Uno.

Está el Reino Personal, intangible, aquí en la tierra, en este planeta imperfecto, y está el Reino Divino, pero Físico, tangible, allá en el Cielo, en la Patria Celestial del planeta perfecto.

El Reino Personal se está formando en cada ser humano que viva en la Unidad de la Luz, con los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que Jesús formó en Sí Mismo primero, para ser Dictados a Luisa luego, en estos Escritos de Cielo, y la subsiguiente puesta-en-practica, por nosotros, esos Conocimientos adquiridos.

El Reino Divino pero físico, se empezó a construir con Adán y Eva, en la Patria Celestial, en un lugar llamado Edén o Paraíso, cuyo Paraíso residía en una Patria Celestial de un planeta perfecto, creado por Dios para esta Realidad Separada pero cuasi Divina, en la que Jesús, el Dios Humanado y luego Encarnado viviría, junto con Su Compañera y Madre, la Virgen María, El Rey y Ella Reina de este Reino.

Los Súbditos de Este Reino Divino pero Físico serian Adán, Eva y su descendencia, seres humanos viviendo con dos Personas, humana y Divina. Se les da una Prueba de Fidelidad y Amor, y la fallan, y esta desobediencia, fuerza una suspensión en la construcción del Reino, situación que se resuelve cuando Jesús ab eterno se Encarna, y restablece las condiciones originales, y Luisa comienza a vivir físicamente y en la Divina Voluntad.

Desde entonces, nuestras Personas Divinas, las de Luisa, y las de nosotros, hemos continuado construyendo dicho Reino, hasta tanto se complete el número preestablecido de seres humanos y actos hechos por esos seres humanos, viviendo en la Unidad de la Luz, pero todavía aquí, en la tierra, en el planeta imperfecto. Cuando eso ocurra, todos los que hayamos vivido en la Unidad de la Luz, nos reuniremos en la Patria Celestial, para terminar su construcción, y aquí nos detenemos en la explicación.

El Reino Divino pero físico, no puede existir sin nosotros, porque está Decretado que solo puede existir con nosotros, y nosotros equipados, capacitados, con nuestros Reinos Personales que hemos formado aquí en la tierra.

Esto es lo que quiere decir: "Como en el Cielo, así en la tierra". La misteriosa expresión queda aclarada.

Resumiendo: ¿cómo se forma y se gana el Reino de la Redención? Arrepintiéndose y viviendo acorde a lo aprendido de Jesús, y que está expuesto en los Evangelios. ¿Cómo se forma y se gana el en Unidad Reino del Fiat Supremo? Pues se forma y se gana Estudiando estos Escritos de Cielo, formando y ganando nuestros Reinos Personales.

Dicho de otra manera: el Reino del Fiat Supremo se forma y gana Colaborando con los Planes Divinos que Quiere, primero, establecer un Reino Personal en cada uno de nosotros, para así Capacitados, podamos participar en la construcción del Reino Divino pero Físico en la Patria Celestial.

(8) porque está mi Voluntad Divina unida y comprometida en aquellas palabras del Padre Nuestro, y cuando Ella se compromete es más que cierto lo que promete. — Nuestro Señor Vive en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz, tal y como quiere que nosotros vivamos. Por ser esto así, la Divina Voluntad que Le Manifiesta, y Forma Su Persona Divina, se compromete junto con Él, a Realizar lo que Él en Su Persona Humana ha Peticionado.

(9) Mucho más que el todo fue preparado por Mí, no se requería otra cosa que las manifestaciones de mi reino y lo estoy haciendo. — Como Dios Humanado, es Responsabilidad Suya todo lo que se relaciona con nosotros, y esto es lo que Él ha Preparado, y la manera en la que lo ha Preparado, así que lo único que queda es esperar el decursar del tiempo para que todo sea como Él lo ha Querido. Recordemos siempre que la Divina Voluntad está en Él, no una Bilocación de dicha Voluntad Divina, sino la Misma Divina que Le Anima y Le Manifiesta como ser humano. De nuevo, el Reino Personal de cada uno de nosotros, es un Reino de Conocimientos que se Nos dan.

(10) ¿crees tú que las tantas Verdades que te estoy diciendo acerca de mi Fiat sean sólo para darte una simple noticia? - La acostumbrada pregunta retórica que va a contestar de inmediato. Nuestro Señor no Habla por Hablar, sino porque Hablando Nos Notifica Sus Planes. No son Planes que están sujetos a discusión o cambio, como ya sabemos. Todo lo que Él Dice tiene una utilidad. Hay pues, razones muy poderosas para decirnos tantas Verdades Divinas; no todos recibirán todas las Verdades, ni siquiera Luisa, porque solo recibimos aquello que vamos a necesitar para cooperar en la construcción del Reino Divino pero físico.

(11) No, no, es porque quiero que todos conozcan que su reino está cercano y que conozcan sus bellas prerrogativas, a fin de que todos amen, suspiren entrar a vivir en un reino tan santo, pleno de felicidad y de todos los bienes. - El Reino del Fiat Supremo pedido hace 2000 y más años, "está cercano". Estas son las mismas Palabras que usó para describir que el Reino de la Redención estaba cercano. De nuevo, cuando una cosa está cerca, es que ya está en vías de hacerse, o ya se está haciendo, pero no se ha terminado; puede que demore un poco más o un poco menos, pero su implementación es segura.

(12) Así que lo que a ti te parece difícil, para la Potencia de nuestro Fiat es fácil, porque Él sabe quitar todas las dificultades y abatir todo como quiere y cuando quiere. - Lo que a nosotros puede parecernos difícil, para es más fácil, porque Dios, en Jesus, sabe eliminar dificultades, y abatir a aquellos que entorpecen Sus Planes.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Como ya hemos leído, el Bloque **(B)** no guarda relación con el **(A)**; para todos los efectos pudiera haber sido escrito otro día.

Luisa duda de que sus acostumbrados Giros por la Creación, puedan darle Gloria al Creador; más aún, cuestiona qué clase de gloria puede ella darle al Creador. A esto, el Señor Responde con otro Pronunciamiento que Confirma algo que leímos de C. S. Lewis, que decía: "*Dios sabe que es Dios, cuando alguien se lo dice*". Tomado como está escrito, parece ser una irrespetuosidad de este gran teólogo cristiano, a lo menos, parece una expresión dicha para hacer una frase sensacionalista, porque, ¿Cómo puede Dios no saber que es Dios? Como estudiaremos pronto, no es ni lo uno, ni lo otro, sino es una Verdad que Lewis recibió de Nuestro Señor, y es la que el Señor Quiere que sepamos ahora.

Dicho rápidamente, Jesus Confirma el Placer que Dios, en Él, siente cuando alguien Le Habla elocuentemente de Su Creación, porque **a)** el que el que le dice a Dios que es Dios en Su Creación, está glorificando, reconociendo a Dios, de la manera mejor posible, y Dios se Siente Recompensado como Dios; **b)** Le recuerda a Dios, el placer que sintió, cuando lo hizo todo, y, mucha atención a esto, **c)** Le motiva para recrear o hacer resurgir todo, como se había diseñado desde un principio. Este último punto de puro desconocido, merece más atención, y lo hacemos a través de un ejemplo.

Supongamos que un escritor tiene planeada una novela de aventuras que será muy bien recibida por sus lectores, y luego de un largo proceso de maduración, la escribe, la perfila, y la pública. Pasa algún tiempo, y nadie la lee, el libro no se está vendiendo, nadie reconoce su labor, nadie le escribe para hablar del placer que han sentido leyendo una parte de la novela que le ha agradado particularmente. El escritor se frustra, y decide no escribir más. Esto que es posible en el escritor del ejemplo, ¿es posible que pudiera suceder con Dios? Pudiera suceder, pero no sucede, porque Dios no se frustra, más bien, redobra sus esfuerzos con más y más Sugerencias para que alguien Le De la Gloria requerida, y siempre hay algunos entre nosotros, que responde obedientemente, y Le Glorifica, Le Reconoce. Por otro lado, cuando se Reconoce Su Labor, Dios, en Jesus, se Motiva para hacerlo resurgir todo, tal y como la había creado al principio.

(1) Hija mía, haciendo esto nos traes la alegría de nuestras obras cumplidas, porque antes de crear la Creación estaban dentro de Nosotros, como en depósito en nuestra Voluntad y no teníamos la gloria, la alegría de ver nuestras obras fuera de Nosotros, formadas y cumplidas fuera de Nosotros, - Dicho por el Señor: ¿Cómo puede Dios, en Su Familia de Entes, sentirse Dios, si nadie sabe lo que está en la Mente

Divina, si nadie sabe lo que Dios Quiere y Puede Hacer? Cuando Luisa, y quien dice Luisa, dice todo aquel ser humano que siguiendo Su Sugerencia de que lo Glorifique, Le Glorifica, entonces Dios siente Alegría por lo hecho.

(2) de modo que nuestras obras fueron formadas cuando fue creada la Creación, y quien gira en medio a ellas las mira, y quiere reunir las todas juntas en torno a Nosotros y decirnos: 'Cómo son bellas vuestras obras, perfectas y santas, su armonía, el orden perfecto dicen quién eres Tú y narran vuestra gloria.' - Hasta tanto Dios no Decide sacar fuera lo que está en Su Mente, nada existe o puede existir. Nada hay que sea independiente de este Proceso de sacar fuera, de formar cosas, estendiendo Su Luz a distintos y múltiples puntos en un espacio que han creado previamente, suficientemente amplio como para acomodar lo que quieren sacar fuera.

Ahora bien, comoquiera que eso que ha creado, lo ha creado con la intención de que lo disfruten y usen, otros seres capaces de disfrutar y usar, Dios necesita Esperar, y Espera, por esos seres, para narrar la Gloria Divina.

Dice clarísimamente: Están esperando por alguien que Les Diga: "Cómo son bellas vuestras obras, perfectas y santas, su armonía, el orden perfecto dicen quién eres Tú y narran vuestra gloria."

(3) Nosotros nos sentimos repetir la alegría, la gloria, como si estuviéramos de nuevo extendiendo el cielo, formando el sol y todas nuestras obras, así que la Creación está siempre en acto y como hablante por medio de la pequeña hija de nuestro Querer. – El Traductor traduce el verbo extender porque es el verbo en español, que describe cuando algo se despliega, se devela, se desenrolla delante de nosotros, como una alfombra se extiende en el piso. Todos los que leen estas Guías de Estudio han oído, que los que las preparan, han cambiado ese verbo en sus análisis, y usan una españolización del verbo italiano estender, en vez de extender, desde que la leyeron en el original del Libro de la Virgen María en el Reino, porque este es el verbo que Utiliza Nuestra Madre en el italiano de Su Libro. Por desgracia, no tenemos acceso a los volúmenes originales de Luisa en italiano, pero podemos presumir que también el Señor Le Dicta este verbo estender, para indicar lo que sucede cuando Dios Crea: Dios Estiende Su Luz y forma el cielo, forma el sol, forma todo lo que existe.

Todo esto nos recuerda uno de los muñequitos de Bugs Benny que veíamos cuando éramos muchachos, en el que este conejo maravilloso estaba en un picnic con su novia conejo, y sacaba de una cesta que llevaba un mantel enrollado y lo tiraba al piso, y según lo iba desenrollando surgían platos, vasos, frutas, etc. que venían dentro del mantel, y se ponían en el lugar que les correspondía en el mantel.

(4) Esto puede sucederte también a ti, si tú tuvieras en tu voluntad decidido hacer tantas bellas obras, tú no gozas, pero tu alegría empieza cuando ves las obras cumplidas, y si una persona amándote, frecuentemente te las pusiera alrededor para decirte: 'Mira cómo son bellas tus obras', ¿no te sentirías gloriosa y repetir la alegría cuando las terminaste? – Este párrafo fue el que motivó que usáramos el ejemplo del novelista para ilustrar el proceso de Glorificación que se espera de Luisa, y de todos nosotros. El Señor Le Dice que se ponga en su lugar, cree lo que Él Ha creado, y lo que sucedería y como ella se sentiría, cuando alguien viniera para felicitarla por lo hecho.

(5) Así soy Yo, las repeticiones forman mis más bellas sorpresas. – Cuidadosamente, el Señor Nos instruye a que hagamos lo mismo que hace Luisa, porque no Dice: "Tus repeticiones", sino Dice: "Las repeticiones", con lo que claramente Declara que esta obligación no es solamente de Luisa, sino de todos nosotros.

Resumen del 9 de febrero de 1928: (Doctrinal) – pagina 167 -

La Soberana del Cielo, el reflector de Jesús.

Agrado de Jesús cuando se pide su Fiat.

Jesús recogió todos los bienes y consumó todos los males en la hoguera que encendió dentro de Sí.

Continuaba siguiendo los actos de Jesús hechos en Sus Divina Voluntad cuando estaba sobre la tierra. Seguía a la Madre y al Hijo cuando huyeron a Egipto y pensaba entre mí: "Cómo debía ser bello ver al amado niño en brazos

de su Mamá Divina, que mientras era tan pequeño, encerrando en Él al eterno Fiat, encerraba Cielo y tierra y todo salía de Él como Creador y todo de Él dependía, y a la Reina Soberana, que trasfundida en el pequeño Jesús en virtud del mismo Fiat que la animaba, formaba el reflector de Jesús, su eco, su misma vida, cuántas bellezas escondidas poseían, cuánta variedad de cielos más bellos que el que se ve en nuestro horizonte, cuántos soles más resplandecientes contenían, y sin embargo nadie veía nada, no se veía otra cosa que tres pobres fugitivos”.

Jesús, amor mío, quiero seguir paso a paso los pasos de mi Mamá Celestial, y conforme camina, quiero animar los hilos de hierba, los átomos de la tierra, para hacerte oír bajo sus plantas mi "te amo"; quiero animar toda la luz del sol, y conforme ilumina tu rostro, quiero que te lleve mi "te amo"; quiero animar todas las ráfagas de viento, sus caricias, para que todas te digan "te amo". Soy yo que en tu Fiat te llevo el calor del sol para calentarte, las ráfagas de viento para acariciarte, su rumor para hablarte y decirte: "Amado pequeño, haz conocer a todos tu Querer Divino, hazlo salir de dentro de tu pequeña Humanidad, a fin de que tome su dominio y forme su reino en medio a las criaturas.”

Pero mientras mi mente se perdía junto a Jesús, y sería demasiado largo querer decirlo todo, mi sumo y único bien Jesús se ha movido en mi interior, y toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía, Yo y mi Mamá éramos como dos gemelos nacidos del mismo parto, porque no teníamos más que una sola Voluntad que nos daba la vida. El Fiat Divino ponía en común nuestros actos, de modo que el Hijo refleja en Ella, y la Mamá refleja en el Hijo, así que el reino de la Voluntad Divina tenía su pleno vigor, su dominio perfecto en Nosotros, y mientras huíamos a Egipto, llevábamos al Querer Divino como paseando por aquellas regiones y sentíamos su gran dolor porque no reinaba en las criaturas, y mirando los siglos, sentíamos la gran alegría de su reino que debía formar en medio de ellas y, oh, cómo nos llegaban agradables sobre las alas de nuestro Fiat, en el viento, en el sol, en el agua, bajo nuestros pasos, tus repetidos estribillos: 'Te amo, te amo, venga tu reino.' Era nuestro eco que oíamos en ti, que no queríamos otra cosa que la Voluntad Divina reinase y fuese la conquistadora de todos, por eso, desde entonces amábamos a nuestra pequeña chiquita, que no quería y pedía sino lo que queríamos Nosotros.”

Después seguía pensando en todo lo que mi dulce Jesús había hecho estando sobre la tierra, y Él ha agregado:

(B) "Hija mía, cuando vine a la tierra Yo miré todos los siglos pasados, presentes y futuros, para recoger en mi Humanidad todo lo que de bien y de bueno pudiera ser hecho por todas las generaciones, para poner el sello y la confirmación del bien, nada destruí de lo que era bueno, más bien lo quise encerrar en Mí para darle Vida Divina, y viendo el bien que faltaba, Yo lo hice para completar todos los bienes de las criaturas humanas. Sobre las alas de los siglos me ponía con ellas para dar a cada una mi obrar completo, y recogí también todos los males para consumirlos, y a fuerza de dolores y penas que quise sufrir, encendí la hoguera en mí misma Humanidad, donde quemar todos los males, queriendo sentir cada una de las penas para hacer renacer todos los bienes opuestos a los males, para hacer renacer a vida nueva las generaciones humanas. Y así como Yo para formar todos los remedios posibles e imaginables para todos los redimidos, para después disponerlos a recibir el gran bien de mi Voluntad reinante en medio a ellos, hice todo, sufrí todo y consumí todo, así tú para preparar mi reino a las criaturas debes encerrar todo lo que es santo y bueno, y por camino de penas debes consumir todos los males, para hacer renacer la Vida de mi Voluntad Divina en medio a las criaturas. Tú debes ser mi eco, en el cual debo hacer el depósito de donde debe surgir el reino de mi Fiat; sígueme paso a paso y sentirás la vida, el latido, la felicidad de este reino que contengo en Mí, y que quiere salir para reinar en medio a las criaturas, y es tanto mi amor por él, que si permití al enemigo infernal penetrar en el edén, no permitiré que ponga un pie en el edén del reino del Fiat, y por eso permití que se acercase a Mí en el desierto, para debilitarlo y ponerle termino a sus pasos y cerrarle el camino para que no osase entrar en él. ¿No sientes tú misma cómo tu presencia aterroriza al enemigo y se pone en fuga para no verte? Es la fuerza de mi victoria que lo precipita, y sintiéndose confundido huye. Todo está preparado, no queda otra cosa que hacerlo conocer.”

* * * * *

Antes de comenzar a analizar el Bloque **(A)**, se hace necesario analizar el prólogo de Luisa, porque, no solo está escrito con gran belleza y sentimiento, sino porque nos da importantes conocimientos.

Como ya hemos leído, Luisa ha estado pensando sobre lo que ha visto respecto de la Huida a Egipto, como se conoce por los cristianos, a lo acontecido cuando la Sagrada Familia huye a Egipto para evitar la persecución de Herodes. Desde el punto de vista histórico, es tanto lo que pudiéramos hablar de esta Huida, que no acabaríamos en un muy largo rato, pero invitamos a todos, a que descubran, en youtube a muchos relatos, en particular uno que está patrocinado por una organización: "forosdelaVirgen.org". En la tradición de la Iglesia Copta, una de las Iglesias Cristianas Separadas, que no reconocen a la Iglesia Católica Romana como la Iglesia Cristiana Primada, pero coincide en lo doctrinal, hay muchos relatos sobre lo que sucedió durante la estancia de la Sagrada Familia en Egipto, y hay muchas celebraciones populares anuales que recuerdan algunos detalles de lo sucedido. Los que preparan estas Guías de Estudio participaron de este entusiasmo, cuando visitaron a Egipto hace ya unos años, y estuvieron en algunas de las Iglesias Católicas/coptas erigidas para conmemorar algunos de dichos sucesos. Por ejemplo, participamos de una misa en una Iglesia en Cairo, en donde hay una cueva en la que la tradición dice que la Sagrada Familia permaneció por varios días. También nos hemos enterado por los mismos medios, ya que aquí en Estados Unidos la prensa no informa nada de eso, que, en el año 2019, el Presidente Egipcio El Sidi, fabricó y donó a la Iglesia Copta, una nueva Iglesia Católica/Copta, la más grande en todo el mundo musulmán, como gesto de amistad y convivencia.

Regresamos entonces a nuestra narrativa de este bellissimo capítulo.

Como ya hemos dicho, Luisa estaba siguiendo los actos de Jesús hechos en Su Divina Voluntad cuando estaba sobre la tierra, en aquella huida a Egipto, en la que sabemos ahora, ella estuvo presente. Dice que Les seguía y pensaba:

"Cómo debía ser bello ver al amado niño en brazos de su Mamá Divina, que mientras era tan pequeño, encerrando en Él al eterno Fiat, encerraba Cielo y tierra y todo salía de Él como Creador y todo de Él dependía, y a la Reina Soberana, que trasfundida en el pequeño Jesús en virtud del mismo Fiat que la animaba, formaba el reflector de Jesús, su eco, su misma vida, cuántas bellezas escondidas poseían, cuánta variedad de cielos más bellos que el que se ve en nuestro horizonte, cuántos soles más resplandecientes contenían, y sin embargo nadie veía nada, no se veía otra cosa que tres pobres fugitivos".

Jesús, amor mío, quiero seguir paso a paso los pasos de mi Mamá Celestial, y conforme camina, quiero animar los hilos de hierba, los átomos de la tierra, para hacerte oír bajo sus plantas mi "te amo"; quiero animar toda la luz del sol, y conforme ilumina tu rostro, quiero que te lleve mi "te amo"; quiero animar todas las ráfagas de viento, sus caricias, para que todas te digan "te amo". Soy yo que en tu Fiat te llevo el calor del sol para calentarte, las ráfagas de viento para acariciarte, su rumor para hablarte y decirte: "Amado pequeño, haz conocer a todos tu Querer Divino, hazlo salir de dentro de tu pequeña Humanidad, a fin de que tome su dominio y forme su reino en medio a las criaturas."

Pensamos preparar un Giro, el Giro de la Huida a Egipto, e incorporarlo a los ya redactados. Ahora exploremos un tanto lo que Luisa dice. Luisa ve, como de Jesús Niño, salía fuera toda la Creación, estrictamente hablando, Luisa veía el Acto Único de Creación. Este Conocimiento ya lo teníamos de antes, pero lo que no sabíamos, era que la Virgen Madre, transfundida en Jesús, actuaba como si fuera un Reflector de lo que Jesús hacía.

El lector concentra la Luz que recibe, en un área del reflector llamado Foco, y de ese Foco, la luz sale fuera en la dirección deseada. Este Conocimiento nos permite decir el siguiente desatino, continuación y perfeccionamiento de otros desatinos, a lo Luisa, que hemos escrito anteriormente.

De Jesús, el Dios Humanado sale fuera y se extiende, la Luz Divina Creadora, pero esa Luz que sale fuera se concentra en la Virgen Madre, el Foco Reflector, que Concentra y Refleja la Luz Divina, en la dirección deseada por Jesús, para constituir lo que Jesús Quiere Constituir.

Este desatino de Luisa, el Señor va a confirmarlo en el concentrado Bloque **(A)** que comenzamos a analizar.

(1) Hija mía, Yo y mi Mamá éramos como dos gemelos nacidos del mismo parto, porque no teníamos más que una sola Voluntad que nos daba la vida. – Dios, la Divina Voluntad, en una Iteración de la Actividad Única de Dios, Decidió Crear Dos Seres, no simultáneamente, sino sucesivamente Jesús y María, con los que Comenzaría Su Plan de producir un Reino, una Sociedad de Seres, Entidades, Dotándolos con Inteligencia para Entenderle, Memoria para Recordarse de Él, y de Sus Beneficios, y una Voluntad semejante a la Suya, Emanando en ellos, por último, Su Misma Libertad de Decisión. Así equipados, estos seres humanos, acompañando a Jesús y María, participarían en todo el Quehacer Divino, y gozarían con Su Misma Felicidad.

Jesús y María, eran pues, dos Gemelos, paridos en un Mismo y Único Parto, y con un Único Propósito: Conseguir este Reino, que empezaba con Ellos Dos, y sería continuado por otros, semejantes a Ellos, que irían siendo creados a su debido tiempo.

(2) El Fiat Divino ponía en común nuestros actos, de modo que el Hijo refleja en Ella, y la Mamá refleja en el Hijo, - Aunque el verbo reflejar parece indicar la misma acción que el reflector, porque ambos tienen la misma raíz, no significan lo mismo.

Cuando Jesús Actúa, Su Actuación se Refleja perfectamente en Su Madre, que Le ofrece una superficie idónea para que Él pueda formar Su Imagen en Ella, y así Jesús puede ver Su Actividad perfectamente, porque la ve en Ella. En forma similar, cuando Ella Actúa, Su Actuación se Refleja en Jesús, que le Ofrece una superficie idónea para que Ella pueda Actúa ver Su Actividad perfectamente, porque la ve en Él.

Cuando Luisa dice que María es el reflector de Jesús, lo que está viendo es que de María sale la Luz Divina Creadora que sale de Jesús, pero Ella enfoca para Crear.

(3) Así que el reino de la Voluntad Divina tenía su pleno vigor, su dominio perfecto en Nosotros, - En un capítulo bastante desconcertante, porque podemos entender lo que Dice el Señor, pero no entendemos lo que Dice el Señor, esto que dice ahora lo entendemos aun menos. Lo único que podemos deducir de Sus Palabras, es lo siguiente.

Primero: sabemos que los Reinos Personales de Jesús y de María necesitan formarse en Ellos, y se Forman tal y como se forman en nosotros; es decir, conociendo y actuando sobre los Conocimientos que sabemos. En el caso de Ellos Dos, no es que Ellos no sepan todo lo que Dios, en Jesús, tiene Planeado Comunicarnos, sino que la situación está en que hay que Seleccionar las Verdades que Quieren Comunicarnos. Una vez que las Verdades se seleccionan, y se construyen los vehículos que van a portar dichas Verdades, cuáles son las *Sugerencias de Acción*, y entonces, podrían transmitir las a las criaturas.

(4) y mientras huíamos a Egipto, llevábamos al Querer Divino como paseando por aquellas regiones y sentíamos su gran dolor porque no reinaba en las criaturas, - El Dolor sobreviene a la Divina Voluntad, porque Ellos Dos que son Gemelos del Parto en el que fueron Constituidos, no han podido comunicar lo que va a ser necesario, para que podamos vivir en la Unidad de la Luz, como Ellos Dos Viven.

(5) y mirando los siglos, sentíamos la gran alegría de su reino que debía formar en medio de ellas, y, oh, cómo nos llegaban agradables sobre las alas de nuestro Fiat, en el viento, en el sol, en el agua, bajo nuestros pasos, tus repetidos estribillos: 'Te amo, te amo, venga tu reino.' - En la Omnivigencia Divina que, en lo que respecta a nosotros, es el resultado directo de la *Corrida de Ensayo*, y ya Ellos Dos ya habían visto el triunfo de la Divina Voluntad en restablecer el Reino del Fiat Supremo, ahora que estaban Encarnados, podían revisar y visualizar una vez más, los Resultados de la *Corrida de Ensayo*, y veían, con alegría, cómo Luisa y nosotros llegaríamos a vivir en la Unidad de la Luz, y, por tanto, se podría restablecer el Reino Deseado.

Con particular Beneplácito veían a Luisa, y los "te amo" que repetiría, una y otra vez, en sus numerosísimos Giros.

(6) Era nuestro eco que oíamos en ti, que no queríamos otra cosa que la Voluntad Divina reinase y fuese la conquistadora de todos, - Al decir Eco sabemos que también Ellos, a nombre nuestro, decían "Te Amo" continuamente a Su Progenitor, la Divina Voluntad, que los había Manifestado, Pariéndolos.

(7) por eso, desde entonces amábamos a nuestra pequeña chiquita, que no quería y pedía sino lo que queríamos Nosotros. – Luisa es la copia de Jesús y de María, porque actúa siempre, siguiendo las *Sugerencias de Acción*, con las que Le piden a Luisa, que Gire y Ame todo lo que Ellos Aman, y crean por nosotros.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, cuando vine a la tierra Yo miré todos los siglos pasados, presentes y futuros, para recoger en mi Humanidad todo lo que de bien y de bueno pudiera ser hecho por todas las generaciones, para poner el sello y la confirmación del bien, - En el Bloque anterior discutíamos uno de los resultados de la *Corrida de Ensayo*, a saber, que Ellos sentían alegría infinita en medio de sus dolores, en este caso, los dolores de la Huida a Egipto, porque conocían del triunfo final del Reino, que re-comenzaría a construirse con Luisa.

Ahora, con Omnividencia Divina, Jesús "mira todos los siglos", pasados a Él, presentes a Él, y Futuros a Él, para observar, una vez más, nuestro comportamiento, ahora que se Había Encarnado, pero, y esta es una Revelación inesperada, lo Hace para observar y clasificar los actos humanos, en buenos o malos, obedientes o desobedientes, con el Objetivo de hacer algo con los actos obedientes, y por tanto buenos, y también de hacer algo, con los actos desobedientes, y por tanto malos. De todo esto se trata el Bloque.

Dice también en este párrafo, que una vez observado y clasificado cuales actos eran buenos, los Guardó en Su Humanidad para ponerles "el sello y la confirmación del Bien". ¿Por qué, preguntamos nosotros, era importante esta clasificación, y esta confirmación? De esto habla detalladamente el Señor en los próximos párrafos.

(2) nada destruí de lo que era bueno, más bien lo quise encerrar en Mí para darle Vida Divina, - Dice que no era Su Intención "destruir lo que era Bueno", y leyendo esto, debemos comprender que Nuestro Señor no puede destruir ningún acto humano, porque eso implicaría que Él se había equivocado dándonos Su Libertad de Decisión, que había cometido un error, y eso Él no lo puede hacer, porque Dios no comete errores. Digámoslo de otra manera. Si Él retirara la prerrogativa de nuestra libertad, cuando la malusamos, eso implicaría que Él ha Decidido incorrectamente, y eso no es concebible. Si nosotros utilizamos incorrectamente esta libertad emanada en nosotros, somos nosotros los incorrectos, no Él, y entonces Él Puede rescatarnos.

Una vez que Nos ha Dicho que Él no vino a destruir lo que el ser humano había hecho bien, continúa Diciendo que necesitaba encerrar todo lo bueno en Él, para que eso, bien hecho, fuera Divinizado. El Proceso de Divinización del que, ya hablado, consiste en encerrar en el acto humano una Vida Divina, y de esa manera, el acto bueno, puede existir para siempre, siempre dándole la Gloria que Él Esperaba de lo que hacíamos.

Ahora bien, necesitamos entender perfectamente en que consiste este "encerrar en Él". Cuando uno observa algo, y ese algo Le gusta, lo adquiere, y se adquiere comprando aquello, y trasladando aquello comprado a su casa u oficina. Sin embargo, a veces, eso que se quiere comprar hay que arreglarlo un poco, desempolvarlo, ponerle una capa protectora de cera, o aceite, quizás retocar con pintura alguna parte. El Objeto es valioso, porque si no fuera así, no lo hubiéramos comprado. De la misma manera, una vez que el Señor observa un acto bueno, y desea "comprarlo", porque no es de Él, es nuestro, tiene que "arreglarlo", porque, aunque sea obediente, la obediencia nunca ha sido completa y hay que suplir lo que le falta; hay que desempolvarlo, cubrirlo con una capa protectora, pintarlo un poco, para que quede como Dios, en Él, lo Quiere.

(3) y Viendo el bien que faltaba, Yo lo hice para completar todos los bienes de las criaturas humanas. - El acto obediente no hay que rehacerlo, esa Labor Suya, la hace para los actos desobedientes, pero, el acto bueno

hay que completarlo, con ese poco o mucho de Bien que solo Él puede ponerle a nuestro acto, para que queden completos y, por tanto, perfectos.

Ahora bien, primera pregunta: ¿eso de completar se hace, porque Él dice que lo Completa, o porque lo Completa haciendo Él, el acto que está Observando? La respuesta es: Lo Completa, haciendo Él, el acto que quiere completar.

Segunda pregunta: ¿Se hace sacando el acto, fuera de la vida de aquel que lo ha hecho, o sencillamente, el Señor los va completando, ¿según el ser humano va viviendo en la Vida que vivió en la *Corrida de Ensayo*? La respuesta correcta es que se hacen, a la par con nosotros, cuando vivimos en la *Corrida de Ensayo*.

Seguimos ahondando. La *Corrida de Ensayo* se realizó para determinar si Él podía o no, conseguir Su Objetivo del Reino, bregando con criaturas que libremente podían querer o no lo que Él Quería. Eso fue una labor difícil, aun para Dios, porque en esa *Corrida de Ensayo*, Dios no podía ser Dios, sino que tenía que acomodarse a nuestra actividad, seguirnos en lo que queríamos hacer. Para poder triunfar, y obviamente Dios Quería triunfar, tenía un Arma Suprema: la dimensión del tiempo. Lo que no conseguía con una Generación de seres humanos, quizás podría conseguirlo con la siguiente. Así que, si hacia existir una suficiente cantidad de generaciones de seres humanos, Conseguiría lo buscado. Con Paciencia infinitamente Divina, estendía las generaciones de seres humanos, siempre esperanzado de que conseguiría lo que Quería con la próxima Generación, y si no, haría existir otra. Y así la *Corrida de Ensayo* proseguía, siglo tras siglo, y francamente, nadie sabe cuántas generaciones de seres humanos han sido necesarias para conseguir Su Objetivo del Reino; no sabemos, cuando es que llegará la generación ultima de seres humanos, que cumplan con el número de actos que Dios, en Jesus, ha determinado suficientes, para restablecer el Reino.

Seguimos ahondando. Una vez que la *Corrida de Ensayo* muestra que ha alcanzado Su Objetivo, entonces la *Corrida de Ensayo* se "engaveta" esperando a que Él Se Encarne, para que pueda realizar la labor de Reparación del mal, y ahora sabemos, que se "engavetó" también, para Completar el Bien que todos los actos obedientes debían tener. Para realizar toda esta Labor en Su Encarnación, tenía que "desengavetar" la *Corrida de Ensayo*, y volverla a correr para realizar la Labor de Reparación y Completación necesarias.

Seguimos ahondando y re-explicando. Esta Labor de completación había que hacerla dos veces. Una, mientras estuvo entre nosotros, y la otra tiene que hacerla, ahora que nosotros vivimos, porque lo que Él Hizo hace dos mil y tantos años, para los que todavía no habían nacido, tiene Él que volver a hacerlo cuando comenzamos a existir, porque no se puede completar, realmente, lo que no se ha hecho todavía.

(4) Sobre las alas de los siglos me ponía con ellas para dar a cada una mi obrar completo, - Aunque hay mucha poesía en la Expresión: "sobre las alas de los siglos", esta Expresión Nos da una idea de que Él está como que, reviviendo nuestras vidas ya hechas, y esas vidas hechas, solo pueden encontrarse en una *Corrida de Ensayo*, en la que todo se ve como "desde arriba", como se ve una carrera de autos desde un helicóptero.

(5) y recogí también todos los males para consumirlos, y a fuerza de dolores y penas que quise sufrir, encendí la hoguera en mí misma Humanidad, donde quemar todos los males, - Nos ha hablado de lo que Hizo con los actos obedientes, y, por tanto, buenos; y ahora va a hablarnos, de lo que Hizo con los actos desobedientes, y, por tanto, malos. Dice que los "Quemó en una Hoguera formada por Dolores y Penas que Sufrió". El Proceso que ha empezado a describir en el párrafo anterior, es similar, en cuanto a la intención que Él Persigue, cual es, la de arreglar lo mal hecho, pero en las Horas de la Pasión, particularmente en el Huerto, la Reparación consiste en Hacer Actos Contrarios al acto desobediente, mientras que, en esta Narrativa, Quema lo hecho desobedientemente. Nos parece que la diferencia tiene que ver con los siguientes factores.

- a) Cuando se Quema, en la Hoguera que forma con Sus Penas y Dolores, se destruye la desobediencia, y el acto queda limpio de lo que lo afeaba. El acto permanece, pero la desobediencia desaparece, consumida en la Hoguera descrita.

- b) Cuando se Repara, el acto hecho por Él, se Adhiere al acto humano, cuya desobediencia se ha quemado, y ahora puede considerársele como un Acto Completo.

(6) queriendo sentir, cada una de las penas, para hacer renacer todos los bienes opuestos a los males, para hacer renacer a vida nueva las generaciones humanas. - Nuestra explicación anterior se basa en lo que dice en este párrafo. En cada pena y dolor Suyo, El hacía Renacer o Resurgir a todos los Bienes Originales para reemplazar a los No-Bienes.

Todo este proceso no exime a cada ser humano de la responsabilidad que tiene de sus actos, y si ese ser humano no consigue Su Perdón, la condenación es segura. Lo que el Señor consigue con todo este Proceso, es el de Purificar y Rehacer todo lo que ha sido Indigno e Indecoroso a Dios, para que la Indignación Divina no impida el curso libre al Perdón de las culpas, que ahora puede darse.

(7) Y así como Yo, para formar todos los remedios posibles e imaginables para todos los redimidos, y para después disponerlos a recibir el gran bien de mi Voluntad reinante en medio a ellos, hice todo, sufrí todo y consumí todo, - Palabras finales definitivas con las que cierra esta parte del Bloque (B).

(8) así tú para preparar mi reino a las criaturas debes encerrar todo lo que es santo y bueno, y por camino de penas debes consumir todos los males, para hacer renacer la Vida de mi Voluntad Divina en medio a las criaturas. - Ahora que Le ha informado de cómo Él Actuaba, así ahora Le encomienda que ella actúe, para quemar y reparar, a base de sus propias penas y dolores, "para hacer renacer la Vida de mi Voluntad Divina en medio a las criaturas".

(9) Tú debes ser mi eco, en el cual debo hacer el depósito de donde debe surgir el reino de mi Fiat; - Todo lo que Él ya ha hecho, ha sido depositado en Luisa, para que ella imite su labor, según Él se la va presentando, y de esa manera, se convierte en Su Eco.

(10) sígueme paso a paso y sentirás la vida, el latido, la felicidad de este reino (de Verdades Divinas) **que contengo en Mí, y que quiere salir para reinar en medio a las criaturas,** - Siguiendo la tónica que explicamos en el párrafo anterior, ahora el Señor Reafirma lo dicho por nosotros. El Reino en medio de nosotros, del que Habla, es el Reino de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, que ya Él Seleccionó, y Encerró dentro de Si Mismo, para dárselo a Luisa, y a nosotros, según leyéramos a Luisa.

(11) y es tanto mi amor por él, que, si permití al enemigo infernal penetrar en el edén (Adánico), **no permitiré que ponga un pie en el edén del reino del Fiat,** - Una vez más cambia el contenido del Mensaje, para anunciar ahora que Él Le permitió al enemigo infernal, para que entrara y hablara a los primeros padres en el Edén o Paraíso de la Patria Celestial, fue porque era un elemento indispensable en la Prueba que se había "inventado" para Adán y Eva; pero ahora eso no es necesario. Este Paraíso o Edén Original, ya no es un lugar de prueba, sino el Lugar del Triunfo Divino.

(12) y por eso permití que se acercase a Mí en el desierto, para debilitarlo y ponerle termino a sus pasos y cerrarle el camino para que no osase entrar en él. - Continúa con esta breve serie de Conocimientos sobre la intervención diabólica en nuestras Vidas y en el Reino. Francamente dicho, entendemos lo que Nos Dice, pero no comprendemos todos los detalles de esta Batalla entre Jesus y los demonios, en particular con Lucifer. Quizás algún día nos tropezaremos con otras noticias que esclarezcan el misterio. Por ahora, Nos dice, que permitió que Lucifer se le acercara en el desierto para debilitarlo, y poner término a sus intentos de molestar a los futuros Hijos e Hijas de la Divina Voluntad. Y así dejamos este tema.

(13) ¿No sientes tú misma cómo tu presencia aterroriza al enemigo y se pone en fuga para no verte? - Ya han pasado muchos años desde que el Señor permitió que el enemigo infernal aterrorizara a Luisa con sus ataques. Ahora es Luisa la que aterroriza a Lucifer y secuaces.

(14) Es la fuerza de mi victoria que lo precipita, y sintiéndose confundido huye. – La Victoria de la que Jesús Habla no es la Redención, sino la victoria que representa Luisa.

(15) Todo está preparado, no queda otra cosa que hacerlo conocer. – La Exhortación final en la que Nos Dice a todos que ya todo está preparado, y que lo único que hace falta es un poco de tiempo, para que todos los que necesitan estar en el Reino, nazcan y hagan la Labor que se espera de ellos.

Unas últimas palabras antes de terminar. El enemigo infernal no puede atacarnos, en lo que antes llamábamos tentaciones, porque el enemigo no puede entrar en nuestro interior para sugerirnos nada que sea desobediente. La Labor de dirigir nuestras vidas, como ya el Señor Nos lo ha dicho en el volumen 21, es del Señor.

El enemigo infernal puede conspirar desde fuera de nosotros para hacernos la vida imposible, y, a veces, lo hace reclutando a otros seres humanos para que nos hagan todo el daño que puedan. A veces el ataque es engañoso y sutil, disfrazado de bueno y necesario, a veces es abiertamente violento y dañino.

Es de estos ataques externos, a los que el Señor se Refiere en este capítulo. Él está impidiendo todos estos ataques externos que debilitarían nuestro sentido de la obediencia, y por supuesto, impedirían que continuáramos desarrollando esta Vida en la Unidad de la Luz, que estamos comprometidos a vivir; de seguro interferirían con nuestros estudios, con nuestra rumiación, con nuestro continuo espíritu de oración con el Señor.

Necesitamos estar conscientes de esta protección especial, agradecerla, y cooperar con Él, cuando Nos incita a no cejar en nuestros esfuerzos por estudiar, rumiar, y girar.

Resumen del capítulo del 12 de febrero de 1928: (Doctrinal) – pagina 170 -

Lamentos del alma.

**Jesús encerró dentro de Sí todos los actos rechazados por las criaturas y formó su reino.
Quien posee el Fiat Divino posee la fuerza bilocadora,
y puede dar a Dios, como suyo, lo que es de Dios.**

Mi pobre mente va siempre extendiéndose en los confines interminables del Fiat Supremo, y mi pobre corazón está bajo la opresión del dolor desgarrador de la privación de mi amado Jesús, las horas son siglos, las noches son interminables sin Él, y como es un dolor divino que cae sobre mi pequeña alma, su inmensidad me ahoga, me aplasta y siento todo el peso de un dolor eterno. ¡Oh, Dios Santo! ¿Cómo es que me quitas aquella vida que Tú mismo quieres que posea? ¿Cómo me pones en la imposibilidad de vivir, y vivir muriendo, porque la fuente de tu Vida no está en mí? ¡Ah, Jesús, regresa, no me abandones a mí misma, no puedo vivir sin vida! ¡Jesús, Jesús, cuánto me cuesta el haberte conocido, cuántos desgarros has hecho a mi vida humana para darme la tuya, y ahora vivo suspendida, la mía no la encuentro más porque con tus estratagemas me la has robado, la tuya apenas la siento, pero como arrancada por el fuerte eclipse de la Luz de tu Voluntad, así que todo para mí ha terminado y estoy obligada a resignarme y a sentir tu Vida por medio de los Rayos de Luz, de los reflejos que me trae tu adorable Voluntad, no puedo más! Jesús, regresa a aquélla que tanto amaste, y que ahora has tenido la fuerza de abandonarla, regresa de una vez para siempre y decídete a no dejarme más.

Pero mientras desahogaba mi dolor se ha movido en mi interior, y mitigando la Luz que lo eclipsaba me ha extendido los brazos estrechándome fuertemente y me ha dicho:

(A) “Hija mía, pobre pequeña mía, ánimo, es mi Voluntad que quiere su primer puesto en ti, Yo no debo decidir el no dejarte, mi decisión fue tomada cuando tú te decidiste a no dejarme más, entonces nos robamos la vida mutuamente, Yo la tuya y tú la mía, con esta diferencia, que primero tú me veías sin el eclipse de la Luz de mi Fiat, Él estaba como encerrado dentro de Mí, ahora, queriendo tomar vida en ti, se ha desbordado fuera de Mí y

bilocándose ha encerrado mi Humanidad dentro de su Luz, y por eso tú sientes mi Vida a través de los reflejos de su Luz, entonces, ¿por qué temas que te deje?

(B) Ahora, tú debes saber que mi Humanidad rehízo en Ella todos los actos rechazados por las criaturas que mi Voluntad Divina, dándose a ellas, quería que hicieran, Yo los rehíce todos y los deposité en Mí mismo para formar su reino, esperando el tiempo propicio para sacarlos de Mí y depositarlos en las criaturas como fundamento de este reino; si Yo no hubiese hecho esto el reino de mi Voluntad no podría efectuarse en medio a las criaturas, porque sólo Yo, como Hombre y Dios, podía suplir al hombre y recibir dentro de Mí todo el obrar de una Voluntad Divina que debían recibir y hacer las criaturas, y por medio mío comunicarlo a ellas, porque en el edén las dos voluntades, humana y Divina quedaron como en rivalidad, porque la humana se opuso a la Divina, todas las otras ofensas fueron como consecuencia de esto, por eso debí primero rehacer en Mí todos los actos opuestos al Fiat Divino, hacerlo distender en Mí su reino. Si no reconciliaba estas dos voluntades en rivalidad, ¿cómo podía formar la Redención? Por eso todo lo que Yo hice sobre la tierra, su primera finalidad era restablecer la armonía, el orden entre las dos voluntades, para formar mi reino, la Redención fue consecuencia de esto, por eso fue necesario quitar las consecuencias del mal que había producido el querer humano, por eso di remedios eficacísimos para después manifestar el gran bien del reino de mi Voluntad. Entonces, los reflejos de la Luz de Ella no hacen otra cosa que traerte los actos que contiene mi Humanidad para hacer que todo sea Voluntad Divina en ti, así que sé atenta en seguirla y no temas."

Después estaba siguiendo mi giro en la Creación para dar a mi Creador todos los homenajes de las cualidades divinas que cada cosa creada contiene, porque habiendo salido todo del Fiat Divino, como consecuencia les mantiene la vida, más bien es el acto primero de cada cosa creada; pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"Las cosas creadas no son mías, ¿cómo puedo decir con derecho, te ofrezco los homenajes de la luz del sol, la gloria del cielo estrellado, y así de todo lo demás?"

Mientras esto pensaba mí siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, quien posee mi Voluntad y vive en Ella, con derecho puede decir: 'El sol es mío, el cielo, el mar, todo es mío, y como mío pongo todo en torno a la Majestad Divina para darle la gloria que cada cosa creada contiene.' En efecto, ¿no es tal vez toda la Creación obra de mi Fiat Omnipotente? ¿No corre su Vida palpitante, su calor vital, su movimiento incesante que mueve todo, ordena y armoniza todo, como si fuese toda la Creación un acto solo? Así que quien posee mi Querer Divino como vida, cielos, sol, mares y todo, no son cosas extrañas a ella, sino que todo es suyo, como todo es de mi Fiat, porque ella no es otra cosa, con poseerlo, que un parto suyo que tiene todos los derechos sobre todas las partes de Él, cual es toda la Creación. Así que con derecho y con Verdad puede decir a su Creador: 'Te ofrezco todos los homenajes de la luz del sol con todos sus efectos, símbolo de tu luz eterna, la gloria de la inmensidad de los cielos, y así de todo el resto.' El poseer mi Voluntad es Vida Divina que el alma desenvuelve en su alma, así que todo lo que de ella sale contiene potencia, inmensidad, luz, amor, sentimos en ella nuestra fuerza bilocad ora, que bilocándonos pone en actitud todas nuestras cualidades divinas y como tuyas nos las ofrece como homenajes divinos, dignos de aquel Fiat que sabe y puede bilocarse para llamar nuevamente a la criatura al primer acto de la Creación, con el cual hacemos al hombre a nuestra imagen y semejanza."

* * * * *

Pocas veces antes, hemos leído de Luisa, una elocuencia tan literariamente perfecta, ni un razonamiento lógico más enfocado, que el que Luisa exhibe en este primer párrafo del capítulo. Quien lo lea, lo encontrará sin histerismos, nada falta, nada sobra, todo al punto. Quizás por eso, el Señor se aparece con gran rapidez para consolarla. Así analizamos el Bloque **(A)**:

(1) Hija mía, pobre pequeña mía, ánimo, es mi Voluntad que quiere su primer puesto en ti, - La sintaxis del Señor es siempre compleja. ¿Qué quiere decir el Señor con esto de que "mi Voluntad que quiere su primer

puesto en ti?”. Quizás si parafraseamos un poco, entendemos mejor. Así decimos: “que la Divina Voluntad Manifestada en Mí, Quiere que tú te fijes ahora más en Ella, que en Mí, que tu actúes más por Ella que por Mí”.

Para los que preparan estas Guías de Estudio, la situación es como sigue:

Luisa tiene ya 63 años, y ha escrito 23 volúmenes, en los últimos 29 años, desde el año de 1899 al 1928. Ha vivido una etapa de niña, jovencita, mujer adulta, desposada con el Señor, tratando de imitarle en todo, haciendo todo lo que Le ha Pedido, ha intercambiado Su Vida con la de Él. Como sucediera con María, la Madre de Jesús, Luisa es ahora Jesús, en un intercambio de Personas realizado por los años del volumen 9. Necesita dejar a Jesús, para identificarse plenamente con la Progenitora de todos, con Dios, sin Manifestación alguna, Dios Puro, si se nos permite la expresión. Es una situación difícil para Luisa, que no creemos ella pudo sobrepasar. Es esa misma sensación difícil, a veces imposible, que nos va a ocurrir a todos, a unos más y a otros menos, cuando Nos pide que dejemos algo atrás, para concentrarnos en una nueva etapa de nuestra vida, incluyendo el momento final en el que va a Pedirnos que vayamos con Él, a la Patria Celestial, que ya todo aquí ha terminado

El Señor quiere que Luisa sobrepase la etapa tan perfectamente expresada por ella, en “*los Buenos Días a Jesús Sacramentado*”, la tan bellísima Oración que todos rezamos por la mañana y que ella compuso y está escrita en el volumen 11, y todos deben leer una vez más, para comprendernos. Ella ha tenido que sobreponerse a muchas etapas anteriores. Dejó de vivir totalmente aislada cuando conoció a San Aníbal, y empieza a ser conocida por la Jerarquía Eclesiástica Romana; dejó de ser víctima en el año 1921, y ahora el Señor Le Pide que deje de Conocerle a Él, para conocer cada vez mejor a la Divina Voluntad, a Dios Mismo, el InManifestado.

(2) Yo no debo decidir el no dejarte, mi decisión fue tomada cuando tú te decidiste a no dejarme más, - Otro párrafo de sintaxis confusa, y parafraseamos:

(2) Cuando tu decidiste no dejarme jamás, entonces forzaste Mi Decisión de no dejarte tampoco Yo jamás” - Lo hemos expresado muchas veces antes, pero es el momento de repetirlo ahora. Al Darnos Su Libertad de Decisión, Dios, en Jesús, se ha Obligado a Sí Mismo, a hacer lo que nosotros decidamos hacer. Si queremos el mal, mal Nos da; si queremos el bien, bien Nos da. Si Queremos vivir en la Divina Voluntad, Él Concorre con nosotros, y entonces vivimos con Él en la Divina Voluntad. Así que cuando dijimos que queríamos vivir en la Divina Voluntad, lo que en realidad dijimos, es que Queríamos no dejarle a Él nunca más, y Él, por tanto, no puede ya Dejarnos. Si en un día posterior nosotros quisiéramos dejarle a Él, entonces Él se alejaría de nosotros.

Aunque la sintaxis parafraseada es todavía un tanto confusa, el sentido claro de Sus Palabras, es que Él no es el que ha Decidido estar con nosotros, sino que nosotros se lo hemos pedido, y a una Decisión nuestra, Él no puede negarse.

(3) entonces nos robamos la vida mutuamente, Yo la tuya y tú la mía, - Aunque esa no ha sido la intención de Luisa, o la nuestra, lo cierto es, que cuando decidimos no apartarnos de Él, no dejarle a Él nunca más, Robamos Su Vida, Le forzamos a dárnosla, y, a su vez, Él ha Robado la nuestra.

(4) con esta diferencia, que primero tú me veías sin el eclipse de la Luz de mi Fiat, Él estaba como encerrado dentro de Mí, - Luisa no veía, normalmente, a la Divina Voluntad porque Ella Vivía escondida en la Persona de Jesús.

(5) ahora, queriendo tomar vida en ti, se ha desbordado fuera de Mí y bilocándose ha encerrado mi Humanidad dentro de su Luz, - Ahora ha hecho como cuando se Transfiguró delante de los Apóstoles.

(6) y por eso tú sientes mi Vida a través de los reflejos de su Luz, entonces, ¿por qué temes que te deje? - En los últimos años, siempre que Luisa habla de la Privación de Jesús, dice que Le ve como escondido, eclipsado en la Luz Suprema. El Señor Confirma esta situación, que es la que originalmente Le ha Descrito, y la que ella ve ahora.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Ahora, tú debes saber que mi Humanidad rehízo en Ella todos los actos rechazados por las criaturas que mi Voluntad Divina, dándose a ellas, quería que hicieran. Yo los rehíce todos y los deposité en Mí mismo para formar su reino, esperando el tiempo propicio para sacarlos de Mí y depositarlos en las criaturas como fundamento de este reino; si Yo no hubiese hecho esto el reino de mi Voluntad no podría efectuarse en medio a las criaturas, porque sólo Yo, como Hombre y Dios, podía suplir al hombre y recibir dentro de Mí todo el obrar de una Voluntad Divina que debían recibir y hacer las criaturas, y por medio mío comunicarlo a ellas, porque en el edén las dos voluntades, humana y Divina quedaron como en rivalidad, porque la humana se opuso a la Divina, todas las otras ofensas fueron como consecuencia de esto, por eso debí primero rehacer en Mí todos los actos opuestos al Fiat Divino, hacerlo distender en Mí su reino. Si no reconciliaba estas dos voluntades en rivalidad, ¿cómo podía formar la Redención? Por eso todo lo que Yo hice sobre la tierra, su primera finalidad era restablecer la armonía, el orden entre las dos voluntades, para formar mi reino, la Redención fue consecuencia de esto, por eso fue necesario quitar las consecuencias del mal que había producido el querer humano, por eso di remedios eficacísimos para después manifestar el gran bien del reino de mi Voluntad. Entonces, los reflejos de la Luz de Ella no hacen otra cosa que traerte los actos que contiene mi Humanidad para hacer que todo sea Voluntad Divina en ti, así que sé atenta en seguirla y no temas. - Este es un Bloque similar al del capítulo anterior, en el que Nos habla de lo que hizo mientras estuvo Encarnado entre nosotros. Nuestras explicaciones no necesitan repetirse.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Este Bloque también ha sido visitado por el Señor en algunas oportunidades anteriores. Dice Luisa que: *"Las cosas creadas no son mías, ¿cómo puedo decir con derecho, te ofrezco los homenajes de la luz del sol, la gloria del cielo estrellado, y así de todo lo demás?"*

A esto Jesús Responde:

Hija mía, quien posee mi Voluntad y vive en Ella, con derecho puede decir: 'El sol es mío, el cielo, el mar, todo es mío, y como mío pongo todo en torno a la Majestad Divina para darle la gloria que cada cosa creada contiene.' En efecto, ¿no es tal vez toda la Creación obra de mi Fiat Omnipotente? ¿No corre su Vida palpitante, su calor vital, su movimiento incesante que mueve todo, ordena y armoniza todo, como si fuese toda la Creación un acto solo? Así que quien posee mi Querer Divino como vida, cielos, sol, mares y todo, no son cosas extrañas a ella, sino que todo es suyo, como todo es de mi Fiat, porque ella no es otra cosa, con poseerlo, que un parto suyo que tiene todos los derechos sobre todas las partes de Él, cual es toda la Creación. Así que con derecho y con Verdad puede decir a su Creador: **'Te ofrezco todos los homenajes de la luz del sol con todos sus efectos, símbolo de tu luz eterna, la gloria de la inmensidad de los cielos, y así de todo el resto.'**

El poseer mi Voluntad es Vida Divina que el alma desenvuelve en su alma, así que todo lo que de ella sale contiene potencia, inmensidad, luz, amor; sentimos en ella nuestra fuerza bilocada ora, que bilocándonos pone en actitud todas nuestras cualidades divinas y como tuyas nos las ofrece como homenajes divinos, dignos de aquel Fiat que sabe y puede bilocarse para llamar nuevamente a la criatura al primer acto de la Creación, con el cual hacemos al hombre a nuestra imagen y semejanza. – También este Bloque no encierra nada nuevo que sea necesario analizar.

Resumen del capítulo del 20 de febrero de 1928: (Doctrinal) – pagina 175 -

**Quien debe encerrar un bien para darlo a las criaturas, debe encerrar en sí todo aquel bien.
Esto sucedió a la Virgen y a Nuestro Señor.
Qué significa Unidad.**

Las privaciones de Jesús se hacen más prolongadas, y vivo sólo en poder del Fiat Divino, que se ha constituido vida de mi pequeña alma; me parece que mi amado Jesús, confiándome a Él, se esconde detrás de las cortinas de su Luz sólo para hacer de vigía y estar atento para ver si yo sigo siempre su adorable Voluntad. Oh, Dios, que pena estar en una inmensidad de luz y no saber dónde encontrar el camino para dirigir los pasos para encontrar a Aquél que amo, que me ha formado, que me ha dicho tantas Verdades que me las siento en mí como tantas Vidas Divinas palpitantes, que me hacen comprender quien es Aquél que quiero y no encuentro. Ah, Jesús, Jesús, regresa, ¿cómo, me haces sentir tu latido en mi corazón y te escondes?

Pero mientras desahogaba, pensaba entre mí: *"Tal vez Jesús no encuentra ni en mí ni en los demás las disposiciones para recibir la vida de sus otras Verdades, y para no hacer quedar suspendidas estas vidas, calla y se esconde."*

Pero mientras esto pensaba, mi sumo bien Jesús se ha movido dentro de mi interior en acto de mover los pasos para salir de mí, y me ha dicho:

(A) "Pobre pequeña hija mía, te has perdido en la luz y no sabes encontrar a Aquél que con tanto amor buscas, la Luz te forma las olas altísimas y forma las barreras para encontrarme, ¿pero no sabes tú que la Luz soy Yo, la vida, el latido que tú sientes soy Yo? ¿Cómo habría podido mi Voluntad tener su Vida en ti, si no estuviera tu Jesús en ti, que da el campo para desenvolver el obrar de mi Querer en tu alma? Por eso cálmate.

Ahora, tú debes saber que quien debe ser portador de un bien debe concentrar en sí toda la plenitud de aquel bien, de otra manera el bien no encontraría el camino para salir. Ahora, debiendo concentrar en ti el reino de mi Voluntad, nada debe faltar de Ella, porque su Luz te dispone a recibir todas las Verdades necesarias para formar su reino, y si las otras criaturas están indispuestas para recibir todas las Vidas de las Verdades del Fiat, a lo más, no te daré capacidad de manifestarlas, como sucede tantas veces, pero a ti, como depositaria, nada debe faltarte. Esto sucedió con la Reina del Cielo, porque debiendo ser Ella la depositaria del Verbo encarnado, que debía darme a las generaciones humanas, concentré en Ella todos los bienes de los redimidos y todo lo que convenía para poder recibir la Vida de un Dios, por eso la alteza de mi Mamá posee la soberanía sobre todas las criaturas y sobre cada uno de los actos y bienes que pueden hacer, de modo que si ellas piensan santamente, Ella es como canal de los santos pensamientos, y por eso tiene la soberanía sobre de ellos; si hablan, si obran, si caminan santamente, el principio de todo eso desciende de la Virgen, y por eso tiene el derecho y la soberanía sobre las palabras, pasos, obras, no hay bien que se haga que no descienda de Ella, porque si Ella fue causa primaria de la encarnación del Verbo, era justo que fuera el canal de todos los bienes y tuviese el derecho de soberanía sobre todo. Esto sucedió también de Mí, que debiendo ser el Redentor de todos, debía contener en Mí todos los bienes de la Redención, Yo soy el canal, la fuente, el mar de donde parten todos los bienes de los redimidos y poseo por naturaleza el derecho de soberano sobre todos los actos y bienes que hacen las criaturas; nuestro reinar no es como el reinar de las criaturas, que dominan y reinan sobre los actos externos de ellas, y ni siquiera sobre todos los actos externos, pero de los internos ni siquiera saben nada, ni tienen derecho de soberanía, porque no sale de ellos la vida, el pensamiento, la palabra de sus dependientes, en cambio de Mí sale la vida de todo el obrar interno y externo de las criaturas. Por eso las criaturas deberían ser actos, porque sobre cada acto de ellos que hacen, pende el de la Madre Celestial y el mío, y como soberanos lo forman, lo dirigen y le dan la vida."

Después de esto continuaba mi giro en la Divina Voluntad, y uniéndome a la Unidad que poseía mi primer padre Adán antes de pecar, mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, tú no has comprendido bien qué significa Unidad. Unidad significa concentración y principio de todos los actos de las criaturas, pasadas, presentes y futuras. Así que Adán antes de pecar, cuando estaba en nuestra Unidad, encerraba en sus pensamientos la Unidad de todos los pensamientos de las criaturas, la Unidad de todas

las palabras, obras y pasos. Entonces yo encontraba en él, en mi Unidad, el principio, la continuación y el fin de todos los actos de las generaciones humanas; él en mi Unidad encerraba a todos y poseía todo. Ahora hija mía, subiendo tú a aquella misma Unidad dejada por él, tomas su puesto y poniéndote en el principio de todos y de todo, encierras en ti los mismos actos de Adán, con todo el séquito de todos los actos de las criaturas. Vivir en mi Voluntad significa: 'Soy el principio de todos, de mí todo desciende, como todo desciende del Fiat Divino, así que soy el pensamiento, la palabra, la obra y el paso de todos, todo tomo y todo llevo a mi Creador.' Se entiende que Adán debía poseer y encerrar a todos si no se hubiese sustraído de nuestra Voluntad y hubiese vivido siempre en nuestra Unidad, y entonces las generaciones humanas, si esto hubiera sido, habrían vivido todas en nuestro Querer, así que una habría sido la Voluntad, una la Unidad, uno el eco de todos, que poniendo en común todo, cada uno habría encerrado todo en sí mismo."

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(A)**. Luisa continúa desconsolada por la Privación de Jesús, pero en sus lamentos no hay nada que analizar, y nada hay que llame la atención del Señor, excepto las últimas palabras de Luisa que hemos leído, y que transcribimos una vez más.

Luisa dice que *"tal vez Jesús no encuentra ni en mí ni en los demás las disposiciones para recibir la vida de sus otras Verdades, y para no hacer quedar suspendidas estas vidas, calla y se esconde."*

El Señor no demora en contestar esta preocupación grave, que por supuesto, Él Mismo ha incitado con una Sugerencia. Su Respuesta es un tanto larga, por lo que queremos sumarizarla rápidamente. La Respuesta es esta: No, Luisa sigue con las disposiciones adecuadas, no las ha perdido; todo lo contrario, Él ha concentrado en ella, todas las Verdades Divinas necesarias para formar el Reino, pero, para los demás, solo saldrán fuera si están dispuestos a recibirlas.

Y ahora analicemos en detalle este Pronunciamento.

(1) Pobre pequeña hija mía, te has perdido en la luz y no sabes encontrar a Aquél que con tanto amor buscas, la Luz te forma las olas altísimas y forma las barreras para encontrarme, - Este es uno de esos capítulos que uno no puede entender a menos que haya leído el anterior. En el capítulo anterior, Nuestro Señor Le avisa a Luisa que la Divina Voluntad Le está eclipsando para que Luisa concentre su atención en Ella, y no en Él.

Aquí, comienza repitiendo lo anterior, en un lenguaje que parece poético, pero no lo es; expresa una Realidad que nosotros no podemos comprender porque no somos Luisa. El Señor Le confirma que ella está perdida en la inmensidad de la Luz Divina, y esta sensación todos la hemos tenido, cuando, en nuestra Realidad, salimos de la obscuridad de nuestra vivienda en un día soleado. Si no nos ponemos unos espejuelos de sol, no vemos mucho o nada, porque la luz forma como una barrera y eclipsa todo lo demás.

(2) pero, ¿no sabes tú que la Luz soy Yo? ¿Que la vida, el latido que tú sientes, soy Yo? – Este párrafo lo hemos aislado y arreglado la puntuación adoptada por el traductor por la importancia que tiene.

Así decimos, que en este párrafo Nuestro Señor Afirma muy sucintamente que Él es Dios, que Él es la Luz Suprema que se Manifiesta, que Él es, el que Decide, cuanto de Luz Divina Luisa puede ver, y cuanto, de Él, como Manifestación de esa Luz Divina, Luisa puede ver. Ella, Él, Se Manifiesta y Ella, Él, deja ver lo que Quiere dejarla ver.

(3) ¿Cómo habría podido mi Voluntad tener su Vida en ti, si no estuviera tu Jesús en ti, que da el campo para desenvolver el obrar de mi Querer en tu alma? Por eso cálmate. – Si Dios no se Manifestara, como uno de nosotros, no Le sería posible "desenvolver el obrar de Mi Querer en tu alma". Parafraseamos para un mejor entendimiento:

(3) ¿Cómo habría podido la Divina Voluntad, Dios, tener su Vida en ti, si no se hubiera Manifestado como tu Jesús, que está en ti, Luisa, ¿para distender Mi Reino junto contigo y en ti? Por eso cálmate. - Dios, tal y cual Es, no puede bregar, interaccionar con seres que Él ha sacado fuera, eran Luz en la Mente Divina, y ahora son materia

en una Realidad separada de la Divina. Para poder interaccionar, tiene Ella, la Divina Voluntad, que Manifestarse como uno de nosotros. No debe haber confusión en esto, y mucho menos en nosotros, los que ahora vivimos en la Unidad de la Luz. Luisa, y ahora nosotros, estamos interaccionando con Dios Mismo, estamos a ese nivel. No podemos perder de vista a Nuestro Señor, ni a Su Madre Santísima, porque si no hablamos con Ellos Dos, *"nos perdemos en el llano"*, como se dice por ahí, pero si nos concentramos en Ellos Dos tanto, que se nos llegue a olvidar quienes son Ellos Dos, entonces, también nosotros, estaremos *"perdidos en el llano"*.

(4) Ahora, tú debes saber que quien debe ser portador de un bien debe concentrar en sí toda la plenitud de aquel bien, de otra manera, el bien no encontraría el camino para salir. – Una vez que ha Reafirmado, una vez más, este afán Suyo de que Luisa empiece a interactuar, más con Dios, que, con Su Manifestación, el Señor procede a responder la inquietud de Luisa.

El párrafo sería perfectamente entendible, si no fuera por lo último que dice: *"de otra manera, el bien no encontraría el camino para salir"*. Tratamos de explicar y con un ejemplo, que quizás algunos entenderán mejor que otros. Comemos un cereal por la mañana, uno de esos oatmeals que vienen en unos sobrecitos, abrimos el sobrecito, lo ponemos en un plato y lo cocinamos en microwave. Si el sobrecito no lo cortamos completamente, cuando echamos el cereal al plato, parte del cereal se queda dentro del sobre, porque no tiene apertura por donde salir. El fabricante puso todo el cereal en el sobre, pero nosotros lo dejamos parcialmente cerrado, y no pudo salir. Dios, en Jesús, ha puesto "todo" en Luisa, ese "todo" siendo, lo que Él ha Querido sacar fuera de Verdades Divinas.

Ahora bien, siempre y cuando Luisa esté abierta para sacar fuera todo el Bien que Él ha puesto en ella, todo está como Él lo Quiere. Si Luisa pensara que ella no está preparada para decir, y otros para recibir, lo que Dios ha puesto en ella, entonces tendría Él un grave problema, que como ya hemos dicho, no lo puede Dios, en Jesús, resolver con *"actos de absoluto Dominio"*, como les llama Él, sino que tendría que buscar a otros que estuvieran abiertos a recibir y repartir "todo" lo que Él Quiere Dar.

Es una situación similar, la que tendrían ahora los que preparan estas Guías de Estudio, si nosotros decidiéramos que no es posible creer en lo que pensamos estamos entendiendo, que debemos estar entendiendo mal, porque ahora que estoy tratando de entender este capítulo, no estoy en la mejor de las disposiciones para entenderlo, no soy digno de entenderlo, etc., y, por tanto, no debo dar esas explicaciones a los que nos siguen, porque pensamos también, que ellos tampoco están, con las debidas disposiciones para recibirlos y entenderlos.

(5) Ahora, debiendo concentrar en ti el reino de mi Voluntad, nada debe faltar de Ella (en él), porque su Luz te dispone a recibir todas las Verdades necesarias para formar su reino, - Repite con inusitada fuerza: *"debo concentrar en ti, el Reino de Mi Voluntad; nada debe faltar"* de las necesarias Verdades. Tu Jesús se encarga de que tu estés en las condiciones adecuadas para recibirlo, entenderlo, y hacerlo conocer a otros.

(6) y si las otras criaturas están indispuestas para recibir todas las Vidas de las Verdades del Fiat, a lo más, no te daré capacidad de manifestarlas, - Nada puede Él Hacer, o Luisa hacer, o ahora nosotros, para que otros estén dispuestos: esa labor es exclusiva del Señor. Dice, sorprendentemente, que Él se Encarga de no darle a Luisa o a nosotros, la capacidad de hacer conocer algo, cuando el que va a recibirlo no está en las disposiciones adecuadas. Comoquiera que todos los que estudian, tanto nosotros como los que estudian con nosotros, que quiere decir eso de "estar dispuesto", lo trataremos de explicar brevemente, y con ejemplo. Mas de una vez hemos oído esta expresión: "hasta ahora te creí todo lo que me has dicho, pero, ¿esto que me dices ahora? Eso no te lo creo". Entonces, pudiera yo esforzarme, decir las cosas de otra manera, no podría resolver la situación. ¿Por qué? Pues porque falta el elemento esencial en toda "disposición", cual es la Fe.

(7) como sucede tantas veces, - Destacamos esta sencilla Afirmación del Señor, para indicar que esto sucede muy frecuentemente. No se entiende porque no se cree.

(8) pero a ti, como depositaria, nada debe faltarte. – De nuevo, Luisa, tú que eres la Depositaria de todo este Tesoro de Verdades Divinas, las tienes todas, porque tú crees, y como Promotora del Reino, nada debe faltarte.

(9) Esto sucedió con la Reina del Cielo, porque debiendo ser Ella la depositaria del Verbo encarnado, que debía darme a las generaciones humanas, concentré en Ella todos los bienes de los redimidos y todo lo que convenía para poder recibir la Vida de un Dios, - Ya Nos había Informado anteriormente, que Su Madre Santísima es la Depositaria de todos los Bienes de la Redención.

(10) por eso la alteza de mi Mamá posee la soberanía sobre todas las criaturas y sobre cada uno de los actos y bienes que pueden hacer, - De ahí se sigue, que Su Madre Santísima es soberana sobre todos nosotros y sobre todos los actos y bienes que podamos llegar a hacer.

(11) de modo que, si ellas piensan santamente, Ella es como canal de los santos pensamientos, y por eso tiene la soberanía sobre de ellos; sí hablan, si obran, si caminan santamente, el principio de todo eso descende de la Virgen, y por eso tiene el derecho y la soberanía sobre las palabras, pasos, obras, - Ella es el canal de todos los santos pensamientos, si hablamos, si caminamos santamente, en fin, el principio de todo está en la Virgen Madre.

(12) no hay bien que se haga que no descienda de Ella, porque si Ella fue causa primaria de la encarnación del Verbo, era justo que fuera el canal de todos los bienes y tuviese el derecho de soberanía, sobre todo. – al ser Ella la causa primaria de que el Verbo pudiera Encarnarse, era justo, Dice el Señor, que fuera el canal de todos los bienes, y fuese la Soberana en todo.

(13) Esto sucedió también de Mí, que debiendo ser el Redentor de todos, debía contener en Mí todos los bienes de la Redención, Yo soy el canal, la fuente, el mar de donde parten todos los bienes de los redimidos y poseo por naturaleza el derecho de soberano sobre todos los actos y bienes que hacen las criaturas; - También en Él se han Depositado todos los Bienes de la Redención. Dice que Él es el canal, la fuente de donde parten todos nuestros actos, y Posee, por naturaleza, la soberanía sobre todos.

(14) nuestro reinar no es como el reinar de las criaturas, que dominan y reinan sobre los actos externos de ellas, y ni siquiera sobre todos los actos externos, pero de los internos ni siquiera saben nada, ni tienen derecho de soberanía, porque no sale de ellos la vida, el pensamiento, la palabra de sus dependientes, en cambio, de Mí sale la vida de todo el obrar interno y externo de las criaturas. - La Soberanía Divina Humanada, no se parece a la nuestra, porque nuestros Reyes, pueden llegar a saber sobre nuestra actividad externa, pero no la interna, que solo Dios puede Saber.

(15) Por eso las criaturas deberían ser actos, porque sobre cada acto de ellos que hacen, pende el de la Madre Celestial y el mío, y como soberanos lo forman, lo dirigen y le dan la vida. – Nuestra explicación de este último párrafo del Bloque puede parecer extraña y difícil de creer, pero el Señor Habla de que somos como "maquinas" de hacer actos", que son nuestros actos los que Nos definen, y sobre cada uno de nuestros actos están Ellos Dos, que forman Sugerencias, Actos, Bienes, etc.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa, que después de oír lo manifestado por el Señor en el Bloque **(A)**, ella hacía su giro en la Divina Voluntad, y reflexionando sobre la Unidad que poseía el primer padre Adán antes de pecar. A esto el Señor Agrega:

(1) Hija mía, tú no has comprendido bien qué significa Unidad. – Nuestro Señor comienza este Pronunciamento Hablando de la Unidad, que es un elemento indispensable en este Nuevo Evangelio del Reino: Vivimos en la Unidad de la Luz Suprema; no vamos a vivir, sino que en el mismo instante en que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, estamos en la Unidad.

Sabemos, pero no queremos adelantarnos demasiado lo que motiva este primer párrafo del Señor. El lector debe concentrar su atención en el verbo poseer. Talmente parece que Luisa no entiende bien el concepto, y el Señor Quiere que Luisa, y nosotros, entendamos que no se trata de poseer sino de estar.

¿Cómo empezar pues? Hay más de 20 significados de Unidad en el Diccionario, pero todas se refieren a que Unidad o Unidades son cosas que son parte de un conjunto. El soldado es una Unidad dentro del ejército, las gomas son una Unidad dentro de lo que llamamos automóvil. Este no es el Concepto Divino de Unidad.

Vayamos entonces al Nuevo Testamento, y el tan conocido pasaje Bíblico de la Unidad, que se encuentra en Juan 17, versículos 20 al 26. En este Pasaje, Nuestro Señor Pide al Padre, que sus discípulos, los 12, y luego todos nosotros, seamos Uno con Ellos, “**como Tú, Padre, en Mí, y Yo en Ti, somos uno, a fin de que sean uno en nosotros, y el mundo crea que Tú Me has Enviado...**” Tampoco es este el concepto de Unidad que es tópico de este Pronunciamiento. En este conocido pasaje, la Unidad que Pide el Señor para nosotros, es Unificación con lo que Él ha venido a hacer a la tierra, cual es, salvarnos. En este sentido, Jesús Pide que todos Nos Salvemos, para que estemos con Él y con el Padre, que en este caso representa a la Divina Voluntad, en el Deseo de que Nos Salvemos y estemos con Ellos para siempre.

El concepto que el Señor Quiere enseñarnos, es que Unidad significa que cada uno de nosotros es Uno; no somos parte de otra Unidad, cada uno de nosotros es la Unidad.

El concepto es tan complicado, y ciertamente tan difícil de visualizar, que el Señor Le dedica todo un Bloque a explicarlo. Sin embargo, para cuando terminemos de estudiarlo con Él, nos percataremos de que ya Nos había Hablado de todo esto antes. Y así empezamos con Él.

(2) Unidad significa concentración y principio de todos los actos de las criaturas, pasadas, presentes y futuras. – Lo hemos dicho en varias oportunidades en las clases: no siempre el Señor expone los Conocimientos en el orden que debiera, para una mayor comprensión. En este caso, nosotros parafrasearíamos:

(2) Unidad significa el principio de todos los actos de las criaturas, pasadas, presentes y futuras, y su posterior concentración.

En el párrafo parafraseado, Nuestro Señor Habla de Principio: Principio, según el Diccionario es, “*origen o inicio*”. Seguidamente, el Señor Habla de Concentración: Concentrar significa “*dirigir hacia un solo punto o lugar, a personas o cosas que estaban dispersas*”.

Uniendo ambos componentes de la Definición del Señor, pudiéramos expandir aún más lo dicho, de esta manera:

Unidad es: causar, ser origen o inicio de todos los actos de las criaturas, pasadas, presentes, y futuras, reuniendo dichos actos, dirigiendo todo lo que se había dispersado cuando se sacó fuera, para regresarlos todos a su lugar de origen.

El Señor no Habla ni de pertenecer, ni de poseer, a la Unidad de la Luz Suprema, lo cual implicaría que somos parte de algo, en este caso, parte de la Divinidad. No es eso lo que Nos Dice; Nos Dice que vivimos o estamos en la Unidad que es la Luz Suprema, y que en Ella actuamos.

Estamos en presencia de uno de los Conocimientos que más van a probar nuestra credulidad en estos Escritos de Cielo. Repetimos con otras palabras, para que se comprenda la enormidad de lo que el Señor Dice:

Unidad para los que viven en la Divina Voluntad significa, que somos el principio, somos los que causamos todos los actos de las criaturas, pasadas, presentes y futuras, y que después de causarlos, y de que salgan fuera, los atraemos de nuevo, concentrándolos en nosotros.

(3) Así que Adán antes de pecar, cuando estaba en nuestra Unidad, encerraba en sus pensamientos la Unidad de todos los pensamientos de las criaturas, la Unidad de todas las palabras, obras y pasos. – Expande ahora lo que Nos ha Dicho en el párrafo 2.

Dice que Adán antes de pecar, “estaba en nuestra Unidad”. No Dice que Adán poseía Su Unidad, sino que estaba en la Misma Unidad de Dios, o sea, era Dios, y añadimos rápidamente, era Dios por Gracia, por Concesión, no por naturaleza. Era Dios en cuanto a que estaba y actuaba en la Actividad Unica de Dios. Esta distinción entre poseer y estar, es, como dijimos al principio, lo que ha motivado todo este Bloque.

Continúa el Señor Diciendo que “**encerraba en sus pensamientos la Unidad de todos los pensamientos de las criaturas, la Unidad de todas las palabras, obras y pasos.**” Parafraseando, basado en la definición original del párrafo 2, y en lo ya explicado, diríamos que:

Adán causaba y daba origen en sus pensamientos a todos los pensamientos de las criaturas, todas sus palabras, obras y pasos. Al vivir y estar en la Unidad que es la Luz Suprema, originaba todo lo que sucedería después, con todos, los que, como Él, llegarían a existir, en esa Vivencia en la Patria Celestial.

Este es un importante Conocimiento sobre el papel creador de Adán respecto de su descendencia, y lo que es la naturaleza, por fin explicada, de lo que llamamos el pecado original. Por lo que ahora comprendemos, antes de pecar, Adán había sido la causa de todos los seres humanos, de todos sus descendientes, portadores de sí mismo DNA constitutivo, y cuando peca, y se separa de Dios, porque no es expulsado de la Patria Celestial, sino que se separa de Dios, se separa de esa Actividad Única de Creación, entonces sucedió que los actos de todos los descendientes que ya habían sido procreados por Adán, o luego serían procreados, nos separáramos también. Mas adelante dirá el Señor en el párrafo, que, asimismo, si no hubiera desobedecido, toda Su Descendencia hubiera gozado de los mismos privilegios que Él Poseía, y en los que había sido confirmado.

Desde hace años, habíamos atribuido la posibilidad de que pudiéramos actuar como seres humanos, al hecho de que Jesús y María habían hecho, primero, todos nuestros actos. Ahora sabemos que, además de Jesús y María Creadores, nuestros actos fueron causados por Adán y Eva.

(4) Entonces yo encontraba en él, en mi Unidad, el principio, la continuación y el fin de todos los actos de las generaciones humanas; - No Dice el Señor, si Adán hacia esto consciente o inconscientemente, solo Dice que lo hacía, y que entonces Él podía encontrar en Adán, en la misma Unidad Suya, todo lo que nosotros todos haríamos desde el principio hasta el fin.

(5) Él, en mi Unidad, encerraba a todos y poseía todo. – De nuevo, no Dice Unido a mí, sino que Dice, “en mi Unidad”. Adán, inmerso en la Unidad que es la Luz Suprema, era encontrado por el Creador.

(6) Ahora hija mía, subiendo tú a aquella misma Unidad dejada por él, tomas su puesto y poniéndote en el principio de todos y de todo, encierras en ti los mismos actos de Adán, con todo el séquito de todos los actos de las criaturas. – El Párrafo clave del Bloque:

“subiendo tú a aquella misma Unidad, que Adán había dejado o abandonado, tomas su puesto”. – Vivir en la Divina Voluntad es un ascenso, una mejoría en nuestra categoría, escalamos de esta tierra al Cielo, porque Nuestra Persona Divina es formada y ahora permanece en la Luz Suprema, y tomamos nuestro puesto en la Actividad Unica de Dios.

y poniéndote en el principio de todos y de todo, encierras en ti los mismos actos de Adán, con todo el séquito de todos los actos de las criaturas. – Cada vez entendemos mejor, el concepto de universalidad en la acción, concepto con el que hemos convivido por muchos años en esta Vivencia. Mas sobre esto cuando todos lean las ultimas consideraciones que hemos escrito al final del capítulo.

(7) Vivir en mi Voluntad significa: ‘Soy el principio de todos, de mí todo desciende, como todo desciende del Fiat Divino, así que soy el pensamiento, la palabra, la obra y el paso de todos, todo tomo y todo llevo a mi Creador.’ – Otro recurso retorico/pedagógico del Señor. Al utilizar las mismas Palabras para describir Unidad y para describir la Vivencia en la Unidad de la Luz, Nos da a entender claramente, que la una y la otra son idénticas. Somos Unidad, y Somos Hijos e Hijas que viven en la Unidad de la Luz.

(8) Se entiende que Adán debía poseer y encerrar a todos si no se hubiese sustraído de nuestra Voluntad y hubiese vivido siempre en nuestra Unidad, y entonces las generaciones humanas, si esto hubiera sido, habrían vivido todas en nuestro Querer, - Otro párrafo que confirma algo que ya Nos había dicho, a saber, que si Adán no hubiera pecado todos sus descendientes hubieran vivido confirmados en la Divina Voluntad, construyendo el Reino en la Patria Celestial. Nunca hubiera habido separación. Lo que Adán y Eva habían pensado que todos nosotros hiciéramos, Dios en Jesús, lo hubiera hecho realidad a través de nosotros. Hubiera sido el Objetivo Cumplido a la perfección.

(9) así que una habría sido la Voluntad, una la Unidad, uno el eco de todos, que poniendo en común todo, cada uno habría encerrado todo en sí mismo. -Parafraseamos como siempre tenemos que hacer ahora.

(9) así que una habría sido la Voluntad de Dios, lo que Dios Quería Hacer, el Reino de Fiat Supremo en la Patria Celestial, una la Unidad en la que estábamos, tanto Dios, en Jesús, como nosotros todos, uno el eco de todos, porque Repetíamos Su Fiat, y así, poniendo en común todo, cada uno habría encerrado todo en sí mismo. ¡Wow!

* * * * *

Unas últimas consideraciones de importancia para todos, y que comenzamos con una pregunta:

Si ya Luisa lo hizo todo, si ya ella fue, como Dice el Señor en el párrafo 7, “el principio de todos; de Luisa, todo descende, como todo descende del Fiat Divino. Ella es el pensamiento, la palabra, la obra y el paso de todos; Luisa toma todo y todo concentra en Su Creador”, ¿por qué tengo que repetirlo yo, y todos los que ahora vivimos en la Unidad de la Luz?

La respuesta a esta pregunta solo puede entenderse, si entendemos que el bien o el mal que los actos pueden hacer, solo pueden ser realidad, cuando los que están llamados a hacerlos empiecen a existir, y los hagan realmente. Luisa o nosotros, podemos desear ser principio de todos los actos de todas las criaturas, y porque vivimos en la Divina Voluntad, Dios, en Jesús, hace que así sean, origen de todos los actos que Ellos van a incluir en los respectivos planes de vida de cada ser humano, pero esos deseos, tanto los de Él, como los nuestros, necesitan esperar por seres humanos que los hagan en realidad, y ese deseo de Luisa o nuestro puede verse frustrado porque aquellos que debiendo hacerlos, no los hacen y desobedecen.

Pero sigamos el hilo de nuestra argumentación final. Lo actos hechos por seres humanos, no desaparecen, y existen en dos posibles Realidades, la Separada del planeta imperfecto, y la Cuasi Divina del Planeta perfecto; ambas realidades existiendo a su vez, dentro del Ámbito de la Luz Suprema, porque nada puede existir fuera de este Ámbito de Luz.

Así pues, usemos nuestra imaginación para ver todos los actos humanos, obedientes y desobedientes, existiendo en esta Realidad Separada en donde se hacen, y veamos como objetos de luz o de tinieblas, inmersos en esta Luz, en este Río de la Divina Voluntad. Esto es lo que Dios, en Jesús, ve en cada Iteración del Acto Único. Sigamos imaginando que el Señor, y la Virgen Madre se Encarnan, y se convierte Ellos Dos, en el principio, en el origen de todos los actos de las criaturas masculinas y femeninas, y desean que todos sean obedientes. De inmediato, todos los actos de todos los seres humanos, que han vivido antes que Ellos Dos, u han desobedecido, de objetos de tinieblas se tornan en objetos de Luz, porque Ellos Dos así lo han Deseado, pero muchos de esos actos, los que llamamos actos futuros, todavía no se han hecho, porque las criaturas no han nacido. Cuando nazcan, y comiencen a vivir, hay mucha certeza de que muchos de esos actos van a convertirse de Luz en tinieblas, y ya ni Jesús, ni la Virgen Madre, pueden volver a cambiarlos, y hacerlos obedientes, porque Él Mismo ha Decretado que solo los que viven en esta Realidad Separada, pueden hacer esta Labor, y ya Ellos No viven entre nosotros.

Hay pues que esperar por Luisa, para que Luisa, conocedora de este capítulo, haga la misma labor que Adán hiciera, y que Ellos Dos hicieron. Luisa puede desear cambiarlos todos, y de hecho cambian, pero todavía necesitan hacerse, con los mismos resultados. Ahora, el Señor espera que nosotros leyendo todo esto, hagamos la parte que Nos

corresponde hacer: desear que todos los actos humanos sean Objetos de Luz, pero la situación indeseada se repite. Todos necesitamos hacer esto, para cambiar todo lo que era futuro para Luisa, y es ahora presente para nosotros.

Comprendemos, finalmente, la necesidad imperiosa de realizar esta Labor, no solo para darle a Dios la Gloria que otros no le han dado con su actividad, sino porque necesitamos dar un nuevo principio a todos los actos humanos, continuamente, necesitamos cambiar los actos que producen tinieblas en actos que producen Luz.

Nuestro Señor Aclara más y más, la razón por la que necesitamos actuar, reduce la sensiblería en nuestra actuación, para sustituirla con una actuación razonada, porque necesitamos ser colaboradores adultos convencidos e informados, no niños balbuceantes.

Resumen del capítulo del 25 de febrero de 1928: (Doctrinal) – pagina 179 -

**El Querer Divino está como centro de vida en medio de las criaturas.
Cómo el latido es el rey de la naturaleza y el pensamiento es el rey del alma.**

Mi vuelo en el Fiat Divino es continuo; me parece que Jesús, sus comunicaciones, todo ha terminado, mucho más que ya no están en mi poder, si el buen Jesús no se digna decirme otra cosa, yo quedo siempre la pequeña ignorante, porque sin Él no sé adentrarme, ni soy capaz ni de concebir ni de decir un solo a, b, c de más, así que debo contentarme y habituarme a vivir sólo con el Querer Divino, porque Él no me deja jamás, es más, siento que es incapaz de poderme dejar, porque lo encuentro en mí, fuera de mí, en cada acto mío, con la inmensidad de su Luz se presta a dar vida a mi acto, no hay punto donde no lo encuentre, es más, no hay punto ni espacio, ni en el Cielo ni en la tierra donde no tenga la Primacía su Vida, su Luz en acto de darse a la criatura.

Así que encuentro que la Voluntad Divina no puede dejarme, y yo tampoco puedo separarme de Ella, somos inseparables, no hace las escapadas que me hace Jesús, es más, si no la tomo como acto primario de mis actos Ella queda doliente y se lamenta de que en mi acto no ha tenido la Primacía su acto, su Luz, su Vida. ¡Oh! Voluntad Divina, cómo eres adorable, amable e insuperable, cuanto más estoy en Ti más te comprendo y te amo.

Pero mientras mi pobre mente se perdía en el Fiat, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Voluntad se encuentra en medio a las criaturas como centro de vida. Así como el corazón humano se puede llamar rey de la naturaleza, porque si late el corazón la mente piensa, la boca habla, las manos obran, los pies caminan; si no late el corazón, todo termina de un golpe, todo, porque falta el rey a la pobre naturaleza, así que falta quien rija y dé vida al pensamiento, a la palabra y a todo lo que puede hacer la criatura. Como rey del alma es el pensamiento, la sede, el trono donde desenvuelve el alma su Actividad, su vida, su régimen. Ahora, si la naturaleza humana quisiera sofocar el latido del corazón, no tomar en cuenta a su rey para hablar, pensar y otras cosas, ¿qué cosa sucedería? Ella misma daría muerte a todos sus actos, así que sería suicida de sí misma; y si el alma quisiera sofocar el pensamiento, no encontraría la vía donde desenvolver su Actividad, así que sería como un rey sin reino y sin pueblo.

(B) Ahora, lo que es el corazón para la vida humana y el pensamiento para el alma, es mi Voluntad Divina en cada una de las criaturas, Ella es como centro de vida, y de su incesante y eterno latido, late y la criatura piensa, late y habla, camina y obra, y ellas no sólo no piensan en esto, sino que la sofocan, sofocan su Luz, su Santidad, su Paz, el recto obrar, el justo y santo hablar, y algunos la sofocan tanto, que se vuelven suicidas de sus almas, y mi Voluntad en el bajo mundo es como un rey sin reino y sin pueblos, y las criaturas viven como si no tuviesen ni Rey, ni Vida Divina, ni régimen, porque falta el Rey del latido a su naturaleza humana, y el Rey del pensamiento a sus almas, pero como por su inmensidad envuelve todo y a todos, está obligada a vivir como sofocada en Sí misma, porque falta quien reciba su Vida, su actitud, su régimen. Pero Ella quiere formar su reino sobre la tierra, quiere tener su pueblo elegido y fiel, y por eso a pesar que está en medio a las criaturas y vive desconocida y sofocada, no se detiene, no parte para sus regiones celestiales, sino que persiste en estarse en medio de ellas para hacerse conocer, quisiera hacer saber a todos el bien que quiere hacer, sus leyes celestiales, su amor insuperable, su latido que palpita Luz, Santidad, Amor, dones, Paz, Felicidad, y así quiere a los hijos de su reino. Por eso su Vida en ti,

sus conocimientos, a fin de que haga conocer qué significa Voluntad Divina, y Yo gozo y me estoy escondido en mí misma Voluntad para darle todo el campo y el desenvolvimiento de su Vida en ti.”

* * * * *

Antes de analizar el Bloque **(A)**, debemos detenernos y releer las palabras iniciales de Luisa. Parece como que finalmente, Luisa está entendiendo lo que el Señor Le ha estado Diciendo en los últimos capítulos estudiados. Esto también debiera ser nuestra meta, que por supuesto, solo podemos alcanzar en parte, si Dios, en Jesús, Nos facilita esta transición. De una cosa podemos estar seguros: si nosotros, al igual que Luisa, llegáramos a identificarnos con la Divina Voluntad, entonces estaríamos, más identificados que nunca con Nuestro Señor y con Su Madre Santísima. Mientras más nos acercamos a Dios Inmanifestado, más estrecha y perfecta será nuestra relación con Jesús y María

Y ahora analicemos el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, mi Voluntad se encuentra en medio a las criaturas como centro de vida. – La Divina Voluntad es el centro de vida de todo lo que puede existir, que en esta analogía significa que es el Centro de un Círculo, siempre en expansión, en el que todo existe.

(2) Así como el corazón humano se puede llamar rey de la naturaleza (humana), porque si late el corazón la mente piensa, la boca habla, las manos obran, los pies caminan; si no late el corazón, todo termina de un golpe, todo, porque falta el rey a la pobre naturaleza (humana), así que falta quien rija y dé vida al pensamiento, a la palabra y a todo lo que puede hacer la criatura. – Este es un capítulo, en el que el Señor parece que Dice cosas muy conocidas, pero que dichas por Él adquieren una Relevancia especial, porque Él que es el Creador de todo, sabe perfectamente que es lo más importante en nuestro cuerpo, y en nuestra alma. En varias oportunidades se ha expresado Diciendo que lo más importante en el cuerpo humano es la circulación de la sangre, y lo más importante para esa circulación es el Corazón.

(3) Como rey del alma es el pensamiento, la sede, el trono donde desenvuelve el alma su Actividad, su vida, su régimen. - De igual manera, el componente espiritual de nuestra persona humana, tiene 3 potencias, pero el Señor Dice que el pensamiento, la inteligencia, es el Rey del alma. Esto es obvio también, puesto que el ser humano no puede decidir si no entiende.

(4) Ahora, si la naturaleza humana quisiera sofocar el latido del corazón, no tomar en cuenta a su rey para hablar, pensar y otras cosas, ¿qué cosa sucedería? Ella misma daría muerte a todos sus actos, así que sería suicida de sí misma; - Dice el Señor que, si quisiéramos sofocar el latido del corazón, y esto lo hacemos con mala o incorrecta alimentación, stress excesivo, etc., y al mismo tiempo, o alternativamente, dañáramos nuestra inteligencia con análisis incorrectos, estudio inadecuado, etc., seríamos culpables de suicidio.

Por primera vez en este capítulo, y quizás en todos los Escritos a la fecha, Nuestro Señor utiliza el verbo sofocar para describir el estatus del cuerpo humano si quisiera suprimir el latido del corazón, pero luego utilizará el mismo verbo para describir el estatus del alma si quisiera suprimir el pensamiento, y el Estatus de la Divina Voluntad, cuando queremos sofocarla a Ella. Aunque el verbo sofocar se refiere particularmente a la funcionalidad respiratoria, se utiliza también para indicar todo impedimento a la funcionalidad de algo o alguien.

(5) y si el alma quisiera sofocar el pensamiento, no encontraría la vía donde desenvolver su Actividad, así que sería como un rey sin reino y sin pueblo. - de igual manera cometemos suicidio cuando sofocamos el pensamiento, sería como rey sin pueblo. Toda supresión de nuestra libertad de pensamiento, toda influencia que perversa el funcionamiento a nuestra inteligencia, es pues, considerada por el Señor, como lo más dañino que puede sucedernos espiritualmente.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Este es otro Bloque de Conocimientos totalmente inesperado, y define y aclara definitivamente el concepto del Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo. Diferimos una mejor explicación hasta el párrafo 4.

(1) Ahora, lo que es el corazón para la vida humana y el pensamiento para el alma, es mi Voluntad Divina en cada una de las criaturas. – El Señor exhibe una sintaxis maravillosa. Es increíble, como Revela, Explica y Confirma, Verdades importantísimas sin decirlas claramente, Este es uno de esos párrafos. Veamos como lo hace.

Repite que el corazón es el componente más importante para el cuerpo humano, y el pensamiento o entendimiento es el más importante para la vida espiritual, y añade: “así es la Divina Voluntad en cada uno de las criaturas”. Pero, ¿de quién está hablando? Ya ha hablado de la Persona Humana, cuerpo y alma. Entonces, sin decirlo, Confirma que hay una Persona Divina, ya que para esa Persona Divina lo más importante es la Divina Voluntad, que Le da Vida y Funcionalidad a esa Persona Divina.

(2) Ella es como centro de vida, y en su incesante y eterno latido, (Ella) late y la criatura piensa; late y habla, camina y obra, y ellas (las criaturas) no sólo no piensan en esto, sino que la sofocan, sofocan su Luz, su Santidad, su Paz, el recto obrar, el justo y santo hablar, y algunos la sofocan tanto, que se vuelven suicidas de sus almas, - En los párrafos 2 al 4, Nuestro Señor Expresa esta Queja Suya por nuestra desobediencia, por nuestro desamor, y la expresa, a su vez, como un Sofocar Su Funcionalidad.

El Conocimiento que el Señor Expone aquí, es más que retórico, porque ¿cómo puede un ser humano impedir que Jesús respire, o que Dios Funcione como Dios? La respuesta es que no podemos, estrictamente hablando, pero si podemos, en el sentido de que Dios, en Jesús, se autolimita, se Sofoca Él Mismo, porque Nos ha Dado Su Misma Libertad de Decisión.

Mucho pensamos en cómo, nuestra desobediencia Le Ofende, pero no pensamos, en cómo, nuestra desobediencia impide que Él se comporte con la Benevolencia con la que quisiera Actuar en favor nuestro, como Le Impedimos que Él Pueda Funcionar como nuestro Dios.

(3) y mi Voluntad en el bajo mundo es como un rey sin reino y sin pueblos, y las criaturas viven como si no tuviesen ni Rey, ni Vida Divina, ni régimen, porque falta el Rey del latido a su naturaleza humana, y el Rey del pensamiento a sus almas, pero como por su inmensidad envuelve todo y a todos, está obligada a vivir como sofocada en Sí misma, porque falta quien reciba su Vida, su actitud, su régimen. – Repetición del mismo Razonamiento, pero expuesto con creciente intensidad lógica, para que nos impacte más.

(4) Pero Ella quiere formar su reino sobre la tierra, quiere tener su pueblo elegido y fiel, y por eso a pesar que está en medio a las criaturas y vive desconocida y sofocada, no se detiene, no parte para sus regiones celestiales, sino que persiste en estarse en medio de ellas para hacerse conocer, - Llegamos finalmente al párrafo que motiva todo el capítulo, y diríamos, que Explica, lo que antes se entendía mal. Todo está en el párrafo subrayado: “para hacerse conocer”. Explicamos.

Hasta este capítulo, los que preparan estas Guías de Estudio, y creemos que también muchos de los que estudian estos Escritos, pensábamos, y por muchos años, que el Reino del Padre Nuestro, el que ha de venir a la tierra, era un Reino, el llamado Paraíso de Adán, que se iba a restablecer sobre la tierra; un Paraíso que había “desaparecido”, y que volvería a “aparecer” tal y como lo dejara Adán. Años después, cambiamos nuestra creencia de que ese Paraíso no podría ser restablecido en la tierra; un Paraíso de Belleza y Bondad no podría convivir con la maldad humana cada vez mayor y más malvada; por tanto, este Paraíso/Reino tendría que estar oculto a los demás habitantes de la tierra. Luego, a partir del descubrimiento de la Patria Celestial y el planeta perfecto, en el volumen 20, dedujimos, que el Reino necesitaría sería restablecido en ese planeta, a donde pertenece. Ahora, comprendemos finalmente, que tampoco es ese Reino Físico Paradisiaco, el Reino del que Habla Nuestro Señor en el Padre Nuestro, sino que se trata del Reino de las Verdades Divinas que quiere reestablecer en cada uno de los seres humanos que vivan en la Unidad de la Luz; Verdades Divinas que, ya Nuestro Señor las había Revelado a Adán, y que habían

sido retenidas, esperando por la llegada de Luisa, y que ahora estamos conociendo nosotros para que nosotros tengamos nuestro Reino.

El Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo, es pues, el Reino de las Verdades Divinas, que Nuestro Señor Nos está haciendo conocer, saber, a través de los Escritos de Luisa. Esto es lo que sofocó Adán con su desobediencia, eso es lo que Vive en la Mente de Jesús, Dios, y que Quiere Él, que Viva en nuestras mentes. Es el Conocimiento de estas Verdades Divinas, por un numero predeterminado de seres humanos, el que es necesario, y el que Él está buscando, para que pueda restablecerse el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial del planeta perfecto.

(6) quisiera hacer saber a todos el bien que quiere hacer, sus leyes celestiales, su amor insuperable, su latido que palpita Luz, Santidad, Amor, dones, Paz, Felicidad, y así quiere a los hijos de su reino. – Continúa expandiendo lo comenzado en el párrafo anterior. Quiere que, si no todos, el número deseado Conozca Las Verdades, las Leyes Celestiales, el Propósito de todo. De esta manera Quiere a los Hijos de Su Reino.

(7) por eso (Quiere) su Vida en ti, sus conocimientos, a fin de que haga conocer qué significa Voluntad Divina, y Yo gozo y me estoy escondido en mí misma Voluntad para darle todo el campo y el desenvolvimiento de su Vida en ti. – Hay muchas Verdades Divinas importantes en estos Escritos, pero, por lo que dice el Señor, la Verdad más importante es que se Conozca, de verdad, de verdad, Quien es la Divina Voluntad.

La Voluntad de Dios, de la que tanto hablamos, todas las religiones monoteístas, no es una Voluntad que Dios posee, tal y como nosotros tenemos una voluntad; esta Voluntad de Dios no existe como tal, sino que la Voluntad de Dios es lo que Dios Desea de Sus Criaturas, expresado en Mandamientos. En estos Escritos de Cielo, Dios es la Divina Voluntad, un Mar de Luz Supremamente Potente y Fuerte, que se Manifiesta en una Familia con Oficios.

Resumen del capítulo del 28 de febrero de 1928: (Doctrinal) – pagina 182 -

**Así como Dios tiene en el Cielo la jerarquía de los ángeles con nueve coros distintos, así tendrá la jerarquía de los hijos de su reino con otros nueve coros.
Condiciones de los confesores difuntos.
Cómo la memoria del padre di Francia no será apagada en esta obra.**

Estaba pensando en el Santo Querer Divino, y miles de pensamientos se acumulaban en mi pobre mente, parecían como tantas luces más fuertes que surgían y que después se unificaban en la misma Luz del Sol eterno de aquel Fiat que no conoce ocaso; ¿pero ¿quién puede decir lo que pensaba? Pensaba en los tantos conocimientos que Jesús me había dicho acerca de su Divina Voluntad y cómo cada uno de ellos lleva una Vida Divina al alma, con la marca de una rara belleza, de felicidad, pero distinta la una de la otra, que pone en común con quien tiene el bien de conocerla y amarla.

Así que pensaba entre mí: *"Un conocimiento de más o de menos pondrá una gran diferencia entre un alma y otra."*

Entonces sentía pena al recordar a mis confesores difuntos que tanto interés habían tenido de hacerme escribir lo que el bendito Jesús me decía sobre la Divina Voluntad, sentía pena del venerable padre Di Francia que tantos sacrificios había hecho con venir de lejos afrontando gastos para la publicación, y en el momento más importante para conseguirlo Jesús se lo llevó al Cielo, así que no conociendo ellos todo lo que respecta al Fiat, no poseerán todas las Vidas y rareza de bellezas y felicidad que estos conocimientos contienen.

Pero mientras mi mente se perdía en tantos pensamientos, que si los quisiera decir todos me extendería demasiado, mi dulce Jesús ha extendido sus brazos dentro de mi interior, y expandiendo luz me ha dicho:

(A) "Hija mía, así como tengo la jerarquía de los ángeles con nueve coros distintos, así tendré la jerarquía de los hijos del reino de mi Fiat Divino. Ese reino tendrá sus nueve coros y se distinguirán el uno del otro por la variedad de las bellezas que habrán adquirido con el conocer, quién más y quién menos, los conocimientos que pertenecen

a mi Fiat, por eso cada conocimiento de más de mi Querer Divino es una nueva creación que forma en las criaturas de felicidad y de belleza incomparable, porque es una Vida Divina que corre dentro, que lleva en Sí todos los matices de las bellezas de Aquél que las manifiesta, y todas las teclas y sonidos de las alegrías y felicidad de nuestro Ser Divino. Así que, si nuestra Paterna Bondad expone su Vida, su Belleza y felicidad hasta crearla en medio a las criaturas, y ellas no se interesan en conocerla para tomarla por medio de nuestros conocimientos que ya les dimos, no es justo que reciban ni la belleza, ni los sonidos de nuestras alegrías como dotes propias; tomarán lo que hayan conocido, por eso habrá varios coros en la jerarquía del reino de mi Voluntad Divina. Si supieras qué diferencia habrá entre quien lleva mis conocimientos desde la tierra, y entre quien los adquirirá en el Cielo; los primeros los tendrán como dotes propias y se verá en ellos como naturaleza las bellezas divinas, y se oirán los mismos sonidos de las alegrías y felicidades que hace oír y forma su Creador; en cambio en los segundos, no será ni naturaleza en ellos, ni dotes propias, sino que los recibirán por efecto de comunicación de los anteriores, casi como la tierra recibe los efectos del sol, pero ella no posee la naturaleza del sol. Entonces aquellos que poseerán todos los conocimientos formarán el coro más alto, y así según conozcan vendrán formados los diversos coros. Pero todos aquellos que hayan adquirido estos conocimientos, sea en todo o en parte, tendrán el noble título de hijos de mi reino, porque estos conocimientos sobre mi Fiat, para quien tiene el bien de conocerlos para hacer de ellos vida propia, tienen virtud de ennoblecer a la criatura y hacer correr en su alma los humores vitales de la Vida Divina, y de elevarla a su origen primero, y son como el pincel del hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, y pintan la imagen del Creador en la criatura. Sin importar quien conozca de más o quien de menos, no será destruida su nobleza, sucederá como por ejemplo de una familia noble que tiene muchos hijos, algunos de estos hijos se dan al estudio, otros a las bellas artes, así que éstos se elevan de más, tienen puestos altos y decorosos, son más conocidos, amados y estimados, porque por las ciencias que poseen hacen más bien en medio de las gentes, lo que no hacen los otros hermanos, pero con todo y que éstos con sus sacrificios se elevan tanto, no destruye el que los otros hermanos sean nobles, porque todos llevan en ellos la sangre noble de su padre, por eso visten noblemente, tienen modos nobles en el obrar y en el hablar, en todo, así serán los hijos de mi Fiat, todos nobles, perderán la rudeza del querer humano, los míseros harapos de las pasiones; las tinieblas de las dudas, de los temores, serán puestas en fuga por la luz de mis conocimientos, y arrojará a todos en un mar de paz. Entonces tus confesores pasados a la otra vida serán como el preludeo de los hijos de mi Voluntad, porque el primero se sacrificó tanto y trabajó por ayudar al pequeño campo de tu alma, y si bien en ese entonces Yo poco te hablaba de mi Fiat, porque primero debía disponerte, él será como el primer precursor, como el alba que anuncia el día del reino de mi Voluntad; el segundo y el tercer confesor, que tanto tomaron parte y conocieron en gran parte los conocimientos de Ella y tanto sacrificio hicieron, especialmente el tercero, que amaba tanto el que fueran conocidos y que tanto se sacrificó en escribir, serán como sol que despunta, que poniéndose en curso forma el día pleno de luz; aquellos que siguen serán como el pleno mediodía del gran día de mi Voluntad; según el interés que han tenido y tendrán, serán puestos quien a la primera hora del día de mi Querer, quien a la segunda, quien a la tercera y quien al pleno mediodía. ¿Y crees tú que la memoria del padre Di Francia, sus tantos sacrificios y deseos de hacer conocer mi Voluntad, hasta haber iniciado la publicación, sólo porque me lo he traído al Cielo será apagada en esta gran obra de mi Fiat Divino? No, no, es más, el tendrá el primer puesto, porque él con venir de lejos, vino como en busca de la cosa más preciosa que pueda existir en el Cielo y en la tierra, del acto que más me glorifica, es más, que me dará gloria completa por parte de las criaturas y ellas recibirán bienes completos, él preparó el terreno para hacer que fuese conocida mi Voluntad Divina, tan es Verdad, que no ahorró nada, ni gastos, ni sacrificios, y aunque no tuvo cumplimiento la publicación, sólo con iniciarla preparó los caminos para hacer que un día pueda ser conocida y tener vida la obra de mi Voluntad en medio a las criaturas. ¿Quién podrá destruir que el padre Di Francia haya sido el primer iniciador en hacer conocer el reino de mi Voluntad, y sólo porque su vida se apagó no tuvo cumplimiento la publicación? Así que cuando se conozca esta gran obra, su nombre, su memoria estará llena de gloria y de esplendor y tendrá su acto primero en una obra tan grande, tanto en el Cielo como en la tierra. En efecto, ¿por qué existe una batalla y casi cada uno suspira la victoria de vencer en retener los escritos sobre mi Fiat Divino? Porque él se llevó los escritos para publicarlos, si esto no hubiera sido, ¿quién habría hablado de ello? Ninguno, y si él no hubiese hecho comprender la importancia, el gran bien de estos escritos, ninguno se habría interesado. Por eso hija mía, mi bondad es tanta, que premio justa y sobreabundantemente el bien que hace la criatura, especialmente en esta obra de mi Voluntad que tanto me interesa. ¿Qué cosa no daré a quien se ocupa y se sacrifica por poner a salvo los derechos de mi eterno Fiat? Excederé tanto en el dar, que haré maravillar al Cielo y a la tierra.”

Yo al oír esto pensaba entre mí: *"Si tanto bien contienen estos conocimientos, si Jesús bendito continúa después de mi muerte a decir otros conocimientos de su Fiat a otras almas, ¿no se atribuirá a aquélla una obra tan grande?"*

Y Jesús moviéndose como de prisa en mi interior ha agregado:

(B) "No, no hija mía, así como del padre Di Francia se dirá que ha sido el primer propagador, de tus confesores que han sido cooperadores, así se dirá que la pequeña hija de mi Voluntad ha sido la primera y la depositaria de un bien tan grande, a la cual le venía confiado, y que fue escogida con misión especial. Supón a alguien que haya hecho una invención importante, tal vez los demás la propaguen, la difundan más, la imiten, la engrandezcan, pero ninguno podrá decir: 'Yo soy el inventor de esta obra.' Siempre se dirá, el inventor fue tal. Así será de ti, se dirá que el origen del reino de mi Fiat, la depositaria ha sido la pequeña hija de mi Voluntad."

* * * * *

Luisa continúa experimentando nuevas sensaciones, ahora que está más y más inmersa en la Luz Suprema, y menos disgustada por la lejanía del Señor, y algunos de sus comentarios merecen más amplificación verbal, y eso haremos en la clase. Por ahora nos concentramos en su inquietud, sobre la importancia de un conocimiento más o uno menos, y si esto puede causar una gran diferencia entre los seres humanos que vivan en la Unidad de la Luz.

La respuesta del Señor lo esclarece todo, así que empecemos su análisis en el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, así como tengo la jerarquía de los ángeles con nueve coros distintos, así tendré la jerarquía de los hijos del reino de mi Fiat Divino. — En un capítulo anterior, el Señor habla extensamente de la naturaleza Angelica, de cómo los Ángeles están "clasificados" y cómo, cada uno, pertenecen a uno de 9 Coros. En ese capítulo, el Señor no Habla de esos Coros con los nombres que los estudiosos de los Ángeles les dan, y la única distinción que hace es esta: los Ángeles Le Conocen con diferentes "cantidades" de Conocimiento, y esa "cantidad" determina su pertenencia a uno u otro Coro, siendo los Coros más cercanos a Él, los que han Recibido más Conocimientos. No creemos que los Ángeles están estacionarios en esos Coros, sin hacer nada más que Alabar a la Suprema Majestad, y que esos coros formen círculos equidistantes de Dios, como podríamos asumir si leemos el Apocalipsis, sino que el concepto de Coros es el concepto de Estadios o Grupos, o sea, que cada Ángel pertenece a un Coro, pero Sus Labores son variadas, y hasta aquí nuestra especulación.

Es por esa razón, por la "cantidad" de Conocimientos que se Les han dejado saber, por la que dice que la jerarquía de los Hijos del Reino de Mi Fiat Divino, vendrá dada también por 9 Coros, dependiendo del Conocimiento que cada uno de nosotros tengamos de las Verdades Divinas que componen estos Escritos de Cielo.

Este es un capítulo que se desconocía, por supuesto, hasta el año de 1995, en el que, al abrirse la Causa de Luisa, se permitió leer los volúmenes del 20 al 36. Todo esto, ha promovido que aquellos que desde entonces se "tropezaron" con él, un deseo intenso de leer todos los libros de Luisa, pero sin estudiarlos con el detalle requerido, para así "llevarse" todos los Conocimientos a la hora de la muerte.

Nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, no vemos nada malo en esto, porque mucho o poco, queda en el que los lee, pero no sabemos cómo lo Interpretará el Señor, cuando estos que lo han leído "todo", lleguen a Su Presencia. Pudiera ser que el Señor alabe esta "industriosidad", como lo hizo evangélicamente con los que negociaron sus préstamos, pero pudiera ser que Les Diga, que así no se vale. Eso sí, nosotros creemos que todo depende de la intención con la que se lee: si nuestra intención es correcta, y queremos leer todos los volúmenes para aprender lo más posible, nos parece admirable; si lo hacemos para ganar una posición que no nos corresponde, no nos parece tan admirable.

Los que preparan estas Guías de Estudio, no lo han hecho. Es verdad que hemos leído muchos volúmenes, del 20 al 36, pero siempre buscando respuestas específicas a temas que queríamos estudiar, como la Eucaristía, el Purgatorio, más noticias específicas sobre el Reino, etc., pero no los hemos leído sistemáticamente, porque siempre estamos demasiado ocupados tratando de explicar los capítulos en el orden en que fueron escritos. Si el Señor

Quiere dejarnos con vida para leerlos todos como lo hacemos ahora, Bendito sea Dios, que Nos Quiere dar esa oportunidad, pero nada de eso nos preocupa. Creemos llevarnos bastante, como para estar bien ocupados por toda la eternidad.

(2) Ese reino tendrá sus nueve coros y se distinguirán el uno del otro por la variedad de las bellezas que habrán adquirido con el conocer, quién más y quién menos, los conocimientos que pertenecen a mi Fiat, - Lo ya Anunciado. Los Coros se distinguen, para los que los observen en la Patria Celestial, por la "cantidad" de Conocimientos sobre las Verdades Divinas que hayan conocido los seres humanos mientras eran viadores.

(3) por eso cada conocimiento de más de mi Querer Divino es una nueva creación que forma en las criaturas de felicidad y de belleza incomparable, porque es una Vida Divina que corre dentro, que lleva en Sí todos los matices de las bellezas de Aquél que las manifiesta, y todas las teclas y sonidos de las alegrías y felicidad de nuestro Ser Divino. – Una definición extremadamente perfecta de lo que sucede cada vez que leemos u oímos una Nueva Verdad Divina, y que no requiere ninguna explicación. Independiente de nuestra morada final en el Reino, y del Coro al que perteneceremos, debemos agradecer cada oportunidad que Nos Brinda para aprender, por los Beneficios inmediatos que ese Conocimiento conlleva.

(4) Así que, si nuestra Paterna Bondad expone su Vida, su Belleza y felicidad hasta crearla en medio a las criaturas, y ellas no se interesan en conocerla para tomarla por medio de nuestros conocimientos que ya les dimos, no es justo que reciban ni la belleza, ni los sonidos de nuestras alegrías como dotes propias; - Todo Conocimiento acogido por nosotros de las Verdades Divinas, lleva un Derecho inmediato, cual es, el de podamos utilizar esos Conocimientos para toda la eternidad, que como ya hemos dicho, es "eterna". No sabemos todavía, de qué manera Nuestro Señor Nos utilizará, una vez que el Reino del Fiat Supremo se termine de construir y de vivir como la Novedad Divina, y que nuevos Planes sean preparados, en los que nosotros podremos participar, porque estamos equipados para ello con los Conocimientos adquiridos.

(5) tomarán lo que hayan conocido, por eso habrá varios coros en la jerarquía del reino de mi Voluntad Divina. - No puede el Señor ser más definitivo. De lo que conozcamos ahora, tomaremos, para nuestra felicidad, y para una futura expansión de lo conocido, porque ya eso ha sido garantizado en un capítulo anterior, o sea, que podremos continuar desarrollando y expandiendo lo conocido con Su Ayuda, y, por último, Nos dará el Derecho de poder participar con Nuestro Señor en Sus Planes futuros.

(6) Si supieras qué diferencia habrá entre quien lleva mis conocimientos desde la tierra, y entre quien los adquirirá en el Cielo; - Como es Su Costumbre, deja en el misterio la naturaleza específica de las diferencias que habrá entre los que lleven pocos Conocimientos y los que lleven mucho. Siempre pensamos, que para qué va a explicarnos las diferencias si no las vamos a comprender o apreciar. Basta saber que van a ser distintas.

(7) los primeros los tendrán como dotes propias y se verá en ellos como naturaleza las bellezas divinas, y se oirán los mismos sonidos de las alegrías y felicidades que hace oír y forma su Creador; - Vuelve a elaborar el concepto de que mientras más llevemos, más Derecho tendremos a regalos especiales que el Creador Nos dará.

(8) en cambio, en los segundos, no será ni naturaleza en ellos, ni dotes propias, sino que los recibirán por efecto de comunicación de los anteriores, casi como la tierra recibe los efectos del sol, pero ella no posee la naturaleza del sol. – para los que lleven pocos Conocimientos, el Derecho a poseer los Regalos especiales que el Señor ha preparado se verá disminuido.

(9) Entonces aquellos que poseerán todos los conocimientos formarán el coro más alto, y así según conozcan vendrán formados los diversos coros. – Como es de esperar, los que posean todos los Conocimientos, estarán en el coro más alto, o el primero, ciertamente, el más cercano a Dios, y así los demás pasaran a ser parte de otros Coros.

(10) Pero todos aquellos que hayan adquirido estos conocimientos, sea en todo o en parte, tendrán el noble título de hijos de mi reino, porque estos conocimientos sobre mi Fiat, para quien tiene el bien de conocerlos para hacer de ellos vida propia, tienen virtud de ennoblecer a la criatura y hacer correr en su alma los humores vitales de la Vida Divina, y de elevarla a su origen primero, y son como el pincel del hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, y pintan la imagen del Creador en la criatura.

– No por eso, quiere el Señor que pensemos que los que llevan pocos Conocimientos, serán ciudadanos de segunda o tercera clase, y que no serán Colaboradores de Sus Planes Futuros, ni carecerán de la Nobleza propia de Hijos e Hijas de la Divina Voluntad.

(11) Sin importar quien conozca de más o quien de menos, no será destruida su nobleza. – La Designación de Hijos e Hijas Legítimas del Divino Querer, que eso es lo que constituye nuestra Nobleza en la Patria Celestial, no se verá disminuida o destruida, por lo poco que hayamos conocido.

(12) Sucederá como por ejemplo de una familia noble que tiene muchos hijos, algunos de estos hijos se dan al estudio, otros a las bellas artes, así que éstos se elevan de más, tienen puestos altos y decorosos, son más conocidos, amados y estimados, porque por las ciencias que poseen hacen más bien en medio de las gentes, lo que no hacen los otros hermanos, pero con todo y que éstos con sus sacrificios se elevan tanto, no destruye el que los otros hermanos sean nobles, porque todos llevan en ellos la sangre noble de su padre, por eso visten noblemente, tienen modos nobles en el obrar y en el hablar, - Reafirma el concepto de Nobleza por la sencilla razón, de que todos somos Hijos e Hijas de un Padre muy Noble, que Nos ha Dado acceso a esta Filiación.

(13) en todo, así serán los hijos de mi Fiat, todos nobles, perderán la rudeza del querer humano, los míseros harapos de las pasiones; las tinieblas de las dudas, de los temores, serán puestas en fuga por la luz de mis conocimientos, y arrojará a todos en un mar de paz. – Todos, independientemente de los Conocimientos que llevemos a la hora de la muerte, tenemos los mismos fundamentos de vida, cuales son:

- a) Todos somos Hijos e Hijas legítimos
- b) Todos somos Nobles
- c) Todos hemos desechado el querer humano para abrazar el Divino.
- d) Todos hemos desechado los viles harapos de las pasiones que antes nos controlaban.
- e) Todos vivimos ahora sin dudar de lo que somos y hacia dónde vamos seguramente.
- f) Todos hemos perdido los temores que antes nos agobiaban
- g) Todos vivimos en un mar de Luz y de Paz, firmes en nuestra fe y confianza, virtudes que hemos adquirido con los Conocimientos.

(14) Entonces tus confesores pasados a la otra vida serán como el prelude de los hijos de mi Voluntad, porque el primero se sacrificó tanto y trabajó por ayudar al pequeño campo de tu alma, y si bien en ese entonces Yo poco te hablaba de mi Fiat, porque primero debía disponerte, él será como el primer precursor, como el alba que anuncia el día del reino de mi Voluntad; - Empieza el Señor a asegurar a Luisa sobre sus antiguos confesores. Dice de su primer confesor, que no se llevó mucho, es verdad, porque todavía el Señor no había entrado de lleno en las Revelaciones, pero eso no quita para que tenga una Designación especial, la de ser el Precursor, una categoría parecida a la de San Juan Bautista, uno en la Redención, el otro en la Divina Voluntad. El Precursor apunta al día que empieza, al suceso que está por empezar.

(15) el segundo y el tercer confesor, que tanto tomaron parte y conocieron en gran parte los conocimientos de Ella y tanto sacrificio hicieron, especialmente el tercero, que amaba tanto el que fueran conocidos y que tanto se sacrificó en escribir, serán como sol que despunta, que poniéndose en curso forma el día pleno de luz; - Una noticia interesante sobre el tercer confesor, que parece haber tenido un papel importante como editor de los Escritos de Luisa, y quizás también, por su labor propagadora, entre otros Sacerdotes y seglares. Probablemente escribiera cartas y aclaraciones que Luisa quizás utilizó.

Dice el Señor que estos dos confesores, que también estaban al principio, y pudieron aprovechar más de los Conocimientos que ya Luisa estaba recibiendo, serán como soles que forman la mañana en el día.

(16) aquellos que siguen serán como el pleno mediodía del gran día de mi Voluntad; según el interés que han tenido y tendrán, serán puestos quien, a la primera hora del día de mi Querer, quien, a la segunda, quien a la tercera y quien al pleno mediodía. – Sus otros confesores, ya más adentrados en los años en los que Nuestro Señor abiertamente Hablaba sobre la Divina Voluntad, serán como el sol que se mueve progresivamente del alba al mediodía.

Por lo que vemos, estos admirables sacerdotes, escogidos por el Señor por su Dedicación como pastores leales, tendrán un lugar especial fuera de los 9 Coros, en los que estaremos los demás.

(17) ¿Y crees tú que la memoria del padre Di Francia, sus tantos sacrificios y deseos de hacer conocer mi Voluntad, hasta haber iniciado la publicación, sólo porque me lo he traído al Cielo será apagada en esta gran obra de mi Fiat Divino? No, no, es más, el tendrá el primer puesto, porque él con venir de lejos, vino como en busca de la cosa más preciosa que pueda existir en el Cielo y en la tierra, del acto que más me glorifica, es más, que me dará gloria completa por parte de las criaturas y ellas recibirán bienes completos, él preparó el terreno para hacer que fuese conocida mi Voluntad Divina, tan es Verdad, que no ahorró nada, ni gastos, ni sacrificios, y aunque no tuvo cumplimiento la publicación, sólo con iniciarla preparó los caminos para hacer que un día pueda ser conocida y tener vida la obra de mi Voluntad en medio a las criaturas. – Para el Padre Aníbal, para San Aníbal, Nuestro Señor ha reservado el puesto más importante, el Primer puesto entre todos los Confesores de Luisa. Nuestro Señor Le Llama en otros capítulos, el Primer Apóstol de la Divina Voluntad, porque fue el que trató de publicar los Escritos, y aunque como ya sabemos, no pudo completar la Publicación de los Escritos, dejó las galeras de imprenta, con las que se hicieron las primeras publicaciones de los Escritos de Luisa. Todo eso sin contar con su publicación de las Horas de la Pasión, de la que hizo varias ediciones.

(18) ¿Quién podrá destruir que el padre Di Francia haya sido el primer iniciador en hacer conocer el reino de mi Voluntad, y sólo porque su vida se apagó no tuvo cumplimiento la publicación? - La Labor de San Aníbal no puede equipararse o destruirse. Siempre será el Primer Apóstol de la Divina Voluntad, y a este gran santo debemos tenerle una especial devoción y cariño.

(19) Así que cuando se conozca esta gran obra, su nombre, su memoria estará llena de gloria y de esplendor y tendrá su acto primero en una obra tan grande, tanto en el Cielo como en la tierra. – Como ya está sucediendo, por los menos entre nosotros, la labor de San Aníbal la tenemos bien clara, y nuestro afecto por este sacerdote ejemplar no puede menos que proclamarse. Aun después de muerto, ayudó a la causa, porque como ya sabemos también, fue por su proceso de canonización que la Jerarquía de la Iglesia sacó del índice a los restantes volúmenes de Luisa, del 20 al 36. Es en este sentido, que San Aníbal no solo Evangeliza a los laicos, sino también a los Religiosos.

(20) En efecto, ¿por qué existe una batalla y casi cada uno suspira la victoria de vencer en retener los escritos sobre mi Fiat Divino? Porque él se llevó los escritos para publicarlos, si esto no hubiera sido, ¿quién habría hablado de ello? Ninguno, y si él no hubiese hecho comprender la importancia, el gran bien de estos escritos, ninguno se habría interesado. – Como ya hemos leído en un capítulo anterior, Luisa reconoce en los Escritos, que existe una lucha entre el Obispo de Trani, la Diócesis de Luisa, y los superiores de la Orden de San Aníbal, por la posesión de los manuscritos de Luisa, que San Aníbal se había llevado para su publicación. Dice el Señor, que precisamente porque Él Le Sugirió a San Aníbal, y este lo hizo, que se llevara los manuscritos, es por lo que, en esos momentos, se conoce algo de Su Reino. El punto es interesante porque es una estratagema conocida en mercadeo. Por ejemplo, se les paga a dos personas para que luchen en la tienda por una mercancía, digamos una clase juguete de niño, y la bronca sale en el noticiero que acude como acude la policía. A las personas la tienda no las acusa, y no hay problemas para esas personas, pero la publicidad gratis se ha conseguido. Si la tienda ve que esa pelea no es suficiente, se promueven otras peleas por el artículo en cuestión, y poco

a poco se va creando un culto de esa mercancía. Por lo que el Señor Dice, estas acciones de San Aníbal, promovidas por el Señor, han hecho mucho más por la causa de los Escritos que cualquiera otra Sugerencia Suya.

(21) Por eso hija mía, mi bondad es tanta, que premio justa y sobreabundantemente el bien que hace la criatura, especialmente en esta obra de mi Voluntad que tanto me interesa. – La importancia de estos Escritos para Dios, en Jesús, es tal que ha ideado todas estas estratagemas para “promover el artículo”, en este caso, los Escritos de Luisa, y Quiere Premiar más que abundante, a aquel que Le ha Obedecido en Su Empeño.

(22) ¿Qué cosa no daré a quien se ocupa y se sacrifica por poner a salvo los derechos de mi eterno Fiat? Excederé tanto en el dar, que haré maravillar al Cielo y a la tierra. – El párrafo es notable por dos aspectos. El primero tiene que ver con Su Promesa de recompensar a aquellos que promueven Su Proyecto del reino. El segundo, tiene que ver con Su Insistencia de que, el que así se ocupa de esto, está poniendo a salvo, está haciendo Reconocer entre todos los seres humanos, el Derecho que Dios tiene de promover Sus Deseos. Esta situación es difícil de comprender, y requiere un poco de explicación adicional.

Cuando dos personas son iguales, lo que cada una de ellas puede querer, no puede imponérsele al otro, ya que ese otro no es inferior al primero. Entre iguales, hay que proponer, discutir las cosas, entre desiguales lo que uno quiere se le impone al otro. Si fuera inferior, no tendría voz ni voto en la decisión del primero, pero si es igual, entonces lo que el primero quiere hacer, tiene que ser reconocido como un derecho del primero por el segundo, y entonces podemos pensar en aceptar o rechazar lo propuesto. Dicho de otra manera. Si yo te reconozco como mi igual, tengo el derecho de proponértelo, y tú tienes el derecho de aceptarlo o rechazarlo. Si no eres mi igual, yo tengo el derecho de imponer mi propuesta y tú no tienes derecho alguno, tienes que obedecerme. Cuando, como iguales en el proceso de Decisión, Dios Nos Sugiere algo, Él tiene el Derecho de proponerlo, y nosotros el derecho de aceptarlo o rechazarlo, y si lo aceptamos, hemos puesto a salvo Su Derecho, porque lo hemos reconocido, y hemos proclamado este Derecho a otros. No sabemos todavía lo que Él Promete que hará en beneficio de aquellos que así han “puesto a salvo” Su Derecho, pero será de maravillarse.

* * * * *

Y analicemos ahora el breve Bloque **(B)**. Luisa inquieta pensaba, si después que ella muriera, el Señor Le seguiría hablando a otra persona, para darle más y más conocimientos sobre Sus Planes, con lo que ella quedaría como segunda. A esto Jesús responde, con estas Declaraciones inequívocas:

(1) No, no hija mía, así como del padre Di Francia se dirá que ha sido el primer propagador, de tus confesores que han sido cooperadores, así se dirá que la pequeña hija de mi Voluntad ha sido la primera y la depositaria de un bien tan grande, a la cual le venía confiado, y que fue escogida con misión especial. – Aunque no habíamos leído este capítulo antes de ahora, siempre hemos comprendido, lo importante que es, reconocer a Luisa como la Promotora del Reino, vis-a-vis, ignorarla, y tratar de evangelizar como si estos Conocimientos yo los hubiera descubierto por mi cuenta, o como si fueran una explicitación de los Evangelios Redentores. Por desgracia, y como ya hemos hablado de eso ampliamente en las clases, a Luisa se la ignora, en cuanto a que no se usan los Escritos como la Base de lo que predicán. Hablan de la Divina Voluntad, y no, de lo que, sobre la Divina Voluntad, Luisa ha escrito. Quizás mencionan a Luisa, cuando hablan de la Divina Voluntad, pero lo hacen de pasada, como se habla de uno que ha mencionado el tema. Todo eso es un grave error, algo que desagrada profundamente a Nuestro Señor.

Siempre que nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, hablamos de Luisa, sea en las clases o en alguna conferencia, lo hacemos analizando un capítulo o capítulos que sean pertinentes al tema de la clase o conferencia. Por ejemplo, si alguien nos pidiera que habláramos sobre la Eucaristía, acudiríamos a uno o más de los capítulos en los que Luisa discute el tema de la Eucaristía. No hablaríamos de la Eucaristía, refiriéndonos a un capítulo, sino que estudiaríamos el capítulo completo en el que Luisa habla sobre algún aspecto de la Eucaristía. Nosotros no citamos a Luisa, nosotros estudiamos lo que Luisa ha Escrito sobre la Eucaristía, dirigida por el Señor.

(2) Supón a alguien que haya hecho una invención importante, tal vez los demás la propaguen, la difundan más, la imiten, la engrandezcan, pero ninguno podrá decir: 'Yo soy el inventor de esta obra.' Siempre se dirá, el inventor fue tal. – El Señor Le hace esta promesa a Luisa: en el futuro, Yo no dejaré que alguien se atribuya que ha sido él o ella, los que descubrieron a la Divina Voluntad. Forzaré a todos a que te reconozcan como la "inventora" de este Conocimiento. Y si alguno puede que lo diga, porque son libres de desobedecerme, otros se alzarán para rebatirlo.

(3) Así será de ti, se dirá que el origen del reino de mi Fiat, la depositaria ha sido la pequeña hija de mi Voluntad. – No debe haber duda alguna sobre lo que sucederá con aquellos que prediquen, ignorando a Luisa. Después de leer todo esto, no querría ser yo tal persona.

Resumen del capítulo del 3 de marzo de 1928: (Doctrinal) – Pagina 188 -

**Todas las cosas parten de un solo punto.
Sublimidad del estado de Adán.
Por qué Nuestro Señor hasta ahora no ha manifestado su estado feliz.
Quien posee la Unidad posee la fuente del bien.**

Mi pobre corazón nadaba en el dolor de la privación de mi dulce Jesús, me sentía sofocar por el dolor, y a cualquier costo habría querido encontrar a Aquél por el cual soy tan torturada, para decirle mis angustias, pero mientras esto pensaba, mi amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, no temas por lo que sientes en tu alma, porque no es otra cosa que el trabajo que está haciendo en ti mi Fiat Divino. Él está encerrando todo en ti, a todos y todo en ti, todos los siglos pasados y los futuros, para hacer que todo lo que ha hecho el Supremo Querer en la Creación ponga en ti su germen, para recibir de ti las satisfacciones y la correspondencia que le deben las criaturas a todos sus actos, por eso no te preocupes, porque en cada hora de tu vida son siglos que mi Voluntad encierra, y es necesario que quien debe tener su acto primero en mi Voluntad reinante, debe tener el origen de Ella, para poder desenvolver su Vida Divina. Todas las cosas parten de un punto, y de aquel punto se ensanchan y se difunden a todos, mira, también el sol tiene su primer punto, su centro de luz, su esfera, y desde su centro llena de luz a toda la tierra, por eso sigue a mi Voluntad y no te preocupes."

Después seguía mi giro en la Divina Voluntad, y llegando al edén para unirme al estado de Adán antes de pecar, cuando poseía la Unidad con su Creador, para recomenzar mis actos junto con él y para suplir y continuar después que la perdió al caer en pecado, pensaba entre mí: *"¿Por qué Jesús bendito no ha manifestado a ninguno el estado sublime, las maravillas que pasaban entre Adán inocente y su Creador, el océano de las felicidades, de las bellezas que poseía? Todo estaba concentrado en él, todo de él partía. Oh, si se conociera el estado de Adán, sus grandes prerrogativas, tal vez todos suspirarían por regresar al origen de donde el hombre salió."*

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y toda bondad me ha dicho:

(B) "Hija mía, mi Paterna Bondad sólo manifiesta un bien cuando debe llevar una utilidad a las criaturas, si esto no veo, ¿en qué aprovecharía el manifestarlo? La historia del hombre inocente me es demasiado tierna, con solo recordarla mi Amor surge, regurgita y forma sus olas altísimas para verterse como se vertía sobre Adán inocente, y no encontrando en quien verterlo, porque no encuentra otro Adán que lo reciba, capaz de darme sus desahogos de amor, porque mi Fiat Divino íntegro en él mantenía la vida recíproca de correspondencia entre el infinito y el finito, mi Amor sufre por eso y regresando en Mí mis mismas olas de Amor, porque no encuentra a quien dárselas, queda sofocado por mí mismo Amor. He aquí por qué no he manifestado hasta ahora el estado de Adán inocente, ni él manifestó casi nada de su estado feliz, porque al solo recordarlo se sentía morir de dolor, y Yo me sentía sofocar por mi Amor. Ahora hija mía, queriendo restablecer el reino de mi Divina Voluntad, veo la utilidad de manifestar el estado de Adán inocente, y es esta la causa por la que frecuentemente te hablo de su estado sublime, porque quiero repetir lo que hacía con él, y en virtud de mi Querer quiero elevarte al estado primero de la creación del hombre. ¿Qué cosa no puede darme la criatura que posee mi Fiat, la Unidad de Él? Todo puede darme y Yo

todo puedo dar. Entonces pudiendo dar lo que manifiesto, mi Amor no sofoca mis olas, más bien las pone fuera y viéndolas reproducidas en la criatura goza, y siento que quiero manifestar lo que no se conoce para utilidad y bien de ellas. Si tú supieras cuánto gozo en el dar, cómo festeja mi Amor cuando veo dispuesta a la criatura que quiere recibir mis bienes, serías más atenta a hacerme desahogar mi amor contenido.”

Dicho esto, ha hecho silencio y yo me sentía como abismada en el Querer Divino, sus maravillas, lo que puede hacer el alma con poseer su Voluntad me raptaban, y yo pequeñita nadaba en el Mar de Luz del Fiat, y conforme me movía así se alzaban olas de Luz, investidas estas olas de tintas de variada belleza e iban a descargarse en el seno de mi Creador, y la Paterna Bondad celeste viéndose investida por las olas de su pequeña, movía sus olas hacia mí. *iOh, Voluntad Suprema, cómo eres admirable, amable, deseable más que la misma vida, Tú me amas tanto que me pones en competencia con mi Creador, iquiere que me ponga a la par con Aquél que me ha creado!*

Pero mientras mi mente se perdía en el Fiat, mi dulce Jesús ha agregado:

(C) “Hija mía, quien está en la Unidad de mi Querer es dueña de obrar y de hacer cuanto bien quiere, porque tiene en sí la fuente del bien, la tiene a su disposición, siente en sí los toques continuos de su Creador, las olas de su paterno amor y se sentiría demasiado ingrata si no formase sus olas, mucho más que siente correr en su alma su pequeño mar, surgido del mar inmenso de Aquél que la ha creado. En cambio, quien no está en su Unidad, no posee la fuente, por lo tanto, tiene necesidad, si quiere hacer el bien, de la liberalidad divina en cada acto bueno que quiere hacer, casi acto por acto debe pedir la gracia para poder cumplir el bien que quiere, en cambio quien está en mi Unidad, el bien se convierte en naturaleza, y sólo con que quiera obrar, encuentra la fuente del bien en sí y obra.”

* * * * *

Y analicemos el capítulo, El Señor Expone tres temas distintos. En el Bloque **(A)**, concentra Su Atención en la labor que ha realizado con Luisa, en cómo la ha Capacitado para esta Labor que espera de ella. En el Bloque **(B)**, Expone nuevos conocimientos sobre las razones por las que no ha Hablado, hasta ahora., del Adán Feliz. En el Bloque **(C)**, Expone una vez más las diferencias entre estar y no estar en la Unidad de la Luz, y las prerrogativas que conlleva uno u otro estatus.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, no temas por lo que sientes en tu alma, porque no es otra cosa que el trabajo que está haciendo en ti mi Fiat Divino. – El Señor Sabe cómo Luisa se siente, en esta nueva etapa, empezada en este volumen, en la cual Luisa está en total Interacción con la Divina Voluntad; hasta donde esto es posible, Nuestro Señor se ha Marginado, para que Luisa puede tener esa interacción. Por todo eso, Le asegura a Luisa que su sentir es todo producto de dicha Interacción, y que no debe preocuparse.

(2) Él está encerrando todo en ti, a todos y todo en ti, todos los siglos pasados y los futuros, para hacer que todo lo que ha hecho (y hará) el Supremo Querer en la Creación ponga en ti su germen, para recibir de ti las satisfacciones y la correspondencia que le deben las criaturas a todos sus actos, - Poco a poco, la Divina Voluntad va encerrando en Luisa todo lo que ha sucedido antes, no porque eso tiene existencia, sino porque al Luisa saberlo, puede hacer lo que le correspondía hacer a todos los que existieron antes, y no lo hicieron. Esta es una labor secundaria que se requiere de Luisa; su labor principal sigue siendo interaccionar con Jesús, para activar lo que ya ha sido Depositado en ella, y así dar a conocer las Verdades Divinas que Dios Quiere darnos a conocer, para que pueda llegar a construirse el Reino.

(3) por eso no te preocupes, porque en cada hora de tu vida son siglos que mi Voluntad encierra, y es necesario que quien debe tener su acto primero en mi Voluntad reinante, debe tener el origen de Ella, para poder desenvolver su Vida Divina. – Nuevamente dicho: Luisa tiene que conocer todo lo que ha sucedido, y conociéndolo, pueda darle a Dios el Reconocimiento Debido. Entonces, y solo entonces, Luisa puede realizar, con

toda efectividad, la labor adicional que se espera de ella. Recordemos que Adán no tenía “pasado”, todo era presente y con una conciencia de que, después de él, otros vendrían a completar su labor. Por lo tanto, todo lo que Adán hacía, servía ambos propósitos simultáneamente: reconocía, glorificaba, y al mismo tiempo, construía el Reino. Luisa tiene que cubrir todo el presente de Adán, que es ahora pasado de Luisa, con sus actos y giros, y entonces, así emparejada con Adán, podía Luisa continuar la Labor de Adán sin problemas, en las mismas condiciones en las que estuvo el Adán Feliz.

(4) Todas las cosas parten de un punto, y de aquel punto se ensanchan y se difunden a todos, - Eso que Dice el Señor es una Verdad Importante, pero muy abstracta, y es esta: Toda Realidad Separada, todo Proyecto Divino, comienza en un punto en el Ámbito de Luz, en una Iteración de la Actividad Divina. Esa Realidad que antes, en la Iteración anterior no existía, y ahora existe, en esta Nueva Iteración, es como una esfera magnética, y a partir de ese punto, ahora infundido con el plano dimensional que proveen las cuatro dimensiones, ocurre un desarrollo, un ensanchamiento que se difunde a todo lo que será creado en las subsiguientes Iteraciones.

(5) mira, también el sol tiene su primer punto, su centro de luz, su esfera, y desde su centro llena de luz a toda la tierra, - Comoquiera que el Señor utiliza el nombre de punto, pudiera pensarse que se trata del punto matemático, pero no es ese el concepto de punto que el Señor introduce en este capítulo. Esto se hace patente con la Declaración de que el sol tiene su primer punto, o sea, que, en una determinada Iteración de la Actividad Única de Dios, en Jesus, Crea, pone junto, en una como esfera magnética, un volumen de gases incinerables, que, en la próxima Iteración de la Actividad Única, comenzarán a ser incinerados. Este proceso de incineración de gases no tendrá fin por muchos millones de años, en este caso, porque tal es el volumen de gases que Dios, en Jesus, ha encerrado en ese primer punto, en esa primera esfera magnética.

(6) por eso sigue a mi Voluntad y no te preocupes. – la Exhortación habitual, a que ella se concentre en lo que Él Le Sugiere, momento a momento, y que no se preocupe de nada más.

* * * * *

Y analicemos ahora el **(B)**. Luisa comienza este Bloque, anunciando que está Girando en la Divina Voluntad, y en este paseo llega hasta el lugar que ocupa lo que sucedió en el Paraíso, cosas todas que Dios hace resurgir continuamente en cada Iteración de la Actividad Única de Dios. Dice Luisa, y reescribimos:

“¿Por qué Jesús bendito no ha manifestado a ninguno el estado sublime, las maravillas que pasaban entre Adán inocente y su Creador, el océano de las felicidades, de las bellezas que poseía? Todo estaba concentrado en él, todo de él partía. Oh, si se conociera el estado de Adán, sus grandes prerrogativas, tal vez todos suspirarían por regresar al origen de donde el hombre salió.”

Como leemos, Luisa piensa que sería una buena herramienta de mercadeo, para promover el Reino, el que todos los cristianos conocieran lo que sucedió en los tiempos felices de Adán con el Señor. Este es un sentimiento que muchos compartimos, y en ese sentido, estábamos esperando las Revelaciones de este capítulo. Para el que lee lo que narra el Genesis, la vida de Adán Feliz fue casi inexistente, como que, rápidamente, después de crearle, Dios, en Jesus, los puso a prueba. Luisa ya sabe, que eso no fue así. Necesitamos confesar, que la información que Nos da el Señor no contiene detalles; más bien, Menciona que ya Le ha dado a Luisa muchos detalles antes.

Lo que sí Explica el Señor, es la razón íntima por la que no ha Hablado con anterioridad de todo esto, y esta Revelación es muy importante porque Nos Ayuda en Su Empeño de que Le conozcamos mejor. Si queremos llegar a entender un poco más, Su Propósito último, cual es, que Le Conozcamos más y mejor, de cómo es que Él Funciona, que es lo que Le Motiva a Actuar, estamos en el capítulo perfecto para ese propósito. En definitiva, esto es preferible a conocer alguna cosa de lo que sucedió con el Adán Feliz. Estudiemos entonces el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, mi Paterna Bondad sólo manifiesta un bien cuando debe llevar una utilidad a las criaturas, si esto no veo, ¿en qué aprovecharía el manifestarlo? - el titular del periódico. No tiene sentido hablar de algo que no va a traer utilidad alguna a los que oirán lo que se Dice.

(2) La historia del hombre inocente me es demasiado tierna, con solo recordarla mi Amor surge, re-gurgita y forma sus olas altísimas para verterse como se vertía sobre Adán inocente, y no encontrando en quien verterlo, porque no encuentra otro Adán que lo reciba, capaz de darme sus desahogos de amor, porque mi Fiat Divino íntegro en él mantenía la vida recíproca de correspondencia entre el infinito y el finito, mi Amor sufre por eso y regresando en Mí mis mismas olas de Amor, porque no encuentra a quien dárselas, queda sofocado por mí mismo Amor. – Una vez que ha dado la primera razón para no Hablar de Adán Feliz, Nuestro Señor Habla ahora de Su Disgusto, la segunda de las razones por las que no ha Querido Hablar, y es que no encuentra a alguien en el que pueda desahogar Su Amor, no solo Afectivo, sino lo que Quiere Hacer con el concurso de los seres humanos.

Este Conocimiento expresado con estas Palabras: “mi Amor sufre por eso y regresando en Mí mis mismas olas de Amor, porque no encuentra a quien dárselas, queda sofocado por mí mismo Amor”, debemos entenderlo, así parafraseado: “el Amor Divino sufre por eso y regresando en Mí, Fiat Divino, las mismas olas que el Amor Divino había formado para Adán, al no encontrar a quien dárselas, Me las Regresa, y Yo quedo sofocado por lo que el Amor Divino había preparado para él”.

Hemos destacado este párrafo, porque nos parece necesario enfatizar, una vez más, que lo que verdaderamente Mortifica al Señor, no es la desobediencia de Adán y Eva, sino el hecho de que la desobediencia ha interrumpido Sus Planes, representados por estas Olas de Amor que Regresan a Él, sin cumplir su cometido. No le Sofoca la desobediencia, Le sofoca la incompletación de Sus Planes.

(3) He aquí por qué no he manifestado hasta ahora el estado de Adán inocente, ni él manifestó casi nada de su estado feliz, porque al solo recordarlo se sentía morir de dolor, y Yo me sentía sofocar por mi Amor. – Así como el Señor no ha Querido hablar de esto, dice el Señor que tampoco Adán de lo que el Señor llama estado feliz. Dice que, al solo recordarlo, Adán se sentía morir de dolor, y el Señor se sentía sofocar por lo recordado. Recordemos que, aunque el Señor no Nos da Sugerencias que nos recuerden nuestras culpas, que ya han sido “olvidadas”, Él no puede evitar que el Diablo no tenga acceso a nuestros actos publicados, particularmente cuando el diablo los encuentra beneficiosos, para molestar al Señor, en donde más Le Duele.

(4) Ahora hija mía, queriendo restablecer el reino de mi Divina Voluntad, veo la utilidad de manifestar el estado de Adán inocente, y es esta la causa por la que frecuentemente te hablo de su estado sublime, porque quiero repetir lo que hacía con él, - Es lógico que ahora que Dios, en Jesús, Quiere restablecer el Reino con Luisa, que Él vea la utilidad de hacernos saber todo lo que sucedió con Adán, tanto lo malo, como lo bueno.

Es obvio que Luisa tiene que continuar con la labor encomendada a Adán, y eso ha hecho, no en la Patria Celestial solamente, sino desde su pequeña camita en Corato, porque todo tiene que iniciarse en la tierra. Ya hemos leído, como al principio de este capítulo, en el Bloque **(A)**, Luisa tenía que recrear todo lo hecho por Adán en su etapa Feliz.

(5) y en virtud de mi Querer quiero elevarte al estado primero de la creación del hombre. – La Divina Voluntad, en Jesús, Quiere posicionar a Luisa en las mismas condiciones en las que estaba Adán. Para todos los efectos, Luisa es ahora, el primer ser humano creado. Estos capítulos no cesan de maravillarnos. Mas sobre la importancia de este párrafo lo seguimos explicando en el próximo párrafo.

(6) ¿Qué cosa no puede darme la criatura que posee mi Fiat, la Unidad de Él? Todo puede darme y Yo todo puedo dar. – En estas condiciones, en la que ella es ahora Primera, ella puede darle a Dios todo el Reconocimiento, toda la Gloria, como si nada hubiera sucedido.

Francamente decimos, los que preparan estas Guías de Estudio, que debiéramos haber pensado que esto iba a suceder, pero nosotros como quizás todos los que nos siguen, pudieran haber pensado que Luisa sería conectada a Adán, pero que Adán seguiría siendo el primero de los seres humanos con los que el Reino iba a ser constituido,

pero, no es esta la situación que Revela este capítulo. Luisa es ahora Primera entre todos, aunque no por ello se pueden despreciar los actos realizados por Adán Feliz, pero esos actos ya ella se los ha apropiado. Definitivamente, que este volumen está lleno de sorpresas.

(7) Entonces pudiendo dar lo que manifiesto, mi Amor no sofoca mis olas, más bien las pone fuera y viéndolas reproducidas en la criatura goza, y siento que quiero manifestar lo que no se conoce para utilidad y bien de ellas. – Una vez que el Dios, en Jesús, ha tomado la Decisión de hacer Luisa la Primera entre todos los seres humanos, si no en genealogía, ciertamente en efectividad, dice el Señor, que el Amor Divino puede renovar con Luisa, la Labor que había realizado con Adán y Eva.

(8) Si tú supieras cuánto gozo en el dar, cómo festeja mi Amor cuando veo dispuesta a la criatura que quiere recibir mis bienes, serías más atenta a hacerme desahogar mi amor contenido. – La exhortación habitual, para que Luisa continúe atenta a recibir el desahogo de Amor que está destinada al primer ser humano, de la estirpe común, que ha vivido plenamente confirmado en la Unidad de la Luz.

* * * * *

Dicho esto, ha hecho silencio y yo me sentía como abismada en el Querer Divino, sus maravillas, lo que puede hacer el alma con poseer su Voluntad me raptaban, y yo pequeñita nadaba en el Mar de Luz del Fiat, y conforme me movía así se alzaban olas de Luz, investidas estas olas de tintas de variada belleza e iban a descargarse en el seno de mi Creador, y la Paterna Bondad celeste viéndose investida por las olas de su pequeña, movía sus olas hacia mí. *¡Oh, Voluntad Suprema, cómo eres admirable, amable, deseable más que la misma vida, Tú me amas tanto que me pones en competencia con mi Creador, ¡queriendo que me ponga a la par con Aquél que me ha creado!*

A todo esto, Jesús responde con lo que constituye el Bloque (C).

(1) Hija mía, quien está en la Unidad de mi Querer es dueña de obrar y de hacer cuanto bien quiere, porque tiene en sí la fuente del bien, la tiene a su disposición, siente en sí los toques continuos de su Creador, las olas de su paterno amor y se sentiría demasiado ingrata si no formase sus olas, mucho más que siente correr en su alma su pequeño mar, surgido del mar inmenso de Aquél que la ha creado. – El Derecho ha sido otorgado: todo el que vive en la Unidad de Luz, del Querer Divino, es dueño de obrar y de hacer cuanto bien quiere. Esto lo puede hacer Luisa, y nosotros también con las limitaciones propias de seguidores de Luisa. Todos y cada uno de nosotros tenemos un Mar de Luz todo nuestro, el que hemos estado formando con nuestra obediencia, nuestro aprendizaje, y ese mar nuestro tenemos que ponerlo en movimiento para Glorificar a nuestro Creador y Dios.

(2) En cambio, quien no está en su Unidad, no posee la fuente, por lo tanto, tiene necesidad, si quiere hacer el bien, de la liberalidad divina en cada acto bueno que quiere hacer, casi acto por acto debe pedir la gracia para poder cumplir el bien que quiere, en cambio quien está en mi Unidad, el bien se convierte en naturaleza, y sólo con que quiera obrar, encuentra la fuente del bien en sí y obra. – Elqui no está en la Unidad de la Luz, no puede actuar por su cuenta, sino que depende para todo lo que hace, en la capacitación especial que cada Sugerencia Le trae. Nosotros no obramos por Gracia, por Capacitación especial, porque tenemos acceso a la fuente del Bien.

Resumen del capítulo del 8 de marzo de 1928: (De diario) – pagina 192 -

**Dios creó al hombre para tenerlo sobre sus rodillas y hacerlo ser el repetidor de sus actos.
Jesús le hace ver cómo pone todos los volúmenes escritos sobre su Querer,
todos ordenados en su corazón.
Amor de Jesús por los escritos y el bien que harán.
Quien se decide a vivir en el Fiat, es atado con cadenas de luz.**

Continuaba estando toda abandonada en el Santo Querer Divino, siguiendo sus innumerables actos como mejor podía, porque es tanta su multiplicidad, que muchas veces no puedo ni seguirlos, ni numerarlos todos, y debo contentarme con mirarlos, pero no abrazarlos; su Actividad supera en modo increíble la actitud humana, y por eso a mí pequeñez no le es dado hacer todo, sino sólo de hacer cuanto más puedo y de no salir jamás de dentro de las obras del Fiat Divino.

Mientras mi mente se perdía en las obras del Querer Divino, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, nuestra Paterna Bondad creó al hombre para tenerlo sobre nuestras rodillas paternas, para gozarnoslo continuamente y él gozársela en modo perenne con su Creador, y para ser estables sus y nuestros gozos lo teníamos sobre nuestras rodillas, y como nuestra Voluntad debía ser también la suya, Ella ponía el eco de todos nuestros actos en el fondo del hombre que amábamos como hijo nuestro, y nuestro hijo al oír nuestro eco, se volvía el repetidor de los actos de su Creador. ¿Qué contentos no se formaban entre él y Nosotros al resonar en el fondo del corazón de nuestro hijo este nuestro eco carente, que formaba en él el orden de nuestros actos, la armonía de nuestras alegrías y felicidad, la imagen de nuestra Santidad? Qué tiempos felices para él y para Nosotros. ¿Pero sabes tú quien arrancó de nuestras rodillas paternas a este hijo tan amado por Nosotros? El querer humano. Nos lo alejó tanto, que perdió nuestro eco carente, y por eso no supo más nada de lo que hacía su Creador, y Nosotros perdimos la felicidad de ver a nuestro hijo feliz y entretenerse sobre nuestras rodillas paternas, porque en él entró el eco de su querer que lo amargaba, lo tiranizaba con las pasiones más degradantes, de volverlo tan infeliz de dar piedad. Es propiamente esto lo que significa vivir en nuestro Querer, vivir sobre nuestras rodillas paternas, al cuidado de Nosotros, a expensas nuestras, en la opulencia de nuestras riquezas, alegrías y felicidad. Si tú supieras el contento que sentimos al ver a la criatura vivir sobre nuestras rodillas, toda atenta a oír el eco de nuestra palabra, el eco de nuestras obras, el eco de nuestros pasos, el eco de nuestro Amor, para ser la repetidora de ellos, tú estarías más atenta para no dejar que se te escape nada de nuestro eco, para darnos el contento de ver a tu pequeñez ser la repetidora de los actos de tu Creador."

Yo al oír esto le he dicho: *"Amor mío, si se debe vivir en tu Querer, viviendo sobre tus rodillas paternas no se debe hacer nada, ni obrar, ni caminar, ¿de otra manera cómo se puede estar sobre tus rodillas?"*

Y Jesús:

(B) "No, no, se puede hacer todo, nuestra inmensidad es tanta, que dondequiera encontrará nuestras rodillas paternas, siempre prontas a sus actos, que se prestan para tenerlo dondequiera estrechado sobre las rodillas divinas, mucho más que lo que ella hace no es otra cosa que el eco de lo que Nosotros hacemos."

Después de esto me sentía preocupada por estos escritos sobre la Divina Voluntad, y mi dulce Jesús se hacía ver en mi interior que tenía todos los volúmenes escritos sobre Ella, y que uno por uno los tomaba en sus manos, los miraba con tal ternura amorosa, como si le quisiera estallar el corazón, y conforme los tomaba, los ponía todos ordenados en su corazón santísimo.

Yo he quedado maravillada al ver con cuánto Amor amaba aquellos escritos y con cuánto celo los encerraba en su corazón para custodiarlos, y Jesús al ver mi admiración me ha dicho:

(C) "Hija mía, si tú supieras cuánto amo estos escritos, ellos me cuestan más que la misma Creación y Redención, cuánto Amor y trabajo he puesto en estos escritos, me cuestan mucho, mucho; tienen dentro todo el valor de mi

Voluntad, son la manifestación de mi reino y la confirmación de que quiero el reino de mi Voluntad Divina en medio a las criaturas, el bien que harán será grande, serán como soles que surgirán en medio a las densas tinieblas del querer humano, como vidas que pondrán en fuga la muerte a las pobres criaturas, ellos serán el triunfo de todas mis obras, la narración más tierna, más convincente de cómo amé y amo al hombre. Por eso los amo con tal celo que los custodiaré en mi corazón divino, no permitiré que ni siquiera una palabra se pierda; ¿qué cosa no he puesto en estos escritos? Todo, Gracia sobreabundante, Luz que ilumina, calienta, fecunda, Amor que hiere, Verdades que conquistan, atractivos que raptan, Vidas que llevarán la resurrección del reino de mi Voluntad. Por eso también tú aprécialos y tenles la estima que merecen y goza del bien que harán.”

Después seguía mi abandono en el Fiat, me sentía toda investida por su Luz interminable, y mi adorable Jesús ha agregado:

(D) “Hija mía, en cuanto el alma se decide a vivir en mi Voluntad Divina, sin dar más vida a la suya, Yo, para estar seguro y para dar seguridad a ella, la ato con cadenas de Luz, y hago esto para no quitar el libre albedrío, don dado a la criatura en la Creación, y lo que Yo doy una vez no lo quito, a menos que la propia criatura rechace mis dones, por eso la ato con la Luz, porque queriendo se puede salir cuando quiera, pero para salir debe hacer un esfuerzo increíble, porque estas cadenas de Luz invertirán sus actos, y en cada acto suyo sentirá y verá la belleza, la gracia, la riqueza que esta Luz comunica a sus actos y que formará el encanto y el Verdadero eclipse al querer humano, de modo que se sentirá feliz y honrada de ser atada con estas cadenas tan nobles que le llevarán tanto bien, y deseará que el querer humano no tenga más vida en sus actos y suspirará con ardor que el Querer Divino tome su puesto. Así que se sentirá libre y atada, pero no forzada, sino espontánea en su libre voluntad, alentada por el gran bien que le viene, de modo que verá sus actos circundados por tantos anillos de Luz que formando cadenas la transforman en la misma Luz, y en cada acto suyo el alma emitirá tantas voces armoniosas y bellas, como sonidos argentinos, que, hiriendo el oído de todo el Cielo, hará conocer que mi Voluntad Divina está obrando en la criatura.

* * * * *

Este capítulo de diario es extraordinario, no porque su contenido contenga ideas nuevas, sino porque el Señor Habla de las Verdades Divinas ya conocidas, con una elocuencia tal, que debe maravillarnos. Como decimos, es capítulo que recapitula varias Situaciones conocidas, a saber:

En el Bloque **(A)**, Reafirma la manera en la que Adán fue creado, y la manera en la que todos debíamos haber sido creados, o mejor, constituidos, y el daño causado por la desobediencia de Adán.

En el Bloque **(B)**, Habla sobre cómo es que vivimos en la Unidad de la Luz, cómo sobre las rodillas paternas, repetimos lo que el Creador Hace, aunque esto pueda parecernos increíble.

En el Bloque **(C)**, vuelve a hablar sobre Su Cuidado y Amor por los Escritos de Luisa que tanto Le han costado.

En el Bloque **(D)**, habla sobre cómo Nos tiene Amarrados a Él con Hilos de Luz, que Nos sujetan, pero no nos impiden la libertad de decisión que Nos ha dado.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, nuestra Paterna Bondad creó al hombre para tenerlo sobre nuestras rodillas paternas, para gozarnoslo continuamente y él gozársela en modo perenne con su Creador, y para ser estables sus y nuestros gozos lo teníamos sobre nuestras rodillas, - La Imagen que el Señor introduce en este Bloque es particularmente preciosa: La de un padre que tiene a su hijo o hija en sus rodillas. Yo no creo que haya muchos seres humanos que cuando eran niños o niñas no estuvieron sentados en las rodillas de sus papas, o de sus abuelos. Es una posición muy útil, porque el niño se siente como resguardado, se siente especial, al mismo tiempo el padre o madre, o abuelos, han conseguido que el niño se detenga en su actividad continua, aunque solo sea por unos

minutos, y se le pueda enseñar algo importante. Sin darnos cuentas, hombres y mujeres, los que estamos en la Unidad de la Luz, estamos en Sus Rodillas, y en esa posición o postura Nos está enseñando.

(2) y como nuestra Voluntad debía ser también la suya, Ella ponía el eco de todos nuestros actos en el fondo del hombre que amábamos como hijo nuestro, y nuestro hijo al oír nuestro eco, se volvía el repetidor de los actos de su Creador. – Ya lo hemos dicho en muchas oportunidades: Nuestra Relación con Jesus en la Divina Voluntad, es una en la que nosotros nos hemos comprometido a obedecerle. Eso quiere decir, que nosotros con toda deliberación nos comprometimos, en un día de días, a obedecerle siempre. El que, en efecto, no Le obedecemos siempre y perfectamente, no invalida nuestra promesa. Hay algo en este acto de prevención que un día hicimos, acto de prevención que debemos reanudar diariamente, que hace posible esta relación nuestra.

Repetimos: nada hay más importante en esta Vida en la Unidad de la Luz que ahora vivimos, que esta convicción de que Le estoy obedeciendo; que lo que hago es lo que yo creo que Él Quiere que yo haga. Si Jesus llegara a dudar de que esa es nuestra convicción, de seguro que todo terminaría para nosotros en esta Vivencia.

Amparado pues en esta convicción, Nuestro Señor pone todos Sus Actos en nosotros, Nos Ama como a sus hijos e hijas, y nosotros adquirimos la capacidad y la fuerza para ser los repetidores de los Actos que continúa haciendo en cada Iteración de la Actividad Unica de Dios.

(3) ¿Qué contenidos no se formaban entre él y Nosotros al resonar en el fondo del corazón de nuestro hijo este nuestro eco carente, que formaba en él, el orden de nuestros actos, la armonía de nuestras alegrías y felicidad, la imagen de nuestra Santidad? – el Crecimiento de Adán, Eva, y ahora Luisa y nosotros, sucede como respuesta a este eco carente Suyo. Cuando por primera vez leímos este capítulo, hace unos días, esta expresión eco carente, no nos hizo mucho sentido, pero fieles a lo aprendido ya, acudimos al Diccionario para entender que es lo que carente. Esta expresión viene del verbo carecer, o sea, no tener algo que queremos o necesitamos. Cuando el Señor Habla, y Ha Hablado por siglos, y nadie podía responderle como Él Quería Le respondiéramos, o sea viviendo en la Unidad de la Luz, el Eco formado por Sus Palabras, quedaba sin efecto, carecía de seguidores que repitieran lo que Él Hacía. Los justos y santos no podían hacerlo, porque no sabían que podían hacerlo. Es verdad, que todos han actuado pensando que Le seguían, pero nunca pensaban que Vivían para colaborar con Él en Su Mas Grandiosa Obra.

(4) Qué tiempos felices para él y para Nosotros. ¿Pero sabes tú quien arrancó de nuestras rodillas paternas a este hijo tan amado por Nosotros? El querer humano. – La pregunta retórica, y la respuesta que no se deja esperar. Dice que el responsable de lo ocurrido, fue el querer humano. El Señor Habla del querer humano como algo que tiene vida propia, que tiene una existencia independiente de los seres humanos que desobedecen, porque satisfacen sus deseos y no los de Dios.

(5) Nos lo alejó tanto, que perdió nuestro eco carente, y por eso no supo más nada de lo que hacía su Creador, y Nosotros perdimos la felicidad de ver a nuestro hijo feliz y entretenerse sobre nuestras rodillas paternas, porque en él entró el eco de su querer que lo amargaba, lo tiranizaba con las pasiones más degradantes, de volverlo tan infeliz de dar piedad. – Los Ecos que producen Sus Palabras, Sus Deseos, busca que nosotros los hagamos nuestros, y de esa manera suministramos a Su Eco, lo que Su Eco carecía, lo que conocemos como Correspondencia.

(6) Es propiamente esto lo que significa vivir en nuestro Querer, vivir sobre nuestras rodillas paternas, al cuidado de Nosotros, a expensas nuestras, en la opulencia de nuestras riquezas, alegrías y felicidad. – Nada de esto es nuevo, excepto esta forma de vivir, todo atenta, todo satisfactoria, todo amorosa, y mientras estamos en esta postura, recibimos de Dios, los bienes que ha destinado para nosotros.

(7) Si tú supieras el contento que sentimos al ver a la criatura vivir sobre nuestras rodillas, toda atenta a oír el eco de nuestra palabra, el eco de nuestras obras, el eco de nuestros pasos, el eco de nuestro Amor, para ser la repetidora de ellos, tú estarías más atenta para no dejar que se te escape nada de nuestro eco, para darnos el contento de ver a tu pequeñez ser la repetidora de los actos de

tu Creador. – Es innegable que todos los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, que estamos adquiriendo, provocan, en su mayor parte, acciones que colaboran con Sus Planes.

* * * * *

Y analicemos el breve Bloque **(B)** que ha motivado Luisa con estas palabras:

"Amor mío, si se debe vivir en tu Querer, viviendo sobre tus rodillas paternas no se debe hacer nada, ni obrar, ni caminar, ¿de otra manera cómo se puede estar sobre tus rodillas?"

No, no, se puede hacer todo, nuestra inmensidad es tanta, que dondequiera encontrará nuestras rodillas paternas, siempre prontas a sus actos, que se prestan para tenerlo dondequiera estrechado sobre las rodillas divinas, mucho más que lo que ella hace no es otra cosa que el eco de lo que Nosotros hacemos. – Todo lo que Nos Dice el Señor que Sucede, tendemos a interpretarlo como un simbolismo, en este caso, el simbolismo siendo que El o Nos Carga en Sus Hombros como el pastor a las ovejas, y en este caso, Nos Carga en Sus Rodillas, para indicar su Benevolencia y Amor extremos. Todo eso es absolutamente correcto, pero al mismo tiempo, Luisa y quizás algunos de nosotros, puede pensar que eso que Dice es imposible, porque si estamos sobre Sus Rodillas todo el tiempo, no podemos actuar, porque ¿cómo podemos hacer las dos cosas?

El Señor resuelve esta imposibilidad, porque es una imposibilidad lo que Él Afirma, Diciendo, que en cuanto nosotros decidimos actuar, Él Acude a nosotros, una Bilocación Suya Acude a nosotros para que eso que queremos hacer obedeciendo, lo hagamos "estrechados sobre las Rodillas Divinas". Entendamos: Según Él, no estamos sentados sobre las Rodillas Divinas siempre, estamos sentados en las Rodillas Divinas cuando decidimos actuar, entonces es que Él Acude y Nos Carga, y desde esa posición es que actuamos.

Pero, podría seguir arguyendo Luisa y nosotros, ¿cómo es eso posible, si siempre estamos haciendo algo? La respuesta es sencilla pero no obvia. Podrá parecernos que nuestra actividad es continua, pero, en realidad, cada acción nuestra requiere una cierta cantidad de tiempo para hacerse, tiempo que se mide en milésimas de segundo. Nos explicamos más. Digamos, que actuamos en cada segundo, y que hacemos múltiples cosas en un segundo, algunas conscientes y otras instintivas o inconscientes. Cada acción, requiere una fracción de segundo para ser preparada, es decir, para recibir la Sugerencia de Acción a la que va a responder. Seguidamente, esa misma acción requiere, una fracción del mismo segundo para ser analizada; entonces, esa acción se decide en otra fracción del mismo segundo, y finalmente, la acción se hace en lo que queda del segundo. Y si estamos haciendo varias acciones en el mismo segundo, porque nuestra persona humana tiene numerosos sistemas autónomos de acción y decisión, todo eso está ocurriendo simultáneamente, ¿Qué de extraño tiene el que Dios, en Jesús, Nos cargue cuando decidimos y finalmente hacemos?

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(C)**. Luisa continúa preocupada por los Escritos. Todavía existe el debate de la devolución de los Manuscritos, y el Señor la reasegura de que están sanos y salvos, porque Él los tiene en Su Corazón. El problema se resuelve en el primer capítulo del volumen 24, pero el Señor Responde la inquietud de Luisa, como si todavía faltaran muchos meses para que esto se solucione.

(1) Hija mía, si tú supieras cuánto amo estos escritos, ellos me cuestan más que la misma Creación y Redención, cuánto Amor y trabajo he puesto en estos escritos, me cuestan mucho, mucho; tienen dentro todo el valor de mi Voluntad, son la manifestación de mi reino y la confirmación de que quiero el reino de mi Voluntad Divina en medio a las criaturas. El bien que harán será grande; serán como soles que surgirán en medio a las densas tinieblas del querer humano, como vidas que pondrán en fuga la muerte a las pobres criaturas, ellos serán el triunfo de todas mis obras, la narración más tierna, más convincente de cómo amé y amo al hombre. Por eso los amo con tal celo que los custodiaré en mi corazón divino, no permitiré que ni siquiera una palabra se pierda; ¿qué cosa no he puesto en estos

escritos? Todo, Gracia sobreabundante, Luz que ilumina, calienta, fecunda, Amor que hiera, Verdades que conquistan, atractivos que raptan, Vidas que llevarán la resurrección del reino de mi Voluntad.

– Sigue martillando la importancia de los Escritos de Luisa, y lo dice con creciente intensidad lógica. Este es un recurso retórico del que hemos hablado muchas veces en las clases, pero no últimamente, y los nuevos del grupo, puede que requieran explicación. La mejor manera de explicarlo es analizando la sintaxis del Señor en este párrafo, y de esa manera los que leen pueden identificar el recurso retórico, cuando lo encuentren. Vamos a desmenuzar la intensidad.

Hija mía, si tú supieras cuánto amo estos escritos, - Este es el Conocimiento al cual se le va a aplicar el recurso de creciente intensidad lógica.

ellos me cuestan más que la misma Creación y Redención, - Aquí el Señor Califica y empieza a intensificar la importancia del Conocimiento original: “si tu supieras cuanto amo estos Escritos”. Esta es una primera intensificación, que Nos da un primer atisbo a su importancia.

cuánto Amor y trabajo he puesto en estos escritos, me cuestan mucho, mucho; - Segunda intensificación. Utiliza Amor y Trabajo para intensificar.

tienen dentro todo el valor de mi Voluntad, - Tercera intensificación. Habla ahora de que la Misma Divina Voluntad está encerrado en estos Escritos.

son la manifestación de mi reino – Cuarta intensificación. Leer los Escritos es leer el Reino. Comprender los Escritos es comprender el Reino. Este es, incidentalmente una de las más importantes Revelaciones de este volumen, a saber, que el Reino del Padre Nuestro, el Reino del que siempre Habla, es el Reino de Conocimientos que quiere restablecer en la tierra en medio de Sus Criaturas. Este Reino es independiente del Reino Físico que se está construyendo en la Patria Celestial en el Planeta perfecto, que solo puede construirse porque nosotros, los constructores, hemos adquirido los Conocimientos Divinos necesarios, aquí en la tierra imperfecta, en estos Escritos de Cielo.

y la confirmación de que quiero el reino de mi Voluntad Divina en medio a las criaturas. – Quinta intensificación. Estos Escritos confirman al Reino, confirman que lo Quiero, confirman que ustedes pueden llegar a poseer todos los bienes, si los leen u oyen.

El bien que harán será grande, - Sexta intensificación. Estos Escritos harán un Bien muy grande, no solo a ustedes, a todos los seres humanos.

serán como soles que surgirán en medio a las densas tinieblas del querer humano, - Séptima intensificación. Nos iluminarán como si fueran soles, para que no nos perdamos en nuestras decisiones desobedientes.

como vidas que pondrán en fuga la muerte a las pobres criaturas, - Octava intensificación. Serán nuevas vidas que pondrán en fuga a las muertes que ocasionan nuestras desobediencias.

ellos (los Escritos) serán el triunfo de todas mis obras, - Novena intensificación. Los Escritos son Su Triunfo, el que pasea delante a toda la Patria Celestial.

la narración más tierna, más convincente de cómo amé y amo al hombre. - Decima intensificación. – Su Amor por nosotros no tiene una mayor muestra de Amor hacia el Hombre. Si, eso dice el Señor: estos Escritos de Cielo, que contienen las Verdades Divinas que ha querido que sepamos, son su mayor manifestación de Amor, mayor Amor que el desplegado en la Redención, Mayor que Su Creación, Mayor que todo. ¿Por qué? La Creación y la Redención despliegan lo que Puede Hacer; estos Escritos Revelan Quién, y, Qué es Él, y eso es infinitamente más y mejor, que hacernos saber lo que puede hacer.

Por eso los amo con tal celo que los custodiaré en mi corazón divino, - Undécima intensificación. Va a custodiarlos, teniéndolos en Su Corazón.

no permitiré que ni siquiera una palabra se pierda; - Duodécima intensificación. No va a permitir que se pierda una Palabra Suya.

¿qué cosa no he puesto en estos escritos? – Treceava intensificación. – Un escritor humano hubiera puesto esto al final, pero no el Señor, Él lo pone, cuando todavía no ha terminado, porque aún quiere mayor intensificación.

Todo, a) Gracia sobreabundante, b) Luz que ilumina, calienta, fecunda, c) Amor que hiere, d) Verdades que conquistan, e) atractivos que raptan, f) Vidas que llevarán la resurrección del reino de mi Voluntad. – No creemos necesario destacar los 6 niveles de intensificación que están envueltos en este último párrafo. No puede existir una Elocuencia Mayor, para ver si todos comprendemos, finalmente, que es lo más importante para Él de todo: Estos Escritos. ¿Y todavía queremos persistir en no leerlos y estudiarlos? Como ya ha dicho en una ocasión anterior: no puede existir una estulticia, una estupidez mayor.

(2) Por eso también tú aprécialos y tenles la estima que merecen y goza del bien que harán. – La exhortación final acostumbrada, cómo, si después de todo lo escrito, hiciera falta; y esa es otra intensificación escondida.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(D)**.

(1) Hija mía, en cuanto el alma se decide a vivir en mi Voluntad Divina, sin dar más vida a la suya, Yo, para estar seguro y para dar seguridad a ella, la ato con cadenas de Luz, y hago esto para no quitar el libre albedrío, don dado a la criatura en la Creación, y lo que Yo doy una vez no lo quito, a menos que la propia criatura rechace mis dones, - Después de leer este párrafo, todos deben comprender que, al haber rendido nuestra voluntad, Él Nos ha asegurado, Dice que con “cadenas de Luz”. Estamos encadenados, pero podemos zafarnos, aunque con gran dificultad.

(2) por eso la ato con la Luz, porque queriendo se puede salir cuando quiera, pero para salir debe hacer un esfuerzo increíble, porque estas cadenas de Luz invertirán sus actos, y en cada acto suyo sentirá y verá la belleza, la gracia, la riqueza que esta Luz comunica a sus actos y que formará el encanto y el Verdadero eclipse al querer humano, de modo que se sentirá feliz y honrada de ser atada con estas cadenas tan nobles que le llevarán tanto bien, y deseará que el querer humano no tenga más vida en sus actos y suspirará con ardor que el Querer Divino tome su puesto. – Dice, que tendremos que hacer un esfuerzo increíble para zafarnos, porque mientras más vivimos en la Unidad de la Luz, más nos percatamos de cómo vamos cambiando, de cuanto bien hacen estos Conocimientos, y definitivamente que no veremos mal el que Él trate de mantenernos cerca de Él.

(3) Así que se sentirá libre y atada, pero no forzada, sino espontánea en su libre voluntad, alentada por el gran bien que le viene, de modo que verá sus actos circundados por tantos anillos de Luz que formando cadenas la transforman en la misma Luz, y en cada acto suyo el alma emitirá tantas voces armoniosas y bellas, como sonidos argentinos, que, hiriendo el oído de todo el Cielo, hará conocer que mi Voluntad Divina está obrando en la criatura. – Después de haber analizado con gran prolijidad, como es que funciona el recurso retórico de la creciente intensidad lógica, pudiéramos descubrir en este Bloque, como lo está utilizando también.

Resumen del capítulo del 11 de marzo de 1928: (Doctrinal) – Pagina 197 -

**Diferencia entre Jesús y la Virgen.
Toda la Vida escondida de Jesús en Nazaret,
fue el llamado del reino de la Voluntad Divina sobre la tierra.
La voluntad humana es la fuente del bien o del mal.**

Estaba pensando en qué diferencia habría entre la Virgen Santa y mi amable Jesús, siendo que en los dos el Querer Divino tenía su Vida, su pleno dominio, su reino, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, en Mí y en la Reina Celestial una era la Voluntad que nos animaba, una la Vida, pero entre Ella y Yo había una diferencia tal como entre una habitación en que por todas partes le entra la luz del sol, de manera que la luz la inviste, la domina, no hay parte de esta habitación en que la luz no tiene su puesto de reina, así que ella es presa de la luz, recibe siempre luz y crece bajo el influjo de la luz; en cambio otra habitación posee dentro de ella la esfera del sol, así que la fuente de la luz no la recibe de afuera, sino que la posee dentro, ¿no hay diferencia entre la una y la otra? Esta misma diferencia hay entre mi Mamá y Yo, Ella es la habitación investida por la luz, se hizo presa suya y el Sol de mi Voluntad le daba siempre, siempre, la nutrió de Luz y crecía en los rayos interminables del Sol eterno de mi Fiat, en cambio mi Humanidad poseía en Sí misma la esfera del Sol Divino, su fuente que siempre surge sin disminuir jamás, y la Soberana Reina tomaba de Mí la Luz que le daba la vida y la gloria de Reina de la Luz, porque quien posee un bien se puede llamar reina de aquel bien."

Después de esto seguía a mi Fiat Divino, haciendo mi giro en Él, y habiendo llegado a la casa de Nazaret donde mi amable Jesús había hecho su Vida oculta, para seguir sus actos, estaba diciéndole:

"Amor mío, no hay acto que Tú haces en que mi te amo no te siga para pedirte por medio de tus actos el reino de tu Voluntad; mi te amo te sigue dondequiera, en los pasos que das, en las palabras que dices, en la madera que trabajas, y mientras golpeas la madera golpeas el querer humano, a fin de que sea destruido y resurja tu Querer Divino en medio a las criaturas; mi te amo corre en el agua que bebes, en el alimento que tomas, en el aire que respiras, en los ríos de amor que pasan entre Tú y tu Mamá y San José, en las oraciones que haces, en tu latido ardiente, en el sueño que tomas. ¡Ah, cómo quisiera estar cerca de Ti para susurrarte al oído: "Te amo, te amo, ¡haz que venga tu reino!"

Ahora, mientras hubiera querido que mi te amo hiciera corona a todos los actos de Jesús, Él se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, toda mi Vida oculta, y que fue tan prolongada, no fue otra cosa que el llamamiento del reino de mi Voluntad Divina sobre la tierra, quise rehacer en Mí todos los actos que debían hacer las criaturas en Ella, para después dárselos a ellos, y lo quise hacer junto con mi Mamá, la quise siempre junto en mi Vida oculta para formar este reino. Dos personas habían destruido este reino de mi Fiat Divino, Adán y Eva; otras dos, Yo y la Soberana Reina debíamos rehacerlo. Así que primero pensé en el reino de mi Voluntad Divina, porque la voluntad humana había sido la primera en ofender a la mía con sustraerse de Ella, todas las otras ofensas vinieron en segundo grado, como consecuencia del primer acto. La voluntad humana es la vida o la muerte de las criaturas, su felicidad o su tiranía y desventura en la cual se precipita, su ángel bueno que la conduce al Cielo, o transformándose en demonio la precipita al infierno; todo el mal está en la voluntad, como también todo el bien, porque ella es como fuente de vida puesta en la criatura, que puede hacer brotar alegrías, felicidad, santidad, paz, virtud, o bien arroja de sí fuentes de penas, de miserias, de pecados, de guerras que destruyen todos los bienes. Por eso en esta Vida oculta de treinta años, primero pensé en el reino de mi Voluntad, y después con la pequeña Vida pública de apenas tres años pensé en la Redención, y mientras que al formar el reino de mi Fiat Divino tuve conmigo siempre junto a la Mamá Celestial, en la Vida pública no la tuve, al menos su presencia corporal, porque para el reino de mi Fiat me constituía Yo Rey y a la Virgen Reina, para ser primero Yo, y después Ella el fundamento del reino destruido por la voluntad humana. Mira entonces cómo el reino de mi Querer Divino, por necesidad, por razón y por consecuencia era formado con mi venida sobre la tierra en primer orden, no habría podido formar la Redención si no hubiese satisfecho a mi Padre Celestial del primer acto ofensivo que le había hecho la criatura, así que el reino de mi

Voluntad está formado, no queda otra cosa que hacerlo conocer, y por eso no hago otra cosa que seguir junto contigo y dotarte con los actos que hice para formarlo, acompañar tus actos para que corra en ellos el fundamento de los míos, estoy muy atento para que tu querer no tenga vida, a fin de que el mío esté libre. En suma, estoy haciendo contigo como con una segunda madre, llamando todos los actos hechos junto con la Virgen para ponerlos en ti, por eso sé atenta en seguir en todo a mi Voluntad.”

Sea todo para gloria de Dios y cumplimiento de su Santísima Voluntad.

* * * * *

Y analicemos el Bloque de este último capítulo del volumen 23. Luisa quisiera saber más sobre las diferencias que hay entre Jesús y Su Madre. A esto Jesús responde:

(1) Hija mía, en Mí y en la Reina Celestial una era la Voluntad que nos animaba, una la Vida, - La Divina Voluntad es la Vida de Jesús y de Su Madre Santísima. La Voluntad Divina es la que Los anima para actuar.

(2) pero entre Ella y Yo había una diferencia tal como (la que existe) **entre una habitación en que por todas partes le entra la luz del sol, de manera que la luz la inviste, la domina, no hay parte de esta habitación en que la luz no tiene su puesto de reina, así que ella es presa de la luz, recibe siempre luz y crece bajo el influjo de la luz;** - Nuestro Señor comienza a explicar la diferencia que existe entre ambos, Diciendo que es similar a la que existe en dos habitaciones iluminadas por el sol. Dice que, en la primera habitación, no hay parte alguna que no esté iluminada. El sol está fuera de la habitación, y son sus rayos los que penetran e iluminan todo.

(3) en cambio otra habitación posee dentro de ella la esfera del sol, así que la fuente de la luz no la recibe de afuera, sino que la posee dentro, ¿no hay diferencia entre la una y la otra? – En la otra habitación, por el contrario, el sol no está fuera, el Sol está dentro, y desde dentro ilumina la habitación.

(4) Esta misma diferencia hay entre mi Mamá y Yo, Ella es la habitación investida por la luz, se hizo presa suya y el Sol de mi Voluntad le daba siempre, siempre, la nutrió de Luz y crecía en los rayos interminables del Sol eterno de mi Fiat, - De igual manera, Dice el Señor, están Él y Su Madre. Ella es como la primera habitación del ejemplo, que está investida, inundada por la luz que viene de fuera de la habitación.

(5) en cambio mi Humanidad poseía en Sí misma la esfera del Sol Divino, su fuente que siempre surge sin disminuir jamás, y la Soberana Reina tomaba de Mí la Luz que le daba la vida y la gloria de Reina de la Luz, porque quien posee un bien se puede llamar reina de aquel bien. - en cambio Él, Su Habitación era la Misma Divina Voluntad, el Mismo Sol Eterno, que se Manifestaba como un ser humano. El Es la Esfera del Sol que Ilumina a su habitación humana. La Virgen Madre tomaba de Él, la Vida y la Luz que Poseía, porque era necesario que Ella poseyera Su Luz, y por esa razón, Ella era Inseparable de Él, para que no perdiera la Luz que Él Le había Dado en Posesión. Por todo esto, Jesús Afirma en dos ocasiones, que Su Madre es Dios por Gracia, por Iluminación, mientras que Él es Dios, por naturaleza. María Es Dios en Su Actividad, no en Su Ser; Ella Crece a los influjos de la Luz de Jesús, Dios Humanado, porque la Luz de la Divina Voluntad, la Luz de Nuestro Señor está siempre Creciendo, y necesita ser Distribuida a todos los restantes seres humanos a través de Su Madre.

* * * * *

Después de escribir otro bellissimo Giro del “Te Amo”, Luisa quisiera saber más de la vida oculta de Jesús.

(1) Hija Mía, toda mi Vida oculta, y que fue tan prolongada, no fue otra cosa que el llamamiento del reino de mi Voluntad Divina sobre la tierra, -En estos Escritos, el Señor siempre ha Dicho que la razón más importante para Encarnarse fue restablecer, primero, el Reino de la Divina Voluntad entre nosotros, y segundo, establecer un Reino de los Redimidos entre nosotros también.

Aunque De la Redención sabemos mucho, nos faltaba este nuevo y único punto de vista, a saber, que Redimirnos quiere decir, establecer un Reino de los Redimidos entre nosotros. Este Reino de los Redimidos viene a estar formado por Dos Reinos con un mismo nombre: uno que tiene su sede aquí en este planeta imperfecto, y el otro que tiene su sede en la Patria Celestial del planeta perfecto. Seguimos explicando.

i i i i i i i

El primer Reino de los Redimidos consiste, en un Conjunto de Conocimientos Redentores que Nos dio, en Sus Tres Años de Predicación Pública, o sea, lo que necesitábamos conocer para salvarnos. Para Nuestro Señor, este Conjunto de Conocimientos, constituyen un Reino. Este Conjunto de Conocimientos está encerrado en los Cuatro Evangelios, y las Cartas Apostólicas.

Ahora comprendemos, que sin este Reino de Conocimientos Redentores, no podemos salvarnos, y por tanto, en algún momento de nuestras Vidas, o a la hora de la muerte, si no tuviéramos esos Conocimientos, Él Se Encargará de Darnos a todos, sin excepción alguna, y por lo menos, el más básico de todos los Conocimientos Redentores, cual es, que Él es Dios, y que Vino a salvarnos, que Quiere salvarnos, que se Encarnó, para Expiar, Reparar, e Inmolarse, y así, pudiéramos regresar al lugar de nuestro origen. Nos dirá también, que en ese momento podemos salvarnos, si acogemos y aceptamos, ese primer y más trascendente Conocimiento del Reino de los Redimidos. Él vino a Redimirnos a todos, sin excepción, y, por tanto, es absolutamente seguro, que Él dará a todos la oportunidad de Conocerle para que Le aceptemos como Nuestro Redentor. En el Concilio Vaticano II la Iglesia se ha Pronunciado sobre esta Salvación, referida a los no-cristianos diciendo, que de un "*modo misterioso*", el Señor hará conocer, a esos, Su Salvación, y ahora sabemos cuál es, ese "*modo misterioso*".

Cualquier duda que alguien pudiera tener de esto que afirmamos, desaparecerá si recordamos y analizamos lo sucedido con San Dimas, el Buen Ladrón, el único ser humano del que podemos estar absolutamente seguros se salvó, y el que menos debería haberse salvado, porque, de nuevo, solo Conoció al Señor, al final de su vida.

i i i i i i i

El segundo Reino de los Redimidos consiste, en un lugar muy especial en el Planeta perfecto, que siempre hemos llamado Cielo, y ahora Patria Celestial, en el que los que han muerto Redimidos, serán felices para siempre. La naturaleza de esta Felicidad se debate teológicamente, sin ninguna conclusión. Nosotros sabemos algo más de esta Felicidad por los Escritos, y además hay mucha evidencia moderna referida por los que han muerto y han regresado. No es el momento para hablar más sobre esto, porque está más allá del propósito de estas Guías de Estudio.

Este Reino tan especial no es el Reino del Fiat Supremo, que originalmente se había concebido, sino que es un Reino de Felicidad, que Jesús se Vio compelido a construir, para alojar a los que quieran estar con Él, pero no han cumplido con los otros requisitos necesarios para vivir en el Reino del Fiat Supremo original, en su mayor parte, porque esos afortunados redimidos, no conocieron esos otros requisitos.

i i i i i i i

Lo que nos interesa destacar en este análisis es, las muchas similitudes que existen entre ambos Reinos, el de los Redimidos y el del Reino del Fiat Supremo, y, a su vez, nos permite destacar también sus diferencias más notables.

Así pues, pensábamos, que el Reino del Fiat Supremo, el Reino Físico Paradisiaco, que Adán había empezado a construir, estaba aquí, en este planeta nuestro. Ahora sabemos, por estos Escritos, sobre la existencia de otro planeta, un planeta que llamamos perfecto. Con el decursar de años, y después de mucho estudio, hemos aprendido pues, que este Reino del Fiat Supremo es Dual; no es uno sino dos.

El primero de estos Reinos del Fiat Supremo consiste, y sigue siendo el Reino Físico Paradisiaco empezado por Adán, en el planeta perfecto, y del cual Reino, y planeta fuimos expulsados, para comenzar a vivir en este planeta imperfecto nuestro, a la espera de la solución del problema que había creado nuestra desobediencia, y conseguir

que pudiéramos regresar al lugar de origen. También hemos aprendido, que, al empezar a vivir en la Unidad de la Luz, nuestra Persona Divina ha comenzado ya su parte en la labor de reconstrucción del Reino, y que, algún día, cuando muramos, los que hemos vivido en la Unidad de la Luz, regresaremos redimidos a ese planeta perfecto, pero no solo redimidos, sino capacitados para terminar la reconstrucción del Reino Original, y luego habitarlo, porque ya se han arreglado los problemas causados por nuestra desobediencia original.

i i i i i i i

El segundo de estos Reinos del Fiat Supremo consiste, en un Conjunto de Conocimientos sobre Verdades Divinas propias a los que van a actuar en la Divina Voluntad, y así participar en la Actividad Única de Dios, y que, además, van a ayudarnos a reconstruir el Reino Físico del Fiat Supremo. Para Nuestro Señor, este Conjunto de Conocimientos constituye un Reino. Este Conjunto de Conocimientos está encerrado en todos los Escritos de Luisa, particularmente en los 36 volúmenes, los Escritos de Cielo.

También hemos aprendido que este Reino de los Conocimientos del Fiat Supremo y Su Reino, es el que está viniendo a nosotros, a este planeta imperfecto, a partir de Luisa Picarreta y Sus Escritos. Este es el Reino anunciado en el Padre Nuestro: Un Reino de Conocimientos sobre Ciertas Verdades Divinas que Dios Quiere compartir con nosotros, y que Adán recibiera, pero perdió, pero que ahora nosotros, los que volvemos a vivir en la Unidad de la Luz, podemos recobrar y recibir dichos Conocimientos nuevamente, a partir de Luisa Picarreta.

Vivimos pues, en la Divina Voluntad, para equiparnos, para capacitarnos una vez más, con los Conocimientos necesarios, para formar ese Reino de Conocimientos sobre las Verdades Divinas que Quiere sepamos, para qué, nuestra Colaboración con Él, desde ahora, y para cuando estemos en la Patria Celestial, sea plenamente efectiva.

Y seguimos aprendiendo. Ahora, en este capítulo, Nuestro Señor Revela que esta Labor Dual, la Labor de los Dos Reinos, que son en realidad, Cuatro Reinos, no se hizo simultáneamente, sino que se realizó en dos etapas. La cronológicamente primera etapa de Su Vida, la Privada y Oculta, la reservó para el Reino de los Conocimientos, y para el Reino Físico del Fiat Supremo, y la segunda etapa, Su Vida Pública, Conocida, la dedicó a la Creación del Reino Dual de los Redimidos.

(2) quise rehacer en Mí todos los actos que debían hacer las criaturas en Ella, para después dárselos a ellos, - Comoquiera que hay dos etapas en Su Vida, y en cada una de esas etapas se construía un Reino Distinto, comprendemos que eso “de rehacer en Mí”, tiene dos significados diferentes.

En la Etapa Privada, rehacer los actos quería decir, preparar nuevamente, el “catalogo” de las Verdades Divinas que Nos daría a conocer cuando Luisa comenzara a existir, y los diera a conocer a través de sus Escritos. A diferencia de Adán y Eva, que tenían ese Catalogo de Conocimientos infusos, y que pasarían a sus descendientes genéticamente, nosotros no los tenemos infusos, tenemos que aprenderlos, leyéndolos u oyéndolos. Pero, no era suficiente para el Señor preparar dicho Catalogo, sino que Él tenía que actuar en base a esos Conocimientos que estaba catalogando.

Esto es algo que no se entiende bien, por mucho que tratemos de explicarlo, pero, es aparentemente necesario, que todos los actos que Él Quiere que Hagamos con dichos Conocimientos, Él tenía que hacerlos primero para darles vida, para hacerlos posibles. Estos actos se referían tanto a los Conocimientos, como a lo que después haremos junto con Él, en el Reino Físico del Fiat Supremo; y ahí dejamos el tópico, para retomarlo en el párrafo 11 de este Bloque.

En la Etapa Publica, rehacer los actos quería decir, hacer bien lo que habíamos hecho mal, especie de acto por especie de acto. Todo perdón que podemos recibir por cada pecado que cometemos, tiene su origen en lo que Él Hizo para perdonarlo, durante Su Vida. No perdonaba un solo pecado de un solo individuo, sino que utilizaba la ocasión en que lo perdonaba, para perdonar todos los pecados de la misma especie de pecado, que se habían ya cometido, y los que se cometerían en el futuro.

Asimismo, como ya hemos dicho, preparaba los Conocimientos que son propios al Cristianismo; Conocimientos que ahora son conocidos por todos, y que, de una manera u otra, han conformado la civilización que tenemos ahora, pero que, en aquellos tiempos Suyos, eran totalmente revolucionarios, tanto moral como socialmente. Amar al prójimo, pero un prójimo que no es de los míos, sino un prójimo que es cualquier ser humano, aun mi enemigo, eso es de lo más revolucionario que puede imaginarse para el siglo primero. Tener compasión de los enfermos, tocarlos, aliviar sus penas, que es fundamental en nuestra sociedad humanitaria, todo eso viene de Nuestro Señor, y nadie más.

3) y lo quise hacer junto con mi Mamá, la quise siempre junto en mi Vida oculta para formar este reino. – No solamente los hacía con Su Madre Santísima, porque es Su Madre, sino porque Ella es la Reina de este Reino tanto el Físico, como el de los Conocimientos, y es la Representante y Modelo de todas las mujeres que vivan en la Unidad de la Luz.

(4) Dos personas habían destruido este reino de mi Fiat Divino, Adán y Eva; otras dos, Yo y la Soberana Reina debíamos rehacerlo. – La reafirmación final de lo dicho.

(5) Así que primero pensé en el reino de mi Voluntad Divina, porque la voluntad humana había sido la primera en ofender a la mía con sustraerse de Ella, todas las otras ofensas vinieron en segundo grado, como consecuencia del primer acto. – La ofensa original de Adán y de Eva, lo destruyó todo, porque destruyó la base del Reino, destruyó todo lo que pudiera suceder después, y esta primera ofensa, siendo la más importante, era la que había que reparar primero.

(6) La voluntad humana es la vida o la muerte de las criaturas, su felicidad o su tiranía y desventura en la cual se precipita, su ángel bueno que la conduce al Cielo, o transformándose en demonio la precipita al infierno; - no hay nada que analizar, y lo hemos separado como párrafo por su importancia categórica.

(7) todo el mal está en la voluntad, como también todo el bien, porque ella es como fuente de vida puesta en la criatura, que puede hacer brotar alegrías, felicidad, santidad, paz, virtud, o bien arroja de sí fuentes de penas, de miserias, de pecados, de guerras que destruyen todos los bienes. – seguimos sin ver la necesidad de analizar, solo dejarnos impactar por lo que Nos dice.

(8) Por eso en esta Vida oculta de treinta años, primero pensé en el reino de mi Voluntad, y después con la pequeña Vida pública de apenas tres años pensé en la Redención, - Vuelve el Señor a entrar en materia, para categorizar a las dos etapas de Su Vida, la privada y la pública, como necesaria ambas para el Reino del Fiat Supremo, y para el Reino de los Redimidos.

(9) y mientras que al formar el reino de mi Fiat Divino tuve conmigo siempre junto a la Mamá Celestial, en la Vida pública no la tuve, al menos su presencia corporal, porque para el reino de mi Fiat me constituía Yo Rey y a la Virgen Reina, para ser primero Yo, y después Ella el fundamento del reino destruido por la voluntad humana. – añadimos nosotros: pero para la Redención, solo se necesitaba de mi Labor para realizar lo que Me había propuesto.

(10) Mira entonces cómo el reino de mi Querer Divino, por necesidad, por razón y por consecuencia era formado con mi venida sobre la tierra en primer orden, no habría podido formar la Redención si no hubiese satisfecho a mi Padre Celestial del primer acto ofensivo que le había hecho la criatura, - Parafraseamos para eliminar confusión.

(10) Mira entonces cómo el Reino de los Conocimientos sobre mi Querer Divino, era lo más importante a realizarse primero, y esto por necesidad, por razón y por consecuencia se estaba formando con mi venida sobre la tierra; no habría podido formar la Redención si no hubiese satisfecho a mi Padre Celestial del primer acto ofensivo que le había hecho la criatura.

(11) así que el reino de (los Conocimientos sobre) **mi Voluntad está formado, no queda otra cosa que hacerlo conocer, y por eso no hago otra cosa que seguir junto contigo y dotarte con los actos que hice para formarlo, acompañar tus actos para que corra en ellos el fundamento de los míos,** - Vuelve a traernos el concepto de los actos realizados por Él, para formar este Reino de Conocimientos, y como espera de Luisa, una repetición de aquello que Él Hizo. Le promete, que estará a su lado para ayudarla y acompañarla mientras los hace.

Dijimos en el párrafo 2, que este tema volveríamos a analizarlo en el párrafo 11, y ahora lo continuamos, pero con gran dificultad, porque la explicación va a describir condiciones que no parecen posibles en Dios.

La irrealidad de lo que explicamos ahora, se fundamenta en Sus Palabras: “**por eso no hago otra cosa que seguir junto contigo y dotarte con los actos que hice para formarlo**”. Asumiendo que el traductor no se ha equivocado, estas Palabras Dicen que Él Pensó, Organizó, y Escribió todo lo que Le Dicta a Luisa, porque para un proyecto de la magnitud de estos 36 volúmenes, hay que pensar, organizar y escribir con mucho cuidado lo que se Quiere comunicar. ¿Es esto necesario para Dios, un Dios que puede hacer lo que Quiere, ¿cuándo Quiere? Como decíamos, no es fácil explicar esto, o creerlo, pero Sus Palabras ahí están: “**dotarte con los actos que hice para formar el Reino de los Conocimientos**”.

(12) estoy muy atento para que tu querer no tenga vida, a fin de que el mío esté libre. – Lo más importante de todo es la obediencia, que en este párrafo está disfrazada como atención. Si eres atenta, si eres obediente, Luisa, Yo podré hacer lo que He Dispuesto Hacer, y lo Haré a través de ti.

(13) En suma, estoy haciendo contigo como con una segunda madre, llamando todos los actos hechos junto con la Virgen para ponerlos en ti, por eso sé atenta en seguir en todo a mi Voluntad. – Repite el concepto de pensar, organizar todo lo que ha hecho, para impartirle a Luisa ese Conocimiento, y todo resulte como lo ha Querido desde el principio.

D e o G r a c i a s